





...Tailandia es un país rico en creencias religiosas. A las personas siempre se les enseña a tener creencias y son libres de adherirse a cualquier religión. Cada uno tiene el derecho y la libertad de creer lo que quiera.

Al observar los rituales religiosos y otras cosas que se pueden ver en general, queda claro que se cree firmemente en la existencia de fantasmas o dioses. Todos los dioses tienen nombres y los adoran. Incluso creen que los espíritus guardianes o ancestros siempre están a nuestro alrededor. Se pueden encontrar muchos tipos de ofrendas, incienso y velas en diversos lugares, desde caminos sinuosos, valles tranquilos, cruces de caminos o incluso árboles de crecimiento irregular.

Estas acciones y creencias se transmitieron de generación en generación como algo en lo que nadie pensó ni cuestionó. Sin embargo, no se puede negar que la gente lo acepta porque es una creencia.

Hoy en día, los humanos están empezando a encontrar varias cosas en las que confiar. Ya sea para adorar a un dios, en nombre de los dioses de China, India o de todo Brahma, incluidos fantasmas y demonios. Sin embargo, ¿cómo sabemos que estamos adorando? Creo que se hace adorando y honrando lo que realmente creemos. Y esto no es una cuestión de respeto descuidado, por algo más, oculto con esa creencia....

....

Capítulo 0

El fuego del candelabro sobre la mesa del altar fue completamente extinguido por una ráfaga de viento. Sólo quedó una nube de humo blanco. Una mano arrugada cogió frenéticamente una cerilla. El punto de luz volvió a aparecer. Pero de pronto, se sobresaltó cuando en un rincón oscuro de la casa, vio a una mujer joven, con líneas verdes en su cuerpo, vistiendo trozos de tela rotos y una camisa Morhom sucia con lo que no se sabía si fueron fragmentos de óxido o manchas de sangre seca. Su rostro estaba pálido y su expresión, indicaba insatisfacción. Pero lo que más impresionaba, era que tenía, tanto los párpados de los ojos, como la boca, cosidos con hilo rojo. Sus finos labios no podían abrirse, y cuanto más intentaba hablar en voz alta, más sangre carmesí fluía por las costuras.

Namobudhāya mapa tana bha ka sa ca sappetvāpisāceva. Aḷavakaṭayopiya khakkaṃ tālapattaṃ tisvā sabbeyakkha.

Palayanti Sakkasavachiravudhaṃ

Un grito gutural sonó en medio de los cánticos. Una fuerte ráfaga de viento hizo volar todo por el aire.



Vessuvannassa Kathavutham

Alavakassa Dusavudham

yamanassa nayanavudham

Imetisva sabbeyakkha palayanti

Cuando cesaron los cánticos, todo se detuvo. Las cosas cayeron y se esparcieron por todo el suelo. La atmósfera, previamente densa, volvió a la normalidad.

“Abuelo, no puede ser tan malo. Se ha ido, ¿verdad?” La abuela se frotó el brazo y luego la pierna de un pequeño, que lloraba y lloraba.

“No es tan así, abuela.” Se ataron hilos blancos alrededor de las muñecas y los tobillos del pequeño niño que se retorció. **“El niño pequeño está contigo y aún no entiende. Creo que es mejor que lo dejemos con Luang Pu en el templo.”**

La abuela miró al niño con una sonrisa en el rostro. Lloró hasta que sus ojos se hincharon y se enrojecieron de lástima, sabía que no tenían otra opción, así que llevaron al templo.

El único templo antiguo de la provincia fue construido hace cientos de años. Todos los monjes que residen aquí son peregrinos. Se suele decir que si alguien tiene fe, este templo será visible. Los aldeanos tenían gran fe en uno de los monjes que residían allí, incluso hicieron renovaciones para que se pudiera vivir en él sin demasiadas dificultades. Pero para quien no tuviera fe, el lugar le daba miedo. Esta zona, se decía que era un lugar de reunión de fantasmas ya que se encuentra en un antiguo cementerio. No es de extrañar que nadie se atreva a poner un pie en él por la noche.

Los abuelos, tomados del brazo, caminaron hacia el área del antiguo templo. El sonido inquieto del niño no hizo que la atmósfera fuera menos aterradora. Por el contrario, el sonido de un grito para respirar hizo que la atmósfera fuera doblemente solitaria.

TOC TOC TOC

Los fuertes golpes en la puerta del templo, resonaron en medio de las ráfagas de viento. Cuando se abrió, el sonido de la cerradura de la vieja puerta de madera, emitió un silbido como un sermón.

“Luang Pu...”



“Deben decidir, sin importar lo preocupados que estén. La persona que ya falleció no se irá. Quiere vivir en el mismo mundo, juntos.” Dijo una voz fría, como un chorro de agua, que se escuchó antes de que los abuelos explicaran nada.

La voz del viejo monje se detuvo. El fuerte viento se llevó las hojas y la hierba. Toda la zona era como una tormenta furiosa. Las ventanas, grandes y pequeñas, se abrían y cerraban ruidosamente. Era como si alguien estuviera muy insatisfecho.

“Luang Pu, este niño no tiene a nadie más. Su padre murió, su madre también, tras darlo a luz. Tenemos miedo, ¿usted puede cuidarlo por nosotros?” dijo la abuela con un suspiro y hablando con voz temblorosa. Desde que se habían hecho cargo del pequeño, los abuelos parecían haber perdido la vida, si bien sólo eran dos personas viviendo en la casa, a cada paso, era como si alguien invisible los observara.

Siempre las cosas se movían solas, incluso se escuchaban canciones de cuna para dormir por las noches. A veces, se escuchaba un fuerte llanto. Todo les inquietaba. El niño pequeño lloraba y lloraba. Por eso, los ancianos lo llevaron con el viejo monje y cuando el pequeño estuvo en sus brazos, los gritos se calmaron gradualmente y las puertas del templo se cerraron lentamente, bajo la mirada de fantasmas hambrientos, sedientos y con ganas de poseer el espíritu puro.

“Verás cosas que no quieres ver. Escucharás cosas que no quieres oír. Hasta que pase esta desgracia, tu vida será difícil. Por favor sé fuerte y paciente. Te ayudaré a superarlo.”

- 25 años después -

Dentro de la caótica comisaría, las personas que iban a denunciar los crímenes, caminaban luchando de un lado a otro con los agentes de policía. Imágenes como ésta son algo que todo el mundo encuentra, hasta que se volvían algo común de ver, excepto que hoy algo ha cambiado. Un oficial entró corriendo a la estación, con una mirada de sorpresa en su rostro, dando vueltas y vueltas, como si buscara a alguien.

“¿Por qué sudas así, Teniente Khem?”

“Busco al inspector, ¿dónde está el inspector?”

“El inspector ha estado fuera, trabajando en un caso desde la tarde. Vi que se trataba de un caso de sustracción de menores. ¿Por qué? ¿Acaso alguien murió o algo así?”



“¡Alguien murió!” El teniente Khem volvió a salir corriendo antes de subirse a su motocicleta y conducir hacia el destino sobre el que había preguntado a sus compañeros de estación.

Pronto se detuvo frente a un molino en las afueras de la ciudad. El teniente Khem se dirigió hacia un grupo de aldeanos que se encontraban alrededor del perímetro. Buscó al inspector hasta que, a lo lejos, vió a un joven de piel bronceada. Aquella figura se veía angustiada pero su comportamiento era tranquilo y formidable, lo que hizo que los funcionarios lo respetaran. Su rostro era afilado y oscuro, a juego con sus ojos tan negros como la noche, que siempre mostraban una mirada decisiva.

(Del: Holi querido Pavel xD)

“Inspector, Inspector,” corrió el teniente Khem, luciendo cansado.

“¿Qué pasa?”

“Tenemos unos dos cuatro unos.”

Un par de ojos penetrantes miraron a su subordinado en silencio, antes de alejarse un poco de las personas. El código que dijo el teniente Khem, es un código para denunciar casos de asesinato.

“En el bosque, a Says kilómetros de aquí. El funcionario informó que habían encontrado siete cadáveres humanos colgados en medio del bosque.”

“Nos vemos allí, que acordonen el área. Llamen a la unidad forense y que vayan al lugar. No dejen que nadie toque nada hasta que yo llegue.”

“Inspector Singha ,¿no debería volver a la estación y encontrar al culpable?!” Un grito desde adentro le llamó la atención y se giró para mirar.

“Oh, haz los arreglos para el traslado de los niños, que vayan al hospital para un examen físico junto con la doctora, y por favor llama a sus padres.” Dijo Singha y se alejó hacia su propia motocicleta negra azabache, a la cual se montó sin escuchar las llamadas de sus subordinados que corrían tras él.

“¡¡Inspector!!! ¡¡El sospechoso todavía se encuentra en la zona!!”

....

Dentro de una casa fuera del área comunitaria, además de la luz de la luna llena, se podía ver las hojas que se mecían, aunque no hubiera viento. Un niño lloraba en la noche. El oficial de policía a quien se le había ordenado vigilar el área y al sospechoso



que se encontraba allí, podía escuchar su propia respiración acelerada. Se dio la vuelta con miedo.

“Qué es eso, ¿quién está ahí?” Escuchó una voz misteriosa, y rápidamente sacó su bastón y lo sostuvo, con el sudor goteando de sus sienes y palmas. Cuando el miedo se apodera de uno, la mente humana simplemente inventa cosas que le dan más miedo.

Trak.. trak... trak... trak.

Se escuchó un sonido espeluznante, como el de uñas raspando contra un trozo de madera detrás de él. Ni siquiera se atrevía a girarse para mirar la escena, porque si lo hacía, la imagen de los siete cadáveres colgados de lo alto del árbol se le habría quedado grabada en la mente hasta el día en que muera.

“¿Quién es?” El joven policía cerró los ojos con fuerza antes de golpear el bastón de una mano a otra. La atmósfera fría no lo ayudaba a sentirse cómodo, al contrario, lo hacía sentir como si hubiera caído en otro mundo.

Los suaves sollozos llegaban como zumbidos a sus oídos. Cuanto más cerraba los ojos, más claros volvían sus otros sentidos. El joven policía acababa de ser nombrado funcionario público y había sido enviado aquí. Pensó que podría trabajar cómodamente, pero jamás se imaginó que tendría que enfrentar un caso de asesinato, y menos uno tan aterrador.

Diablos, diablos, diablos, diablos, diablos, diablos, diablos, diablos, diablos, diablos, diablos, diablos, diablos, diablos, diablos, diablos, diablos, diablos, Diablos, diablos, diablos, diablos, diablos, diablos, diablos, diablos, diablos, diablos, diablos.

Se repetía por dentro, hasta el punto en que no pudo distinguir cuáles eran las voces que sollozaban y aullaban. Sólo sabía que estaban tan cerca que era como si las personas que lloraban estuvieran a su alrededor en ese mismo momento.

“¡¡Ah, lárgate, lárgate!! No te metas conmigo.” Agitó su bastón sin rumbo, antes de ser detenido por la mano de una persona recién llegada.

“¡¡Ey!!!” El joven policía se desplomó en el suelo, mientras unía sus manos en forma de oración, y recitaba... **“Namo, namothassa, namothassa.”**

“Abre tus ojos.” Le dijo una voz baja, mezclada con irritación, que causó que el nuevo policía abriera lentamente los ojos y mirara.



“¡¡Inspector!!!”

“Por qué tienes miedo de cosas sin sentido.”

“Oh, hace un momento, realmente escuché una voz. Justo ahora era como si alguien estuviera allí. ¡¡Quédese aquí conmigo!!”

“¿Quién más sería, si no ese estúpido niño?” Singha se volvió hacia el testigo.

Miró los siete cadáveres colgados desde las grandes ramas de los árboles circundantes en círculo, sus ojos penetrantes miraban fijamente los rostros de los mismos, examinándolos cuidadosamente uno por uno. La luz de luna brillaba, y le dejaba ver que en el rostro de los cadáveres, había hilos rojos, cosidos sobre ambos ojos y labios, haciendo que quedaran completamente cerrados. Algunos cuerpos parecían personas que habían estado muertas durante varios días, con la piel hinchada, magullada, agrietada, y mostraba rastros de las capas de carne. Algunos de los cuerpos incluso estaban verdes, algunos con marcas moradas, como hematomas en el cuerpo, que empezaban a hincharse. Otros cuerpos estaban magullados y ensangrentados, como si hubieran muerto recientemente.

Singha luego fue hasta el testigo, era un joven, cuya piel era blanca y brillante a la luz de la luna, pero no estaba completamente limpia, porque tanto en sus palmas como en su cuerpo, se veían manchas de sangre, de color escarlata. Su cuerpo alto y esbelto temblaba, mientras se sentaba abrazando sus rodillas, sujetándose fuerte. August no podía ver la cara del otro, porque el niño mantenía la cabeza gacha y murmuraba algo.

“Yo no, no lo hice, no lo hice.”

“Levanta la vista.”

“Yo no lo hice. No fue mi habilidad.”

Singha se agachó frente al asustado joven. Se lo veía aterrorizado, era un miedo que había visto antes.

“Oh, yo no lo hice. Realmente no lo hice. No fue mi habilidad, fue obra de un fantasma.”

El joven miró hacia arriba y habló. Al verlo, el joven inspector se detuvo, observó el rostro pálido y terso. Un par de hermosos ojos marrones con pestañas largas, una nariz moldeada para combinar con los labios, y las lágrimas se reflejan en la luz de la luna, provocó que su cabeza se llenara de preguntas.



La pregunta que más predominaba era, *¿qué hace este joven aquí?*

No pasó mucho tiempo antes de que las distintas unidades llegaran al área. Todos quedaron impactados con la situación. Un joven médico forense se acercó para saludar a su amigo cercano con una suave palmadita en el hombro

“Será un trabajo duro. Con sólo observar los estados de algunos, definitivamente puedo decir que murieron hace ya varios días. Veo hematomas, y algunos huelen mal.”

“Alguien dijo que ese chico estaba en la escena.” Los dos se volvieron para mirar al chico. El joven miraba a izquierda y derecha con una expresión de asombro en su rostro.

“¿Viste los rostros de las siete víctimas? No es sólo un asesinato, esto no es normal,” dijo con cierta duda el joven médico forense.

“Tomen fotografías de todas las pruebas y luego baja los cuerpos. Sólo había una huella en el suelo. A juzgar por el tamaño, era de ese chico. En cuanto a la mancha de sangre, parece demasiado nueva para provenir de un cadáver. Pero no es posible que haya dañado a alguien antes de venir aquí. Lo llevaré a la estación y luego tomaré una muestra de sangre para analizarla. Mira este lugar.”

“¿Qué piensas hacer con él? No tiene cara de asesino.”

“¿Piensas que no? No puede ser juzgado por tener una buena cara.”

Luego, Singha caminó para dar órdenes a los subordinados que habían ido al área antes de regresar a su motocicleta.

“Deténganlo y llévenlo a la estación.”

“Sí inspector.”

Singha volvió a mirar al joven. Parecía como si quisiera decir algo, pero guardaba silencio. El joven inspector subió a su motocicleta y se giró para mirar nuevamente la escena. Un cadáver colgado de un árbol estaba iluminado por la luz de la luna. Era como una imagen de las pesadillas de muchas personas. Pero no para Singha. Él buscaría al culpable y lo llevaría ante la justicia.



Caso 1: El misterio de la celda de prisión

El silencio de la medianoche en la comisaría terminó cuando llegó el patrullero. Dos policías entraron con el joven detenido, y explicaron que estaba acusado de asesinato. Pero el policía de guardia en la comisaría tenía algunas dudas, ya que el joven parecía inocente.

El ambiente dentro de la comisaría era tan tranquilo que se podía escuchar el sonido de los zapatos haciendo eco cada vez que los pies tocaban el suelo. El joven acusado miraba a izquierda y derecha con miedo. Al caminar hacia el frente de la celda hasta el fondo, un par de hermosos ojos vieron una esquina de la pared interior. La atmósfera de esta celda de la prisión era diferente a las celdas por las que había pasado antes: oscura, fría y silenciosa.

El sonido de la puerta de acero al abrirse crujió fuertemente, lastimando sus oídos. El policía a cargo, le quitó las esposas y le empujó la espalda para que entrara.

Una vez dentro, el joven le rogó que no lo dejaran solo en la celda, pero el policía no le hizo caso. El joven se sentó lentamente en el suelo. Sus manos se aferraron con fuerza a las barras de acero, mientras sus ojos temblaban levemente antes de comenzar a cantar suavemente.

"Namothassa bhagavato araha-"

'Debería matar a todos. ¡No debería quedar nadie!'

"Arahato sammambuddassa namodassa-" El joven recitó el mantra mientras se miraba los dedos de los pies.

'¡¡¡No quiero que me encierren déjenme ir!!!'

"Bhagavato a Arahato sa sammambuddhassa."

El joven comenzó a recitar incoherentemente, mientras sufría escalofríos. El sonido de los movimientos corporales que provenían de algo, hizo que en sus hermosas palmas, resaltaran los vasos sanguíneos.

El sonido de un movimiento detrás de él se hizo más fuerte, pero el joven intentó ignorarlo. Se escuchaba como si algo fuera arrastrado, y como si alguien intentara luchar.

Un grito fuerte y desgarrador sonó, provocando que el joven se tapara los oídos apresuradamente. El sonido de la ropa frotándose entre sí, y de los cuerpos chocando, más los gritos llenos de agonía, daba la sensación de que alguien parecía estar siendo estrangulado.



El sonido continuó resonando durante casi cuatro minutos hasta que finalmente todo volvió al silencio.

El joven tembloroso apartó lentamente las manos de sus oídos. Por el rabillo del ojo no podía ver nada a lo lejos, y poco a poco se atrevió a mirar hacia atrás. Pero lo único que obtuvo fue un espacio vacío y el joven dejó escapar un suspiro de alivio.

Pero entonces, una gota de agua cayó sobre su frente, haciendo que su corazón volviera a latir rápidamente. El joven respiró profundamente y levantó despacio la mirada, lo que vio hizo que su corazón casi dejara de latir y que su cuerpo se entumeciera al mismo tiempo.

Era la imagen de un hombre vestido con ropas rotas, colgado de una viga arriba, con una gruesa cuerda sujetando su cuello.

Tenía los ojos desorbitados y su rostro era de color verde oscuro, a diferencia de alguien que acababa de morir. Y el agua que goteaba sobre su frente procedía de una boca abierta con la lengua fuera.

La imagen que vio hizo temblar de miedo al joven. Se apresuró frenéticamente a la pared interior. Ambos ojos abiertos de par el par cuando el cadáver colgado se hinchó y finalmente cayó al suelo. El cadáver frente a él se movió lentamente, con su rostro hinchado mirándolo con ojos penetrantes, antes de arrastrarse hacia él. Una lengua delgada volvió a meterse en su boca, tratando de formar palabras que pudiera entender.

'Muere...muere conmigo...'

“¡¡¡Por favor, por favor no te acerques!!!” suplicó el joven con los puños cerrados, mientras el fantasma frente a él se acercaba cada vez más.

'¡¡¡Vive conmigo, ven conmigo, muere conmigo!!!'

Thup cerró los ojos con fuerza mientras su cuerpo temblaba. Si todavía tuviera el amuleto que obtuvo de Luang Por, su vida habría sido diferente.

Todo lo que podía hacer era sentarse, abrazarse las rodillas, cerrar los ojos con fuerza y esperar que la pesadilla terminara. Y entonces, sopló una brisa fresca, como esa vez... como en el bosque.

De pronto, el joven abrió los ojos y vio la punta de unas zapatillas deportivas en unas largas piernas vestidas con un pantalón oscuro y una camiseta ajustada que acentuaba sus músculos abdominales.

“Levántate y sígueme. Si estás pensando en huir, no esperes sobrevivir.”

Se ha ido... El fantasma se ha ido...



Singha observó al joven que parecía buscar algo frenéticamente, mirando de izquierda a derecha, igual que cuando se conocieron por primera vez en el bosque.

Después de dar instrucciones a sus hombres, Singha se dirigió a la celda para ver a este joven, pero en el camino, pudo escuchar el sonido de sollozos y gritos provenientes de la celda solitaria, e imaginó que se trataba del detenido.

Singha llevó al joven a la sala de examinación. La habitación era de un blanco puro, al entrar, se encontraron con un hombre con gafas de montura gruesa. Él era Darin, un ex médico forense convertido a médico general en el hospital, porque no soportaba el miedo a los fantasmas.

Darin, que se había enterado del incidente en el bosque por el doctor Say, el amigo de Singha que era el nuevo médico forense que estaba a cargo del caso, no podía creer que el joven que traía el inspector, fuera el principal sospechoso. Incluso casi asumió que algunas cosas invisibles podrían estar involucradas en este caso.

Sin embargo, por supuesto, Singha se opuso rotundamente a esto, porque él no creía en absoluto en cosas que estuvieran más allá del sentido común.

El examen físico se realizó cuidadosamente, siguiendo los procedimientos predeterminados. Y cuando terminó, Darin registró todos los resultados de la inspección en un archivo. Luego, el siguiente proceso era el interrogatorio.

Tan pronto como Shingha estuvo a punto de llevarlo a la sala de interrogatorios, Thup le rogó que no lo llevaran a la misma celda solitaria. Dijo que tenía miedo porque sentía que algo estaba allí, pero por supuesto, Singha no creía las tonterías sobre fantasmas que siempre le decía este joven, ni siquiera cuando se las dijo su propio mejor amigo.

“Si no me creen, no me importa. ¿Pero cómo se explican los prisioneros que fueron capturados en la misma celda y se ahorcaron?”

“¿Cómo lo sabes?” preguntó Darín sorprendido.

“Hace mucho tiempo, hubo un hombre que fue arrestado y encarcelado por asesinar a toda una familia. Usó su propia sangre para escribir una confesión en el suelo, antes de usar una cuerda que había escondido en sus pantalones para ahorcarse. Después de eso, otro sospechoso que estaba encerrado en la misma celda, intentó suicidarse. Esto sucedió hace cinco años, ¿estoy en lo cierto?”

Tanto Singha como Darin miraron al joven al mismo tiempo porque estaban sorprendidos.



“¡Deja de decir tonterías, despierta!” Singha ordenó al joven. **“Cuando salgan los resultados de las pruebas, entrégamelos inmediatamente. Y si Say regresa, díganle que vaya a verme.”** Dijo Singha antes de llevar a Thup a la sala de interrogatorios.

....

“Thup Ramawat Veerakitthada, veinticinco años. Artista independiente. Vive solo y sin antecedentes penales.” Singha leyó el historial de la persona sentada frente a él. En cuanto al propio Thup, se limitó a quedarse sentado y escuchaba mientras asentía. **“Su residencia actual está a veinte kilómetros de la escena del crimen. ¿Puede decirme por qué? ¿Y cómo llegó allí? Porque no encontré ningún registro de que tuviera licencia de conducir.”**

Singha empezó a interrogar a Thup, quien explicó que había soñado que algo malo sucedería en ese lugar, y algo invisible lo impulsó a llegar hasta allí. También explicó que no sabía conducir y que había acudido al lugar en taxi. Al principio, el inspector de policía no le creyó, pero Thup insistió en que decía la verdad y le aseguró que aún recordaba la matrícula y la cara del taxista que lo llevó. Luego, con confianza le dio la información sobre la matrícula.

“Después de bajarme del taxi, vi a una anciana caminando hacia el bosque, así que la seguí. Cuanto más profundo se metía, más sentía que me estaba deslizando hacia un lugar en el que no debería estar. Cuando me di cuenta, me sorprendió tanto que intenté huir, pero por mucho que intenté, seguía regresando al mismo lugar, hasta que tropecé con una rama y me caí, entonces la policía me encontró y de inmediato me arrestó.”

“Dices que viste a una anciana, ¿quién era y dónde está? ¿Me dices que seguiste a un extraño al bosque?”

“No pude ver su cara, pero llevaba una blusa azul y un pareo floral verde. Y sostenía una linterna antigua. Pero, cuando me giré para comprobar algún ruido, desapareció.”

Singha suspiró antes de usar su lengua para presionar su mejilla y desahogar su frustración.

“¿Crees que alguien es tan estúpido como para creer lo que dices?” Singha se levantó antes de golpear la mesa con el expediente que sostenía, lo que hizo que el niño se estremeciera. **“¡¿Crees que vas a salir de la cárcel con esta estúpida historia?!”**

“¡Lo digo en serio, digo la verdad!”

“¡Al diablo!” Singha salió molesto. No fueron las palabras del joven las que lo enojaron, pero sus gestos mientras hablaba no eran nada sospechosos. Lo que dijo no



era mentira. Y si lo que decía no era la verdad, entonces el joven era un mentiroso profesional.

Singha dio órdenes a sus hombres de investigar la matrícula del taxi dado por el joven y llamó al conductor para interrogarlo.

Caso 2: Declaración del taxista

El inspector estaba en la sala de observación observando con una mirada penetrante al joven de tez blanca del otro lado del vidrio, en la sala de interrogación. La puerta de la sala de observación se abrió y entró el teniente Dark, quien le entregó el informe del caso a su jefe, que todavía estaba allí, sin quitarle la vista al joven.

“Dio las mismas respuestas otra vez inspector.”

“¿Encontraron a alguien más en el área?”

“No, los oficiales que vigilaban el lugar al principio tampoco vieron a nadie.” El teniente Khem se volvió para mirar al joven en la sala de interrogatorios antes de suspirar. **“No lo sé, inspector. Creo que este chico no parece un asesino en absoluto, no sólo por su cara y su aspecto, sino que las pruebas que proporcionó no son sospechosas. ¿Por qué tomaría un taxi hasta el lugar de los hechos? En cualquier caso, no habría más testigos que verían todos los cadáveres. ¿Es eso realmente posible?”**

Singha no respondió porque estaba leyendo el informe del caso que tenía en la mano. Fue en el mismo momento que se abrió de nuevo la puerta de la sala de observación, y entró el joven policía que había sido transferido hace poco.

“Inspector, aquí está la información del taxista. Ya emitieron la orden para que se presente a declarar. Otra cosa, el doctor Say ha regresado. Ya trasladaron los cuerpos de todas las víctimas.”

“Um,” Singha regresó a la sala de interrogatorios nuevamente. Tan pronto como entró el joven se sintió tan tenso que automáticamente se sentó con la espalda recta.

“Levántate.”

“¿A dónde me llevarán?”

“De vuelta a la celda. Necesito utilizar ésta habitación.”



“¿Puedo quedarme en otro lugar? Otra celda, un almacén, lo que sea, pero ese cuarto no, ¿por favor?” El joven inmediatamente se puso nervioso. ¿Qué hay de malo en no poder volver a esa habitación? **“Ya les dije todo, es la verdad. Pero nadie me cree de todos modos.”**

El joven inspector usó su lengua para empujar sus mejillas y desahogar la frustración en su corazón.

“Inspector, el Doctor Say lo está llamando.” El teniente Khem abrió la puerta y le transmitió el mensaje a su jefe.

“Okey, me iré ahora.” Singha sostuvo el cuello de la camisa de Thup para que lo siguiera, sin importarle si la otra parte sólo fingía llorar. **“Sargento, ¿hay otra habitación disponible?”**

“Sólo la celda al final del pasillo, inspector”

Singha estiró el cuello de la camisa del joven, para que lo siguiera escaleras arriba. Aunque la distancia entre sus pasos no era mucha, parecía que Thup no podía seguir los pasos de la persona que tenía delante.

“Disculpe oficial, no puedo seguirle el ritmo.” Pero el inspector no disminuyó sus pasos ni su agarre, haciendo que le resultara difícil respirar a Thup.

Cuando llegaron frente a una de las oficinas había un cartel, al parecer era la oficina del inspector. Thup inmediatamente apretó sus labios. La puerta de la habitación se abrió al mismo tiempo que el mayor empujaba al joven hacia adentro, antes de caminar para sacar la llave del cajón del escritorio. Esta habitación es una habitación con una sola entrada y salida, por lo tanto, estar detenido aquí temporalmente probablemente sería suficiente para resolver el problema, al menos hasta que se complete la investigación. Thup decidió sentarse en el sofá negro largo, y observó a su alrededor, parecía un poco paranoico.

“Si quieres, puedes recostarte y dormir un poco.”

“Gracias,” dijo el joven. De repente sonó el teléfono que Singha tenía en el bolsillo, lo sacó y respondió, sin apartar los ojos del joven que tenía delante suyo.

[¿Dónde estás?]

“Arriba, en mi oficina.”

[Baja, amigo mío. Tengo algo que enseñarte.]



“Espera un minuto.” Singha cortó la llamada inmediatamente antes de caminar para abrir el pequeño refrigerador del interior de la habitación, de donde sacó dos botellas de agua y le arrojó una al joven sentado en el sofá.

“Quédate aquí y no pienses en causar problemas.”

“Gracias, inspector Singha.” La persona cuyo nombre fue llamado miró un poco a su alrededor antes de salir, sin olvidar cerrar la habitación desde afuera.

Bajó las escaleras y fue hacia la sala del departamento forense, el ruido proveniente de la sala de autopsias no le causó molestia ni miedo alguno. Una vez dentro, se encontró con su amigo, un joven de cabello rojo que contrastaba con la bata blanca que vestía, caminó hacia él mientras éste terminaba de suturar un cadáver, con otros cuatro cadáveres abiertos detrás de él.

“¿Qué tienes?”

“Acércate, echa un vistazo y ponte guantes.” Singha recogió los guantes de la caja y se los puso antes de acercarse y pararse junto a su amigo. **“Los cuerpos de las siete víctimas no se parecen en nada físicamente, éste es el cadáver de un varón de dieciocho años. En cuanto a aquel, era un hombre de unos cuarenta y tres años También había una joven de unos catorce años.”** Say señaló las figuras dispuestas en orden sobre las mesas de autopsia, antes de ir hacia la parte de atrás. **“Este cadáver es varón de quince años. Otro era un trans, de unos treinta años. Otro cadáver era de un varón de diecinueve años, y el último era el de una mujer de quince años.”** Singha miró cada uno de los cuerpos de los fallecidos, especialmente el cuerpo del niño y la niña más jóvenes. **“Sé que tú también lo piensas. El asesino no especifica así la naturaleza de la víctima. Es un trabajo duro definitivamente.”**

“Aún no es seguro que no estén relacionados de alguna manera. Cada uno debe tener una historia. Investigaremos eso a detalle más adelante.”

“Bueno, eso espero.” Say caminó de regreso a donde se encontraba del primer cadáver una vez más. **“Cada cadáver fue tratado igual, en cuanto a la costura de hilo rojo sobre ambos ojos. También se cosieron los labios hasta quedar completamente cerrados. Mira, el cuello de la víctima tenía una marca de estrangulamiento causada por la cuerda en parte, pero tenía marcas más profundas.”**

“¿Un cable?” Singha se inclinó para mirar la nuca del difunto. Además de las marcas de la cuerda que se había tensado hasta dejar un hematoma, todavía queda un pequeño corte más profundo de lo que puede llegar la cuerda.



"Todavía no estoy seguro. Pero creo que probablemente sea correcto. Este corte es la causa, fue muerte por asfixia. Probablemente la víctima fue sorprendida y estrangulada por detrás con un material parecido a un alambre o cable fino. Cuanto más luchaba, más apretaba. El corte entró profundo en la carne, así que pienso que el asesino probablemente es un joven o adulto, de unos ciento ochenta centímetros de altura o más."

"¿Y qué cosas adicionales se encontraron en la escena del crimen?"

"Nada sospechoso, pero revisaré nuevamente las fotografías. Había dos huellas, una de nuestro policía, la otra del sospechoso."

"Ese chico mide más de ciento ochenta de estatura," murmuró Singha para sí mismo.

"El asunto de los hilos usados para coser los ojos y la boca no creo que sea para tratar de evitar que la víctima grite pidiendo ayuda o intente escapar, sino que es más probable que el asesino sufra alguna enfermedad mental o le gusta torturar a las víctimas."

"Revisa el corte en el cuello y el hilo por si hay algo. Además, si la víctima fue estrangulada y todavía estaba consciente, probablemente intentó luchar, examina si hay tejido bajo las uñas. Puede que haya ADN del asesino."

"Está bien, me encargaré de eso."

"Si encuentras algo más, avísame. Y también envíame los resultados de las autopsias."

"Los entregaré cuando los termine." Luego los dos se separaron para hacer sus propios deberes.

Singha regresó a la sala de interrogatorios, porque un oficial había enviado un mensaje informando que el taxista estaba esperando para dar su declaración, pero los pies del joven policía se detuvieron repentinamente, para cambiar de dirección hacia su propia oficina.

...

El joven estaba sentado en la oficina de la persona de mayor rango en esta estación, miró a izquierda y derecha antes de acostarse débilmente en el sofá. Observó fijamente el techo blanco y suspiró. Le faltaba el collar amuleto que le regaló Luang Pu. Probablemente sin este, de seguro tendría pesadillas, o volvería a ver estas cosas de nuevo.



“¿Qué tengo que hacer?” Thup murmuró suavemente para sí mismo, pero de repente sintió una sombra de color negro que pasó junto al cristal de la puerta. Su corazón, que ya estaba tranquilo, comenzó a acelerarse de nuevo. El joven se consoló pensando que sólo estaba pensando demasiado, o tal vez era sólo cansancio por no comer, ya que no había comido ni dormido en muchas horas. Blandiendo su par de hermosos ojos, miró directamente al cristal de la puerta con indiferencia, hasta que vio la sombra de una mujer, que lentamente se volvía más clara. La forma estaba en el exterior. Thup volvió a sentarse y abrazó sus rodillas, mientras inclinaba la cabeza nuevamente. Si no levantaba la cabeza, si no miraba, esas cosas aterradoras no volverían. Pero entonces escuchó el sonido del pomo de la puerta, lo que hizo que su corazón cayera a las comisuras de sus ojos: **“No te engañes. No te engañes.”**

“¿Habrá un momento en que te veré en un estado normal?” Una voz familiar hizo que el joven levantara la vista de inmediato.

“Señor inspector.”

“¿Recuerdas la cara del taxista?”

“Sí sí.” Cuando Singha obtuvo la respuesta que quería, le mostró las esposas.

“¿Qué estás mirando?” preguntó el inspector cuando vio al chico frente a él mirándolo a él y la puerta sin parpadear.

“Nada.”

“Entonces levántate y sígueme.”

“¿A dónde vamos? No me llevará a la celda de nuevo, ¿verdad?”

“Si respondo que sí, ¿qué harás?” Preguntó Singha en tono molesto, cuando vio que el joven se negaba a seguirlo, entonces suspiró y puso los ojos en blanco: **“Vamos, sígueme.”**

Justo cuando estaban a punto de llegar a la sala de interrogatorios, la figura de repente dejó de caminar y se dio la vuelta. Miró el pasillo que conducía al departamento forense. Vio a una niña de pie al otro lado, llorando, pero en lugar de lágrimas, sangre caía por sus mejillas, volviéndose completamente rojas.

“¿Qué sucede?”



"Hay una niña parada allí." Singha miró en la dirección que señalaban los dedos blancos, pero sólo encontró el vacío.

"Dime cómo se."

"Ella todavía es joven. Pelo largo y negro que llega hasta la mitad de la espalda. Viste una camiseta de color amarillo y un overol."

Singha frunció el ceño, y volvió a tomar a Thup del cuello de la camisa para que lo siga. Pensó que después de todo, el joven probablemente sólo describió a una de las víctimas que vió en el lugar de los hechos. No creería sus tonterías. Los dos caminaron hacia la sala de observación. La investigación que llevaba adelante Singha, incluía también vigilar al taxista. Estando detrás del vidrio, Singha le preguntó al sospechoso a su lado: **"¿Es ese el taxista?"**

"Sí, es él."

Su nombre era Danai. **"¿De qué color era su taxi?"**

"Rosa." Singha asintió, entonces se quedó allí junto al joven, mirando hacia la sala de interrogatorios, donde un oficial comenzó a cuestionar al taxista.

"Hola Sr. Danai. Debe haberse sorprendido mucho cuando recibió la orden de presentarse aquí."

"Solo un poco." respondió el hombre.

"Entonces comencemos, ¿de acuerdo? ¿Le gustaría beber un poco de agua primero?"

"No lo creo."

"Bien, entonces comenzaré. Hoy le pedimos que se presentara para preguntarle por un pasajero que transportó anoche. No estoy seguro si lo recuerda o no, pero por favor, le pido que me diga todo lo que recuerda. Usted es conductor de un taxi Toyota rosa. Matrícula cero, siete, ocho, ¿es eso correcto?"

"Así es."

"Su nombre es Sr. Danai. ¿Es eso correcto?"

"Así es."



“Entre la tarde y la medianoche de ayer, subió a su taxi un pasajero, un hombre de entre veinticinco y treinta años, que llamó a su taxi desde frente del condominio xxx, para que lo llevara a una casa en las afueras de la ciudad, ¿lo recuerda?”

“Recuerdo a ese chico.” El taxista se detuvo a pensar un momento antes de responder un poco nervioso.

“¿Recuerda lo que llevaba puesto?”

“Bueno, si no recuerdo mal, probablemente llevaba una camiseta blanca, y un abrigo gris. No estoy seguro de los pantalones que usaba, pero era alto, de piel blanca y buena apariencia.” Singha miró con ojos brillantes al joven a su lado, porque el tío taxista describió correctamente la apariencia de Thup.

“¿Puede decirme cómo actuó antes de subir al auto? Y durante el viaje, hasta llegar a su destino.”

“Cuando hizo la parada a mi auto, su actitud parecía muy agitada. Mientras estábamos en el auto, no hablamos mucho. Pero le pregunté qué iba a hacer en el bosque en medio de la noche, pero no dijo mucho, sólo que pensaba que algo malo podría pasar.”

“¿Y qué sucedió después?”

“Durante el viaje la carretera estaba desierta. El ambiente era muy tranquilo, así que puse algo de música, y por eso no hablamos mucho. Conduje por un rato, y de pronto el chico me dijo que detuviera el auto. Me pagó y me pidió que esperara. Luego bajó y caminó hacia el bosque.”

“¿Llevaba algo consigo? ¿O entró al bosque con alguien?”

“Recuerdo que iba con las manos vacías, y no había nadie, pero...”

“Pero ¿qué?”

“Bueno, mis amigos suelen contar historias y dicen que esa zona del bosque es peligrosa. Sentí miedo de que me pasara algo, así que cuando me sentí muy solo, decidí irme.”

“¿Adónde fue después de eso?”

“Estacioné mi auto en una tienda a unos dos kilómetros de allí, porque no estaba seguro si debía regresar a esperarlo o no.”



“Hablando de historias. ¿Puedes decirme qué se dice sobre esa zona?”

“Dicen que en esa zona alguien vio a una anciana, otros dicen que es una mujer joven, que siempre está parada en el bosque, al lado de la carretera. Lleva una blusa azul sin mangas, y un pareo de tela con estampado floral verde y le gusta llevar una linterna antigua. Algunos amigos la han visto aparecer de repente caminando frente a sus autos. Y si alguien pasa por allí, a menudo se encuentra con otras personas que según cuentan, han muerto a causa de accidentes. Por eso, a nadie le gusta pasar por allí.”

“¿Alguna vez usted vio a alguna de esas personas?”

“No. Pero dicen que son los dueños de la montaña, y del bosque.” Recordó el taxista, con una expresión de miedo, mientras se frotaba el brazo.

Singha suspiró antes de girarse para mirar al joven a su lado que ya estaba de pie mirando al inspector.

“Realmente no mentí,” dijo Thup.

“No he dicho nada todavía.”

“No sé qué decirle señor inspector. Pero en realidad yo no maté a nadie. Ya le dije que es obra de un fantasma.”

“Los fantasmas no usan alambres para matar a la gente, ni le cosen los ojos y la boca, así que mantén tus teorías sobre los fantasmas.”

Parece que este caso no va a ser nada fácil.

Caso 3: Falta de información.

Poco después de terminar el interrogatorio, el teniente Khem, le pidió al Sr. Danai, el taxista, que regresara, sin olvidar informarle que, si había alguna pregunta adicional, lo mandaría llamar nuevamente. Toda la información disponible actualmente, no parecía poder conectarse con nada, por lo que Singha eligió pedir un informe de cada unidad en el área, y luego regresó a la oficina, seguido por el joven sospechoso.

“Inspector, este es el informe del caso, éste es el del interrogatorio, y éste es el resultado preliminar de la autopsia del departamento forense.” Dijo el teniente Kem que acababa de entrar. Miró a Singha y luego dirigió su mirada al joven que estaba



de pie en la esquina de la habitación. **“Um, inspector, ¿no pondrá al sospechoso en la celda como de costumbre?”**

Singha no respondió de inmediato. Sólo se giró para mirar al joven, que mostraba signos de agitación. Hubo muchas cosas que levantaban interrogantes con respecto a este joven prisionero. Número uno: aún a sabiendas de que su defensa era una tontería, se mantenía firme en ella. Número dos: no tenía móvil.

¡Maldita sea!

En medio de la conversación, se escuchó el gruñido del estómago del joven, seguido de la risa de un policía mayor parado frente a la puerta.

“Lo lamento.”

“Ya son las tres de la mañana. Inspector, ¿quiere bocadillos o arroz? Voy a salir a buscar algo.”

“Compra lo que quieras, y tráeme una taza de café,” dijo Singha antes de hacer cualquier otra cosa, mientras le daba dinero a su subordinado, y se sentaba en su mesa habitual.

“Joven, ¿quiere algo?” Si bien el chico no parecía como tal un sospechoso ya que no hay pruebas suficientes para concluir que él sea de verdad lo fuera, no podían tratarlo de otra manera. Así que el oficial le habló al teniente Khem.

“¿Puedo traer una caja de almuerzo, por favor? Y una bolsa de mate está bien para el oficial Liang,” dijo el teniente Khem, agitando un billete de color púrpura hacia atrás y adelante. Thup se volvió y miró a la persona que leía el documento con ojos suplicantes. Continuó mirándolo así a pesar de que Singha no levantó la vista, hasta que finalmente el joven inspector no pudo evitar hablar molesto.

“Si quieres pedir algo, sólo pídelo. El oficial en servicio puede traértelo.”

“Muy bien inspector. Entonces, ya regreso.”

Cuando el teniente Khem se fue, la habitación quedó en silencio. Los únicos sonidos eran los de las hojas al voltearse y el de las teclas al ser presionadas. El joven sospechoso se levantó con los labios apretados, y fue a sentarse en el sofá, teniendo cuidado de no hacer ningún ruido que perturbara la concentración de quienes están trabajando, la fatiga se apodera gradualmente de su cuerpo, y sus párpados comienzan a sentirse pesados. Se abofeteó la mejilla repetidamente, porque no quería quedarse dormido, ya que tenía miedo de que al despertar, apareciera en la celda.



Singha, que estaba leyendo el informe del caso, de repente escuchó el sonido que provenía del sofá, y levantó la vista. Observó al joven sospechoso frente a él. Podía decirse que tenía muy poca información de su historial, ya que casi no hay nada que encontrar. Se trataba sólo de una persona que se mudó a la ciudad mientras estudiaba en la universidad. Anteriormente vivió en una provincia de la región nororiental. No había una historia clara de los padres, pero quien completó los documentos al ingresar a la universidad fue Luang Pu.

“¿Qué sueles hacer en tu tiempo libre?” Preguntó Singha, todavía sin levantar la vista.

“¿Yo? ¿Me está preguntando a mí?”

“Pues en esta sala, sólo estamos dos tú y yo. Entonces, ¿a quién más estaría preguntándole?”

“Oh, disculpe.” Respondió Thup, girando a izquierda y derecha con sospecha.
“Simplemente, me acuesto y veo películas o hago dibujos.”

“¿Qué otra cosa?”

“Oh, sólo eso. No salgo mucho.”

“¿Por qué no sales?”

“Porque afuera hay cosas que no quiero ver.”

“¿Y aún así decides ir al bosque en medio de la noche? ¿Sabes que cada vez te acercas más al perfil de un criminal?”

“Yo, creo que ha sucedido algo así antes.”

“¿Qué significa eso.”

“Lo de los ojos y bocas cosidos con hilo rojo. Creo haber visto eso antes.”

Singha bajó el expediente en su mano antes de cruzar los brazos sobre el pecho y mirar las varitas de incienso sin pestañear.

“Inspector, no importa si no cree lo que digo. Sólo quería decirle eso, por si sirve de algo.”



Thup frunció los labios antes de dejar escapar un profundo suspiro. Normalmente no le gustaba hablar con nadie a menos que fuera necesario. Y más cuando se trata de sí mismo. Nunca pensó en hablar de ello pero con la persona frente a él, era diferente, Singha le hizo sentir que estaría seguro si hablaba y estaba con él.

“Yo veo fantasmas. Los he visto desde que era pequeño. Al principio pensaba que sería algo temporal, pero no fue así. Cuando vivía en el templo, Luang Pu me ayudaba todo el tiempo. Nunca tuve amigos de mi edad porque no podía distinguir la diferencia entre personas reales y fantasmas. Mi abuelo me regaló un collar antes de fallecer, me contaron que después de nacer, hubo un acontecimiento. Antes de soñar con la escena del bosque, recuerdo que había visto a una mujer, joven, con los ojos y labios cosidos con hilo rojo. Así que no es la primera vez que vi algo así.” Thup sintió miedo, porque vio que el joven inspector no respondió en absoluto. **“Eso es todo lo que quería que supiera.”**

“Aquí tiene inspector. Le traje algo de ternera con albahaca y un huevo frito poco cocido. En cuanto a este niño, parece alguien que no come comida picante, así que te compré arroz frito. ¿Puedes comerlo?” La voz del teniente Khem lo interrumpió. Thup desvió la mirada y miró la lonchera, sonrió ampliamente de manera inconsciente. El hambre y el cansancio casi lo despertaron y olvidó momentáneamente su miedo.

“Muchas gracias, teniente.”

“Gracias, teniente Khem. Lléveselo para que coma.”

Singha se levantó y salió de la habitación sin decir nada, provocando que el corazón del joven se sacuda. Sabía que su historia era difícil de creer, especialmente para aquellos que no parecían creerlo. ¿Será así Singha? No creía que el joven inspector creyera lo que le decía, pero sólo quería ser útil.

“¿He hecho enojar al inspector?” murmuró Thup al inspector Khem, quien se acercó para darle la comida.

“No, el viejo inspector es así, creo que sólo está frustrado con el caso.”

“Y usted teniente Khem, ¿cree que se rinda?”

“En realidad no, porque el inspector es alguien decisivo. Si realmente cree que alguien es el culpable, entonces esta persona ya estaría durmiendo en Sangtae. Ahora ven, come algo. No puedes hacerlo con las esposas, así que te las quitaré, pero luego de comer, tendré que volver a colocarlas.”



“Gracias”, Thup sonrió e inclinó la cabeza, agradecido.

....

El joven inspector de policía salió al estacionamiento de la estación mientras sacaba un cigarrillo de marca conocida y lo sostenía en la mano, lo encendió y aspiró la nicotina, dejando salir humo blanco. La nicotina se bombea a los pulmones en grandes ráfagas para extinguir un poco de los pensamientos caóticos que llenaban su cabeza. Después de fumar medio cigarrillo, tomó su teléfono. Llamó a un conocido que trabajaba en la Unidad Central de Investigación. Eran las 3 a.m. Una voz somnolienta sonó del otro lado de la línea.

“Maldita sea Mek, por favor encuentra la información para mí.”

[Déjame dormir.]

“Se trata de un caso de asesinato en masa. Los ojos y la boca de las víctimas fueron cosidos con hilo rojo.”

[¿Me escuchas siquiera?]

“Es posible que el incidente haya ocurrido hace muchos años. Localiza toda la información que puedas encontrar sobre asesinatos similares.”

[Maldita sea, espera un segundo.]

Se escuchó un traqueteo al otro lado de la línea, lo que provocó que el inspector dejara caer su primer cigarrillo al suelo y lo pisoteara hasta que murió a sus pies. De inmediato sacó uno nuevo y lo encendió.

[¿Por qué de repente quieres saber sobre un caso que ocurrió hace cinco años?]

“¿Hace cinco años?”

[Sí, tengo un informe sobre un caso similar, que sucedió hace cinco años. Oh, espera, no, hay otro que sucedió hace diez años.] Las cejas de Singha se fruncieron.
[Ninguno fue resuelto, y nunca se han cerrado. Aunque no sé por qué.]

“Quiero saber porque estoy lidiando con este maldito caso ahora mismo. Por favor envía toda la información que tengas.”

[En ese caso, tengo que notificar al comandante.]



"No lo hagas todavía, tu comandante se presentará y complicará el caso. Averigüemos más si podemos encontrar algo más."

[De acuerdo.]

"Entonces, eso es todo." Singha colgó el teléfono antes de inyectarse otra carga de nicotina en los pulmones. Si este caso realmente hubiera sucedido antes, y anteriormente no atraparon al culpable, ¡se volvería algo peligroso!

Singha volvió a la oficina. Escuchó algunas risas provenientes de adentro, cosa que le hizo poner los ojos en blanco. Cuando abrió la puerta, encontró la imagen de su propio subordinado, sentado, hablando amablemente con el chico problemático. Además, había una lonchera vacía sobre la mesa.

"¿No tiene ningún trabajo que hacer, teniente?"

"Ahora mismo, ninguno inspector. Sólo espero sus órdenes."

"Me enviarán algo de información, por favor, recíbela por mí."

"Si señor. Cuando llegue, ¿se lo llevo a su casa?"

"No."

"Entendido."

Después de que el teniente Khem salió de la habitación, Singha reenvió el correo electrónico que recibió de un amigo que trabajaba en la Unidad Central de Investigación antes de desplazarse para ver el historial de cada víctima en detalle.

"Señor inspector. ¿Puedo dormir por favor?"

"¿No quieres ducharte también? ¿O prefieres una cama blanda?"

"¿Sería eso posible?" preguntó el chico emocionado, pero cuando vio la mirada feroz en sus ojos, tuvo que sentarse y abrigarse como antes. No podría dormir. Miró en la mesa frente a él, un papel en blanco y un lápiz de madera. El joven se sentó en el suelo, y tomó ambas cosas para dibujar, porque si se quedara quieto, definitivamente se quedaría dormido. En la habitación en ese momento, solo se oía el ruido del papel girando y el sonido del arrastre del lápiz.

Singha leyó la historia de todas las víctimas para encontrar conexiones, pero después de leer sobre sus edades dispares, las ocupaciones, residencias, trabajos e incluso



estilos de vida de las siete personas, no encontró nada en común. Los asesinos en serie suelen elegir víctimas que tienen algo en común con ellos, ya sean características físicas, o algo por el estilo. Pero esto no sucedió en absoluto. Sólo tenían una cosa en común, y era la forma en que murieron. Singha abrió el correo electrónico que su amigo le envió, y lo comenzó a leer atentamente. Uno de los casos ocurrió hace diez años, en una provincia del norte. Un total de siete personas murieron, y a las siete también les cosieron con hilo rojo los ojos y la boca. Al leer la historia, descubrió que era similar a lo que él estaba viviendo. Es decir, no había ninguna relación entre las víctimas. Era similar al de hace cinco años.

Entonces ¿cómo elegía el criminal a sus víctimas? Eran de diferentes edades, ocupaciones. ¿Acaso tendría que ver su religión, o el ámbito donde vivían?

Todos los papeles fueron colocados sobre la mesa. Singha leyó y miró la información sobre el historial y la religión que practicaba cada víctima. Entonces encontró respuestas satisfactorias. Todas las víctimas, ya sean de acontecimientos recientes o de hace cinco años, incluso el de hace diez años, todos practicaban la misma religión.

Todos creían en el budismo.

Este era el único punto de conexión encontrado hasta el momento.

De repente, un sonido sordo de una persona desplomándose sobre la mesa, lo hizo levantar la vista. Se levantó de su escritorio y se acercó para mirar qué hizo el joven, para descubrir que había estado dibujando. Tomó el trabajo del otro y lo miró antes de fruncir el ceño. Era una foto de él sentado y trabajando con una expresión seria en su rostro. Observó las habilidades de este chico, y entendió que decir que era un artista independiente, no era una exageración. Singha negó levemente con la cabeza. Regresó a su lugar original, y tomó su chaqueta, para colocarla sobre el joven.

Después de cubrirlo adecuadamente, salió de la habitación, sin olvidar cerrar la puerta, desde afuera. Dando largos pasos, se dirigió hacia la sala de autopsias para examinar el cuerpo de la víctima nuevamente.

Dentro de la sala de autopsias, donde la temperatura era más fría de lo normal. Los cuerpos de todas las víctimas habían sido almacenados en un armario con temperatura controlada. Singha volvió la vista hacia la morgue. Sabía que tenía que revisar cada gabinete, la información sobre las creencias religiosas no era suficiente. Debía encontrar al asesino. Quería eso más que cualquier otra cosa, en este caso, el asesino tenía que ser atrapado.

Thup recuperó el conocimiento después de escuchar el sonido de la puerta cerrándose. Se despertó con un temblor, su mano delgada tomó la capa de cuero



negro como boca de lobo en su cabeza y la sostuvo antes de buscar a su dueño. Pero no vio a nadie en la habitación. Sus labios carnosos se alzaron en una leve sonrisa, ya que la chaqueta olía bien. ¿Quién dijo que el inspector era una persona feroz? No lo era.

No había tenido tiempo de descansar y ya no pudo aguantar más. Pero entonces, comenzó a escuchar un sonido como clavos raspando contra una puerta de madera, era lo suficientemente alto como para que se sintiera asustado. Cuando lentamente se giró para mirar, se encontró con una sombra oscura. De pronto, el espíritu de la niña estaba nuevamente afuera de la puerta de vidrio.

“¿Qué es lo que quieres?” Preguntó con voz entrecortada, pero la respuesta fue sólo una voz apagada afuera. **“¿Eres tú la persona que hizo esto?”**

Antes de que terminara de hablar, se escuchó un fuerte golpe en la puerta, la cual fue aplastada y sacudida. Era como si la persona de afuera estuviera llena de ira. El joven tembló de miedo. Abrazó con fuerza la chaqueta y trató de cerrar los ojos. Pero nuevamente, su corazón quería saber quién se encontraba al otro lado de la puerta. ¿Y qué es exactamente lo que quiere de él? La voz apagada que escuchó cuando era niño y la voz que escuchó ahora definitivamente no parecían ser la misma.

Ella era ese fantasma que había conocido en su niñez.

La puerta se abrió de par en par y una fuerte luz brillante entró al interior. Lo que vio a través de la cortina de lágrimas no fue el fantasma de una mujer aterradora, sino un par de rostros.

“Déjame ver la cámara de seguridad.”

“Entendido, inspector.”

“¿Qué pasó esta vez, eh?” Thup se giró para mirar en dirección a la que la persona frente a él señalaba. Descubrió que la puerta tenía largas marcas de garras que ahora eran visibles en la madera.

“¿No vas a decir nada?”

“Creo que lo que probablemente ella quiere, es a mí.”

Caso 4: Este lugar tiene dueño.

Hubo una conmoción en la estación después de que se escucharon fuertes golpes en la puerta de la oficina del inspector. Singha se sentó en su escritorio, mientras un



guardia de seguridad revisaba las imágenes de CCTV y Thup se sentó asustado, no lejos de ellos, con las rodillas recogidas. Desde que el joven llegó a la comisaría habían sucedido muchas cosas extrañas.

Según las imágenes de CCTV, no se encontró a nadie más en la habitación aparte de Thup. Al oír eso, Singha se enojó. Estaba lo suficientemente estresado como para encontrar al asesino y ahora tenía que escuchar este tipo de basura. Él no lo creyó y pidió a los agentes que volvieran a reproducir la grabación.

En la grabación, sólo se veía a alguien pasar casualmente, pero nadie entraba o salía. De repente, poco a poco comenzó a aparecer un camino de rasguños, pero no había ningún agresor físico. La puerta tembló, pero luego, se veía al inspector llegar, y entonces todo quedó en silencio.

“No había nadie en la puerta, inspector.”

“¿Cómo es posible que no haya nadie? Todos pudieron oír el sonido, ¿cómo podrían aparecer estas marcas en el frente de la puerta? Si no es una persona, ¿qué diablos sucedió?”, dijo Singha enojado.

“Revisen de nuevo.” Todos observaron a Singha en ese momento, incluso sus subordinados, pero nadie se atrevía a decirle nada. Los ojos del joven parpadearon ferozmente, y Singha lo miró, antes de suspirar de frustración.

“¿Ya han ido a revisar la habitación de este niño?”

“La orden de registro se entregará a las Says en punto.” respondió el oficial.

Singha miró el reloj. Faltaba sólo media hora y ya serían las Says de la mañana. **“Aquí, inspector, éstas son las imágenes del momento en que se produjo el sonido.”**

Miró atentamente la imagen del evento que ocurrió frente a su oficina, podía ver personas pasando, pero nadie se detenía frente a la puerta. La imagen permaneció así, pero después de unos 5 minutos hubo movimiento, de repente, poco a poco fueron apareciendo rastros de rasguños, pero no había sombra del perpetrador. La puerta tembló levemente. Pero cuando él llegó, todo se calmó.

“Inspector, usted no podrá ver a nadie,” dijo la voz del joven que se sentaba erguido en el sofá, llamando la atención de los dos policías que se giraron para mirarlo. **“Pero yo lo vi.”**

Observaron las imágenes de video una y otra vez, y aunque otros lo vieron como una imagen en blanco, ante sus ojos, podía ver a una mujer con ropa gastada, el cabello despeinado, arrastrando las uñas por la puerta.

“¿Qué es lo que viste?” Thup levantó la cabeza y miró a Singha a los ojos. Sólo la persona frente a él entendió lo que estaba viendo.

“¿Qué hace inspector?” El teniente Khem preguntó apresuradamente cuando vio que su líder caminó hasta el joven y comenzó a quitarle las esposas.

Pero Singha fue hasta su escritorio, tomó su arma y dijo: **“Por favor, vigilen todo. Si alguien viene a verme le dicen que fui a trabajar en el caso, y también arreglen la puerta. Me molesta la vista.”**

“¿Trabajar en el caso? ¿A dónde irá a trabajar en el caso? Inspector, ¡Inspector!”

Pero Singha no estaba interesado en responder, a pesar de los gritos, salió arrastrando al joven directo al estacionamiento.



Estando afuera, Singha se acercó a la motocicleta negra, seguido de cerca por el joven sospechoso, y le entregó un casco. Pero cuando la otra parte lo vio, puso una expresión incómoda, y Singha se dio cuenta de lo deficientes que eran las habilidades para la vida de este niño.

“¿Sabías que eres el sospechoso con más problemas desde que estoy trabajando?”

“Lo siento.” Su voz se cortó y su rostro era como el de un cachorro que fue regañado. Esto provocó que Singha quisiera golpear el casco que tenía en la mano, pero en cambio, se lo quitó de las manos y se lo colocó en la cabeza. Una vez que lo aseguró, dijo: **“Vamos, sube.”** Cuando vio vacilación en la mirada del joven, agregó: **“Si no lo haces, te dejaré aquí.”**

Thup entonces se sentó tensamente detrás del inspector. **“Normalmente voy en moto. Pero Win nunca me hizo usar casco.”** Dijo Thup en voz baja, por temor a que lo regañaran nuevamente.

“Dame tu dirección, muéstrame el camino a tu condominio.”

Thup asintió con la cabeza antes de empezar a dar instrucciones.

El sol aún no salía por el horizonte, normalmente Thup no dejaba su habitación, y menos sin su amuleto. Durante el trayecto a su condominio, Thup mantuvo su cara contra la espalda del inspector porque no quería ver nada que no debería ser visto. En el camino no había muchos autos, así que llegaron frente al condominio en menos de media hora.

“¿Ya no estoy detenido?”

Singha no respondió nada.

“Entonces, por qué quiere venir a mi condominio, ¿y por qué conmigo?”

“Necesito revisar tu habitación, después de todo, eres un sospechoso que está involucrado en el caso.”

“¿No tiene que esperar a tener una orden de registro primero?” Thuppiang Kho lo miró con recelo.

“Oh bueno, entonces te dejaré aquí y regresaré a buscar la orden judicial.” Después de decir esto, Singha volvió a colocarse su casco, pero el joven lo agarró por el dobladillo de su camisa.

“No no, está bien.” Algo que había notado al estar con él, después de estar tantas horas juntos, era que la persona frente a él parecía tener miedo de quedarse solo. Su frente sudaba y su expresión cambiaba, incluso perdía el brillo en sus ojos. Estaba claro que este niño tenía miedo de algo.

El joven llevó al inspector hasta su habitación, aunque los condominios aquí no eran lujosos, se consideraba un lugar cómodo para vivir. También contaba con sistema de seguridad completo.

Una vez que entraron al edificio, Thup asintió nerviosamente, antes de tomar la tarjeta de acceso. Luego fueron al piso de su habitación, y abrió la puerta.

La habitación del chico está decorada de forma sencilla con colores cálidos. La sala de estar contaba con un juego de muebles limpio, había un dormitorio separado, y un área habilitada para trabajar. Cada cosa se encontraba en perfecto orden. Había un



tablero de dibujo junto con una pantalla para dibujar y una computadora de escritorio. Todo parecía estar acomodado, muy diferente a su propia casa.

“Inspector, ¿dónde quiere buscar?”

“Todo está muy ordenado.” Miró todo a su alrededor, sin encontrar ninguna anomalía. Luego volvió a mirar al joven.

“Entonces, me sentaré para no estorbarlo.”

“Ve a darte una ducha.”

“¿Sí?”

“¿Prefieres seguir con esa ropa manchada con sangre todo el día?” Singha sacó una bolsa de evidencia y se la entregó a Thup. **“Quítate la ropa y ponla en esta bolsa.”**

“Sí, de acuerdo.” La mano delgada estaba a punto de extenderse para agarrar la bolsa de plástico, pero Singha la echó para atrás y le dijo: **“Desvístete aquí.”**

“¿¿Cómo?!” Thup gritó sorprendido haciendo que se le quebrara la voz, de repente el comportamiento del inspector frente a él, no era el mismo. ¿Acaso bromeaba?

“Inspector, ¿lo dice en serio?” .

“Sí, vamos, rápido.” Singha miró al joven, que lentamente comenzó a quitarse el abrigo, seguido de la camiseta manchada de sangre. Aunque el chico no tenía muchos músculos, tampoco era muy delgado. Su piel era muy blanca, indicando que la otra persona no era alguien que le gustaba hacer actividades al aire libre.

Thup vaciló por un momento antes de desabrocharse los pantalones, mientras Singha lo observaba con una expresión fría. Sin importar cuán inocente pareciera este joven, el inspector no era alguien descuidado, aún se trataba de un sospechoso y debía recolectar todas las pruebas para examinarlas a fondo.

“Emm, inspector... yo... ¿puedo ir a buscar una toalla?” Su rostro blanco se volvió ligeramente rojo de vergüenza. Singha puso los ojos en blanco. Molesto, recogió la ropa que estaba en el suelo y la metió en una bolsa de evidencias.

“Eso es todo, simplemente ve y haz lo que quieras.”

“Inspector, mientras me ducho, puede echar un vistazo a la habitación. No se marche todavía.”

Singha entró al cuarto después que Thup fuera al baño, ¿acaso este joven era un monje? Había talismanes colgados por todos lados, parecía un pequeño templo; el inspector se colocó los guantes y comenzó a caminar con cuidado por la habitación, utilizando una luz negra en algunos puntos. Esta habitación no era muy grande, tenía su propio baño. La sala se conectaba con la cocina y el baño exterior. Y también hay un balcón en la cocina. Si ocurre un asesinato aquí, de seguro se escucharía en la habitación de al lado.

Después de una minuciosa inspección de la habitación, Singha no encontró nada sospechoso. Entonces, se quitó los guantes y tomó la bolsa de evidencia. Salió de la habitación de Thup y fue por el pasillo para tocar la puerta de la habitación de al lado, dentro del mismo piso. Después de esperar un rato, la puerta se abrió, dejando escapar algo de humo.

“Hola. Disculpe, soy oficial de policía, quisiera hacerle algunas preguntas.”



"Maldita sea, policía," dijo un joven muy sorprendido, y fue de prisa a guardar su equipo para fumar marihuana. Luego inmediatamente abrió la puerta del balcón para expulsar el humo. **"¡Es legal, oficial!"**

"Bueno, eso espero, pero no vengo por eso." Singha decidió que no le importaba que fumara marihuana, ya que se encontraba allí para investigar sobre un asesinato.

"Entonces, ¿sobre qué quiere preguntar?"

"El inquilino de la habitación a su izquierda. ¿Lo conoce?"

"¿Ese niño introvertido? A veces me he encontrado con él cuando voy abajo a comprar cosas."

"Ayer, aproximadamente antes de las 9 p.m, ¿viste u oíste algo de su habitación?"

"¡Ah! Ese niño era como un manojo de nervios. Anoche hubo mucho ruido. Y luego se fue apresuradamente, pero no sé a dónde."

"¿Lo viste salir solo?"

"Vi que una mujer salía con él. Parecía haber sido regañado, pensé que estaba un poco borracho."

La respuesta de la otra parte hizo que Singha dejara escapar un suspiro.

"Um... ¿podría describir las características de la mujer?"

"Cabello negro, ¿tal vez usaba un pareo? Hace muchas preguntas, policía. ¿Qué pasa?"

"Gracias por la información." Singha dejó de prestarle atención al joven de al lado. Luego bajó para hablar con el departamento administrativo del condominio. Pidió ver las imágenes de la cámara de circuito cerrado de la noche anterior, y solicitó los archivos de imágenes de las últimas dos semanas más la información de los empleados del edificio.

Lo que dijo el hombre de la habitación de al lado todavía estaba grabado en su mente, porque parecía haber descrito a la misma mujer que Thup había mencionado. Un par de ojos penetrantes miraron la imagen que apareció en la pantalla como estaba previsto, y era cierto, tal como había dicho el chico de al lado. Pero había una cosa que no coincidía con esa afirmación. Se veía a Thup saliendo de la habitación, camino al ascensor. Luego se lo veía dejar el edificio y tomar un taxi delante del mismo. Pero sólo lo veía a él. No había ninguna mujer joven, entonces, ¿qué vio el hombre?

"Aquí tiene, oficial."

"Gracias." Singha volvió a subir a la habitación. Cuando abrió la puerta, vio al joven vestido con una sudadera con capucha y pantalones deportivos grises, sentado y acurrucado en el sofá.

"¡Inspector!" gritó Thup con voz feliz. Los ojos del joven se iluminaron. **"Pensé que se había ido y no regresaría."**

"¿Acaso quieres que esté pegado a ti?"

"No."

"Ve a hacer tu maleta."

"¿A dónde me llevará?"

"¿Prefieres quedarte aquí?"

"¿Y si voy, podré quedarme con usted inspector?"



"¿Por qué conmigo?"

"Cada vez que estoy cerca de usted... no veo ningún fantasma."

"Haz lo que quieras."

"Es fácil vivir conmigo, no como mucho, y puedo cooperar con cualquier cosa."

"Está bien, entonces, toma tus cosas y vámonos."

Después de armar un pequeño bolso con sus cosas esenciales. Thup siguió a Singha hasta el ascensor, mientras lo miraba repetidamente. Desde que comenzaron a pasar tiempo juntos, admiraba a Singha. Notó que era una persona muy talentosa. Aunque se veía frío y feroz, aún quedaba algo de bondad. Aunque hablaba y actúa con franqueza, no parecía malvado en absoluto.

Tan pronto como llegaron al estacionamiento, Singha dijo que primero pasarían por la escena del crimen antes de regresar a la oficina. Le gustase o no, Thup tendría que seguirlo y permanecer cerca de él hasta que encontrara el collar que Luang Pu le había dado.

La motocicleta brillante se dirigió hacia el bosque en las afueras de la ciudad. Aunque todavía era temprano en la mañana, la atmósfera del bosque a ambos lados de la carretera no era menos aterradora. Thup extendió la mano y agarró el dobladillo de la camisa de Singha cuando, por el rabillo del ojo, solo vio el fantasma de un hombre gordo, de pie detrás de un gran árbol. Su rostro estaba pálido y cubierto de sangre. Un lado de su cráneo estaba abierto, mostrando su cerebro, así que supuso que aquí había ocurrido un accidente y él debía haber sido el desafortunado. Después de mantener la cabeza gacha durante todo el trayecto, la motocicleta finalmente se detuvo en el mismo lugar donde el taxi lo había dejado la noche anterior.

Singha se sorprendió al ver el rostro de Thup tan pálido. Pero el joven no dijo nada. Luego el policía le pidió que contara qué hizo anoche después de bajarse del taxi.

"Vi a una anciana sosteniendo una linterna allí." Thup señaló un área vacía a la izquierda. **"Así que la seguí."**

Singha le dijo que caminara y los dos entraron lentamente al bosque. Aunque se acercaba la mañana, la altura de los árboles y el denso follaje no dejaban entrar mucha luz, tensando el ambiente, haciendo que Thup tuviera que girar hacia Singha cada dos minutos.

"En ese momento había muchas ramas. No estoy seguro, pero creo que me caí aquí. Luego, después de eso, comencé a caminar de nuevo." Thup señaló un trozo de madera que le llegaba a la espinilla. Singha lo revisó y encontró rayones en la corteza del árbol y eso pareció ser lo que causó la herida en la pierna del hombre que estaba a su lado.

"Tienes miedo de los fantasmas, pero saliste de noche y caminaste hacia el bosque. ¿Y dijiste que estabas siguiendo a la persona que sostenía la linterna, luego corriste y te caíste?" Singha miró a Thup por el rabillo del ojo.

"Sí." A Thup no le sorprendió que Singha no le creyera.

"Sigamos," Singha caminó hacia el bosque hasta que encontró la escena del crimen. Ahora la zona ha sido despejada, sólo queda el acordonado policial amarillo para evitar que nadie se acerque al lugar. Anoche había llovido intensamente, lo que



provocó que el suelo se mojara. Y si buscaran evidencia adicional en este momento, probablemente no sirviera de nada. **“Todas las víctimas fueron asesinadas en otro lugar. Traerlas hasta aquí y colgarlas, no habrá sido tarea fácil.”** Singha dijo mientras caminaba.

“Tenga cuidado donde pisa,” Thup agarró al policía por el hombro, antes de que el hombre pudiera pisar el suelo que se había convertido en un charco.

“¿Por qué?”

“Podría hacer enojar a alguien.” Thup bajó la cabeza y miró al suelo frente a él.

“¿Cómo?”

“Este lugar... no es un área vacía. Este lugar tiene un dueño.”

“¿De qué estás hablando? ¿Dónde está el dueño?”

Thup no respondió a su pregunta, sólo miró al frente con ojos temblorosos. Pero cuando Singha miró en la misma dirección, sólo encontró vacío y grandes árboles.

“Creo que el asesino tuvo sus motivos para elegir este lugar.”

Thup accidentalmente apretó con fuerza los hombros de Singha, porque lo que estaba viendo eran varios espíritus, de hombres y mujeres, que los miraban directamente con expresiones de insatisfacción en sus rostros, de uno a dos, de dos a tres. Hasta que vio decenas de espíritus mirándolo. A través de un gran arbusto no muy lejos

“Este lugar debe haber sido un cementerio antes.”

Caso 5: Información de vivos y muertos

August se llevó la botella de refresco a los labios para beber un largo trago. Pensaba que sería mejor si pudiera reemplazarlo por alcohol, pero estaba trabajando.

Tras abandonar el lugar, se dirigieron a un supermercado a unos dos kilómetros de distancia. Esta era la tienda a la que el taxista dijo que había ido después de dejar a Thup al borde del bosque. Allí se encontraron con un hombre de mediana edad, a quien Singha le hizo algunas preguntas.

“Disculpe, soy el inspector August Singha. Quisiera hacerle unas preguntas. Anoche entre las 21:00 y las 24:00 horas, ¿vio usted a un taxi rosa? El chofer era un hombre mayor, de unos cuarenta años.”

“Un taxi... sí, lo recuerdo. Me dijo que dejó a un pasajero cerca del bosque de Elefantes, pero no se atrevió a quedarse allí.”

“¿Habló de algo más?”

“Hablamos muy poco. Dijo que no estaba seguro de si debía regresar a recoger a su pasajero porque ya era muy tarde y el área no era segura. No se atrevía a conducir de nuevo hacia allí.”

“¿Puedo preguntar por qué?”

“Bueno, es sabido que hubo un accidente en esa zona. He oído de mi padre que en esa zona solía haber un cementerio para cadáveres sin familiares antes.” Singha inmediatamente se volvió para mirar al joven sentado frente a la tienda. **“Todavía me sorprende lo que estuviera pensando en ese pasajero. Cuando pregunté, ¿estás**



seguro de que el hombre a quién recogió era una persona real? El taxista se dio a la fuga."

"Y en los últimos tres o cuatro días, ¿vió a alguien más que llegara hasta aquí o se adentrara en el bosque de esa zona?"

"No. Parece que fue anoche cuando la policía y las ambulancias entraban y salían. Aparte de eso, nadie más. En esta zona, desde medianoche, todos se encierran en sus casas y se van a dormir. Anoche me quedé tarde limpiando la tienda porque estaba esperando para ver el partido de fútbol, sólo por eso pude ver al taxista."

"Gracias por la información." Singha salió antes de suspirar y luego descubrió que el joven todavía estaba sentado allí, con la mirada en blanco. No sabía lo que este chico vio, lo que decía ver o no, pero según la información circundante, en muchos sentidos era consistente con lo que Thup había dicho.

Singha sacó un cigarrillo y lo sostuvo en la mano antes de encenderlo y aspirar la nicotina a sus pulmones. Ahora bien, no era sólo un caso, también había una historia de fantasmas, pero para una persona que no creía ni tomaba en serio ninguna religión, cosas como esta, era todo totalmente absurdo.

"Inspector, ¿usted fuma?"

"Sí, ¿acaso quieres uno?" August le tendió la cajetilla al joven sentado erguido.

"No, yo no fumo." dijo Thup con cara seria. Antes de juntar sus labios, *"entonces, ¿qué hacemos a continuación?"*

"Primero tengo que esperar los resultados de la autopsia. En este momento no tengo mucha información útil."

"¿Qué hay de lo que le conté?"

"..." El humo blanco se elevó y flotó en el aire.

"Sobre que el asesino eligió ese lugar porque era un antiguo cementerio."

"¿Piensas que creerían en un niño que dice que ve fantasmas?"

"...No."

"Pues eso."

El sonido del teléfono sonando interrumpió la conversación. Singha lo sacó de su bolsillo mientras arrojaba humo blanco hacia arriba.

Era una llamada del teniente Khem, quien informó sobre el avance de la investigación. Según su reporte, había hablado con las familias de tres de las víctimas, obteniendo como dato de que el momento de la desaparición de las víctimas no fue al mismo tiempo.

[Ahora iré a la casa de la cuarta víctima.]

"Envíame la información. Iré yo mismo. También, necesito que averigüe sobre la escena del crimen, si alguna vez esa zona fue algún tipo de fosa común o no."

[Entendido teniente.]

Tan pronto como colgó el teléfono, Singha se alejó rápidamente y fue hasta Thop.

"Levántate, vámonos."

"¿A dónde vamos?"

"A la casa de la familia de una de las víctimas."

"Um... ¿y está bien que yo vaya?"



“¿Acaso fuiste tú quien mató a alguna de las víctimas?” Dijo Singha mientras se cruzaba los brazos sobre el pecho y lo miraba con una expresión tranquila pero comprensiva.

“Yo no maté a nadie,” respondió el propio Thup en tono firme.

“Entonces levántate.”

Los dos se dirigieron a la casa de la quinta víctima de la lista. La motocicleta se detuvo frente a una casa blanca y limpia, en la cual había silencio, no había señales de vida. Singha tocó el timbre una y otra vez, pero nadie salió.

Poco después, alguien apareció desde la puerta de al lado.

“El dueño de la casa no está.”

“Buen día, disculpe. ¿Sabe con quién vive el dueño de la casa?”

“Con nadie, vive solo.”

“Soy oficial de policía. Si no le molesta me gustaría hacerle algunas preguntas sobre el dueño de la casa.”

“Uh, pero ¿le pasó algo a Min?”

“Esto está actualmente bajo investigación. Todavía no puedo darle detalles, pero el Sr. Phakaphong o el Sr. Min, falleció.”

“¿Ha?! Oh, no puede ser, oficial, ¿qué pasó?”

“¿Conoce usted a su familia?”

“Yo, sólo sé que Min salió de casa porque había un problema del cual hacerse cargo. Sucede que es una persona transgénero, pero al parecer su familia no lo sabía. Alquila aquí desde hace Says meses y trabajaba como vendedora de coches.”

“Entonces, ¿qué día desapareció de la casa?”

“Debería haber sucedido ayer. Iba a llevarle curry pero no la encontré.”

“¿Hubo algo raro o vio algo que sepa y pueda contarme?”

“Nada más que algunos problemas laborales aquí y allá. Es una persona amable y alegre que asiste a los templos y practica con regularidad.” Mientras escuchaba, Singha asintió comprendiendo. **“No lo puedo creer, la última vez que hablamos dijimos que íbamos a hacer méritos juntos.”**

“Vió alguna vez a alguien venir a su casa? ¿O alguien rondando por aquí?”

“Hasta donde yo sé, no he visto a nadie. Yo trabajo en línea en casa, y no he visto a nadie extraño.”

“Respecto a la última vez que hablaron, ¿fue antes de que saliera de su casa? ¿Le dijo algo?”

La joven pensó mucho antes de responder.

“Sólo se quejaba de que tenía mala suerte, y dijo que iría a hacer méritos en el templo.”

“¿A qué hora salió ese día?”

“Sobre las Says y media. Suele ir a trabajar a las siete, pero ese día fue temprano para hacer méritos.”

“Conducía un coche, ¿verdad?”

“Sí.”

“Si recuerda algo más, le pido que se acerque a declarar en la estación de policía.”



"Lo haré."

"Gracias."

Singha se inclinó cortésmente antes de mirar dentro de la casa del difunto.

El teléfono que llevaba en el bolsillo del pantalón volvió a sonar. August lo recogió y miró la pantalla, aunque ya adivinó quién sería.

[Inspector, otro equipo y yo fuimos a interrogar a la familia de la otra víctima, y otro grupo está en la comisaría.]

"Nos vemos en la estación," dijo el joven inspector antes de colgar. Fue hacia la motocicleta y maldijo por lo bajo, porque el joven que lo había estado siguiendo desde el principio seguía parado en el mismo lugar y sin ir a ninguna parte... **"Maldita sea, ¿qué haces allí parado? ¡Vamos rápido!"**

"En la casa... hay alguien en la casa." Singha frunció el ceño hasta que casi chocaron. Se volvió para mirar dentro de la casa y sólo vio el vacío:

"No, no es humano."

Ambos se acercaron hacia la ventana, y el joven agarró el dobladillo de su camisa, buscó a través de la ventana, en un espacio entre las cortinas, para ver el interior. En ese momento, Thup vio unos ojos blancos mirándolo. Las comisuras de su boca se elevaron lentamente en una sonrisa de satisfacción, una sonrisa que estaba más allá de lo que cualquier humano normal podría tener.

"Yo... tengo que entrar y comprobar." La expresión de Thup hizo que Singha volviera a mirar dentro de la casa, pero no importa cuántas veces miró, sólo pudo ver una casa vacía.

Vámonos, no tenemos orden de registro, así que no podemos entrar."

.....

Los cuerpos de las víctimas fueron trasladados al Instituto de Medicina Legal para su preservación. Mientras tanto, otro cuerpo ya había sido llevado al laboratorio para su preparación, y estaban por iniciar el proceso de autopsia.

"Bastardo, bastardo pelirrojo, te demandaré por hacerme esto."

"¿Qué te hice?" Say respondió a Darin mientras se ponía guantes.

"¿Para qué trajeron el cuerpo de la víctima aquí?"

"Ya te lo dije. Hay tantos cadáveres como este. Debo terminar la autopsia. Ayúdame."

"¿Por qué no usas a tus subordinados? ¿Por qué tienes que arrastrarme?"

"Vamos, ponte el traje y empecemos."

"Maldita sea," maldijo Darin enojado antes de comenzar a ponerse la ropa de trabajo. Había intentado escapar de este deber, pero no pudo y terminó involucrado.

"La autopsia comienza a las diez con veinticuatro minutos." Se tomó las manos con fuerza y miró el cuerpo. **"La víctima es un hombre. Cuarenta y tres años, con marcas de haber sido estrangulado con una cuerda. Presenta una herida profunda en el cuello."**

A medida que decía las palabras, el asistente tomaba notas.

"Entonces, ese hilo rojo, ¿tenemos que cortarlo?" preguntó Darin con valentía.



"No seas así. Normalmente, si te encuentras con algo como esto, no te molesta. Parece que lo cosieron como si no quisiera ver nada. Si no lo corto, ¿cómo puedo seguir con la autopsia?"

Darin sacudió ligeramente la cabeza antes de comenzar a girar el cuerpo para buscar otros rastros.

La autopsia continuó como de costumbre, pero Darin estaba un poco preocupado, más precisamente asustado, porque tenían que abrir los ojos y los labios cosidos expresamente con hilo rojo.

La punta del bisturí reflejaba la luz que brillaba sobre él, mientras Say cortaba las capas de carne, desde la clavícula, hasta el estómago.

Darin levantó las manos a modo de saludo, antes de comenzar a ayudar a su amigo a abrir las dos placas del tórax para ver los órganos internos. Le cortaron las costillas para que Say pudiera extraer sus órganos internos para analizar.

"¿Tiene el fallecido alguna patología en su historial médico?"

"Tenía diabetes," dijo Darin, quien se volvió para mirar el expediente y respondió. Mientras, Say abrió la boca del difunto y descubrió que llevaba dentadura postiza.

"Esta persona no es el primer caso de asesinato."

"Efectivamente, las otras dos personas en el tanque tenían gusanos."

"¿Ya mandaste los gusanos a Entomología?"

"Los envié."

Say raspó la pared del estómago de la víctima y lo colocó en una botella, antes de entregársela a un subordinado que sostenía una cámara para que se la llevara al departamento de toxicología. "Por favor, que analicen y me den una lista de todos los medicamentos que tomó el fallecido."

"La comida no fue masticada bien. Además, también es diabético, lo que probablemente le hace la digestión lenta, todavía quedaban trozos de pollo," dijo Say antes de sacudir la cabeza ligeramente.

Una vez finalizado, todo lo que quedaba por hacer, era cortar el hilo rojo en los ojos.

"Tijeras." Say tomó las tijeras de su amigo cercano y Darin las colocó debajo de los hilos en los ojos de la víctima, pronto fueron cortados, y de repente, las luces de la habitación se apagaron.

"¡¡¡Mierda!!! ¿Qué diablos ?!"

"Sólo se cortó la luz. ¿Por qué gritas?"

"¿Dónde ha habido alguna vez un corte de energía aquí?!" Gritó Darin antes de comenzar a extender la mano. Poco después, todas las luces de la habitación se volvieron a encender. Darin, que cayó al suelo, se sujetó la muñeca con una expresión de sorpresa en su rostro.

"Justo ahora, ¿tomaste mi mano, Say!?"

"Estoy sosteniendo unas tijeras. ¿Cómo puedo hacer eso?"

"¡Alguien acaba de agarrar mi mano!" Darin miró el cadáver en la cama de autopsias antes de retirarse. **"¡No tendrías que haberlo cortado!"**



“Levántate,” Say dejó sus tijeras y se acercó para ayudar a su amigo a levantarse. **“Es posible que hayas tocado accidentalmente la mano de la víctima. Si no puedes soportarlo, espera afuera. Procederé con la autopsia.”**

Darin se levantó lentamente antes de mirar el cadáver que estaba en las mismas condiciones que antes de que se apagaran las luces, solo que el ojo izquierdo tenía un hilo cortado. Él tragó antes de fruncir los labios con fuerza.

“Me puedo quedar.” Después de todo, él es doctor. Abandonar deberes en medio de clase no es su naturaleza.

Un escalofrío recorrió su columna haciendo que Darin mirara hacia atrás, pero no encontró nada más que un vacío. Al principio se decía que este caso era extraño, pero cuanto más investigas, más resuelves y cuantos más buscas, más extrañas se vuelven las cosas. Él apenas sabía contra qué estaba luchando.

Un asesino que aún es una persona ¿O estaban luchando con algo más allá de la muerte?

Caso 6: Información sobre las siete víctimas

August regresó a la estación alrededor de las once. Mientras sus subordinados saludaban al joven inspector, también fruncen el ceño confundidos. *¿Quién era el joven que llevaba su bolso y seguía al inspector?*

“¿Ha vuelto ya el teniente Khem?”

“Todavía no, inspector.”

“Si regresas, por favor infórmame.”

“Entendido.”

August caminó hasta su propia oficina. Cuando se sentó a la mesa, el joven que lo seguía también se sentó en el sofá. ¿Cuántas veces bostezó Thup? Seguía sin dormir, y además, toda la mañana, fue arrastrado por todos lados, teniendo que enfrentar varios eventos aterradores. Su cuerpo empezó a sentirse agotado, y ya no iba a poder soportarlo más.

“Inspector, ¿puedo dormir aquí, frente a usted?”

“Haz lo que quieras.”

“Gracias,” Thup inclinó la cabeza antes de recostarse en el sofá. Se tumbó de lado y se giró para mirar al qué estaba trabajando con expresión seria, hojeando papeles y



mirando fijamente la pantalla de la computadora. Sólo lo miró por una media hora, hasta que los párpados se cerraran lentamente.

Singha escuchó una respiración constante, levantó la mirada y vio que el niño problemático dormía tranquilamente. Un par de ojos penetrantes se dieron vuelta. Al mirar nuevamente el documento que tenía en la mano y el correo electrónico enviado desde la nube, trató de comparar las similitudes y diferencias en los patrones de los casos entre hace diez años, hace cinco años y el caso que ocurría ahora. Si tuviera que pensar sólo en que el asesino elige a sus víctimas basándose en su religión, tendría que tener cuidado en todo el país para que las víctimas no fueran su objetivo. August volvió a mirar al joven acostado en el sofá con una mirada suave.

Anteriormente, Thup había dicho que cuando era niño, había visto espíritus que se parecían a las víctimas del asesinato. Si es cierto, un caso como este puede haber ocurrido antes.

¿Tanto como otros diez años atrás, o no?

Levanta el teléfono negro y llamó nuevamente a Mek, después de un rato, escuchó la voz al final de la línea.

[¿Ahora que necesitas?]

“¿Había sucedido algo así antes?”

[¿De qué estás hablando?]

“Los siete asesinatos, ¿alguna vez tuviste un caso como este antes?”

[Espera un momento.] Escuchó el sonido del teclado y después de un tiempo, sonó nuevamente una vez la voz del otro extremo de la línea. **[Hubo un caso similar hace quince años, pero esa vez el criminal fue capturado.]**

Singha se sorprendió. **“¿Dónde ocurrió el incidente esa vez? ¿Y quién fue el culpable?”**

[Sucedió en Phuket, el culpable era un pescador. se encontró ADN suyo en una de las uñas del fallecido. También había ADN que coincidía con la cuerda utilizada en el asesinato. Cuando ocurrió el incidente cinco años después, los investigadores concluyeron que se trataba de un imitador. Pero el culpable todavía no ha sido atrapado.] Singha frunció el ceño hasta que casi se unieron formando un moño. Cuando más lo pensaba, más extraño le resultaba todo el asunto.



“Envíame todos los detalles. Puede que todo esté relacionado con este caso.”

[Puede ser, pero será mejor que tengas cuidado. En ambos casos hubo oficiales que murieron en accidentes inesperados. Y como el caso no cerraba, nadie se atrevió a seguir investigando.]

“Um, sólo envíame la información.” Luego preguntó el nombre de la prisión donde estaba el criminal de hace quince años.

[Está bien, le informaré al comandante.]

“Gracias.” August colgó el teléfono antes de volver a mirar la foto. **“Asesinato, imitación.”**

El joven inspector murmuró para sí mismo. Miró toda la información que tenía antes de dejar escapar un suspiro. Toda la información disponible actualmente no está conectada. Un asesinato de hace quince años fue investigado por la policía hasta su conclusión. Pero el niño dijo que vio un espíritu similar cuando era apenas un niño.

Los asesinatos ocurren cada cinco años.

La escena del crimen cambia cada cinco años.

El inspector inmediatamente se levantó y despertó al joven que dormía en el sofá.

“Thup, ey Thup.” Una mano fuerte golpeó sin freno el brazo del joven. Thup se despertó.

“Sí... Sí.”

“Dijiste que viste el fantasma de una mujer en tu infancia. ¿A qué edad fue eso?”

“Lo recuerdo desde que tengo uso de razón. Probablemente tenía cinco años. Señor inspector, ¿por qué lo pregunta?”

A los cinco años, tenía cinco años...

Singha habló en círculos haciendo que Thup tenga que escuchar con atención.

¿Y dónde estaba entonces?

“Krisaket.” Cuando recibió la respuesta de August, regresó a su escritorio. Una vez más, sacó todos los papeles de la carpeta y de la impresora antes de guardarlos, y los



comenzó a organizar. Thup se sentó y observó al joven inspector comenzar a pegar todo en una gran pizarra. Miró con los ojos muy abiertos y brillantes, porque ahora era algo diferente a cualquier cosa que hubiera conocido.

“Recién nacido en la región central. Hace cinco años, el Norte. Hace diez años, la región sur. Se especula que puede haber habido incidentes anteriores en la región Noreste. El delincuente detenido sigue cumpliendo su pena en la prisión hasta el momento. Anteriormente, los asesinatos sucedieron en Phuket. Nunca se mudó a ningún lugar. No tiene antecedentes de haber viajado a ningún otro lugar, incluido el transporte. Aviones y ferrocarriles.”

De pronto, Singha dejó de hablar antes de murmurar lo que pensó: *“Entonces él podría no ser el primero en causar el crimen.”*

El joven inspector fue a buscar su propio abrigo e intentó salir de la habitación, pero fue agarrado por el brazo por el joven que estaba sentado allí.

“Inspector, ¿adónde va? Señor, ¿puedo ir con usted?”

“Quédate aquí.”

“Pero...” la figura miró hacia la puerta, recordando el evento anterior que había sucedido. Aún no había pasado un día y la puerta ni siquiera había sido reemplazada.

Sucedirá pase lo que pase.

August se volvió para mirar la puerta, y esta vez vio pasar una sombra. La sombra se hizo cada vez más clara, hasta que se vieron las huellas. La mano de Thup sostuvo con más fuerza el brazo de Singha, apretándole sin darse cuenta.

Toc toc toc.

“Inspector, ya regresé.”

La voz del teniente Khem llegó desde el otro lado de la puerta, haciendo que los dos suspiraran juntos. Singha se soltó del agarre del joven, antes de abrir la puerta con una expresión de molestia en su rostro.

“Ya tenemos toda la información sobre las víctimas, estamos listos para darle un reporte.”

Singha salió de la habitación sin mirar atrás. En cuanto al propio Thup, miró su ancha espalda con ojos melancólicos.



“Ven conmigo.”

“¿Puedo ir?”

“Vamos a escuchar toda la información ahora,” dijo Singha haciendo una seña al teniente Khem, mientras llamaba a Thup para que caminaran juntos.

El equipo de investigación se reunió frente a un tablero, para darle el reporte al teniente, que estaba a cargo. En el tablero había fotografías de los fallecidos y diversa información publicada. El ambiente se volvió más serio y rápidamente se comenzó a resumir todos los documentos, para que el inspector los escuchara.

“¿Le gustaría empezar ahora, sargento?”

“Sí señor. La primera casa a la que acudimos, fue la de la víctima masculina de dieciocho años. Su nombre era Ji Rayu o James. Vivía con su familia de cuatro personas, padre, madre, hermana mayor. Él era el más joven. La casa funciona como tienda de flores. Desapareció la semana pasada. La última vez que lo vio la familia, les dijo que iba a la fiesta de cumpleaños de un amigo. Después de eso, no volvió. Ya se ha presentado una denuncia de persona desaparecida.” El teniente Khem fue quien empezó a contar la historia de la primera víctima.

“El segundo caso es un varón de quince años. Su nombre es Field Marshal, vivía con la abuela. El joven tenía trabajos de medio tiempo que realizaba después de la escuela. Normalmente, era contratado para lavar platos o para trabajos generales. La última vez que lo vieron fue hace seis días. Le dijo a la abuela que fue contratado por un vendedor de guirnaldas.”

“El tercero es el señor Phakaphong, inspector.” Singha asintió antes de contar la información que recabó.

“Edad: treinta años. Nombre: Sr. Phakphong o Min. Era una persona transgénero, trabajaba como vendedora de automóviles. Vivía sola. Alquilaba la casa desde hacía seis meses. Su vecina dijo que la había visto por última vez un día antes de encontrar su cuerpo. El fallecido informó que se dirigía al templo antes de ir a trabajar, pero nunca regresó a su casa.” Singha resumió toda la información antes de darle el pase a la siguiente persona para que hable.

“La siguiente víctima es una mujer de quince años llamada Orawan u On. Ella es la hija más amada de la familia. Sus padres dijeron que había desaparecido de casa después de avisar que iría a visitar unos amigos, como lo hacía regularmente. La última vez que la vieron con vida, fue hace cinco días.”



“El siguiente, es un hombre, de diecinueve años, llamado Sr. Chanin. Cuando fuimos a preguntar por él, su padre nos dijo que era un niño travieso y a menudo iba a la casa de un amigo y no regresaba a su casa durante semanas, así que no le prestó atención a su desaparición, porque él mismo rara vez estaba en la casa debido a su trabajo como camionero. Cuando le pregunté a un vecino, dijo que la última vez que lo vio fue cuando recogió unas cosas y salió con una bolsa. Eso fue hace cuatro días.”

“La quinta víctima, es un hombre de treinta años llamado Thanakorn Tee, que actualmente vive solo en Ban Suan. Ya informamos a su familia en el extranjero, al preguntar a los vecinos, dijeron que el difunto iba al templo todos los días para hacer méritos por su esposa y que no hablaba mucho. El vecino no le había visto desde hace tres días.”

“El último. La víctima femenina de diez años y Nong Kotchakorn o Kaew. Vive con su madre, que tiene una tienda de artículos religiosos. La familia denunció que su hija desapareció hace dos días. También se ha presentado una denuncia de persona desaparecida.”

“Y el asesino liberó los cuerpos siete días después,” Singha dijo.

“¿Cómo?” El teniente Khem se giró con sospecha porque no sabía a qué se refería era el líder. “¿De qué estás hablando?”

“El asesino trabajó un total de siete días.”

“¡Eh!”

Los cuatro policías que estaban sentados comenzaron a hojear frenéticamente los documentos en sus cuadernos, mientras Singha se levantaba y caminaba hasta pararse frente al tablero.

“James lleva siete días desaparecido. Field desapareció hace seis días. On se ausentó hace cinco días, Chain se ausentó hace cuatro días, Tee hace tres días. Kaew desapareció hace dos días. Y Min desapareció ayer. Es posible que cada persona haya sido asesinada el día que desapareció, y sólo ayer llevó los cuerpos para colgarlos en el lugar. Así, el crimen se completó en un total de ocho días.”

August usó el final para golpear su mejilla y desahogar la frustración en su corazón. Antes de darse la vuelta y golpear la mesa con ambas manos, haciendo que un fuerte ruido resonó por toda la habitación. **“Ocho días en los que a nadie le importó. Ocho... y la policía no pudo hacer nada.”**



Todos guardaron silencio. No porque los están siendo regañados, sino porque ellos también lo creen así. ¿Cómo puede un delincuente cometer un delito día tras día sin que nadie se moleste en investigar?

“Pide una orden de registro para la tienda de flores, y para el hogar de cada víctima. También para las casas de sus amistades a quienes frecuentaban. Quiero órdenes de registro para todos.”

“Entendido señor.”

“¿Ya han llegado los resultados de la autopsia?”

“Inspector, el doctor Say dijo que como hay siete víctimas, va a necesitar más tiempo.”

“De acuerdo, cuando estén listos, que me los entreguen. Ahora, todos vuelvan al trabajo.”

El grupo se dispersó. Singha le dio la espalda a la mesa y miró el tablero que tenía delante. Otra cosa similar al asesinato que ocurrió hace cinco años fue el período de tiempo del crimen. Fueron necesarios siete días para matar a las víctimas. Y luego un día camuflándose, igual.

“Inspector.” Thup, que había escuchado y observado todo desde una esquina de la habitación, se puso de pie, y se acercó, colocándose al lado de August, sintiéndose tenso. **“¿Qué hay del templo?”**

“¿Qué tiene?” Preguntó Singha, sin girarse a mirarlo.

“Bueno, la tienda donde Film va a vender guirnaldas probablemente esté cerca del templo, el templo donde solía yo vivir con Luang Pu también tiene una tienda así. Khun Min dijo que iría al templo antes de ir a trabajar. Khun Thee iba siempre a hacer méritos para su esposa. Debe ser en el templo, ¿verdad? Y Nong Kaew, su casa es una tienda que vende ofrendas para los monjes, así que probablemente también está cerca del templo.” Dijo el joven señalando las fotos de cada víctima y August las miró.

Entonces tomó el archivo del informe de la investigación y lo miró nuevamente antes de tomar un bolígrafo de la pizarra y escribir cada ubicación. Sus cejas afiladas se unieron, y luego caminó hacia la computadora y escribió la ubicación de cada víctima, mientras dejaba que el sistema procesara, Singha levantó la cabeza y miró a Thop con una mirada tranquila. Anteriormente, cuando revisó las imágenes de la cámara CCTV



del condominio, el lugar donde vive el joven, comprobó que la semana pasada, sólo había salido a comprar varitas de incienso una vez, el miércoles a las 13:00 horas. y regresó al condominio. Otro día, tomó un taxi a las 15:00 horas. Además, lo vio a veces sacando la basura, y sólo una vez lo vió bajar para recibir un artículo de alguna entrega. La última imagen, era la de ayer, cuando abandonó el condominio, tal cual lo dijo al momento de prestar su declaración. Según las pruebas circunstanciales, no importa cómo se mire, definitivamente no había cometido ningún delito. Singha volvió a mirar la pantalla de la computadora antes de levantarse, y lo tomó de la camisa para arrastrarlo fuera del cuarto. El joven intentaba seguirle el ritmo, y abrió la boca para preguntarle a la otra persona.

“Señor inspector, ¿adónde vamos?”

“A casa.”

“¿Sí?”

“Volveré y cambiaré de auto. ¿Quieres esperarme aquí o iremos juntos?” Preguntó August, y se alejó aun arrastrándolo por el cuello de la camisa.

“Si quieres ir conmigo, entonces cállate y sigue el ritmo.” Thup asintió nerviosamente a pesar de que la persona frente a él no lo miraba.

Los dos se acercaron a la misma motocicleta. Esta vez, el joven se colocó el casco solo. Todo lo hizo rápidamente para no ser regañado. August llevaba un casco completamente negro, y no apartó la mirada del joven. A pesar de que el chico frente a él parecía tímido, de mal genio y a veces molesto, ya lo consideraba un aprendiz rápido y no menos observador. Si no contara la historia de ver fantasmas, ¿qué beneficio habría? Sólo esperaría a recibir los resultados del examen dactiloscópico de patología forense, y lo dejaría ir.

La gran motocicleta atravesó el pueblo, hasta estacionarse frente a una gran casa independiente blanca. Singha presionó el control remoto, y la puerta del garage se abrió.

“Espera aquí.” Después de entrar a la casa, Thup observó en secreto con mucha atención. La casa del inspector era como se esperaba. Allí no veía fantasmas.

En la zona de enfrente de la casa había dos autos aparcados. No había árboles ni arbustos, sólo un suelo de cemento. Al mirarlo, quedó claro que el joven inspector probablemente no tenía tiempo para ocuparse de ello, así que simplemente vertió concreto. Al adentrarse un poco más en la casa, descubrió que el interior estaba



decorado como una casa modelo. Había una lámpara de pie que todavía tenía el plástico cubriéndola.

“¿Por qué miras así el interior de mi casa?” August salió con las llaves del auto en la mano. **“Vamos, sube al auto.”**

“¿Cuál?”

“El negro.”

El BMW 14 completamente negro, es el vehículo elegido por August en ese momento, en lugar de la motocicleta que usa habitualmente. El joven subió al asiento del pasajero, y se sobresaltó un poco cuando el auto se puso en marcha.

Cuando salieron de la casa, Singha condujo directamente al lugar previsto. Thup intentó entablar una conversación a pesar de que sabía que lo que obtendría a cambio, podría ser una mirada, una mirada feroz o un comentario sarcástico.

“Inspector, ¿sabe adónde tenemos que ir?”

“Mmm,” respondió Singha.

“¿Dónde? ¿Puedo preguntar?”

“Ya verás.”

“Oh, ¿no íbamos al templo? Porque lo que acabamos de pasar era un templo.” Singha miró a Thup con el rabillo del ojo. Pero cuando vio que el chico sentado a su lado lo miraba con ojos inocentes, optó por tragarse todos los insultos que le subieron por la garganta.

“Todas las víctimas, antes de que desaparecieran las siete, estaban ubicados en la misma zona. Y en esa zona solo había un templo.”

“Cuando lleguemos allí, ¿puedo esperar en el auto?”

“¿Por qué?”

Bueno, no importa que fuera un templo, no siempre había cosas auspiciosas allí.

Caso 7: Templo



La atmósfera dentro del auto era tan silenciosa que el único sonido era el de las personas respirando, sólo dos personas. Thup miró hacia el frente antes de mirar rápidamente hacia el suelo. La puerta de entrada del templo estaba decorada con hermosos diseños pintados junto con letras que decían el nombre **“Wat Shantithamwararam”**. Pero lo que vieron los ojos de Thup no fue solo el hermoso Sambhavesi, sino los fantasmas que están en la misma condición que la muerte, arrastrándose y algunos flotando frente al auto. Cuando el auto entró, algunos espíritus huyeron lentamente, hasta que el coche se detuvo frente a la capilla. El techo dorado brillaba más con la luz, el templo era muy hermoso y el área era grande.

“¿Vas a esperar en el auto?” Preguntó Singha, mientras se desabrochaba el cinturón de seguridad. El joven sentado, lentamente levantó la cabeza, y extendió su mano para agarrar la camiseta del inspector. Aunque el aire acondicionado del auto estaba frío, tanto su frente como las sienes del joven, estaban salpicadas de sudor.

“Inspector, ¿puedo preguntarle algo?” Las manos temblorosas y la expresión asustada de Thup hicieron que las cosas fueran sospechosas.

“¿Qué?”

“¿Puedes por favor no dejarme solo?” El joven levantó la cabeza y miró a Singha con ojos suplicantes.

“Si no te das prisa y me sigues, realmente te dejaré,” Singha terminó de hablar, salió del auto y se fue. El joven respiró profundamente, y corrió tras él, hasta alcanzarlo.

El joven caminó sosteniendo la camisa del otro durante todo el camino. Por la tarde no hay mucha gente alrededor del templo. El silencio y los lugares religiosos van de la mano. El viento sopla entre las hojas.

Algunas ramas se balanceaban, otras se frotaban unos contra otros hasta emitir un chillido. Se considera un lugar de tranquilidad. Para las personas que necesitan refugio también es el lugar final para los muertos. Durante todo el camino caminando por el templo, Thop sólo podía mirar los pies de los monos. Porque con solo mirar hacia arriba, podía ver los espíritus que se negaban a desaparecer, reapareciendo alrededor del área del templo, algunos arrastrándose por el suelo, algunos flotando sin cesar. El abuelo dijo una vez que el alma que aún está viva, es el alma que aún no ha encontrado la paz. Puede que haya cosas que todavía sean motivo de preocupación o impurezas que no se puedan eliminar. Estas almas todavía pueden encontrar una manera de romper sus deseos, pero algunas de ellas todavía viven debido a la venganza, otras no desean renacer, y quieren ser evitados.



Singha de repente dejó de caminar, provocando que la figura que estaba distraída chocara contra su espalda.

El joven caminaba con la barbilla casi tocando su pecho, y no se dio cuenta cuando el otro se detuvo.

“Oh, lo siento.”

“Si caminas así, todos pensarán que estás atraído por mí.”

“¡Inspector, no diga cosas así! Si alguien lo escucha, puede malinterpretar.” Thup rápidamente miró hacia arriba, girando a izquierda y derecha con expresión de pánico.

“Eso es una tontería. Estás pegado a mi, eres casi como una extensión de mi cuerpo. Además, si este mundo tiene un alma como dices, entonces yo también la tengo, ¿verdad? Un alma no atacaría este cuerpo, si hay otros, no te preocupes. No tiene sentido.”

Thup sólo pudo parpadear. Porque nunca antes había visto a nadie decir algo así. ¿Es por eso que los fantasmas no se acercaban a él? Realmente admiraba al inspector, porque veía cómo los espíritus circundantes buscaban refugio al verlo pasar.

“Khaoyom, ¿qué estás haciendo aquí?” Pasó por allí un monje de unos cuarenta o cincuenta años, que salió de un cubículo para saludarlos.

“Bendiciones, Padre. Tengo algo que preguntar.”

“¿Una consulta? ¿Cuál es el problema?”

“Durante este tiempo, entraron nuevos monjes al templo. ¿O aceptaron nuevos niños aquí?”

“¿Monjes? Um, no, señor. Aún no es el período de ordenación de verano para los nuevos novicios, y durante este tiempo nadie ha venido a ordenarse.” El monje caminó delante de los dos. **“Probablemente tengas que preguntarle al Vaiya Vackar del templo.”** Dijo mientras caminaban saliendo de la zona del templo, y dirigiéndose hacia la capilla. **“En cuanto a los nuevos niños del templo, no lo sé.”**

“Entonces, ¿dónde lo encuentro?”



“¿Ahora mismo? Si no está hablando con el abad, probablemente esté en el asilo, Yom.” El monje terminó de dar indicaciones para llegar al asilo antes de entrar en la capilla. para llevar a cabo deberes monásticos.

“Gracias,” Singha levantó la mano en señal de cortés respeto antes de alejarse.

“¿Aquí también hay un asilo? Que agradable.” Escuchó apenas la voz del joven detrás suyo. Pero no le prestó mucha atención, cuando de golpe la mano que sostenía el dobladillo de su camisa se tiró de repente, fue tan fuerte que August tuvo que dejar de caminar de inmediato.

“¿Qué te pasa, Thup?”

“E... espera un minuto.” Singha se volvió para mirar y frunció el ceño. Pero cuando vio que Thup estaba sudando profusamente, bajó los ojos y sintió un ligero temblor, su expresión parecía asustada como si estuviera viendo algo. Ésto hizo que Singha dejara escapar un suspiro.

“Esto es realmente molesto.”

Apartó la mano del joven de su propia camisa, causando que el niño se sobresalte tanto que casi gritó. Porque si August lo dejaba atrás, definitivamente esto no sería algo bueno. La imagen frente a él no era un fantasma como en los dramas donde era solo un cuerpo pálido y delgado con cabello largo que cubría la cara y los ojos, sino que era un hombre joven de constitución corpulenta, a un lado de su cráneo se había hundido casi hasta la mitad de su cara, provocando que sus ojos se salieran del otro lado, tenía el labio rasgado, también la oreja, los dientes que deberían haber estado allí habían desaparecido, dejando al descubierto toda la cavidad bucal, y la nuez de Adán estaba empapada de sangre escarlata. El cuerpo no está distorsionado. El diseño original se mantiene. Su camisa azul y pantalones azul marino parecían un uniforme roto, por lo que era casi imposible saberlo. Podía suponerse que a este hombre le había sucedido algún tipo de accidente, y el ojo que le quedaba estaba mirando fijamente a Thup.

‘Me viste... tú me ves ¿verdad?’

La voz fría puso la piel de gallina a Thup, sus piernas apenas podían moverse y August le apartó la mano de un golpe. Entonces, ¿qué haría? ¿Qué debe hacer?

Mientras estaba allí parado, atónito, la mano de Singha le agarró la muñeca, antes de caminar firmemente hacia el frente. La imagen frente a él, sólo miraba su mano, observaba cómo August se sujetaba la muñeca. Hasta que llegaron a una pequeña tienda donde se dejaban las limosnas, y Thup se dio cuenta de que ya nadie lo seguía.



"Oh, jovencito. Vinieron algo tarde, pero quedó un poco curry verde que puedo ofrecerles, ¿lo quieren?" Dijo una mujer de mediana edad que entró y los saludó.

"Gracias. Thup, come un poco." le dijo Singha a la persona detrás de él.

"Está bien, no quiero nada, gracias." Aunque tenía mucha hambre, era tarde, y todavía no tenía nada en el estómago, Thup tuvo que negarse por miedo a hacer perder el tiempo al joven inspector.

"Bueno. Estoy buscando al Vaiya Vackar del templo. ¿Sabe dónde está?"

"Oh, ¿has venido a verle? Está sentado allí comiendo plátanos." Khun Pa señaló a una persona que vestía camisa blanca y estaba sentado en una mesa al otro lado de la puerta.

"Gracias. ¿Y puede hacer que este niño coma algo?"

"¿Eh?" Thup hizo una reverencia a la persona que habló de inmediato.

"Si tienes hambre, come algo, no me alejaré." Singha terminó de hablar, luego soltó la muñeca de Thup y caminó hacia el objetivo de inmediato.

"Vamos, joven, siéntate. Iré a buscarte unos fideos con curry verde. Siéntate primero."

"Gracias tía."

Singha se acercó y se sentó frente al tío que estaba comiendo plátanos que sacaba de un recipiente. Cuando se sentó, la persona frente a él inmediatamente sonrió y lo saludó amistosamente.

"¿Vienes a comer, jovencito? Probablemente ya todo se haya acabado."

"No, gracias tío," Singha le mostró la placa de policía al hombre, y entonces se presentó: **"Soy policía y me gustaría hacer algunas preguntas sobre el caso en el que estoy trabajando. Tío, ¿no es molestia?"**

"Claro que no. Pregunta hijo."

"Quería saber si han recibido a nuevos niños o empleados en el templo éste último mes. ¿O... hubo algún suceso extraño?"



"Mmmm... No hemos recibido a ningún niño nuevo en el templo oficial. Tampoco empleados. Todos los diáconos que están, no son nuevos. En cuanto al resto de las personas, no ha habido cambios en mucho tiempo." Singha asintió. **"En cuanto a las cosas extrañas. Déjame pensar primero, jovencito. Hmmmm, sí, hubo algo. El miércoles, alguien vino al templo y de repente comenzó a hacer un gran escándalo, diciendo que un fantasma estaba mintiendo, terminó volcando la olla de curry verde, hizo un gran desastre. No había mucha gente allí ese día, y por suerte teníamos guarnición para sustituirlo, de lo contrario, íbamos a quedar mal."**

"Entonces, tío, ¿conoce a alguna de éstas personas?" Singha le mostró las fotos de las siete víctimas, las cuales fue colocando sobre la mesa.

"Oh, el nombre de ésta persona, es Tee, siempre venía al templo con regularidad después de la muerte de su esposa. En cuanto a ésta niña, es Kaew, le gusta venir a jugar al templo con regularidad porque su casa está enfrente. Esta persona, es Chao Chom, solía venir a jugar con los otros niños del templo durante las vacaciones escolares y a menudo traía comida."

"Oh, y ésta es la persona que arrojó la olla de curry verde." Singha levantó la mirada, cuando el tío señaló la foto del chico de diecinueve años **"¿Pero qué tipo de caso se trata?"**

"Aún está en etapa de investigación, todavía no puedo decir mucho. Si tengo más preguntas, regresaré." Singha se levantó e inclinó la cabeza ante la persona que tenía delante. Pero cuando se giró para mirar a su alrededor, no pudo encontrar al chico que lo había estado siguiendo. ¿Adónde había ido?

....

Thup sostenía el cuenco de curry verde en la mano, que le fue entregado por la mujer, quien lo miraba con un par de ojos hermosos. Comió todo pronto, y cuando terminó, observó que Singha aún estaba hablando, y no quiso molestarlo porque no quería ser regañado, así que se levantó y decidió ir sólo a lavar los platos, como miró a su alrededor y no encontró nada, se sintió algo aliviado.

Thup echó los huesos de pollo en el bote de basura antes de extender la mano y abrir el agua para lavar los platos. Mientras el agua corría clara, y golpeaba la taza blanca, observó cómo cambiaba de color, empezando a gorgotear de color rojo. El joven sintió cómo le quitaban la taza de la mano, y el agua goteó en toda su cara. En el momento en que se dio la vuelta, se encontró con el espíritu del hombre con el cráneo aplastado que había visto antes, parado a menos de una pulgada de distancia. Estaba tan cerca, que podía sentir la respiración humana. Sólo se pudo quedar firme, y de repente su



cuerpo comenzó a temblar. Intentaba apartar su rostro para no verlo y lucir lo más normal posible.

‘Tú me ves...’

La pequeña figura se mordió el labio intentando contener la respiración. Comenzó a alejarse, pero por el rabillo del ojo, todavía podía ver al fantasma que comenzó a ir detrás de él lentamente, siguiéndolo con las piernas distorsionadas.

El sonido era como si una inundación le llenara la boca y trató de repetir las palabras de la misma manera. Después de caminar unos pasos, Thup sintió como si muchos pares de ojos lo estuvieran mirando. Intentó huir, pero de repente su pie tropezó con algo y cayó al suelo. Su palma raspó la roca hasta que sintió una sensación de escozor. Cuando se dio vuelta, descubrió que lo que seguía eran todos monjes con diferentes condiciones de muerte. Y con lo que tropezó, no era una rama o roca, sino la parte superior del cuerpo humano sin parte inferior. El rostro de la mitad superior se desvaneció lentamente. Dándose vuelta hasta que vio unos ojos hundidos, Thup se alejó. El fantasma con solo la parte superior de su cuerpo se acercó.

‘¿Me viste?’

‘Mírame...’

‘Ayuda.’

‘Mira.’

‘Mira.’

‘Mírame.’

‘Mírame.’

‘Mira.’

“¡¡No los veo!!”

Un par de palmas tiraron violentamente de los tobillos de Thup, y de repente, los espíritus y parientes frente a él desaparecieron. El joven quedó en shock. Las lágrimas corrieron por sus mejillas.

“Oye chico.”



“¡Inspector!!” Thup se apresuró a abrazar la cintura de la persona frente a él, olvidándose de lo que había visto. En este momento sólo quería un cálido abrazo. El abrazo de la persona que estaba seguro era alguien vivo, y no un cuerpo congelado como los muertos.

“¿Qué te sucedió? ¿Por qué estás todo mojado?”

“Por favor, sólo quédese así por un momento.” Podía sentir su corazón latir al ritmo de un tambor, mientras apoyaba su cabeza en el cuerpo de Singha. Esto es todo lo que quería.

Después de varios minutos, la criatura que agarró al niño, lo soltó. Entonces sintió cómo lo levantaban del cuello de la camisa, y lo arrastraban hacia el auto. Su actitud abatida y sus ojos rojos, hicieron que para August fuera difícil no poner los ojos en blanco.

“Oye, ¿me escuchas? ¿Estás llorando tanto que se te taparon los oídos? Te dije que extendieras la mano.” Thup obedeció fácilmente y abrió ambas manos delante del joven inspector, y él tomó un botiquín de primeros auxilios portátil que sacó del asiento trasero. Entonces August comenzó a limpiar la herida en su hermosa palma. Lo hacía suavemente.

“Duele,” murmuró el joven.

“Dijiste que tenías miedo de los fantasmas, pero aun así caminabas solo. ¿No temías que el fantasma no te encuentre?”

“Sólo fui a lavar los platos.”

“¿No podrías haberme esperado?”

“Lo siento, inspector.”

“Deja de llamarme así, ¿o acaso quieres que todos sepan con quién estás?”

“Entonces, ¿cómo debería llamarte?”

“¿Sabes cuál es mi nombre?”

“Inspector Singha.”

“¿Inspector? ¿Ese es mi nombre?” Las cejas afiladas se fruncieron juntas hacia el chico frente a él. Eso lo irritó por completo. **“Me llamo August.”**



“¿Quieres que te llame simplemente por tu nombre?” Singha no respondió. Él simplemente lo miró con una dulce mirada en sus ojos. **“Oh, ¿puedo llamarte Phi Singha?”**

El teléfono sonó y lo interrumpió antes de que Singha pudiera contestar. Le colocó una pequeña venda en la mano al joven y contestó el teléfono.

[Quería avisarte que el comandante ya sabe sobre tu caso. Porque alguien le informó que el expediente había sido abierto. Entonces vino a preguntarme y tuve que decírselo.]

“Oh, bueno, está bien.”

[Te aviso porque el Comandante envió un equipo de investigación.]

“Mierda.”

[Hay más. El Comandante enviará a King.]

“¡Maldito idiota!”

[¿El comandante?]

“¡También! ¡Maldita sea! ¡Eso es todo!” Singha colgó el teléfono antes de salir del templo, a una velocidad que excede el estándar, provocando que el joven sentado a su lado se diera prisa a recoger todo el equipo de primeros auxilios para colocarse el cinturón de seguridad.

Realmente en estos momentos, August le dio tanto miedo como los fantasmas.

Caso 8: La bondad combate la posesión

Thup había retrocedido después del aterrador incidente de hace unas horas, y ahora estaba sentado en la oficina del inspector de la estación. El propietario de la habitación también está ahí, pero...

“Maldita sea, me encontré con un fantasma,” dijo Darin.

“Allí sólo hay cadáveres, ¿dónde hay fantasmas?”

“Si hay un cadáver, debe haber un fantasma. El espíritu sigue al cuerpo, ¿sabes?”



“Entonces, ¿por qué el espíritu del que hablas te persigue a ti? ¿Por qué no sigue a la persona que lo mató?” Say levantó una ceja ante su amigo que estaba a punto de empezar a gritar.

“Bueno, es posible que no pueda ir.”

“Eres molesto,” dijo Singha en voz baja. Pero los ojos todavía no dejaban de leer el informe de la autopsia que le entregó el médico forense Say.

“Realmente me crucé con uno.” Darin se sentó y golpeó la silla cuando vio que ninguno de sus amigos le creía. **“Si me sigue a casa, ¿qué haré?”**

“No, no hay ninguno siguiéndolo,” dijo Thup en voz baja. Pero todavía llamó la atención de los tres, quienes voltearon a mirarlo.

“¿Qué has dicho chico guapo?”

“Nadie sigue al doctor.”

“¿En serio!?” Darin se levantó de la silla frente al escritorio de Singha para sentarse junto Thup en el sofá. El joven asintió confundido antes de mirar al mayor. *¿Cómo lo supo?*

“Dijo que vio un fantasma.”

“¿Dónde?” Say dejó escapar una risa desde su garganta. Su vida giraba en torno a la ciencia, y las cosas que no se pueden probar de esta manera, son más allá de lo creíble.

“¿De verdad?” Pero algunas personas que eligen creer, lo hacen sin reservas, como Darin. **“¿De verdad viste un fantasma? ¡Rayos! Realmente los ves, ¿verdad? En primer lugar, pensé que era una broma.”**

“Me llamo Darin. Puedes llamarme Phi Darin.”

“Sí, Phi Darin.”

“Oye, ¿estás seguro de que este chico no está involucrado en el caso?” Singha protestó.

“No había huellas dactilares ni ADN de él ni en la cuerda ni en el cuerpo de la víctima. Además, la sangre del cuerpo de este niño era su propia sangre. He leído



los resultados de las pruebas." Darin levantó una ceja hacia su amigo cercano y le dio una palmadita tranquilizadora en el hombro al niño que estaba a su lado.

"No es difícil falsificar pruebas."

"Eh, puedes dejar de volver villano al pequeño. Además, ¿no dijiste que revisaste el CCTV y que estuvo todo el tiempo en su habitación?" Singha se encogió de hombros antes de continuar mirando el documento que tenía en la mano. **"Bueno, supongo que en realidad vio un fantasma."**

Thup frunció ligeramente los labios porque no sabía si debía confirmarlo o no. No quería volver a convertirse en el hazmerreír a los ojos de los demás.

"Thup, eres libre entonces, ¿podrías ir a curar su herida?"

"¿Qué tipo de herida?"

"En su mano", dijo August sin levantar la vista. Cuando Thup escuchó eso, abrió ambas manos para que Darin las vea.

"¿Qué pasó?"

"Se tiró y gateó en el suelo."

"Estás muy gracioso hoy, ¿por qué odias tanto a tu Nong?"

"No creo que lo odie. Sólo se siente frustrado porque vendrá King." Dijo Say, todavía sin quitar los ojos del cubo de rubik en su mano.

"¿King? ¿Por qué viene él?"

"Acaba de recibir una notificación de que el señor King vendrá a hacerse cargo del caso."

"¿De verdad?!, no vayas a agarrarte a golpes con él otra vez ¿de acuerdo?"

"Eso espero." Say miró a su amigo cercano que estaba leyendo los documentos de la autopsia con expresión neutral, **"pero si tienes algún problema con él, probablemente te trasladarán nuevamente. Después de todo, es el hijo del comandante."**

"¿Oh, en serio, de qué hablas?"



"La última vez, cuando vino a hacerse cargo del trabajo, fue a ti a quien se le ordenó transferirse."

"Sigue pensando así, Say, lo que escribiste sobre lo que había en el estómago de uno de los fallecidos, ¿es cierto?"

"Oh, es comida normal. No se encontró materia extraña ni veneno. A excepción de ese niño llamado Cho en el que se encontró una droga alucinógena en su cuerpo, es probable que haya comenzado a tomarla hace un mes."

"Qué extraño."

"¿Qué es lo extraño?"

"Las características de los alimentos encontrados son similares."

"No creo que sea tan extraño, es verdad que la del contenido estomacal era similar. Probablemente es casi un noventa por ciento igual. En particular, dos de las víctimas, la niña llamada Kaew, y el transgénero llamado Min."

"El tiempo de desaparición de las dos personas fue casi el mismo," añadió Singha.
"¿Le pediste al teniente Khem que buscara la historia de la escena del crimen?"

Darin regresó y se sentó nuevamente en la silla frente a su escritorio para hablar sobre asuntos serios.

"Aquí tienes, este es el informe que me dio el teniente." Darin le entregó tres documentos al joven inspector. **"Maldita sea, te digo la verdad. Creo que este caso es extraño."** Dijo en tono sospechoso. **"Bueno, en aquel entonces era sólo un bosque normal. Pero hubo un año, en que la policía de repente recibió la noticia de que el cuerpo de una mujer había sido asesinado allí y no podían atrapar al culpable. Tan pronto como se supo la noticia, la gente empezó a no atreverse a entrar en esa zona hasta que quedó desierta. Cuando los aldeanos no tenían dinero para hacer un entierro, llevaban el cadáver para enterrarlo allí, y con el tiempo, ese lugar se convirtió en una especie de cementerio. A medida que pasaban los días, había cada vez más cadáveres. Y cuentan que las personas que pasaban conduciendo, solían encontrarse con espíritus que provocaban accidentes, pero fue hace décadas. Ahora la gente lo ha olvidado todo."**

"¿Qué tan detallado es aquello que has leído esto antes?"

"No lo leí, lo escuché de otros policías que están aquí desde hace mucho tiempo. Fue tan aterrador que se me puso la piel de gallina."



"Realmente te gusta este tipo de cosas," dijo Say.

"Puede que el asesino también conoce esta leyenda. De lo contrario, ¿por qué otro motivo elegiría el mismo lugar?"

La figura que escuchaba asentía en silencio, sola, y sólo Singha se dio cuenta.

"Me gustaría tener más pruebas o sospechas razonables. Algunas cosas que suceden pueden no tener sentido."

"Pero atrapar delincuentes debe tener una razón. ¿Puedes tomar un fantasma y llevarlo a los tribunales?"

"No estoy hablando de un fantasma. Me refiero a personas que los usan." Cuando Darin terminó de hablar, las luces de la habitación se encendieron y apagaron, y toda la habitación quedó en silencio. Antes de que sonara un golpe en la puerta, lo que hizo que tanto Thup como Darin se estremecieran.

"Inspector, alguien ha venido a verlo."

"Adelante."

"Cuánto tiempo sin verte, August," murmuró una voz profunda en broma, saludándole tan pronto como dio un paso adelante, entrando a la habitación. El recién llegado era un joven alto y delgado que vestía un traje negro azabache. Impecable de pies a cabeza. Su cabello negro estaba peinado para dejar al descubierto su frente claramente elocuente. Un par de ojos negros miraron fijamente el objeto con el mismo brillo astuto de siempre. **"Ah, hola Say, Darin."**

"Ya están hechas las presentaciones, vámonos," dijo Singha mientras arrojaba el archivo sobre la mesa.

"Tenemos que trabajar juntos en este caso. ¿te parece bien que me hables así?" Su voz era suave y contenía una presión oculta, causando que August usara su lengua para empujar su mejilla para contener la irritabilidad en mente.

"Vaya, trabajar con el señor King. Supongo que necesito reunir buenas pruebas," dijo Darin antes de juntar las manos. **"Espero que no atrapemos nuevamente al criminal equivocado. Te golpearé como la última vez."**

"Eres muy vengativo," dijo King, al joven investigador. Se burló antes de mirar al chico desconocido sentado en el sofá. **"¿Quién es esta la persona? Escuché que**



andabas con un sospechoso. Supongo que es él. Hagamos esto, si sucede algo, hablaré con comandante y le diré que me transfiera el caso sólo a mí. ¿No es eso mejor? ¿O quieren cerrar este caso juntos?"

August se ríe para sus adentros. antes de levantarse de su silla y caminar hasta detenerse frente a una persona que era casi nueve centímetros más alta que él.

"Adelante, detective. Vuelve corriendo y acúsame a tu padre." August replicó. Estaban a sólo unos centímetros de distancia. "Porque si cometes un error, deberás responderle tú solo a él."

August golpeó todos los expedientes del caso en el pecho de la persona frente a él antes de caminar y toca el cuello de la camisa de Thup para llevárselo.

"No puedes llevarlo a ninguna parte. Porque debo interrogarlo de nuevo."

"El informe de la investigación está ahí. Abre los ojos y léelo."

"Llevar a los sospechosos de esta manera. ¿No tienes miedo?" Ojos agudos miraron al joven detrás de August. "Si él realmente resultara ser el asesino en este caso, su historia te arruinaría dos veces."

Mientras Singha estaba a punto de abalanzarse sobre la persona frente a él. Thup agarró primero el brazo del hombre mayor.

"Puedo testificar de nuevo. Está bien."

"Leeré todos los archivos y luego haré que alguien te llame. Mientras tanto, tú no lo lleves a ningún lado, ni pongas un pie fuera de la estación. De lo contrario, no digas que no te lo advertí." King terminó de hablar y se alejó, sin olvidarse de dejar una última mirada burlona a los demás.

"Tu amigo está muy enojado." Darin empujó suavemente la cintura de Say con el codo. "¿Vas a ser su compañero de entrenamiento ahora?"

"Estoy en mi descanso, así que lo llevaré al hospital para curar sus heridas." Darin se acercó y liberó de la camisa a Thup y lo tomó por el brazo, hasta salir por la puerta.

August miró la espalda del joven mientras se alejaba con su amigo. Regresó y se sentó en la mesa, y miró el expediente del caso de hace quince años, el cual no le entregó a King.



"Cálmate, amigo. Estás tan enojado que no puedes volver a controlar tu temperamento. Esta vez, no es como si simplemente te estuvieras moviendo."

"Oh, lo estoy intentando." Singha apoyó la cabeza en el respaldo de la silla antes de mirar al techo. "Revisaste la cuerda y ¿qué encontraste?"

"Es cuerda de manila, de 36 milímetros de espesor. La cuerda tiene rayones como si hubiera sido usada como dispositivo para levantar el cuerpo de la víctima y luego atar el extremo al árbol nuevamente. Pero no tiene ADN adherido. Supongo que el perpetrador usaba guantes y, lo que es más importante, a todas las víctimas les cortaron completamente las uñas." Say se levantó y jugó con el cubo de rubik en su mano. "Los delincuentes saben cómo ocultar sus huellas. Así que definitivamente esta no es la primera vez."

"Ai Mek dijo que este caso ocurrió hace quince años pero que el culpable ya fue capturado. Cinco y diez años después volvió a suceder, se presume que fuera un caso de imitación. Me gustaría pedirte que compruebes los resultados de las autopsias de hace cinco, diez y quince años."

"Si es un caso antiguo, llevará un poco de tiempo, es posible que deba hacer algunas idas y venidas entre aquí y allá hasta el Instituto de Medicina Forense."

"Um, solo investiga las similitudes y diferencias. Porque creo que no es un caso de asesinato por imitación. Y creo que también sucedió hace quince años. Te diré lo que tengo."

"Se agradece."

...

Thup caminaba por el pasillo, escuchando las interminables historias de las personas frente a él. Se dio vuelta y miró hacia atrás muchas veces porque no sabía qué dirección tomaría August. ¿Cómo estaría?

"Entra, pequeño, para que pueda vendar tu herida."

Los dos entraron en la misma habitación del hospital donde había sido examinado. Cuando ya estaba en la cama, Darin le quitó el vendaje blanco ahora sucio y comenzó a limpiar la herida meticulosamente.

"¿Dónde te caíste?"

"En el templo."



"¿Fuiste al templo?"

"Sí."

"¿Fuiste al templo con el inspector?"

"Sí, Phi Singha fue a preguntar por la persona desaparecida."

"Oh, hay algunas víctimas desaparecidas por ahí."

"Phi Darín, ¿tú crees en las historias de fantasmas?"

"Sí las creo." Darin inmediatamente dejó de limpiar la herida de la mano del joven y lo miró. "¿Crees en los rituales? Oh, se me va a poner la piel de gallina. ¿De qué quieres hablar?"

"No sé cómo decirle Phi Singha lo que falta, porque no me cree. Intenté decírselo. Necesitaba que registre la casa de una de las víctimas. ¿Podrías hacerlo tú?"

"¿Por qué? ¿Qué hay allí?"

"No lo sé, sólo pensé que podría conseguir algo."

"Singha y Say son los que no creen en cosas sobrenaturales. Dicen que les interesa más la ciencia. ¿Qué tipo de cosas se pueden explicar y probar? En cuanto a esto, ¿qué tipo de cosa tiene una razón detrás? Antes, era simplemente indiferente, a veces creía o no, a veces creía hasta que sucedía algo. Entonces tuve que creer en estas cosas. Será mejor que hables con él sobre esto tú mismo. Ah, ya está arreglado."

Había limpiado la herida y le colocó un nuevo vendaje limpio.

"Sí."

"No hay necesidad de tenerle miedo. Es mala boca, pero es amable."

"Creo que sí."

"Entonces, ¿dónde te quedarás esta noche? Vi tu bolso en la oficina."

"No lo sé todavía."



"Habla con Sing. Este chico perdió dos veces contra el hijo del comandante, pero si te quedas con él... probablemente no diga nada."

"¿Estás seguro?... Seguro que sólo me regañarán."

"Vamos a ver. En este momento, este tipo probablemente esté desahogando sus emociones en el gimnasio. Intenta buscarlo ahí y verás."

"Phi, ¿puedes llevarme allí? No quiero caminar solo."

"Oh, no me mires así. Mi corazón está todo débil. Te acompañaré hasta allí pero no entraré. Terminaré enfrentándome."

"¿Es Phi Sing tan cruel?"

"¿Sing? Si sólo practicara, entonces es tolerable. Pero si no, son diez, no, veinte."

"¿Puedo cambiar de opinión acerca de quedarme aquí a tiempo?"

"Ya es tarde, chico. Porque el bello Darin ayudará a Say a comprobar los resultados de la autopsia. Levántate y sígueme."

Thup caminó detrás de Darin todo el camino sin distraerse y no se giraba para mirar por miedo a ver algo que no debería verse. Al llegar al gimnasio, escuchó un fuerte ruido proveniente del interior. Además, al frente hay dos policías uniformados. Uno, muy musculoso y con pantalones deportivos estaba mirando a través de la puerta de cristal.

"¿Qué estás haciendo?"

"¡Doctor! Estoy en shock. Mire al inspector."

"Al inspector, ¿por qué?"

"El inspector rompió uno de los sacos de arena." Darin asintió en señal de comprensión antes de girarse y darle unas palmaditas suaves en el hombro a Thup.

"Escucha muchacho, este sacrificio beneficiará al pueblo. Ve a ser su compañero de entrenamiento durante unos minutos, probablemente se sentirá mejor. Lucha duro."

"¡¿Qué?!" Thup le levantó una ceja al doctor confundido. Pero pronto fue empujado al gimnasio.



Llegó con grandes ojos redondos y largas pestañas, encontrándose con un par de ojos penetrantes que lo observaban. Thup tragó saliva antes de caminar hacia August, quien acababa de quitarle la bolsa de arena y luego ve a buscar agua para beber.

“¿Por qué viniste?”

“Me trajo Phi Darin.”

“Sal.”

“Pero...”, las palabras del joven fueron tragadas cuando August movió los ojos para mirarlo, **“Yo, yo seré tu compañero de entrenamiento.”**

Caso 9: La muñeca perdida

Thup estaba de pie en el ring con dos guantes blancos en las manos. Enfrente, estaba otro hombre con guantes negros que lo miraba atentamente.

“Phi, yo... nunca antes había golpeado a nadie.”

“Al principio es simple, incluso si no peleas, te enfrentarás al infierno. ¿Estás listo?” dijo el joven.

No pudo hacer nada más que ponerse los guantes en ambas manos y asentir al joven inspector: **“Bien, entonces sube la guardia y cúbrete la cara. Recibe un puñetazo en la cabeza y se acabó. ¿Entendido?”**

“Sí.” Thup levantó la mano y se puso en guardia, de acuerdo con lo que le indicaron. Cuanto más veía a la otra persona acercándose a él, más nervioso se ponía.

“No cierres los ojos,” dijo Singha en voz baja antes de empezar a caminar de puntillas.

Sus pies se balancean hacia adelante y hacia atrás, luego se lanzó hacia adelante y le lanzó un puñetazo al joven frente a él con gran velocidad. La fuerza se redujo a más de la mitad. Pero incluso entonces, el golpe fue directo a la mejilla de Thup, y el joven cayó. **“Maldita sea Thup, te dije que no cerraras los ojos.”**

“Lo siento.” Thup se acarició la mejilla suavemente y sacudió ligeramente la cabeza para disipar el mareo por el golpe que acababa de recibir.



August se puso en cuclillas frente al joven antes de usar su mano para levantar su barbilla. **“Si cierras los ojos, no puedes ver los movimientos en el ring, cuando no puedes verlo, no puedes evitarlo. No puedes esquivarlo. Lo único que queda es sentir cuando el puñetazo te dé en la cara. ¿Lo entiendes?”**

“Entiendo.”

“Otra vez,” Singha se puso de pie antes de levantarse y observar al joven recuperar su postura. Sus guantes negros se golpearon entre sí dos veces y luego lanzaron un puñetazo al lado opuesto como antes.

“¡¡Ay!!” Thup gritó fuerte antes de caer al suelo, con la nariz en alto y mientras comenzaba a fluir sangre de sus fosas nasales.

“Niño, te dije que no cerraras los ojos. No te dije que miraras fijamente el golpe sin esquivarlo. Me volverás loco.” Singha se quitó los guantes y los arrojó al suelo, para luego agacharse, no buscando un pañuelo de papel para presionarlo contra la nariz del joven. **“No mires hacia abajo, mantén tu cabeza arriba.”**

Thup dejó que la persona lo sostuviera mientras expulsaba sangre de su nariz sin retroceder, empuñando sus hermosos ojos, brillando a pesar de que acababa de recibir un puñetazo. Aunque tenía los guantes puestos, le sujetó las manos, preocupándose por su condición.

Singha es realmente genial.

“De verdad a veces me pregunto, ¿cómo vives tu vida?” Preguntó Singha, tendiéndole un pañuelo para que se tratar de detener el sangrado.

“Nunca he tenido una buena pelea con nadie.”

“¿Nunca?”

“De verdad.” Thup se sentó con las piernas cruzadas y miró a su mayor con ojos de admiración.

“Entonces, ¿qué haces todos los días?”

“Soy estudiante. A veces voy a limpiar la habitación de los monjes. Cuando voy a la universidad, sólo estudio, y cuando estoy en casa, suelo dibujar.”

“¿Sólo eso?”



"Sí."

"¿No tienes amigos?" Thup negó con la cabeza, pero August se quedó atrapado en su mirada, incapaz de moverse. **"¿Por qué no buscas algunos amigos? ¿Quién te dió el collar que usas de amuleto?"**

"Mmm... Cuando era niño, no podía distinguir entre un fantasma y un humano. Por eso, a menudo hablaba accidentalmente con fantasmas. La gente pensaba que yo era raro, y se alejaban de mí, porque se asustaban... lo único que hicieron fue alejarse. Al principio, simplemente no se acercaban a mí, no me dejaban jugar con ellos y luego me veían como algo a quien no debían tener cerca. Generalmente lanzaban mi bolso afuera, o me lo tiraban por la cabeza cuando no les prestaba atención. Durante mucho tiempo me olvidé de hablar con otras personas. Y una vez que me acostumbré a estar sólo, entonces ya no busqué empezar de nuevo. Creo que por eso no tengo amigos."

"Y cuando hablas con un cliente sobre hacer un dibujo, ¿cómo lo haces?"

"Los pedidos son principalmente en línea, así que no es necesario verle la cara al cliente para hacerlo. En cuanto a cualquier cosa que me pidan que dibuje, sólo les pido que me transfieran el dinero y luego me envían la imagen." Contó todo con voz tranquila. Para ser honesto, él también se dio cuenta de eso. Nunca había podido hablar con nadie en muchas frases desde que falleció Luang Pu. La primera persona resultó ser la persona frente a él ahora: **"Hoy en el templo me encontré con un fantasma."**

"¿Hmm?"

"Llevaba un uniforme azul que estaba completamente desgarrado. El cuerpo está distorsionado y deformado. El cráneo se desplomó hasta casi la mitad de la cara. La otra mitad de sus labios llegaba hasta la oreja. Hablaba, creo, de motocicletas y de dinero. Sé que no crees en estas cosas, pero déjame demostrártelo, puede que no me creas, pero... inténtalo, ¿quieres?" Uno de los ojos de Thup era marrón oscuro. Pero el otro lado es ligeramente más claro.

"La hemorragia se ha detenido." Singha se levantó y lo miró otra vez. Salió del ring antes de volverse para mirar a Thup, que todavía estaba sentado con una expresión en el rostro. **"¿Quieres ir a mostrarme tu historia de fantasmas? Si quieres, simplemente baja."**

La figura inmediatamente sonrió. Al menos August decidió considerar sus palabras. El joven bajó corriendo del ring antes de pararse junto al hombre mayor. Sus hermosos ojos miraban fijamente el tatuaje en la parte superior de su brazo derecho



que no podía distinguir bien, así que se acercó y observó. Se dio cuenta que tenía la forma de un tigre entre agujas de flores rojas

“Qué significa tu tatuaje, Phi.”

“¿Por qué?” August se puso una toalla gris alrededor del cuello antes de abrirse camino hacia la ducha.

“¿Es un tigre y rosal?”

“Hum, ¿hay algún problema?”

“No, ninguno. Es muy hermoso.” No apartaba la vista del tatuaje. Se cree que tanto las flores como las espinas de las flores rojas pueden ahuyentar los demonios y los fantasmas. No sabía si todos conocían ese dato, pero él, sentía que por eso, sentía más seguridad a su lado.

“Voy a darme una ducha. Espérame aquí.”

“Phi, tengo otro asunto que me gustaría preguntarte.”

“Tienes tantos problemas, ¿qué más?”

“¿Dónde me quedaré esta noche?”

“Dormiremos en la habitación de aquí. De todos modos, ese maldito bastardo no me dejará regresar a mi casa.” August parecía muy molesto con la aparición de esa persona.

“Eso quiere decir que... ¿puedo quedarme contigo?” Dijo Thup en voz baja, casi como un susurro.

“¿A qué te refieres?”

“¿Puedo quedarme contigo? Puedo lavar los platos y limpiar la casa. Puedo cocinar arroz. Puedo dormir en el sofá. Puedes usarme para hacer cualquier cosa, pero déjame quedarme contigo. Si no te tengo, definitivamente seré perseguido por algún fantasma. Por favor, Phi Singha. Realmente seré un buen chico,” dijo Thup nervioso porque tenía miedo de que lo regañara. Pero después de terminar de hablar, no hubo respuesta. Al no escuchar nada, levantó lentamente la cabeza y vio que Singha estaba apoyado contra la puerta con los brazos cruzados sobre el pecho, mirándolo con una mirada tranquila en sus ojos.



"¿Sí?"

"Está bien, pero si me molestas sólo una vez, te traeré a la estación para que duermas allí."

"¡¡De verdad!!"

"Sí, pero hay una cosa que debes hacer."

"¿Qué cosa?"

"Cuando King te llame para interrogarte, no le hables de fantasmas, espíritus ni nada por el estilo. ¿Es un trato?"

"¿Por qué?"

"Porque hará que mi trabajo sea más difícil." Singha le arrojó una botella de agua al niño.

El joven frente a él entró al baño compartido y sonrió antes de sentarse en el suelo frente al baño. Escuchó cómo se encendía la ducha, y esperó a que el hombre mayor saliera con el corazón acelerado.

Mientras estaba sentado y miraba la botella de agua que Singha le dejó, Thup sintió que el aire se estaba enfriando sin ningún motivo. Podía sentir que alguien lo estaba mirando. Al levantar la vista, vio que, en el centro del gimnasio, estaba parada una mujer joven, de unos ciento setenta y ocho centímetros de altura. Su piel estaba llena de sangre y su cabello negro azabache que llegaba hasta la mitad de su espalda estaba desordenado y apelmazado. Balanceaba los ojos, mirándolo fijamente, sus pupilas negras de repente se encogieron y lentamente se movieron hacia arriba hasta que solo quedaron los ojos blancos. La cara suave original comenzó a distorsionarse como si estuviera enojada. El cuerpo que había permanecido quieto comenzó a retorcerse, la nuca se inclinó lentamente hacia un lado hasta que finalmente emitió un chasquido. El suave sollozo comenzó a desaparecer, convirtiéndose en un gorgoteo en su garganta como si algo estuviera atascado. La vio levantar la mano para taparse la nariz. Luego se arrodilló en el suelo y pareció que estaba siendo torturada, sus cabellos y uñas cayeron, y vio como echaba algo de su boca, y luego había gusanos, que se arrastraron por el suelo. Hasta que finalmente, su cuerpo se oscureció, mientras lloraba lastimosamente.

"¿Khun Min? ¿Es... esa es... Khun Min?"

Otra vez, ¿eh?



La figura comenzó a llorar, sin detenerse. Tuph reunió todo su coraje, porque quería que este asunto terminara, quería saber qué estaba pasando ahora y qué le había pasado a la chica fantasma hace más de veinte años.

“¿Quieres decirme qué te pasó? ¿Puedes decírmelo?”

Pero cuando estaba a punto de hablar, un hilo rojo apareció lentamente en sus labios, y su boca quedó cosida con el hilo, que se apretaba tan fuerte, que comenzó a sangrar. Y las gotas de sangre comenzaron a manchar todo el sueño. Luego, el hilo también comenzó a aparecer en sus ojos, y los cerró completamente. Entonces, Thup se arrastró hacia la pared, asustado, cuando el espíritu de Khun Min cayó al suelo y apareció otro fantasma femenino, era el que había visto en la casa de Min. El fantasma femenino sonreía con los labios muy abiertos hasta las orejas. La mano de otro fantasma agarró el cabello de Khun Min y tiró con todas sus fuerzas, y comenzó a aparecer una marca en la garganta. El sonido de la risa provocó que Thup se abrazara a sus rodillas, intentando taparse los oídos, porque ya no quería escuchar esas voces.

“Thup...”

Los dos espíritus desaparecieron inmediatamente. cómo si hubieran sido destruidos. Singha miró al joven que parecía un poco asustado. **“Sólo me fui por un momento.”**

“Phi Singha...”

“¿Qué sucede?” Singha notó en secreto al joven que seguía mirando frente a él sin perder de vista, pero cuando siguió su vista, solo vio un gimnasio vacío.

“La muñeca...”

“¿Qué?” Thup habló en voz tan baja que August tuvo que volver a preguntar. **“La muñeca Sia-kaban.”** Lo que Thup vio antes, lo recordaba muy bien. Lo que había escupido Khun Min, fue una muñeca Sia-kaban.

...

August salió del gimnasio y buscó a sus propios subordinados. Cuando vio que el teniente Khem estaba sentado a la mesa comiendo tarde, inmediatamente caminó hacia él. Thup lo seguía no muy lejos, con una actitud que aún no se había recuperado del susto.

“Teniente, ¿alguna vez hemos recibido un caso de accidente de motocicleta?”



"Muchos, inspector."

"Por favor, averigüe, el fallecido es un hombre. Conducía una motocicleta, tenía heridas en el cuerpo, cráneo colapsado, labios desgarrados, cuerpo deformado. Vestía un uniforme azul, tal vez un empleado de una gasolinera."

"Espere un momento, ¿por qué de repente se interesa en un caso de un accidente?"

Preguntó el teniente Khem, mientras comenzaba a buscar en la computadora información sobre casos de accidentes de motocicletas.

"Porque quiero saber algo. ¿Y ya se obtuvo la orden de registro que solicité?"

"Lo tengo, inspector, pero el jefe del equipo de investigación ya vino a tomarlo."

"Hmm," espetó August. Se lamentó que fuera un paso delante suyo.

"Lo encontré inspector. Parece que fue a principios de mes. Hubo un accidente en una intersección. Una motocicleta fue atropellada por un camión que se pasó un semáforo en rojo. El conductor murió en el acto. Los familiares ya han emprendido acciones legales, ¿eh? ¿Pero cómo lo supo el inspector? El cuerpo quedó tal y como lo describió."

Singha se dio la vuelta y miró a Thup, que también lo estaba mirando.

"¿Qué pasa con su motocicleta?"

"Está en el almacén de evidencia. Los familiares no pudieron recuperarlo." El teniente Khem entregó a Singha documentos que incluían el número de recogida y la placa del vehículo.

"Iré a echar un vistazo. Y por favor genera una orden de inspección para Wat Santithamwararam, y el informe tanto de los monjes como de todas las personas que trabajan allí."

"¿Por qué se lo quitaría el inspector? También conozco al abad."

"Por favor tráelo."

"Sí Sí."



August caminó hacia la parte trasera de la estación. Allí había un almacén conectado al edificio principal, que almacenaba evidencia y artículos que eran demasiado grandes para almacenar.

Después de abrir la puerta, se giró y miró al chico que lo seguía, quien al principio no dijo nada.

“Cierra tus ojos.”

“¿Cómo?”

“La mitad de las cosas que hay dentro provienen de accidentes en los que murieron personas, así que cierra los ojos.”

Thup vio que lo miraba con ojos suplicantes. Entonces, entendió que Singha lo estaba cuidando. El joven cerró lentamente los ojos y se sobresaltó un poco cuando sintió que algo le cubría los ojos. Pudo sentir una fragancia ligera que provenía del mayor, ese era un aroma con el que ya estaba familiarizado. Éste era el olor de August.

“Camina con cuidado.”

August abrió la puerta. El frío dentro del almacén no le dio miedo, pero el niño detrás de él probablemente no estaba menos aprensivo. Extendió la mano para agarrar su muñeca, Singha entró con Thup siguiéndolo de cerca. No importaba por dónde caminaba, evitando al chico, el joven lo seguía sin ningún problema, lo cual era algo bueno. Cuando llegó a un lugar para guardar motos, el joven inspector buscaba la motocicleta de la imagen. Y la encontró que estaba aparcada dentro del estacionamiento.

“Quédate aquí y yo iré.” Thup inmediatamente agarró la muñeca de la persona que la sostenía. **“Sólo será un momento, la motocicleta está adentro.”**

“Por favor no me dejes.”

“Dije que vendría pronto,” Thup apretó los labios primero, y luego soltó a Singha. Mantuvo los ojos cerrados para que no pudiera ver las cosas. De hecho, era aterrador, pero los sonidos de gorgoteos y lamentos todavía resonaban en sus oídos haciendo que sus manos comenzaran a moverse. Un escalofrío en su columna le hizo darse cuenta de que no era el único que estaba allí.

¿Ya estás muerto?

Duele mucho.



Quiero ir a casa

¿Deberíamos ir juntos?

Gigante

Gigante

Gigante

Gigante

Las voces que repetían las mismas palabras una y otra vez, hicieron que Thup frunciera el ceño hasta que un par de manos se extendieron para tomar la suya. El joven se sorprendió.

“Soy yo.” Singha condujo al joven hasta la puerta antes de quitarle el pañuelo que le cubría los ojos. Entonces le mostró el objeto que tenía en la mano, antes de llevarlo hasta el frente.

“¿Qué es eso?”

“Su salario.”

“¿Cómo?”

“Es un sobre con el salario del propietario de la motocicleta. Probablemente quiera que sea entregado a su familia.” Singha no dijo más nada, y se limitó a mirar el rostro del niño.

Este chico tenía razón. Realmente ve cosas que no debería.

Caso 10: La cabeza torcida del tigre

Después de tomar el dinero que encontró, se lo entregó al teniente Khem y le ordenó que lo entregara a la familia del fallecido, según el procedimiento. El joven inspector llevó al niño a la sala de interrogatorios según lo ordenado. Y ahora estaba de pie, mirando cómo era interrogado por el líder del equipo de investigación.

“He leído el historial y el informe del último interrogatorio, pero si vuelvo a preguntar no habrá ningún problema, ¿verdad?”



"Sí."

"Ah, incluso si hay un problema, probablemente no podré hacer nada. Parece que el inspector Singha sería negligente en sus deberes al permitir que un sospechoso de asesinato se alejara deambulando."

"Phi Singha sólo buscaba que me relajara," intervino Thup casi de inmediato. Esto hizo que King mirara al joven con aún más ferocidad en sus ojos.

"¿Phi? Ya son así de cercanos, ¿no?"

August, que estaba en la sala de observación, maldijo en voz baja. Quería que terminara rápido para poder irse, entonces le preguntó al sargento que estaba con él.

"¿Cuánto tiempo va a durar su interrogatorio?"

"¿Quiere que entre y se lo pregunte, inspector?"

"No es necesario."

"Inspector, ¿dejará que este niño regrese a casa? Porque, pase lo que pase, no hay pruebas contra él y no puede ser detenido."

Singha no respondió nada. Es cierto que si no hay pruebas claras contra la culpabilidad, se debe liberar al sospechoso. Pero no podía dejarlo. Prefería seguir observándolo.

"Este niño se ofreció como voluntario para ayudarnos con el caso."

"¿Eh? ¿Cómo?"

"Él tiene información sobre el caso que podría ser útil," dijo Singha. Pronunció las palabras mientras continuaba mirando a través del cristal. Incluso cuando fue él quien preguntó, utilizando a un niño, seguía siendo muy posesivo. Sin mencionar que King, tiene un temperamento y una boca como los de un sabueso, y el niño no podía seguirle el ritmo.

"Tienes una carrera como artista independiente, así que debes tener mucho tiempo para otras cosas, ¿no?"



“Tengo mucho trabajo con clientes. Tanto online como dibujando sobre marcos. Si hacer lo que dice la policía significa salir a cometer este delito, tendría que responder que no lo es.”

“Sabes responder bien. Parece que ya fuiste aconsejado.” King miró hacia el espejo, sabiendo que August definitivamente estaría allí para escuchar. “En el documento del primer interrogatorio, decía que estuviste en la escena del crimen antes que la policía. Espero que ahora me digas qué fue lo que te hizo ir allí, si tu respuesta no es la misma, probablemente, tendremos que incluir a Singha.”

Thup sabe que si responde como respondió a August, la persona frente a él probablemente no le daría ninguna oportunidad de demostrar la verdad como lo haría Singha. Pero mentirle sería difícil.

“Sabía que allí había cadáveres antes.”

“¿Habías visto esto antes? ¿Te refieres al asesinato de hace cinco años?”

“No, sucedió mucho antes.”

“Lo sé, yo mismo leí sobre esa investigación.”

“Sé que puede ser difícil de creer. Pero si revisa el informe que el inspector Singha ha encontrado, deberían darse cuenta que son suficientes para confirmar que yo no fui. Incluso las propias autopsias revelan el día en que murió cada víctima. Y lo más importante, estoy feliz de poder ayudar al inspector Singha a resolver este caso. No esperaba nada más.”

Singha miró los ojos serios de Thup antes de mirar el rostro frío de King. Los dos no intercambiaron palabras. Simplemente se miraron el uno al otro. **“Dile al teniente Khem que, si se han obtenido todas las órdenes de registro, me llame.”**

“Entendido, inspector,” respondió el oficial. Singha sonrió en la comisura de su boca antes de entrar al cuarto de interrogatorio.

“Justo a tiempo August,” saludó Duek cuando vio entrar a una nueva persona.

“Puedes interrogar a este niño tantas veces como quieras, lo mejor sería que simplemente leas el archivo y dejes en paz a Thup.” Thup había seguido sus instrucciones.

“Aún no he terminado. No puedes llevar al sospechoso a ninguna parte.”



“Este niño es sólo un sospechoso no es un acusado. Si todavía no lo tienes claro, mira los archivos de CCTV y lee los resultados de la autopsia. Si te quedan dudas, lo puedo traer nuevamente para que lo interrogues.”

“Entonces debe estar encerrado aquí.” King se acercó y se paró frente a Singha, sus ojos mostraban disgusto.

“¿Encarcelado? Me pregunto si te has acostumbrado tanto a tu poder de entretener. Dime, ¿bajo qué evidencia lo encerramos? Ya han pasado 48 horas.”

“Sólo en base a su comportamiento y su declaración inicial. Ya lo sabes.”

“Eso dices.” Singha se acercó a él, antes de usar su mano para cepillar el cuello de su extremadamente caro traje negro. King no mostraba ningún tipo de parcialidad, así que Singha sonrió con la comisura de su boca y dijo: **“Soy el inspector aquí. Esta es mi estación. Si no estás satisfecho, regresa y demándame con tu padre.”**

El hombro de King fue empujado con tanta fuerza que se tambaleó. Singha tomó a Thup y salió por la puerta, mirando a su alrededor.

Los dos caminaron hacia el auto de Singha, subieron y se dirigieron directamente a la casa del joven inspector sin detenerse en ningún lado.

“¿Esto te causará algún problema?”

“¿Qué tipo de problema?”

“Problemas con el trabajo y con los amigos.”

“La ley establece que no se puede detener a una persona por más de cuarenta y ocho horas sin pruebas. Y en cuanto a los amigos, él ni siquiera entra en esa categoría.”

Thup asintió comprendiendo. Pero escuchar eso, el sentimiento de que había algo más entre ellos, surgió en el joven.

Cuando llegó a la casa de Singha, Thup sacó su propia maleta del coche, estaba nervioso. Nunca había dormido en la casa de un amigo ni en ningún otro lugar aparte de templos y su condominio. Nunca supo lo divertido que era pasar la noche en casa de otra persona como veía en las películas.

En el momento en que Thup cruzó el umbral, sintió cómo si un ambiente helado, se convirtiera en una brisa suave y confortable.

“Dijiste que no tenías problema en dormir en el sofá.” La voz de la persona hizo que su conciencia regresara otra vez. El joven miró a su alrededor. Descubrió que la



casa no era como esperaba, sino un poco más complicada. Lo que había visto en secreto antes era sólo una fracción de la misma.

Sobre la mesa del comedor, una parte estaba lleno de varios documentos. y la otra parte estaba llena de tazas de fideos instantáneos y cajas de arroz instantáneo. En el fregadero había un vaso arriba varios platos apilados. Había latas de cerveza esparcidas por los rincones de la casa, pero lo cierto era que había papel por todas partes, se mirara donde se mirara. **“Esa es la cocina. Ese es el baño. Aunque está estrictamente prohibido subir al piso de pruebas, en cuanto a cualquier cosa de abajo, simplemente haz lo que quieras. En la cocina, puedes comer lo quieras, ¿entiendes?”** Thup asintió nerviosamente. Hasta que Singha dijo. **“Me voy a dormir.”**

Luego Thup lo vio subir por las escaleras hasta que se perdió de vista. Dejó escapar un suspiro de alivio antes de recoger los papeles en el sofá de tela gris en forma de L y colocarlos sobre la mesa de la sala. El joven no pudo evitar mirar dentro de la casa, lo que lo hizo sentir inquieto o ansioso. Es genial sentirse así. Nunca se había encontrado con una situación así. Después de mirar alrededor de la casa nuevamente, tomó una camiseta de manga corta de colores. Fue al baño y se cambió. Como había dicho que él sería útil, lo primero que hizo fue limpiar un poco la casa de quien lo cobijaba.

Con sus hermosas manos, recogió la basura y la colocó en bolsas negras. Recogió todos los documentos y los acomodó sobre la mesa, intentando organizarlos por categorías.

Varias latas de cerveza fueron pisoteadas hasta dejarlas planas y las colocó en una bolsa separada. Los platos apilados en el fregadero fueron lavados hasta que quedaron relucientes. Utilizando escoba y trapeador, hizo que el hogar que estaba lleno de desorden, luzca limpio y fresco. Ahora se veía más espacioso. Fue hasta el refrigerador para tomar un poco de agua, y quedó boquiabierto, cuando descubrió que además de agua, cerveza y comida congelada, no había nada más. Se preguntaba qué tipo de vida llevaba realmente esta persona.

Cuando todo estuvo en orden, Thup se recostó en el sofá. Giró ligeramente su cuerpo para aflojar sus músculos que habían trabajado la última hora. Pero entonces el sonido de alguien bajando las escaleras debió haberlo sobresaltado, e inmediatamente se movió para sentarse cuidadosamente con las piernas cruzadas.

“¿Limpiaste?”

“Sí.”

Shingha se encogió de hombros antes de caminar hacia la mesa del comedor. Miró los documentos que estaban organizados en casos de manera ordenada. La mayoría de las veces tiende a encargarse de trabajos que aún no se han completado, llevando los archivos a su casa para completarlos, y así se terminaron acumulando. Él se



encargaría de todo de una vez, y aunque eran cosas de las cuales debía hacerse cargo, ahora mismo, hay un caso de asesinato abrumador, por lo que todavía no tenía tiempo para ocuparse del trabajo acumulado en su casa.

“Te traje almohadas y mantas, si tienes calor, enciende el ventilador o el aire acondicionado.”

“Hm... Phi.”

“¿Qué?” August miró al joven que se levantó para recibir la almohada y la manta con ojos chispeantes.

“¿Tienes hambre? Sé cómo cocinar.” Singha cruzó los brazos sobre el pecho y se apoyó en la mesa para ver mejor a Thup. Si no fuera porque parecía siempre mareado y lo volvía loco, y que a veces lo veía un poco asustado, era como si el niño frente a él hubiera aguzado las orejas en ese momento, y moviera la cola de un lado a otro como un cachorro.

“No, voy a subir a trabajar, no seas tan ruidoso.” August empezó a subir, pero de repente se detuvo. **“En realidad, quería preguntarte algo.”**

“¿Si?”

“Dijiste que viste el fantasma de una mujer en la casa de una de las víctimas de asesinato. ¿Se parecía a la que viste hace ya veinte años?”

Thup asintió.

“¿Recuerdas cómo era ella?”

“Lo recuerdo.”

“Por favor, muéstramela.”

“¿Quieres que la dibuje?”

“Ahá, mm, y también, ¿tienes familiares o conocidos en tu ciudad natal?”

“Ya no tengo parientes,” dijo Thup en tono triste. **“Pero hay un tío que me conoce. Sí, el tío era diácono en el templo mientras Luang Pu todavía estaba allí.”**

“¿Tienes alguna forma de contactarlo?”



“Sí”, Singha tomó su teléfono y se lo dio a Thup. Una mano delgada se acercó para tomarlo primero, entonces escribió allí un número y le devolvió el teléfono a la persona. “Su nombre es Sanak. Ya no es diácono, tiene setenta años. ¿Quieres un café? también sé hacer café,” August levantó la vista y miró el rostro de Thup.

“¿No sería mejor tomarte un tiempo para pensar dónde perdiste el amuleto para poder dejar de perseguirme?” Luego de decir esto, subió las escaleras nuevamente. El joven se quedó mirándolo, y con nostalgia, regresó y se sentó solo en el sofá.

“¿Y qué haré si no lo encuentro?” Murmuró Thup para sí en el silencio.

...

August entró en la sala de trabajo junto a su dormitorio. El cuarto estaba lleno de fotografías, y notas, unidos por cuerdas. Intentó encontrar los puntos de conexión de todos los casos. Pero sólo tenía la misma vieja historia. El joven se sentó primero en la mesa, volviendo a leer el informe que resume todo. Estaba bastante seguro de que este caso podría no funcionar. Empezó a suceder hace quince años. Y el culpable podría ser un fantasma. De repente, el teléfono sobre el escritorio sonó en silencio. Miró el nombre en la pantalla, y aceptó sin dudarlo.

“Hola.”

[Hola, inspector Singha. Sobre lo que solicitó, ya está todo arreglado, puede venir mañana.]

“Muchas gracias.”

[Sin embargo, puede ser difícil hablar con él. Los prisioneros no hablan con la gente de afuera, incluso si la familia viene de visita.]

“No importa, creo que lo haré hablar.”

[Está bien, entonces llámame mañana cuando llegues.]

“Sí.” Mañana sabremos si el culpable que decían haber atrapado, es la persona real o un fantasma. Su teléfono volvió a sonar. Esta vez era un número no identificado. Singha contestó el teléfono antes de llevárselo a la oreja y comenzar a leer el documento.

“Hola.”

[Quiero hablar contigo.]



“Qué pérdida de tiempo.” Singha puso los ojos en blanco al escuchar la voz de la persona al otro lado de la línea.

[Si cuelgas, podrías perderte de noticias importantes.] Cuando estaba a punto de presionar colgar, Drew intervino primero.

“Si no es sobre el caso, estoy ocupado.”

[Estás ocupado, o no quieres hablar conmigo.]

“No quiero hablar,” la respuesta directa hizo que el otro extremo de la línea se riera por dentro.

[¿Dónde pusiste a ese niño?]

“Para qué quieres saberlo... King.”

[Vamos...]

“¿Estás seguro de que quieres usar esa voz conmigo?” Singha lo amonestó por el tono de su voz que la otra parte usó con él, porque sonaba como si estuviera dando órdenes a un subordinado.

[Vine a ayudar porque primero quería enmendar el caso.]

“No necesitas hacerlo, esto es aún más complicado que antes. Puedes encargarte de las órdenes de allanamiento.” August no le prestó mucha atención al otro lado de la línea porque estaba mirando las fotos de la escena del crimen.

[Si hago eso, ¿podré hablar contigo luego?]

“No, e incluso si no lo haces, no puedes. ¿Ya estás fuera del negocio?”

[¿Dónde está ese niño?]

“En mi casa.”

[¿Lo llevaste a tu casa?!]

“Así es... ¿Y?”

[¿Piensas que es buena idea tenerlo en tu casa?]



“No lo pensé demasiado.” August se levantó y encendió la computadora, antes de hacer clic para ver el archivo de imágenes del archivo de evidencias, miró una y otra vez para revelar el objeto que buscaba. Mientras esperaba ajustar la claridad de la imagen, escuchó un suspiro desde el otro extremo de la línea.

[También hay una casa de seguridad. ¿no se te ocurrió llevarlo allí?]

“¿Quién te crees que eres King?”

[Alguien con quien tuviste algo antes.]

“...”

[Tenemos que hablar.]

“Si es de eso de lo que quieres hablar, ya no me llames. Sólo perderás tu tiempo.”

[¿No eres tú quien pierde su tiempo con ese niño asesino?]

Singha puso los ojos en blanco con molestia. Eligió cortar el teléfono por algo. Lo que había encontrado frente a él fue mucho más importante. La imagen era correcta. Realmente había una muñeca, después de que abrió el sitio web y escribió la palabra **“Muñeca Sikkakban”** en el cuadro de búsqueda, no pasó mucho tiempo antes de que aparecieran en la pantalla imágenes de muñecas de arcilla con forma humana pero no muy nítidas. Con un par de ojos penetrantes, miró a cada personaje con cuidado. *“La Muñeca Sikkakban. Es un muñeco de arcilla al que se lo moldea a mano, puede ser femenino o masculino, no están esculpidos con mucha precisión porque se considera que están hechos para fantasmas. La palabra 'kabal' proviene del idioma jemer, que significa cabeza. Por eso, muñecos como este suelen verse con la cabeza o el cuello rotos. A menudo rotos. Según la superstición, la gente suele fabricar esta muñeca cuando sienten dolor. O está destinado a protegerse de la mala suerte, como engañar a fantasmas y enemigos kármicos para que los sigan. Se utiliza para representar que una persona viva ha dado una ofrenda y un muñeco para representarlo. Por eso, se ven a menudo este tipo de muñecas en ofrendas, colocadas a lo largo del camino. Sam Phraeng o en el río flotante.”*

Cuando terminó de leer lo que estaba buscando, comparó las fotos de los muñecos de internet y los lugares donde se los encontraban.

“No es lo mismo. No es lo mismo.” Murmuró con una expresión seria en su rostro: **“La muñeca en la escena. Tenía la cabeza vuelta hacia atrás, la cabeza de un tigre. El muñeco de la escena tenía la cabeza de un tigre.”**



Por el rabillo del ojo, miró la pantalla brillante del teléfono una vez más, y el mensaje en ella le hizo apoyar los brazos sobre la mesa y dejar escapar un suspiro, cansado.

Mientras, sin que lo sepa, alguien irrumpía en la escena del crimen.

Caso 11: No falten el respeto... hay que creer

“Hola. En este momento tenemos doscientos ochenta y cuatro espectadores. Después de recibir noticias de los fans sobre el nuevo lugar de caza de fantasmas, inmediatamente nos vinimos en el auto y ahora estamos aquí.”

El teléfono tenía la cámara en funcionamiento y tomó una imagen del panorama que tenía frente a él. Era un joven YouTuber que estaba en la entrada del bosque, en un área oscura donde la luz no podía alcanzar. El ambiente es tranquilo, silencioso, sin ruidos de seres vivos. La cinta amarilla que había puesto la policía aún estaba allí, pero él sólo la sacó y entró en la zona, y giró la cámara para mostrar el spray blanco que indican varios lugares en la escena.

“Salgamos de aquí.” Dijo uno de los jóvenes que iba con él cuando fue apuntado con la cámara.

“Miren esto, mis espectadores me dijeron que aquí hubo un asesinato hace apenas unos días. Hubo siete víctimas. Ésta zona se la conoce por ser muy aterradora.”

“Alguien preguntó cómo estaba la situación,” dijo un joven que se encargaba de leer los comentarios de los espectadores.

“Leí que los cadáveres estaban colgados, o ahorcados. Supongo que de este gran árbol aquí.”

El presentador creó una atmósfera al hablar en voz alta, lo que provocó que los amigos que lo acompañaban se sorprendieran. En el silencio de un bosque como este, sólo ellos se atrevían a emitir un sonido.

“Estoy en shock, Jump.” El otro joven que sostenía una cámara grande que lo seguía, le dio una patada para llamar su atención.

“Alguien pregunta si conoceremos un nuevo fantasma.”

“Por supuesto, el alma que fue asesinada seguro debe guardar algún rencor. Quizás veamos algún espíritu.”



“Oigan chicos, vengan a echar un vistazo, hay una muñeca por aquí.” Los cuatro miraban lo mismo, una muñeca de arcilla distorsionado. El muñeco es la figura de una persona que sostiene a un niño cerca de su pecho. La cabeza de un tigre está torcida hacia atrás.

“Parece una muñeca, todos. Miren, encontramos una muñeca. ¿La ven?”

“Jump, no toques nada, puede que esté maldito,” protestó la única mujer del grupo, porque normalmente, se cree que esos muñecos se utilizan para alejar la desgracia. Dudaban que alguien lo hubiera dejado allí, o puede que el propio asesino aún estuviera rondando. Jump hizo un ruido bajo y volvió a tomar el control de la transmisión, y riendo, le arrojó el muñeco de barro al camarógrafo.

“Maldito Jump,” el camarógrafo no lo atrapó, y se giró para esquivarlo, como resultado, el muñeco cayó al suelo y la cabeza se desprendió del cuerpo.

“Vamos, somos un canal de caza de fantasmas. Si no hago esto, ¿habrá un fantasma que pueda ver? Si uno de nosotros lo ve, definitivamente aumentará la audiencia.” Dijo como desafiando a sus amigos. Las palabras resonaron en el silencio del bosque, pero de repente el sonido de los cuervos llorando con fuerza resonó por toda el área.

“Vamos Jump, mejor volvamos,” la niña empezó a mirar a izquierda y derecha con ansiedad.

“Estoy de acuerdo con Phi Dear. Se me puso la piel de gallina desde que entramos a este bosque. Oye, creo que este lugar es inusual.”

“Ey, esto es normal, sigamos Two.”

“¿Qué quieres decir?”

“Hay una leyenda de que este lugar solía ser un cementerio de cadáveres sin familiares antes, Bomb. Además, ha habido decenas de accidentes. Si a eso no lo llamas misterio, ¿cómo lo llamas? Ja ja.”

“¿Qué diablos es ese sonido?” Two quedó en shock hasta que escuchó la historia de boca de su amigo, que lo había invitado a crear este canal de caza de fantasmas.

“Bueno, son sólo insectos Two. Estás realmente asustado. ¡Vamos, vamos! Sigamos.” Los cuatro caminaron y observaron la escena mientras tomaban fotografías de los alrededores. La voz de Jump era lo único que se podía escuchar en



medio del bosque silencioso. Estaba charlando con la audiencia en vivo, relajado, a diferencia de los otros tres que lo seguían con ansiedad.

“¿Si habrá algún problema con la policía?” Jump leyó la pregunta de un espectador que aparecía en la pantalla. **“Oh, no habrá ninguno. A estas alturas probablemente la policía ya no esté interesada en este lugar porque ya se deben haber reunido todas las pruebas.”**

Jack, jack, jack

Un sonido detrás de los arbustos hizo que los cuatro dejaran de caminar repentinamente. La luz de sus linternas parpadeó antes de apagarse, dejando solo oscuridad y oscuridad, sólo quedó la luz del teléfono que seguía transmitiendo.

“Por favor, hermanos y hermanas, por favor regresen y les presentaré mis respetos,” suplicó Bomb, juntando las manos en un extraño saludo.

“¡Oh, Jump volvamos!” Dear inmediatamente añadió con miedo.

“Yo prefiero regresar. Jump, iré a esperarte en el auto.” Bomb se dio la vuelta y salió, con Two y Dear siguiéndolo apresuradamente. Así que solo quedó Jump, quien todavía caminaba sosteniendo su teléfono con cámara y tomando fotos solo en ese momento.

“Esos bastardos están locos. Está bien, espectadores. Hoy definitivamente los llevaré a ver esta misteriosa cabeza en el bosque. Ya empezamos esta cacería, así que sólo queda terminar el desafío, vamos.” Jump tomó una foto antes de cambiar de ángulo.

Colocó la cámara para que su público pudiera ver lo que estaba haciendo. Una vez que estuvo en su lugar, cogió su encendedor y lo sostuvo en alto mientras explicaba a sus espectadores: **“Eso de allí es sólo una varita de incienso,”** dijo. **“que sería utilizado para ceremonias funerarias, y esas cosas.”**

Jump apuntó hacia la punta del cuadro antes de que el fuego se extinguiera por completo. Sólo quedó flotando en el aire una nube de humo blanco. Logró colocar las varitas de incienso al revés, colocando el lado ardiente en el suelo. Cuando vio los resultados satisfactorios, se acercó nuevamente a la cámara para comunicarse con los espectadores en casa.

“Se dice que ponerlas al revés invoca espíritus. Si encuentro uno, le preguntaré quién es el asesino porque la policía apesta, ¿qué opinan?”



El sonido de pasos tocando hojas detrás de él hizo que Jump se diera vuelta y mirara. “¿Quién es?” murmuró suavemente para sí mismo, antes de volver a leer los comentarios nuevamente.

[¿Qué es esa sombra detrás?]

[Parece una mujer.]

[¿Alguien más ha visto una sombra oscura?]

[¿No es esa la sombra de un hombre?]

[Da miedo.]

[Apunta la cámara hacia allí de nuevo.]

[Hazlo otra vez.]

[De nuevo.]

Lo bombardearon con tantos comentarios que apenas podía leerlos. Eso hizo que el joven YouTuber se alegrará de corazón. En el pasado, su pequeño canal no tenía muchos espectadores. La mayoría de ellos dejaba comentarios negativos diciendo que era poco realista, falso y sin sentido. Pero de repente alguien envió un correo electrónico contándole sobre el caso de asesinato y este lugar. El primer día publicó en las redes sociales. Después de eso, la gente empezó a prestar atención porque era un caso que acababa de pasar y no mucha gente lo sabía. Inmediatamente invitó a su grupo de amigos a venir aquí. Aunque le hubiera gustado llegar más temprano, entre que se prepararon, se hicieron las 3 a.m.

Mientras Jump seguía leyendo los comentarios, sintió un escalofrío. seguido por un hormigueo por su columna vertebral, sin razón su corazón comenzó a latir muy rápidamente, pero aun así trató de mantener la compostura, porque si actuaba asustado frente a la cámara, el público probablemente pensaría mal de él.

“Iré a recoger el muñeco Siakkaban otra vez. No sé dónde cayó, ¿dónde lo tiré?”

Jump actuó amablemente, luchó contra el miedo y caminó hasta el área donde había marcas de rociado. Usó la linterna de su teléfono para rastrear el suelo, y la imagen que vio en el suelo en ese momento era de hojas, pasto y tierra húmeda, pero de repente apareció una imagen de pies desnudos, de color blanco pálido. Había parches de moretones de color púrpura y verde. eso le indicó que sabía que lo que veía frente a él definitivamente no era una persona. **“¡¡¡Maldición!!!”**



Jump se sorprendió y cayó hacia atrás en el suelo, dejando caer su teléfono, y se levantó preso del miedo.

[¿Qué? ¿De qué estás sorprendido?]

[¿Serpiente?]

[No veo nada en absoluto.]

[¿Estás alucinando?]

[¿Estás bromeando?]

En ese momento, Jump no prestó más atención a los comentarios. Se adelantó para descubrir lo que vio. Pero lo que se encontró fue sólo el vacío.

¿No me estás llamando? ¡Vine a buscarte!

La fría voz de la mujer detrás de él hizo temblar la mano de Jump. Ya no le importó si era alguien vivo o muerto quien se le apareció.

Me llamaste.

Me llamaste.

Me llamaste.

Me llamaste.

Me llamaste.

¡¡¡Vine a buscarte para que vivas conmigo!!!

Jump inmediatamente se levantó y corrió sin prestar atención a nada más. Sólo sabía que tenía que salir de allí para sobrevivir. No se dio cuenta que había dejado atrás su teléfono que aún estaba transmitiendo, y por el cual se veía la cabeza del muñeco Sikkaban que nadie debería tocar.

...

August se dio vuelta de nuevo y alzó las cejas con fuerza. Se escuchaba un fuerte traqueteo que lo irritó y no lo dejó dormir más. El joven inspector tuvo que



despertarse. Bajó por las escaleras, y un par de ojos penetrantes buscaron la fuente del sonido. Encontró a Thup frente al mostrador de la cocina.

“Qué haces.”

“¡Oh!” El joven se sobresaltó y gritó cuando August se acercó, para descubrir qué estaba haciendo. Thup despedazaba a un cerdo, y cuando fue sorprendido se cortó el dedo.

“Por qué te asustas tanto Thup.”

“Lo siento, ¿te desperté?” Thup se volvió para preguntar con una expresión de preocupación en su rostro. **“Acostumbro a despertarme temprano, y no sabía si tú también lo haces, así que dudaba si ir a levantarte o no.”**

“Oh,” Singha le entregó un pañuelo de papel y lo llevó a sentarse a la mesa del comedor. Miró y vio que la herida no era muy profunda. Este niño debería aprender a cuidarse de sí mismo. **“Lo siento.”**

“No tienes que poner esa cara.” Thup apretó sus labios. Luego caminó hacia el lavado para limpiarse la herida.

“El botiquín de emergencia está en el gabinete de arriba.”

“Sí.”

“Cuando termines, ve a darte una ducha y vístete.”

“¿Adónde vamos?”

“Iremos al trabajo.”

El sonido del timbre frente a la casa hizo que frunciera el ceño. Se acercó para abrir la cortina de la puerta, y vio que la persona que había venido era con la que acababa de cortar la llamada la noche anterior. **“¿Por qué vino?”** Singha murmuró para sí mismo antes de abrir la puerta. **“¿Vienes a joder?”**

“Vine a recogerte,” King, que estaba apoyado en la parte trasera de un auto deportivo de lujo, se movió para posarse en la cerca de la casa.

“¿Ah?”

“Sólo quería venir.”



“¿Para qué?”

“Vamos juntos al trabajo.”

“¿Quién es Phi Sing?” Thup salió por la puerta con un cucharón de arroz en la mano. Cuando vio quién estaba parado frente a la cerca, se quedó paralizado antes de inclinar la cabeza respetuosamente.

“Ven y abre la valla.” Singha no hizo lo que le dijeron. Simplemente se puso de pie y miró con emoción en sus ojos a Thup, para decirle.

“Ve a darte una ducha y luego comeremos.”

“Sí Phi.”

“August, ven y abre la puerta.”

“No eres mi padre, no tienes que darme órdenes. Vete por donde viniste. Puedo ir por mis propios medios.” Singha cerró la puerta de cristal sin prestar atención a las palabras de protesta de la persona que gritaba.

“¿Realmente no vas a dejarlo entrar Phi?”

“Es mi casa, cualquier cosa que haga es asunto mío.” Singha miró al joven que se quitaba el delantal. **“¿Entonces por qué estás sosteniendo el cucharón?”**

“Oh, estoy esperando para servirte arroz.”

“¿Me preparaste arroz y algo más?”

“Sí, estoy viviendo en tu casa, tengo que hacer algo por ti. Ven y siéntate rápido.” Dijo mientras le acercaba una silla.

“Limpiar toda mi casa como lo hiciste no es simplemente ‘hacer algo por mí’, ¿verdad? No te traje a casa para eso. ¿cocinaste todo esto?” respondió Singha, molesto. Pero el joven hablaba entusiasmado.

“Bueno, no estaba seguro de qué te gusta comer o no, pero si hay algo en particular que quieras, sólo dímelo y te lo prepararé.” Thup puso dos cucharones de arroz en un tazón antes de colocarlo frente a August.

“Sírvete también.”



"Sí, ya lo haré Phi."

"¿Planeas quedarte aquí hasta que se cierre el caso?"

"Bueno, hasta que encuentre el collar amuleto, ¿verdad?"

"¿Y si digo que no?" Singha se volvió para mirarlo alzando una ceja. Pero lo que vio fue sólo la cara como la de un perro gruñón.

"¡Singha!" Un grito procedente del exterior de la casa hizo suspirar a Singha. Cogió el teléfono y marcó la estación. Después de esperar un rato, alguien contestó el teléfono.

[Sí, inspector.]

"Ven a sacar de aquí a King."

[¿Eh!? ¿Al Detective King?]

"Um, está gritando frente a mi casa."

[¿También le llevo los documentos al inspector?]

"¿Qué documentos?" Singha estaba hablando por teléfono mientras se llevaba a la boca las verduras fritas que tenía delante. El suave sabor que tenía en la boca hizo que el joven inspector mirara a Thup nuevamente **"Siéntate y come."**

"¿No dijiste que primero vaya a darme una ducha?"

"Come primero mientras aún esté caliente." La figura sonrió antes de sentarse en el lado opuesto. **"Entonces, ¿qué documentos son?"**

[Anoche, un grupo de cuatro adolescentes irrumpió en el área donde ocurrió el incidente. Enviamos a alguien a buscarlos y luego los trajimos a la estación.]

"A las cuatro personas, ¿verdad?"

[Sí, los cuatro ahora están esperando que el inspector venga a interrogarlos. Dicen que encontraron una muñeca en la escena del crimen.]

"¿Muñeca? ¿Una muñeca rota? ¿Con la cabeza de un tigre?"



[No estoy seguro, inspector.]

“Entonces me daré prisa. Pero primero, ven a sacarlo de aquí.”

[Sí, señor.]

August colgó el teléfono antes de girarse para mirar hacia donde estaba King, quien yacía sentado en el capó del auto fumando. Su mirada molesta no lo asustó en absoluto.

“¿Tú lo invitaste a venir?”

“No lo hice, vino sin invitación. Deja que se quede allí.”

“Pero... yo sí fui invitado, ¿verdad?” Thup lo miró con ojos brillantes.

“Estás pegado a mí.”

Thup se rió entre dientes, porque por la expresión de su rostro, la persona que probablemente lo estaba regañando no hablaba en serio, y lo que lo hacía aún más feliz era que la comida que preparaba fue más o menos de su agrado.

Caso 12: Ekalai

La condición de los cuatro jóvenes sentados en la sala de interrogatorios era diferente entre ellos: uno se veía aburrido, otro asustado, uno ansioso y el otro temblaba. Cuando se abrió la puerta de la sala de interrogatorios, August entró con el rostro inexpresivo. Sin emoción alguna, colocó sobre la mesa la cámara digital confiscada y varias pertenencias, incluido un documento.

“Que ustedes cuatro invadan la escena de un asesinato mientras el caso aún no está cerrado es una acción bastante audaz.”

“Nosotros no hicimos nada malo, ¿verdad?” Dijo Two empujando a la modelo que estaba junto a él para pedirle su opinión.

“Es cierto, entramos a rodar un momento y luego salimos.”

“Pero sus huellas están en la escena del crimen y eso se considera un daño. Si hay huellas dactilares, accidentalmente se podían convertir en sospechosos sin darse cuenta.”



“Esto es incriminatorio, oficial. Simplemente entramos y grabamos un clip para subirlo al canal. Además, mostramos lo que pasaba todo el tiempo. De todos modos, el público es testigo, puede verlo usted mismo, si no nos cree, sólo pregúntenle al dueño del canal. ¿No es así, Jump?” La joven, la única del grupo, se giró para preguntarle a su amigo que había estado en silencio desde que la policía lo trajo aquí.

“¿Tienes algo que decir?” Singha le preguntó al joven que estaba sentado distraídamente.

“No.” Incluso al responder, el joven frente a él aún no se giró para mirarlo. Solo miraba a la pared.

“¿Y dónde está el teléfono que usaron para la transmisión en vivo?” Los tres adolescentes se giraron para mirar a una persona.

“Jump, dale el teléfono a la policía,” le dijo Dear inquieta.

“¿Qué carajos te pasa Jump?” Bomb se volvió para mirar a su amigo sin poder creerlo.

“Maldición amigo, pronto nos arrestarán a todos. Sólo entrégales el maldito teléfono a la policía. Tú lo tenías en la mano cuando nos fuimos.” La persona más joven del grupo, Two, sacudió nerviosamente el brazo del que estaba a su lado.

“¡Dije que no lo tengo!” Jump se liberó de su mano violentamente antes de levantarse de la silla. Esto hizo que los tres amigos restantes se miraran confundidos, porque Jump parecía actuar de manera diferente.

Singha no se sorprendió en absoluto. Simplemente tomó el reloj y lo miró antes de levantarse y dar un paso adelante para empujar al niño hacia atrás para que se sentara como de costumbre. Sus ojos penetrantes examinaron el cuerpo sucio del otro antes de hacer más preguntas.

“Tienen un canal de YouTube de caza de fantasmas.”

“Sí,” respondió Bomb.

“¿Cuánto tiempo lleva abierto?”

“Un año.”



“Curiosamente, aún no se han publicado noticias sobre esta historia, pero ustedes lo saben, y conocen los detalles.” Singha encendió la cámara grande para ver el contenido, aunque ya había visto algo antes. **“¿Cómo supieron eso?”**

“Por un correo electrónico. Alguien nos envió un correo electrónico contándonos que había un lugar que nos sugería conocer, y donde podríamos desafiar a los fantasmas.”

“¿Puedo verlo?” Two rápidamente sacó su teléfono y se lo entregó. Singha miró el nombre del correo electrónico y supo que no era uno que cualquiera usaba. Presionó un botón para llamar al Teniente Khem, que estaba parado como observador en la otra habitación para que fuera a recoger el teléfono, para que verificara el origen del correo electrónico y la dirección IP.

“En cuanto a ustedes cuatro, vendrán otros oficiales para hacerle unos exámenes, así como para tomar pruebas adicionales.”

“¡Ja! Pruebas. ¿Realmente seremos procesados, oficial?”

“Oh, mi madre me matará.”

“¡Maldita sea!”

El sonido de maldiciones resonó por toda la habitación. A excepción de una persona, el único que no dijo una palabra, y seguía sentado en el mismo lugar, que era Jump.

“Tengo algo que preguntar, en el lugar, ¿alguien ha encontrado una muñeca?”

“¿Una muñeca?”

“Sí.” Los tres se miraron antes de girarse para mirar a la persona sentada allí en el borde de la mesa.

“Sí, yo encontré una muñeca. Phi Jump dijo que era una muñeca rota.”

“Por favor, dime que no la tocaste.” August frunció el ceño. Porque es una pista en la que pueden encontrar huellas dactilares del delincuente.

“Yo no la toqué, Phi Jump la tomó y se la arrojó a Bomb, y entonces, él la evadió, se cayó y se rompió. Pero no la trajimos con nosotros.”

Singha maldijo en voz baja antes de que se abriera de nuevo la puerta de la sala de interrogatorios. Esta vez fue alguien que entró con cara de no estar muy satisfecho,



tanto por el asunto del niño que estaba sentado frente a la sala de interrogatorios esperando, como por lo del episodio de la mañana con August.

“Encárgate tú.”

“¿Adónde vas?” King lo agarró cuando pasó a su lado, pero Singha se soltó y salió molesto, sin decirle nada más.

Thup está sentado dibujando la imagen del fantasma femenino que guardaba en su memoria. Aunque nunca había podido mirarla a la cara con claridad debido al temor que le causaba, por lo que sólo la dibujó sin el rostro claro.

En un momento, mientras presionaba el lápiz sobre el papel, la puerta se abrió y levantó la vista, se preparó para levantarse, antes de ver quién salía de la habitación. Pero entonces, vio dentro del cuarto, a un joven, que estaba sentado en el extremo de la mesa, y lo que le llamó la atención, fue la mujer, que vestía ropas raídas, su cuerpo estaba tan pálido y verde que parecía que no tenía sangre. Había marcas en su cuerpo, como manchas de color púrpura hasta el punto de casi negro y salpicada de verde. Y lo más importante, es que estaba sobre el cuello del joven. De repente, ¡la mujer giró su cabeza lentamente hasta que se quedó mirando a Thup con una sonrisa!

“Vamos Thup. Tenemos cosas que hacer.”

“¡Phi Sing!”

“¿Qué pasa? ¿No vas a levantar tu lápiz? Se te cayó.”

“El joven sentado al borde de la mesa...” Singha entrecerró los ojos y miró al chico frente a él sin entenderlo claramente. **“¿Qué hizo?”**

“Invadió la escena del crimen.”

“¿En la escena del asesinato?”

“Sí.”

“Y... ¿trajo algo de allí? ¿Qué trajo consigo?”

“¿Por qué lo preguntas?”

“Vi a la misma mujer fantasma, la de la casa de Khun Min... montada sobre su cuello.” Singha se dio la vuelta y miró de nuevo la puerta de la sala de interrogatorios antes de abrirla y entrar.



“Ustedes cuatro...” De repente, King dejó de hablar cuando vio que aquel que acababa de salir, regresó de nuevo. **“¿No te habías marchado?”**

“¿Trajeron algo de la escena del crimen?!”

August se acercó, y miró directamente a Jump. Pero el joven simplemente parecía distraído. Singha se acercó a él y volvió a decir. **“Pregunté si trajiste algo.”**

“¿Qué está haciendo, inspector Singha?” King preguntó en tono serio. Singha tiró del cuello de la camisa del joven sin dudarlo, pero antes de que comenzara a buscar, el sujeto se mostró ágil para sorpresa de los demás. King vio esto y estuvo a punto de intervenir para detenerlo, pero August sacó algo del interior del bolsillo del abrigo del niño.

“¡Maldición Phi Jump! ¿Por qué trajiste esa cosa contigo?” Dijo Bomb en estado de shock, antes de levantarse y respaldarse contra la pared.

“Yo no lo agarré.” habló con voz suave Jump. **“¡¡No lo recogí!!”**

Jump gritó antes de empujar el pecho de August e intentar salir corriendo de la sala de interrogatorio, pero chocó contra Thup, que todavía estaba parado frente al cuarto. Ambos cayeron al suelo por el impacto. Cuando Thup abrió lentamente los ojos, vio a la mujer fantasma que lo miraba, seguía sobre el cuello de la persona. Su cara estaba blanca. Los ojos blancos, llenos de vasos sanguíneos, y los labios de color rojo brillante. La sonrisa que mostró era tan ancha que se podía ver todos los dientes. Pero entonces, su risa se desvaneció, abrió la boca y sacó la lengua la cual era tan larga que llegó al rostro de Thup.

“Thup, ¿estás bien?” Cuando Singha tocó su brazo, la imagen frente a él desapareció. El joven temblaba de miedo, pero aun así no apartó los ojos de la persona que estaba siendo detenida.

“¿Qué tenía?”

“La muñeca.” Singha levantó la muñeca Sikban con el cuerpo y la cabeza separados entre sí para que Thup la vea.

“No te resistas,” dijo King antes de levantar a Jump del suelo. **“¿Y ahora qué?”**

“Llévalo a una celda y enciérralo, hay que ficharlo y luego hay que llamar a sus padres,” dijo Singha mientras levantaba a Thup. **“¡Khem! Vengan aquí.”**



“¿Qué pasó, inspector?” El teniente Khem y el sargento se apresuraron a acercarse de inmediato cuando escucharon el revuelo.

“Por favor ocúpate de este asunto. Y toma, aquí hay otra prueba. Lléveselo a Say para que lo examine.”

“Sí señor, entendido.”

August arrastró el brazo de Thup que seguía conmocionado, pero fue con él hasta el auto. No sabía qué vio este niño para que se sorprendiera así, pero si preguntaba ahora mismo, sabía que no sería capaz de contarle.

...

Un auto negro circulaba por la carretera a la velocidad más rápida permitida por la ley. Dentro del auto, el único sonido era el del aire acondicionado debido a que los dos hombres que estaban dentro no decían ni una sola palabra.

“Phi,” dijo de repente Thup de manera distraída.

“Qué.”

“Esa muñeca... Su cabeza no es humana, ¿verdad?” Singha frunció el ceño. Pensó bien antes de responder.

“Así es.”

“¿Qué tipo de imagen es? ¿Es la imagen de un tigre?”, Thup murmuró para sí mismo, antes de volverse para mirar a Singha.

“¿Cómo lo sabes?”

“Me dieron uno así cuando era niño, que tenía cabeza de tigre. Su nombre era Ekalai.”

“No entiendo, ¿te dieron uno así?”

“¿Recuerdas la historia de fantasmas que te conté?”

Él ni siquiera se volteó a mirar.

“¿Esto es lo que viste hace más de veinte años?” Su voz tembló, pero aun así respondió.



“No, el fantasma que vi ahora era el mismo que estaba en la casa de Khun Min.”

“¿Entonces?”

“Justo ahora, cuando choqué con ese hombre, la vi.”

“El muñeco Siakban que encontré, tenía cabeza de tigre y el cuerpo de una persona. Entonces, ¿de qué me sirve saber esto?”

“¿Qué tal si está relacionado? ¿Si el criminal usa este muñeco para hacer algo?”

Singha frunció el ceño con más fuerza que antes. No tenía mucho conocimiento en esta área, estaba algo más allá de su alcance de comprensión. **“¿Por qué no me contaste que te dieron algo así de niño?”**

“Era una creencia en el pasado. Yo mismo no sé si todavía hay gente que cree en ello o no. Cada localidad tiene una leyenda diferente sobre Mae Thao, pero lo que he oído de Luang Pu, cuenta que Mae Thao era un ángel o ninfa, que cuida a los recién nacidos. Se dice que Mae Thao viene a jugar con el niño. A veces ayuda a tratar enfermedades. Otras veces, aparece cuando el niño llora. Si el niño tiene cierta edad, se puede realizar una ceremonia para proteger al niño de los fantasmas que lo acechan. Entonces el niño ya no podrá ver a Mae Thao.”

“¿Y si el niño llora sólo porque tiene cólicos o algo así?”

“Por eso digo que es una creencia.”

“¿Y qué más?”

“Lo que he oído, es que el ritual de Mae Thao se puede hacer cualquiera de los siete días, pero cada día se usa un muñeco diferente. Uno de ellos es Ekalai, que tiene cabeza de tigre. Ese se usa los sábados.”

August se quedó paralizado antes de mirar hacia el asiento de atrás.

“Pásame el archivo que está ahí atrás.”

“¿Cuál?”

“El de carpeta negra.”



Thup extendió su mano, tomó una carpeta y la puso sobre su regazo. Entonces miró a August, quien le dijo que buscar.

“Mira y dime qué víctima nació un sábado.”

Thup asintió antes de abrir el archivo y leer la información de las víctimas, hasta que encontró lo que buscaba.

“La chica Kotchakorn.”

“¿Kaew? Kaew desapareció el viernes.” August murmuró para sí mismo: **“Busca en su expediente y mira los resultados de la autopsia.”** Thup volteó el papel una y otra vez, hasta que lo encontró fotos y resultados de la autopsia.

“No mires las fotografías, busca lo que te digo.” Thup tuvo que entrecerrar los ojos y apartar la cara, pero siguió buscando hasta dar con el nombre de Kaew lo más rápido posible.

“¿Los resultados dicen qué día murió Kaew?”

“Eh, el sábado.”

“¿De verdad?” August inmediatamente giró hacia la gasolinera frente a él, donde estacionó el auto, para tomar los documentos y verificarlo por sí mismo, porque no estaba seguro si Thup leyó bien, ya que apenas abría los ojos. Pero cuando lo leyó detenidamente, descubrió que lo que le dijo era correcto. El joven inspector inmediatamente sacó su teléfono e hizo una llamada. Esperó un momento y el otro extremo de la línea contestó.

[Habla King.]

“Cuando vayan a revisar las casas de las siete víctimas, busquen si hay muñecos de barro o arcilla similares a los que ese niño recogió de la escena del crimen.”

[Por qué.]

“Te lo explicaré más tarde. Sólo hazlo. Por favor, apúrate.”

[No me das ninguna razón ahora. Es sólo una muñeca.]

“Una muñeca que cuenta por qué elige el asesino a sus víctimas. ¿Entiendes?”

[Espera, ¿a dónde estás yendo ahora?]



“A la prisión.”

[¿Para qué vas allí?]

“Para revelar lo descuidada que era la policía en el pasado.” August cortó la llamada, y le pasó de nuevo la carpeta con los informes a Thup. Luego salió del estacionamiento de la gasolinera y se dirigió a su próximo destino.

“Thup, por favor echa un vistazo y dime quién nació en qué día.”

“Sí Phi.” Thup dio vueltas al papel deprisa porque no quería que Singha se distrajera de conducir. Cuando encontró los datos pedidos, empezó a leer los nombres.

“James nació un domingo, Jom nació un lunes, Or nació un martes, Muen nació un miércoles, el señor Min nació un jueves, Thee nació un viernes, y Kaew nació un sábado.”

Las siete víctimas nacieron en días diferentes.

Caso 13: Testimonio del chivo expiatorio

Un auto completamente negro se detuvo frente a la Prisión Central. Thup salió del auto aturdido, antes de caminar para esperar a que bajara el conductor. August tomó los documentos, y se levantó del asiento de cuero, se bajó del auto y le entregó todo al niño que caminaba a su lado.

“Espera, camina hacia allí y espera,” señaló Singha a la puerta amurallada frente a él, la cual tenía una sombra para escapar del calor.

“¿Por qué no vas conmigo?”

“Voy a fumar.” Thup asintió antes de caminar hacia la puerta de entrada.

Singha tomó un cigarrillo Marlboro y se lo llevó a la boca antes de agarrar el encendedor. Después de encenderlo, finalmente aspiró una gran cantidad de nicotina, soltando el humo blanco que flotó por todas partes. Sus ojos penetrantes miraron al joven que estaba parado frente a la puerta, pensaba si la historia de la muñeca, sobre Mae Thuan o cualquier fantasma, fuera cierto. Empezaba a preocuparse de que el caso fuera más difícil de resolver porque era algo que no se podía probar. No importa lo que dijera Thup, seguiría siendo algo que no podría probarse. Mientras el joven



pensaba, la puerta de la prisión se abrió de repente. Un oficial caminó hacia el chico. Su rostro era suave y parecía buscaba a alguien. Singha dejó caer el cigarrillo al suelo antes de aplastarlo con la punta del pie hasta que se apagó.

“¿Qué estás haciendo aquí?”

“¡Qué haces aquí, ven te voy a registrar!” Justo cuando el oficial estaba a punto de agarrar el brazo de Thup para realizar un registro corporal, Singha intervino y mostró la placa. Entonces el oficial cambió a una actitud tranquila.

“Vine a ver al director Sittichai.”

“Uh, está bien, pero tengo que hacer una inspección física primero, y deben dejar todo lo que traen afuera antes de ingresar.”

“Este niño viene conmigo.”

“Entonces por favor entren.”

Los dos entraron, y los oficiales revisaron las cosas que tenían con ellos y les dejaron sus teléfonos, luego registraron sus cuerpos. Fueron llevados a una habitación donde había un guardia de prisión con el alcaide.

“Hola, Inspector Singha.”

“Hola.”

“Ya he leído el caso del prisionero que solicitó ver. Es un delincuente que cometió un grave hecho, por lo que deberá hablar con él a través de la sala de visitas.”

“Está bien.”

“Tendrá un tiempo limitado de cuarenta minutos. Habrá un guardia presente en todo momento.”

“Entendido.”

“Entonces los llevaré allí.” El director sonrió alegremente mientras se levantaba y comenzó a conducir a las dos personas hacia la puerta interior.

Cuando llegaron a la sala de visitas que estaba separada por gruesas barras, había una zona dividida en secciones, había algunas personas visitando. August optó por



sentarse en un extremo, cerca de la pared, para evitar que las conversaciones de los demás lo molestaran.

“Saldrá en un momento.”

“Gracias.” El director salió para ocuparse de otros asuntos. Esta era una prisión central que servía para recibir a los reclusos que ya habían cumplido sus penas y a prisioneros acusados en casos graves. Había prisioneros que llevaban muchas décadas encarcelados, incluso algunos condenados a muerte. August ya está acostumbrado a estas cosas. Pero aquellos que visitaban un lugar por primera vez, como Thup, no podían evitar ponerse tenso. Sus hermosas manos, sostenían el dobladillo de la camisa del inspector, sin estar muy lejos y mantenía la cabeza gacha porque no quería ver nada que no debería.

“Phi, ¿qué estamos haciendo aquí?”

“Buscaremos el testimonio del chivo expiatorio.”

“¿Chivo expiatorio?” Thup inclinó la cabeza para mirar levemente al mayor, sin entender, pero no hizo más preguntas. La puerta al otro lado de las rejas se abrió y apareció un hombre. Un joven de rostro neutro que vestía una camisa azul se acercó y se sentó frente a Singha.

“Hola, señor Tewich,” saludó Singha con voz tranquila y algo intimidante, pero sin presionar. Pero la otra parte solo lo miró a Thup primero antes de girarse para mirar a Singha sin responder: **“Mi nombre es Singha, soy un oficial de investigación vine a verlo para hacerle unas preguntas. Espero recibir su cooperación para que me ayude con una investigación.”**

No había ninguna respuesta de la otra parte, exactamente como dijo el director, que el prisionero siempre estaba callado y no decía nada a menos que fuera necesario. Parecía que no sería fácil hacerlo hablar. Pero esto no le sorprendía, ya que si lo pensaba, no era extraño que a la persona frente a él no le gustaran los oficiales, sabía que había sido obligado a hablar.

“Sé que probablemente no se sienta cómodo hablando conmigo. Pero estar así de silencioso no será de mucha utilidad. Vayamos por partes. Vine hoy para saber si podría hacerlo cambiar de opinión.” August movió el documento delante de él antes de levantarlo para que Tewich lo viera. **“Ahora... ha habido un caso de asesinato, siete asesinatos. A todos los muertos les cosieron los ojos y la boca con hilo rojo.”**

“¿Dónde?” Tewich se rió en su garganta con una expresión de lástima en su rostro.



“Supongo que está un poco familiarizado con esto.” Tewich se volvió para mirar las fotografías de las siete víctimas que Singha colocó al frente. **“Usted fue acusado por un crimen como este hace quince años. Un evento similar había ocurrido antes. Sucedió en la provincia de Phuket y usted se convirtió en sospechoso del caso porque fue la primera persona en encontrar el cuerpo. Un examen encontró que su ADN estaba en las uñas del fallecido, incluida la cuerda utilizada para provocar el crimen, lo que lo convirtió en el acusado. Después de eso, fue llevado a juicio y al final, lo condenaron a cadena perpetua. ¿Estoy en lo cierto?”**

Del otro lado sólo se oía el silencio. August asintió, entonces recogió todos los documentos y se los entregó a Thup. El joven lo tomó y lo sostuvo confundido porque no entendía qué ganaría el prisionero con este silencio.

“No importa. Parece que vivir en este lugar sin recibir justicia no pareció tener mucho impacto en usted. Así que no creo que haga falta compartir el resto de la información. Vámonos,” dijo Singha antes de levantarse y caminar hacia la puerta. Thup al ver esto, dudó si seguirlo o no, cuando de repente... **“Espera un minuto.”** La comisura de la boca de la criatura se levantó inmediatamente. No había persona que le gustara estar allí por un crimen que no cometió.

“Sólo les diré lo mismo que le dije a mi abogado la primera vez.”

“Entonces está listo para hablar, ¿verdad?”

“Sí.” August regresó a su asiento antes de presionar el hombro de Thup para que lo siguiera. **“El chico que está a tu lado ¿es un oficial de policía?”**

“No, él fue quien encontró los cuerpos.” La expresión de Tewich parecía extraña, como un poco desanimada. Se giró para mirar a Thup, sin apartar la mirada. **“¿Debería empezar ahora?”**

“¿En qué te diferencias de otros agentes de policía? Esos bastardos hicieron todo sólo por subir de puesto. Para quedar bien con sus jefes, no les importó si estaba bien o mal. En cualquier caso, fui como un chivo expiatorio.” Una voz descorazonada y desdeñosa sonó dentro de la sala de cristal.

“La diferencia es que tengo a este niño que me ayuda a tomar decisiones.”

“¿A mí?” Thup se señaló a sí mismo con el dedo.

“Este niño vivió una situación similar hace más de quince años. Ha habido casos de asesinato como este antes. Por lo tanto, si demostramos que existe una conexión,



que vincule o lo relacione con el caso actual, puede que usted sea liberado de todas las acusaciones."

"¿De verdad?"

"Sí, sí está dispuesto a cooperar."

"Yo... estoy dispuesto."

"Usted era pescador, así que no era extraño que tuviera sus propias redes. Por lo tanto, sus huellas dactilares debían estar en cuerdas y herramientas, pero ¿podría contarme sobre el incidente anterior? Cuando se topó con el cuerpo... ¿en qué condición estaba la víctima?"

"Recuerdo la noche que pasó, mi padre y yo regresamos de pescar, cuando de repente en medio de la noche, alguien llamó y dijo que mi red se había alejado flotando del barco, entonces le dije a mi padre que iría a buscarla yo mismo. Me fui en moto. En el camino tuve que pasar por ese bosque. Entonces vi una luz que salía de allí, así que estacioné mi moto y bajé a echar un vistazo, ya que normalmente en esa zona suele haber gente que tienen accidentes con el auto o se terminan perdiendo. Pero al entrar, escuché un sonido."

"¿Qué tipo de sonido?"

"Sonaba como si alguien tirara de una polea." Singha asintió comprendiendo. Al parecer, en esa ocasión, el asesino usó una polea para ahorrar fuerza al colgar los cuerpos.

"Entonces, ¿qué pasó después?"

"Entré y vi los cadáveres de siete personas colgando de un árbol. Después de eso, llamé a la policía. Pero cuando vinieron, me detuvieron a mí. Traté de explicarlo todo, pero decían que tenían toda la evidencia, y no aceptaban mis palabras. Creo que ellos sólo querían culparme para quedar bien con su jefe, diciendo que habían atrapado al asesino. No importaba qué hiciera, sólo era un ciudadano de baja reputación. ¿Cómo podría luchar contra ellos, que abiertamente eran conocidos como agentes del orden?" El dolor de Tewich en la voz, fluyó incontrolablemente.

"Entiendo. ¿Vió a alguien antes de eso? ¿O conocía personalmente a alguno de los fallecidos?"



“Conocía a tres o cuatro personas de aquellos que murieron, ya que eran del barrio.” Tewich intentó calmar su mente y volvió a responder las preguntas como de costumbre.

“¿Recuerdas la última vez que los viste?”

“Fue hace mucho tiempo y no estoy seguro. Pero debió ser en el templo. Porque después de eso, hubo un evento.”

“¿Qué evento?”

“El del décimo mes lunar.”

“Eso es en luna menguante.” Thup habló casualmente. Pero tanto Singha como Tewich lo escucharon: **“Normalmente, usted salía a buscar peces durante la luna menguante, ¿verdad?”**

“Así es. La luna está oscura, por lo que los peces muerden el anzuelo fácilmente.”

“¿Qué quieres decir con eso Thup?”

“Luang Pu me habló una vez de varias ceremonias, y algunas están relacionadas con la luna. Se hacen especialmente durante la luna menguante, porque es cuando la magia es más fuerte, la historia de la muñeca también puede estar relacionada con eso.”

“¿Magia negra?” Tewich preguntó sorprendido.

“Si viste a esa persona por última vez en el templo, significa que ¿después se dio la noticia de su desaparición?”

“Sí.”

“El tiempo se acabó,” dijo un oficial.

August guardó el expediente, y se lo entregó a Thup que seguía sentado a su lado, esperando y escuchando. Al acabarse en tiempo, unos oficiales aparecieron para llevarse a Tewich. Sin embargo, habló por última vez en un tono más suave que la primera vez.

“Ya me sentí decepcionado una vez con la investigación que me trajo a estar aquí. Por favor, no dejen que me decepcione otra vez esta vez, quiero volver con mi familia.”



August miró la espalda del hombre alejándose de él. Entonces Singha y Thup salieron de la sala de visitas y regresaron a la oficina del alcaide sin decir una palabra. Thup, que caminaba detrás de él, miró al mayor con preocupación porque pensó que August debía estar un poco estresado en estos momentos. Era una persona que vivía con incredulidad, y hacía tiempo que estaba pasando por este tipo de cosas de repente, así que era normal que fuera algo difícil de entender y aceptar.

“¿Cómo está, inspector? ¿Recibió alguna información adicional?”

“Sí.”

“Es extraño que haya abierto la boca para hablar con la policía. Normalmente apenas habla.”

“Las personas tienen que elegir su propio camino. Le agradezco su colaboración, nos iremos ahora. Tengo que seguir trabajando en el caso.”

“Por favor, si necesita ayuda en algo más, puede llamarme.”

“Gracias.”

Singha salió de la prisión con Thup detrás de él. La luz del sol brillaba sobre él, provocando que el joven entrecerrara los ojos al mirar hacia adelante, con un campo de visión limitado y visión borrosa. Justo cuando estaba a punto de llamar a August, vio aparecer una imagen. Su cuerpo era alto, fuerte y formidable, vestía ropas verdes. Su rostro tenía colmillos doblados y parecía feroz, y estaba de pie detrás de Singha.

El señor de los fantasmas. Un Thao Chatulokaban, uno de los Cuatro Grandes Reyes que protegen y cuidan el mundo humano.

Ahora entendía por qué temían los fantasmas, era... ***“Thao Vessavaṇa.”***

Caso 14: El sexto sentido

La tarde del miércoles, un joven detective se encontraba frente a la casa de James, la primera víctima desaparecida. Desde el frente de la casa se oía el grito desgarrador de su familia. Esta era una casa adosada no muy grande, por lo que los vecinos se juntaban alrededor para mirarlos haciendo que tuviera que pedirles a sus subordinados que los sacaran de allí.

“Listo jefe.”



"Bien." King entró a la casa y miró todo con atención, pero de repente su hombro recibió un fuerte golpe... y la persona que se atrevió a hacer esto no podía ser nadie más que...

"Torpe," dijo Say antes de pasar. **"Si vas a quedarte parado pretenciosamente, mejor quédate afuera,"** seguido de Darin que le dijo, **"No dejes que nadie entre a la casa hasta que el equipo forense haya terminado su trabajo."** King sacudió ligeramente la cabeza, conteniéndose, y dio órdenes a los demás: **"Si alguien encuentra una muñeca de arcilla hecha con la forma de la cabeza de un animal, por favor háganmelo saber."**

"Entendido."

King siguió a Darin y Say escaleras arriba. Al preguntarles a los padres de James, le dijeron que nadie había entrado a la habitación de su hijo todavía, por lo que probablemente toda la evidencia seguía allí. Say abrió la puerta de par en par, un olor pútrido flotaba, y los tres tuvieron que girar la cabeza para taparse la nariz. Say miró dentro de la habitación, y el hedor, poco a poco, se fue desvaneciendo.

Entró lentamente, con Darin aferrado a su brazo, por más que le pidió que lo soltara, éste no lo hizo, y cómo son amigos desde hace mucho tiempo, lo soportaba. **"No te dejaré ir hasta que estés seguro de que no hay nada."**

"Entonces, ¿cómo voy a trabajar?"

"Entra primero y luego hablaremos."

"¿Aún tienes miedo de los fantasmas?" preguntó King.

"¿Se podría ocupar de sus propios asuntos, detective?"

"Maldita sea, ¿no estás siendo demasiado duro?" Say fingió estar sorprendido, antes de entrar al dormitorio de la víctima, mientras escuchaba la risa que salía de la garganta de la persona detrás suyo.

El estado del dormitorio es normal para un adolescente. No hay nada especial. Darin retiró su mano del brazo de Say antes de girarse para mirar a su alrededor, mientras se frotaba el brazo.

"¿No se te pone la piel de gallina o sientes frío?" Se giró para preguntarle a Say, quién caminó para abrir las cortinas. Aunque esta habitación parecía normal, estaba desprovista de luz, además se sentía más cargada y demasiado oscura para respirar con facilidad.



“Si el difunto desaparecía de la casa o aquí, no hubiera habido diferencia ¿qué debemos buscar?” dijo antes de sacar un libro del estante y mirarlo.

“August habló de una muñeca, ¿una muñeca de barro?”

“Envío una para que la examinara.”

“¿Cómo era la muñeca?” Darin giró la cabeza y miró de un lado a otro a King y Say. Cada persona cumplía con su propia labor sin mirarse.

“Una muñeca de arcilla con cabeza de tigre,” explicó con más detalle el joven detective.

“¿Una muñeca de arcilla?”

“Dijo que buscara en cada una de las casas de las víctimas. Si las encontramos, debemos llevarlas a la estación.”

“¿Qué clase de muñeca es esa?” Murmuró Darin, antes de continuar inspeccionando la habitación en busca de algo inusual. Caminó hacia la cama. Pero inmediatamente tuvo que taparse la nariz con la mano, porque sintió un olor nauseabundo, que le hizo querer descubrir de dónde provenía. Mientras Darin levantaba la almohada y el edredón, de repente sintió que... ¿alguien lo miraba? Se volvió para mirar hacia la cabecera de la cama, pero no encontró nada. Entonces comenzó a recoger todos los cojines, levantando uno a uno.

“¡¡Hehehehe!!”

Una fuerte risa surgió desde la cabecera de la cama, lo que hizo que Darin se detuviera y levantara la almohada lentamente para después mirar de nuevo, porque estaba seguro que había escuchado algo, pero al buscar, no vio a nadie. Pensó que tal vez alguien sólo le quería jugar una broma.

“Dios mío, ¿escuchaste algo hace un momento?”

“¿Qué escuchaste?”

“Oh, nada.” Darin apretó los labios con fuerza antes de volver a mirar a la cama de nuevo, **“Amén. No estoy tratando de hacerte daño, sólo estoy aquí para ayudarte. No tengas miedo. No tengas miedo,”** murmuró Darin suavemente para sí mismo, con las manos levantadas hasta el entrecejo, respiró hondo para levantar su moral, antes de dejar de buscar arriba de la cama, y en su lugar, solo se agachó. Tomó una linterna y



la encendió, comenzó a buscar lentamente, desde la cabecera, pasando por el medio, y hasta el final de la cama. De pronto, sus ojos se encontraron con los de una muñeca de arcilla, que estaba frente a él. El cuerpo estaba distorsionado y la cabeza...

"Singhraath."

¡¡¡Bam!!!

Las luces de la habitación se apagaron y la puerta se cerró de golpe con un fuerte ruido. Las cortinas también se cerraron, hasta que toda la habitación quedó a oscuras nuevamente, quedando solo la luz de la linterna de Say y Darin, quien se sobresaltó antes de darse la vuelta para mirar a su alrededor, al ver que la situación se volvía cada vez más extraña. Entonces miró hacia debajo de la cama nuevamente, y estiró la mano para tomar la muñeca y así poder salir de ahí lo más rápido posible.

Pero cuando volvió a mirar, lo que había debajo de la cama, ya no era solo una muñeca de arcilla, sino el rostro de una mujer joven frente a él. La chica tenía el rostro pálido, sus ojos hundidos, y se podían ver hasta el fondo. Lentamente, sus labios se curvaron para sonreírle, con labios del tamaño de un humano normal. Había una larga cicatriz que llegaba hasta la parte posterior de su oreja. Su rostro estaba apenas a una pulgada del de Darin y estaba inclinando su cabeza, diciendo: *"Tómalo. Si lo quieres, tómalo."*

La mano pálida empujó la muñeca de arcilla frente a la cara de Darin, quien de repente sentía cómo si se estuviera asfixiando. Sentía que quería llorar, pero no podía emitir ni siquiera un sonido, las lágrimas corrían por sus mejillas haciendo que las sintiera húmedas. Pero no podía levantar la mano para limpiarla.

"He, he, tómalo, llévame contigo."

En el momento en que ese rostro aterrador estaba a punto de acercarse, alguien le tiró de los tobillos haciendo que todo su cuerpo quedó expuesto a la luz nuevamente.

"¿Por estás llorando?" Preguntó Say en estado de shock, quien se alejó un momento y abrió las cortinas de nuevo, al ver que Darin había estado escondido debajo de la cama durante demasiado tiempo sin moverse. Así que decidió tomar a su amigo por los tobillos para sacarlo.

Darin sintió que la pesadez de su cuerpo desaparecía, rápidamente se levantó y corrió. Salió frenéticamente de la habitación sin escuchar ninguna protesta de los dos hombres que dejó atrás.

"¿Qué sucedió?" Say miró debajo de la cama antes de usar su linterna, allí encontró una muñeca, así que la sacó y la puso en una bolsa de evidencias, entonces salió de la



habitación, ya que era eso lo que habían ido a buscar, y si ya lo tenía, ¿qué sentido tenía seguir allí?

...

“Son las muñecas las que te hacen querer encontrarlas.”

“Eso significa que en las casas de las otras víctimas, puede que también las encontremos.”

Cuando salieron de la casa, King fue a hablar con la familia del fallecido, mientras Say fue al auto, ya que vio que su amigo estaba sentado adentro con cara de pánico.

“¿Qué te pasó?”

“Saca eso de aquí,” dijo Darin mirando la bolsa de pruebas en la mano de Say.
“Sácalo de aquí Say. Llévate esa muñeca. De lo contrario, definitivamente volverá.”

“¿De qué diablos hablas?”

“Si te dijera que vi un fantasma, ¿me creerías? Si te dijera que esta muñeca no es normal, ¿qué dirías? Te lo pido por favor Say. Sólo sácala de aquí, o déjalo en el vehículo forense y llévame al templo.” Normalmente, Say regañaría a su amigo por hablar así, pero al ver la condición de Darin, no se atrevió a decirle nada. Se lo veía más aterrado que nunca. La expresión en su rostro, le despertó simpatía.

“Está bien, espera un momento.” Say salió del auto para llevar la muñeca a la camioneta forense, y le dijo al equipo que luego la buscaría, ya que ahora debían ir a la casa de la siguiente víctima. Luego, Say regresó al auto antes de mostrarle ambas manos a Darin. **“¿Ya estás satisfecho? ¿Y a qué templo quieres ir?”**

“Bueno, aquí hay un templo cercano. Solo llévame allí por un rato.”

“Está bien, como desees,” Say salió del lugar donde estaban, para dirigirse hacia el templo. Recordó que habían pasado uno de camino a la casa, y si recordaba correctamente, el templo se llamaba Santithamwararam.

...

King estaba interrogando a los padres y la hermana mayor de James, para ver si sabían algo de la muñeca que habían encontrado, cómo de dónde vino y cómo acabó debajo de la cama.



“¿Encontró algo más, oficial?” preguntó la madre entre lágrimas, con los ojos hinchados y rojos por la partida de su hijo.

“No encontramos ninguna anomalía aparte de la muñeca.”

“¿Una muñeca? ¿Qué clase de muñeca?”, dijo el padre de James, quien estaba apoyando a su esposa.

“Una muñeca de arcilla con cabeza de león. ¿Pueden decirme ustedes si alguna vez habían visto esa muñeca? ¿O saben de dónde lo sacó?”

“No lo sé. Pero antes de que desapareciera, parecía extraño. Se encerraba en la habitación. Raramente comía pescado, y una vez que lo comió, vomitó todo. Pensábamos que estaba estresado por el examen de ingreso a la universidad, él y yo intentamos preparar una comida ligera y la pusimos frente a la habitación.”

“Y antes de eso, ¿tuvo un comportamiento extraño? ¿O conocieron a alguien extraño?”

Tanto el padre como la madre de James sacudieron la cabeza y se abrazaron con fuerza, pero la hermana mayor que estaba parada parecía como si quisiera decir algo.

“Bueno... James me había hablado antes sobre su miedo a tomar el examen de ingreso. Temía no entrar a la facultad deseada, pero dijo que aún así lo intentaría, dijo que se esforzaría para lograrlo. Yo no estaba segura de que lo consiguiera, pero no iba a objetar nada. Un día bajé en medio de la noche y vi que James estaba parado frente a la pared, murmurando algo que no supe que era. Cuando me acerqué para oír mejor, pude escuchar que era un canto.”

“¿Oraciones?” Preguntó King de nuevo.

“No puedo recordarlo todo. Pero recuerdo el primer estribillo.”

“¿Qué decía?” King tomó una libreta y la abrió, preparándose para tomar notas.

“*Ji Jeruni, Chit Tang, Jetasi Thang, Rupang*, escuché eso.”

King lo escribió en una hoja de papel como había dicho la hermana mayor de James. Cuando terminó de anotar, el viento aulló tanto que tuvo que girarse para mirar la ventana del segundo piso. En el momento en que las cortinas de colores se movieron, vio una tenue luz blanca pasar y apareció la sombra de una mujer, de pie y mirando hacia abajo.

Cuando la tela volvió a pasar volando, la mujer desapareció.



“Gracias por su cooperación. Si logramos algún progreso, se los haré saber de inmediato.” King se despidió antes de ordenar a sus subordinados que se prepararan para ir a la casa siguiente. Aunque en su corazón, todavía se sentía extraño a causa de los hechos ocurridos en este caso.

....

Un lujoso automóvil blanco se detuvo frente a la capilla del templo Shantithamwara Ram. Cuando Say apagó el motor, Darin abrió apresuradamente la puerta y salió del automóvil sin dudarlo. Entró y se sentó para presentar sus respetos a la gran imagen dorada de Buda que tenía delante, con tal inquietud que la persona que lo seguía, sólo pudo protestar.

“¿Te gustaría seguir con esas historias enredadas? A los monjes les gusta escuchar cosas nuevas,” dijo Say para después sentarse a su lado

“No lo sé, ahora mismo sólo necesito un lugar donde anclar mi mente.”

“¿Quieres hacer mérito o no?” Una voz profunda desde atrás hizo que los dos se volvieran a mirar **“¡Reverendo Padre! Haré mérito. Acabo de ver un fantasma. ¿Qué debo hacer? Alguien me está siguiendo. Padre, ¿puedes servirme agua bendita?”**. Dijo Darin apresuradamente, con impaciencia.

Un monje de sesenta años entró al salón con una sonrisa en el rostro antes de sentarse en el asiento frente a él.

“Cálmate, amigo mío. Los fantasmas son espíritus. Un alma de una persona muerta, es un alma muerta, y no es un ser vivo. Y por eso no puede seguir a nadie a donde quiera que vaya. ¿Cómo podría?”

“Realmente vi una mujer que da mucho miedo.”

“Está bien, entonces te echaré agua bendita.” Pero fue un acto más para elevar la moral del joven. **“Ahora, no importa lo que hayas encontrado, junta las manos.”** Darin inmediatamente juntó las manos entre las cejas antes de bajar la cabeza para prepararse para recibir el agua bendita. El agua fría que se derramó sobre su piel ayudó a enfriar gradualmente el corazón caliente de Darin. Entonces, dejó escapar un suspiro. Se postró y adoró al Buda nuevamente. **“Muy bien, está todo listo. ¿Pero de dónde vienen?”**

“De un pueblo cercano. Gracias por todo, padre.”



“¿De Nanganri?”

“No señor. Nosotros somos científicos forenses que vinimos a investigar un caso en un pueblo cercano.”

“¿Hace mucho que el Reverendo Padre está aquí?”

“Han pasado muchos años. Me convertí en abad aquí.”

“Oh, eso es bueno. Vendré a menudo a que me derrame agua bendita, porque no sé que más me encontraré durante este tiempo.”

“Ven y haz méritos. Cuando tengas tiempo libre, puedes sólo venir a sentarte, caminar y meditar para calmar tu mente en este templo.”

“Lo haré Padre,” Darin continuó la conversación por un momento antes de decir que se iría. Mientras tanto, vio una imagen de Buda posando en un pabellón no muy lejos, así que pidió caminar para hacer méritos y dejar todas las monedas que tenía en las limosnas en el cuenco a un lado. Sacó todas las monedas antes de dejarlas caer en el cuenco de limosnas de color plateado frente a la estatua de Buda, y levantó las manos en un extraño saludo: *“Amén, espero que nunca vuelva a ver algo así. Que mi vida transcurra tranquilamente sin que nada me moleste.”*

Cuando terminó, caminó hacia el auto con la mente más tranquila. Aunque todavía tenía algo de miedo, pensó que venir a hacer méritos y rendir homenaje al Buda ayudaría a mejorar las cosas. Pero ¿quién sabía que no todo se resolvería sólo por hacer mérito?

Caso 15: Wichitmawan

“¿Tienes hambre?” Thup se giró para mirar al hombre mayor, cuyos ojos estaban fijos en el camino por delante, dudando si hacerle esa pregunta o no, pero tenía que hacerla. **“Porque yo tengo hambre.”** Apenas terminó de hablar, Singha se detuvo en una tienda de fideos al costado de la carretera. Una vez que el auto estuvo estacionado, ambos salieron del auto. Cuando entraron a la tienda Singha preguntó: **“¿Qué te gustaría comer? Yo quiero un Moo Nam Tok.”** Dijo August sin tener que mirar el menú.

“Yo quiero unos fideos secos con Tom Yum.” Thup miró el menú y le dio su pedido al personal, luego se levantó a buscar hielo para él y para August, **“Phi, ¿qué quieres beber?”**



“Agua.” Thup asintió, sirvió agua del dispensador y caminó de regreso para sentarse delante de la otra persona. Se encargó de todo, tomó los cubiertos y los limpió, luego sacó un par de palillos y preparó todo para esperar que les sirvieran la comida.

“¿Siempre eres así?”

“Oh, me encargaba de prepararle todo a Luang Pu, y se convirtió en un hábito. ¿Ahora qué haremos?”

“Bueno, tendremos que esperar a ver qué encuentran en las casas de las víctimas. Las están registrando.”

“¿Ya te avisaron si encontraron las muñecas de arcilla?”

“Aún no.” Al final de sus palabras, de repente, sonó su teléfono. Lo sacó del bolsillo y atendió.

[¿Dónde estás?]

“Hablando del diablo,” Singha recibió su plato de fideos del empleado y colocó su teléfono contra su hombro para seguir hablando.

[La camioneta del equipo forense se volcó.] En ese momento, la mano que había estirado para agarrar el chile molido, se detuvo en el aire y tomó correctamente el teléfono.

“¿Dónde y cuándo?”

[Cuando íbamos a la casa de la próxima víctima, ahora llevamos a todos al hospital. Por suerte, no hubo heridos.]

“¿Por qué el auto se volcó repentinamente?”

[No sé, no iba con ellos porque después de inspeccionar la casa de la primera víctima, juntaron todo y se fueron a la siguiente.]

“¿Encontraron algo en la casa?”

[Nada fuera de lo común. Pero encontré la muñeca de la que me hablaste.]

“¿Cómo es la muñeca?”

[Es una muñeca de arcilla con cabeza de león.] Singha frunció el ceño con fuerza.



“¿Y dónde está esa muñeca?”

[Say la tomó y la dejó en la camioneta del equipo forense.] Un par de ojos penetrantes miraron a Thup quien se llevaba los fideos a la boca.

“Regresaré enseguida.” Singha colgó el teléfono antes de llamar inmediatamente a un empleado para que viniera a recoger el dinero.

“¿Ya nos vamos?” Thup levantó la vista con expresión preocupada.

“Come tranquilo, ya regreso.” El joven inspector terminó de pagar e inmediatamente se levantó y caminó hacia el auto. Thup pensó que la llamada debía ser un asunto bastante urgente.

Singha volvió a la mesa y le entregó una carpeta a Thup. Por otro lado, llamó a un amigo cercano del departamento forense. El joven tomó el expediente y lo sostuvo con cara de desconcierto. Cuando vio que el mayor le hacía un gesto para que la abriera y echara un vistazo, inmediatamente resopló.

“¿Qué día se usa la muñeca con cabeza de león?”

“¿Cómo?” Preguntó Thup de nuevo.

“Mae Thua, ¿qué día se usa su muñeca? Hola Say, ¿dónde estás?”

La primera frase fue dirigida al menor frente a él, mientras que la siguiente era para la persona al otro lado de la línea, que acababa de atender su llamada.

“Domingo, Mae Thua se invoca los domingos. Es una muñeca con cabeza de león. Se llama Wichitmawan.”

“Busca quién nació el domingo, cuando desapareció y cuándo murió.”

[¿Con quién estás hablando?]

“¿Dónde estás?”

[En el auto, yendo al hospital.]

“¿Dónde está la muñeca que iba en la camioneta del equipo forense?”

[Probablemente en el mismo hospital. Llevaron todo allí.]



[¡¡Ví un fantasma!!] La voz de Darin penetró por la línea directo a la oreja de Singha.

[Oh. Cuando estábamos en la casa de la víctima, Darin dice que vio un fantasma que sostenía la muñeca. Salió llorando y tuve que llevarlo al templo para que hiciera méritos, antes de dirigirnos a la casa de la siguiente víctima. Pero me avisaron del accidente y cambiamos el rumbo para ir al hospital.]

“Primero verifica que esté todo bien, yo les alcanzaré allá.”

[¿Dónde estás?]

“En camino de regreso.”

[Entonces, fuiste a investigar el asunto a la prisión y ¿qué descubriste?]

“Lo que me imaginé. Hace quince años había muchos policías que buscaban chivos expiatorios para subir de puesto. No les importaba cómo, pero sólo querían cerrar los casos.”

[Um, así eran antes.]

“Espera, Say.” August volvió a mirar la foto. “Si encuentras una muñeca, no hagas nada todavía. Iré yo mismo a buscarla.”

[¿Por qué?]

“Luego te explico.” Después de unas cuantas frases más, los dos terminaron la llamada para después irse arrastrando los pies para hacer sus propios deberes.

“Esa muñeca...” dijo Thup en voz baja, pero no se atrevió a hablar más al ver la expresión seria en el rostro del mayor. Además, tal vez no sería información que lo ayudará de todas formas, así que se concentró en buscar la información que le pidieron.

“Encontré la información que me pediste.” Thup le pasó la hoja donde estaba la información que le pidieron buscar. “James nació el domingo, fue el primero en desaparecer... y eso también fue un domingo. Supongo que lo eligió basándose en su fecha de nacimiento.”

Singha leyó la información mientras lo escuchaba, pero frunció el ceño.



"De todos modos, es mejor que primero sean inspeccionadas las casas de todos. Si el asesino usa las muñecas, y realmente coinciden con los días de nacimiento, sabremos en qué se basa para elegir a sus víctimas... pero debemos descubrir cómo."

¿Dónde puedo obtener esa información?

Singha tomó su vaso de agua y se lo bebió todo antes de sentarse con expresión aburrida.

"¿No vas a comer ni siquiera un poco? Se enfriará."

"Ya no tengo hambre. Date prisa y come."

"No te preocupes, es mejor que ya nos vayamos, no tenemos tiempo que perder."

"Vamos... tú mejor come algo. En cualquier momento temo que tu cuerpo se vaya volando de lo delgado que estás."

"Estoy delgado, pero no soy ligero."

August agitó el sorbete hasta que el agua salpicó la cabeza del niño que tenía delante. Era verdad, como dijo este niño. No es tan pequeño. Este niño era un poco más alto que él ahora que lo pensaba. Su cuerpo era más delgado, pero probablemente porque no hacía ejercicios. Si los hiciera, fácilmente tendría una figura hermosa.

"En realidad, quería decirte algo sobre la muñeca. Creo que lo mejor es que sólo tú vayas por ella."

"¿Por qué?"

"Te escuché hablar por teléfono sobre un accidente, ¿la muñeca estaba en ese vehículo?"

"Sí."

"Creo que la única persona que podría tomar esa muñeca sin sufrir ningún daño... eres tú."

"¿Por qué lo crees?"

"¿Conoces a Thao Wessuwan?"



"No," respondió August. Thup lo miró un poco. **"Bueno, pero él te protege."** dijo en voz baja, porque recordaba haberlo visto bien.

"¿Tú sabes por qué ves fantasmas?"

"No. Ni siquiera Luang Pu me lo explicó jamás, sólo me dijo que en futuro lo sabría por mí mismo, y mientras tanto, debía usar el amuleto."

"¿No te dijo hasta cuándo? Significa que al perder el amuleto, ¿volviste a ver fantasmas? ¿No hay otro lugar en el que consigas ese amuleto de nuevo?"

"He probado usar otros, pero aún con ellos puestos los veo."

"Y si yo tomo la muñeca, ¿piensas que me encontraré con un fantasma? ¿Eso es lo que quieres?"

"En realidad..." El rostro de Thup se ensombreció. **"Creo que la diferencia es si la tienes tu o la tiene otra persona, a alguien más podría hacerle daño, pero no sucederá contigo Phi. Los fantasmas que aparecen, no son peligrosos porque no quieren renacer en absoluto."**

"Lo pensaré. Ahora tenemos que darnos prisa. Come rápido, tenemos que ir al hospital."

"Sí Phi." Thup caminó hacia el mostrador, dejando a Singha sentado y rastrillando los fideos en su propio plato hasta que se acabó todo el contenido.

"Toma. Vamos." Dijo Thup quien regresó con un recipiente en la mano, el cual le dio a Singha.

"¿Qué es esto?"

"Salapao, te lo compré para que lo comas. No has comido nada todavía. Puedes comer en el auto."

...

El doctor Say, que acababa de llegar, fue inmediatamente a ver cómo estaban sus subordinados. Una de las tres personas, el médico que estaba en la camioneta cuando ocurrió el accidente, ahora estaba sentado al frente de la sala de emergencia con una venda en la cabeza

"Iko, ¿cómo están los demás?"



“Heridas leves. Los demás están adentro siendo atendidos.” Respondió cuando levantó la mirada y vio a su jefe.

“¿Cómo es que volcaron el vehículo?”

“Yo no iba conduciendo jefe, era Chok. Yo iba como pasajero.”

“¿Y qué fue lo que pasó?”

“Íbamos hablando de las muñecas, y de repente, Chok dijo que el volante se puso tenso, como si hubiera alguien bloqueando la parte delantera del auto. Luego, giró bruscamente y la camioneta salió del camino, perdió el control y se volcó. Pero estoy seguro de que no había nadie delante del coche, no vi a nadie.”

“Te lo dije, esa muñeca realmente tiene un fantasma.” Dijo Darin negando con la cabeza, sus brazos temblaron haciendo que todo su cuerpo se estremeciera.

“¿Y la muñeca de la casa de la víctima? ¿Dónde está ahora? No la trajiste contigo ¿verdad?” Darin se giró y asintió, mirando a la persona herida sentada al otro lado de Say.

“Oh, la tengo aquí.” Iko tomó una bolsa de pruebas que contenía la muñeca con cabeza de león y la levantó para que ambos la vieran. Cuando Darin la vió, inmediatamente se escondió detrás de su amigo. **“La enfermera Dol la tenía en la mano, tuve que forzarla para que me la diera porque no la soltaba, incluso con un dedo fracturado.”**

“¿Oíste eso, Say? Te dije que realmente había algo en eso.”

“Aquí están chicos,” la voz del recién llegado hizo que los tres se voltearan a mirar.

“Hola, inspector.” Dijo Iko quién se iba a poner de pie, pero fue detenido por Singha.

“Por favor siéntate. ¿Cómo están?”

“Yo tuve una leve contusión en la cabeza. Chok se dislocó el hombro y tiene un corte en el labio que está siendo suturado. La enfermera Dol se fracturó un dedo, que está siendo enyesado ahora.”

Mientras él hablaba, Thup llevó la vista hacia la muñeca de arcilla con cabeza de león que estaba en la bolsa de evidencia sobre el regazo de Iko. Miró de izquierda y derecha, pero no vio al fantasma femenino que había visto antes. Sólo veía a los



fantasmas que deambulaban por los pasillos del hospital. Algunos aún no sabían que habían muerto y otros se veían preocupados.

“Oh, esa es la muñeca. Dámela.” Singha extendió la mano para tomar la bolsa de pruebas y luego le habló a su amigo. **“Say, dónde tienes la otra que te di.”**

“En la oficina,” respondió Say con cara seria. **“Como tres de mis empleados están en el hospital, ahora deberé trabajar el triple de duro.”**

“No le hagas ninguna prueba todavía. Deja que recopile todas primero. Mientras, yo las guardaré.”

“¿Por qué?”

“Te lo diré más tarde. Y King, dónde está ahora.”

“Fue a la casa de la segunda víctima.” Respondió Darin.

“Entonces, los veré luego en la estación.”

“Phi Darin.” Thup habló de repente. **“Lo que usted vio, ¿era una mujer?”**

“¡Sí! ¿Cómo lo sabes? Thup, ¡¡tuve que ir a que el monje me vierta agua bendita!!, ¿crees que funcione?” Darin rápidamente se aferró con miedo al brazo de su amigo cercano, Say.

“No lo sé Phi, pero... ¿puedes decirme cómo lucía?”

“Oh, ni siquiera quiero recordarlo porque fue verdaderamente aterrador. Era un fantasma femenino sin ojos, parecía joven. Su boca se abrió ampliamente. Me da tanto miedo como esa muñeca. Este caso ya no es normal. Maldición Sing.” Darin pasó de aferrarse del brazo de Say, a sacudir el brazo de August.

“Era diferente...” murmuró Thup.

“¿Cómo dices?” Singha no le prestó mucha atención a su amigo, sino que dirigió su atención a la persona detrás de él que acababa de hablar.

“Ella era diferente a la que vi.”

“¿Por qué este asunto es tan caótico?” Singha maldijo enojado. **“Iré a buscar a King. Te dejo que te encargues de todo aquí.”** Le dijo el inspector a su amigo.



"Sí claro."

Entonces, Singha regresó con Thup al auto. Una vez que subieron, arrojó la muñeca que estaba en la bolsa, sobre el regazo de Thup. El joven sólo pudo actuar tímidamente antes de girarse para mirar alrededor del auto con miedo.

"Fíjate si es parecida a la muñeca que viste," dijo el joven inspector mientras sacaba el auto del estacionamiento, para dirigirse a la casa de la siguiente víctima.

Thup levantó la bolsa de pruebas y miró el contenido. Tras mirarla fijamente, pensó si se parecía o no a la que vió ser vomitada en el gimnasio. La forma del cuerpo es la de una muñeca Sia-kaban normal, pero encima hay una cabeza de león, girada hacia atrás. Al verla, supo que ésta debió ser hecha a mano.

"El cuerpo es similar, pero la cabeza no."

"¿Y eso qué significa? ¿A eso te referías cuando dijiste que los fantasmas eran diferentes?"

"El fantasma que vi en la casa de Khun Min tenía ojos. Pero sólo estaban en blanco. El que vio Darin no tenía pupilas. Eso significa que son personas diferentes."

"¿Alguna vez has hablado de magia negra?"

"Sí"

"Entonces, ¿qué quiere el bastardo? ¿Para qué hizo esto? ¿De qué le sirve?"

"No lo sé. Por ahora no lo sabemos, pero es seguro que los fantasmas que siguen a estas muñecas, definitivamente son tuyas."

"¿Tienes alguien que sepa sobre estas cosas?"

"Sí, lo tengo." Thup frunció ligeramente los labios con expresión preocupada. Claro que lo tenía, pero sí tendría el coraje de verlo... es otra cuestión.

Caso 16: Wan Nongkran

El auto de King se detuvo frente a una pequeña casa, aunque estaba a media construir, ya que una parte de la casa estaba recubierta de zinc.

"Hola."



"Hola." Una anciana, de unos ochenta años, abrió la puerta, con una expresión cansada

"Soy un oficial de policía. Vine a hablar de Chao Chom Kanree," con solo decir el nombre del único nieto que acababa de fallecer, la voz de la mujer se volvió temblorosa.

"Sí, debe estar aquí para revisar su habitación, eso es lo que me avisaron. Usted puede pasar jovencito, está desordenado, pero yo no he podido ni siquiera entrar allí, discúlpeme." Después de decir eso, salió y se sentó en la silla de madera frente a ella, antes de mirar al cielo como desorientada, su vida y la de su nieto ya había sido muy difíciles, era como una cruel broma del destino.

"El equipo forense no podrá venir a hacer su trabajo, así que mi equipo entrará, tendrán cuidado, usarán guantes para revisar sus pertenencias."

"Entiendo oficial," después de dejar entrar al equipo de King, éste se sentó al lado de la anciana, quien en ese momento parecía muy débil.

"Abuela, ¿puedo pedir más información?" la anciana lo miró y asintió lentamente.

"Antes del día en que Chom desapareciera, ¿dijo algo extraño o contó alguna historia? ¿O usted escuchó algo?"

"Oh bueno, el pequeño Chom solía ser un niño que no hablaba mucho, era más de actuar. Ese niño era un buen niño. Aunque sus padres lo dejaron vivir solo, él dijo que se quedaría conmigo, para cuidarme, hasta que los dos muriéramos." La anciana levantó su mano arrugada para cubrir su rostro, sólo tenía un nieto que actuaba como un ancla para ella, pero ahora, sólo ella seguía viva, y su adorable nieto que le daba vida ya no estaba más. **"Ya no le veo la belleza a este mundo,"** dijo la mujer casi en susurro.

Luego comenzó a contarle a King, que el día que desapareció, dijo que iría a vender guirnaldas y luego regresaría, aunque estuviera enfermo, el niño era un trabajador sin descanso. No era como otros niños, porque ganaba dinero para sus estudios. Su abuela también tenía dinero guardado, que planeaba entregarlo en su próximo cumpleaños.

La anciana metió la mano en el bolsillo de su camisola descolorida, y sacó de allí una bolsa de plástico transparente que contenía algo de dinero.

"Yo sólo cobro un subsidio para personas mayores todos los meses, he estado ahorrando para pagar la matrícula de Chao Chom Ngem. Él siempre me ayudaba



en los gastos con lo que le sobraba de su sueldo, oh mi pobre niño.” King trató de consolarla, para aliviar su pena.

Mientras tanto, los subordinados que todavía estaban dentro de la casa seguían buscando, y sintieron algo extraño y familiar, **“Huele como la casa de antes.”**

“Hm, supongo que sí.”

“Aquí sólo hay botellas, cajas y latas.”

Uno de los subordinados fue hasta King, quien seguía al lado de la anciana.

“Jefe, ¿qué debemos encontrar?”

“Algo similar a la muñeca de arcilla con cabeza de león que encontramos en la casa anterior. Si no está aquí, nos iremos a la siguiente dirección.”

El sonido de un fuerte golpe desde afuera hizo que los tres se voltearan a mirar. King envió a uno de los oficiales para que revisara los alrededores, y el joven policía salió hacia la parte trasera de la casa, allí, había una pequeña huerta, y al lado un estanque abandonado. El sonido provenía de esa zona, pero ahí no había nadie, sólo vacío.

El sonido, parecía como alguien golpeando la superficie del agua, y fue tan fuerte que el oficial se giró a mirar. La superficie del agua estaba en calma, no había viento ni objetos flotando alrededor, lo que hizo que lentamente se acercara al estanque, para mirar más de cerca. Sin embargo, al inclinarse, solo vio su propia sombra. Pero entonces, un objeto emergió, provocando ondas en la superficie.

“¿Qué es eso?”

Lo que flotaba era una muñeca de arcilla boca abajo. El joven policía hizo todo lo posible por extender la mano y tomarla, pero fallaba cada vez que intentaba agarrarla. Cuando su mano tocó el agua fría del estanque, sintió un escalofrío recorrer su columna, y en el momento en que parecía que estaba a punto de agarrar la muñeca, una mano pálida con sangre y uñas oscuras emergió del estanque y lo tomó por la muñeca. Alcanzó a agarrar la figura que aun yacía boca abajo

Los ojos temblorosos del oficial miraron la muñeca, porque por debajo, el agua del estanque que sólo se mostraba oscuro y lleno de tierra, mostró de repente el rostro de una mujer, de ojos hundidos, quien tenía una gran fuerza, y de repente, dibujó una sonrisa que pudo verse debajo del agua. Y en ese momento, usó mucha fuerza para tirarlo hacia abajo...



Se escuchó un último grito seguido por el sonido del agua chapoteando, el cuerpo del oficial luchaba por no ser arrastrado al fondo del estanque, pero nada parecía funcionar y comenzó a hundirse cada vez más. Su cuerpo estaba tan frío que cada parte de él estaba entumecida, se sentían como pinchazos dolorosos desde la cabeza hasta los pies. El agua era tan negra que no sabía a qué profundidad había llegado. La falta de oxígeno provocó que comenzara a desvanecerse. No importaba hacia donde mirara, sentía que no había escapatoria.

Entonces, escuchó un sonido y vio una luz que parpadeaba, y la conciencia volvió lentamente.

“¡Phi Sing!!”

Todos en la orilla quedaron impactados por las acciones del joven inspector, ya que Singha saltó al agua para ayudar a su subordinado sin dudarlo. Nadó hacia abajo hasta tomar la mano de la persona que había caído antes.

Por otro lado, la gente en la orilla sólo podía quedarse de pie y esperar con ansiedad. Thup intentó buscar al mayor con preocupación, antes de ver lo que surgía del agua. Era una chica de ojos hundidos, los labios de su rostro eran de un verde aún más pálido, las puntas de sus orejas estaban cercenadas, pero sonreía sin disimulo. El cuerpo del joven se congeló, incapaz de moverse, el sudor goteaba de su frente y su corazón latía con fuerza. Cuanto más se le acercaba, parecía cada vez más obligado a moverse. Cuando estaba a punto de tocarlo, la sonrisa que alguna vez estuvo allí desapareció de repente, cambiando a un rostro enojado que reemplazó la imagen.

“Oye tu, ¡¡no seas tan descuidado!!”

Thup sintió un escalofrío recorrer su espalda y tuvo que darse la vuelta, y entonces vio otro fantasma. Era la misma mujer que vio en su infancia. Sus ojos y labios todavía tenían hilos rojos cocidos, permanecían igual, sin ningún cambio. Pero cuando lo miró bien, notó que el hilo comenzaba a formar grietas, y que de los ojos caían lágrimas. Parecía tener una suave expresión en el rostro, que ocultaba una oscura insatisfacción. Miró fijamente a la chica fantasmal frente a él. Nadie se movió, hasta que se escuchó el sonido del chapoteo en el agua. Sólo entonces Thup se dio la vuelta para ayudar al oficial a salir del agua, y después de eso, al girarse, los dos fantasmas habían desaparecido.

“Phi Sing/ ¡August!”

Tanto Thup como King gritaron el nombre de Singha al mismo tiempo. Pero la persona que acababa de salir del agua fue abordada por el otro inspector.



“¿Cómo estás? Déjame ver. ¿Te duele en alguna parte?” King acarició el rostro y los ojos de la persona que acababa de salir del agua. Pero en lugar de eso, una mano fuerte lo apartó descuidadamente.

“Estoy bien, déjame,” dijo Singha antes de mostrarle a la persona una muñeca de arcilla en la mano. Todos esperaron en la orilla observando, **“King, lleva a tu subordinado al hospital para un chequeo. Fue suficiente por el día de hoy. Nos reuniremos luego en la estación.”**

Thup corrió hacia él antes de ponerle la chaqueta que el hombre mayor le había arrojado antes de saltar. El agua caía sobre los anchos hombros. Un par de hermosos ojos miraron el objeto en su mano y descubrieron que era una muñeca con cabeza de caballo.

“Te llevaré.” King agarró a Singha del brazo.

“No es necesario, tengo que ir a otro lugar.”

“¿A dónde más irás en tú condición?”

“Simplemente entré al agua, no estoy a punto de morir.” Singha sacudió los brazos molesto, antes de caminar hacia el auto seguido de Thup no muy lejos

Cuando llegó al auto, extendió la mano, tomó el paño de atrás y se limpió el cabello bruscamente hasta el agua que le molestaba, no goteó más sobre su cara.

“Phi, ¿puedes manejar el auto? ¿Dónde te lastimaste?”

“Si yo no puedo conducir, ¿conducirás tú?”

“No sé conducir.”

“Estoy bien, vámonos.” Singha arrojó la muñeca sobre el regazo de Thup otra vez. El joven, que no estaba acostumbrado, se sobresaltó antes de levantar la mano para tocarse las cejas. Mientras metía la muñeca en la bolsa de pruebas, pero seguía diciendo sin parar: **“¿Qué dices de ésta muñeca?”**

“Esta tiene cabeza de caballo. Se llama Wan Nongkran, es la Mae Thuan de los lunes.” Después de pensarlo, Thup supo qué debía hacer a continuación, así que estiró la mano detrás de él para tomar el archivo y automáticamente lo abrió para ver los datos de las víctimas. **“Entonces, el Sr. Chom, nació el lunes, y desapareció el lunes también.”**



Singha miró la muñeca en el regazo de Thup antes de maldecir en voz baja. No era un asesinato por venganza. No era un asesinato debido a una historia pasada. No fue que matara por problemas. Sino que se trataba de una especie de asesinato ritual. Y si esta vez no lo atrapa, el asesino probablemente vuelva a hacer que cosas como ésta vuelvan a suceder tarde o temprano.

"Phi," la figura que todavía no quitaba los ojos de August desde el momento en que subió al auto hasta que se fueron, continuó llamando a la persona en voz baja.

"¿Qué sucede?"

Su delgada mano, fue hasta el brazo del mayor, donde vio un corte que le llegaba hasta el codo, aunque no era profundo y no estaba sangrando, parecía que ardía bastante.

"Oh, supongo que me lo hice con alguna rama cuando estaba bajo el agua."

"¿Duele?"

"No."

"Aunque no duela, hay que desinfectar y vendar la herida. No puedes dejarlo pasar."

"Oh, lo sé. No moriré por un corte así. ¿Puedes retirar tu mano de mi brazo?"

"Lo lamento." Thup retiró su mano de inmediato, pero no la mirada.

"Entonces ¿ahora a dónde vamos?"

"El niño llamado Chom no desapareció de su casa. Pero desapareció después de ser contratado para vender guirnaldas en una tienda cerca del templo. Si queremos descubrir cómo sucedió, debemos empezar investigando ahí."

Thup asintió comprendiendo. **"Entonces piensas que podría haber algún conocido que sabe el tema."**

"Así es ¿Ya te has puesto en contacto con la persona que sabe de estas cosas?"

"Aún no."

"¿Qué esperas? Date prisa y contacta con él, para saber de qué se trata todo esto."



“¿Puedo darme el lujo de esperar primero?” August miró al niño sentado allí en el asiento de al lado, y se encontré con una cara tan suplicante que tuvo que apartar la mirada y decir. **“Vamos.”**

“Él no está más aquí. Vive en Sisaket.”

“Entonces llámalo.”

“No puedo llamarlo.”

“Por qué.”

“Porque ya no es una persona.”

“¿Estás bromeando conmigo, niño?”

“Solía seguir a Luang Pu para pedir limosna y siempre pasaba por una casa. Era una antigua casa de madera. donde no vive nadie. Pero Luang Pu siempre se detenía en esa casa, antes de continuar. Hasta que un día le pregunté a Luang Pu al respecto y me dijo que el dueño de esta casa era practicante de magia, y un día, ya viejo, dejó ir las cosas antes de morir, pero el espíritu no renació, sino que se quedó atrapado en esa casa hasta que se terminara con su karma.”

“¿Entonces estás diciendo que deberíamos ir a preguntarle al fantasma?”

“Si no fuera esa persona, no conozco a nadie más que pudiera decírnoslo.”

“Tú y tus...” Singha usó su lengua para presionar su mejilla y desahogar la frustración en su corazón. Nunca en su vida se había sentido tan trastornado por un caso como este. Los villanos no son sólo un dolor de cabeza, sino que ahora, tenía más dolor de cabeza por otras cuestiones inherentes a él. No sabía si lo que dijo una vez Darin sobre la edad y como afectaba las decisiones, si fuera cierto o no, pero si era verdad, entonces era apropiado que una persona a los treinta y cinco años, realmente quiera ayudar a un joven.

Los dos llegaron frente a la tienda de flores y guirnaldas, no muy lejos de allí, estaba el frente del templo. Singha estaba un poco molesto porque su ropa aún estaba empapada.

Era bueno que los asientos de su auto sean de cuero, con sólo llevarlo luego al auto lavado quedaría limpio de nuevo.

“Hola, soy policía. Me gustaría preguntar sobre la desaparición de Chom.”



“Hola, oficial,” una mujer de unos sesenta años se presentó con una cara que no era muy buena.

“¿No le molesta hablar del tema?”

“Oh, no me molesta. La verdad es que realmente no sé nada de la muerte de Jomman.”

“Entonces dígame... ¿el día que vino a trabajar se comportó de manera extraña? ¿O le comentó algo?”

“Para nada. Normalmente, solía contratar a Jom para que me ayudara a armar las fuirnaldas, y teníamos una celebración budista en dos días. Ese día estaba tranquilo. Al principio estaba bien, pero luego él comenzó a armar mal las guirnaldas, y accidentalmente le hice un llamado de atención. De pronto, se levantó y miró el jardín de rosas para después salir corriendo y desapareció dentro del templo. Después de eso, nunca más lo vi. Pero oficial, le juro que yo no le hice nada,” dijo apresuradamente por miedo a ser perjudicado.

“¿Alrededor de qué hora sucedió eso?”

“Habrá sido un poco más de las Says en punto.”

“¿Sólo corrió y desapareció en el templo? ¿Y ya no lo vio salir?”

“Realmente no lo sé oficial, porque yo volví a encargarme de las guirnaldas.”

“Entonces, ¿alguien pudo ver a Jom saliendo del templo? Así tendré mejor idea de adónde fue antes de desaparecer de nuevo.”

“Intente preguntar en la tienda de comestibles de allí. Esa tienda tiene cámaras de seguridad.” Singha miró en la dirección que ella señalaba. La tienda de comestibles está directamente detrás del frente del templo.

“Gracias.”

Los dos caminaron hacia la tienda y encontraron a un hombre de unos cincuenta años acostado en un catre abanicándose.

“Hola, soy policía. Me gustaría hacerle unas preguntas y pedirle que me deje ver las cámaras de seguridad.”



"Yo no hice nada malo, oficial."

"Entonces le solicito que colabore con la investigación."

"Oh, claro."

"El lunes pasado, un niño entró al templo entre las 6 p.m y las 7 p.m. ¿Usted lo vio?"

"No lo vi oficial estaba viendo la pelea de boxeo."

"Entonces, ¿me permite ver la grabación de la cámara?"

"Claro. Pasen por aquí."

Fueron hasta un cuarto detrás de la tienda.

"Puede dejarnos aquí solos, gracias."

El dueño los miró, y antes de dejarlos a los dos, les dijo: **"esta es la computadora, allí están los archivos, puede sentarse aquí para verlos."** Singha asintió antes de sentarse en la silla. **"Oh disculpe, mis ropas están empapadas."**

Estaba a punto de levantarse, pero el dueño de la tienda lo detuvo. **"No hay problema,"** entonces tomó un paño del armario y se lo entregó a Thup diciendo, **"cada paño cuesta 50 baths, puede pagar cuando salgan."**

"Sí, sí, gracias", respondió Thup antes de colocar el paño de color naranja brillante encima del asiento de Singha. **"Siéntate Phi, espérame mientras le pago al tío."**

"Hm, está bien, luego te devolveré el dinero," Mientras Thup desaparecía, Singha se sentó y buscó entre los archivos las imágenes de CCTV. A juzgar por el ángulo, se tenía buena imagen de la entrada del templo. Buscó entonces la carpeta que tenía escrito el día y el mes deseado. Cuando lo encontró, inmediatamente lo abrió y comenzó a reproducir el clip del momento en que el niño entró en el templo, el reloj marcaba las Says a las Says y media, pero después de avanzar hasta las 8 p.m., no había señales de que saliera.

"Él no salió."

La intuición de August lo hizo querer ver otras grabaciones, así que buscó los archivos de video del domingo, martes, miércoles, jueves, viernes y sábado también. Durante el mediodía y las 5 p.m., había más gente entrando y saliendo del templo que en otros horarios. Se supone que esto se debe a que es el momento en que se reparten



alimentos. Pero después de eso no había muchas personas transitando. ¿Cuántas personas entraban y salían? Pero lo extraño no era eso, sino que, en el clip del sábado, el mismo día que Min desapareció, hubo un momento en que un auto entró y salió alrededor de las 7:00 a.m. Entonces, ¿adónde fue Min? A continuación, Singha hizo clic para abrir y volvió al clip de Jom para estar seguro. De pronto, una persona se detuvo detrás de Singha y dijo: **"Phi Sing."**

"Qué sucede."

"Él no entró solo."

"¿Ah? ¿A qué te refieres? Lo estoy viendo ahora mismo y no veo a nadie con él..." pero entonces, Singha dejó de hablar, cuando vio que Thup miraba fijamente la pantalla sin apartar la mirada. **"¿Qué ves?"**

"Lo mismo que vi hoy en el estanque. Ella lo tomó de la mano y lo hizo entrar."

Caso 17: No digas "Hola"

"Maldita sea Thup, ¿por qué estás tan cerca? Estás a punto de trepar a mi cuello."

"Hace mucho frío Phi." Thup se aferró al brazo de August mientras caminaba, y miraba hacia el suelo, negándose a levantar la cabeza. El sol estaba a punto de ponerse por completo en el horizonte, pero la persona Implicada decidió entrar al templo en lugar de regresar a la comisaría.

"¿Por qué no vas a esperar en el auto?"

"¿Qué haré si te pasa algo?"

Tu condición es más preocupante que la mía." Singha puso los ojos en blanco, cansado, mientras el niño caminaba muy de cerca a su lado.

La atmósfera dentro del templo al atardecer parece pacífica pero también aterradora a veces. El cielo naranja mezclado con morado es la parte de la imagen que menos le gustaba a Thup, porque en la antigüedad, se decía que a esta hora, se producía la conexión entre el mundo humano y otros mundos, provocando así que fantasmas, espíritus, ángeles y humanos vivan en la tierra al mismo tiempo. Y eso hace que se crea que, al dormir en momentos como este, el espíritu dejará el cuerpo y podrá ser reemplazado por un espíritu del otro mundo. El sonido de una escoba de coco golpeando el suelo llegó desde detrás del crematorio. Cuanto más se acercaba, más fuerte latía el corazón de Thup.



"Tío Khuean, hola."

"Oh, eres el oficial de policía de la última vez. ¿Qué estás haciendo aquí?" El tío Khuean dejó de barrer las hojas del suelo y caminó hacia la pareja con una sonrisa en su rostro. **"¿Vienes a comer algo?"**

"No, tengo algo que preguntar."

"¿Otro caso, jovencito?"

"Sí."

"Pues... si puedo ayudarte en algo, te ayudaré."

"Quiero preguntarle algo. Quisiera saber si recuerda que el lunes pasado, había un niño de unos quince años, más de ciento sesenta de estatura, que vestía con camiseta blanca y pantalón negro, que entró al templo entre las 5 y las 6 de la tarde, pero no salió. ¿Lo has visto?"

"¿lunes? ¿lunes? Ummm, no, jovencito, los lunes hubo lugareños que invitaron a los monjes a orar por el funeral en sus casas, aquí sólo se quedó el abad durante ese tiempo, el Venerable Yapatha se quedó muchos días, así que permaneció en su hutti."

"¿Podría ir a verlo?"

"Está bien, los llevaré allí." El tío Khuen dejó su escoba en un árbol cercano primero, y luego los llevó hacia las habitaciones del abad. En el camino hay pocos árboles muy grandes, dando un aspecto sombrío y aterrador al mismo tiempo. Esta zona era tranquila y alejada, bastante más alejada de las otras personas, por lo que es apta para descansar y orar. Al caminar hacia el monasterio de estilo tailandés, que se elevaba muy alto, Thup apretó con más fuerza el brazo de August, haciendo que éste se diera la vuelta para mirarlo.

"Tranquilo, es sólo una reunión." Aunque al estar cerca de Singha sabía que no se le acercaban los fantasmas, eso no significaba que no los veía en absoluto, todavía podía ver fantasmas y espíritus en la distancia. Algunos lo miraron con interés. Otros simplemente se lamentan de su propio fallecimiento, de cuando aún estaban vivos, de sus seres queridos, de su familia, o incluso de aquellos que aún no pueden deshacerse de sus deseos y aún tienen celos, hablan de cosas fuera de sus cuerpos con pena y arrepentimiento.



"No los mires," dijo Singha mientras dejaba de caminar. Tomó sus gafas de sol que se descolgó del cuello de su propia camisa y se la colocó a Thup.

"¿Por qué me las pones? Ya no hay sol."

"Pero puedes verlos, ¿no?"

"Sí," respondió Thup mientras giraba para mirar alrededor. Aunque todavía podía ver, las imágenes no eran tan detalladas, porque las gafas eran bastante opacas, hasta el punto de oscurecer varios detalles. **"Bueno. Ahora, ya no puedo ver mucho."**

"Bien, ahora camina, no hagas escándalo." Singha volvió a caminar detrás del monje, con el joven a su lado, quien ahora le regalaba una sonrisa de agradecimiento.

"Gracias Phi Singha."

"Oh, ya cállate."

Los dos subieron las escaleras y llegaron frente a una puerta de madera oscura. El tío Khuean llamó a la puerta tres o cuatro veces antes de gritarle al padre.

"Reverendo Padre, alguien ha venido a verle."

"Espera un momento, Yom Khuean," dijo la voz interior, indicando que el abad probablemente no se sentía muy cómodo recibiendo invitados.

"Durante este tiempo, el Reverendo Padre ha estado muy enfermo y no ha podido salir mucho del templo."

"¿Ya lo han llevado al médico?"

"Ya lo ha visto. El médico dijo que es por la vejez. Se puede escapar de cualquier cosa, pero no se puede escapar de la vejez, la enfermedad y la muerte," dijo con calma el tío Khuean. El propio August se limitó a escuchar en silencio.

Pronto se abrió la puerta de madera y salió un monje, con una expresión cansada. Se sentó en una silla en el balcón antes de saludar a August y a Thup.

"Vinieron a verme, ¿qué sucede?"

"Bendición, Padre. Estoy aquí para preguntar sobre un niño que desapareció en el templo."



"¿Quién?"

"Vino aquí el lunes pasado, entre las 17.00 y las 18.00 horas. ¿Puede que lo recuerde Reverendo Padre?"

"No lo vi. Durante ese tiempo estuve enfermo, así que dormí en el cubículo y no fui a ninguna parte. Pero alrededor de las 17:00 recuerdo haber escuchado sonidos del exterior."

"¿Puede decirme cuál fue el sonido?"

"Un sonido como si se arrastraran cosas. No estoy seguro. Pensé que eran monjes novicios que hacían rituales juntos."

"Disculpe, pero, ¿hay cámaras de seguridad en el templo?"

"Si teníamos, pero ya hace más de un mes que están rotas. Como en el templo todavía no había ningún trabajo importante, aún no lo hemos reparado." August se limitó a asentir.

"¿Y qué hay de los demás? Khun Tee, a menudo venía aquí, hacía méritos los jueves por la mañana. Pero el vecino dijo que no había regresado a casa. ¿Sabe qué hacía en el templo?"

"Oh sí, él venía a menudo a hacer méritos. Ayudaba con el trabajo en el templo, y luego cambiaba las flores. Se encargaba de guardar las cenizas de su esposa todos los días. Algunos días se quedaba y escuchaba el sermón, otros días volvía apresuradamente para dedicarse a la jardinería," recordó el abad, tapándose la boca y tosiendo de vez en cuando.

"Pero ese día vino y me dijo que quería ver a Luang Phor. Entonces le dije que Luang Phor estaba descansando en el monasterio y se fue caminando. Pero el Padre no lo vio." Dijo el tío Khuean.

"Escuché una voz llamando, pero salí y le dije que estaba enfermo y que así no podía hablar. Y luego pareció alejarse."

Singha levantó la muñeca y miró el reloj antes de levantarse. **"Gracias Padre. Entonces debemos marcharnos ahora, es posible que venga a hacerle otras preguntas otro día."**

"Sí claro, puedes venir en cualquier momento."



“Gracias, entonces volveremos primero.” Singha se dirigió por las escaleras abajo, sin esperar a Thup, quien se despedía haciendo una reverencia al abad.

Al bajar vio una rueda para hacer cerámica a sus pies, inmediatamente fue a inspeccionar. Miró a su alrededor y cuando vio que no había nadie, usó su propio pañuelo para recoger un poco de tierra seca, luego la guardó en su bolsillo. Cuando escuchó el sonido de quienes bajaban las escaleras, se levantó como si nada hubiera pasado.

“Vamos, los acompañaré, ¿están seguros que no quieren comer nada? Probablemente en el asilo todavía hay comida. ¿Quieren llevar un poco?”

“Está bien, tío, eres muy considerado.” Thup se volvió hacia él con una sonrisa.

“¿Quién está siendo considerado? Esperen aquí, iré con las tías y ellas se encargarán.”

Los tres regresaron al patio del templo, ésta vez las cosas parecían más tranquilas que de costumbre, hasta el punto que Thup observó su alrededor con preocupación. Se despidieron rindiendo homenaje al monje, y fueron hacia el auto.

“¿Te sientes bien?”

“Claro.”

“¿Seguro que no te sientes enfermo? Te dije que era mejor irnos, porque sigues con esas ropas mojadas, tendrías que haber ido a cambiarte.” Thup extendió su mano sobre la mejilla de la persona con expresión preocupada. **“Tienes un poco de fiebre.”**

“¡Oh no! estoy enfermo. ¿Estás satisfecho? Sube al auto.” Singha empujó la mano de Thup hacia él, y dejó que subiera al auto. Luego se apoyó contra él y tomó su teléfono para llamar a su mejor amigo.

[Diga.]

“¿Ya estás en la estación?”

[Oh, estoy revisando tu muñeca. ¿Qué pasa?]

“La de cabeza de tigre?”

[Oh, es la única que tengo.]



“¿Y Darin está ahí?”

[No, no está aquí. Dijo que iría a su casa porque no entraría donde estuviera la muñeca.]

“Um, iré ahora.”

“¡¡...!!”

“Ai Say, ¿qué fue eso?”

“...”

“Vamos, joven, lleva un poco de comer. Hay pollo al curry verde, y fideos amarillos salteados con leche de soja.” El tío Khuean regresó con una gran bolsa de comida que le entregó a August.

“Oh, gracias, tío.”

“Viajen seguros.”

August colgó el teléfono, y decidió inmediatamente subir al auto para dirigirse de regreso a la estación. Tenía una corazonada, algo extraño sucedía.

...

“¿Qué dijiste? Oh, no se escucha nada.” Say colgó el teléfono cuando no escuchó a Singha responder al otro lado de la línea. Pensó que la señal podría estar fallando, debido a que esta sala donde estaba era aislada, y a veces eso interfiere en la señal.

Say estaba en la mesa de examen de la sala forense. Sobre la mesa había varios equipos y herramientas, incluido la muñeca con cabeza de tigre. Una mano gruesa tenía una linterna para iluminar el objeto, y con la otra sostenía una lupa, para observar la muñeca de arcilla frente a él. Anteriormente había investigado sólo un poco, porque lo habían llamado para inspeccionar primero la casa de la víctima. Hasta ahora solo había deducido, que era un muñeco hecho de arcilla, moldeado en forma humana, sosteniendo a un niño en sus brazos. La nuca tiene una torcedura, probablemente de cuando fue hecha, y una grieta causada por los cuatro adolescentes que la rompieron antes. La zona de la cabeza es diferente porque tiene la forma de una cabeza de tigre, lo cual no es muy favorecedor, pero...

“¿Qué carajos?” Murmuró Say mientras usaba una lupa para mirar hacia el interior del cuerpo. Encontró una pequeña marca, algo que le hizo mirar fijamente a Akaloy.



De pronto, las luces de la habitación se prendieron sin motivo alguno, lo que provocó que Say levantara las manos y bajara la muñeca para levantarse y mirar el interruptor de la luz. Extendió la mano, lo apagó y lo volvió a encender, y la luz volvió a la normalidad. Pero cuando Say estaba a punto de volver a sentarse, algo sucedió. Se escuchó un fuerte ruido procedente de la sala de autopsias contigua.

“¿Qué fue eso?”, dijo con curiosidad. Algo que Say no sabía, era que había una creencia, de que si escuchas alguien que te habla en medio de la noche...

No le respondas.

No grites.

No hables.

Say entró en la sala de autopsias y encontró la puerta de un gabinete de la morgue se estaba abriendo, así que, entró sin miedo alguno y para cerrarlo, después de ver que no estaba en uso. Pero entonces, las luces que alguna vez fueron brillantes comenzaron a parpadear nuevamente.

“¿Qué le pasa a la luz?”, murmuró Say para sí mismo mientras miraba hacia arriba, hacia la bombilla. Y cuando volvió a mirar hacia el gabinete, descubrió que había una sombra en el interior, cuando se suponía que estaba vacío, Say se inclinó lentamente para mirar mientras que la luz volvía a parpadear con más frecuencia. Cuando se encendió la luz, sólo pudo ver un gabinete vacío. Hasta que la luz se apagó por completo, y entonces, lo que Say vio fue un par de ojos blancos mirándolo.

Corta el hilo, corta el hilo, corta el hilo, corta el hilo

Una voz repetía esto una y otra vez, lo que causó que Say frunciera el ceño antes de soltar su mano inconscientemente de la puerta del gabinete. Volvió a abrirlo lentamente porque no podía creer lo que veía ya que cada vez que se encendía la luz, el gabinete seguía vacío, pero cuando las luces se apagaban, inmediatamente vería esos ojos y esa sonrisa engreída.

“Córtalo, córtalo, córtalo.”

Las luces que solían parpadear rápidamente estaban completamente apagadas, pero se podía ver la luz del exterior asomándose por la puerta. Say miró hacia el frente, con el corazón acelerado, con un nivel de ansiedad como nunca antes. El sonido de la puerta de la morgue cerrándose de golpe causó un fuerte ruido, antes de oír otro sonido como el de varios huesos rompiéndose, junto con el crujido de la piel arrastrándose por el suelo.



"He, he, he, córtalo, córtalo, corta el hilo, veras lo que sucede."

"¡¡¡Mierda!!!" En sólo una fracción de segundo, el tobillo de Say fue agarrado, y a causa de esto, cayó al suelo. Luego fue arrastrado hasta el frente del gabinete y comenzaba a querer meterlo adentro. Say sintió aún más miedo en su corazón porque parecía que moriría.

En el momento en que luchaba por escapar de sus ataduras invisibles, la puerta de la habitación se abrió y entró una luz brillante. Sintió que la fuerza que aprisionaba su cuerpo y le hacía sentirse entumecido se iba desvaneciendo, así como el fuerte hedor que inundó sus fosas nasales.

La atmósfera fría desapareció, incluidas las luces que alguna vez estuvieron apagadas, ya que de pronto la luz se encendió de nuevo.

August corrió y ayudó a su amigo a sacar del gabinete la mitad inferior de su cuerpo, y terminó llevándolo fuera de la sala. Ambos se miraron sin decir palabra, quedaron sentados en el suelo, exhaustos.

"Tenemos cosas de qué hablar." August fue el primero en iniciar la conversación, **"comenzando por el incidente de ahora."**

Say yacía tendido en el suelo tratando de ajustar su respiración rápida para volver a su calma habitual, **"Llama a Darin y dile que venga aquí. Iré a buscar a King."**

"No me digas que se trata de esa historia ¿Qué clase de fantasma loco es ese?"

"Con lo que te acaba de pasar, ¿qué piensas?"

"¡Maldito bastardo! Fue aterrador, que dolor de cabeza."

"Oh, te entiendo."

Thup se sentó y observó a los dos mayores confiar el uno al otro mientras se encontraban en el suelo de la sala de autopsias. Levantó la vista y miró la puerta de la morgue que todavía estaba abierta. Y lo único que vio, fueron unos ojos y una sonrisa que poco a poco se desvanecía y desapareció en la oscuridad dentro del gabinete.



“Mira, te lo dije y no me hiciste caso, te dije que no debías quedarte solo. ¿me crees ahora? Eres un terco.” Darin acababa de llegar vistiendo su propio pijama verde con un estampado de rana con ojos de vaca. **“Entonces, ¿ahora me crees?”** Say le arrojó una almohada a Darin con expresión cansada.

“Cuando te conté lo que ví, dijiste que lo imaginé. Entonces, ¿ahora qué? Con todo lo que ha pasado, ¿realmente vas a continuar con el caso?” Darin se giró para preguntarle a August, quien se sentó en el sofá de enfrente.

La sala de espera del departamento forense estaba ahora llena de personas con diversas funciones en la investigación del caso. Tanto el propio August, como King, Darin, Say, y Thup.

“Si no lo hago yo, ¿quién lo hará?”

“Pero es peligroso. Puedes ver lo que sufrió cada persona. Esto sin contar con el incidente con el vehículo del equipo forense.”

“Solo déjenlo así. Si ustedes no están de acuerdo con esto, no los detendré.”

Una vez que estuvieron todos juntos, Thup empezó a contar la historia, ya que todos quienes trabajaban en el caso debían conocer la información.

“A pesar de todo esto, tengo que sacar a este asesino en serie por el cuello o volverá a suceder.”

“Singha, quiero ayudar. Pero por lo que vi, tengo miedo de no poder sobrevivir,” dijo Darin antes de mirar a las tres muñecas sobre la mesa por el rabillo del ojo. Sólo viéndolas así, ya se le ponía la piel de gallina. Si tuviera que lidiar con todo de manera directa, sentía que sufriría un infarto y moriría.

Darin se levantó y rápidamente salió de la habitación. Thup entendió, y sólo lo observó marcharse, sin intervenir en su decisión.

“Entonces, ¿qué hacemos ahora?”, dijo King en voz baja.

“¿Tú lo crees?”

“Si no fueras tú quien lo dijera, no lo habría creído.” Levantó la cabeza y miró a los ojos de la persona sentada no muy lejos de él, **“Entonces, ¿cómo podemos atrapar a la persona que hace esto? ¿Cómo se puede llevar a un fantasma a los tribunales?”**



"Maldita sea Thup, incluso si todo fuera cierto, alguien debe poder atraparlo, ¿verdad?"

"Sí, estos son elementos rituales. De todos modos, debe haber una persona viva haciéndolo."

"Entonces, ¿cómo encontramos a esa persona? Por lo que he visto hasta ahora, ustedes todavía no han logrado nada." Dijo King, recostándose en el sofá. Un par de ojos penetrantes miraron al niño que estaba sentado junto a su ex amante, muy apegado a él, más de lo que le gustaría.

"Suficiente. La cámara CCTV de la tienda frente al templo capturó la imagen de algunas de las víctimas que entraron allí. Acabo de revisar las imágenes, y he visto a dos personas hasta ahora. Uno, es el niño llamado Chom y la otra es Khun Min, pero el primero jamás salió del templo. En cuanto a Khun Min, hay imágenes donde se lo ve salir. Se deberían revisar las demás grabaciones, para ver si encontramos a más personas."

"¿Estás diciendo que la gente del templo es sospechosa?"

"Podría ser posible. Porque de la autopsia realizada al cuerpo del fallecido se encontró que casi todos tenían el mismo alimento contenido en sus estómagos. Excepto en aquellas cuyo contenido ya estaba digerido." Say terminó de hablar y se levantó para recoger el archivo del informe de la autopsia, que lanzó hacia King, antes de sentarse como antes. Siendo una persona que cree en la ciencia, los eventos pasados le causaron cierto temor. Pero creía también en la magia negra, y sabía que evidencias de esto no eran fáciles de encontrar. Pero debían encontrar una manera de demostrarlo. **"Carne de pollo, pasta de curry, harina de trigo utilizada para hacer fideos, estas cosas se encontraron en el estómago del difunto. Y cuando llevé a Darin al templo, me di cuenta que es lo que normalmente comen allí. Por eso, es posible que los alimentos encontrados procedan de allí."**

"Comida del templo, Thup, ¿trajiste la comida que nos dio el monje?"

"Está en tu escritorio."

"Ve a buscarla. Aquí está la llave." Thup tomó la llave de la oficina del mayor, antes de caminar para ir a recoger las cosas según lo ordenado.

"¿Confías tanto en él?", preguntó King cuando solo quedaban tres personas en la habitación.

"Simplemente le pedí que fuera a recoger unas cosas."



"Aunque es un extraño, y un sospechoso, lo llevaste a tu casa, ¿Qué estás pensando?"

"Creo que sólo deberíamos hablar de trabajo." Cuando los ojos de August parecían una amenaza, Drew King dejó escapar un suspiro.

"Say, revisa esto por mí."

"¿Qué es?"

"Arcilla de alfarería," dijo, mientras le entregaba un pañuelo ligeramente sucio, que Say tomó. **"Quiero saber si del mismo tipo que se usó para hacer las muñecas."**

"¿De dónde viene esto?"

"De afuera de la habitación del abad."

"¿El abad del templo? No me digas que dudas de él."

"Entonces, ¿qué haremos a partir de ahora? ¿Ya tienes un plan?"

"Todavía no, pero creo que primero necesito encontrar todas las muñecas."

"Según lo que cuenta ese chico hay que buscar según la fecha correcta, ahora que ya tenemos tres, nos quedan cuatro por encontrar."

"¿Qué crees que obtendrás de estas muñecas?", preguntó King después de una pausa. **"Probablemente ya no tengan ninguna huella,"**

"Tal vez no esté de más intentarlo primero. Lo importante es descubrir qué tipo de ritual estaba haciendo el asesino, y con qué propósito."

"¿No será una especie de sacrificio?", preguntó Say, con el rostro muy serio, aunque no creía que en el mundo de hoy todavía existieran tales creencias.

"Tal vez", Singha se apoyó en el respaldo del sofá y revolvió su cabello negro, levantándolo sigieramente. **"Con respecto a las muñecas, me encargaré de buscarlas yo mismo. Say, tú comprobarás si hay huellas dactilares, luego revisa el tipo de tierra para ver si es igual o no. Si encuentras algo, dímelo. En cuanto a tí King, verifica las cámaras de CCTV de la entrada del templo, para ver si se ven a más víctimas, y averigua a dónde se llevaron el automóvil de Khun Min."**



“Déjame examinar esta muñeca, no hay problema. La cuestión es que sucederán cosas. ¿no?” Dijo Say antes de mirar a las muñecas Xiakban que tenían cabeza de león y caballo.

“Ve y trae al Buda contigo.”

“¿Le pido al monje?”

“¿Cómo lo sabría yo? Busca tú mismo.”

“Entonces iré a preguntarle a Darin, pero primero lo dejaré descansar, y después que se retire de esto. Así podrá recuperarse de esta loca historia de fantasmas.”

“Me iré con Thup a casa primero, volveremos mañana,” dijo el joven inspector, y se levantó, girando su cuerpo para aliviar un poco la fatiga.

“¿No será peligroso?”, preguntó King mientras se levantaba para encontrar lo que estaba buscando.

“¿Prefieres llevarlo tú?” preguntó Singha en tono burlón.

Cuando vio que la otra parte no respondía, se rió profundamente, **“Me iré. Si vuelve Thup, que te de la comida y dile que lo espero para irnos a casa.”**

“Sí sí.”

Singha tomó las tres muñecas que estaban en la bolsa de evidencia y salió de la sala del departamento forense.

...

Thup fue hasta la oficina de Singha, rápidamente usó la llave y recogió las cosas. Cuando terminó de hacer esto, dejó la habitación. Mientras regresaba a la sala del departamento forense, se detuvo de repente, cuando las luces comenzaron a parpadear. Ya había hecho este recorrido anteriormente, y jamás vio nada, pero ésta vez, al final del pasillo, vio algo. Era el cuerpo deforme de una mujer. En ese momento, sus piernas se sintieron como congeladas, porque no se podía mover cómo quería. Comenzó a apretar sus manos en puño cuando vio que la figura comenzaba a acercarse a él. Cada vez que las luces del pasillo se apagaban, lo único que podía ver eran unos ojos blancos y una sonrisa aterradora.

“He he, el gigante no está aquí. ¿Quién te ayudará?”



No hacía falta decir a quién se refería con *“el gigante”*. No es que no supiera que podría afrontar una situación así en ausencia de August, porque no podía aferrarse a él por siempre, aunque ahora no era un buen momento para no tenerlo cerca, tampoco deseaba provocar más caos en su vida.

“¡Qué es lo que quieres!”

“¡Me comí siete y comeré más!”

¿Comer siete? ¿Acaso se refería a las víctimas?

“Si sigues haciendo esto, sólo aumentarás tu karma. Por favor, detente.” Era la primera vez que Thup se atrevía a hacer algo como esto: ser valiente. Porque sabía que cualquier cosa que descubriera, definitivamente ayudaría a Singha a resolver el caso, sea que la información provenga de alguien vivo o muerto.

“Chico fantasma.”

Thup frunció levemente el ceño cuando escuchó esto, antes de que una mano lo sorprendiera.

“¿Necesitas ayuda? Vi que hace rato estás parado aquí.”

“¿Oh? No.” Thup sacudió la cabeza frenéticamente antes de volverse para mirar el pasillo nuevamente.

El fantasma había desaparecido.

“Entonces me disculpo.”

“Oh, tú eres uno de los del grupo de adolescentes que irrumpió en la escena del crimen, ¿verdad?”

“Sí, es verdad. Es solo que nuestro caso aún no ha terminado porque la policía está ocupada, o algo así. Por eso seguimos aquí.”

“Entiendo, bueno, gracias...”

“Soy Bomb. Encantado de conocerte.”

“Soy Thup. Encantado de conocerte también.”



"Pareces ser bastante cercano a la policía. Así que, por favor, ¿podrías preguntar si alguien puede venir y terminar nuestro caso? Llevamos bastante tiempo aquí."

"Bueno, intentaré ver qué puedo hacer por ti."

Los dos se despidieron brevemente antes de tomar caminos separados. Thup se volvió para mirar el pasillo nuevamente y rápidamente caminó de regreso con las cosas.

Mientras se acercaba a la sala forense, escuchó el sonido de una conversación. Primero vio humo blanco de cigarrillo del exterior. Cuando escuchó con atención, inmediatamente reconoció que se trataba de King y Singha.

"¿Vamos a estar enojados así para siempre?" King exhaló humo. mientras miraba fijamente al cielo, parado junto a August.

"Si viniste sólo para hablar de eso, mejor vuelve adentro. Molestas." El joven inspector frunció el ceño molesto y listo para seguir llenando de nicotina sus pulmones.

"Bueno, vine a disculparme."

"Entonces si te disculpas, piensas que me recuperarás, ¿verdad? King, estás pensando demasiado las cosas."

"Entonces ¿qué pretendes hacer? ¿Seguir hablándome con sarcasmo mientras te quedas con ese niño todo el día y toda la noche?"

"¿Qué tiene que ver lo nuestro con Thup?"

"¿Cuántos años llevamos juntos? ¿Crees que no sé lo que estás pensando?"

"¿'Cuántos años llevamos juntos'?" repitió Singha en tono burlón. **"¿Tres años, tal vez? Tres años de que traicionaste y usaste a Say, a Darin. Tres años en los que fui estúpido y te permití engañarme durante tanto tiempo."**

"Lo siento." King agarró la muñeca del hombre frente a él, antes de hablar con la voz debilitada.

"Tomar mi trabajo no fue suficiente, también me culpaste de los errores que tú causaste. Y ahora, regresas así sin más. Es fácil para tí volver y pedir perdón." Singha dejó caer su cigarrillo al suelo antes de pisotearlo hasta que se hundió en la tierra. Se liberó del agarre de King y lo empujó contra la pared. **"Antes de pedirme**



disculpas a mí, hay más personas a las que debes pedirles perdón. Piensa en la posición en la que te encuentras. ¿Cuántas cabezas tuviste que pisar para llegar allí?"

Cuando August estaba a punto de regresar al interior, detuvo sus pasos. Se rió en su garganta y dijo: **"Y si hay algo entre ese niño y yo, no es de tu incumbencia."**

El joven que había oído todo, fue hasta la sala forense, y al entrar, se sentó en silencio, porque lo que acababa de escuchar todavía resonaba en su cabeza.

"¿Es esto lo que quieren que revise?"

Preguntó Say, mientras miraba las cosas en la mesa, pero cuando no escuchó respuesta, volvió a mirar al niño que estaba sentado sin comprender, **"Oye, muchacho, ¿viste un fantasma o algo así?"**

"..."

"¿Qué pasa? ¿Oíste mi pregunta?"

"Si esto es."

"Sólo un peón."

"Khun Say, ¿puedo preguntarle algo?"

"Solo pregunta rápido, tengo que ir a trabajar."

"Phi Sing y Khun King ¿Han estado alguna vez en una relación?"

"Bueno, no llegaron al punto de tener una relación propiamente dicha, no definieron su estatus. Pero se podía saber lo que le pasaba al otro con sólo mirarlo a los ojos."

"¿Cómo es eso?"

"Bueno, la cuestión era que iban por caminos paralelos."

"¿Y cuál fue el problema entre los dos?"

"Tal vez lo hayas escuchado antes. Contarte la historia detallada sería un poco largo. Solo debes saber que este tipo, casi provocó que August quedara fuera de servicio y terminara en la cárcel."



“Phi Sing parece muy enojado con él.”

“Sí. Algo que debes saber de Sing, es que es una persona que lo dará todo si confía en ti, pero si rompes su confianza, no esperes nada de él.”

“Entiendo.” Thup apretó los labios con determinación en sus ojos. Definitivamente no decepcionaría a Phi Singha.

“¿Por qué lo preguntas? ¿Coquetearás con él o no?”

“¡Oh, no! Oh, sólo los acabo de ver hablando afuera. Justo ahora, estaba indiferente. No estaba tratando de coquetear.”

“Entonces, ¿por qué te pones tan nervioso? Yo sólo estoy bromeando.”

“Bueno, no quiero que malinterprete nada. No me atrevo a coquetear con él.” Sentenció.

La última oración salió suavemente de los labios de Thup.

“Oye, Thup,” la llamada que llegó desde la puerta, que se abrió de repente, sobresaltó a Thupla.

“¡¡Sí, señor!!”

“¿Qué te sucede?, ¿por qué haces tanto ruido? Sólo vine a decirte que ya nos vamos a casa. ¿Trajiste la comida?”

“La ha traído hace un momento...” dijo Say.

“Entonces, me voy con Phi Sing. Adiós Khun Say.” Thup lo interrumpió rápidamente y habló en voz alta.

Inmediatamente salió, haciendo retroceder de la puerta a August, y abandonando la sala, porque tenía miedo de que Say le dijera lo que acababa de preguntar.

“¿Qué te sucede?”

“Hía, ¿podemos ir al supermercado y comprar cosas primero? En tu casa no hay comida fresca en el refrigerador.”

Thup tomó el brazo de la persona frente a él, y le habló sintiéndose nervioso.



“¿Pasó algo?”

Thup negó enérgicamente.

“De verdad, no pasó nada.” Thup inmediatamente se volvió para mirar a la persona con ojos sombríos, pero cuando vio sus ojos feroces, apretó los labios de inmediato: **“Yo... te escuché hablar con el Khun King afuera.”**

“Ya...”

“Así que fui a preguntarle a Khun Say sobre lo que estaban discutiendo.”

Miró a August otra vez con preocupación, ya que era un asunto delicado entre dos personas, y no quería que pensara que se estaba entrometiendo. **“¿Estás enojado conmigo?”**

“Para tu información, no. ¿a dónde quieres hacer las compras? Estoy cansado, no tardes porque quiero ir a dormir.”

Luego de decirle esto, comenzaron a caminar hacia el coche de forma normal. Thup se sintió aliviado de haberse desahogado y ver que Sing no estaba enojado ni molesto en absoluto. Así que sonrió antes de correr a su brazo y sostenerlo como antes.

“Hay un supermercado cerca de la casa, ahí está bien. Pero, ¿realmente vas a llevarte esas muñecas a casa? No las traigas a la casa.”

“¿Piensas que es mejor dejarlas aquí y que causen más problemas?”

“Entonces... déjalas en el auto. Tengo algo que decirte. Justo ahora volví a ver el fantasma de la joven que conocí en la casa de Khun Min.” Terminó de decir esto e inmediatamente se volvió para mirar al mayor, porque esta vez el joven no fue con él.

“¿Entonces qué pasó?”

“Ella... nombró a Jump.”

Caso 19: No aceptes

Thup iba empujando un carrito de compras y eligiendo cosas, seguido de la persona que iba con él, el propio Singha solo miraba y tomaba cosas sin importarle lo que eligiera, mientras pareciera comestible.



“¿Qué tal este condimento? caducará en dos días.”

“Phi Sing, esto no es para marinar carne. Usaré una receta diferente ahora.”

Thup sacó del canasto lo que el mayor acababa de arrojar dentro. Miró y supo que tenía que revisar para cambiar algunos artículos, y devolverlos al estante.

“¿Y qué? Se puede comer igual. Entonces, elige tú.” August se cambió de lugar y comenzó a caminar detrás. Cruzó los brazos sobre el pecho y observó cómo el niño frente a él colocaba con cuidado los artículos en el carrito.

“Trae un paquete de cerveza también.”

Entonces Thup tomó un paquete de cerveza que había visto en el refrigerador y la puso en el carrito sin dudarlo **“¿Cómo sabes qué marca bebo?”**

“Bueno, es la marca que está en el refrigerador.” Thup se giró y miró al hombre mayor antes de extenderle la mano, cuando de repente una mujer chocó con él y lo empujó a los brazos de Singha, quien lo sostuvo por la cintura para evitar que se golpeará.

“¡Disculpe! Lo siento, no les vi.” Se disculpó la mujer de inmediato, antes de tomar el carrito con el que lo había chocado por distraerse.

“Está bien, no se preocupe.” Respondió Thup sonriendo. Pero Singha no lo soltó de la cintura.

“¿Puedes soltarme ya?” Dijo, dándole un pequeño golpe en la espinilla a August, quien sólo sonreía.

“Ay, ¿por qué me lastimas?”

“No hice tal cosa. Además, tú me golpeaste más cuando practicabas boxeo.”

“¿Quieres hacer algún ejercicio?”

“No en realidad.”

“Entonces practiquemos algo.”

“No sabría ni con qué empezar.”



“¿No vas a ningún gimnasio porque ves fantasmas allí?”

“No es por eso, es por las personas.”

“Todo el mundo teme algo Thup, tienes que saber vivir tu vida. ¿Cómo piensas tener novio o novia siendo así?”, preguntó August antes de poner en el carrito la marca de pasta de dientes que usaba habitualmente.

“¿Lo tendrías tú si estuvieras en mi lugar? Si no puedes siquiera salir a comer algo tranquilo por temor a que se te aparezca alguien.” Los dos continuaron caminando hacia la zona de frutas, donde Thup comenzó a elegir las manzanas correctas para poner en una bolsa, **“¿Quieres comer algo más?”**

“Toma un poco más de eso.”

“Oh, Phi, ¿recuerdas a los cuatro adolescentes del otro día? El que se llama Bomb se me acercó y me pidió que averiguara cuándo los liberarían, porque la policía no les decía nada.”

“¿Los del canal de YouTube?”

“Sí.”

“Oh”, Singha tomó el teléfono y marcó a la persona que debería estar de turno de inmediato.

[Sí, inspector.]

“¿Quién se ocupa del asunto de las personas que invadieron la zona del crimen?”

[Uh, yo inspector, soy Naja Mueang Kong.]

“¿No te dije que terminarás tu trabajo rápido cuando entraste?”

[Sí lo hizo, inspector. Pero hoy en la estación hubo muchos problemas, primero porque se cortó la luz por una hora, y la hora siguiente la señal del teléfono fue intermitente, y el trabajo se retrasó.]

“¿Y dónde están esas cuatro personas ahora?”

[Espere un momento.] August sostuvo el teléfono y esperó en silencio. Pero cuando se giró, vio que Thup estaba de pie hablando con una mujer, inmediatamente se puso firme, los miró y en ese momento, la mujer saludó tímidamente. Los dos miraron



hacia él antes de despedirse, lo que le resultó aún más sospechoso. **[En este momento hay una persona en la celda. Las otras dos personas estaban en la sala de recepción y la otra fue al baño.]**

“¿Sigue ahí el teniente Khem?”

[Él ya regresó a su casa.]

“Entonces usted hágase cargo.”

[¡¿Yo?!]

“Um, ¿sabes el procedimiento que se hace cuando alguien invade una escena del crimen sin permiso?”

[Lo entiendo, inspector, pero... antes, ¿debería enviar al que está en la celda al hospital? No tiene buen aspecto inspector.]

“¿Qué le sucede?”

[Vomitó por todo el suelo de la celda y no deja de murmurar algo.]

“¿Y qué es lo que murmura tanto?”

[Bueno, un cántico inspector. Ahora mismo, ningún oficial quiere pasar por esa zona, dicen que, en lugar de llamar al médico, habría que llamar al monje.]

August suspiró y fue al encuentro de Thup, quien lo esperaba parado no lejos.

“Llame al Dr. Say para que vaya a verlo. Y averigua la historia del niño por mí.”

[Sí inspector.]

“Iré a ocuparme de ello nuevamente por la mañana. Si terminas primero, quedas libre y puedes irte a tu casa.”

[Sí.]

August colgó el teléfono con un suspiro. ¿Acaso estos tipos no tienen nada que hacer además de engañar a las personas?

“¿Terminaste de hablar por teléfono?”



"Sí, ¿con quién estabas hablando hace un momento? ¿La conoces?"

"No," Thup bajó la vista y dijo, **"Vino a pedir... tu número."**

"¿Mi número? ¿Te dijo para qué?"

"Ella dijo que porque... le gustas."

"Entonces, ¿adónde fue ahora?"

"Le dije que no estarías interesado y que eras muy feroz."

"Oh, eso está bien, ¿ya tienes tus cosas? Así podemos irnos."

"Ya tengo todo."

"Entonces vamos a la caja a pagar." Singha se dirigió hacia el mostrador sin darse cuenta que el joven esbozaba una pequeña sonrisa, al ver que el mayor no mostró ningún interés sobre la conversación que tuvo con la chica. nada más.

...

[Thup]

"Um, disculpe, ¿vienes con esa persona, no?", preguntó la mujer de manera tímida.

"Sí."

"Ese phi, él ¿Ya tiene novia?" Thup volvió la cabeza y miró a la persona que estaba hablando por teléfono con expresión solemne. ***"No, no tiene."***

"Entonces, ¿podría pedirle su número?"

"Ahora mismo está en una llamada de trabajo. Quizás no es el mejor momento."

"Él es realmente genial."

"Sí, muy genial, bueno en el trabajo es amable pero muy feroz para todo lo demás."

"¿Eh? ¿Es muy feroz?"



"Sí, mucho." Ambos se voltearon a mirar a August, antes de que la joven volviera a mirar a Thup y se sonrojara, ya que notó que Thup miraba al hombre mayor con más que sólo admiración, al punto que era notorio para la otra persona.

"Creo que será mejor no entrometerme entre ustedes entonces."

"¿Cómo?"

"Lo siento, ya no voy a coquetear con tu novio. Lo siento." se disculpó antes de salir corriendo.

...

Los dos llegaron a la casa a las 8 p.m. Mientras Thup llevaba las cosas que compró a la casa, Singha también llevaba su propia cerveza.

"¿Ya has bajado todo?"

"Sí Phi, bueno, eh, todavía queda algo en el auto."

"Las muñecas quedarán guardadas allí."

"¿Tienes amuletos de Buda en la casa?"

"Sí, en una de las habitaciones de arriba hay."

"¿Puedo subir?"

"Claro, es la habitación de arriba a la derecha."

Thup asintió antes de subir las escaleras. Una vez allí se abrió la puerta a la habitación de la derecha, como le indicó el mayor. Con solo abrirlo sintió el frescor, no el frescor del aire acondicionado, sino un frío que le hizo sentir ligero, cómodo y a gusto.

Dentro de la habitación había varios armarios, ubicados en varios gabinetes. En un estante de varios pisos, encontró una imagen de Buda blanca y limpia mirando hacia la izquierda, al norte, en el siguiente, la imagen dorada de Buda, y arriba, estaba Thao Wessuwan, una figura verde sosteniendo un bastón, mirando en la misma dirección.

Thup levantó las manos y las colocó en medio de su pecho antes de colocar sus pulgares entre sus cejas, listo para decir las palabras que enseñó Luang Pu.



"Namoṭhassa bhagavato arahato sammā sambuddhassa Itipisobhāgava Yamamarājano Thao Vessu Vanno Maranaṃ Sukhaṃ Ahaṃ Sukato Namo Buddhaya Thao Vessu Vanno Jatumahārājikā yakkha pantābhādhahurito vessa puṣa buddhaṃarahan buddho thao vessuvanno namo buddhāya.

(Rindo homenaje al Buda Correcto, al Dhamma y a la Noble Sangha. Rindo homenaje al abuelo Thao Wessuwan. Por favor, cuida de tus hijos y de Phi Singha que vive en esta casa, que esté libre de todo peligro que amenace con hacerte daño.)

Cuando terminó la oración, se escuchó un fuerte ruido en la ventana delantera. Thup inmediatamente se volvió para mirar con el corazón acelerado.

"¿Qué fue ese ruido tan fuerte, Thup?"

"Nada Phi." Thup se giró para mirar la imagen de Buda y a Thao Wessuwan nuevamente antes de presentar sus respetos. Luego bajó lentamente las escaleras con una sensación de alivio.

"¿Qué estabas haciendo ahí arriba que causó tanto ruido?"

"Por favor, no respondas si escuchas algo."

"Pero escuché eso."

"Sólo, no te precipites, a menos que escuches mi voz, no respondas a nadie más en medio de la noche."

"Y si alguien me llama, ¿qué debo hacer?"

"Si no ves a la persona que llama primero, no contestes."

"Entonces, ¿qué hiciste ahí arriba?"

"Fui a adorar con Thao Wessuwan. Si ves algo malo, debes decirlo."

"Está bien, iré a poner las cosas en el refrigerador."

"Oh Phi, tienes la imagen de Buda para adorarla"

"No, mi madre la puso allí cuando compré la casa."

"Oh, ¿entonces tu madre no viene a quedarse contigo?"



“Mi madre vive en el templo.” Thup hizo una pausa antes de mirar a la persona con ojos tristes. **“No pienses de más, mi madre se ordenó como monja en el templo.”**

“Oh, me siento aliviado. Pensé que había pasado algo malo.” Thup suspiró, respirando aliviado, antes de pararse frente al refrigerador para guardar lo que habían comprado, y que quería comer.

“¿Qué prepararás? Mientras yo tomaré una cerveza.”

“¿No quieres subir y cambiarte de ropa primero? Hoy te tiraste a ese estanque, no quiero que te enfermes.”

“Está bien, tienes razón. Eso haré primero.” August subió entonces a tomar una ducha, dejando al joven solo para que se encargara de la cena.

Thup terminó de poner las cosas en el refrigerador y los estantes, luego optó por cocinar arroz y hacer dos menús sencillos. Estaba de espaldas preparando el último plato, cuando escuchó un grito. El sonido procedía de afuera. Se detuvo en lo que estaba haciendo, y la voz se suavizó, por lo que se giró a mirar hacia la puerta.

Dejó el cucharón y encendió el fuego. Aunque sabía en su corazón que no debía hacer caso de ningún sonido, sonaba como algo familiar. Sus pies lo sacaron de la cocina, y fue hasta la puerta, siguiendo el sonido.

Otro fuerte llamado lo hizo agarrar las cortinas, preparándose para abrirlas. Pero entonces, alguien lo tomó con fuerza y giró su cuerpo para mirarlo.

“Me dijiste que no había que responder si escuchaba algo, ¿qué haces?” Frente a Thup, estaba August, sin llevar puesto nada en la parte superior de su cuerpo. Llevaba una toalla blanca alrededor del cuello, y la parte de abajo de su cuerpo sólo vestía unos pantalones deportivos negros.

“¿Escuchaste algo?”

“Sí, por eso bajé a echar un vistazo.”

“El sonido me resulta familiar.”

“Además de mí, ¿alguien más sabe que estás aquí?”

“No.”



“Entonces vamos a comer, luego te das una ducha y vienes a dormir conmigo, ¿De acuerdo?”

“¿Ah?”

“¿O prefieres dormir abajo, tú solo, esperando que alguna voz te llame?”

Thup negó.

“Entonces está dicho.” August usó un dedo para golpear la frente del niño frente a él sin dudarlo, con fuerza. **“Vamos a ver la comida. No quiero que quemes mi casa.”**

Fue sólo en ese momento, en que Thup se dio cuenta de que no había mucha distancia entre su rostro y el del mayor. Estaba tan cerca que se podían ver claramente los ojos penetrantes de la persona. Entonces, nervioso, corrió inmediatamente al frente de la estufa. Sentía su rostro tan caliente, que no sabía si era por... ¿el calor de la olla, o por lo que acababa de suceder?

...

Después de cenar juntos, Thup se excusó para darse una ducha. Cuando terminó, tomó la almohada y la manta que estaban sobre el sofá, y volvió a subir las escaleras.

“Phi...” dijo, abriendo lentamente la puerta de la habitación. En ese momento, se quedó duro, sintiendo que quería correr, pero su cuerpo no reaccionaba. La imagen frente a él, era la espalda desnuda del hombre mayor, de pie a un al lado de la cama.

Entró con nerviosismo antes de quedarse parado frente a la puerta sin moverse **“¿Piensas quedarte ahí por mucho tiempo? Apaga las luces.”**

“Sí, ¿dónde quieres que duerma?” Preguntó antes de levantar la mano para apagar la luz principal.

“¿Piensas que te enviaría a dormir al baño? Donde más.”

“Bueno, prefiero dormir en el suelo.”

“No tengo un colchón en el suelo.”

“No, está bien. Puedo dormir allí igual.”

“Como quieras, depende de ti dormir en cualquier lugar,” dijo Singha negando con la cabeza antes de encender la lámpara de la mesa, y tomar un expediente y comenzar



a leerlo sentado en la cama. Llevaba gafas con montura negra. Thup no podía apartar la mirada, podía verlo todo el día.

“No quiero molestarte,” dijo Thup apretando los labios con fuerza. Entonces se acercó y se sentó en el suelo con las piernas cruzadas al lado de la cama, antes de colocar ambos brazos sobre el colchón y colocar su barbilla sobre ella, mirando el hermoso par de ojos, sin apartar la mirada. Si no estuviera allí, no sabía que hubiera sido de él ahora mismo. Quizás hubiera visto un fantasma hasta perder la cabeza, o quizás lo hubieran convertido en chivo expiatorio como en el caso anterior.

“Phi Sing.”

“¿Qué sucede?”

“Gracias.”

“¿Por qué?”

“Por ayudarme.”

“¿En qué te ayudé? Todavía no he hecho nada.”

“Me ayudaste mucho. Al menos cuando escuchas lo que digo ya me ayudas. Gracias.”

Singha miró el rostro del joven reflejado en la suave luz.

Observó los ojos de diferentes colores de Thup que se veían aún más claramente en ese momento, junto con una sonrisa brillante y sincera.

Era algo que podía sentir muy pocas veces. Ahora podía ver al niño directamente con un rostro de expresión más relajada. No veía miedo ni preocupación.

“Levántate y acuéstate en la cama.”

“C... ¿qué?”

“Sube, no me hagas tener que repetirlo.”

“Pero...” Thup inmediatamente cerró la boca cuando vio a la persona que frunció el ceño. Tomó su manta y almohada del suelo y subió a la cama, acostándose en el borde.



Caso 20: Historias del pasado

La oscuridad y el frío fueron lo primero que Darin notó. La humedad de sus pies le hizo mirar hacia abajo y descubrió que no estaba en su habitación, ni siquiera en su edificio. Ahora, donde estaba parado, había mucha tierra y sus pies se hundían poco a poco en el barro, cuanto más intentaba levantar los dedos más se sumergía en el charco de barro.

“¿Qué es esto?” Darin miró a su alrededor. Se encontraba en medio de un denso bosque lleno de muchos árboles altos. El ambiente le resultaba familiar y sintió que se le ponía la piel de gallina al mismo tiempo.

"Aquí está."

Los ojos de Darin se abrieron cuando vio una sombra de figura humana delante de su cuerpo, en el suelo, iluminado por la luz de la luna, que brillaba en el cielo, y cuando miró hacia arriba, se dio cuenta de que las sombras que veía eran siete figuras humanas colgando de las ramas de los árboles. Por mucho que quisiera abrir la boca para gritar, no salió ningún sonido. Darin intentó levantar la mano para tocarse los labios, pero descubrió que tenía los labios cosidos y no podía abrir la boca. Sus lágrimas comenzaron a fluir lentamente a causa del miedo, pero en realidad, lo que había arriba no daba tanto miedo como lo que se arrastraba frente a él en ese momento.

Era una mujer joven con una cara verde pálida. La piel tiene hematomas esporádicos de color verde a negro púrpura. Los labios estaban cosidos con hilo rojo, movía sus ojos huecos dejando ver la carne púrpura del interior, movía su propio cuerpo retorcido y se arrastraba más cerca, con el rostro torturado, pero cuando se detuvo frente a Darin por un momento, esas expresiones desaparecieron, y fue reemplazada por una cara fría. Su mano se acercó para acariciar sus labios, y al intentar abrir la boca, el hilo que había sido cosido, comenzó a causar que hubiera sangre donde se suponía que no debería haber. Después de derramarse, la risa comenzó a fluir lentamente, más y más fuerte. Hasta que las lágrimas de Darin corrieron por sus mejillas. con miedo

*Miércoles, Miércoles, Miércoles, Miércoles, Miércoles, Miércoles, Miércoles,
Miércoles, Miércoles, Miércoles, Miércoles, Miércoles, Miércoles, Miércoles*



Las mismas palabras fueron dichas con voz ronca una y otra vez, el rostro de Darin se escondió de la larga lengua que asomaba de sus labios bien abiertos hasta las orejas. La humedad en su rostro hizo que las lágrimas corrieran por sus mejillas sin parar. Su corazón está palpitando. El cuerpo es tan estriado que podía sentirlo.

¡¡BAM!!!

Darin abrió los ojos y jadeó con tanta fuerza que de repente, las imágenes del denso bosque, los siete cadáveres colgados y el fantasma, desaparecieron. Sólo quedaba la cama blanda y cómoda de su habitación del condominio de tamaño mediano. El despertador comenzó a sonar provocando que Darin se sobresaltara de nuevo. Levantó las manos y enterró su rostro en ellas. Las pesadillas lo perseguían hasta el punto de que apenas podía dormir. Cada vez que cerraba los ojos, la imagen de esa joven fantasma siempre aparecía, hasta hacer dudar si estaba dormido o despierto.

“Hola”, Darin tomó el teléfono y contestó la llamada.

[¿Por qué sueñas tan cansado?]

“Pesadillas.”

[¿Vendrás a la estación hoy?]

“Si iré, pero llegaré tarde. Pasaré primero por el templo.”

[¿Por qué irás al templo?]

“Realmente te pregunto, Say. ¿No tienes miedo de ser perseguido por un fantasma?”

[Un poco, pero no puedes vivir con miedo para siempre. Si puedes encontrar la causa de ese miedo, desaparecerá mucho más rápido.]

“Sí, bastardo. Entonces ve a vivir con ese fantasma.”

[Si quieres que vaya a buscarte, llámame, avísame y te invitaré a un café.]

“¿Ya estás camino al trabajo?” Darin se dio vuelta y miró el reloj en la cabecera de su cama. “Apenas son las Sais de la mañana.”



[En camino no, aún sigo aquí, me quedé toda la noche revisando pruebas. Cuando vengas, ¿podrías ir a examinar al chico que estaba en la celda? Tú eres médico general, quisiera que lo veas, anoche lo llevé a la enfermería.]

“Oh, oye, entonces... ustedes dos realmente van a seguir trabajando en este caso, ¿de verdad?”

[¿Piensas que Sing permitiría que un fantasma lo detenga?]

“Esta cosa no lo golpeó a él, nos atacó a ti y a mí. ¡¡Voy para allá!!” Darin suspiró antes de levantarse de la cama e ir directamente al baño para lavarse la cara y los ojos. “Tan pronto como termine de hacer méritos, iré rápido, ¿Sing ya está allí?”

[Aún no.]

“Bien hasta luego.”

Darin colgó el teléfono antes de mirar su cansado reflejo. Tenía mucho miedo de lo que encontraría, pero no dejaría que su amigo enfrentara algo así tan peligroso solo. Solo eso parecía demasiado egoísta. **“Al menos Say me podrá proteger, y él no se dejará engañar fácilmente tampoco.”**

...

En el interior del dormitorio decorado de forma sencilla había una ancha cama tamaño King size que solía albergar solo a una persona, pero en ese momento parecía más estrecha ya que había dos personas durmiendo uno al lado del otro. El menor de ellos, que tiene la costumbre de despertarse temprano desde la infancia, abrió lentamente los ojos y sintió sueño. Pero lo que realmente le abrió los ojos esta mañana fue su tatuaje de tigre, que estaba a menos de una pulgada de distancia, al igual que un hermoso, grueso y bronceado pecho frente a él. Miró a August con ojos brillantes, antes de sonreír para sí mismo. Había sido una noche donde pudo dormir profunda y cómodamente. Fue una noche en la que no se encontró nada extraño. y ni escuchó nada más que el sonido de la respiración constante del mayor.

Thup intentó levantarse de la cama lo más suavemente posible para no despertar a la otra persona, cuando de pronto vio que el hombre mayor se daba vuelta, de inmediato, se paró junto a la cama antes de caminar para cubrirlo con una manta y luego bajó a preparar el desayuno.

Cuando bajó al pie de las escaleras, se volvió para mirar la puerta de la casa. La duda que surgió de la llamada de anoche aún no se había disipado. No era la voz ronca o burlona que había escuchado antes, sino una voz suave y ligera, que le resultaba



extrañamente familiar. Pero no sabía dónde la habría escuchado antes. Un par de hermosas manos abrieron las cortinas haciendo que la luz del sol brillara en su rostro. No sabía lo qué tendría que enfrentar hoy, pero una cosa es segura, August debe seguir. Definitivamente debían encontrar la próxima muñeca.

El sonido del teléfono llamó la atención de Thup, lo que le hizo apartar la mirada de la luz del sol de afuera. Normalmente no había muchas personas que lo llamaran, así que no había necesidad de adivinar quién podría ser.

“Hola, tío Chai.”

[¿Cómo estás, niño? ¿Cómo estás? ¿No vas a volver aún?] La voz de un anciano lo saludó tan amigablemente que Thup dejó escapar una sonrisa.

“Estoy bien. Y probablemente vuelva pronto, tío. Y tú, ¿estás bien?”

[Claro niño. Soy una persona mayor pero no sufro mucho. Fuimos con la tía a Luangta a orar por el funeral en la casa de Ta Soi Ma.]

“Tengo algo que me gustaría preguntarte tío.”

[Claro claro. Dime.]

“Hace veinte años, Luang Pu tuvo que realizar un funeral para las familias de los siete fallecidos, ¿lo recuerdas tío? Luang Pu no me dejó salir a ver.”

[Hmmmm, creo recordarlo porque en ese momento Dasak y la abuela Phum lloraron tanto que casi se desplomaron. Unos días más tarde, Dasak ingresó en el hospital, y luego murió siguiendo a su esposa y nietos.]

“Tío, ¿puedes recordar cómo estaban las personas que murieron en ese momento?”

[Lo recuerdo, porque les cosieron los ojos, y las bocas, hicieron lo mismo con las 7 personas. Los aldeanos que vinieron dijeron que fue porque habían sido elegidos para realizar un sacrificio.]

“¿Sacrificio?”

[Sí, al principio algunos aldeanos les dijeron que no se debía quemar los cuerpos, porque no era bueno, pero Luang Pu sugirió que los cremaran y que los demás se sentaran y oraran toda la noche. Luego roció agua bendita y extendió el hilo sagrado alrededor del pabellón. No se pudo terminar el ritual porque no tuvieron muertes pacíficas.] Thup escuchaba mientras sacaba los ingredientes para preparar el



desayuno del refrigerador. [Los aldeanos pensaron que fue trabajo del policía que vivía detrás del bosque, porque decían que en esa casa se practicó magia negra.]

“¿Un policía?” Thup se detuvo de repente.

[Bueno, el padre era policía. La madre era enfermera. Todo parecía ir bien, pero se supo que los niños de la pareja estaban gravemente enfermos. Una noche, un aldeano que fue a buscar cosas al bosque, dijo una vez que escuchó gritos ahogados provenientes de la casa alrededor de las 2:30 a.m. Después de unos meses, sólo el niño regresó normalmente a la escuela. Entonces se creía que podrían haber usado magia negra para salvarle la vida.] Thup sólo escuchaba atentamente.

“¿Y debido a esto, Luang Pu nunca dijo nada? ¿O le preguntaste si no podía hacerles una oración? Aunque, si la madre era enfermera, ella misma podría haber curado a sus hijos, ¿no?”

[En realidad no lo sé. Eso también fue dicho por los aldeanos. Pero después de unos diez años más o menos, descubrieron que la casa estaba desierta, ya nadie vivía allí y no se sabía a dónde se habían mudado.]

“¿Diez años? Entonces, ¿no sucedió algún incidente similar al de los cuerpos encontrados?”

[No estoy seguro. Durante ese tiempo, Luang Pu fue al hospital debido a una enfermedad. Probablemente recuerdes esto.]

“Sí, lo recuerdo.” Thup recordaba que en esa época él asistía a la escuela secundaria, y que siempre al ir caminando, pasaba por otras escuelas, templos y hospitales, y de vez en cuando se encontraba con todos los espíritus errantes. “Entonces tío, por favor pregunta por mí a los aldeanos, pregunta si pueden decirme si en los últimos veinte o veinticinco años alguien ha encontrado un cadáver con los ojos y la boca cosidos.”

[Puedo preguntar, pero hace ya mucho tiempo, y probablemente muchas de las personas que vivían en esa época ya hayan muerto, jajaja.] El tío Chai se rió divertido, pero era algo típico de una persona mayor. [Por cierto, ¿por qué preguntas sobre esto, chico? Ya te dije que no te metas en esas cosas. Tú sabes que el hilo rojo se usa cosido en los ojos para no ser visto y en la boca para impedir hablar. Significa que la persona tiene miedo de que el espíritu lo encuentre, porque si lo hace, estará tan maldito que habrá que coserlo para cerrarlo. Por lo que parece, probablemente no sea un estudiante de magia blanca, Jothup.]

“Sólo necesito saberlo tío. Cuando vaya te lo contaré con detalles.”



[Como digas. Bueno, si vienes avísame, puedes quedarte a dormir en casa. La tía también te extraña.]

“Yo también los extraño.”

[Eso es todo por ahora. Iré al templo a adorar al Buda.]

“Está bien tío. Por favor cuida tu salud.”

Después de despedirse del tío Chai, Thup colgó el teléfono, pero antes de empezar a preparar el desayuno, fue a darse una ducha y vestirse.

...

Cuando estuvo todo listo, subió las escaleras pero se quedó de pie frente a la puerta del dormitorio por mucho tiempo, porque no sabía si debía entrar y despertar al mayor, o simplemente dejarlo dormir. Cuando estaba a punto de darse la vuelta y bajar las escaleras, la puerta de la habitación se abrió y se sobresaltó.

“¿Qué estás haciendo parado ahí frente a la habitación?”. August salió con el torso desnudo y el cabello desordenado, lo cual no lo hacía ver menos atractivo.

“Bueno, yo subí para despertarte.”

“No era necesario, ya me levanté.” Singha caminó hacia el baño antes de prepararse para cepillarse los dientes. Thup regresó hasta la puerta y lo esperó. **“¿Dormiste bien?”**

“Sí, gracias.”

“¿Te has duchado?”

“Sí, ya me duché.”

“Aparte de eso, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ye ae khao” (¿Qué hiciste cuando te despertaste?)

“Me desperté y fui a preparar el desayuno, ¿no prefieres hablar después de cepillarte los dientes?”

August frunció el ceño antes de quitarse el cepillo de la boca y señalar la cara de Thup, **“¿quieres tener problemas conmigo?”**



“¿Quién se atrevería a tener un problema contigo?”

Él lo sabía muy bien.

“Tengo que ir a la estación a ver qué pudo averiguar Say sobre la muñeca. Luego iré a la casa de Khun Orn.”

“Por favor, llévate a Thao Wessuwan contigo. Ponlo en la sala forense, para que el doctor Say pueda trabajar con seguridad.”

“Entra y tómallo. Sujétalo con cuidado, si le pasa algo, mi madre te matará.” Singha volvió a entrar al baño para terminar sus asuntos.

“Sí.” Thup entró en la habitación antes de levantar las manos para adorar toda la imagen de Buda y la bella imagen de Thao Wessuwan. Hizo el cántico de adoración, y para después tomar la imagen. Pero en ese momento, vio algo por el rabillo del ojo. Había una vitrina en la esquina de la habitación llena de diplomas, monedas e insignias de varias cosas, pero lo más llamativo de todo, fue un cuadro que enmarcaba una fotografía, donde se veía a un niño y una niña abrazados con sonrisas en sus rostros. Pensó que el niño definitivamente era August, pero no sabía quién sería la chica a su lado. Cuando Thup estaba por salir de la habitación, se detuvo frente al baño. **“Phi, ya lo tengo. ¿Puedo preguntarte algo?”**

“Todos los días preguntas algo, ¿ahora qué quieres saber?” gritó Singha desde el baño.

“¿Quién es la chica de la foto contigo?” El sonido del agua de la ducha se detuvo tan pronto como terminó de hacer la pregunta. Al ver que el interior había estado en silencio durante mucho tiempo, el joven se preocupó: **“Phi Sing, ¿estás bien?”**

“No digas nada. No puedo oírlo en absoluto... No me molestes,” gritó una voz áspera, lo que hizo que Thup se sobresaltara un poco.

“Sí, Phi, lo siento.” De repente se sintió mal en su corazón, ya que no sabía qué había hecho mal.

La puerta del baño se abrió y vio al mayor con nada más que una toalla envuelta alrededor de su cintura, de su cabello aún goteaba agua, lo que hizo que Thup se sintiera preocupado. Singha levantó la vista y estableció contacto visual con el joven que tenía delante. Al ver el hermoso par de ojos de Thuppasan, Ramkham Singha sólo pudo suspirar.



“Espérame abajo.” Nunca había visto este tipo de actitud por parte de esta persona desde que se conocieron.

Antes de salir del dormitorio, tomó una toalla y la colocó sobre el cabello negro azabache del mayor.

“Sécate el cabello, por favor. Terminarás por enfermarte.” Thup caminó hacia la sala de estar. antes de colocar la estatua en su mano sobre la mesa frente al televisor. Luego se sentó en el sofá. Levantó sus hermosas pestañas largas y volvió a mirar las escaleras con preocupación. Nunca había visto una actitud así por parte de Singha.

Nunca había visto una cara de dolor como esa.

Caso 21: Sospechoso nuevo

El ambiente dentro del auto durante todo el camino hasta la estación de policía fue tranquilo y tenso. Era un silencio tan incómodo que apenas se podía respirar. Especialmente al bajar, ya que cuando llegaron, el mayor bajó del auto y entró al edificio sin siquiera detenerse a esperar, lo que hizo que su corazón decayera aún más.

“Say, ¿qué obtuviste?” August entró al laboratorio en el departamento forense. Se sentó en la silla junto a su amigo antes de tirar la bolsa con las tres muñecas sobre la mesa.

Los resultados del examen de la comida en el estómago del difunto acababan de salir, y ahora Say estaba ocupado mirando el microscopio, así que le señaló el expediente sobre la mesa que estaba abierto, pero se dio cuenta de que su amigo estaba de mal humor hoy.

“¿Setenta y cinco por ciento de coincidencia?”

“Bueno, al analizar los trozos de comida del estómago, y compararlos con la comida que trajiste, encontré coincidencias en varios aditivos para condimentos. Pero algunos cadáveres llevaban más de dos días muertos, por lo que fue difícil encontrar coincidencias. Lo que pude detectar fue de los estómagos de dos víctimas, la niña llamada Kaew, y Khun Min.”

“Entonces no hay ningún progreso.” August arrojó el expediente sobre la mesa nuevamente.



“¿Acaso te comiste un avispero?” Say detuvo lo que estaba haciendo en su mano antes de levantar la cabeza. Miró a la persona sentada a su lado, miró alrededor y preguntó, **“Entonces, ¿adónde fue el niño que vio el fantasma?”**

“Está por ahí.”

“¿Discutiste con él?”

“No.”

“Normalmente está pegado a tí.”

“Haces muchas preguntas Say. ¿Puedes encontrar algo en las muñecas? ¿Huellas dactilares?”

“Si no estás satisfecho, ¿simplemente me tirarás el trabajo a la cabeza?” Say empujó su silla hacia la mesa de atrás para tomar un documento y regresó rápidamente. **“Cuando veas esto te sorprenderás. Anteriormente había inspeccionado la suciedad que estaba adherida al cuerpo y a la cuerda. En cuanto a los restos de tierra que trajiste del templo, también los examiné y, los resultados fueron favorables.”** Say levantó las cejas ante la persona sentada frente a él. Y lo que Singha hizo fue simplemente mirar a su amigo, esperando en silencio a que la otra persona respondiera. **“Es el mismo tipo de tierra. Ambas provienen de la zona donde ocurrió el incidente.”**

“Tierra del cementerio.” murmuró August en voz baja.

“Oh, por eso dicen que existe ese cementerio. Es un mundo nuevo y estoy completamente perdido. ¿Qué más piensas que podemos encontrar?” Singha y Say son el mismo tipo de personas, poseen una mente fuerte, y cuando encuentran algo que valga la pena creer, lo creerán. Pero no lo hacen ciegamente.

“Por ahora revisa también la tierra de la muñeca. Ya vuelvo.”

“Espera un minuto, Darin aún no ha llegado.”

“¿A dónde se fue?”

“Fue al templo. Dijo que vendría pronto.”

“¿Qué templo?”



“Al que fuimos la última vez.” Say y Singha salieron a la sala de espera y encontraron una estatua de Thao Wasseva sobre el escritorio de Say. **“¿También trajiste esta estatua de allí?”** Singha observó la estatua, pero ¿dónde está la persona que la dejó ahí?

La persona en cuestión, estaba sentado y abrazando sus rodillas, en el suelo, sosteniendo un par de hermosos ojos, mirando fijamente el cielo de la mañana, en el mismo lugar donde había visto a Singha y a King parados hablando antes. Nuevamente dejó escapar un suspiro, ya que no sabía cómo disculparse con el mayor. Y todavía no sabía qué esperar a continuación. ¿Qué pasará si todavía estaba enojado con él?

“¡¡Maldita sea!! Sólo por Jump estoy atrapado aquí.”

“¿Aún no puedes contactar a sus padres? Pensé que ustedes antes fueron amantes.”

“Una vez me dijo que su madre murió hace mucho tiempo. En cuanto al padre, trabaja en otras provincias, por lo que hace tiempo que no regresa a casa. Todavía no he podido contactar con él,” dijo una voz femenina llena de frustración. **“Por eso, ese maldito policía dijo que, si aún no podemos contactar a su familia, no lo dejarán volver. Es una locura.”**

“Cálmate, ¿ok? Entonces, cuando termines con tus asuntos, llama a tu casa para que te recojan, yo me quedaré con él solo.”

“¿Estás seguro Bomb?”

“Sí, entonces, ¿qué pasó entre ustedes hoy?”

“Bueno, yo regresé después de gritarle durante mucho tiempo que él no tenía la culpa, a pesar de haber sido él quien recibió el correo.”

“Vamos, no hay nada que puedas hacer al respecto.” Bomb suspiró antes de girarse y ver a Thup.

“Oh, eres tú.”

“Hola,” Thup se puso de pie antes de saludarlos a los dos con consideración ya que ya había escuchado toda la conversación.

“Hola, eres la persona con la que chocó Jump, ¿verdad?”

“Sí, ¿y dónde está él ahora?”



“Vi que la policía dijo que lo llevaron a la enfermería, porque no se sentía bien. Pero es bueno, así estará más cuidado.” Dear se cruzó de brazos con expresión aburrida. **“¿O habrá visto otra vez un fantasma?”**

“No lo creo.”

“Tal vez sí, Bomb. Su comportamiento cambió. ¿Por qué sucedería si no fue eso? Lo que dijo...”

“Él... ¿qué dijo?”, preguntó Thup con preocupación.

“No dejaba de repetir ‘martes’, una y otra vez, pero no sé qué significa”, respondió Bomb antes de encogerse de hombros con indiferencia.

“Eh, pero lo que nos sucedió, pasó un martes, ¿verdad Bomb?”

...

Después de despedirse de los dos, Thup caminó hacia la sala médica que sabía de memoria donde estaba. Cuando llegó, se detuvo frente a la puerta de la habitación porque una voz fuerte venía desde adentro. No era el sonido de una conversación, ni ningún sonido de equipos médicos, sino el murmullo de las oraciones. Un cántico.

Jinit Teekang Akach

“Ese canto...”, murmuró para sí mismo, mientras apoyaba la oreja en la puerta para escuchar mejor. Lo había leído en el libro de Luang Pu. **¡¡¡Es un canto pidiendo un alma!!!!**

Se escuchó un fuerte portazo. La sangre roja comenzó a salpicar al otro lado de la puerta desconcertando a Thup. Un par de hermosos ojos temblaron cuando vieron la sombra de una persona de pie detrás de la puerta de cristal opaco que azotaba la cabeza con todas sus fuerzas otra vez. La sangre se fue extendiendo lentamente por una amplia zona en la parte posterior del vidrio. Pero esta vez, Thup no vio sólo la sombra de una sola persona, sino también se pudo ver una segunda sombra apareciendo detrás de él. El dueño de esa sombra tiene el cabello largo y lacio, pero no parecía nada interesante. Más bien, aumenta el terror que sentía. Se asustó aún más cuando de la sombra, vio salir la palma de una mano, que tomó la cabeza del desafortunado hombre, jalándole el cabello, y golpeándolo luego contra la puerta.

¡¡¡BAM!!!



"Me faltaste al respeto, me faltaste al respeto, me faltaste al respeto, me faltaste al respeto."

¡¡BAM!!!

"Me faltaste al respeto, me faltaste al respeto, me faltaste al respeto."

¡Definitivamente morirá! Si no intervengo, seguramente morirá.

Thup contuvo la respiración. Entonces giró el picaporte y abrió la puerta. El cuerpo de Jump tenía la frente rota, la nariz rota y el labio partido, y cayó sobre su pecho antes de que ambos se desplomaran en el suelo.

En sólo una fracción de segundo, la garganta de Thup fue apretada con tanta fuerza, que no podía respirar, mientras abría sus ojos con asombro. Con una expresión de miedo en el rostro, intentaba liberarse de la presión que sentía alrededor del cuello.

"Es una pesadilla." Jump murmuró distraídamente, como si todavía estuviera viviendo una pesadilla de la que nunca podría escapar.

"¡Suéltame!" Thup intentaba encontrar una manera de respirar, pero pareciera que la persona que lo ahorcaba, tenía mucha más fuerza. No fue porque tuviera menos fuerza que el otro, sino que otra cosa estaba sentada encima del cuello de Jump, mirándolo con ojos disgustados.

¡¡Volveré a comer no seas entrometido!!

Sus ojos blancos casi se salen de sus órbitas. Pronto, fue como si una fuerza le hubiera golpeado y arrojándole lejos de Thup, quien en ese momento, aprovechó para empujar el cuerpo de Jump a un lado, y cuando su garganta estuvo libre, intentó respirar, dejando entrar aire inmediatamente a sus pulmones.

"¡¡Dame un momento!! Sólo un ..."

"¡Thup!!" Singha corrió para apoyar al joven que tosía tan fuerte que su cara estaba roja, mientras Say corría para revisar a Jump que yacía inconsciente en el suelo, **"Llama a Darin."**

"Sí."

Singha volvió a mirar a la persona que yacía en su regazo y le acarició suavemente la cabeza con la mano. Cuando vio que la otra persona cerraba los ojos con fuerza y su cuerpo temblaba.



"Phi... otra vez, va a suceder."

"No hables ahora."

"Hola Rin, ¿dónde estás? Date prisa y ven a la estación. Hay una emergencia." Say tomó un pañuelo para presionar la herida en la cara de Jump, mientras que con la otra mano sostenía el teléfono.

[¿Emergencia? Estoy en el templo, a punto de derramar agua sobre la grava. ¿Qué pasó?]

"¿Puedes venir rápido?"

[Está bien, espera un minuto...¡¡...!!]

"¡Ey Rin! ¡¡Darin!!", Say inmediatamente levantó la cabeza y miró a August a los ojos cuando de repente se hizo el silencio al otro lado de la línea.

"¡King!, ve al templo de Santitham inmediatamente. Busca por todas partes hasta que encuentre a Darin ¡¡Ahora!!" Singha tomó el teléfono y llamó a King, quien había salido a revisar la última ubicación que era una de las víctimas del caso.

[¿Qué pasó?]

"Te lo diré más tarde. Haz lo que te dije primero."

[De acuerdo. Rápido, debemos ir al templo, da vuelta en U aquí.] Se escuchó la voz de King desde el otro extremo de la línea dando la orden a sus subordinados.

Entonces, Singha cortó la llamada y levantó a Thup del suelo, al igual que lo hizo Say con Jump, y los llevaron inmediatamente a otra habitación de la enfermería.

"¿Qué pasó?!"

"¿Qué pasó?" Tanto Bomb como Dear corrieron, pareciendo sorprendidos cuando escucharon una conmoción mientras caminaban de regreso.

"Ustedes dos, no vayan a ningún lado todavía. Quédense aquí y contacten a los familiares del niño. Lo dejo a su cargo." Dijo Singha a los dos antes de levantar a Thup mientras aún se encontraban en el interior de la habitación del área médica, donde había un grupo de personas paradas frente a la cama del paciente. En una



cama, Say atendía las heridas de Jump. Dear nuevamente intentó contactar con los familiares de su amigo, mientras Bomb, lo miraba con rostro preocupado.

"Yo estoy bien", dijo Thup con voz ronca por haber sido ahorcado antes.

"Te dije que no hablaras todavía."

"La cabeza tiene una herida, pero es superficial, el hueso de la nariz está roto igual que el labio, pero ya lo he suturado. Probablemente deba enviarlo al hospital", dijo Say antes de alejarse de Jump. **"¿Ai King ya se ha puesto en contacto contigo?"**

"Todavía no", Singha no estaba demasiado sorprendido de que su amigo estuviera molesto por su culpa ahora. No es diferente.

"Phi Sing," Thup tomó la mano del hombre mayor antes de estrecharla suavemente. Cuando la criatura se inclinó y se miró a sí misma, trató de forzar su voz para decirle a la persona frente a él lo que estaba pensando: **"Lo que sucedió, volverá a suceder."**

"¿Qué pasará?"

"Buscará nuevas personas para el sacrificio."

"Pero, esto sucede cada cinco años, ¿no?"

Thup sacudió la cabeza nerviosamente antes de intentar sentarse en la cama. Miró a su alrededor con miedo. Cuando August vio esto, suspiró y se alejó para cerrar las cortinas alrededor de toda la cama hasta que solo él y el niño quedaron en el cubículo.

"Las cosas han empeorado, no pueden continuar así y tienen que ser más víctimas," dijo Thup con voz ronca. Tenía la garganta tan seca, que apenas podían salir las palabras. Pero lo que estaba intentando decir, todavía era comprensible. Un par de ojos penetrantes miraron el hematoma violeta en el cuello de Thup con una expresión neutral. Una mano gruesa se acercó y frotó la marca dejando su mano en el cuello del joven, y tocándolo suavemente.

"Perdón por dejarte solo." Thup se sorprendió antes de sonreír. Luego inclinó su rostro para descansar sobre la mano del mayor.

"Lamento haber preguntado algo que no debería haber hecho." También frotó su mejilla contra la mano del hombre mayor. Sus ojos se sintieron culpables. No sabía qué le pasó a Singha. Pero él era sólo un extraño. Si August no quería decírselo, él no volvería a preguntar.



“No, no importa.” El teléfono sonó hasta que August tuvo que apresurarse a contestar. **“¿Qué pasa? ¿Lo encontraste?”**

[Lo encontré, estamos volviendo.]

“¿Está bien?”

[No, no lo está.]

“No digas nada ahora, sólo tráelo.”

“¿Lo encontró?” Say entró después de escuchar la conversación.

“Sí”, Singha se volvió para responder antes de volver a prestar atención al otro extremo de la línea, **“Estamos en la enfermería.”**

[¿Por qué fuiste ahí?]

“Ocurrió un pequeño incidente. Cuando lleguen, tráelo aquí.”

[Entendido.]

Después de colgar el teléfono, King se volvió para mirar a la persona sentada a su lado en el auto. Más temprano, cuando llegó al templo, encontró a Darin sentado en lo alto de las escaleras del templo, cuando se acercó para saludarlo, él sólo lo miró, se levantó, y comenzó a caminar hacia el auto, al cual se subió sin hablar.

Hasta ahora, todavía tiene esa actitud.

“August tuvo un problema en la estación. Nos espera en la habitación del hospital.” sólo hubo silencio **“¿Suced algo malo?”**

Darin miró hacia adelante, aunque no se había girado para mirar. Las dos palmas estaban fuertemente apretadas y sus ojos se entrecierran por lo que había visto antes. Cuando el auto se detuvo frente a la estación, Darin se apresuró a bajar, aunque el auto aún no estaba aparcado.

Inmediatamente corrió a la oficina de la enfermería con ojos ardientes. Ni siquiera prestó atención a la puerta manchada de la habitación, no le interesaba más que ver a sus dos amigos en ese momento.

“Haré que la policía te siga.”



“¿Entonces qué quieres hacer?”

“¡¡Ustedes otra vez!!”, gritó Darin inmediatamente cuando August y Say se giraron para mirar.

“¿Pasa algo malo?”

“¿Por qué de repente te quedas callado?” Say dejó de hablar tan pronto como Darin entró corriendo y los abrazó a ambos. Su agarre se hizo más fuerte, causando que los cuerpos de ambos jóvenes se quedaran quietos. Esperaron que su amigo se sintiera listo para contar lo que le había sucedido

“Lo vi todo,” Darin soltó los cuellos de sus dos amigos, se secó las lágrimas casualmente y sacó su teléfono.

Singha y Say fruncieron el ceño cuando vieron lo que había frente a ellos. Era la imagen de un perro y un gato en un agujero en el suelo. El cadáver de uno de ellos estaba casi seco, y el otro todavía parecía fresco, como si acabara de morir recientemente. Tenían el abdomen abierto, con los órganos desparramados.

Al desplazar la imagen, les mostró un video, el cual fue grabado en secreto. La cámara temblaba tanto que era impactante, pero se podía ver con claridad.

Se veía al abad usando una pala para cavar un hoyo en el suelo, donde luego arrojó el cadáver del gato negro antes de cubrirlo por completo. Luego se alejó, y la imagen se apagó.

“Chicos, he leído que cuando las personas son como fantasmas, también se les ofrece alimentos frescos, animales y alimentos podridos como este. ¿Es lo que estaba haciendo el Reverendo Padre?”

“Tal vez haya un nuevo sospechoso”, dijo Singh antes de abrir el clip nuevamente.

Parecía que esta vez tenía que volver al templo. Y esta vez, tendría que ir con una orden.

Caso 22: Yak

Darin estaba entre los tres jóvenes que miraban la pantalla con expresión seria. Todavía recordaba la sensación de escalofríos que le subía por la columna cuando vio a esos animales muertos. Con solo verlos, supo que no se trataba de una muerte natural. Mientras más varitas de incienso veía esparcidas por el terreno, más cuenta se daba de que no había sucedido por primera vez.



“Aquí está, ésta es la historia del abad.” Sacó un documento y lo abrió frente a todos, para leerlo. **“El señor Anupap, tiene sesenta y dos años. Se ordenó como sacerdote hace quince años con el sobrenombre de Phra Amaro. Se convirtió en abad del templo de Khantitham hace cinco años.”**

“¿Hace cinco años?”

“Pues, es lo que dice su historial.”

“Fue más o menos al mismo tiempo que ocurrieron los asesinatos. ¿Y antes de eso?”

“Antes de eso, fue monje budista. Tiene antecedentes de haber recibido tratamiento en una provincia de la región norte.”

“¿En el norte?”

“Sí, ¿allí sucedió el incidente anterior?” King miró a Singha, incapaz de apartar la mirada.

“Pero es un monje,” dijo Darin en voz baja.

“Los monjes son personas. El hecho de que vistan túnicas no significa que no puedan cometer errores,” dijo Singha con cara seria. **“En este momento no tenemos evidencia que lo relacione con que haya cometido ningún asesinato, este clip probablemente no sea suficiente. Es necesario encontrar pruebas más sólidas.”**

“Oh, Sing, tengo otra algo más que contar”, gritó Darin en tono preocupado. **“Antes de ir al templo, soñé que veía el fantasma de una mujer, y ella seguía diciendo ‘miércoles, miércoles’, ¿Eso significa que moriré? ¿Seré como las siete víctimas que me precedieron?”**

Singha extendió la mano y frotó suavemente la cabeza de Darin para calmarlo. Sabía que su amigo tenía mucho miedo a los fantasmas, y viéndolo ahora tan aterrorizado, no se atrevía a decirle que no pasará nada, porque él mismo no lo sabía realmente. Además, tampoco tenía claro por qué sucedían estas cosas.

“Sólo... durante este tiempo no vayas solo a ningún lado. Si no estás conmigo, entonces quédate con Say por ahora. Mientras tanto, haré que la gente vaya a vigilar el templo. Say analizará las muñecas, ¿tú podrías revisar las cámaras de CCTV?”

“Te haré llegar el informe cuando termine.”



"Revisa especialmente lo que sucede de seis a siete."

"Aunque las víctimas pueden haber entrado en distintos días y horarios."

"Nadie salió excepto Khun Min. Eso es suficiente para sospechar que es obra de alguien en el templo."

"King, tú investiga que sucedió con su auto. En cuanto a la otra muñeca o lo que tenga que ver con fantasmas, puedo encargarme de eso yo mismo."

"August," protestó King con una expresión neutral.

"Tengo que ir a la casa de la próxima víctima. Darin, cuida también del niño que está en la habitación del hospital."

"Pero ese niño... también está siendo el objetivo de un fantasma, ¿no?" Darin se aferró al brazo de Say a pesar de que su amigo se sacudió del agarre. **"Thup dijo que ese chico estaba hablando del martes. ¿Escuchaste eso?!"**

"Si estos fantasmas todavía existen y causan problemas, la investigación probablemente no llegue a ninguna parte", dijo Say antes de recostarse en el sofá.

"No sé mucho sobre eso, pero hablaré con Thup más tarde."

"¡¡Bhuma Vithi!!", gritó Darin mientras se levantaba. Luego caminó hacia una bolsa que había traído consigo, y la colocó sobre la mesa. Su voz pesada hizo que los demás inmediatamente se volvieran a mirarse unos a otros **"¡Estatua de Buda, talismán de tela, línea sagrada, talismán de agua bendita! Lo he traído todo."**

Darin tomó todo y lo dejó a un lado antes de dar un suspiro de alivio. Había sacado todo lo que había en la casa para protegerse de las cosas que no se podían ver. No sabía si realmente sería posible, pero era mejor que nada. Al menos es para estar tranquilo.

"Phi Sing."

Una voz desde el interior de la habitación llamó la atención del inspector King se giró a mirarlo.

"Deberías descansar un poco." Dijo al ir hacia Thup.

"No puedo dormir," le dijo Thup, y se sentó junto al mayor antes de mirar las cosas sobre la mesa con curiosidad, **"¿Qué son estas cosas?"**



“Mira Thup, este talismán es para tí. Verás rápidamente que si funciona.” Darin se lo señaló a Thup con entusiasmo. **“Lo hice bendecir por todos lados, de seguro darán resultado.”**

“No sé de eso Phi Darin.”

“¿Oh?”

“De lo contrario, ¿me sucederían estas cosas?”, dijo Thup con un suspiro. Bajó la mirada, hasta que August se rió en su garganta.

Singha se puso de pie a toda su altura antes de alborotar suavemente el suave cabello de Thup. Luego entró en la habitación interior.

En la cama junto a la ventana yacía inmóvil un hombre de veinticuatro años. Después de recibir tratamiento, una de las personas estaba esposada. Al lado de la cama dormían dos personas que aún no habían podido volver a casa.

Singha tomó el teléfono y marcó el número de uno de sus subordinados.

“Oficial, ¿dónde está?”

[Estoy adelante, inspector, llamando a familiares del niño llamado Jump.]

“¿Pudo comunicarse con alguno?”

[Pude contactarme ahora, me dijo que está en Satun y regresará mañana.]

“Um, entonces si llega, por favor avíseme.”

[Entendido, eh, ¿qué pasa con los otros dos niños, inspector?]

“Preguntaré primero.”

[Sí, inspector, otro asunto. El Sargento Moo y Sargento Khem tuvieron un accidente con el auto, y están en el hospital, aunque nada grave. En cuanto a M, vi que estaba enfermo. No sé qué está pasando estos días. La estación sólo tiene contratiempos.]

Singha alborotó su brillante cabello negro. Si esto hubiera sido antes, lo haría decir que las cosas son normales o que son una tontería. Pero ahora no estaba del todo seguro. ¿Sigue siendo todo normal?



"Durante este tiempo, todos deben tener cuidado de sí mismos".

[Entendido.]

August colgó el teléfono antes de entrar para comprobar el estado de la persona en la cama. Miró también a Bomb y a Dear. ¿De quién recibieron estos niños el correo electrónico? ¿Y qué quería el remitente para informar a los forasteros sobre el caso y el lugar del incidente, aunque hubiera pedido mejor mantenerlo en secreto?

...

El joven inspector volvió a salir a la sala de espera. En ese momento, Say y Darin ya no estaban allí. Sólo quedaban allí Thup y King.

"Maldita sea. Thup vamos, te llevaré a casa."

"¿Si?" El joven inspector no lo volvió a repetir, y comenzó a caminar hacia la puerta, pero cuando iba a llegar, King lo tomó de la muñeca.

"Quédate y hablemos", dijo con voz tranquila.

"Dime."

"Solo nosotros dos." Aunque no había un tono autoritario, se sintió de esa manera.

"Iré a esperar afuera." Thup se preparó para salir porque no quería causarles vergüenza a ambos.

"No es necesario," la voz del hombre mayor hizo que las delgadas piernas se detuvieran de inmediato. **"Si tienes algo que decir, sólo hazlo ya. Yo tengo que ir a trabajar."**

"En este momento no," suspiró King antes de soltar la muñeca de la persona frente a él. **"Pero esta noche te espero en mi casa, si no vas, espera la llamada del comandante."**

Luego de decir ésto, pasó al lado de Thup chocando contra su hombro con enojo.

"Este bastardo," Singha presionó su lengua contra su mejilla para desahogar su frustración.

"Phi." Thup agarró la parte de atrás de la camisa del mayor. Había escuchado que se reunirían en la noche.



“Vamos, te llevaré a casa primero.”

“Quiero quedarme contigo. Déjame ir contigo.”

“¿Y si te lastima otra vez?”

“No quiero quedarme solo. Al menos yo podría ayudar. ¿Sabes que puedo verla, y así advertirte? Por favor, déjame ir contigo.” Singha se volvió para mirar al joven detrás de él. Este último lo miraba con rostro expectante. Cuando vio el hematoma en su cuello, dejó escapar un suspiro.

“Si lo harás, está bien, pero no vuelvas a andar por ahí solo. De lo contrario, si te atrapa, no te ayudaré.”

“Sí.” Thup sonrió ampliamente antes de agarrarse al brazo de la persona mayor, para caminar juntos hacia el auto.

...

Los dos se dirigieron hacia la casa de Orn ya que King había ido a revisar la casa del amigo donde Orn se quedó por última vez y no encontró nada. Además, el amigo con quien se quedó antes de desaparecer, dijo también que Orn se había ido a casa. Por eso, esa muñeca definitivamente debe estar en su casa.

El coche de lujo aparcó frente a una valla de hierro plateada. En el interior hay una casa de un piso de tamaño mediano, pero tiene su propia área. Tanto Singha como Thup salieron del coche.

Justo a tiempo, dos pares de criatura de cuatro patas, blanca y negra, salieron corriendo de la casa para recibirlos, pero cuando los vio, se detuvieron y comenzaron a aullar.

“No, no veo nada”, dijo Thup con impaciencia, porque no vio ningún fantasma ni espíritu aquí. Pero desconocía que podría ver el perro frente a él. ¿Qué era lo que veía?

“Chu, Nil, deténganse.” Alguien salió de la casa y ahuyentó a los dos animales fuera de la cerca y los hizo correr a casa. **“Lo siento, a estos dos no les gustan los extraños. ¿A quién buscan?”**

“Soy oficial de policía. Estoy realizando una investigación y necesito hacerles algunas preguntas sobre el caso de Orn. Esta es una orden de registro.” Su expresión anterior cambió, pero abrió la valla para dejar entrar a August y a Thup.



“Lo siento, mi marido no está aquí hoy. Probablemente no sea un ambiente muy acogedor.”

“No importa.”

“Mi querida hija. Dígame oficial, ¿cuándo podremos recuperar su cuerpo?”

“La autopsia del cuerpo ya está completa. Haré que alguien le informe cuándo se devolverá el cuerpo para que puedan realizar su ceremonia,” dijo Singha con voz más tranquila. Luego preguntó: **“Disculpe, ¿dónde está la habitación de Orn?”**

“Por ahí”, dijo la mujer, señalando la habitación al final del pasillo, **“todavía no puedo entrar, así que no he movido nada. Todo sigue como antes.”**

“Entonces, me gustaría pedirle permiso para entrar por favor.”

“Claro, pasen.”

August abrió la puerta y entró seguido de cerca por Thup. No había nada muy especial. Es un dormitorio normal con todo completo. August observó y exploró todo, mientras que Thup se quedó en el mismo lugar, con rostro indiferente.

“¿Siguen estas cosas en el mismo lugar? Nadie vino a mover nada, ¿verdad?”

“Así es oficial.”

“Entonces, ¿por qué está ésto aquí?” Singha señaló un libro que estaba sobre la cama, donde no debería estar.

“Al principio no había nada allí. La única vez que entré, fue para poner un vaso con agua en la habitación, y no vi nada sobre la cama.”

Singha miró a Thup, antes de colocarse los guantes para tomar el libro y abrirlo. Pero en el interior, sólo había marcas de bolígrafo rojo que no formaban letras, sino que estaban dispuestos como rasguños. Thup se paró junto al hombre mayor antes de susurrar suavemente en su oído.

“No vi ningún fantasma.”

“¿Seguro? Entonces, eso significa que la muñeca probablemente no esté aquí.” Thup se volvió para mirar alrededor de la habitación nuevamente. Antes de mirar al mayor, y asentir en confirmación.



“Me gustaría conservar este libro”, Singha se volvió hacia la madre de Orn que estaba de pie, mirando al frente de la habitación. Ella asintió lentamente, con lágrimas rodando por mis mejillas

“¿Hay un oratorio aquí?”, preguntó Thup en voz más suave. El solo hecho de perder a un hijo ya era bastante doloroso, no sería bueno causarle más sufrimiento.

“Oh sí, lo tengo al lado.”

“¿Puedo ir a echar un vistazo?” Cuando se le dio el permiso, Thup caminó inmediatamente hacia un lado de la casa.

El oratorio era blanco y pulcro, estaba ubicado mirando al noreste, frente a la casa, proyectando sombras para oscurecerlo. Estaba situado a una pulgada del suelo. En la parte superior hay un santuario real, con muñecos masculinos y femeninos, una muñeca elefante, caballo y una muñeca danzante, estaban paradas con flores y regalos varios. Thup levantó la mano en señal de adoración antes de mirar dentro del santuario.

“Con un palacio como este, definitivamente no podría entrar a la casa.” Caminó hasta que se encontró con un único árbol grande. La copa del árbol está cubierta de hojas, pero las ramas de abajo, miraban hacia un lado y otro, estaban secas y las hojas marchitas. De pronto, los ojos de Thup se abrieron cuando una sombra oscura se cierne sobre él, emergiendo detrás del árbol.

Los ojos blancos miraron la imagen con disgusto. Los labios que una vez habían estallado en una amplia sonrisa ahora estaban cerrados. A sus pies descalzos, había una muñeca, con el cuello partido.

“Thup.” Singha se acercó apresuradamente a hablarle, cuando lo vio parado en el mismo lugar por mucho tiempo, como si estuviera viendo algo.

“La muñeca está allí.” Singha siguió el dedo de Thup hasta donde señalaba. Hacia el gran árbol.

“Espera aquí,” August se alejó de la cerca sin que los ojos de Thup lo siguieran.

A lo lejos, Singha siguió el camino hasta llegar a un árbol grande y seco. Se inclinó y recogió el cuerpo y la cabeza del muñeco y los sostuvo en su mano.

Una suave brisa pasó a su lado. Las hojas revoloteaban por el suelo, al pasar, vio a Thup mirándolo con ojos recelosos. ¿Cuánto tiempo había pasado desde que vio esa mirada?



Singha volvió a mirar el muñeco Sikban que tenía en la mano. Tenía el cuerpo de una persona y la cabeza de un mahingsa (búfalo). Era un Sua Mae de los martes, y se llamaba Yak.

Caso 23: Samlathat

“¿Quién es ese niño?” Los ojos del mayor se volvieron para mirar. Una voz baja vino detrás de él, haciendo que la figura se fuera.

“Hola.”

“¿Ya has vuelto, papá? Él es policía.” Thup quiso negarlo, pero si decía que no lo era, no sabía si eso causaría o no problemas a August.

“¿Policía?”

“Sí, vino por Orn.” Cuando dijo el nombre de su hija, los ojos del padre se suavizaron inmediatamente.

“¿Ya han atrapado al criminal?”

“Aún no.”

“¡¡¡Entonces por qué viniste!!! ¡¡¡Aquí no vas a encontrar al culpable que le hizo esto a mi hija!!! ¿Por qué estás aquí?! ” Una voz gritó enojada y se abalanzó hacia adelante agarrándole del cuello de la camisa. Thup se sorprendió hasta el punto de quedar desconcertado.

“Estamos cumpliendo con nuestro deber señor, y sería mejor si coopera con nosotros.”

“Suéltalo por favor.” La voz fría de Singha, que aún sostenía la muñeca, sonó de repente.

El hombre frente a Thup aún lo sostenía por la camisa, Singha miró con suavidad el rostro del padre de Orn.

“Si, disculpe.”

Singha comprendía la ira, el resentimiento, la insatisfacción, la tristeza, pero desahogar sus emociones con los demás no ayudaba. Cualquier otra cosa como esta sólo provocará que sucedan cosas malas.



“Todo esto sólo nos causa dolores de cabeza, pero aún no he visto que atrapen al criminal que hizo esto. ¡¿Y todavía envían a alguien que entra a mi casa?!”

“Padre, por favor cálmate. La policía está tratando de ayudar.” La madre intentó calmar a su esposo, para ayudar a mejorar la situación.

“Estamos haciendo todo lo mejor que podemos. ¿Hay alguna pista que puedan darnos sobre su comportamiento antes de su desaparición? O cualquier cosa que puedan decirnos sobre Orn.”

“Si”, el hombre enojado soltó su mano del cuello de la camisa de Thup en el mismo momento en que Singha entró y se levantó para cubrirlo **“¿Una pista? Ese es tu deber. ¿No son la policía?”**

“Bueno, antes de desaparecer, mi hija estaba enferma. Vomitaba a menudo. Raramente comía arroz o pescado. A veces desaparecía unos días, y se la veía deprimida. El día que fue a ver a ese amigo, le dije que volviera rápidamente porque le haría su comida favorita...” La mujer cubrió su cara y sollozó lastimeramente sin poder terminar de hablar, entonces su esposo dijo... **“le había dicho que dejara de tener citas, que esos amigos sólo arruinarían su reputación. Tenía miedo de algún día perderla por esa causa.”** La voz llena de desprecio del padre, hizo que Tup apretara los labios, mientras se preguntaba por qué diría algo así.

“¿Solía salir con amigos a menudo?” comenzó a preguntar más August.

“Antes iba una o dos veces por semana, pero hace dos meses, comenzó a ir más a menudo a la casa de su amigo. Algunos días me quedaba a dormir.”

“Entonces, ¿sucedió algo más extraño?”

“Ella no hablaba. Algunas noches, cuando salía del cuarto para usar el baño, todavía la escuchaba murmurar en la habitación.”

“¿Qué murmuraba?”, preguntó Thup, cuando vio una brecha en la conversación.

“Bueno, no estoy segura, no podía oírla bien.”

“Está bien. Muchas gracias por responder. Si consigo algo más se los informaré.” August se inclinó levemente antes de regresar al auto.



“Phi, ¿no les vas a decir?” preguntó Thup cuando solo estaban ellos dos en el vehículo.

“Esperemos a que se cierre el caso. Si se lo cuento ahora, sólo se culparán a sí mismos.”

Singha arrojó las dos bolsas de pruebas sobre el regazo de Thup. Una bolsa tenía un muñeco Sikban con cabeza de Mahingsa. Otra bolsa tenía el cuaderno de Orn... y una prueba de embarazo.

“Phi Sing, tengo algo que decirte. Me llamó mi tío, de mi ciudad natal.”

“Cuéntame.”

Thup comenzó a contarle a Singha todo lo que había escuchado de su tío, desde el principio hasta el final. Hubo momentos en que el mayor interrumpió para preguntar, pero cuando recibían la respuesta, simplemente asentía.

“Eso es todo al respecto.”

“¿Un policía?”

“Sí, el tío dijo eso.”

“Tendré que volver a consultar con la policía para saber adónde pidió mudarse hace veinte años. Ahora mismo no sabemos su nombre completo, así que no sé si pueda obtener la información.” Dijo con una mirada indiferente en sus ojos.

Por ahora, lo más urgente era terminar de conseguir estas muñecas, y luego investigar otros asuntos.

El auto del conductor se detuvo frente a la siguiente casa para la que tenían la orden de allanamiento. Pero si el dueño de la casa no estaba aquí, ¿a quién se debía mostrar la orden?

August abrió la puerta y entró, seguido de Thup, quien lo seguía aferrado a su camisa del hombre, ya que todavía no había olvidado, que la primera vez que vio al fantasma femenino, fue aquí.

Al abrir la puerta de casa, inmediatamente, un olor pútrido emanó del interior, provocando que ambos tuvieran que levantar las manos para taparse la nariz.



“Ve a esperar en el auto.” Thup inmediatamente sacudió la cabeza cuando vio que el hombre mayor lo giraba para que saliera.

“Puedo ayudarte a encontrar la muñeca.”

“Si vuelves a ver un fantasma, no vengas a llamarme para pedir ayuda.”

“Está bien”, Thup pasó de aferrarse al dobladillo de su camisa a juntar su mano con la de Singha, **“entonces, si sucede, no seré engañado por un fantasma.”**

“¿Esto es necesario?” Singha levantó las manos que estaban juntas y las agitó de un lado a otro con una expresión aburrida.

“Solo por un momento. Hasta que encontremos la muñeca.” Thup apretó suavemente la mano de la persona para darle énfasis mientras sonreía hasta que sus ojos se cerraban.

“Si eres una carga, definitivamente te dejaré.” Singha suspiró antes de alejar el brazo del niño a un lado para que lo siguiera por el interior de la casa, la cual estaba impecable. Cada mueble está todavía intacto. Pero todo olía mal. No sabían de dónde provenía ese olor a podredumbre. Los dos miraron a su alrededor, con precaución. Sin importar en qué dirección caminara Singha, arrastraba al niño detrás de él.

Un crujido desde arriba hizo que ambos levantaran la vista. Singha se dio la vuelta para mirar a Thup, antes de subir las escaleras escalón por escalón. El olor a podrido y a humedad se volvió más intenso cuando llegaron al último. La puerta que una vez estuvo cerrada comenzó a abrirse lentamente, como una invitación.

“Espera aquí,” Singha soltó la mano de Thup antes de caminar hacia la puerta de la habitación abierta, del lado derecho

El dormitorio debería ser el lugar más cómodo, pero aquí, había talismanes, muñecos y manchas de sangre en el suelo. Singha tomó el teléfono y comenzó a sacar fotografías de todo, incluida la sangre tallada en patrones en el suelo. **“Entra aquí, por favor.”** Singha se volvió y miró hacia la puerta, pero cuando Thup estaba a punto de entrar, la puerta se cerró de golpe.

“¡Thup!! ¡¡Maldición... Thup!!!” August pateó la puerta con fuerza. Pero no había indicios de que se fuera a abrir. Lo mismo ocurría con Thup, quien intentó forzar la puerta para estar con el mayor, pero de repente, sintió un par de ojos mirando las escaleras.



El sonido de los clavos raspando el piso de madera y las risas hicieron que Thup se diera vuelta y lentamente mirara la figura de una joven de ojos blancos que lo miraba fijamente, con una sonrisa que se ensanchó de oreja a oreja, sacando su lengua larga y delgada. Comenzó a subir las escaleras, arrastrándose. Thup sintió miedo en su corazón.

“¡¡Thup!! ¡¡Maldita sea!!” La voz del mayor y los golpes en la puerta se detuvieron. Thup quitó la mano del pomo. No sólo era él quien le preocupaba, sino que justo antes de que se cerrara la puerta, sus ojos vieron un talismán y una mancha de sangre en el suelo. No era sólo un talismán normal.

¡Es un talismán para invocar fantasmas!

Mordaza, mordaza, mordaza.

El sonido de los clavos raspando las escaleras, se hacía cada vez más cercano. El fantasma femenino se arrastró hasta casi alcanzarlo.

Sábado sábado sábado

Su risa ensordecedora hizo que Thup levantara una mano para cubrirse las orejas. Inmediatamente cerró los ojos porque no quería ver nada más.

Mira esto, puedes verlo, ¿verdad?

Por favor ayuda.

Piensa en el padre.

Jeje, está lleno de fantasmas. Está lleno de fantasmas.

“Fuera, fuera.”

Más de una voz hizo temblar a Thup hasta que pudo sentir que en ese momento había más de una persona frente a él, y probablemente también lo estaban mirando. El ambiente era tan opresivo que apenas podía respirar. La sensación de malestar que sentía, más el frío que recorría su columna, no era nada bueno. Se va a estrellar.

¡¡¡Jalar!!!

Thup estaba tan sorprendido que accidentalmente abrió los ojos, y frente a él había una mujer muy familiar. Uno de sus ojos estaba cosido con hilo rojo. Por otro lado, aunque aún quedaban trozos de hilo conectados, se podía ver el globo ocular del



interior. Sus labios sostenían un hilo, que, aunque pareciera estar a punto de romperse por completo, bloqueaba sus labios. Su cuerpo estaba detrás de la docena de fantasmas.

“¡¡¡Maldita sea!!! ¿¡Estás rodeado de fantasmas?!!! ¡Bastardo, huye!” El sonido de la voz de Singha, pareció atraparlo y volvió a sus sentidos. Se apresuró a salir corriendo por la puerta como se le ordenó.

¡¡¡Jalar!!!

No pasó mucho tiempo antes de que la puerta que una vez había estado cerrada se abriera violentamente de una patada.

“¡Thup!!” Singha salió de la habitación antes de acercarse y tirar de la mano Thup para levantarlo, para ambos salir corriendo de la casa. No querían quedarse allí sólo un minuto más, no era nada bueno.

“Vámonos a casa. Luego buscaremos las muñecas que faltan.” August dejó de caminar junto con Thup, y cuando dejó de hablar, de repente, el niño cayó al suelo y abrazó sus piernas.

“Gracias.”

“¿Te quedarás sentado aquí? ¿O quieres irte a casa?” Singha se puso en cuclillas frente a Thup, antes de levantar su mano para sostener su barbilla y levantar su rostro. **“Vamos, regresemos a casa. Levántate, te llevaré de regreso.”**

Thup no lo siguió de inmediato, porque sentía las piernas tan entumecidas que apenas podía moverlas. Simplemente presionó su frente contra sus rodillas.

“Sólo un momento. Sólo necesito un momento.” August no lo presionó ni emitió ningún sonido mostrando su molestia como antes, En cambio, levantó su gruesa mano y la colocó sobre el suave cabello para acariciarlo suavemente.

El incidente anterior no debería haber ocurrido. Ni siquiera pasaba una brisa a través de la puerta, estaba tan cerrada que no importaba lo que intentara, simplemente no podía abrirla como si estuviera sellada. August intentó una y otra vez, pero lo que lo puso más nervioso, fue cuando vio que no sólo había una sombra por debajo de la puerta, sino muchas más. Y sabía que Thup no estaba solo.

Después de consolarlo, y mejorar un poco su ánimo gracias a August, Thup se levantó y salieron de allí. Singha sabía que, si hubiera ido solo, no habría podido encontrar la



muñeca, pero sentía que había obligado al niño a enfrentar sus miedos. Por lo pronto no quería dejarlo solo.

“Phi. ¿Cuál fue la muñeca que encontraste en la casa de Khun Min?”

August miró un poco a Thup, quien, incluso después de haber sido acosado por tantos fantasmas, seguía preocupado por la investigación. ¿Aún se preocupaba por las muñecas y el fantasma? Su mano fuerte recogió la bolsa de pruebas y la arrojó al regazo del joven.

“¿Qué cabeza tiene ésta? Son muchas y no estoy seguro de cuál es ésta.”

El joven miró la muñeca que tenía en su regazo durante mucho tiempo antes de asentir suavemente con la cabeza. Sus hermosos ojos la miraron; la muñeca tenía cuerpo humano., con la cabeza girada, sus largas alas extendidas, flanqueadas por hermosos colmillos.

“Sí, la cabeza es de un elefante, ésta muñeca se llama Samlathat. Es Mae de los miércoles.”

“¿Qué hay del talismán y las manchas en el suelo?”

“Era un yantra... un yantra para invocar fantasmas. He visto a Luang Pu ponerlo en un cofre después de que los aldeanos acudían para pedir ayuda. Creo que las figuras en el suelo no eran muy diferentes.”

“Pero por qué escribiría algo así.”

“Creo que es posible que... no supieran lo que significaba.”

“¿Qué quieres decir?”

“Es posible que todas las víctimas no supieran a quién estaban rindiendo homenaje, es posible que no sepan lo que ellos mismos están adorando.” Thup apartó la mirada de la muñeca en su regazo y miró el rostro de la persona con los ojos bajos. y dijo con voz baja: **“No sabían que lo que invocaban y adoraban, los estaba consumiendo.”**

...

August volvió a pasar por la estación para entregarle las dos muñecas a Say, para que las examinara, así como el cuaderno y la prueba de embarazo de la casa de Orn, y las fotografías de las manchas de sangre de la casa de Min.



“Vamos, baja.” Esta vez, Singha no le dijo a Thup que esperara en el auto nuevamente, ya que después de los eventos que habían sucedido, no se atrevía a dejarlo solo una fracción de segundo, y por no menos de un metro de distancia, ya que sentía que si eso sucedía, terminaría destrozado por un fantasma.

“Say, Darin, traje algo para ustedes.”

“¿Acaso tres no son suficientes? ¡¡Trajiste más aquí, bastardo!!”, gritó Darin inmediatamente cuando vio a su amigo cargando una nueva bolsa de pruebas.

“Oiiii.” August era demasiado vago para discutir, por lo que solo respondió así.

“¡¡Oh, qué diablos te pasa?! Entonces, ¿qué te sucedió ahora? Tu rostro luce tan cansado, como si hubieras corrido ochenta vueltas al campo.”

“Oh, me escapé de un fantasma.”

“¿Escapaste?!”

“¿Trayendo una nueva experiencia?” preguntó Say, no demasiado serio.

“Hablemos más tarde. Primero me llevaré a Thup a casa. Éste fue el más difícil de obtener.”

“Espera un minuto, ¿cómo?”

“King vino a verme y me dijo que, si regresas, por favor lo busques.”

“La misma historia.”

“Me citó esta noche para que vaya a su condominio.”

“¿Su condominio? ¿Y para qué carajos te pidió que vayas ahí? ¿No podían reunirse en otro lado?”

“¿Cómo carajos voy a saber?”

“De todas maneras, ve con cuidado.”

“Sí.”



"Puedes soportar un dolor leve, pero no un dolor intenso. Te pondrá a prueba de nuevo," advirtió Say primero. Recogió todas las pruebas y las puso sobre la mesa.

"Si te llamo, es porque tengo un dolor intenso." Singha y Thup caminaron fuera de la sala del departamento forense sin prisa. Pero cuando caminaron unos pasos, el joven tiró del dobladillo de la camiseta de la persona mayor.

"¿De verdad vas a ir?"

"¿A qué te refieres?"

"A la cita con Phi King."

"Bueno... sí."

"Pero..."

"Qué sucede... ¿Temes quedarte solo en casa? Estás protegido allí."

"No estoy preocupado por eso." Thup murmuró para sí mismo.

"Me iré por un momento y luego volveré."

"Sí... está bien."

Por el estado de los dos, Thup se sintió un poco preocupado en su corazón. No sabía qué era, pero estaba seguro que no quería que Singha se fuera. No quería que fuera a ver a King. No quería que estén los dos solos.

No quería que se fuera con esa persona...

Caso 24: Una disculpa sin sentido

"Te traeré algo para comer," fue la última frase que Singha le dijo antes de salir por la puerta.

Cuando llegaron a la casa, cada uno fue por separado. Uno subió a tomar una ducha, mientras que el otro decidió limpiar la casa, para no pensar en todo lo que había pasado en el día. Cuando el mayor bajó las escaleras, vestía una camiseta negra ajustada y jeans a juego.

Una vez que August salió de la casa, Thup, quien no sabía qué hacer, terminó tomando su equipo de dibujo que había traído de su condominio, y lo colocó sobre la



mesa de invitados Sólo había visto tres fantasmas diferentes. Uno, era el que parecía mayor, con ojos blancos, brillantes, y sus labios desgarrados de oreja a oreja. La otra, era una chica sin ojos, con la misma apariencia que la que se encontró con Darin.

Y la tercera, era una niña con hilos rojos en los ojos y la boca, similar a la chica fantasma que vio en su infancia. Aunque se sintió un poco asustado al verla, nunca le hizo nada violento.

¿Por qué?

...

August acababa de terminar de estacionar frente al condominio de King. Bajó del auto, se apoyó contra él, y sacó un cigarrillo. Lo encendió y dejó que la nicotina llenara sus pulmones. Sus ojos agudos miraron la entrada del edificio. Tomó su teléfono y llamó.

“Llegué.”

[Sube. Te dejé una tarjeta de acceso en el mostrador.]

Después de terminar de hablar, cortó la llamada. Dejó caer el cigarrillo al suelo antes de usar su pie para aplastarlo.

Unos minutos más tarde, llegó al frente de la habitación del joven detective, llamó a la puerta tres veces, antes de que se abriera con un joven alto con bata de baño blanca, abriera.

“De lo que sea que quieras hablar, solo habla.”

“Entra.” Dijo King, haciéndose a un lado para dejarlo pasar.

August entró y dijo de inmediato: **“Apresúrate. Quiero regresar pronto a casa.”** Luego se arrojó al sofá antes de levantar los pies y colocar sus brazos sobre el respaldo.

“Primero voy a darme una ducha.” Respondió King, mientras que presionaba una lata de cerveza contra la mejilla de August, la cual él tomó y abrió.

“No demores.” Dijo bebiendo con calma.

“Actúas como cuando estábamos juntos.”



“¿Por qué recordar historias del pasado?”

“¿No lo recuerdas?”

La barbilla de August se levantó hasta que viera a la persona parada detrás del sofá.
“¿debería refrescarte la memoria?”

“¿Te atreves?”

“¿Por qué no me atrevería?”

Los dos se miraron fijamente sin darse por vencidos. El rostro de King descendió lentamente hasta que la distancia entre ellos se hizo más corta. Tan pronto como las puntas de las dos narices chocaron, Singha le advirtió con una voz profunda.

“Te estoy preguntando, ¿te atreves?”

“Te extraño,” dijo King en voz suave, antes de acariciar suavemente la barbilla de August.

“Entonces, ¿qué quieres que haga al respecto?”

“Volvamos a estar juntos.”

Singha se rió desde el fondo de su garganta antes de usar su mano para apartar el rostro de King fuera de su vista.

“Ni siquiera estuvimos juntos. ¿Por qué te entusiasmas?”

“Pero te gusto. Y sabes cómo me siento, August.”

“¿Qué te hace pensar así?” Singha tomó la cerveza que tenía en la mano y la bebió con expresión de disgusto. Miró por la ventana de vidrio que se extendía de izquierda a derecha.

“¿Estás diciendo que en el pasado nuestra relación era de sólo sexo?” King caminó y se detuvo frente a Singha, quien lo miró y preguntó con voz fría.

“¿Y no era así?”

“Entonces hagámoslo hoy.” King corrió hacia adelante y presionó a August en el sofá, con sus ojos decepcionados mirando a su antiguo amante sin pestañear.



“¿Estás seguro de que quieres hacer esto?”

“Um.”

“Eres molesto, ¿lo sabías?”

“¿Y ese niño no es más molesto? Se pasea por todos lados junto a ti.”

King se inclinó y pasó sus labios por el cuello, intentando complacer a su ex amante, y esperando que la persona debajo de su cuerpo también le siga el juego como antes.

“¿Cuánto tiempo planeas mantenerlo cerca tuyo?” Metió la mano bajo la camisa, comenzando a acariciar los hermosos y ondulados músculos de una manera familiar.

“Dime por qué te importa. Es asunto mío.” Singha sacó el cigarrillo y el encendedor del bolsillo del pantalón, sin importarle que la otra persona encima suyo besaba su cuello sin parar.

“Mi padre me dijo que me ofrecería un nuevo puesto en el Departamento de Investigación Especial.” El humo blanco se elevó en el aire. Los ojos de tono negro se volvieron más oscuros hasta perder brillo.

“¿A cambio de...?”

“Este caso es un gran caso en curso. Si arrestamos al culpable, será un buen resultado.”

“¿Para quién? ¿Para ti o para tu padre?” King dejó una huella de amor en la nuca, para luego descender hasta el abdomen de Singha.

“Será beneficioso para todos. Déjame encargarme de este asunto.”

“Todo esto es cosa tuya, ¿verdad, King?”

“Estás tan hermoso como siempre”, dijo King, mientras admiraba los músculos de Singha.

“Entonces, ¿lo quieres?” El joven policía se inyectó nicotina en los pulmones por última vez, y tiró el resto del cigarrillo al suelo. Un par de ojos penetrantes miraron a la persona que se había puesto de pie, cuyos suaves ojos, no transmitían ninguna emoción.

“Quítatelo.”



“Lo que digo es... ¡¡¿quieres mis pies?!!” La planta de su pie se estrelló contra el pecho de King con fuerza, tirando su cuerpo hacia atrás del sofá directo al suelo cuando perdió el equilibrio. Pero antes de que pudiera levantarse, Singha lo tomó por el cuello de su bata de baño, y le dio un fuerte golpe. El puñetazo le dio en la mejilla izquierda, hasta que se adormeció. King apenas podía siquiera mirarlo. ¿Cuántas veces lo había atacado?

“¡¡Singha detente!!” Cuando encontró un hueco que fue suficiente para escapar de su ataque, King lo pateó en la curva de la pierna, antes de empujarlo al suelo y contraatacar. El puñetazo golpeó la mejilla derecha con toda su fuerza.

“Es simplemente tu naturaleza. Una vez que encuentras algún beneficio, ya no te importa una mierda.” Singha devolvió el golpe haciendo que King cayera a un lado. **“¿Quieres saber por qué? Las disculpas hasta el día de hoy son inútiles.”**

Singha se sentó a horcajadas sobre el cuerpo de King antes de lanzarle golpes sin dudarlos. Su mano y pómulo estaban tan herido como los de él. La sangre empezó a manar de sus labios, por lo que August se detuvo y bajó las manos.

“Porque ese día, no pensaste en disculparte conmigo en absoluto.” Lo soltó, y se levantó para mirar con toda su altura a la persona tirada en el suelo, con ojos más fríos que nunca.

Cuando August estaba a punto de pasar junto al cuerpo de King, fue retenido por los tobillos.

“Si me hubiera disculpado ese día... ¿no te hubiera perdido?” Singha no respondió la pregunta, simplemente levantó el pie y caminó hacia la puerta sin darse la vuelta ni mirarlo más.

El sonido de la puerta cerrándose le hizo cerrar lentamente los ojos. Sabía muy bien qué clase de persona era. Los acontecimientos del pasado regresaron, haciendo que solo pudiera reírse de sí mismo. Tal vez, si se hubiera disculpado ese día, hoy día, estaría aún a su lado.

[Flashback]

“¡¡¡King, sólo diles que yo no lo hice!!!” August fue esposado a una mesa porque acababa de hacer un gran alboroto, después de enterarse que habían arrestado al sospechoso equivocado, y que el verdadero criminal escapó.

“¡¡Maldito King!!”



¿Y qué me dices del tiroteo contra los oficiales?

Sí, había cometido un error. King evitó la mirada de la persona frente a él, quien lo miró, no con enojo o resentimiento, sino con ojos de decepción.

Desde ese día, su relación, y las cosas que quería, se había roto de manera que ya no podía volver a pensar en ello.

...

Thup dejó de dibujar por un momento. Fue a preparar una cena sencilla y se sentó a comer frente al televisor, pero ni siquiera prestaba atención a la pantalla, que pasaba un programa de variedades, porque sus hermosos ojos no dejaban de mirar el reloj una y otra vez. Ahora, la manecilla corta apunta al número nueve, pero aún no hay señales de que el mayor regrese.

“¿Debería llamar y preguntar?” Murmuró Thup en voz baja para sí mismo. Habían pasado casi veinte minutos. Mientras estaba de pie lavando los platos, el sonido de un auto frente a la casa hizo que su corazón latiera más rápido. Thup se secó apresuradamente las manos con una toalla, antes de correr hacia la puerta de la casa, pero cuando la puerta se abrió, la sonrisa que solía estar allí desapareció.

“Phi, ¿qué te pasó?”

“¿Por qué no te has dormido todavía?”

“¿Cómo te hiciste esa herida?” Thup inconscientemente levantó la mano para sostener la cara de Singha. Tenía una herida en la comisura derecha de su boca, y un hematoma, sobre el cual pasó suavemente su pulgar.

“Tuve un pequeño asunto.” Singha apartó suavemente la mano de Thup, antes de caminar hacia las escaleras, sin decir nada más.

Justo cuando estaba a punto de quitarse la camisa y ponerse el pijama, la puerta de la habitación se abrió y el niño asomó la cabeza.

“Phi, voy a entrar.”

“Umm”, Singha se quitó la camisa y tomó una toalla para envolverla alrededor de su cintura y así cambiarse los pantalones. **“¿Qué traes ahí?”**

“Traje algo de medicación para aplicar.” Thup se quedó en el umbral de la puerta.



Sus ojos miraron hacia la cama hasta que August terminó de cambiarse. Todavía no estaba acostumbrado a ver la parte superior del cuerpo del mayor sin nada de ropa. **“¿Por qué no me dejas que te lo aplique sobre la herida?”** Cuando miró al dueño de la casa, vio que éste se había sentado en la cama. Entonces, caminó hacia él, y se sentó en el suelo frente al joven inspector.

“Es sólo una herida.” Dijo, mientras veía que Thup apretaba el medicamento sobre su dedo para aplicarlo. Entonces, éste vio una tenue marca roja en el cuello del mayor, y si bien su rostro se iluminó levemente, sus ojos se apagaron, al igual que su mente. **“Supongo que hablaron con Khun ¿no pudieron entenderse?”**

“Sí,” respondió August casualmente antes de dejar que el chico frente a él le aplicara el medicamento en la comisura de la boca. Él mismo tomó sus gafas y el documento que estaba al lado de la cama y continuó leyendo.

“Quisiera ayudarte.”

“¿Qué puedes hacer para ayudar? Primero deberías ayudarte a ti mismo.” Singha levantó la vista antes de enrollar el papel que tenía en la mano y golpear suavemente la cabeza de Thup.

“Por favor, entréname. ¿Puedes ayudarme?”

“¿Entrenarte? Eres todo flojo y débil.” Thup estaba sentado con las piernas cruzadas en el suelo, y se masajeaba las piernas mientras hablaba.

“Solía hacer ejercicio. No estoy flojo en absoluto.”

“¿No preferirías pasar tu tiempo luchando contra fantasmas?”

Thup rápidamente sacudió la cabeza. **“Eso no es posible.”**

“Entonces sólo concéntrate en ayudarme.”

“Aunque no puedo ayudarte mucho, todavía quiero serte útil. Si al menos pudiera romper una puerta podría ser de ayuda,” dijo Thup en voz baja, mirando a la persona sentada en la cama. Abrazó las piernas del mayor, y apoyó su barbilla sobre las rodillas de Singha, por encima de sus pantalones deportivos negros.

“¿Quieres ayudar?”

“Sí.”



“Entonces sube y dame un buen masaje. Ahora me voy a la cama.” August se quitó las gafas y dejó todo lo que tenía en la mano, sobre la mesa, antes de acostarse en la cama. Hoy utilizó el poder de todo su cerebro, y su cuerpo se había vuelto demasiado vago para hacer cualquier cosa.

“Soy muy bueno dando masajes. El abuelo solía decírmelo.” Thup se apresuró y se sentó a su lado mientras le contaba sus propias cualidades al mayor, en un tono emocionado.

“¿Ah sí?”

“Por favor, permíteme,” dijo el joven con los ojos brillantes. Su corazón latía tanto que tuvo que levantar la mano para sostenerlo mientras respiraba profundamente. Mientras su corazón se calmaba, colocó su mano sobre la hermosa piel bronceada de la espalda de Singha, y comenzó a aplicar presión suave a lo largo del músculo.

“Un poco más de fuerza.” Thup ejerció más fuerza según la persona lo deseaba. Miró las heridas que salpicaban el cuerpo de la criatura antes de acariciarla suavemente.

“Cuando te sientas cansado, puedes decírmelo.”

“Sigue con el masaje.”

“Phi Sing.”

“Mmmm.”

“¿Por qué te hiciste policía?”

“Por mi madre.”

“Tu madre, ¿quería que lo seas?”

“No, sólo quería ayudarla.”

Thup no preguntó más, porque sabía que el mayor respondía honestamente y no quería arriesgarse a molestarlo.

“Entonces, ¿tu trabajo es difícil? ¿Qué haces usualmente?”

“Como puedes ver, cada día gira en torno al caso. Que sea difícil o fácil depende de la temporada. Oh, ahí hazlo más fuerte.”



Thup miró la parte que estaba masajeando, y el par de hermosos ojos parpadearon rápidamente, antes de girar para mirar la pared de la habitación, porque la cintura de Phi Sing es muy hermosa.

“Entonces, ¿tienes tiempo para relajarte así? Veo que sigues trabajando.”

“¿En qué momento puedo relajarme? Cada día tiene historias diferentes.”

“Debes estar muy cansado.”

“Ummm.”

“Relájate.” Thup dejó de hablar para permitir que el hombre mayor se relajara como debería hacerlo, y continuó masajeando durante casi otra hora, hasta que escuchó la respiración constante de la persona acostada boca abajo. Cuando estuvo seguro de que Singha estaba dormido, Thup detuvo sus manos.

Lo cubrió con la sábana, y le dijo al oído: **“Dulces sueños, Phi Sing.”**

El niño bajó las escaleras para limpiar un poco más antes de ducharse. Apagó las luces y se preparó para ir a dormir. Al ver que el hombre mayor dormía profundamente, las comisuras de su boca se curvaron dejando escapar una sonrisa. Había visto trabajar diariamente a August, y nunca se quejaba de estar cansado. Pero cuando se dio cuenta de que, con su masaje, se aflojaban sus músculos, supo que se estaba relajando al fin.

Thup se acercó, se acostó en la cama y giró la cabeza para mirar al hombre mayor con un brillo en sus ojos. A pesar de que siempre se preocupaba e incluso si a veces se enojaba con él, o parecía que no le importaba, aun así, ésta persona lo trajo a vivir con él. Y cuando descubrió su historia con los fantasmas, decidió arriesgarse. Aunque es feroz a menudo, nunca ignoró su miedo. Una mano delgada se extendió hacia su rostro, y con mucho cuidado, quitó el pelo negro del rostro afilado de August.

“Me esforzaré más por mi parte para que no te canses más que esto.”

Thup colocó su mano en el dorso de la mano de Singha y lentamente cerró los ojos para quedarse dormido. **“Lo prometo.”**

Después de veinte minutos, el par de ojos penetrantes que una vez estuvieron cerrados se abrieron de repente. Singha miró el rostro claro y brillante de Thup. Observó sus cejas formadas, sus pestañas largas, el puente nasal alto y los labios pequeños y regordetes. No importa cómo lo mirara, este niño parecía un mestizo. Ya



sea a parte de padre o madre. Era una lástima que no supiera más de su historia. Singha miró la mano que descansaba sobre la suya, y la deslizó fuera, sin despertar al niño frente a él. Se dio la vuelta y se acostó boca arriba, mirando fijamente al techo durante casi diez minutos. Lo que este niño dijo, lo escuchó todo y, extrañamente, se le quedó grabado en la cabeza.

August decidió levantarse de la cama y salir al balcón. Tomó un cigarrillo y lo sostuvo en la mano antes de prenderlo. También sacó su teléfono, para llamar a su amigo cercano, **“¿Te desperté?”**

[Algo así.]

“¿Dónde estás?”

[En el laboratorio, ¿llamas para que vaya a recoger el cuerpo de King?]

“Sólo lo golpeé un poco, no lo maté.”

[Dame el resumen, ¿para qué quería hablar?]

“Él tomará este caso como propio.” Singha exhaló humo blanco hacia el cielo **“Para complacer a su padre.”**

[¿Eh, por qué intenta quitártelo? Ya tienes suficientes fantasmas contigo / ¡¡¡Say te dije que no hables!!!] La voz de Darin gritó en la línea haciendo que Singha se rió en su garganta.

“¿Darin no volverá a su casa?”

[Dice que nunca más estará solo, así que ahora se convirtió en una carga para mí // ¿Quieres probar con el fantasma?]

“Tengan cuidado.”

[¿Así que dónde estás?]

“En casa.”

[Vaya, estás atrapado en tu casa. Pero no sé si realmente estás atrapado en la casa o si estás atrapando a ‘alguien’ en tu casa.]



“Estás buscando que te patee. Por favor, pon a Darin.” Hubo un sonido de discusión entre los dos. Esas dos personas siempre han estado con August, desde tiempos inmemoriales las cosas siempre han sido así.

[¿Qué necesita, inspector?]

“¿Conoces alguna tienda de objetos sagrados?”

[No me digas que tienes miedo de los fantasmas. ¿Qué está pasando? Te dije que, aunque no me creas, debes respetar.]

“No es para mí, es para Thup.”

[¿Por qué quieres dárselo a tu Nong? ¿Acaso estar cerca tuyo le ayuda a no ver a los fantasmas?]

“No puedo estar siempre cerca. Hoy fue atacado.”

[¿Cómo? ¿Qué pasó?] August comenzó a contar la historia de hoy, la cual fue atentamente escuchada por Say y Darin. Después de terminar, Singha apagó su cigarrillo en un cenicero de cristal a su lado.

“No lo sé.” Singha suspiró, y luego se giró para mirar al niño acostado en la cama. **“Thup me contó una vez que había un fantasma femenino siguiéndolo, que parecía querer algo de él.”**

[¿Piensas que ese fantasma ahora quiere una vida humana?]

“martes... miércoles,” murmuró August para sí mismo.

[¿Qué quieres decir?]

“Thup nació un sábado.”

[¿Y?]

“Entonces, ¿ya se han elegido los días restantes? ¿o ya estarán muertos?”

[¿De qué estás hablando? Haces que se me ponga la piel de gallina.]

“Darin, ve a preguntarle a los niños que están en la enfermería, qué día nacieron esos dos.”



[¿Ahora?]

“Bueno, acabo de entender algo... Avísame por mensaje lo que te pedí, luego te explico.”

[Ai Say, acompáñame.]

Después de colgar el teléfono, August volvió a entrar en la habitación. Se colocó junto a la cama y le quitó un mechón de cabello de la frente de Thup.

“Bastardo problemático.”

El teléfono en mano llamó su atención, lo tomó y abrió el mensaje. Singha tuvo que suspirar cuando vio la información que recibió.

[DARÍN: El niño llamado Bomb nació un viernes. La niña Dear, nació un lunes, y Jump el martes.]

[SINGHA: ¿Y el que ya se fue a su casa?]

[DARÍN: Two. Nació el domingo.]

[SINGHA: Dile al teniente comandante que se comuniqué con él, para confirmar que está en su casa.]

Domingo - Two.

Lunes - Dear

Martes - Jump

Miércoles - Darin

Viernes - Bomb

Sábado - Thup

Sólo queda un día: el jueves. Si esta es una nueva elección, significa que el asesino prácticamente ya tenía a todas sus víctimas. Sólo queda actuar, o quizá ya ha empezado a hacerlo.



Singha abrió los ojos porque se sentía incómodo, la causa no era otra que el chico con quien compartía la cama, el cual estaba abrazando fuertemente su cintura, con su rostro enterrado en su pecho, haciendo sentir su cálido aliento. Anoche después de los mensajes, se acostó hasta finalmente quedarse dormido al lado de Thup.

“Ey Thup.”

Singha se dio vuelta para mirar el reloj y descubrió que eran sólo las cinco de la mañana y todavía estaba oscuro afuera.

“Mmmm.” Un suave gemido escapó de la garganta del joven, pero se negó a despertar, lo que provocó que Singha suspirara. Agarró los brazos del joven para que soltara su cintura antes de levantarse para aliviar la fatiga.

“Cuando despiertes, me vas a oír.” Singha le dio un suave golpe en la frente, pero la persona que fue golpeada, simplemente frunció el ceño antes de enterrar su rostro en el edredón.

El dueño de la casa bajó las escaleras y miró a su alrededor, todo estaba inusualmente limpio. Cuando abrió el refrigerador para sacar agua, vio que había ingredientes y comida dispuestos de manera ordenada, donde antes sólo había cerveza y alimentos congelados. August sacó la cerveza que ahora estaba fría, antes de caminar para sentarse en el sofá. Un par de ojos penetrantes miraron los papeles apilados sobre la mesa.

Las dos hojas de papel que tenía en las manos, eran retratos de dos mujeres jóvenes. La primera hoja es una mujer bastante mayor, tal como un verdadero desastre. Sus ojos eran blancos, sin brillo. Tenía los labios desgarrados hasta las orejas, tan abiertos que mostraban sus molares. El rostro era alargado y esbelto, pero su cara parecía enojada. La otra hoja era el retrato de una niña, no muy joven. A juzgar por su edad, no podía tener más de diez años. Ambos ojos habían desaparecido, dejando sólo las cuencas huecas. Su rostro tenía un ligero atisbo de tristeza. Había un desgarró tanto en el labio como en la oreja, pero nada más. Sonreía como la primera imagen. No sabía si era porque Thup ponía su propia emoción en cada dibujo o no, pero sabía que esa era la imagen que el niño realmente había visto. En otra hoja sobre la mesa, delineada a lápiz, había otro dibujo, pero era sólo la mitad de la cara de una niña. Sus párpados tenían líneas dibujadas como hilos y la mitad inferior solo tenía marcas de lápiz sin terminar.

“¿Es este el fantasma que vio Thup?”, murmuró Singh en voz baja.

Tomó fotos de los dibujos, y las envió al teniente Khem, para pedirle más información: *‘Intenta descubrir si hubo algún caso donde sucedió esto.’*



...

Eran más de las Sais de la mañana. La luz empezaba a brillar a través de las cortinas. El sonido de pasos desde las escaleras hizo que August se volviera a mirar.

“¿Por qué despertaste tan temprano?” Thup se acercó al hombre mayor que estaba en el sofá, todavía con sueño.

“Porque había un niño que no me dejó dormir.”

“¿Eh? ¿Yo?”

“Si no eras tú, ¿quién más? ¿Un fantasma?” Singha miró a un joven con el cabello puntiagudo y desordenado. Thup se sentó en el suelo frente al mayor. Su rostro claro todavía no parecía completamente despierto, así que decidió burlarse un poco: **“Me abrazaste tan fuerte que no podía respirar.”**

“Oh, ¿yo? ¿¡Te abracé!!?” Thup habló en estado de shock, y se abrazó a las piernas de August. El color de su rostro comenzó a hacer que August no pudiera evitar querer seguir burlándose de él.

“Sí, tú también te acurrucaste sobre mi pecho.”

“Oh, lo siento. Por favor, no te enfades. Desde ahora, puedo dormir aquí abajo, o si quieres, puedo dormir en el suelo.” Singha miró al joven, que le abrazaba las piernas y apoyaba su barbilla en sus rodillas.

¡¡¡Día a día se vuelve aún más descarado!!!

“Si me sigues abrazando así, ¿quiere decir que serás mi esposa?”

“No lo sé.” Thup levantó los ojos y lo miró, antes de tener que alejarse del mayor porque no se atrevió a hacer contacto visual, **“Ya no hablaré más. ¿Qué quieres comer?”**

“Cerdo picado con albahaca.”

“Creo que hay chuletas de cerdo. Pero primero iré a mirar las hojas de albahaca y veré si hay algunas.” Thup se levantó, entró en la cocina y empezó a preparar todo para cocinar, se manejaba de manera tan familiar, como si hubiera estado aquí por mucho tiempo.



August miró por largo tiempo su ancha espalda. Había vivido solo durante mucho tiempo. Todos los días simplemente trabajaba, comía almuerzos para llevar, y volvía a dormir para luego despertar para ir a trabajar. Tener alguien con quien hablar antes y después de despertarse... tampoco estaba mal.

Después de desayunar, ducharse y vestirse, los dos salieron de la casa y se dirigieron a la estación para atender varios asuntos, una vez terminado eso, irían a buscar las dos muñecas restantes.

"Sargento, ¿dónde está el teniente Khem?"

"El teniente fue a comer, inspector. Pero le dejó unos documentos." El joven policía le entregó uno de los documentos a Singha.

"El joven llamado Two regresó a su casa, pero la familia informó que más temprano en la noche, volvió a salir. Esto lo corroboramos por las cámaras de seguridad de la casa, y por las cámaras de tráfico pudimos ver el vehículo hasta perderlo de vista."

El oficial permaneció frente a August mientras él leía todo el informe que tenía en la mano. Las imágenes de CCTV del tráfico detallaron una ubicación donde se vio por última vez el vehículo. Y sus instintos le decían que no volvería.

"Pide las imágenes de la cámara CCTV de la tienda que está frente al templo Shanti Thammadi."

"Sí inspector."

"Kuan, cuando lo consigas, revisa y ve si encuentras este auto."

"Entendido inspector."

En ese momento, King llegó y entró a la estación. Los dos se miraron en silencio. Thup los observó, notó que el rostro de King estaba tan magullado y agrietado, que quería saber qué había pasado la noche anterior entre ellos.

"El niño llamado Two, desapareció después de regresar a su casa. Esta es una imagen de la cámara de tráfico que muestra la última ubicación de su vehículo. Envié a alguien para que compruebe si fue al templo."

"Um."

King tomó el documento de la mano de August y se alejó, sintiéndose mareado. Actuó como si realmente no se conocieran.



August caminó hasta la sala del departamento forense y encontró a Darin acurrucado en el sofá. Say entró después que ellos, llevaba una toalla encima de su cabeza y vestía una camiseta negra y un pantalón deportivo debajo de su bata.

“¿Ya llegaron?”

“¿No se fueron a casa?”

“Bueno, yo estoy esperando los resultados del laboratorio y él tiene miedo de los fantasmas.” Say usó su pie para darle una patada a Darin sin consideración.

“¿Cuál es tu problema? ¿Qué te pasa? ¿Para qué querías saber los días de nacimiento de esos chicos?”

“Bueno, todavía es sólo una suposición. Cuando lo confirme, te daré más respuestas.”

“Bueno, Darin siempre se queja de que nació un miércoles.”

“Entonces, ¿ya han llegado los resultados del laboratorio?”

“Sí ya llegaron. Las muestras de los siete cadáveres, la muestra de la máquina de cerámica y las cinco muñecas...” dijo Say antes de mirar a los ojos de su amigo cercano con una mirada seria... **“es del mismo tipo de suelo. Todos provienen del área donde ocurrió el incidente.”**

“Tierra de cementerio. Si se utiliza en una ceremonia, su efecto es aún mayor,” dijo Thup después de escuchar un rato.

“Creo que está empezando a ponerse difícil.”

“Quiero pedirte que eches un vistazo a Darin, Thup y esos tres niños. No los dejes salir de la estación.” Singha estaba a punto de darse la vuelta para salir de la habitación, pero fue agarrado por la muñeca.

“No, yo iré contigo.”

“No seas terco, ¿okey Thup?”

“¿Qué día naciste?!”

“¿Es el momento adecuado para eso? ¡¡Debo darme prisa!!”



“¡Primero dime qué día naciste!!” Thup tomó a Singh por ambos lados de los hombros y le levantó la voz por primera vez, dejando a la otra persona en silencio.

“sábado.”

“No... no puedo dejarte ir solo. Si quieres ir, iremos juntos.” Thup miró a Singha a los ojos con determinación. Sabía que el asesino elegía a sus víctimas con base en sus días de nacimiento, además, la chica fantasma ya mencionó su cumpleaños, y esto lo llenaba de temor. Si eligiera a August, cambiaría su lugar con él. **“Obedeceré en todo. Prometo no hacer nada que me ponga en peligro, pero por favor, déjame ir contigo.”**

“Entonces ven conmigo.” August se giró para mirar el rostro de Say. Cuando vio a su amigo asentir en comprensión, inmediatamente caminaron hacia el auto.

...

Sólo hubo silencio en el auto. No había música ni conversación como de costumbre. Aunque se sentía culpable e incómodo, Thup también se sentía aliviado de que la persona mayor, le hubiera dejado ir con él. Después de todo, se sentía como parte de una pandilla de cazadores de fantasmas con los tres mayores, incluido Darin.

Probablemente, podría ayudarlos a obtener más pistas.

“Phi Sing.” Thup reunió valor para hablarle a la persona detrás del volante, pero cuando no hubo respuesta, sus labios carnosos se apretaron con determinación. **“Sé que estás enojado porque no te escuché, pero no tengo un padre y una madre que me hayan cuidado. Además, Luang Pu falleció. Simplemente no quiero perder a otro ser querido.”**

Después de expresar su opinión, siguieron el viaje, el joven inspector no dijo nada.

Finalmente llegaron frente a la valla de un almacén. El lugar era una empresa de alquiler de autos, camiones y además. El propietario, contaba con un gran negocio de transporte que requiere este tipo de vehículos. En su interior hay almacenes con decenas de camiones. En el terreno, además, estaba el hogar del propietario. August salió del auto y caminó hacia el guardia en el frente.

“Hola, soy oficial de policía. Me gustaría ir a ver al Sr. Praphat para hablar respecto al caso de la desaparición de su hijo. Además, tengo una orden para revisar el interior de la casa.”

“Oh, él no está aquí oficial. El señor y su esposa, después de la muerte de su hijo, dijeron que no podían quedarse más en la casa por la tristeza que les causaba estar



allí. Se fueron ayer, probablemente regresen mañana,” le dijo el anciano a Singha antes de abrirle la puerta. **“Pero puede entrar. La casa está al final. Justo después de pasar la zona de almacenamiento de vehículos antiguos.”**

“Gracias.” Después de recibir las indicaciones, August entra, seguido a corta distancia por Thup, quien no quería causarle problemas al mayor. En el camino, se cruzaron con varios tipos de camiones.

En algunos, había personas cargando cosas, o estacionando y preparando todo para trabajar. Pero a medida que avanzaban, los vehículos se volvían más viejos, más desgastados, todos estacionados uno al lado del otro. El ambiente no sería tan aterrador si no fuera por el hecho de que ahora había un cielo que alguna vez estuvo claro, pero que ahora, se estaba oscureciendo por las nubes. Ahora, el cielo está más oscuro y parecía que llovería. El viento soplaba con tanta fuerza que parecía que se acercaba una tormenta. Thup rápidamente giró la cabeza para mirar a izquierda y derecha cuando escuchó el sonido de la bocina de un auto de vez en cuando. Pero no pude encontrar ningún auto con el motor encendido o listo para funcionar.

¿Alguien les hacía una broma?

Al escuchar el sonido nuevamente, Thup miró de inmediato a August. Entonces, aceleró el paso, por temor a que algo sucediera frente a él.

Llegaron hasta la casa del propietario. Era de un piso, algo pequeña. El ambiente era frío, y esto le hizo saber a Thup de inmediato, que la muñeca Siakban definitivamente debía estar dentro de la casa.

August sacudió el picaporte de una puerta un par de veces, y se abrió fácilmente. Ya en el interior, observaron que la casa no tenía muchos objetos y solo había dos habitaciones separadas. No era complicado de revisar, mientras el mayor empezó a inspeccionar la casa, Thup se quedó parado frente a la puerta. Sintió una ligera brisa que pasó volando junto a él. Cuando se dio la vuelta para mirar, vio a una mujer joven que todavía tenía los hilos rojos cosidos en los ojos y la boca. Llevaba una camisa con tela rasgada. Su piel estaba pálida y descompuesta. Su mano se levantó lentamente y señaló hacia la derecha donde estaba estacionado un auto esperando ser destruido.

“La encontré.” La voz del mayor, lo hizo volver a sus sentidos. Cuando se volvió para mirar, encontró que en la mano de Singha, estaba una muñeca Siakban con cabeza de ciervo. Pero cuando volvió la vista para buscar al fantasma femenino, ella había desaparecido.



“Phi, la vi. Señaló en esa dirección.” Thup apuntó hacia donde le había señalado el fantasma. **“Era la chica que vi cuando era niño. Ella se me apareció justo ahora, y señaló en esa dirección.”**

“¿Le crees a ese fantasma?” Singha levantó una ceja y miró con recelo.

“Yo no lo sé... pero tal vez ella quiera decirme algo.” Thup no sabía si lo que sentía era una corazonada, ya que nunca le sucedía. Singha suspiró antes de caminar hacia la entrada del cementerio de autos como le había dicho el niño.

El olor a manchas de aceite y óxido impregnaba la zona. Había muchos autos allí. Algunos estaban estacionados esperando ser destruidos, y otros, estaban destartalados y sólo quedaban partes, que probablemente serían tirados o revendidos a una fábrica. Parecían estar caminando en medio de una pasarela con autos a ambos lados, hasta donde la vista alcanzaba. Pero no sólo había olor a auto viejo y oxidado, sino que pronto, también había un olor a pescado mezclado con él.

Thup agarró la mano de Singha y lo detuvo antes de que pudiera dar un paso más. Frente a él, había algo que Singha no podía ver, había fantasmas y espíritus de muchas formas diferentes. Estos autos no se estaban vendiendo solo por su antiguo estado, sino porque... ¿habían sido parte de algún accidente, que los dejó imposibilitados de poder volver a usarse como antes?

Algunos autos podían ser robados, que habían sido vendidos, dejando a sus dueños en el lugar varias condiciones espirituales hasta el punto en que quedaron distorsionados, rotos, doblados y en su mayor parte deformados.

Singha notó por la mirada de Thup, lo que la otra parte probablemente estaba viendo.

“Si quieres, puedo entrar solo.”

“Continuemos.” Thup soltó la mano del mayor, y continuó caminando detrás de él.

La noche anterior se lo había prometido, no sería una carga para nadie.

A medida que se adentraban, August vio un automóvil que le resultaba familiar. Cuando miró más de cerca, descubrió que el color, la marca y la matrícula coincidían con el automóvil al que había pedido en la estación que sea buscado.

“Ese auto.”

“Oh, ¿qué tiene ese auto?”



“Espera.” El joven inspector inmediatamente sacó su teléfono y llamó a alguien en la estación.

[Sí, inspector.]

“Sargento, llame al equipo forense y al de recopilación de pruebas. Que vengan todos de inmediato a Thaweesap Tee Print Company.”

El sonido de la bocina de un auto inmediatamente hizo que ambos se volvieran a mirar.

[¿Cómo dice inspector?]

“¡¡¡Envíe a alguien a la empresa de alquiler de camiones Taweesap Tee Print!!!!”

[¿Qué dice inspector? No lo escucho en absoluto.]

“¡Mierda!” August decidió cortar la llamada primero porque no sabía que del otro lado, no escuchaban ni una palabra de lo que decía. Entonces, el joven se giró para inspeccionar el estado del auto y alumbró el interior con su linterna para comprobar qué había dentro.

¡Crash!

Se escuchó como si algo cayera y rodara en el suelo. Esto hizo que Thup mirara hacia abajo, porque había un objeto redondo que rodaba hacia él y llamó su atención. Hasta que finalmente se detuvo a sus pies, el entumecimiento y el frío se apoderaron de su cuerpo hasta el punto de que no podía moverse, porque lo que tiene ahora mismo a sus pies no es un neumático. No se trataba de ninguna pieza de automóvil, sino de una cabeza humana, que estaba tan carbonizada, que se podía ver la parte inferior de la piel. Entonces, se escuchó un fuerte ruido como de gemido en agonía. Sus ojos se salieron de sus órbitas y miró a Thup a través de un velo de lágrimas.

‘Por favor ayúdame. Está tan caliente.’

Thup tomó la mano de Singha y la apretó con fuerza, antes de cerrar los ojos y recitar internamente todos los mantras que conocía para tratar de calmar su mente. Luego se movió lentamente hacia Singha.

Sin importar lo difícil que fuera, abrió los ojos, vio que la persona estaba agachada, mirando por la ventana del auto, pero... ¿qué provocó que Thup abriera los ojos y tomara en sus brazos lo que estaba buscando? Fue un gran gancho de hierro que se balanceaba hacia ellos y se estrelló contra el techo del auto.



¡¡¡CRUSH!!!

El techo se desplomó hasta los asientos. Todos los espejos se hicieron añicos. Afortunadamente, Singha pudo recuperarse y usar su propio cuerpo para darse la vuelta y cubrir a Thup.

“¡¡Oigan!! ¡¡Qué hacen ahí!! ¡¡Me dijeron que tenía que llevar este auto para ser destruido!!” El fuerte grito vino desde un lado, lo que hizo que August se levantara apresuradamente.

“¡¡Espere, soy un oficial de policía!! Por favor, ordene que se ponga fin a la destrucción de éste vehículo. Es una pieza importante en un caso criminal ahora.”

“¡¡¡Oh!!!” El sonido del motor que debieron haber escuchado desde el principio se detuvo, junto con los sonidos de suspiros de alivio de ambos.

El joven inspector extendió la mano y ayudó a Thup a ponerse de pie. Si no hubiera sido por este niño, el gancho de hierro, habría golpeado a Singha en la cabeza. Thup se giró para mirar a su alrededor con el corazón acelerado. Una risa sonó desde muy lejos. hasta que se encontró con la fuente.

Ya casi se acaba, sábado, sábado.

Había una chica de ojos blancos parada en la distancia riendo, sacando la lengua y lamiéndose los labios con entusiasmo antes de desaparecer en medio de los espíritus que pasaban.

“¿Te pasa algo?”

Thup se dio la vuelta y miró a la persona que acababa de hablar, su ansiedad comenzó a disminuir. Si, incluso los fantasmas que lo rodeaban dejaron de importarle en ese momento.

“No, el fantasma que hizo esto fue el fantasma que poseía la muñeca.”

“Entonces esta muñeca es el problema.” Singha levantó la muñeca Siakban que sostenía en su mano.

Ésta poseía una cabeza de ciervo, y un cuerpo humano. Se llamaba Kalo Sukha, y era Mae del jueves.



La unidad de pruebas, la policía y el equipo forense acudieron a la zona después de que August cortara la llamada. Pasaron menos de veinte minutos hasta que el lugar se llenó de gente moviéndose.

Say y Darin tuvieron que entrar al área solos, por lo que hubo un fuerte murmullo en toda el área que cambió el ambiente de soledad que había allí.

“¿Cómo encontraste este auto? El equipo lleva muchos días buscándolo y no había podido dar con él.”

“Se lo dijo el fantasma.”

“¿Eh?”

“Oh, el fantasma de Thup se lo dijo,” Say miró al joven a quien una enfermera trataba una herida, **“¿Qué encontraste?”**

“Huellas dactilares y una parafernalia de drogas.” Say levantó la bolsa de pruebas para que Singha la mirara. **“Definitivamente puedo identificar de quién es.”**

“Bueno, luego te contaré mis sospechas. Tengo que ir a buscar la última muñeca que queda.”

“El solo hecho de buscarlas casi te mata. Si la encuentras, ¿vas a morir?” Singha no respondió. Se limitó a mirar a Thup, y le dio las gracias a la enfermera.

“Iré a ver a mi madre.”

“¿Hoy?”

“Um.”

“¿Te conté que anoche, cuando Darin dormía, caminó sonámbulo y hablaba?” Singha desvió la mirada para mirar a su amigo, que estaba mirando a Darin.

“¿Qué decía sonámbulo?” Singha se giró para mirar a Darin, que estaba tomando fotografías por el lugar. Say no respondió a su pregunta. Simplemente sacó su teléfono y se lo entregó a la persona que tenía a su lado, y reprodujo un audio, donde se escuchaba la voz de Darin.

Jijeruni cittaṃ nibbānaṃ akaccāmi.



¡¡Beeeeeeep!!

El fuerte sonido de la bocina de un auto resonó por toda el área, haciendo que todos los presentes se voltearan buscando la fuente, pero no pudieron encontrar de qué auto venía. Say y Singha se miraron antes de silenciar el teléfono.

“Caminó sonámbulo un par de veces alrededor de las 3:00 a.m. Por lo tanto, si encuentras algo que puedas darle al niño para su protección, será mejor que se lo consigas a Rin también.”

“Entonces, ¿qué más pasó?”

“Nada, pero cuando lo escuché, estaba cerca de la estatua de Thao Wes Suwan, si eso es lo que quieres saber.”

“Después de encontrar la última muñeca, no estaré en casa durante unos días.”

“¿Adónde vas?”

“A Sisaket.”

“¿Qué harás ahí?” Say se giró para mirarlo. Singha metió ambas manos en los bolsillos y miró al cielo. Su rostro elocuente brilló con una expresión seria. Raramente lo había visto actuar así, probablemente la última vez fue cuando fue acusado e investigado por investigación disciplinaria

“Encontrar el origen de la historia. Creo que todo empezó ahí.”

“¿Quieres que Rin y yo vayamos contigo?”

“Está bien. No sé con qué me encontraré. Arrastrarlos conmigo probablemente no sea bueno.”

“¿Pero tú sí puedes ponerte en riesgo?”

“Um”, los dos amigos se miraron, y rieron suavemente juntos. En su trabajo siempre ponían su vida en juego, lo peor que podía suceder era morir.

Después de hablar lo suficiente, August caminó y se detuvo frente a Thup y miró su rostro. Él estaba sentado con la mirada sobre su mano derecha, que estaba envuelta en una gasa blanca. **“¿Te lastimaste mucho?”**



“La enfermera dijo que era sólo una abrasión. Probablemente fue de cuando caímos.”

“Gracias.” Las palabras de Sing fueron suaves, pero hicieron que los ojos de Thup brillaran. El joven levantó la cabeza para mirar a los ojos de su mayor antes de enfrentarse a él, a su altura completa.

“¿Por qué me estás agradeciendo?”

“Porque me jalaste justo a tiempo.”

“Gracias a ti también.”

“¿Por qué?”

“Por dejarme cuidarte.” Thup sonrió tan ampliamente que sus ojos casi se cerraron. En esta vida él nunca había podido proteger a alguien porque simplemente tenía miedo. Esta había sido la primera vez que no se quedó quieto, no lloró ni salió corriendo después de ver al fantasma, sino que le dio la espalda y siguió caminando hacia adelante para proteger a alguien en su lugar.

“Voy a encontrar la última muñeca.” Singha puso una mano sobre el suave cabello de Thup y miró sus ojos negro azabache con diferentes tonos de ojos marrones. **“¿Te gustaría ir juntos?”**

“Vamos,” respondió Thup con voz firme y sin dudarlo.

...

Cuando salieron del lugar, era casi mediodía, y August pasó por una pequeña tienda de comida al costado del camino, para encontrar algo para comer. Ser perseguido por fantasmas con el estómago vacío era algo bastante frustrante.

“Simplemente pide lo que quieras comer.” Thup asintió nerviosamente y se volvió para pedir comida al camarero. Cuando terminó, el joven comenzó a hacer preguntas sobre el caso.

“Sobre lo que se encontró en el auto de Khun Min, ¿qué opinas?”

“A juzgar por el aspecto de su casa y por las palabras de sus vecinos, no creo que se trate de una persona que consuma drogas. De lo contrario, se debería haber encontrado alguna prueba perdida en su casa.”



Suponía que los objetos encontrados podrían pertenecer al culpable, que buscaba destruir las pruebas.

“Entonces, significa que el propio Khun Min también podría haber desaparecido en el templo, ¿verdad?”

“Es posible. En este momento, el lugar que más curiosidad me genera es ese templo. Bueno, la persona más sospechosa probablemente sea el abad.”

“Adicional a eso, el templo aparte de ser un refugio espiritual verdaderamente bueno, también puede ser un buen lugar para esconderse.”

“Cada víctima tiene una historia de sufrimiento y todos tenían cosas que les preocupaban.” Thup suspiró antes de llevarse un poco de sopa a la boca.

“Hmm.” August tomó el archivo del caso, y leyó toda la información, por ejemplo, cada víctima tenía problemas en su vida. No sabía si eso era lo que los convertía en víctimas. Porque después de ver que cada una no había entrado al templo y desaparecido, aún faltaban varios días de entradas y salidas antes de que ocurriera el incidente.

James está preocupado por los exámenes de acceso a la universidad. Cuando su hermana contó que temía no aprobar, supo que probablemente asistiera al templo, que es el único que hay en esa zona.

Jom tenía problemas financieros.

Orn estaba en problemas porque quedó embarazada, pero no se lo contó a sus padres.

Khun Min probablemente tenía problemas en la vida, tal vez con su familia, por lo que sus padres le habían contado.

Thee todavía estaba de luto por la muerte de su esposa. Pero Kaew, la niña de catorce años. ¿Qué problemas podría tener, cuando la familia parece normal? La verdad no parecía padecer ningún problema.

“Después de terminar de ocuparme de los asuntos aquí, iré a Sisaket. ¿Quieres ir?”

“¿Vas a investigar la casa del policía y el incidente del asesinato?”

“Sí.”



"Y, ¿en qué crees que deberíamos ir?"

"¿Quizás en tren? Soy demasiado perezoso para conducir."

"Entonces, ¿debería pedirle al tío que venga a recogernos a la estación de tren? El tío me dijo que podíamos quedarnos en tu casa."

"Seré considerado. Alquilaré un auto y reservaré un hotel."

"Pero no hay muchos hoteles en esa zona."

"Hablemos de ello luego. Ahora date prisa y come para que podamos ir al siguiente lugar." Dijo al ver que su plato de arroz con pollo estaba casi vacío.

...

El auto de Singha se estacionó frente a la cerca de una casa cuyo jardín se extendía por varios metros cuadrados. La casa de madera elevada en el interior hacía que la atmósfera pareciera tan solitaria que era difícil de soportar.

"¿Está bien si entramos?"

"Um, llamé para preguntar por sus hijos. Llegarán a Tailandia mañana por la mañana. Este asunto es urgente, así que no puedo esperar."

"Está bien, entonces entremos."

"Si ves algo, avísame primero, no vayas tú solo."

"Sí."

Los dos entraron a la casa sin necesidad de recoger la llave como en el pasado, porque los hijos de Thee les habían dicho dónde se guardaba la llave de repuesto.

El ambiente fresco después de la lluvia y el frescor de los árboles, hizo que Thup tuviera que levantar las manos y frotarse los brazos de arriba a abajo. Al mirar a su alrededor, sus ojos aún no vieron ningún fantasma, espíritu o monje por aquí. Probablemente fuera porque no hubo muchas muertes aquí. Tampoco es un cruce de caminos o un camino de tres vías.

La casa tenía un bonito suelo de baldosas, observó las macetas decorativas y las plantas del huerto. El jardín está dispuesto de manera bien proporcionada. Había



plantas que daban flores, y otras que producían hermosos frutos. Se podía ver que el dueño de la casa debía ser muy trabajador.

El sonido de las escaleras crujendo mientras caminaba le hizo extender la mano para estrechar la camisa del hombre mayor.

“¿Sólo falta la del viernes?”, dijo August para romper el silencio, porque sabía que el niño detrás de él estaba temblando.

“Sí, es la muñeca con cabeza de vaca, se llama Yak Nongyao y es la Mae de los viernes.”

“¿Qué más sabes de ella?”

“Conozco la leyenda general de Mae Thua. Según ambas historias y leyendas, Mhae es sólo un ángel que ayuda a proteger al bebé, no lo sé. No entiendo por qué la persona que hizo esto las usa para hacer cosas malas.”

“Entonces... dices que sólo se usa a Mhae para ayudar a cuidar al recién nacido, ¿verdad?”

“Sí”, respondió Thup mientras observaba al hombre mayor abrir la puerta de la casa.

“Mhae, un nombre por día. Y si se tienen a las siete, ¿significa que el niño siempre estaría cuidado, verdad?”

“Sí.”

August no tuvo tiempo de seguir preguntando, porque la puerta de madera se abrió, y entraron. En el interior había electrodomésticos y muebles dispuestos de manera ordenada, iluminados por la luz del sol.

Dos ventanas abiertas dejaban entrar el sol a la casa. De seguro el tío Thee probablemente las dejaba abiertas antes de ir al templo todos los días, porque... ¿quién hubiera pensado que nunca volvería?

“Busquemos con calma.” Dijo Singha antes de caminar para mirar, pasaron con Thup frente al casillero, al lado del televisor, allí había una foto de la familia junta, sus rostros felices hicieron sonreír a Thup. Pero cuando se dio cuenta de que había dos personas allí que ya no tendrían posibilidad de ver a sus hijos, se entristeció, ya que él mismo tampoco tenía padre ni madre.



De pronto, escuchó un maullido. Bajó la mirada y vio como un gato se frotaba por sus piernas. Se puso de cuclillas y frotó el cuerpo del gato negro que estaba acurrucándose.

“¿Eres el gato del tío Thee?”

Los ojos dorados brillantes miraron a Thup, y caminó hacia la habitación a su derecha. Entonces, el joven se levantó y lo siguió. El gato negro se paró frente a la puerta como si quisiera entrar, así que Thup extendió la mano, giró la perilla y la empujó hacia adentro.

“Esta habitación es de Buda.” Thup cruzó el umbral antes de caminar para sentarse frente a la mesa del altar. Las flores marchitas en el jarrón indicaban que nadie había estado aquí durante mucho tiempo y el gato negro de antes se acercó y se sentó frente al altar cómodamente.

En cuanto a Singha, estaba buscando en el dormitorio, porque era el lugar más privado. Normalmente, había encontrado a las muñecas en lugares así. Caminó e inspeccionó la habitación con cuidado para no saltarse nada. Sintió un olor pútrido, lo que lo hizo detenerse al lado de la cama, antes de abrir el velo y mirar el cadáver seco de un gato negro pegado a la cama, lo que hizo suspirar a Singha. No estaba en condiciones como aquel de la foto que Darin le mostró que encontró en el templo. Parecía haber muerto de muerte natural.

¿Dónde estaba Thup? ¿A dónde había ido?

“Phi, la encontré.”

“¿Dónde la encontraste?”

“En aquel cuarto.”

“¿Cómo la encontraste?” La expresión del joven en la puerta hizo que August bajara el velo de la cama.

“Ese gato me llevó allí.” Thup miró fijamente la cama, y se volvió a mirar al fantasma del gato negro que caminaba cómodamente entre sus piernas. **“Supongo que murió hace mucho tiempo. De seguro buscaba al tío para que le diera de comer, pero cuando no regresó, se acostó a dormir allí porque claramente huele a tío.”**

“Um, tráeme la muñeca aquí.” Singha tomó la muñeca Siakbal con cabeza de vaca de la mano de Thup y la puso en una bolsa.



“¿Puedo enterrarlo? Sólo me tomará un momento.”

“Sí, vamos, iré a cavar un hoyo para ti.”

“Gracias.”

August salió, pero no se molestó en girarse para mirarle hacia su espalda. Thup levantó el velo y envolvió los restos del gato en una manta para ponerlo en sus brazos. El joven se puso de pie y continuó hablando al fantasma del animal que parecía estar a sus pies. Aunque sabía que tenía que afrontar cosas así a diario, Singha se preguntaba ¿cuánto le pesaba hacerlo? Pero por la expresión de su rostro, que aunque parecía normal, mostraba unos ojos nublados, debía ver éste tipo de luces todo el tiempo. Él siempre lidiaba con asuntos de riesgo de muerte en su vida, pero jamás así.

August usó una pala colocada debajo de la casa para cavar un hoyo junto a un árbol del tamaño adecuado, terminó en minutos. Luego, Thup colocó suavemente el cuerpo envuelto en tela blanca en el agujero. El joven levantó las manos en oración antes de sonreír al aire frente a él.

“En la próxima vida, nace como ser humano. Hay muchas cosas divertidas que hacer, aunque sea un poco difícil. Entonces puedes ir a buscar al tío. No tienes que estar aquí.” Thup extendió su mano y acarició el alma del lindo gato frente a él. Este maulló suplicante y lamió la mano como agradecimiento, luego su espíritu desapareció. Su misión había terminado.

“Entonces... volvamos.” dijo Singha, mirando al joven mientras caminaba de regreso al auto en silencio. En el camino de regreso a la estación, Thup parecía más apagado de lo habitual. Hasta ese momento, tuvo que ser Sing quien iniciara la conversación.

“¿Te suceden cosas así con frecuencia?”

“Sí. La primera vez fue con Oi, la primera vez que lo conocí fue probablemente cuando tenía Says años. Era un pequeño cachorro juguetero. Estaba en el templo, y los días que no hacía tanto calor, jugaba con él hasta tarde, hasta que llegó Luang Pu y dijo que era sólo un espíritu, porque el cachorro había sido envenenado un mes antes. No iría a ninguna parte porque yo no lo dejaría ir. Después de eso, me encontré con otros iguales,” dijo Thup mientras miraba su propia palma. Era algo que había encontrado muchas veces. Pero nunca se acostumbró del todo: **“Probablemente sólo a los animales no les tengo miedo.”**



“Si te sientes incómodo, no tienes que forzar una sonrisa. No diré nada.” Singha le frotó los suaves mechones de cabello.

“Tengo mucho miedo. Tengo miedo de que algún día vea el espíritu de gente que conozco. Eso me asusta más que todos los avistamientos de fantasmas que he visto en el pasado.”

“Al menos podrás decirles adiós.”

“No es tan fácil decir adiós.”

“Um, tal vez tienes razón.” Decir adiós, realmente no es fácil.

Caso 27: Tren rumbo a Sisaket

Las siete muñecas fueron colocadas sobre una mesa en el útero forense, con Thup, Say y Darin mirando.

“¿Es esta la última muñeca?”, preguntó Say, antes de señalar el objeto que estaba sobre la mesa.

Darin vio esto e inmediatamente levantó la mano.

“¿Entonces, ¿qué hacemos ahora? Todas las muñecas fueron encontradas.”

“Las muñecas son sólo una parte de la prueba sobre cómo el asesino elige a las víctimas.”

“¿Es correcto concluir que el asesino eligió a sus víctimas basándose en la fecha de su nacimiento?”

“Mirando las circunstancias, más el caso que ocurrió hace cinco años, y el de hace diez años. Incluso el de hace quince años.” Singha se masajeó el rabillo del ojo como estaba acostumbrado a hacer. **“La información que obtuve en este momento solo define el alcance de mi búsqueda. Hay que esperar a recibir la información restante.”**

“Así que... ¿ahora todo lo que podemos hacer es esperar?” Dijo Darin y suspiró.



"No, no nos limitaremos a esperar. Voy a investigar dónde ocurrió el caso por primera vez. Quizás obtenga más pistas. Iré a Sisaket. Probablemente tarde unos tres días."

"¿Estás seguro?"

"Um." Singha miró a Thup, antes de mirar las siete muñecas dispuestas boca arriba en la mesa: **"¿Quieres ir a comprobar algo?"**

"¿Por qué no puede ser simplemente una persona común y corriente?"

"Say, quédate pendiente de Rin. También vigilen a los niños. Jump creo que sigue en la estación. Yo volveré rápido."

"Muy bien. El chico llamado Jump todavía está estable, pero no puedo dejarlo ir aún. ¿Qué hago con los otros dos?"

"Ocúpate tú mismo de eso."

"He aprobado que los coloquen en dos habitaciones vacías. Pronto oscurecerá."

"Sí sí."

Después de confiar el trabajo a sus subordinados y completar otros asuntos, Singha llevó a Thup de regreso a la casa para empacar sus cosas y prepararse para partir.

"Phi Sing...¿Realmente vamos?"

"¿Acaso crees que estoy bromeando o que soy estúpido?"

"Y si el asunto es más grande que nosotros."

"¿Qué piensas? ¿Cuál es el problema? Más grande es permitir que muera más gente."

Thup frunció los labios antes de cerrar la cremallera de su bolso.

"Necesitamos encontrar a alguien que pueda ayudar con esta locura de magia negra. Además, ya investigué la historia de la casa de ese policía."

"¿Ya? Entonces, ¿qué información tienes?"



“Um”, August cerró la bolsa antes de tirarla sobre el sofá. Luego tomó unos documentos que estaban sobre la mesa, y se los pasó a Thup para que los viera.

“Montach, ¿quién es?”

“El tío Khuean.”

“¿Comisaría de policía de Sisaket? ¿Eh?!”

“El tío Khuean solía ser oficial de policía en la estación de Sisaket. Renunció hace veinte años, ¿lo conoces?”

“Eso significa...” Thup frunció el ceño, porque esta información es consistente con lo que le contó su tío Chai.

“Este también es un asunto que tenemos que investigar.” Al salir de la casa, Singha llevaba su propio bolso y el de Thup, y dejó al joven con el papel en la mano, pensativo: **“Vámonos, tenemos que detenernos en un lugar primero.”**

“¿Dónde?”

“El Centro de práctica del Dhamma.”

...

Un auto negro pasó frente a las puertas de madera de un centro de meditación. Aparcó bajo un árbol antes de que salieran y respiraran aire fresco. Aquí no hay ningún edificio grande, ni instalaciones complejas, sólo hay árboles y tranquilidad.

“¿Aquí?”

“Um.” Thup entró silenciosamente detrás del hombre mayor, no muy lejos, ya que el cielo estaba empezando a ponerse naranja. No era un buen momento para él estar en un lugar como este en absoluto.

Después de seguir un rato el camino, se toparon con una pequeña casa de madera de una sola planta, había diez casas similares dispuestas en fila. Thup giró a izquierda y derecha y miró a su alrededor. También había una base de práctica del Dhamma y una zona de meditación que parece haber estado abierta desde hace mucho tiempo. Caminó detrás del hombre mayor. antes de detenerse frente a una de las casas. Thup miró a Singha y éste llamó suavemente a la puerta. Poco después, la puerta que previamente había estado cerrada se abrió.



“¿Cómo llegaste aquí?” saludó la anciana con una suave sonrisa. Su cabeza lisa y su vestido blanco y pulcro indicaban que ha abandonado los deseos mundanos.

“Vine a visitarte, ¿cómo estás madre?” Thup se volvió para mirar a su mayor con los ojos muy abiertos.

“Entonces vamos a dar un paseo y hablar, ¿de acuerdo?” La madre le sonrió a su hijo antes de darse la vuelta y sonreírle también a Thup, que comenzó a caminar detrás de ellos.

La brisa sopla suavemente haciendo que las hojas se balanceen. Thup observó a madre e hijo caminar y hablar, el lugar era tan tranquilo, que podía ver la comodidad en el cuerpo del mayor, haciéndolo sentir a gusto también.

“¿Cómo estás hijo? ¿Comes tus comida a tiempo?”

“Como madre, pero últimamente estoy con un caso muy importante, así que he estado algo ocupado, y es por eso que no pude venir a visitarte. ¿Cómo estás tú mamá?”

“Pues esto es sólo mi cuerpo,” ella sonrió antes de darse la vuelta mirando a su hijo, **“Sing, ¿sucede algo por lo que hayas venido a verme?”**

“Se trata del aniversario. Puede que no esté disponible esta vez.” El tono, la voz y los ojos bajos de Singha hicieron que Thup se detuviera. No creía que debería saber cosas tan personales sobre el mayor.

“¿Venir o no? ¿Encontrarnos o no? Eso no importa, porque se sabe que tienes buenas intenciones. No tienes que preocuparte.” Miró con algo de tristeza hacia el cielo, que comenzaba a cambiar, se volvía violeta a medida que se acercaba la noche. **“August, ten mucho cuidado durante este tiempo mi niño.”**

“¿Sí?”

“Mi corazón te pertenece. El cuerpo pertenece al niño. Por lo tanto, cree en ti mismo, cree tanto en el pensamiento como crees incluso en el hacer.” Singha se volvió para mirar a su madre con ojos perplejos. **“Ese joven que vino contigo.”**

“¿Thup?” Singha se giró para mirar detrás de él y descubrió que el niño que lo había estado siguiendo había desaparecido. Sus cejas oscuras inmediatamente se fruncieron debido a lo separadas que estaban. Siempre pasaban cosas: **“¿Adónde fue?”**



"Si está aquí, no le importará." Su madre sonrió levemente. antes de sentarse en un cojín debajo de un gran árbol: **"Tú no puedes ver, pero ese niño puede ver. No puedes oír, pero ese niño puede oír. Así que intenta escucharlo."**

"Estoy escuchando. Estoy escuchando atentamente de una manera que no lo hacía con mi hermana."

"April no culpa al niño. La propia madre no culpa a su hijo. Por lo tanto, la persona con quien debes ser más indulgente, eres tú mismo. Ya pasó August. Esas cosas ya pasaron."

Thup estaba sentado abrazado a sus rodillas frente a la casa de la madre del joven inspector. Sorprendentemente, no sintió miedo ni se le puso la piel de gallina al tener que estar solo en medio oscuridad aquí. Sólo había una ligera brisa que al soplar, relajaba la mente.

"Sentado solo aquí, ¿no temes ser picado por mosquitos?" Dijo una voz profunda y ronca desde atrás, que sobresaltó a Thup.

"Hahaha, ¿te asusté niño?"

"Oh, lo siento." Thup se volvió para levantar la mano hacia un viejo monje, su rostro mostraba una sonrisa amable. La túnica de color oscuro de la yaca hizo que Thup se arrodillara y se postrara en el suelo como solía hacer frente a Luang Pu.

"Vaya, ya eres mayor, perdona por burlarme de tí niño. ¿Pero qué haces sentado solo?"

"Acompañé a mi Phi."

"Um, mientras esperas a la gente. También hay gente esperándote."

"¿Sí? ¿Por qué lo dice Luang Pu?"

"Ah, la vida, la vida. Bueno, te daré una bendición. *Itisukto arahambuddho namobuddhaya pathavikongka Phrabhummadeva khamamihan.*"

Thup levantó las manos entre las cejas e inclinó la cabeza para recibir la bendición. Cuando cesó el canto, la palma del monje frente a él presionó contra su cabeza. Una sensación fresca y reconfortante fluyó por todo su cuerpo hasta que cerró lentamente los ojos, mientras que la figura frente a él desaparecía lentamente.



“¿Qué estás haciendo, Thup?”

“Recibiendo una bendición del monje...” Pero frente a él, sólo había vacío.

“¿Qué monje?”

“Si te dio una bendición, considéralo algo bueno”, saludó la madre de Singha.

“Deben darse prisa, no querrán perder el tren, ¿no?”

“Sí, entonces, nos iremos primero mamá. Cuando vuelva pasaré a verte.”

La mujer miró el rostro de su hijo durante mucho tiempo antes de colocar su mano sobre su suave cabello. **“Ve hijo, regresa sano y salvo.”**

Tanto Singha como Thup caminaron hacia el auto, para ir a la estación, desde donde partiría el tren en hora y media. Mientras iban hacia el auto, alejándose de la puerta de madera, Thup miró por primera vez, una imagen en la losa de piedra.

“Phi Sing, por favor espera un momento.” Sing lo miró pero solo pudo fruncir el ceño.

Thup se dirigió hacia la imagen y vio que era el viejo monje que le había dado la bendición.

“Aquí dice que murió hace veinte años.”

“¿Pasa algo?”, preguntó August cuando vio que el niño a su lado se quedaba en silencio.

“Bueno, es que...” Thup se volvió hacia el hombre mayor antes de sonreírle con una expresión relajada. **“Acabo de recibir una bendición para un viaje seguro.”**

...

El sonido de la maquinaria funcionando con fuerza resonaba por toda la estación de tren. Los vehículos largos llenos de gente estaban a punto de abandonar el andén. El ruido de la gente corriendo para subirse a los vagones, despidiéndose o incluso vendiendo cosas hacía que el ambiente no fuera demasiado tranquilo. Singha y Thup abordaron un tren cama especial que iba directamente desde Bangkok a la provincia de Sisaket. Caminaron buscando sus asientos hasta que los encontraron. Pero, lo que



causó que Thup mirara a su mayor con ojos melancólicos, era que sus asientos estaban separados por cinco lugares de distancia.

“Muy bien, me voy a la cama ahora.” Singha alborotó suavemente el suave cabello del niño.

“Está bien.” Thup caminó de mala gana hacia su asiento. Cuando puso su bolso en él, fue el mismo momento que sonó el silbato del tren, señal de que estaba listo para partir.

El brillo de las luces de la estación comenzó a cambiar a luces al costado de la carretera. El ligero bamboleo y el sonido del movimiento a lo largo de las vías hicieron sentir a Thup algo entusiasmado, porque no sabía lo con lo que se irían a encontrar. Pero estaba volviendo a casa, después de mucho tiempo de ausencia. Y eso le hizo sentir calidez en su corazón.

...

“¿Phi?”

“¿Si?”, respondió Singha al hombre a su lado.

“¿Quieres agua?”

“No, estoy bien, gracias.” Respondió Singha antes de tomar el documento y leerlo como si no buscara entablar conversación con ese joven, de constitución tan bien formada como él, de piel clara y gafas de forma cuadrada, que no se adaptaban en absoluto a su rostro afilado.

“¿Estás yendo a casa? ¿O sólo viajas a conocer?”

“Voy a hacer un recado.” El joven inspector levantó la vista ya que parecía que la otra parte realmente quería invitarte a hablar.

“A juzgar por tu comportamiento siempre serio, si tuviera que adivinar, probablemente eres un policía, ¿verdad?”

“¿Tú también eres policía?”

“Para nada Phi. Resulta que soy médico. Pero por mi apariencia realmente no lo parezco, verdad?” El joven frente a él se rió entre dientes. Antes de apoyar los brazos sobre la mesa



“Si quieres sinceridad, creo que es correcto.” Las palabras suaves fueron dichas de manera seria, lo que hizo reír alegremente a la otra persona. Cuando estaba a punto de continuar la conversación, alguien puso una botella de agua frente al joven inspector.

“Phi, no puedo abrirla.” Singha tomó una botella de agua que le dio Thup, y se la abrió, una vez que la devolvió, Thup regresó a su asiento original sin decir nada. No sería tan extraño si no fuera porque...

“Phi, iba a cepillarme los dientes pero olvidé traer pasta de dientes. ¿Me la prestas?”

“Phi, ¿quieres ir a lavarte la cara conmigo?”

“Phi, por favor desempaqueta esto por mí.”

“Phi...”

“Phi...”

“Phi...”

Y así, la conversación del joven doctor fue interrumpida cada vez hasta que, cuando el personal llegó para hacer la cama, perdió la oportunidad de construir una relación.

“Si quieres charlar, puedes llamarme.” El dueño de la cama de arriba abrió la cortina y le dijo a Singha, quien se estaba preparando para irse a la cama en su litera inferior.

“No creo que lo haga.”

“¿Me rechazaste así porque no te agrado o por ‘otro’ motivo?”

“No me gusta nada que sea molesto. Y si no te callas y duermes un poco, te arrojaré a dormir en el armario de suministros.”

El joven médico iba a abrir la boca, pero cuando vio los ojos feroces desde el rabillo del ojo, optó por cerrar las cortinas y desistió de la idea de coquetear con el policía que tenía delante.

...



Pasó el tiempo hasta las 23:00 horas. Mientras recogía las cosas, metió los documentos que trajo consigo en su bolso y se preparó para acostarse. Se sentía como si alguien estuviera parado frente a la cortina de la cama, y cuando extendió la mano y la abrió, vio a al niño que lo había estado molestando todo este tiempo.

“¿Qué pasa esta vez?” Singha miró la almohada que Thup tenía en la mano.

“Escuché un crujido, no sé qué es.”

“Esto es un tren, es ruidoso.”

“La cama de arriba es pequeña. No puedo estirar bien mis piernas, no puedo dormir.” Thup se puso en cuclillas en el suelo frente a la cama de August.

“La cama de abajo y la de arriba son del mismo tamaño.”

“Tengo miedo de los fantasmas.”

“¿Estás usando esa carta ahora?”

“Phi, escucho a alguien caminando por aquí.” Thup señaló un pasillo vacío en el laberinto de cosas. Pero ante su vista, había un anciano caminando con un bastón, pasaba a través de la puerta y al cabo de unos minutos, reaparecía y caminaba como siempre.

“Pero si sólo camina no debes tenerle miedo Thup... bastardo.”

“Pero normalmente duermo contigo.” Su voz era suave pero aún audible. El mensaje es claro para August, y sólo pudo suspirar.

“El espacio es pequeño y todavía tengo que dormir contigo. Entra.”

Thup sonrió, su sonrisa se extendió tan grande que sus ojos casi desaparecían cuando escuchó que el mayor le permitió dormir con él. El espacio es lo suficientemente grande como para dormir cómodamente, si fuera una sola persona, pero dos hombres, tumbados boca arriba, apenas podían moverse.

“Me estoy volviendo loco.” Singha se giró de lado, de cara a la pasarela, porque no podía soportar sentirse tan apretado.

“Phi...”



“¿Qué más quieres? Si causas más problemas, te voy a tirar al suelo a patadas.”

“El hombre de arriba. ¿Está coqueteando contigo?” Thup usó su dedo para señalar el lugar. de la cama de arriba

“¿Por qué?”

“Bueno... por nada.” Singha puso los ojos en blanco antes de volverse hacia Thup

“La verdad... lo invité a salir.”

¡¡THUD!!

“¡Ay!” Todo pasó tan rápido. Cuando Thup escuchó al hombre mayor decir eso, se sobresaltó tanto que saltó hasta golpear la cabeza con la cama de arriba, para luego colapsar contra su estómago con un gemido.

“En serio, piensas demasiado. Tu cabeza no está rota, no estás muerto todavía. Fin de la historia y vete a la cama.” dijo Sing, y su cuerpo volvió a su posición original antes de cerrar los ojos, sin prestar atención al niño que estaba detrás suyo, quien se frotó la cabeza suavemente y luego miró al hombre mayor con ojos arrepentidos.

Habían pasado casi dos horas, cuando se llegó a la medianoche de un nuevo día, August abrió lentamente los párpados y se giró para mirar al niño que respiraba de manera uniforme detrás de él, una mano frotó la cabeza de Thup donde antes se había golpeado y la encontró ligeramente abultada, pero no había ninguna rotura ni lesión grave de ninguna manera, **“Eso es un gran golpe.”**

“Hmmm”, Thup hizo un sonido con su garganta antes de darse la vuelta y abrazar la cintura de Singha como de costumbre.

Y, curiosamente, el propio joven inspector también se sintió acostumbrado a esta acción.

Caso 28: El desastroso comienzo

El sonido del anuncio del oficial del tren hizo que Singha abriera lentamente los ojos. Tomó el teléfono de abajo de la almohada, y miró la hora, descubrió que ya eran más de las cuatro. Ya casi estaban en la estación de destino, por lo que se hacía la notificación para empacar la cama. La presión en su cintura y el calor de su corazón contra su cuello le hicieron girar la cabeza para mirar al joven detrás de él. El ruido del exterior comenzó a hacerse más fuerte a medida que las personas dormidas



empezaban a despertar de su letargo. Thup gimió en lo más bajo de su garganta y abrió los ojos.

“Despierta y levántate. Vienen a recoger la cama.”

“¿Ya llegamos?”

“Um.” Singha se levantó de la cama antes de ponerse de pie en el suelo, en el mismo momento en que el médico de la cama de arriba abrió las cortinas.

“¿Dormiste bien?” Le preguntó, pero August no respondió de inmediato, ya que se escuchó la voz del niño que apareció desde la cama.

“Phi, me duele la cintura.”

“Te dije que durmieras solo.” Thup se puso de pie en toda su altura y miró a la persona sentada arriba. **“Vuelve a tu asiento. Ve despacio, estamos cerca.”** El joven asintió antes de sonreír, para luego caminar hacia su propio asiento con tranquilidad. Sus acciones provocaron que la persona sentada que lo observaba, sonriera secretamente por la comisura de su boca.

“Parece ser que no había lugar para mi coqueteo de todas formas.”

“Si ya has terminado de hablar, sal de la cama. Los empleados la deben desarmar.” Singha revolvió su cabello negro azabache, antes de sacar un limpiador facial y un cepillo de dientes de su bolso, para caminar hacia el baño del tren. **“¿Quieres ir a lavarte la cara?”**

“Iré,” el joven inspector se detuvo en el camino para invitar a Thup, que estaba saludando a la abuela de la cama de abajo. **“Toma abuela. Si no puedes volver a abrirlo, sólo dímelo.”**

“Gracias, joven.”

Thup le sonrió antes de seguir a Singha hacia el baño del tren.

“¿Eres el favorito de los ancianos?”

“No es así.” Thup exprimió pasta de dientes en su propio cepillo.

“Sí lo eres.”



“¿Por qué lo piensas?”

“Los demás te adoran por completo.” A Thup no le molestó el comentario, y metió el cepillo de dientes en la boca.

“Dile a tu tío que no tiene que venir a recogernos. Ya hice los arreglos para alquilar un auto, soy considerado con él, pero primero tengo que arreglar lo el alojamiento.” Thup asintió con la cabeza y lo siguió. **“Tendré que ir a revisar muchas cosas. Tú, ¿quieres ir a algún lugar en especial?”**

“Bueno... me gustaría ir a presentar mis respetos a Luang Pu.”

“Entonces, nos haremos tiempo para ir.”

Los dos terminaron sus asuntos personales antes de regresar a sus asientos. La litera se convirtió en un asiento como antes. Thup levantó la cabeza para mirar a Singha, y regresó a su asiento con tal preocupación, que la anciana frente a él sólo pudo reír suavemente.

“Sentarse separado de tu phi, debe ser difícil para ti.”

“Ah, sí.”

“Entonces, ¿está volviendo a casa?”

“Oh, fui a visitar a mi hija a Bangkok. Ella acababa de dar a luz a su hijo y fui a conocerlo. Me encanta su hermoso rostro. Mira, le tomé una foto.”

“Qué lindo.” Thup apartó la mirada de August para concentrarse en la abuela Tang. La mujer mostraba la foto de su nieto con una amplia sonrisa en su rostro.

“¿Verdad? Le dije a mi hija que debíamos hacer una ceremonia para rendirle homenaje a Mhae, porque el niño lloraba mucho. Pero ella me dijo que ya nadie cree en esas cosas, así que no lo hizo.” La anciana suspiró, parecía un poco molesta.

“¿Todavía hay gente que realiza ese tipo de ceremonias?”

“Todavía hay personas mayores como yo que lo hacemos. Las nuevas generaciones no creen en eso.”

“¿Dónde vive usted abuela?”



“Yo vivo en Kantharalak. Y ¿a dónde vas tú? ¿Vienes de visita?”

“También soy de Kantharalak. Regreso para hacer algunos recados por unos días.”
Thup sonrió amistosamente antes de recordar el asunto que todavía estaba grabado en su mente.

“Abuela, ¿puedo hacerle una pregunta?”

“Claro jovencito.”

“Bueno, usted ha oído la historia del ritual para prolongar la vida de Khun Sai Mai?” Cuando terminó de hablar, la sonrisa que había aparecido en su rostro arrugado se desvaneció lentamente, reemplazada por una cara preocupada y confusa.
“No abuela, no me malinterpretes, solo escuché una historia de fantasmas. Y me quedé con la intriga sobre eso.”

“Oh, pensé que eras un mago negro. ¿Eres muy supersticioso? La gente en estos días, solo llega a conocer el rostro, pero no el corazón. Y estas cosas no son sólo por diversión. No, eso es muy peligroso.” Thup asintió comprendiendo. La gente de esta zona sabe que estas artes misteriosas no son sólo una historia. **“He oído hablar de ello, pero fue hace mucho tiempo.”**

“¿Me puedes contar al respecto?”

“Por lo que recuerdo, probablemente se trate de historias sobre magia negra. Era un arte maldito. Bueno, hoy en día no sería más que un desastre, porque poco a poco devoraría a los que lo hagan y practiquen hasta matarlos. En cuanto al asunto sobre el que me preguntas, sobre alargar la vida, no lo sé. Pero puede que sea competencia por la esperanza de vida, aunque no estoy segura.”

“¿Competencia?”

“Joven, ¿alguna vez has visto a un joven sano y de rostro brillante, que de repente pasó a verse débil y sin fuerzas, con el rostro apagado?” Thup asintió por comprensión, porque la situación actual es así. **“Eso es porque algo lo golpeó. Tanto consciente como inconscientemente. Los resultados no son tan diferentes. Lo que se libera irá aumentando gradualmente. Nos devora desde dentro hasta que nos hace sentir desesperanzados, nuestra fortuna cae y entonces confiamos más en ello. A medida que nos volvemos más dependientes de él, absorbe más de nuestra vida. Continúa así hasta que finalmente morimos de una forma u otra. Toda la vida útil restante se absorbe ¿Y adónde puede ir nuestra energía vital si no está en el fantasma que sigue y regresa? Va con Khun Sai.”**



“¿Hay alguna manera de prevenirlo o solucionarlo?”

“Puedes prepararlo tú mismo, no sé cómo harán en otros lugares. Pero en mi casa, planté aloe vera en la casa. Después de uno o dos meses, se muele y se mezcla con agua bendita. Lo llevas al templo, y espolvoreas por toda la zona. Es una creencia que se ha transmitido desde entonces.” La anciana tomó un sorbo de agua antes de continuar. **“Pero joven, ¿por qué lo preguntas? Es realmente una pena. Ni se te ocurra intentarlo.”**

“Solo es curiosidad.” Thup sonrió levemente antes de mirar por la ventana. Realmente no sabía si debía preguntar algo así a una persona común, pero fue inevitable que lo hiciera, y confiaba en lo que le respondió.

Pronto el tren se detuvo en el andén. El bullicio de la estación llenaba la mañana de un nuevo día, cuando el sol acababa de salir por el horizonte. Tanto Thup como August, bajaron y fueron hacia la oficina de alquiler de vehículos para retirar el auto. Primero, trataron de fortalecer sus músculos y aliviar la fatiga del viaje.

“¿Tenemos que esperar por el auto que alquilaste?”, Preguntó Thup antes de caminar para pararse junto al mayor.

“Dijo que si llegaba, lo esperara enfrente.”

“Hola tío...”

“Pero el tío dijo que vendría a recogerme....”

“¿Vienes a buscar a alguien?”

El sonido de una conversación llegó desde cerca, provocando que las otras dos personas que estaban de pie, se giraran a mirar.

“Sí, busco a alguien llamado Thup, no lo conozco pero me dijeron que vendría en el tren.”

Thup inmediatamente se volvió para mirar lo que estaba buscando porque escuchó su nombre en la conversación de ese par de personas desconocidas.

“Phi, ¿esa persona me nombró?”

“Oh, creo que tengo un familiar con ese nombre, aunque tal vez podría referirse a otra persona.”



"Déjame llamar al tío para pedirle su número."

El joven policía negó con la cabeza, porque poco a poco su propio viaje salió completamente imprevisto ya que a la persona que venía a recogerlo se le descompuso el auto y quedó en el camino. De repente, el teléfono de Thup sonó, y le hizo girarse para mirar. Los ojos del joven hombre y de Thup se encontraron lentamente, antes de que el chico alto hablara.

"Hola."

"Hola." Su mano dejó el teléfono que sostenía en la oreja antes de caminar hacia él.

"Hola, ¿conoces al tío Chai?"

"Sí."

"Mi nombre es Chan y soy nieto del tío Chai."

"Oh qué coincidencia."

Aunque sus palabras sonaron como si estuviera hablando Thup, los ojos de Chan se volvieron para mirar a Singha. **"Si no te molesta, me vinieron a buscar para llevarme a la casa del tío, ¿quieres que los acerque? Parece que pasaremos mucho tiempo juntos..."**

"Qué inquietante," terminó Singha y se alejó, dejando a Chan sonriendo ante sus propias palabras, que aún no han sido terminadas.

"Eh, está bromeando. Podemos ir juntos. De todos modos, acepté quedarme a dormir en la casa del tío Chai."

Un Toyota negro los esperaba, con el conductor al volante. Después de subir, Singha abrió la ventana, para tirar el humo del cigarrillo que encendió, mientras tenía una expresión de aburrimiento en el rostro.

"No parece nada acogedor para los invitados," dijo Chan, burlándose de Singha porque se daba cuenta que al mirarlo se podía notar que la otra parte no estaba muy dispuesta a llevarlo bien con él.

"Thup, súbete al auto." Thup asintió antes de caminar para sentarse junto al conductor. En cuanto a la persona que iba a estar en el auto, la última opción era la



de atrás. El ambiente dentro del coche no era tan tranquilo como de costumbre debido al ruido. Las preguntas y respuestas van y vienen entre Thup y Chan.

“Aunque tu rostro me resulta familiar, tengo entendido que en realidad, eres el niño que vivía en el templo.”

“Lo siento, yo no te recuerdo bien.”

“Está bien. En ese momento sólo tenías Says años. Si no lo recuerdas, no te preocupes.”

“Y tú, ¿a qué vienes?”

“Oh, estoy aquí para ayudar a analizar un caso especial. Luego regresaré a Bangkok. Además, el tío siempre se queja de que sus pulmones están débiles, así que quise venir a visitarlo,” respondió Chan con una actitud relajada después de enterarse de que Thup era el niño en el templo que Luang Pu había adoptado. Entre ellos había diferencia de edad. Además, se habían visto pocas veces, y por eso ninguno se reconocía, lo cual no era nada extraño.

“Entonces, ¿tú qué volviste a hacer aquí?” Thup miró al mayor, antes de girarse para mirar a Chan nuevamente. No podía decirle nada sobre el caso.

“He vuelto por unos asuntos. Y de paso, quería visitar al tío.”

“Entonces, ¿la persona a tu lado tiene los mismos negocios que tratar? ¿O simplemente te acompaña?” Chan miró por el espejo retrovisor y vio unos ojos penetrantes mirándolo.

“Phi Singha también vino por lo misma razón que yo.” Después de eso, la conversación se desvaneció lentamente y volvieron a quedar en silencio.

Les tomó casi cuarenta minutos detenerse frente a una casa de madera de un piso elevado sobre el suelo. Alrededor de la casa hay huertos, y árboles. El ambiente era muy agradable. El clima cálido hizo que Thup agitara la mano y se soplara para aliviar el calor.

“Entra, entra, entra primero”, gritó una voz ronca tan pronto como se abrió la valla. **“Oh, no nos hemos visto en mucho tiempo.”** Dijo el Tío Chai con una sonrisa ante los dos, y abrazó fuertemente a Thup.

“Estás tan guapo, Lan Dung.”



“¿Te olvidaste de mí?” Una voz desde atrás hizo reír al anciano.

“¿Qué dices, querido sobrino? Desde que te fuiste a trabajar como médico a Bangkok, te has vuelto más guapo. Entremos primero a la casa. Hace calor aquí.”

Aunque es una casa de una sola planta, el interior es espacioso, la sala de estar, estaba separado de la cocina, el dormitorio era claramente visible. Las cuatro personas entraron y se sentaron en el sofá de madera, antes de beber agua para aliviar el cansancio durante el viaje.

“Tío, este es Phi Singha, la persona de la que te hablé.”

“Hola tío. Me gustaría molestarte por unos días.”

“Adelante, joven, considera mi casa como la tuya propia. Normalmente, no puedo trabajar mucho, por lo que voy a ayudar al templo. Principalmente, presto ayuda a los aldeanos.” El tío Chai se puso un paño sobre el hombro antes de colocar una caja de fruta helada en la mesa de invitados. **“Chao Chan, tú dormirás en la habitación al lado de la mía, mientras que tu amigo y tú, pueden dormir en la habitación de enfrente. Tu tía te ha preparado todo y hay comida en la mesa. Lo dejó todo listo antes de ir a la casa de una amiga.”**

“Gracias, tío.” Singha levantó la mano en señal de respeto.

“Entonces saldré y arreglaré el auto primero. Ustedes, siéntanse libres de hacer lo que quieran.”

“Phi, traeré nuestros bolsos. ¿Quieres darte una ducha primero?”

“Sí.”

“Primero guardemos las cosas.” Los dos caminaron hacia la habitación que habían preparado. No era tan lujosa como para tener una cama formal, solo un colchón de cinco pies y sábanas con estampados de flores de colores brillantes. Thup dejó los bolsos junto a la puerta antes de tirarse en la cama. **“Hace mucho calor”,** dijo.

“¿Quieres darte una ducha?”, preguntó con voz suave Thup, quien estaba a cargo de organizar las cosas para el hombre mayor.

“Voy a darme una ducha luego, ahora voy a ayudar a tu tío a mirar los autos. De todos modos, no necesito buscar un lugar donde quedarme.”



“¿Sabes reparar autos?”

“Sé un poco al respecto.” Singha se levantó antes de quitarse la camisa para revelar los hermosos músculos ondulados. **“Dame una camiseta sin mangas.”**

“Aquí”, Thup le entregó a Singha una camiseta negra sin mirarlo.

“Ve a darte una ducha y a cambiarte de ropa. Iremos a la estación de policía mañana en la mañana temprano.”

“Um.”

“¿Puedes obtener más información sobre el tío Khuen?”

“Es lo siguiente que haré.”

“Bien, luego me dices. ¿Y sabes si hay alguien viviendo en la casa de esa familia ahora mismo?”

“Tengo entendido que no, y que en estos momentos es una casa abandonada. Pero le preguntaré de nuevo al tío.”

“Entonces, cuando termine de ayudar a tu tío, podremos ir a ver.” Thup hizo una pausa antes de asentir. Listo para responder suavemente Singha se cambió de ropa a algo más cómodo, antes de salir al frente de la casa. Caminó siguiendo el sonido de golpes hasta que encontró una camioneta plateada que estaba en buen estado, pero que se notaba no había sido usada en mucho tiempo. Tenía el capó abierto y el tío Chai sostenía un destornillador en la mano con una expresión seria en su rostro.

“¿Hay algo en lo que pueda ayudarte?”

“Oh, joven, ¿sabes arreglar autos?”

“Algo sé.”

“El auto de pronto dio una sacudida y luego se apagó. Sería bueno si lo puedes reparar, o sino, tendré que llevarlo al taller de la ciudad para que le echen un vistazo.”



Singha asintió entendiendo, antes de ir a ayudar a echar un vistazo, en medio de las miradas de Thup y del joven médico que se encontraba no muy lejos.

“Es como si se fuera un problema de la bujía, tío.” August hizo lo necesario para reparar el auto, mientras respondía las preguntas que el tío Chai le hacía, aunque él no era una persona a quien le gustaba hablar, pero no era tan grosero como para negarse a conversar con el mayor.

Después de un tiempo, el auto, que había estado completamente parado, tomó un tiempo en volver a estar operativo, provocando que el tío Chai gritara de alegría: **“¡Bien! Los niños de estos días son realmente buenos. Ve a darte una ducha y luego vamos todos juntos a comer.”**

“Creo que antes iré primero un momento a la ciudad.” Dijo August mientras se limpiaba el aceite de la máquina de las manos.

“Supongo que se trata del caso que me comentó Thup.”

“Sí tío, no dispongo de mucho tiempo. Debo darme prisa.”

“No sé cuánto pueda ayudar, pero sé algo que puede ser útil, y no se lo conté a Thup.” El tío Chainang se sentó en una silla de madera frente a la casa antes de suspirar.

“En el pasado, había un curandero que practicaba magia negra en Camboya. Comenzó a realizar ceremonias para los aldeanos hasta que muchas personas empezaron a tener problemas. Algunos fueron atacados por un fantasma, otros tenían cosas malas en el útero, problemas con los hijos o con la esposa. Entonces, Luang Pu fue a advertirle que estas cosas ya no eran buenas, y que volverían a él. Pero no le creyó, hasta que un día enfermó. Pero siguió en ese mismo camino.”

“¿Y qué pasó?”

“Entonces, comenzó a extender su vida... quitándole a otras personas.”

“¿Cómo?” Sing frunció la frente.

“¿No te contó Thup sobre el caso del policía de la casa detrás del bosque? Se rumoreaba que usaba magia negra también.”

“Sí.”



“Por eso los aldeanos sospechaban que este tipo de cosas ya habían sucedido antes, pero en ese momento no tuvieron éxito. Ese chamán mató tanto a perros como a gatos. Eso fue hasta que desapareció, pero no pareció suficiente hasta que finalmente murió.”

“Entonces debería haber terminado, ¿verdad?”

“El día de su muerte era un día sagrado budista. El cielo está nublado y furioso. Los pájaros vuelan por todo el cielo. Joven, ¿sabes lo que significa?” Singha sacudió la cabeza lentamente. “¿Que dejó salir algo de su cuerpo? ¿Y qué fue con Thup?”

“Luang Pu dio la descripción de dos fantasmas.” Su rostro mostraba preocupación, porque antes, cuando llamó y volvió a hablar en el tren, le había contado toda la historia. Después de escuchar, será beneficioso investigar el caso tanto como sea posible. “Una de ellas era una mujer alta y anciana con ojos blancos y expresión enojada. Los labios estaban desgarrados hasta las orejas. El otro, era el fantasma de una niña, con los ojos hundidos, su rostro pálido, sus labios desgarrados. ¿Estás familiarizado con ellos?”

“Son los fantasmas que vio Thup.”

“Después de cinco años, en el pueblo ocurrió una tragedia.”

“Todo comienza aquí.”

“Ten cuidado, joven.”

“¿Sigue ahí la casa de ese policía desaparecido y toda su familia?”

“Todavía sigue en el mismo lugar. Nadie se atrevía a acercarse, en especial cuando el sol se ponía. Las personas dicen que escuchan gritos y llantos. Han pedido que el monje vaya y realice una ceremonia de disipación. Hice mérito pero no fue efectivo. Así que extendí el cable sagrado para evitar que los aldeanos entraran.”

“Tío, ¿puedes decirme la ubicación?”

“Te lo puedo decir, pero no debes ir aún, no hoy ni mañana.”

“¿Por qué?”

“Mañana es un día sagrado budista, por lo que ir a un área así no sería bueno.”



“Probablemente no tenga mucho tiempo.” Singha no sabía qué le hacía sentir ésta información, por un lado, estaba ansioso por terminar este caso, pero lo cierto era que ahora estaba ansioso por volver a la estación, porque sus sentimientos le decían que algo estaba por suceder.

Así es.

Algo que hará que este caso sea peor de lo que ya es.

...

[Jefe, la patrulla me informó que alguien había entrado al templo.]

“¿Quién?” King, que estaba sentado mirando documentos en su escritorio, se levantó inmediatamente cuando su subordinado llamó para informar sobre el progreso.

[Bueno, no lo sé, pero parece que es una mujer.]

“Síguela y vigila, estoy en camino.”

[Entendido.]

King estaba tan molesto que tuvo que caminar hasta el departamento forense, al abrir la puerta, vio al joven de cabello rojo intenso que acababa de salir del laboratorio.

“¿Por qué viniste?”

“¿Dónde está Darín?”

“Volvió a su condominio para darse una ducha.”

“¿Fue solo?”

“Sí, porque yo estoy atrapado en este trabajo.” Arrojándole un trozo de papel a King sin importarle si lo tomaba o no.

“¿El resultado de las sustancias estupefacientes?”

Say se sentó en el sofá, tomó el café de la mesa y se lo bebió rápidamente hasta que el vaso quedó vacío.



"Se encontró una parafernalia de drogas en el automóvil. Los resultados de la prueba revelaron que el propietario de todo era el niño del dueño de la empresa."

"¿El chico de la empresa de alquiler de autos?"

"Sí."

"Entonces... significa que el niño se cuenta como el conductor del auto de Khun Min, que salió del templo y se lo llevó."

"Ahá."

"La pregunta es ¿quién dio la orden y por qué?"

Say puso los ojos en blanco con indiferencia ante la persona que acababa de salir corriendo de la habitación. Cogió su teléfono y llamó a Darin, porque antes había dicho que volvería a tomar una ducha y a recoger algunos elementos necesarios. También dijo que podía ir solo y lo dejaría terminar el trabajo. Esperó en la línea durante mucho tiempo, hasta que lo escuchó responder del otro lado de la línea con tono cansado.

"¿Dónde estás?"

[Estoy a punto de irme. ¿Qué está pasando?]

"¿Quieres que vaya a buscarte?"

[Está bien. Puedo tomar un taxi. Aún sé usar un taxi.]

"No te detengas en ningún lado."

[Lo sé, eso es todo. Voy a pedir el auto ahora.]

Después de que Darin colgó el teléfono, la puerta de la habitación se abrió de repente de nuevo.

....

"Cuando fui a interrogar a los amigos del chico, confesaron que todos usaron drogas juntos. Pero había una única persona más adicta, y que además apostaba."

"¿Y?"



“Dijeron que hubo una llamada a su teléfono antes de que desapareciera. Después de eso, se transfirió algo de dinero a su cuenta personal.” King sostuvo el documento en su mano para que la persona sentada lo viera.

“¿De dónde fue transferido?”

“Del templo, de una cuenta del Templo Shantitham.” King tenía una expresión seria, que aumentó hasta que Say también comenzó a sentirse estresado. **“Lai informó que había una mujer que entró al templo. No era un aldeano. ¿Dónde está Darin?”**

“No es él, no es Rin.” Say miró fijamente a King a los ojos, antes de que ambos hablaran, diciendo un nombre al unísono: **“¡Dear!”**

Caso 29: Desenterrar el pasado

La puerta de la habitación del hospital se abrió apresuradamente. Tanto Say como King entraron corriendo a la habitación especial, pero solo encontraron a Jump, que todavía estaba dormido en la cama del hospital.

“Voy a revisar la sala de espera,” dijo King cuando no pudo ver a los dos amigos. Sólo estaba un niño en la cama. Pero en poco tiempo, la puerta de la habitación se abrió y el recién llegado entró apresuradamente. Respiraba con dificultad y tenía una expresión de preocupación en su rostro, que hizo que King preguntara. **“¿Dónde está tu amiga?!”**

“¡No encuentro a Dear!, ¿Está Dear aquí?” Dijo Bomb con una expresión ansiosa, antes de intentar vomitar.

“Cálmate.” Say vio que el joven estaba de con malestar, y se apresuró a controlar su estado.

“Yo, no la encuentro. Cuando desperté fui a llamarla a su habitación, pero la puerta estaba abierta, y ella desapareció. Intenté buscar por todas partes, pero no pude encontrarla.”

“Iré al templo.”

King terminó de hablar e inmediatamente salió corriendo para organizar que llevaran a los hombres al templo. Say, que todavía estaba allí, frotó suavemente la espalda de Bomb, antes de dejar que el joven se siente y descanse. Pero jadeaba tan fuerte que



fue muy difícil que se calme, lo que le obligó a caminar para buscar agua y dársela. De repente sus pantalones hicieron un ruido fuerte y tuvo que levantarse para contestar el teléfono que guardaba en su bolsillo.

“Hola.”

[He llegado a Sisaket. Ahora estoy aquí frente a la comisaría.]

“Es mejor que te des prisa, hombre.”

[¿Por qué?]

“Algo ha sucedido.”

...

King conducía casi al límite de velocidad en dirección al templo, junto con varios subordinados. Quizás esta vez podrían atrapar al asesino.

Dos patrullas de policía entraron en la zona del templo, del cual bajaron siete funcionarios. El oficial registró el área asignada. King se acercó a un grupo de aldeanos que parecían sorprendidos por la llegada de tantos oficiales.

“Oh, hola, oficial. ¿Tienen algo que hacer? Hay muchas cosas por hacer aquí. ¿O les gustaría venir a comer al asilo?” Una mujer mayor se acercó y la saludó con una expresión amistosa e inspiradora.

“Hola, me gustaría preguntar si alguien ha visto a esta joven, llegó al templo alrededor de las 8:00 de la mañana. Es uno de los cuatro jóvenes que invadió la zona donde tuvo lugar el asesinato,” dijo mostrando la fotografía al cocinero del asilo.

“Hmmm, no la vi. Llegué aquí a las 5:00 a.m. porque tenía que preparar todo, abrí la cocina y no vi a nadie. Sólo estaban los monjes que hacen las oraciones de la mañana.”

“¿Puedo ver al abad?”

“Está orando en la iglesia. Le llevé comida recién. Entró a orar a las siete y media.”

King miró a los aldeanos que estaban prestando atención. Intentó mantener su expresión normal, porque la impactante noticia de antes se había difundido, y era mejor que todos sigan pensando que la policía está buscando al asesino y no que



sepan que el asesino está a punto de atacar de nuevo y que alguien podría estar en peligro. Eso crearía un gran alboroto.

“¿Hay algo malo?”

“Sólo vine a revisar el templo nuevamente. De todos modos, me gustaría hablar con el Abad Gon.” Dijo King mirando dentro de la casa de beneficencia. Entonces al no ver por ningún lado a Dear, King se apresuró a ir directamente a las habitaciones del abad.

El sonido de algo sólido golpeando el suelo hizo que King se detuviera. Una mano fuerte agarró el arma de su cintura y se mantuvo en una posición estándar para tener cuidado. Dos pies que solían caminar rápido comenzaron a caminar con un suave golpe del talón, hasta que la imagen del árbol que creaba una opacidad, desapareció de la línea de visión, y cambió a una imagen de ventas con una bata de colores brillantes, que sostenía una azada, con la que cavaba el suelo, junto al cubículo de madera. A un lado había una gran bolsa negra bien atada, y probablemente no habría llamado mucho la atención de King si no estuviera cubierta de manchas de sangre que gradualmente se filtraba en el suelo **“¡¡Deténgase!! Soy oficial de policía. Deje el objeto que tiene en sus manos y levántese lentamente.”**

“¿Qué sucede?”

“Envíe inmediatamente a alguien a las habitaciones del abad.” King informó primero a sus subordinados, y se giró para mirar al abad que todavía sostenía la pala sobre su cabeza sin intención de dejarla, hasta que King tuvo que levantar las manos juntas, **“Deje la pala.”**

“Yo, no entiendo nada. ¿Qué hice mal?” King informó obedientemente al abad de los derechos que debía tener mientras lo hacía caminar un poco, luego usó una navaja de bolsillo para abrir la bolsa negra que tenía delante.

El olor a descomposición y sangre impregnó de inmediato el área. En la bolsa había cadáveres de decenas de perros y gatos que se derramaron por el suelo. El estado de algunos cadáveres era tan malo que era imposible identificar qué partes pertenecen a qué animal. Los policías que acababan de llegar se quedaron uno tras otro.

“Busquen en este lugar a fondo.”

“¡Entendido!” Después de la orden, los oficiales comenzaron a inspeccionar el área. urgentemente. Mirando la situación, el sospechoso no podía ser nadie más.



"Si cometió algún delito, no piense en huir."

"Oficial, ¿puede decirme qué pasa?"

"Basado en pruebas circunstanciales, ahora usted es sospechoso en el caso del asesinato en masa reciente. Y podría ser la persona que secuestró o tiene encerrada a la joven de esta foto que acaba de desaparecer."

"Pero soy un monje, sigo los preceptos, vivo bajo el refugio de un salvador, sin pensar en interferir con la vida de nadie."

"¡Padre! ¿Que están haciendo, chicos?"

El tío Dam, que corría asustado, se apresuró a apoyar al abad: **"Aquí tienes Avasana, ¿cómo llegaste a hacer esto?"**

"Entonces, ¿cómo explicas eso?" King señaló los restos perros y un gatos derramándose gradualmente fuera de la bolsa

"Oh eso."

"¡¡¡Jefe!!! La encontré. La víctima estaba encerrada en un trastero debajo de un cubículo. Ahora no está consciente, pero no hubo heridas externas."

"Bloqueen el área, llamen al equipo de recolección de pruebas y al equipo forense para que vengan aquí también. En cuanto al sospechoso," King se volvió para mirar el rostro del Abad nuevamente, **"Llévenlo a la estación para interrogarlo."**

"Entendido."

...

Singha acababa de entrar en la comisaría de Kantharalak. Su rostro se puso más serio después de colgar el teléfono con Say. Aunque la mayor parte de la información que obtuvo proviene de la estación de policía de Sisaket, si algo sucede en esta área, la policía aquí tiene que ser la primera en tomar el asunto, por lo que primero debes buscar información aquí.

"¿Qué necesita?", dijo un policía fornido, de piel color miel, quien se acercó y preguntó amigable.



“Soy funcionario, vine a preguntar sobre un caso.” Singha entregó su tarjeta de identificación, para que lo vea la persona que tenía delante. Con solo ver la posición de la persona frente a él, saludó apresuradamente, levantando la mano y haciendo un saludo oficial.

“No hay problema, por favor tómalo con calma. ¿Puedo hablar con algún funcionario? ¿O el director de este lugar?”

“El director aún no ha venido. ¿Quiere que llame y pregunte?”

“¿Cuántos años lleva en el cargo aquí?”

“Quince años.”

“¿Puedo hablar con un oficial que ha trabajado durante más de veinte años?”

“Bueno, entonces debe ser con el oficial de distrito. Es quien lleva mucho tiempo trabajando aquí. Ahora salió a almorzar. Probablemente volverá pronto.”

“Entonces esperaré.”

“Por favor, pasen a sentarse primero en la sala de espera.” Singha y Thup entraron a la sala de espera del interior. Cuando las dos personas estuvieron solas en la sala, Thup inmediatamente comenzó a entablar una conversación con el mayor.

“¿Qué?”

“Conozco al tío Khet. Pero creo que se jubila.”

“Probablemente sepa algo sobre el caso. De todos modos, esperemos y veremos primero.” Thup asintió entendiendo.

Después de media hora, entró a la habitación un policía anciano vestido de civil con prisa. Su cabello era blanco y negro y su rostro comenzaba a mostrar arrugas. Se notaba por su edad que se acercaba a la edad de jubilación.

“Hola, inspector. Lamento haberlo hecho esperar.”

“No importa. Usted debe ser el oficial del distrito, ¿verdad?”

“Sí.”



"No tengo mucho tiempo. Por favor, vamos directo al tema ahora. Estoy aquí para hablar sobre un caso que sucedió hace veinte años. Se supone que en aquel momento, usted ya estaba aquí."

"Sí, pero ¿qué tipo de caso es el que quiere que reviva?"

"Un caso en masa, donde cada víctima fue asesinada y luego le cosieron los ojos y boca con hilo rojo." La expresión de asombro del policía frente a él hizo que Singha se estirara y pusiera su espalda recta y se cruzara de brazos: **"Supongo que lo recuerda."**

"Lo recuerdo, pero..."

"Necesito obtener toda la información que pueda. ¿Me puede ayudar?"

"Pero este caso ha sido cerrado."

"Si el caso se hubiera cerrado, este incidente probablemente no habría vuelto a ocurrir." Sobre la mesa se colocó un expediente que incluía fotografías e información diversa, que al ser vista, hizo que la expresión del rostro del viejo policía palidciera. **"Cada vez se repite el mismo caso. Cinco años después del último incidente que ocurrió aquí en su área. Hace cinco y diez años esto sucedió en la región. El Norte todavía no ha podido atrapar al culpable. Hace quince años sucedió en el Sur, pero la persona arrestada era un chivo expiatorio. Ahora el caso se ha reavivado y se está investigando ahora. Se cree que el caso ocurrió hace veinte o veinticinco años. ¿Sabe si las personas involucradas en el caso en ese momento, hicieron algo que provocó que el criminal se escapara? El incidente puede que se vuelva a repetir muchas veces así."**

Las palabras eran suaves, y la voz tranquila, pero creaba una presión tan enorme, que ni siquiera Thup se atrevía a moverse. August ahora mismo es como un tigre que arrastra a su presa hasta sus propias patas. No aplica presión hasta el punto de enloquecer a la víctima, o que entre en pánico, pero no es tan gentil como para que la víctima confíe en su par de ojos penetrantes, que miraron fijamente al policía frente a él. Solo eso hizo que la persona observada sintiera calor y frío.

"Sólo me queda un año de vida laboral y luego me hará bien jubilarme."

"Si esta vez el criminal vuelve a escapar, no sabremos a dónde irá a cometer el delito. Sin darse cuenta, es posible que ni siquiera tenga que esperar cinco años para volver a actuar. ¿Está seguro que seguirá dejándolo impune de esta manera." El sudor subió por las manos y las sienes del hombre. Su expresión también hizo que



Thup se sintiera emocionado. Si era realmente sincero, la pregunta de Singha difícilmente tendrá nada de aterrador, excepto:

“¡En ese tiempo!! En ese momento yo era solo un novato. Cuando ocurrió el caso del superintendente, la persona anterior hizo que la policía fuera a la zona a investigar, porque en ese momento, había otro caso más grande, lo que le hizo dedicar más mano de obra a ese caso. Así que traté este caso de manera casual. Porque pensé que era sólo la muerte de un aldeano.” Su voz era tranquila pero severa, lo que hizo que el teniente Khet bajara la cabeza y mirara la punta de los propios pies.

“No solo eso. Pero cuanto más investigamos este caso de asesinato, más cosas extrañas sucedían. Los policías que trabajaron en el caso, si no tuvieron algún accidente, estaban tan asustados, que se retiraban o dimitían por completo.”

“En ese momento hubo un policía que renunció.”

“Tres.”

“¿Puedo tener una lista de nombres?”

“Aquí hay dos policías. y un oficial de policía que vino a ayudar desde la comisaría de Sisaket. El nombre de la primera persona es Chanrong. Pero ya lleva cinco años muerto. La otra persona llamada sargento Aisoon había desaparecido repentinamente. La otra persona es el teniente Montach. Ha pedido su dimisión por problemas de salud.”

“¿En qué parte del caso trabajó el teniente Montach?” Singha pidió más información sobre el tío Khuean. Porque lo que obtuvo fue sólo información oficial preliminar.

“Él fue quien acudió a la zona para observar los cadáveres e inspeccionar la escena del crimen.”

“¿De repente quiso dimitir?”

“Sí.”

“Y otra persona llamada Aishur. ¿Tiene más información sobre él?”

“Yo solía trabajar con él. Es un buen senior, considerado y le gusta ayudar a los demás, pero mientras trabajaba en este caso, dijo que encontró algo extraño. Así que comenzó a estar intranquilo, y pronto pidió retirarse.”



"Le pido toda su información adicional. Si tiene, también adjunte fotos."

"Puede que lleve algún tiempo. porque el registro no estaba aquí en ese momento, ahora se utiliza el sistema informático. Puede que lleve algún tiempo encontrar los documentos."

"Sí, ¿qué pasa con el caso? ¿Qué información tiene? ¿Hay algo diferente a esta información?"

"Ummm, sí, en ese momento encontramos el cadáver de la víctima. Lo encontramos en un cementerio. Era un desastre. No era como si lo hubieran ahorcado así."

"¿Cuántas veces ha pasado esto?"

"Dos."

"Phi, conocí al fantasma de esa mujer antes," susurró Thup nerviosamente.

"¿Es posible que este caso haya ocurrido antes? En ese momento, era la primera vez que el criminal actuaba, por lo que todavía hubo errores", cuestionó Singha.

"Yo mismo no estoy seguro porque sólo nos hemos encontrado con cadáveres así dos veces, con cinco años de diferencia, como realmente dijo el inspector."

"¿Qué pasa con las historias que rumorean los aldeanos? La historia del policía alojado en la casa de los locos. Con esposa y dos hijos."

"Bueno, nadie quiere hablar de esto porque tienen miedo de que les afecten las cosas."

"¿Cómo qué?"

"Si el inspector ha escuchado algo de esto, probablemente sepa un poco sobre los cánticos, el olor a humedad y que siempre había un sonido fuerte y estridente proveniente de esa casa, ¿verdad? Por eso creían que la casa estaba jugando con lo oculto. Entonces nadie se atrevió a interferir."

"Pero escuché que el dueño de la casa es policía. Su esposa es enfermera. ¿Es posible que nadie sepa quiénes son? ¿No tienen vecinos?"



"No hay nadie viviendo en esa zona. Sólo hay una casa porque es recta. Solía ser un antiguo templo."

"¿Un templo real?"

"Sí, pero cuando el chamán murió, esa casa fue subastada. Ningún aldeano común pensaría en ir allí de todos modos. Pero la persona que la compró fue el sargento Aisoon. Ingresó al servicio gubernamental aquí y quería comprar una casa y establecerse con su esposa. Vio que esa casa era barata y la compró. Aunque mucha gente ya le había advertido que no lo hiciera. Si iba allí, sólo se volvería aburrido. En ese momento, su esposa también estaba embarazada."

"¿Alguna vez ha dicho algo?"

"Al principio decían que era una casa normal que se podía reformar. Incluso decía que era muy cómoda. Nos habían invitado a comer, pero yo no fui. Nadie se atrevía a ir."

"Me gustaría recibir información de Ja Aisoon lo antes posible, así como también la información del teniente Montach." Singha frunció el ceño profundamente porque sentía que este asunto estaba resuelto. Los puntos están conectados. ¿Pero dónde están ahora? De repente sonó el teléfono. Cuando vio el número, el interés de August se enfocó en lo que más le preocupaba. **"Encarguese de ello."**

"Sí."

Después de retirarse de la habitación, solo quedaron dos personas. Entonces, August respondió inmediatamente a la llamada de King.

"Cómo va todo."

[Tenemos al culpable.]

"¿Qué?"

[El culpable es el abad.]

"¿Cómo puedes estar seguro?"

[La niña llamada Dear fue encerrada en un almacén debajo de su cubículo. Lo atrapé mientras intentaba ocultar los cadáveres de unos perro y gatos.]



“¿Y cómo está Dear ahora?”

[Aún no se ha recuperado, probablemente se cree que le han recetado pastillas para dormir. Say y Darin la están revisando antes de mandarla al hospital.]

“¿El abad?”

[Bueno, ahora, ya puedes regresar. Empezaremos a armar el caso.]

“¿Qué pasa con Two?”

[Aún no lo he encontrado. Quizás también estén encerrados en algún lugar del templo. Se están movilizand. Los oficiales están buscando.]

“¿Y dónde está ahora el abad?”

[Lo han llevado a la estación.]

“Primero quiero comprobar algo y luego regresaré rápidamente.”

[¿Qué más hay que comprobar?]

“Algo, eso es todo.” Singha colgó el teléfono antes de empacar rápidamente sus cosas.

“Vamos Thup.”

“¿Adónde vamos?”

“Iremos al hospital.”

“¿Por qué?”

“Averigüemos quién es esa enfermera.”

Y lo más importante es que debes descubrir quién es Aisoon. ¿Por qué le resulta familiar su nombre?

Caso 30: Chaba

El hospital era un lugar que Thup siempre evitaba. Nunca pensaba en entrar a menos que fuera necesario. Este lugar contenía no sólo personas que estaban a punto de



fallecer, sino también almas que estaban a punto de renacer. Caminó detrás de la persona que se quedó en el mostrador de información. El hospital aquí no era muy grande, y estaba tan abarrotado, tanto que Thup casi se perdió entre la multitud.

“Disculpe, estoy aquí para ver a la jefa de enfermeras, o cualquier persona que haya trabajado aquí durante más de veinte años.” La placa de policía volvió a ser exhibida ese día.

“Espere un momento.” La joven enfermera desapareció en la habitación. Mientras estaba de pie y esperando, se escuchó un sonido. Un saludo amistoso sonó detrás de ellos.

“Oh, ¿qué estás haciendo aquí?”, dijo Chan con una bata blanca limpia, que no hacía que las cosas se sientan menos molestas.

“Cuando estaba en casa, no me hablabas. Afuera todavía no hablamos, ¿verdad? No eres nada amigable. ¿Qué estás haciendo aquí?”

“Se trata del caso que tenemos que ayudar a analizar. ¿Entonces qué estás haciendo tú aquí?”

“Oficial, esta es la persona que quiere ver.”

“Hola, soy la jefa de enfermeras aquí. ¿Pasa algo?” La recién llegada era una enfermera con un uniforme blanco y pulcro de alrededor de los sesenta años, su expresión suave mostraba una ligera preocupación.

“¿Podemos hablar un momento? Tengo algo que preguntar. ¿Puede?”

“Ahora tengo mucho trabajo, disculpe usted. Deberá esperar a que termine.”

“No creo que tengamos mucho tiempo.” Singha levantó una hoja de papel, y dejó que la enfermera, que estaba delante, lo viera. La imagen de una de las víctimas del asesinato pareció asustarla bastante. **“Necesitamos hablar.”**

...

Dentro de la sala de interrogatorios de la comisaría, King se quedó de pie con los brazos cruzados y miró al anciano con una túnica amarilla que estaba sentado frente a él con una expresión tranquila. Desde que fue arrestado, todavía no había señales de agitación o preocupación en absoluto, a pesar de que todas las pruebas apuntaban a él mismo.



“Capitán, por favor salga,” dijo a uno de los subordinados del equipo.

Después que éste salió y cerró la puerta, Drew asintió lentamente, antes de volver los ojos para mirar al abad de nuevo.

“Si tiene un abogado privado, simplemente llámelo. O si no tiene uno, puede recurrir a un abogado del gobierno.”

Sólo el silencio respondió. King pasó junto al abad, salió y habló con sus propios subordinados. Ahora que el sospechoso ha sido capturado, sólo queda encontrar pruebas que puedan confirmarlo claramente.

“Qué pasa. ”

“El Dr. Say y el Dr. Darin llevaron a la víctima a la habitación del hospital. El examen inicial no encontró ningún signo de heridas, ni internas ni externas. Sólo se espera que se recupere de los efectos de la medicina.”

“Entonces, ¿qué evidencia recopiló el equipo?”

“Después de la inspección del área, no hemos encontrado ninguna evidencia adicional, pero recientemente el equipo nos informó que los aldeanos están siendo expulsados del área del templo.”

“Por qué motivo.”

“Uh, debido a que la gente de esta zona respeta al abad, los aldeanos están insatisfechos. Creo que probablemente estarán aquí pronto.”

“Bloqueen el área. Denuncien a quien haya cometido un acto violento que equivalga a obstaculizar la operación o realizar el trabajo de los funcionarios. Existe una pena de prisión y una multa. Llame también al Departamento de Investigación, que hemos atrapado al culpable y debemos emitir un comunicado.”

“Entendido ”

“Si hay progreso, por favor vengan y díganme ¿Y dónde está el teniente Khem?”

“Yo tampoco lo sé. Parece que ha desaparecido desde que yo llegué.”

“Llámallo de vuelta, quiero verlo.”



“Sí.”

Después de dar la orden, unos ojos penetrantes miraron a la persona que acababa de entrar caminando

“Un tranquilizante.” Say de mala gana le entregó a King un trozo de papel ya que en realidad debería haberle informado de este asunto a Singha, pero su amigo no estaba aquí.

“¿Un tranquilizante?”

“Puesto en el agua. Los resultados de las pruebas son de una botella de agua cerca del lugar del incidente, y se encontró esta droga.”

“¿Y es peligrosa?”

“En realidad, hay efectos secundarios leves. Pero Rin la revisó y todavía no tenía síntomas. Está preocupado, pero probablemente en un par de horas, Dear despierte.”

“Hum.. avísame, iré a interrogar al abad.”

Say metió las manos en los bolsillos de su bata de laboratorio antes de encogerse de hombros ante King que estaba delante suyo. Sacó una paleta de su bolsillo, y caminó para entrar a la sala de observación, mientras se llevaba el dulce a sus gruesos labios. Aunque él no era un investigador policial, aún así era parte del equipo desde el principio, y todo el asunto lo hacía sentir molesto. ¿Cómo podía ser que un asesino había estado cometiendo este tipo de crímenes tantos años sin ser atrapado? Todo resultaba demasiado extraño.

“Empezaremos con el interrogatorio. ¿Cómo debería llamarlo? ¿Phra Amaro o Señor Anupap?” King se sentó frente al Abad, no demasiado tenso pero tampoco del todo relajado.

“Puede llamarme como guste. Sólo quisiera terminar con este asunto.”

“Eso es bueno. Probablemente conozca sobre la desaparición de siete personas, todas fueron víctimas de asesinato. No vamos a perder más tiempo. Usted es nuestro principal sospechoso, tomando en cuenta los relatos de los testigos de hoy, los recientes vídeos, y el intento de eliminar los cadáveres de animales. Además, tenemos los relatos de los testigos.” King colocó una variedad de documentos



escritos y fotográficos sobre la mesa. “¿Dónde estaba usted el día que la policía encontró los siete cuerpos?”

“Estaba en el templo.”

“¿Tiene algún testigo?”

“Ese día acababa de llegar un nuevo monje. Así que le pedí que viniera y hablara sobre el Dhamma. Estuvo hasta las 23 h, antes de que tomáramos caminos separados para descansar, porque temprano, llegan muchas personas al templo.”

“¿Podría darme su nombre?” El abad asintió antes de tomar un bolígrafo y escribir. El nombre del monje quedó escrito en el papel. “En cuanto a los cadáveres de animales en la bolsa negra que encontramos. ¿Le gustaría decir algo al respecto? Porque creo que la gente normal no haría algo así.”

“Bueno, se encontraron esos animales muertos en el templo. No queríamos tirarlos a la basura, para que no causara olor. Así que decidí enterrarlos cerca del gran árbol. Después de juntar a los animales, Yom Dam y yo tuvimos que enterrarlos, para que los aldeanos no se asustaran.”

“¿Yom Dam? ¿Es el otro monje del templo? ¿Él también sabe de esto?”

“Um, así es. Fue Yom Dam quien los encontró y vino a avisarme. No sé quién pudo haber hecho algo así, pero lo hizo y lo dejó atrás. Pero esos perros y gatos nunca causaron ningún disturbio en el templo. A veces deambulaban por las casas de los aldeanos, pero a nadie les molestaba. Eran seres inocentes.” El abad suspiró y sacudió la cabeza con tristeza.

“Si no tiene alguien que confirme dónde estaba cuando ocurrieron los incidentes, seguirá siendo sospechoso. Además, usted estuvo involucrado con muchas víctimas. Si no tiene defensa, será difícil salir de ésta.”

“Si quiere saber qué estaba haciendo y dónde, puede preguntarle al Yom Dam, porque él no sólo hacía cosas propias del templo, también ayudaba a gestionar los asuntos de los demás, él también me cuidó a mí y a otros monjes.

“¿Qué incluye el cuidado del templo?”

“De todo, ya sean gastos, gestión de méritos o invitaciones, todo lo que se hiciera dentro del templo, él estaba a cargo.”



“¿Realmente confías tanto en él?”

“Confío en Yom Dam, sé que ha cometido errores en el pasado, pero ha cambiado. Se puso bajo el cuidado de la religión.” King inmediatamente miró a la persona de enfrente.

“¿Errores? ¿Puede decirme qué le sucedió en el pasado?”

El monje suspiró, pero respondió: **“Yom Dam era adicto a los vicios. También sus hijos y su esposa se vieron afectados. Pero después de liberarse de todo, se arrepintió y comenzó a vivir al servicio de la religión.”**

Say, que estaba escuchando en la sala de observación, inclinó ligeramente la cabeza antes de formar una sonrisa en sus labios, porque anteriormente, había escuchado esa información de Singha, y parecía que coincidía con lo que le había dicho sobre el tío Khuean. Se volvió para hablar con un policía que estaba sentado a su lado grabando la conversación.

“¿Qué parte del templo ha revisado la policía?”

“Los aposentos del abad fueron el primer lugar revisado.”

“¿Dónde más?”

“Alrededor del área de las habitaciones de los otros monjes y el área del asilo.”

“¿Ya han inspeccionado la residencia del asistente del abad en el templo?” La actitud vacilante del joven policía hizo que Say pusiera los ojos en blanco. Luego salió de la habitación, sonriendo. Levantó la mano para golpear la puerta de la sala de interrogatorios tres veces, y luego abrió. De inmediato, miró a King.

“No vas a obtener lo que necesitas de él.”

“¿Estás seguro de que no es necesario interrogarlo? Por tu expresión, veo que también tienes dudas.” King miró a los ojos penetrantes de la persona frente a él y sintió que no se equivocaba. Ahora King no sólo sospechaba del abad, sino también del guardián del templo*.

**Guardián del templo: Laico designado que tiene el deber de administrar el dinero donado y tiene la autoridad para cuidar y administrar la propiedad del templo según lo asignado por escrito por el abad.*



“Lo que debes hacer es esperar que Sing te envíe lo que averigüe, y también, debes mandar a alguien a revisar la habitación del guardián del templo. Creo que es el tío Khuen de quien Singha habló.”

Say volvió a meterse la paleta con sabor a cola en la boca antes de darse la vuelta y alejarse, pero detuvo sus pasos cuando la persona detrás de él dijo algo que superó sus expectativas.

“Ya envié la notificación al Departamento de Investigación.”

“¿Ya? Bueno, yo no soy quien quiere informar sólo para ganar prestigio. Prefiero que se hagan cargo ustedes mismos.” Say levantó una sonrisa en sus labios antes de alejarse con tranquilidad. Si el abad realmente fuera el culpable, entonces está bien. pero si no, el informe del caso sería inexacto, y todo recaerá inmediatamente sobre quien elevaba el informe, y ese era King.

...

Singha había estado hablando con la jefa de enfermeras por un tiempo. Después de explicarle todo el asunto y contarle la situación que estaba viviendo hasta el final, la mujer inmediatamente rompió a llorar. Le llevó casi veinte minutos calmarla, antes de que empezara a contar su historia.

“Su nombre es Chaba. Ése es el nombre de la enfermera que están buscando.”

“¿Puede contarme su historia?”

“Sí.”

“Ella y yo éramos amigas. por eso es que sé lo que pasó.” comenzó a relatar la mujer, bajo la atenta mirada de Sing y Thup. **“Cuando se mudó aquí, yo también me mudé aquí. Ambas teníamos hijos, así que nos llevamos bien, bueno... En ese entonces, ella estaba embarazada, así que la cuidaba a menudo, era una mujer de buen corazón y sus compañeros de trabajo la adoraban. Conocí a su marido cuando vino a verla dar a luz. Pero después de unos cinco años, comenzó a cambiar. Chaba seguía diciendo que como yo, ella estaba criando hijos y trabajando duro. Una noche, de repente llevó a su hijo al hospital y lloró con su niño en brazos, estaba enfermo, seriamente enfermo.”**

“¿Y qué pasó después de eso?”



"Su hijo estaba enfermo de dengue, probablemente porque había muchos mosquitos en el bosque que rodeaba su casa, más que en cualquier otro lugar. En ese momento recibió tratamiento completo hasta que se recuperó, pero lo extraño, era que su marido jamás se presentó a visitar a su hijo. Después de eso, Chaba comenzó a sentirse asustada y paranoica. A menudo veía moretones en todo su cuerpo, pero ella simplemente... decía que el niño era algo torpe, o que se caía y se golpeaba."

"¿Sabía algo sobre tu marido o lo que sucedía en la casa?"

"A veces escuchaba historias de que sus dos hijos solían enfermar, porque sus cuerpos jamás fueron fuertes desde que eran pequeños. La que se enfermaba con más frecuencia probablemente fuera la hija. En cuanto a su marido, había algunas pequeñas cosas, que me resultaban extrañas."

"¿Qué era extraño?"

"Decía que a su marido le gustaba levantarse tarde por la noche para orar. A las 3:00 am desaparecía y se internaba en el bosque, algunos días no regresaba o lo hacía alrededor de las 4:50 am. Incluso una vez ella sospechó que fue su marido quien cometió ese asesinato aterrador que ocurrió en esa época." Su rostro se puso pálido cuando recordó el suceso.

"Hablando del caso en ese momento, ¿fue traído aquí el cadáver de la víctima?"

"Sí, el cadáver fue traído aquí antes de que la policía y los forenses vinieran a recogerlo."

"Y cuando lo trajeron aquí, ¿sucedió algo?"

"Uh, sí... en ese momento hubo eventos extraños en el hospital. Las cosas se movían solas, las luces se apagaban de repente, y algunas personas escucharon un grito ahogado. Otras personas escucharon golpes en el piso y en la pared. En ese momento, hubo enfermeras que renunciaban por temor."

"¿Y la enfermera Chaba? ¿Cómo se comportó en ese tiempo?"

"Realmente no lo sé. Chaba se tomó una semana libre, pero cuando se cumplió el plazo no regresó. Intenté llamar pero no contestaba. Hasta que cuando fui a la casa, vi que estaba cerrada y en silencio. Lo siguiente que supe fue que los aldeanos ya habían corrido la voz."

Singha se volvió para mirar al niño que estaba a su lado y que también lo estaba mirando.



“¿Fue a esa casa?”

“Sí, sólo he estado allí una vez. Y no creo que vuelva a ir.”

“¿Por qué?”

“Allí no es como donde vive la gente.” Levantó la cabeza de la palma de su mano, y los miró con ojos tranquilos, pero Thup pudo sentir el miedo en sus palabras.

“¿Por qué lo dice?” preguntó Thup, sintiendo un escalofrío recorrer su espalda.

“Ese lugar no es una casa, es más como un cementerio.” Cuando terminó su frase, las luces de la habitación parpadearon levemente haciendo que toda la habitación quedara en silencio. En un momento, Thup estuvo seguro de haber visto una sombra oscura de pie en la esquina de la habitación frente a él, que desapareció cuando volvió la energía.

“Usted, ¿tiene una foto de la Señora Chaba?”

“Sí, debe haber una en archivos, esperen un momento,” ella salió de la habitación, dejando solos a Sing y a Thup.

“Phi Sing, justo ahora...”

“¿Qué?”

“Nada...” Thup sacudió la cabeza con nerviosismo. Él mismo no estaba seguro de lo que vio. ¿Quién era exactamente? Tal vez era un fantasma que simplemente estaba en el hospital.

“Quizás haya que posponer un poco la fecha límite. Tenemos que volver mañana.”

“¿Sí? Entonces, ¿cómo podremos hacer todo a tiempo?”

“Qué hora es en este momento.”

“Son las tres,” Thup levantó su reloj y lo miró antes de responderle al hombre mayor.
“Probablemente ella no sabe la historia de los fantasmas, ni la de Mhae, ¿crees que debería decirle?”

“Sí, creo que debería saberlo.”



“Entonces terminemos con esto. Phi,” Thup apretó los labios antes de agarrar su hombro.

“Qué.”

“Si vamos allí, tengo algo que pedirte.” Singha alzó las cejas ante la expresión preocupada de Thup que le hizo no querer confiar demasiado en él. **“No importa lo que pase, por favor, escúchame.”**

“Y si no vale la pena escuchar lo que vas a decir, ¿qué debo hacer?”

“Todavía quiero que me escuches. De lo contrario, probablemente no obtendremos la información que deseas.” Sus miradas se encontraron. Y por primera vez, Singha vio la mirada intensa en los ojos de Thup, pero no sabía por qué estaba tan preocupado.

“Está bien.” Su madre le había dicho antes que debía creer lo que pensaba, para que creyera que Thup tenía sus propios pensamientos y hablaba así. Creía que este niño tenía una razón.

El sonido de la puerta abriéndose hizo que los dos apartaran la mirada. La única pista se colocó frente a Singha y Thup. Era una fotografía del frente del hospital de hace décadas. Había dos enfermeras jóvenes sonriendo a la cámara y abrazándose, luciendo felices. Una de ellas era la enfermera anciana frente a ellas. La otra persona, la abrazaba con pertenencia. Cuando Thup la vio, le resultó familiar.

“Phi Sing, es ella,” dijo Thup en voz baja, antes de tomar la fotografía en sus manos, y la sostuvo sin quitarle los ojos de encima. **“Ella es el fantasma que vi.”**

Caso 31: Precio a pagar

“¿A cuál?” Inmediatamente después de subir al auto, August hizo la pregunta pendiente mientras miraba la fotografía que había tomado con su celular, con los ojos bien abiertos. **“Maldición Thup, dime, ¿cuál fantasma que viste se parece a esta mujer?”**

“Bueno, cuando la veo, tiene los ojos completamente blancos, los labios desgarrados, es ese fantasma el que solo busca venganza, pero...”

“¿Pero qué?”



“En esta fotografía, no parece como cuando es fantasma.” Thup miró la imagen de la fotografía, en la que la enfermera se mostraba con un rostro brillante y sonriente, y se preguntaba, ¿cómo llegó a ser *ése* fantasma?

Singha condujo el auto con Thup a su lado, hasta que se estacionaron frente a una casa alejada de las demás. Era de madera, de un piso, elevada ligeramente sobre el suelo, cubierta de hiedra y pasto.

El área estaba separada por una cerca blanca pálida y deteriorada, que le daba un aspecto tenebroso. El letrero en la puerta tenía caracteres tailandeses que se veían descoloridos hasta el punto de ser ilegibles. En cuanto a las palabras que se pueden leer bien, no son nada auspiciosas.

El cielo, que estaba soleado con el viento amainando a las 4 de la tarde, no consiguió que la atmósfera fuera aún un poco más clara. Thup miró dentro de la casa antes de extender la mano para abrir la puerta del auto.

Los dos se quedaron de pie frente a la valla de madera. La traba que ya estaba corroída, cayó al suelo. August estaba a punto de abrir para entrar, pero un par de manos lo detuvieron.

“¿Qué te pasa, Thup? Date prisa y entremos, así podremos regresar más rápido.”

“¿Recuerdas lo que pedí? Te pedí que me escuches. ¿Te acuerdas?”

Thup miró hacia el porche delantero con ojos temblorosos. Su mano sostenía la del mayor, y aumentó ligeramente su fuerza, hasta que la persona a quien atajaba pudo sentirla.

Thup podía ver a un anciano, que usaba un taparrabos rojo, sin otra vestimenta encima, que dejaba a la vista claramente tatuajes de varios amuletos. Los estaba mirando a los dos con una expresión tensa en su rostro. Tenía bigote y pelo blanco, con lo cual se podía saber que la edad que tenía antes de fallecer, probablemente no era muy pequeña. El bastón en su mano golpeaba el pilar de la casa con un ritmo uniforme. August, que quería entrar apresuradamente a la casa, dio un paso, y cuando la zapatilla blanca tocó la valla, el bastón que había estado golpeando constantemente, aceleró el ritmo. Fue tan fuerte como ruidoso, haciendo que la figura retrocediera un paso.

“Por favor escúchame ahora. Tengo que entrar solo.”

“¿Qué? ¿Estás loco Thup? ¿Te engañas a tí mismo al punto de enloquecer?”



“No te dejará entrar. Por eso, soy el único que puede ir. Tengo que entrar solo.”

“¿Qué demonios? ¿Piensas que te dejaré entrar solo? ¿Qué sucederá si te pasa algo?”

“Phi, escúchame primero.”

“Si yo no entro, ¡¡Tú tampoco vas a entrar!!”

Fue la primera vez que Thup vio tan molesto a August. De inmediato lo agarró del hombro para que lo mirara, ¿de dónde viene ese sentimiento? Para ser honesto, se sentía asustado hasta la médula.

“Phi Sing, no quiero hacerlo sólo porque quiero ayudarte en tu caso. Yo mismo quiero saber cómo sucedió todo este asunto. Siento que todo esto, está relacionado también conmigo, así que por favor... déjame entrar.”

“¿Cómo puedes estar seguro de que saldrás si entras?” Preguntó Singha en un tono serio. Aunque no podía ver lo que vio el chico frente a él, por todos los eventos pasados, ya sabía que los fantasmas, no venían a asustar o a molestar a Thup... sino que venían a quitarle la vida.

“¿Cómo no podría salir? De lo contrario, estarás muy enojado conmigo.”

“No es gracioso, Thup.”

“Espérame aquí.” Thup sonrió hasta que sus ojos casi se cerraron, antes de empezar a caminar, pasando por la cerca hacia el área de la casa.

Cada paso que daba estaba lleno de ansiedad, debido a los ojos penetrantes que lo miraban. El sonido del bastón golpeando rítmicamente seguía sus pasos. Aparecieron gotas de sudor en su frente, lo mismo que en las palmas de sus manos. Thup apretó los puños, hasta que llegó a los escalones de la casa. Se giró para mirar de nuevo a Singha, que estaba fuera de la cerca y quien aún lo miraba. Al verlo, su corazón asustado, poco a poco empezó a calmarse.

“¡¡Diez minutos!!” gritó Singh desde afuera de la casa. **“¡Si no sales, entraré!”**

Thup asintió levemente con una sonrisa. Su pequeño corazón latía con fuerza haciendo que pudiera sentirlo, respiró hondo hasta llenar los pulmones antes de soltar el aire lentamente, intentando estar lo más tranquilo posible. Siguió al fantasma



del anciano con un taparrabos rojo a través del umbral y entró en la casa. Inmediatamente, un frío golpeó su piel, causando que su cuerpo se congelara. Levantó la mano y frotó tu brazo. Dentro de la casa, había una gruesa capa de polvo sobre los muebles que aún estaban allí.

La casa estaba a oscuras, sin que pasara más luz que la de la puerta. Thup miró y vio un soporte de madera ubicado en el medio de la casa. Sólo pudo presionar los labios.

“Hola...”

De pronto, la puerta que estaba entreabierta, se cerró por completo, sobresaltando a Thup. Retrocedió e intentó abrirla, pero no sirvió de nada, no importaba si empujaba o tiraba, no había señales de que se abriera. Una sombra oscura cruzó detrás de él, haciendo que volviera lentamente la cara para mirar. Pero ahora, no sólo había un viejo chamán, sino que a su alrededor, sentado con las rodillas dobladas sobre un soporte de madera, había muchos fantasmas, algunos de ellos parecían ser seres humanos, los cuerpos de algunos estaban en un terrible estado de descomposición, incluso había espíritus de animales muertos. De repente, tanto las personas como los animales gritaron tan fuerte, que Thup tuvo que taparse los oídos con las manos hasta caer al suelo.

Después de que los gritos cesaron, todo volvió a la calma nuevamente. Thup lentamente levantó la cabeza y miró con asombro, pero lo que solía ser madera ordinaria, ésta vez se convirtió en un altar ceremonial. Detrás del chamán había un estante, muy por encima de su cabeza. El objeto que aparece en él no es una imagen de Buda ni un objeto sagrado que se ve en los templos. Arriba, había una muñeca consagrada. Era una calavera en la que probablemente no quieras preguntarte si era real o falsa. El olor a incienso era tan fuerte que el niño tuvo que apretar las palmas de las manos por los pantalones.

“¿Cuál es el motivo por el que vienes a visitarnos así?”

“Hola, yo... necesito que me ayuden con algo.” Thup nunca pensó en sí mismo, sólo se sentó y comenzó a hablar con el fantasma.

“¿Pides ayuda? Mmmm, después de décadas de existencia, nadie se atrevió a poner un pie aquí. Los que lo intentaron, ya se volvieron locos. Esto... es bastante valiente.”

Una voz baja y ronca resonó por toda el área.

“Pensé que habías traído al joven con ese gigante a su lado como tus protectores.”



"No es mi intención venir a faltarle el respeto o algo así. Sólo quiero encontrar respuestas sobre un tema."

"Sí... Respuestas. No todas las preguntas de la vida deben tener respuesta."

Thup se mordió el labio con fuerza y pensó: *"Él se ofreció a traerme aquí. No puedo rendirme porque tengo miedo ahora mismo."*

"La muñeca Siakaban."

"¿Cómo?"

"Alguien realizó una ceremonia, una ceremonia de sacrificio humano. Había una muñeca Siakaban con cabeza de animal, que según la creencia es Mhae, cada una de un día diferente. Me gustaría saber el motivo. Quiero saber para qué y por qué se hizo." Después de decir eso, los fantasmas que los rodeaban se reunieron detrás del joven.

"Pregúntale el motivo a la persona que eligió realizar la ceremonia del sacrificio."
Unos ojos feroces miraron a Thup.

"Se cree que la muñeca Siakaban es un representante de las desgracias de las personas vivas, ya sea que enfermen o mueran, se cree que si realizan una ceremonia, esas desgracias pasarán a la muñeca."

De repente, lentamente apareció una muñeca de arcilla, que rodó hasta chocar con los pies de Thup. Al observar la dirección de donde venía, descubrió que había un niño fantasma pálido y mojado debajo de **Tang Mai**, que se reía de su propio juego.

"En cuanto al nombre de Mhae, se cree que es un fantasma o ángel que fue convocado para proteger a los niños de los fantasmas, que quieren robar el alma del niño recién nacido."

Pero entonces también dijo: *"Pero ese asesino, que tomó la vida de siete personas, no creo que lo haya hecho buscando ningún tipo de protección. Sólo buscaba destruir la vida de otras personas."*

"Así es. Ese sacrificio estaba destinado a traer beneficios. Sólo lo hizo buscando su propio beneficio."

La expresión del chamán parecía molesta, parecía querer saber quién lo había hecho, porque de seguro lo haría otra vez.



El viejo chamán hablaba mientras acariciaba la cabeza de un joven fantasma que solo tenía la mitad superior de su cuerpo.

“Sí. En el pasado, había creencias que se transmitían desde el otro lado de Camboya, que decían que existe una manera efectiva de cambiar la suerte de una persona. Pero quienes lo intentaron, terminaban muertos. ¿Sabes por qué?”

“¿Por qué? ¿Por qué no acepta cosas como esta?”

“Porque nunca será suficiente. Al invocar al fantasma, cuanto más tiempo esté presente, más fuerte será el poder. Cada vez, se sentirá más sediento de ofrendas. La primera vez podrías engañarla. El dueño se sentirá angustiado, pensando que su deseo se cumplió, pero después de eso, la demanda aumentará. Y si no lo vuelve a hacer, simplemente sólo deberá prepararse y esperar la muerte. Sé hacer esa ceremonia, pero no tengo ninguna necesidad de hacerla. Se cree que si adoras a un ser humano que siga a Mhae, será como conseguir curarte de cualquier enfermedad, que alejará la muerte, y será sanado. ¿Crees que es verdad o no?”

“¿Vivir o morir? No hay escapatoria.”

“Así es, esa persona está ahí, sobreviviendo, porque estos rituales no eran sencillos de hacer.”

“Gracias por tu ayuda.” Thup se arrastró de rodillas hasta el frente de la puerta. Después de haber hablado durante casi diez minutos, como había dicho Singha, ya debería salir, porque si pasaba más tiempo, el hombre mayor entraría, y eso sólo causaría problemas. Definitivamente no le agradaría al fantasma.

“Nunca he ayudado a nadie en vano.”

La voz fría hizo que Thup se detuviera. La puerta que se suponía se abriría, todavía estaba cerrada, tan apretada como antes. Una sensación de una palma sosteniendo su tobillo, hizo que Thop frunciera los labios, temblando.

“Todo tiene un precio.”

Un cuchillo cayó frente a Thup y golpeó el suelo con un fuerte ruido. Ya sabía que al entrar aquí, no podría salir fácilmente. Incluso si pudiera ayudar a responder una pregunta, siempre habría una recompensa.



Por ejemplo, presentar un poco de respeto. De todos modos, estás siendo marcado. Y es sábado, ¿verdad?

"¿Puedo hacer otra pregunta?"

"Oye, ¿quieres saber toda la historia y qué va a pasar?"

"Si no cuesta demasiado." Thup tomó el cuchillo en la punta de su pie y lo sostuvo antes de volverse hacia el viejo chamán. **"Estoy dispuesto a pagar."**

Afuera de la casa, Singha caminaba en círculos como un ratón enjaulado. Había maldecido casi todas las palabras del mundo, pero todavía no había señales de que Thup saliera. No sabía si hasta ahora, el fantasma había hecho algo o no.

"¿Por qué no ha salido todavía?" Singha cogió el teléfono y miró la hora. Faltaban menos de dos minutos para que se cumplieran los 10, y no dudaba en entrar a la casa. El sonido del teléfono llamó la atención de Singha, quien miraba fijamente la casa.

[¿Ya tienes algo?] Preguntó Say en tono cansado.

"Bueno, ahora conozco la información básica de la persona sospechosa. El tío Khuean también está en la lista. El fantasma que conoce Thup se llama Chaba, quien también es la esposa de uno de los sospechosos, llamado Aisoon."

[Aisoon, ¿por qué te resulta tan familiar?]

"Haré que el superintendente investigue. ¿Y cómo está todo allí?"

[Caótico.]

"Los aldeanos están enojados por la detención al abad, ¿verdad?"

[Oh, bueno, King hizo su jugada y tiene detenido a un gran abad a pesar de que los aldeanos todavía estaban allí.]

"¿Y dónde está ahora?"

[Regresó al templo. Terminó de interrogar al abad y descubrió que el tío Khuen tuvo un caso que lo llevó a estar encarcelado. Cuando salió, tuvo que ir al templo porque su esposa no lo quería, sus hijos no lo querían y no tenía familia. Además, con la información que me diste antes, entendemos por qué el tío se puso a cargo del templo]



“Entonces el abad renunció.”

[Está en una celda bastardo. King ya lo comunicó a la división de servicio especial.]

“¿Y está listo para probarlo?”

[Problema suyo. Oye, el teniente Khem no aparece, nadie lo ha visto desde ayer al mediodía. Fui a preguntar a su casa y me dijeron que no había regresado y pensaban que estaba ocupado trabajando en la estación.]

“Envía a alguien a buscarlo. Nosotros probablemente volveremos mañana, porque las cosas están empezando a ponerse realmente caóticas aquí también.”

[Está bien, eso es todo por ahora. Voy a ver a Dear.]

“Espera un momento, ¿recuerdas qué día nació el teniente Khem?”

[¿Ha? No lo recuerdo. Espera, preguntaré y te digo.]

Singha seguía al teléfono, cuando volvió a mirar hacia la casa y vio cómo la puerta se abrió y Thup salió, lo que lo hizo sentir más aliviado. Pero ¿qué le sucedía a Thup? Las delgadas cejas que antes se habían relajado ahora estaban muy juntas. El rostro de Thup estaba pálido, ambas palmas estaban cubiertas de sangre carmesí que goteaba hasta el suelo. Era una imagen completamente diferente a cuando entró.

[¿Me estás escuchando?! El teniente Khem nació el jueves. ¡¡Ya han pasado siete días!!]

“Cuida a la persona objetivo, regresaré pronto, eso es todo por ahora.” Singha colgó el teléfono antes de arrojarlo hacia el auto.

Observó el ritmo con el que caminaba el joven, su extrema palidez, cuando de repente, apareció una sonrisa aunque parecía completamente forzada.

“Lamento la tardanza.”

No pudo terminar su frase consciente, porque de repente, perdió el conocimiento, y cayó en brazos de August, que esperaba recibirlo. Su rostro afilado descansaba sobre sus anchos hombros.

“¡Thup, Thup!”



Singha ayudó al joven a subir al auto antes de salir a toda prisa al hospital. Mientras tanto, tomó la mano de Thup, la miró y descubrió que había un corte largo en ambas palmas, de donde estaba fluyendo sangre continuamente, indicando que probablemente era bastante profundo. No sabía lo que había pasado dentro, pero definitivamente había pasado algo fuerte.

....

La zona de la comisaría estaba sumida en el caos por todo el asunto del abad, había gente protestando frente a la estación, que pedían su liberación inmediata. En tanto, también estaba el tema de la desaparición del teniente Khem.

Say corrió a la habitación del hospital y dejó escapar un suspiro de alivio cuando vio a Darin sentado junto a la cama de Dear.

“¿Qué pasa?”, le preguntó cuando vio a su amigo llegar corriendo y jadeando pesadamente.

“El teniente Khem desapareció.”

“¿Ha?! ¿Seguro que no está con su familia?”

“Nadie lo ha visto desde ayer después del mediodía. Creo que es importante destacar que el teniente Khem nació un jueves.”

“Todo ha terminado. Ya pasaron siete días, ¿verdad?” Dijo Darin con voz temblorosa. **“Ahora lo único que queda es cuando desapareceré, ¿verdad?”**

“Quédate aquí, elige una habitación y no dejes entrar a nadie, ¿entiendes?”, dijo Say mientras abría la puerta de la otra habitación, y veía que Jump seguía durmiendo profundamente en la cama. Ambos brazos seguían bloqueados como antes. Si el abad es verdaderamente un criminal, que no lo es, entonces la causa del crimen ya había sido establecida porque él mismo también había sido encerrado, a menos que en el camino, la policía habría arrestado a la persona equivocada. **“Voy a ver a Bomb. Debería estar en la habitación. Ya regreso.”**

Say salió corriendo de la habitación del hospital sin olvidar decirle a Darin que cerrara desde adentro.

‘Por favor no permitas que el asesino lo haga de nuevo. Si ya empezó, no sé cómo podremos detenerlo.’ pensó por dentro.



Al llegar a la habitación, Say abrió apresuradamente la puerta y descubrió que las pertenencias del joven estaban esparcidas por el suelo, sin que el dueño de la habitación estuviera allí. Había un trozo de papel escrito con un líquido rojo brillante, lo que le hizo maldecir. De inmediato, levantó el teléfono y marcó a la persona que manejaba el caso junto a Singha. Mientras esperaba la llamada, Say también miró el papel que tenía en la mano.

VIERNES VIERNES

[Cómo va todo.]

“El teniente Khem ha desaparecido. Y ahora también Bomb.”

[¿No es ese niño el objetivo?]

“Sí. Iré a mirar las cámaras de seguridad. Apresúrate y regresa.”

[Yom Dam desapareció.]

“¡¿Ha?!”

[Encontramos algo de dinero en el armario. Hubo una malversación de los fondos del templo, porque el tío Khuen es quien lleva las cuentas. Se supone que él mismo fue quien transfirió el dinero al niño del dueño del depósito de autos, al parecer lo contrató para que sacara el automóvil de Khun Min del templo, y lo llevara a ser destruido. El joven usó ese dinero para comprar drogas.]

“¿Qué más?”

[Había dos cuerpos que encontramos en el baño. La condición era la misma que la de los primeros siete cadáveres. También había siete muñecos en el almacén. Deberías haber venido tú aquí.]

“¡Maldita sea!”, Maldijo Say antes de usar su lengua para presionar su mejilla para aliviar su frustración. Su cabello rojo estaba toscamente levantado. Preparó su equipo y regresó a la enfermería. “Darin, por favor abre la puerta. Soy yo.”

La puerta cerrada se abrió rápidamente. Darin miró a su amigo cercano con el rostro lleno de lágrimas. Say no se atrevió a contarle todo lo que le dijo King, pero cuando Darin vio que tenía todo su equipo de trabajo, preguntó: **“¿Adónde vas?”**



"King me llamó para revisar el templo nuevamente, aparecieron dos cadáveres. Quédate aquí y no le abras la puerta a nadie. Haré que un guardia venga y esté cuidando de ti."

"¿Y qué pasa con el niño llamado Bomb?"

"No estaba en su habitación, pero probablemente siga por aquí. Vuelvo enseguida." Say frotó suavemente la cabeza de su amigo para consolarlo.

Una vez que se resolvió el asunto de Darin, Say inmediatamente caminó hasta el departamento de TI de la estación para ver imágenes de CCTV. Primero observó las imágenes grabadas el día anterior. Vio al teniente Khem sentado trabajando en su escritorio, y cerca del mediodía, lo vio salir con otros oficiales. Pero no lo vio regresar más. En cuanto a las grabaciones de hoy, había una sola imagen de Bomb caminando para ir a ver a Dear. Luego se lo veía regresar a su habitación, con expresión preocupada. Al entrar de repente a la habitación la cámara simplemente se apagó. Todo esto hizo que Say se sintiera molesto.

Salió del cuarto de CCTV y fue hacia un oficial: **"Ja Prom, quédate frente a la puerta de la habitación donde están Dear y Darin. No dejes entrar a nadie que no conozcas."**

"Entendido." respondió el oficial.

Say se encargó de todo antes de conducir solo al templo. De lo único que se preocupaba, era de atrapar a ese asesino. Mientras conducía, Say tomó un frasco de medicina y lo sostuvo. No estaba escrito qué tipo de medicamento era, pero si alguien lo abriera y observara la forma de las pastillas en su interior, podría saber qué tipo de medicamento es. Mientras una mano sujetaba el volante, la otra abrió la tapa del frasco. De repente, se escuchó una risa y una voz desde el asiento de atrás. Say se congeló antes de mirar por el espejo retrovisor. Se olvidó de que al salir de la habitación del hospital, ya no tenía la protección de la estatua de Lord WesSuwan... y el fantasma volvería.

¡¡¡LOCO!!!!

Caso 32: La ayuda que no llegó

August estaba sentado junto a la cama de un paciente que acababa de ser dado de alta de la sala de urgencias hace unos minutos. Un par de ojos penetrantes miraron el rostro pálido de Thup antes de suspirar. Después de salir de esa casa, fue inmediatamente al hospital. El momento en que llevaron al joven a la sala de



emergencias sólo podía maldecirse a sí mismo porque pensó que, a sabiendas de que algo malo sucedería, aún así él dejó que sucediera. August salió fuera del área del hospital para fumar los tres cigarrillos restantes de la cajetilla. La nicotina ingresó a los pulmones como si fuera simplemente un calmante para el estrés inofensivo. Después de fumar, pudo pasar a la sala de recuperación, donde August ya no se alejó de la cama del paciente.

Miraba en silencio las muñecas vendadas de Thup, para apartar la vista y mirar el rostro encantador de la persona dormida. Tomó el teléfono y llamó a Say, pero esperó mucho tiempo y no recibió respuesta.

“¿Por qué no contestas?” Singha decidió llamar a Darin porque pensó que ambos estarían juntos. No mucho después de esperar, el otro extremo de la línea respondió con una voz que sonaba preocupada.

[Hola.]

“¿Say está contigo?”

[Dijo que tenía que ir a ver el lugar donde ya habían encontrado dos cuerpos.]

“¿Dónde?”

[En el templo.]

“Entonces, ¿dónde estás ahora y con quién estás?”

[Say me dijo que me quedara en la habitación del hospital con los niños. El niño llamado Bomb ha desaparecido. Ese niño se ha ido.]

“¿Hay policía frente a la habitación?”

[Sí hay.]

“Entonces quédate ahí. Encontraré una manera de contactar a Say yo mismo.”

[Entendido.]

Antes de colgarle el teléfono a August, estaba seguro de haber escuchado un golpe en la puerta, pero si todavía estuviera en la estación y hubiera un oficial custodiando, probablemente me sentiría algo aliviado.



Ahora la situación es cada vez más tensa. Según la información que recibió, los dos nacidos el domingo fueron encontrados muertos. Dear, que acaba de ser rescatada, nació el lunes. Jump, que nació el martes, todavía está encerrado en la habitación del hospital. El propio Darin nació el día miércoles y también estaba ahí. El teniente Khem, que había desaparecido, parece haberse convertido en la víctima del día jueves; Bomb nació el viernes, y también desapareció. En cuanto a Thup, todavía estaba aquí con él. Si el culpable no piensa en encontrar nuevas víctimas del día sábado, no hay forma de dar con él. Este niño definitivamente lo entenderá así cuando despierte.

El abad del que inicialmente se sospechaba seguía encerrado en una celda. En cuanto al sospechoso, el tío Khuen, ahora pasaba a ser el principal sospechoso ya que la evidencia así lo indicaba. King estaba buscando a Yom Dam. Say ha desaparecido, Y Singha está atrapado aquí sin nada más que poder hacer.

“¡Maldita sea!”, Singha maldijo al pensar en esto. El joven inspector se levantó y se puso de pie a toda su altura antes de salir de la habitación. Salió caminando hasta fuera del área hospitalaria, del bolsillo del pantalón sacó una caja de cartón, pero el encendedor fue arrojado al suelo porque su dueño olvidó que había fumado el último cigarrillo hace menos de una hora.

“Si no te importa, ¿quieres que te dé del mío?” Una caja de cigarrillos de la misma marca, se presentó ante August. En ese momento, la irritación en su corazón era mayor que la molestia que le causaba la persona de enfrente, por lo que aceptó.

“Gracias.” August encendió la punta del cigarrillo antes de administrarse nicotina fría a sus pulmones. El humo blanco flotó hacia el cielo oscuro, mezclado en dos corrientes. **“Pensé que los médicos cuidan de su salud.”**

Singha miró a la persona que estaba a su lado fumando un cigarrillo y disminuyó su enfado hacia esa persona. Parte de esto fue porque Chan era el médico que estaba a cargo del caso de Thup.

“A nadie le gustaría ver a un médico volverse loco y hacer todo lo que le está prohibido.”

“Qué hay de los enfermos.”

“Bueno, me están volviendo loco.”

“Ese niño está en shock y ha perdido sangre. La herida no era muy profunda. Pero lo que quiero saber es ¿Qué pasó con ese chico?”



“Lo que ves.”

“Creo que las habilidades que lo han llevado a esa decisión son suficientes. La herida no es normal,” dijo Chan antes de llenarse también los pulmones de nicotina. No es que no pueda ver. Lo notó al ver la cicatriz, incluso sabía que fueron a esa casa, y la dirección del corte era extraña. No fue de la mano de otra persona, la herida fue causada por la mano del propio joven.

“¿Debería contarle esto al tío Chai?”

“De todos modos, lo sabrá. Sólo díselo.”

“Escuché que usted estaba investigando un caso de asesinato de hace décadas.”

“Uhm.”

“Creo que tengo la información que quieres saber.” Singha miró a la persona que estaba a su lado.

“Esa casa, la casa en medio del bosque. Me es bastante familiar. Cuando era niño, me gustaba probar cosas. Yo solía ir a esa casa por la noche porque pensaba que podría encontrarme con un fantasma como el que me contaron los aldeanos. Pero lo que encontré fue más extraño que eso.”

“¿Qué encontraste?”

“No lo sé, hasta ahora todavía no estoy seguro de si lo que vi fue real o no”, dijo Chan con voz tranquila antes de apagar su cigarrillo en la arena. **“Vi a un hombre que arrastraba algo a la casa, algo que parecía ser un cuerpo humano.”**

“Entonces, ¿por qué no dijiste nada entonces?”

“Porque cuando lo seguí para mirar la casa, desapareció, y solo lo vi caminando con su hijo.”

“¿Viste a alguien más?”

“No lo distraeré más, inspector.” Chan se volvió para mirarlo con ojos serios. **“Pero recuerdo haberme quedado mirando en secreto durante media hora, y sólo vi al padre y a sus hijos. No vi a nadie más.”**



August volvió a subir a la habitación, caminó y se detuvo junto a la cama. Los ojos color noche que miraban a Thup estaban iluminados por la brillante luz de la luna desde afuera. Una mano se levantó y acarició suavemente el suave cabello. Las yemas de los dedos extendieron el cabello hacia abajo. Vio las sienes y las suaves mejillas. Tomó su teléfono nuevamente, y lo acercó a su oreja, con una expresión suave.

[Cada vez que me llamas me das dolor de cabeza.]

“Amigo Mek, necesito que me consigas algo de información.”

[¿Acaso King no atrapó ya al culpable?]

“Atrapó a alguien, pero no sé si es el culpable.”.

[Entonces dime.]

“Anteriormente, había un oficial en la comisaría de Kantharalak llamado Aisoon. Quiero toda su información sobre él. Y me gustaría saber cómo se llama su hijo. ¿Hay antecedentes de cambios de nombre?”

[¿Dónde estás?]

“SiSaKet.”

[Entonces, ¿por qué no preguntas allí?]

“Porque tengo otra cosa que atender.”

[Entonces solo espera.] El sonido de un teclado sonó desde el otro extremo de la línea. Mientras tanto, Singha frotó la cabeza de Thup suavemente, esperando que recobrara la conciencia. Tomaría más tiempo investigar este asunto, y eso era algo que no tenía.

August salió de la habitación antes de subirse al auto y conducir hacia la dirección que el Doctor Chan le había indicado. De un camino lleno de farolas que iluminaban el tráfico, la vista fue cambiando para convertirse en un denso bosque a ambos lados de la carretera. No importa cuánto condujera, la luz comenzó a desvanecerse. Ahora sólo la luz de la luna iluminaba. Y si Thup se hubiera unido a él, habría ido con los ojos cerrados todo el trayecto, porque el camino por el que conducía Singha estaba lleno de monjes que miraban el auto con expresiones hambrientas en sus rostros.

Dentro de la habitación del hospital de la comisaría, Darin estaba sentado suspirando en el sofá, miró con cansancio las puertas de las dos salas de recuperación.



La primera es la de una joven que recientemente escapó de las garras de un asesino. La otra habitación es de un niño que no había estado consciente durante mucho tiempo. Tres personas en la misma habitación, o en otras palabras, tres víctimas se están uniendo para sobrevivir.

Darin suspiró de nuevo antes de recostarse en el sofá, un par de hermosos ojos miraron fijamente al techo. Ahora todos estaban haciendo su trabajo.

Él debería hacer lo mismo. Se levantó y para hacer revisión a los pacientes, cuando de pronto, las luces de la habitación se encendieron y apagaron antes de volver a la normalidad. Sólo eso hizo que el corazón de Darin se acelerara.

“¡¡Ahhhhh!!” El sonido repentino del teléfono, sorprendió a Darin haciendo que gritara. Cuando atendió, vio que el nombre que aparecía en la pantalla era el de uno de sus amigos cercanos.

La conversación con Singha se prolongó durante mucho tiempo hasta que, cuando iba a colgar...

Toc, toc, toc.

Un golpe en la puerta principal hizo que Darin se volviera a mirar. Colgó el teléfono y lo puso sobre la mesa e inmediatamente fui a abrir, porque pensé que podría estar pasando algo.

“¿Qué ocurre?”

“Ah, Dr. Darin, aquí tiene arroz y agua. Se lo traigo en caso de que tenga hambre.”

“Gracias, sargento.” Darin tomó la lonchera y un vaso de agua y los sostuvo en la mano. Saber que alguien lo cuidaba lo hacía sentir más aliviado. **“Entonces, ¿cómo está todo en el frente?”**

En ese momento se escucharon gritos: **“Oh, los aldeanos están protestando frente a la estación. Ahora cada policía está tratando de aclarar las cosas. Espero que pronto todo se calme.”**

“¿Y qué pasa con el abad?”

“Aún está en la celda. Se lo ve muy tranquilo, como si fuera una persona verdaderamente inocente. Al parecer, el equipo de investigación del Jefe King



estaba cerca de encontrar la ubicación del administrador del templo. Quizás sea necesario investigar todo de nuevo."

"Oh, entonces está bien. ¿Y qué pasa con el niño que desapareció con el teniente Khem? ¿Hay algún avance? ¿Lo encontró el equipo de búsqueda?"

"Ah, aún no tenemos noticias de ellos."

Darin asintió en comprensión. "Gracias de nuevo."

"Si hay algo, puede llamarme."

Darin le sonrió amistosamente a la otra persona, antes de entrar nuevamente a la habitación. Cuando se dio la vuelta, se sorprendió tanto que accidentalmente dejó caer al suelo la lonchera que tenía en la mano.

"Dear, ¿te has recuperado? ¿Por qué te levantas así? ¿Cómo te sientes?" Darin se apresuró a ayudar a la chica que estaba parada con la cabeza inclinada en la puerta de su habitación. Llevó a Dear a sentarse en el sofá antes de ir rápidamente a buscar un vaso de agua y se lo sirvió. "¿Cómo te sientes? ¿Dónde te duele? Voy a recoger la lonchera. Sólo espera."

Antes de que pudiera caminar a ninguna parte, la muñeca de Darin fue agarrada por un apretón repentino, lo que la hizo mirar a la chica que tenía la cabeza inclinada todo el tiempo.

"¿Qué dijiste?"

"Lunes."

"Dear, suéltame ahora."

"Miércoles."

Darin retrocedió. Intentó tirar su muñeca para soltarse pero fue inútil. La chica que acababa de recuperarse de la medicina y era más pequeña que él, ejercería mucha fuerza. ¿De dónde venía? Darin contuvo el aliento antes de apartar la mano de Dear. Dio un paso atrás sin apartar los ojos de la niña que tenía delante. Pero en lugar de encontrarse con el vacío, la espalda de Darin chocó con un pecho cálido que no debería haber estado allí.



“Oh Ka.” continuó la voz de Dear. La bombilla que alguna vez ardió intensamente, bajó de repente, y una voz grave debilitó las piernas de Darin.

“Martes.”

Las luces que alguna vez estuvieron completamente apagadas cambiaron a parpadear rápidamente, pero era suficiente para que Darin viera que en las manos de Dear, estaba la estatua de Thao Wessuwan, y estaba a punto de tirarlo por la ventana. Los ojos inexpresivos en su rostro hicieron que Darin colapsara con lágrimas que empezaron a correr por su rostro. Un ser humano normal, no debería tener la mirada que tenía la joven. Era tan vacía, que parecía sin alma alguna en su cuerpo.

Era como si la noche del infierno hubiera estallado en esta estación de policía. Las luces en toda la estación brillaron lo suficiente como para brindar una última vista clara, tan brillante, que Darin pudo ver que detrás de él, aunque no debería haberlo hecho, porque de repente, donde antes era todo brillo, de golpe sólo quedaba oscuridad, tanto de la atmósfera, como de los corazones de las personas.

ខ្មែរ

ខ្មែរ (*)

(*) ខ្មែរ : “fantasma” en idioma camboyano.

Jejejejejejejejejejejejejejeje

Jejejejejejejejejejejejejejeje

La voz habló en un idioma que Darin no entendía y la risa llenó la habitación. Se apresuró a escapar por la puerta principal, si podía salir, lo haría, o al menos intentaría pedir ayuda al sargento que estaba afuera.

“¡¡¡Ahhhh!!! ¡¡Suéltame!!!” mientras intentaba escapar, una mano lo agarró del tobillo, clavándole las uñas en la carne, que le provocó tanto dolor que las lágrimas fluyeron por ambas mejillas.

Darin se apresuró a llegar al teléfono que había dejado en la mesa, lo abrió y prendió la linterna para alumbrar hacia su propia pierna. Lo que vio lo aterrorizó, decenas de monjes luchan por tomar su pierna, provocando una herida espantosa. Se escuchó un fuerte golpe en la sala, al buscar el origen, vio cómo Dear y Jump se golpeaban las cabezas contra la pared, provocando que la sangre manara de las heridas provocadas y usaban un cuchillo para apuñalar su mano hasta que la carne quedó expuesta. Pero



en ambas caras no había ninguna muestra de dolor. Todo lo contrario, ambos sonreían como si no supieran qué estaban haciendo.

Darin oró de manera incorrecta mientras arrastraba su pesado cuerpo hacia la puerta. El frío que sintió lo hizo gritar, hasta que las lágrimas nublaron mi visión

Estás orando de manera incorrecta... te ayudaré a cantar: namo tassa bhaga vato ara hato samma sam buddha sa.

Ora...

La voz burlona recitó sin miedo cada sílaba, enfatizando cada sílaba. Darin se mordió el labio con fuerza antes de levantarse para agarrar la perilla, sus piernas todavía eran atormentadas por fantasmas que se aferraban a él como si fuera una deliciosa comida.

Un fuerte golpe en la puerta le dio el coraje para usar todas sus fuerzas para levantarse, hasta que la puerta finalmente se abrió. Darin salió apresuradamente de la habitación, y tan pronto como cruzó la puerta, todo el ruido se calmó.

Todo quedó muy silencioso.

Se dio la vuelta y vio que todos los fantasmas se habían ido y Jump y Dear estaban inconscientes en el suelo. Darin intentó alejarse lo más posible de la habitación, pero una sensación de humedad en la palma de su mano lo hizo detenerse. La respiración que solía ser suave, comenzó a ser más y más agitada otra vez. Usó la luz del teléfono para alumbrar lentamente, y lo que encontró, fue el cuerpo del oficial que yacía tendido con heridas de pies a cabeza, de las cuales emanaba un líquido rojo. El olor a sangre impregnó el área hasta llegar al rostro de la persona que respiraba suavemente, sus ojos lloraban mientras decía: **"Jam Prom... Jam Prom..."**

El miedo se apoderó de su mente hasta el punto de perder el conocimiento. Darin, que estaba siendo atacado por el miedo, intentaba llamar a Say, a Singha, a King, para ver si alguno podía ayudar, pero todo es en vano. No hay respuesta de nadie. No había manera de que sobreviviera.

Jejeje

Una risa burlona desde atrás hizo que Darin cerrara lentamente los ojos antes de tirar enojado el teléfono en esa dirección. Si no sobreviviría, ¿qué hay que temer ya?

"¡¡¡Qué deseas!!!! ¡¡¡Qué quieres, maldito fantasma!!! ¡¡Ni siquiera deberías haber surgido y nacido!! ¡¡Eres solo un fantasma!!!" Gritó Darin enojado. El joven fantasma que solía tener una expresión alegre en su rostro con la sonrisa que una vez se



extendía de oreja a oreja se cerró lentamente, su rostro mostró ira por las palabras que escuchó: **“¿Estás enojado?!”** **¡¡Muy bien!! Enojate. Si muero, seré un fantasma. ¡¡¡Y te maldeciré!!! ¡¡Te lo digo ahora!!!”**

“¡¡¡Doctor Darin!!!!”, llamó una voz desde atrás junto, mientras era levantado con gran fuerza. Su cuerpo se elevó, haciendo que Darin sintiera como si el agua estuviera ungiendo su corazón nuevamente.

“¡Bomb!”

“¡¡Levántese rápido, tenemos que escapar, tenemos que escapar!!”

“Señor, ¿qué pasó? Salí a comprar suministros al exterior. Cuando regresé, vi las luces de la comisaría completamente apagadas. Frente a mí sólo había policías tirados sobre charcos de sangre. ¡¡¡¡Qué pasó aquí!!!!” Bomb recogió a Darin y salió corriendo por el pasillo del edificio.

“¡El monje! ¿Está todavía el abad en la celda?”

“No ví a nadie ahí.”

“Tengo que llamar.... Tengo que llamar y decirle a alguien que el asesino es el abad.” Darin se maldijo a sí mismo. Debido a su mal genio, simplemente había arrojado su celular, la única vía de comunicación que tenía, se la había arrojado al fantasma: **“Un teléfono... ¡Necesito un teléfono! ¿Puedes darme uno primero?”**

Bomb le entregó el teléfono antes de apresurarse a ayudar a Darin. Continuaron caminando con una expresión de preocupación en su rostro. **“Llame al Sr. King ahora. Nos refugiaremos en la sala del departamento forense.”** Le dijo Bomb a Darin. Cuando entraron en la habitación, lo dejó en el sofá, antes de volver a la puerta principal y empujar la mesa para bloquearla. Luego se apresuró a regresar junto a Darin quien esperaba que King le atendiera la llamada.

[Hola.]

“¡¡Maldición King!! Ha ocurrido otro incidente en la estación. El asesino ha salido. ¿Será el abad? También hay funcionarios heridos.”

[¿Qué?! ¿Dónde estás ahora?]

“Estamos en la sala forense con Bomb.”



[¿Bomb?]

“Sí, ven rápido. Date prisa y ven ahora.”

[Iré enseguida.]

“¡Say! trae a Say contigo. Hay oficiales heridos.”

[No está conmigo.]

“¿Qué pasó?”

[En el camino de regreso, nos encontramos con su auto que había volcado en medio de la carretera. Los oficiales buscaron, pero no lo encontraron.]

“No, eso no es cierto, ¿verdad?”

[Voy para allá, espérame.]

Darin estaba en tal estado de shock, y comenzó a gritar: “¿Qué diablos está pasando aquí?! ¿Dónde está mi amigo?!”

Todos moriremos.

Darin no sabe cómo sobrevivirá ahora. Al mismo tiempo, el propio August estaba a punto de afrontar algo interesante.

Y el miedo que le provocaría, no era diferente en absoluto.

Caso 33: El dueño del día viernes

August llegó por un denso sendero forestal. Había personas sin hogar a ambos lados de la carretera, incluso las farolas se encendían y apagaban, lo que resultaba molesto, ya que eso más las malas condiciones de la carretera lo hacían sentir miope. Las nubes indican que probablemente no asistirá mucha gente.

[¿Todavía estás ahí?]

“Aquí.”

[El oficial Aisoon ha estado al servicio del gobierno durante cuarenta años. Al principio, estuvo destinado en la comisaría de policía de Sisaket. Luego se casó con



la señorita Pannipha. Se mudó al distrito de Kantharalak a trabajar allí. Tuvieron dos niños, gemelos. El nombre del hijo es Anupap. e hija llamada Phonpraphat.]

“¿Antecedentes?”

[Bueno, el hijo tiene un historial de haber sido tratado en el hospital del distrito con mucha frecuencia. Pero a partir de los cinco años, ya no hay nada de él. Parece que los datos se perdieron, fue hace unos veinte años. Tampoco se supo nada de su esposa e hija. Curiosamente, no hay antecedentes de movimientos de dinero ni de atención médica o educación en absoluto.]

El auto de Singha se detuvo frente a una casa. Los faros de los autos son solo la única fuente de luz ahora, debido a la gran altura de los árboles que cubren el área, haciendo que ni siquiera la luz de la luna podía dar luz. La antigua casa de madera, estaba cubierta de enredaderas. A pesar de que no había indicios de que hubiera alguien ahí, igual podía sentir como si alguien estuviera mirando todo el tiempo.

[Por extraño que parezca, después de que el Sr. Aisoon renunció, no hay ningún registro de nadie de la familia. Es como si todos hubieran desaparecido.]

“O fueron eliminados.”

[¿Qué quieres decir con eso?]

“Antes de que ese policía desapareciera, borró su información de la comisaría de Kantharalak.”

Singha apagó el motor antes de bajar del auto, del baúl sacó una linterna que compró de una tienda de conveniencia en el camino. **“Por favor, comunícate con la policía de aquí y diles que acudan a la dirección que te envié.”**

[¿Qué estás haciendo ahí?]

“Probablemente aquí esté el origen del caso.”

[Maldita sea, pero ese lugar es un cementerio.]

La advertencia de su amigo complicó las cosas. Singha detuvo sus pasos y puso los ojos en blanco molesto.

“No me sorprende tanto.”



[Creo que hay algo que necesitas saber. En este momento no puedo contactar a Say. En serio, creo que ni siquiera puedo contactar a nadie en la estación.]

De pronto, la llamada se cortó. Singha miró su teléfono y lo último que vio fue el símbolo rojo de la batería, antes de que se apague.

“Por el amor de Dios.” August arrojó el teléfono sobre el capó del auto. Miró alrededor de la casa con la linterna para asegurarse de que no hubiera nadie en el área. El sonido de pies crujendo sobre la hierba y las hojas era el único sonido que se podía escuchar en ese momento. Casi podía oír su propia respiración. Todo estaba demasiado tranquilo. Muy silencioso. Es una situación normal.

En el momento en que un pie pisó la cubierta de madera deteriorada frente a la casa, la atmósfera una vez tranquila cambió. El viento soplaba como si estuviera a punto de llover. Los gritos de los cuervos y otros animales, el susurro de las hojas al chocar entre sí sonaban más fuerte. Singha tomó el arma de su cintura y la sostuvo en su mano. Aunque sabía que probablemente el asesino no estuviera ahí, las otras cosas que han estado tratando de evitar avanzar en este caso todo el tiempo probablemente no estén tan lejos.

El crujido de los paneles de madera era más fuerte con cada paso que daba. August ejercía fuerza, empujando la puerta de madera rota hacia adentro. Al abrirla, se esparció mucho polvo haciendo que tuviera que levantar los brazos para cubrirse la nariz. La luz de la linterna iluminaba varias partes de la casa. Era casi una casa perfecta. Simplemente faltaba gente que habitara el lugar. Los muebles siguen ahí, incluso los electrodomésticos siguen ahí. August cruzó el umbral y entró. El crujido del suelo le hizo pensar que este lugar probablemente no estaba construido correctamente. El olor a humedad le hizo fruncir el ceño. August caminó por la casa con cuidado, porque si este es realmente el lugar donde ocurrió el incidente, tenía miedo de destruir cualquier evidencia.

Tap, tap, tap

El sonido de voz desde la cocina hizo que Singha apunte apresuradamente su linterna para mirar, pero solo encontró el vacío.

“Menos mal que ese niño no vino,” dijo Singha casualmente. Sólo pensar que Thup hubiera ido con él, lo enojaba.

Esta es una casa de dos pisos. Al estar fabricado íntegramente de madera, donde quiera que pise, siempre se oye el sonido de la madera crujendo. August caminó hacia el gabinete de televisión y utilizó la luz para mirar. Vio una fotografía de un



niño y una niña. El niño estaba sentado en una silla de ruedas, la chica vestía ropa deportiva. En su mano sostenía un trofeo de carrera de relevo, su cara sonriente parecía demostrar lo feliz que estaba en ese tiempo, a diferencia del chico, cuyo rostro se veía completamente agotado e insatisfecho. El siguiente cuadro, era de un certificado de capacidad académica.

Luego encontró varias hojas.

“Niño Anupapup.” Todas las hojas tenían el mismo nombre.

‘Phi Sing.’

Singha inmediatamente se volvió para mirar la voz que llamaba. Era la voz de una chica que guardaba en su memoria, aunque sabía que no hay manera de que sea posible. Pero sus piernas se volvieron débiles un momento, mientras iba hacia donde escuchaba el sonido.

‘Phi, jeje.’

Una llamada y otro ruido llegaron desde la puerta de la casa. Singha siguió el sonido y bajó su arma. Las luces bajaban por cada escalera hasta el último piso. El sonido de la voz le hizo levantar la linterna dos veces mientras caminaba. Pero solo encontró el vacío. Estaba solo.

‘Phi, tengo miedo.’

“Abril.”

Había cuatro puertas en el piso superior. Sólo una puerta estaba entreabierta. Singha entró sin miedo, y cuando su mano fuerte empujó la puerta para abrirla, encontró cosas que nunca pensó que encontraría.

El olor a humedad y a pescado de la sangre lo golpeó y le hizo arrugar la nariz.

El piso en el medio de la habitación tenía caracteres jemeres tallados en el piso de madera y las paredes todavía tenían manchas parecidas a sangre por todas partes. Había cráneos expuestos, tanto de animales como de humanos reunidos a un lado. En el altar había arbustos llenos de té seco de varias cosas, como muñecos de arcilla de varias formas. Había un bulto envuelto en tela de colores con un talismán rojo a un lado.

La mesa era un altar con varias estatuas de dioses mezcladas con muñecas que se utilizaban para adorar a los fantasmas.



“¡Qué diablos!” Singha iluminó con su linterna la parte superior de la mesa del altar y vio un esqueleto de cabeza humana con mechones de pelo largo que indican de qué género era.

‘Por tu culpa voy a morir.’

El sonido desde atrás hizo que Singha apretara sus labios, desde el momento en que entró, era como si el joven inspector hubiera tocado algo malo y se hubiera metido en el área de alguien más.

“Abril”, lo que estaba esparcido en esta habitación no eran solo partículas de polvo, sino también cenizas de huesos que flotaban por todo el lugar, frente a la aguda mirada del intruso.

Singha vio a una niña pequeña que solo le llegaba a los muslos parada frente a la puerta. Estaba mirando hacia el suelo. Su cuerpo de pies a cabeza estaba tan mojado que el agua goteaba de su cabello. La falda blanca hizo que las manos de August temblaran hasta que pudo sentirla.

‘¿Puedes venir a quedarte conmigo? Ven a quedarte conmigo. ¿Sí?’

El lastimero sonido de súplica hizo que Singha se mordiera el labio inferior con fuerza ese día cuando le habló en ese tono.

“Lo siento, lo siento, madre.”

‘Vivamos juntos, muramos juntos.’

Una cuerda cayó de la viga frente a August como si deliberadamente, le indicara al inspector que se sacrificara.

...

“¡¡P'Sing!!” Thup se despertó en la habitación del hospital, cubierto de sudor por el sueño que vio. Pero eso hizo que sacara apresuradamente la aguja de solución salina de su brazo, olvidando el dolor, porque no estaba seguro si se trataba de sólo un sueño.

El joven se bajó de la cama antes de girar a la izquierda y a la derecha. Tomó su teléfono e intentó llamar a Phi Sing.



[No podemos comunicarnos con el número al que llamó en este momento.]

“Phi Sing, Phi Sing....” Thup salió nervioso apresuradamente de la habitación.

Pero antes de que pudiera salir, primero detuvo sus pasos.

“¿Cómo saliste?”

“Phi Chan, ¿has visto a Phi Singha? ¿Dónde está? ¿Lo has visto?”

“¿Te refieres al inspector? Vi que iba a salir a hacer recados. Pero antes de irse, me preguntó cómo llegar a un lugar en el mapa.”

“¿Qué lugar en el mapa?”

“Es una casa abandonada en medio del bosque.” Fue como si un hielo hubiera entrado en su corazón. Thup tomó la mano del Doctor Chan y corrió en una dirección desconocida.

“Maldita sea Thup, espera un minuto, ¿a dónde vas? ¡Acabas de despertar!”

“¿Tienes un auto?”

“¿Qué?”

“¡¡Te pregunté si tienes auto!!”

“Oiii, bastardo, a mí también me estás poniendo nervioso.”

“Llévame, llévame, debes llevarme junto con Phi Sing. Llévame a esa casa.”

“Espera, espera, no puedo irme ahora. Primero tienes que ir a que te revisen.”

“Todavía no, tengo que ir ahora. ¡¡Phi Sing está en peligro!!”

“Está bien, está bien, entonces camina con cuidado y sal por la escalera de incendios. Nos vemos en el estacionamiento. Mi auto está a la derecha, es un Mazda negro. No dejes que los funcionarios te vean. De lo contrario, te golpearán. No te preocupes, te llevaré.”

Thup asintió y siguió sus indicaciones. Fue corriendo hacia las escaleras de incendios para escapar hacia el estacionamiento. En este momento, no le interesó incluso ver el



fantasma de una mujer joven con un brazo cortado parado en la esquina de las escaleras, ni el anciano parado en el otro extremo de las escaleras. Una vez que salió, no pudo parar, porque comprendió que no se trataba de un sueño. Cuando vio a Phi Sing a punto de ahorcarse, ¡¡no fue un sueño!!

...

La comisaría de policía actual tiene un aspecto extraño. Las luces que deberían ser brillantes están en cambio completamente oscuras, sin el sonido de la gente moviéndose como debería ser.

King estacionó su auto al frente, pero se suponía que no debería hacerlo. El joven saltó la pared lateral para entrar al área del estacionamiento. Recogió su arma plateada brillante, y se mantuvo en la posición estándar. Entró apresuradamente y con cuidado. El silencio y el olor a sangre hicieron que King tuviera más cuidado que antes. Cuando llegó al escritorio, vio a dos oficiales tirados inconscientes en el suelo. En sus piernas habían marcas de objetos punzantes que provocaban que la sangre fluyera.

Estaban heridos, pero ambos aún respiraban. En medio de una noche como ésta, no había muchos policías de servicio como de costumbre. Debían localizar al culpable, así que indicó a los pocos oficiales detrás suyo que lo siguieran.

Habían interceptado el auto de Yom Dam en varios puntos, así que no quedaron suficiente personas con él, ya que había enviado a los demás detrás de las pistas.

El joven investigador entró en la zona de celdas, con la linterna en mano. Miró dentro de la habitación, allí, en el interior, estaba el hombre que llevaba un bong naranja, sentado con una expresión tranquila. ¿Por qué dijo Darin que el abad había huido?

“Abad.”

“Dios mío, ¿qué pasó? ¿Por qué hay tanto silencio aquí? Las luces están apagadas.”

“Coloque sus dos manos encima de la cabeza.” El abad suspiró antes de levantar ambas manos mientras la otra parte decía: **“Escuché el sonido de alguien gritando de la nada. ¿Irá a echar un vistazo?”**

“Sí...” King inmediatamente caminó hacia la sala forense. En el camino vio otro oficial que yacía inconsciente, respirando pesadamente en el suelo. Ni siquiera los teléfonos aquí funcionan. Debido a que se cortó la energía, su teléfono móvil se quedó sin batería y lo dejó en el auto.



Fffffff, viernes está aquí jejejejejejejeje

King se detuvo cuando escuchó una risa aguda. Estaba en la entrada de la sala forense, pero antes de poder atravesar la puerta, tenía que atravesar primero el cuerpo de un joven fantasma que estaba parado en medio del camino.

¡Bang!!

Ffffff, Ffffff, otra vez, dispara una vez más.

¡Bang! ¡Bang!

Se escucharon dos disparos seguidos, el objetivo de ellos era el fantasma delante suyo. La niña sonrió hasta mostrarle una lengua larga y delgada. King no es un creyente de lo sobrenatural igual que August.

Dispara de nuevo, dispara, dispara.

¡Bang! Bang!

Darin se sorprendió cuando escuchó un disparo proveniente del exterior. Se levantó antes de correr para mirar por la pequeña ventana de vidrio en la puerta, pero solo vio un pasillo vacío.

"Podría necesitar ayuda."

"No salgas, es peligroso." Bomb agarró la muñeca de Darin.

"¿Entonces qué debo hacer? No sé a quién pertenecen los disparos."

"Yo iré a echar un vistazo."

"Espera un momento, intentaré llamar." Darin tomó el teléfono y llamó al último número. Pero nadie respondía. **"¡¿Por qué no responde?!"**

"Entonces me voy a escabullir para echar un vistazo", finalizó Bomb, abriendo rápidamente la puerta y saliendo sin escuchar protestas.

Darin sólo podía caminar en círculos, ansioso. Miró miró hacia un lado, una y otra vez hasta que se escucharon dos disparos seguidos. Se abrió la puerta de la habitación y Bomb entró de nuevo, jadeando hasta que vomitó.



“Ah, oye, vámonos. Es Khun King.”

“¡De verdad!”

“De seguro le disparó al abad, estamos a salvo.”

Dijo Darin sintiéndose de inmediato aliviado. Entonces salió apresuradamente de la habitación sin saber que la persona que antes jadeaba como si fuera a morir, ahora, no emitía sonido alguno.

“Si podemos salir de aquí, estaremos a salvo. No parece haber nadie, ¿acaso no tuvo éxito?”

“El dueño del viernes llegó y en realidad estuvo desaparecido sólo un día.”

Darin se detuvo inmediatamente cuando escuchó las palabras de la persona detrás de él. Un escalofrío le recorrió la columna. El corazón que alguna vez estuvo tranquilo comenzó a latir nuevamente.

“¿Qué significa eso?”

“Es el Sr. King.” La voz se acercó, casi tocando su oreja. **“Nació el viernes. ¿No es así?”**

ខ្មោច

ខ្មោច

ខ្មោច (*)

(*) ខ្មោច: “fantasma” en idioma camboyano.

Por el rabillo del ojo, Darin vio un fantasma aparecer lentamente detrás de Bomb, con una sonrisa aterradora en su rostro, lo que lo hizo separarse y comenzar a correr para salvar su vida.

“♪ Oh, oh, oh, dispara. Cierra los ojos y dispara hasta que acierte ♪ ”

¡Bang!



El sonido de aullidos cantando una canción de cuna fue seguido del sonido del último disparo. El humo que salía de la punta del arma se fue desvaneciendo lentamente. La imagen frente a él gradualmente se fue aclarando. El fantasma inclinó la cabeza y sonrió hasta mostrar los dientes al salir. En su lugar había una gota de sangre de la última bala.

“¡¡¡Darin!!!!”

Caso 34: Profundos Secretos

El cuerpo de Darin se desplomó en el suelo en el mismo momento en que Bomb lo seguía, sacudiendo la cabeza y mirando cómo Darin, jadeaba pesadamente con los ojos vacíos, sin piedad, sin simpatía, solo vacío y sin emoción en los ojos.

“Darin.” King corrió y se arrodilló antes de quitarse la chaqueta del traje para colocarla sobre la herida del abdomen de Darin intentando detener la hemorragia.

“Oh, es otro.”

“¿Qué dices?” King se agitó cuando vio que la sangre goteaba de los labios de la otra persona.

“Es... otro...”

“Ah, creo que quizás quieras decir que soy el asesino.” Las palabras de Bomb hicieron que el joven detective inmediatamente pusiera el dedo en el gatillo nuevamente. **“¿Vas a disparar de nuevo? Dispararás a ciegas y volverás a herir a alguien.”**

“Hazte a un lado.” King dejó el cuerpo de Darin y apuntó con su arma al joven de aspecto inocente, quien levantó las manos por encima de la cabeza como si se rindiera, pero la sonrisa en su rostro no mostraba ninguna culpa en absoluto. **“Quedas detenido bajo sospecha de asesinato y agresión a un funcionario.”**

“Ohhh, ¿sabes qué es lo más divertido?” Bomb le sonrió a King sin ninguna señal de miedo al arma que le apuntaba directo a la cara. **“Que todo salió como quería.”**

“No me importa lo que digas. Y no tengo miedo de ninguno de tus fantasmas. De espaldas a la pared. Pon las manos detrás de la espalda. No pienses en hacer nada.”

“¿Cómo? ¿No tienes miedo? Si realmente no tuvieras miedo, no hubieras fallado ese tiro.”



“¡Te dije que te des la vuelta!!” King miró a Darin que yacía en el suelo. Bomb se rió desde el fondo de su garganta como si fuera gracioso, pero hizo lo que dijo la policía frente a él, y se puso contra la pared.

“Se dice que la gente del viernes es de carácter fuerte, valiente y consciente. Parece que las personas anteriores eran como tú.” King, que estaba a punto de esposarlo, se detuvo. La víctima anterior que nació el viernes fue Khun Tee. **“Sólo fue necesario que volviera a ver a su esposa muerta, y ya se arrastró como un perro. Deberías haberlo visto cuando deliraba como una persona destrozada. Me rogaba que trajera a su esposa de regreso.”**

“Cállate.” Una de las esposas estaba firmemente en su lugar, pero justo cuando estaba a punto de asegurar la otra, una voz detrás de él hizo que King se detuviera.

‘King.’

“Para ese viejo bastardo, su esposa parecía ser lo que más anhelaba. ¿Y tú? ¿Qué quieres? ¿Trabajo, dinero, posición, poder o un amante?”

“Singha.” Singha estaba parado frente a él, con una pistola en la mano. No había ira, ni decepción, ni frialdad en su voz. Era aquel que todavía lo amaba y obedecía como en el pasado. Sí. Era una historia del pasado, porque la relación terminó. King puso la otra esposa en la muñeca de Bomb antes de mirar hacia atrás para jugar con los fantasmas en la prisión.

“Jajaja, no te dejes engañar. ¿Crees que él se dejó engañar así?”

“¿Qué quieres decir?”

“¿Sabes dónde tuvo lugar el primer sacrificio? Invocar espíritus es muy difícil, especialmente espíritus muertos, así que tienes que hacer muchos sacrificios. Incluso mi padre casi se metió en problemas, porque... Todos los espíritus eran malos. Cualquiera que invocara lo metería en problemas.” Bomb sonrió y se giró para mirar a la persona detrás de él. Sus ojos brillaban de nuevo porque estaba jugando con los sentimientos de la otra personas. **“Puedo darte una pista, Sisaket.”**

Los ojos de King se abrieron cuando se dio cuenta de que la indirecta era sobre August. Justo cuando estaba pensando en cómo ponerse en contacto con su ex amante, una sombra cruzó su espalda, haciéndolo girar, pero era demasiado tarde.



El sonido del metal golpeando la carne se escuchó en toda el área. Luego fue la voz de un hombre y el mayor cayó al suelo con un líquido rojo fluyendo de su cabeza, por todos lados. Los demonios de bajo nivel se apresuraron y lamieron con avidez. **“Oh, mi padre sigue tan fuerte como siempre.”**

“Ya deja de jugar. Date prisa y térmalo. Mañana debe celebrarse la ceremonia.”

“Lo sé. De todos modos, tengo que esperar a ese niño.”

Una mano arrugada tomó la llave del bolsillo de King para soltarle las esposas y se la abrió a su hijo: **“¿Por qué no buscas a otra persona? Hay muchos el sábado.”**

“Ese niño tiene un fantasma siguiéndolo y lo necesito.”

“Sólo es un niño que ve fantasmas.”

“Ese niño tiene un fantasma siguiéndolo y lo necesito”.

“Puede darte vida.”

“Esta vez no es para mí.”

Bomb presionó su lengua contra su mejilla antes de arrastrar a Darin y al inconsciente King de los brazos por la pasarela que conducía al estacionamiento. **“Esta vez, estoy extendiendo la vida de mi padre.”**

...

Thup estaba sentado en el auto lleno de ansiedad. Entrecerró los ojos durante el camino, porque tenía miedo de lo que veía, y además, todavía no sabía qué vería al llegar.

“¿Por qué estás tan inquieto? Siéntate con cuidado.”

“¿Puedes conducir más rápido?”

“No hay luces y el camino no me es familiar, podría terminar volcando o saliendo del camino,” respondió Chan antes de acelerar un poco más cuando vio que el niño a su lado no podía quedarse quieto. **“En resumen, dices que el inspector está en peligro, pero... ¿qué clase de peligro?”**



"Mmmm..." Thup se quedó atónito. Si le dijera que existen esas personas que estaban engañando a Singha para que se suicidara, definitivamente la persona a su lado lo miraría pensando que es un ridículo. **"Asesinato, hay un asesino en esa casa."**

"¿¡Ha!? ¿Y cómo lo sabes?"

"Sólo lo sé. Por favor, gira rápido, aquí mismo." A lo largo del camino había muchos monjes por todas partes, pero cuando entró en el bosque, todo estaba en silencio. No vio ningún espíritu ni fantasma a pesar de que este lugar es una zona rodeada de ellos, si no fuera por el hecho de que era un lugar pacífico, probablemente sería porque había algo más aterrador. Ningún fantasma pensaría en venir aquí, ni nadie.

Cuando el auto se detuvo frente a la casa, las dos personas sintieron lo mismo, se les erizaron la piel de todo el cuerpo y un escalofrío les recorrió la columna, una sensación que les decía que retrocedieran y nunca más volvieran aquí.

"¿Por qué todo se vé más aterrador que antes?" Dijo Chan antes de frotarse el brazo.

"Ese es el auto de Phi Sing." Thup señaló el auto estacionado frente a él antes de tragar saliva. Antes de que pudiera salir del auto, vio unos ojos blancos mirándolo con una sonrisa inquietante, lo estaba esperando. Realmente lo estaba esperando. **"Puedes esperar aquí."**

"No tienes que decírmelo. Ni siquiera pensé en bajarme en primer lugar. Pero tienes mi apoyo moral, aunque no sé si te ayude ahora."

No importaba lo que encontrara, ni lo que viera, Thup sólo estaba allí por August. Pero antes de que pudiera abrir la puerta del auto, Chan lo tomó del hombro.

"Bueno, no sé de qué se trata todo esto, pero el tío Chai dijo que te diera esto." Dijo y le entregó un collar...un amuleto. Era sólo un collar de apariencia ordinaria, la cuerda era negra, sin nada de plata ni oro. No lucía como un artículo caro. Sólo era una imagen de Buda hecha de arcilla con un marco transparente. Pero Thup lo recordaba bien, porque el que se le había perdido, era igual. **"Tu tío dijo que Luang Pu te lo dejó y pidió que te lo dé en un día santo budista pero lo olvidó, y cuando salí hoy de casa me dijo que te lo entregue si te veía."**

"Gracias." Thup agarró el collar amuleto y lo sostuvo antes de recitar una oración para convocar a un monje: *"Sapphe Buddha, Sapphe Dhamma, Sapphe Sangha, Palapattā Paccekan, Nanca todavía tendrá el poder de Arahantana, Nanca amará y abrazará a los Bandhamis, Sabba So Buddha ishtha midham manadish thami sangha madish thami."*



Luego se colocó el collar.

Thup salió del auto y caminó con paso firme hacia la casa. Aunque su corazón latía con fuerza, no podía retroceder otra vez, no dejaría que la persona dentro de la casa se convirtiera en el próximo fantasma.

Dentro de la casa todo estaba tranquilo, el polvo volaba por todas partes porque no había sido habitada durante mucho tiempo. Thup aprovechó la luz del auto de Chan para ver, ya que no había llevado nada consigo para eso.

"Phi Sing, Phi Sing, ¿dónde estás?", gritó el joven al mayor. Por el rabillo del ojo, vio a una chica fantasma con ojos blancos que le sonreía, **"¿Qué hiciste? ¿Qué le hiciste?"**

'Si mueres, el gigante debe morir, ¿verdad?'

"Como no podías tocarlo, dejarías que se suicide así, él es sábado. Pues yo también soy sábado, lo que quieres es a mí, no a él. Tú no eres Mhae, tu nombre no es Señorita Chaba, eres solo un fantasma que fue convocado. Simplemente puedes quitarle la vida a otros, y eso no te convierte en un dios."

El fantasma gritó tan fuerte que la casa tembló, y eso hizo que Thup tuviera que taparse los oídos con las manos. Entonces, la expresión burlona desapareció, dejando solo ira. Sus ojos casi se salieron de sus órbitas. El rostro de la mujer de mediana edad gradualmente se deformó y distorsionó, aparecieron cicatrices en su rostro y gotas de sangre carmesí corrieron por su espalda y cayeron al suelo, sus brazos y piernas se torcieron y se deformaron. Todo era tan aterrador que Thup no se atrevía a mirar.

'Te mataré, te mataré, te mataré.'

Inmediatamente corrió hacia Thup, y al mismo tiempo, el propio Thup huyó escaleras arriba. El sonido del gateo lo siguió haciendo que tuviera que mirar hacia atrás. Su mano, que estaba doblada y deforme, se extendió y lo agarró del tobillo. Las uñas afiladas se clavaron en la carne, logrando que el joven se mordiera el labio para contener el dolor que sentía. Intentó trepar hasta el último piso pero fue retenido y no podía moverse. Rezó cada mantra que fuera necesario para ayudar a escapar del fantasma, pero fue en vano.

'Mhae, ¿puedo comerlo ahora?'

Thup miró a la niña sentada de puntillas balanceándose en lo alto de las escaleras. El cuerpo de la niña había cambiado de la cabeza a los pies, su piel se abrió para revelar



la carne roja, contrastando de cerca con la piel negra de su cuerpo. Todavía estaban tan huecos como siempre, pero en sus manos, había globos oculares tirados como juguetes.

Esa cara miró el incienso y se rió. Si no salía ahora, realmente moriría aquí.

"Ayúdame, por favor ayúdame."

El dolor en su tobillo desapareció haciendo que Thup estuviera libre nuevamente. Se dio la vuelta y vio que un fantasma femenino se interponía entre él y el fantasma de abajo.

"Gracias." Thup se volvió para mirar hacia arriba, pero sólo encontró vacío. De inmediato se arrastró y comenzó a gritar: **"¡Phi Sing! ¡Phi Singha!"**

El joven intentó levantarse y se acercó para abrir la puerta de la habitación más cercana. El dolor tanto en el tobillo como en la palma de la mano que empezó a filtrar sangre del vendaje provocando que Thup quiere gritar con todas sus fuerzas. Nunca había tenido que sufrir así. Nunca había tenido que enfrentarse a un fantasma así, y nunca había tenido que enfrentarse así a esa mujer.

"Phi, Phi Sing." Thup se apresuró, caminó cojeando hasta el final de la habitación. Vio a Singha sentado en el suelo. En su mano sostenía un trozo de cuerda. Su rostro era tan elocuente y suave que no sabía qué estaba pensando. **"Phi Sing, ¿qué te pasa?"**

"Yo tenía una hermana menor."

"¿Sí?"

"Yo tenía una hermana menor llamada April."

"Todo lo que viste no es verdad. Realmente no existe, ¿puedes oírme?" Thup sostuvo el rostro del hombre mayor antes de intentar tratar de que recupere los sentidos. En el pasado, Singha no era una persona que temiera a los fantasmas. No era una persona que teme al más allá. Pero esta vez lo que encontró, no fue un fantasma, ni un espíritu, sino que tuvo que enfrentar sus propios recuerdos del pasado, y el nudo en su corazón. No es de extrañar que el mayor esté tan distraído. **"Phi Sing, tenemos que salir de aquí. ¿Puedes levantarte?"**

"Ella murió por mi culpa."



Thup pasó el pulgar por la afilada mandíbula antes de recordar que tenía el collar amuleto por el cuello. Entonces se lo quitó y se lo colocó a la persona que tenía delante. **“Si fuera tu hermana menor, te aseguro que ella no te culparía de esa manera. Te ayudaría estés vivo o no.”** Singha levantó la cabeza para mirar a los ojos marrones del niño de enfrente, aquel niño asustado que siempre estaba dispuesto a llorar, ¿Desde cuándo se había convertido en alguien con tanta determinación en la mirada?

¡¡Bam!! ¡¡Bam!! ¡¡Bam!!

El sonido de las puertas y ventanas dentro de la casa abriéndose y cerrándose era fuerte, a pesar de que el acero que conecta las ventanas debería haberse deteriorado hasta el punto de no poder abrirse ni cerrarse hace mucho tiempo.

“¿Por qué viniste?”

“Si no tengo Phi, ¿quién me salvará del fantasma?”, dijo Thup antes de sonreír cuando vio que los ojos de Singha volvían a brillar.

“¿Vamos juntos o irás a esperarme en el auto? Tengo algo que comprobar.” August se levantó y enrolló la gruesa cuerda.

“Juntos,” Thup miró el rostro del mayor antes de tomar las manos del otro. Aunque sentía un poco de dolor, prefería soportarlo antes de permitir que uno de ellos desapareciera nuevamente.

Cuando los dos salieron de la habitación, el sonido del caos y los gritos dentro de la casa, se volvió más silencioso. Thup se giró para mirar el rostro de August antes de apretar con más fuerza la mano del hombre mayor.

“El fantasma que vi no era la señorita Chaba y su hija.”

“¿Qué quieres decir? ¿No es el dibujo que hiciste?”

“Ella y su hija fueron asesinadas por su marido y fueron los primeros cuerpos aquí en invitar a los espíritus de los fantasmas a venir y poseerlos.”

“Si ya son espíritus, ¿por qué todavía necesitaban invocarlas?” dijo Singha mientras usaba su linterna para bajar las escaleras, hasta que vio la herida en la pierna de Thup, lo que hizo que apretara la mano del joven con más fuerza.

“Ella es un fantasma muerto que ha existido durante mucho tiempo, deverando cosas para hacerse de la vida del usuario de lo oculto. Cuando el usuario muere,



espera a que alguien piense en hacer otra ceremonia de invocación de fantasmas como esta y así sucesivamente, siempre necesita de una persona para poseer. Debido a que allí es un fantasma khmer (*), cuando su cuerpo sea incinerado no se recogen sus huesos para la ceremonia. Sin su guarida, ella no tiene poder."

Fantasma khmer (): Fantasma camboyano*

"¿Y ahora qué?" Cuando bajaron las escaleras, Singha miró hacia la cocina, donde había una mesa de comedor con cuatro sillas de madera, lo que le hizo negar levemente con la cabeza, porque se le vino a la mente, que se suponía que eran una familia común y corriente que vivía felizmente junta.

"Cuando trabajaba en el caso del chamán, el señor Aisoon, que también tuvo que trabajar en el caso, debió haber tocado algo que no estaba bien y que no debería haber sido tocado, entonces esos fantasmas lo siguieron. ¿Alguna vez has escuchado a los ancianos hablar de que de repente una persona empieza a hacer cosas que jamás hicieron antes? Les gusta decir que el fantasma ordenó que se hiciera. Creo que los dos fantasmas probablemente le ordenaron que comenzara a adorar y hacer ofrendas también, así que comenzó a comportarse de manera extraña."

"Si esos fueran los dos primeros cuerpos, habrá sido suficiente verlas." Singha apartó la mesa del comedor antes de agacharse y levantar la alfombra hasta que el polvo se esparció por toda la casa.

"Después de eso, comenzó a estudiar magia negra hasta que probablemente se topó con la historia de Mae Thua y el tema del sacrificio humano, así que pensó que funcionaría." Thup miró al suelo antes de presionar sus labios contra el talismán rojo. Estaba pegado por todo el suelo como para evitar que algo saliera. **"Sacrificar siete víctimas equivale a adorar a Mae, luego compró los siete días para cuidar de sus propios hijos, pero en realidad lo que estaba sacrificando, era sólo al fantasma de la madre y el niño. Con el paso del tiempo, las exigencias de los fantasmas crecieron, obligándolos a buscar nuevas víctimas cada cinco años."**

"Qué agallas." Singha se acercó y abrió el gabinete debajo del fregadero para sacar un martillo. **"¿Es eso lo que conseguiste en la casa de ese maldito médico brujo?"**

Thup de inmediato escondió sus manos detrás de su espalda. ¿Pero de qué servía? De todas maneras, el mayor ya había visto las heridas.

"No lo vuelvas a hacer. No tienes que lastimarte. Hay muchas maneras de investigar." Singha miró a la persona que estaba a su lado por un momento antes de volver a mirar alrededor de la casa. **"Entonces, ¿cómo llegaste aquí?"**



“Le pedí a Phi Chan que me trajera. Está esperando afuera.” Thup miró hacia afuera de la casa antes de volver a mirar a August nuevamente. **“No tenemos tiempo Phi Sing. Sólo quedo yo.”**

“¿Qué quieres decir?”

“Soy la última víctima.” Singha miró a Thup antes de usar su lengua para empujar sus mejillas para desahogar su frustración.

“Mantente lejos,” le dijo Singha al joven antes de comenzar a golpearlo con un martillo el piso de madera. A cada impacto le seguía un grito y la casa temblaba, indicando que lo que había aquí no era feliz.

‘¡¡Ustedes me están faltando el respeto!!’

“Phi, tienes que darte prisa,” advirtió Thup a Singha cuando apareció parado frente a ellos el fantasma de la niña que una vez desapareció.

Un jarrón voló hacia ellos y se estrelló contra la pared, lanzando fragmentos de vidrio por todas partes. Por suerte, no rebotó ni le causó daño a él y a Singha.

“¡¡Maldita sea!!” Singha golpeó con el martillo el trozo de madera que comenzaba a agrietarse hasta que vio que debajo no estaba el suelo como debería haber sido. **“¡¡Thup, ve a esperar en el auto!!”**

“No quiero. ¿Cómo puedo dejarte aquí solo?!” Dijo llevando la contraria, haciendo que August tuviera que maldecir muchas palabras duras. Thup estaba de pie allí, sudando profusamente, su mano goteaba sangre del vendaje hasta que se empapó. Singha dejó de golpear el suelo, antes de quitarse el collar de amuleto y se acercó para ponérselo de nuevo al joven.

“Te lo pones, no te lo quitas. ¡Es una orden!! Si ves algo, no huyas. Quédate aquí, ¿entiendes?” Cuando vio a Thup asentir con desgano, Singha se volvió al suelo, la madera se abrió lentamente, revelando un gran agujero, y estaba seguro de que lo que había debajo definitivamente no era algo bueno.

El sonido de las tablas de madera frotándose entre sí hizo que Thup levantara la vista. Un par de hermosos ojos se abrieron inmediatamente cuando vio que la mesa de madera se movía hacia August. Pero antes de que pudiera ayudar, una mano blanca y pálida apareció desde el agujero y derribó a August primero.



"¡Phi Sing!!"

Caso 35: El espíritu que escapó

El cuerpo de Sing cayó contra algo sólido, haciendo que gimiera suavemente. El panel de madera que lo cubría no era lo suficientemente ancho como para que él encajara, y le causó un corte en la superficie de su cuerpo que provocó que dejara un largo rastro de sangre. El dolor en su espalda indicaba que no sólo había caído al suelo, sino que también había aplastado algo.

"¡¡Phi Sing!!! ¿Qué pasó? ¡¿Estás herido en alguna parte?!! Por favor respóndeme."

El sonido de los vítores desde arriba hizo que Singha abriera los ojos y lo viera. Thup apareció y miró con preocupación el agujero, el cual probablemente tenía unos tres metros de profundidad, el ancho era suficiente para dejar caer cualquier cadáver, ya fuera humano o animal, en este lugar.

"¡No importa! ¡Ve a buscar a ese tipo y ayúdenme!", gritó Singh. Afortunadamente, cuando algo lo arrastraba hacia abajo, extendió la mano y agarró la cuerda a su lado para bajar. Ahora, quien no estaba seguro, probablemente sería Thup, que todavía estaba arriba con ese diabólico fantasma. **"Tira la linterna y ten cuidado también."**

"Espera aquí. Me daré prisa y llamaré a Phi Chan para que me ayude." El joven lo miró como si estuviera a punto de llorar antes de salir corriendo.

"Estoy atrapado en este pozo, ¿a dónde más iría?" Murmuró Singh para sí mismo. Tomó la linterna que Thup le había arrojado y la encendió.

August no se equivocó al pensar que era muy raro ver una alfombra en la cocina... y no en la sala como solía ser... Sabía que en algún lugar deberían estar escondidas las docenas de esqueletos que ahora yacían bajo sus pies.

Thup miró a izquierda y derecha, si salía, esos fantasmas definitivamente atacarían a August. Pero si se quedaba, no habría forma de ayudar al mayor. En el momento en que estaba a punto de abrir la puerta hacia afuera, dos fantasmas, la madre y la hija, aparecieron y lo bloquearon.

'¡Todos ustedes deben morir aquí!!'

"¡Sin mí, el ritual no tendrá éxito! Y si la ceremonia no tiene éxito, entonces ¡No recibirás ninguna ofrenda! Tendrás que volver a ser un fantasma errante como de costumbre." Thup actuó amablemente y luchó contra el tigre con ambas manos, todavía sosteniendo el amuleto con fuerza.



Podía sentir que todo su cuerpo ahora temblaba como un pajarito, pero aunque tenía miedo, no dejaría de luchar, porque no sólo él estaba en peligro. Al mirar por la puerta abierta, vio que Chan estaba sosteniendo el volante en el auto, pero no estaba sentado solo. Tanto el asiento trasero, el capó y el techo estaban llenos de espíritus aferrados a él, mirando a Chan con avidez.

“¡Thup, ¿por qué permaneces dentro tanto tiempo?! Creo que este maldito aire acondicionado está muy fuerte porque no paro de temblar de frío.” Gritó Chan antes de levantar la mano para frotarse el brazo repetidamente. Sentía todo el tiempo, mucho frío y un hormigueo por su columna, pero al mirar a su alrededor, no había nada. Así que solo podía mirar directo a la puerta de esa casa abandonada. **“Maldición Thup, jódete, ¿qué hace parado ahí sin moverse? ¿Por qué no sale?”**

Chan notó que Thup estaba parado frente a la puerta, pero parecía negarse a salir. Decidió abrir la puerta del auto y bajó, agitando la mano y llamando a Thup: **“¡Ey Thup! ¿Por qué no sales?”** gritó Chan, pero todo lo que obtuvo a cambio, fue que Thup le devolviera el saludo. Lo vio decir algo, pero no lo pudo oír. **“¿Qué diablos te sucede? ¡Sal de ahí ya! ¡Tengo que volver al trabajo!”** Se acercó para llamar al chico en la casa abandonada, pero en el momento en que estaba a punto de poner el otro pie en el suelo, éste se volvió tan blando que su cuerpo cayó y se hundió en el barro.

“¡Oi!!!! Dios mío, qué mala suerte.” El hombre que cayó al suelo gimió mientras colocaba su mano en lo que creía que era el suelo, pero cuando volvió a mirar vio que era algo familiar para él, más de su época de estudiante de medicina. Sus ojos negros miraron lentamente lo que tenía en la mano. **“¡Mierda!!”**

Los esqueletos estaban superpuestos de modo que era imposible saber qué parte pertenecía a quién. A Chan se le puso la piel de gallina por todo el cuerpo. Se levantó apresuradamente y levantó la mano a modo de saludo. A pesar de estudiar medicina y de haber aprendido a través del cuerpo, igual siempre oraban antes de hacer cualquier cosa. Pero ahora, él estaba parado sobre los huesos de alguien que no conocía, ni sabía cómo habían llegado allí, y lo más importante, estaba seguro de que había pisado y roto algunos de esos huesos.

“Lo siento, lo siento, no fue mi intención.” Chan intentó salir del agujero que era tan profundo como su altura. Pero a medida que intentaba escalar con sus manos para salir del agujero, la tierra lo hacía resbalar y era más difícil llegar a la cima.

‘Fuego fuego fuego fuego’



Un pequeño sonido al frente hizo que el corazón de Chan latiera como un tambor, porque allí no había nadie, ni una persona delante ni debajo, así que sólo quedaba que estuviera detrás de él.

De repente sintió un calor en el lado derecho de su pecho. Cuando miró hacia abajo, vio que algo estaba ardiendo. Unos segundos más tarde, las llamas aparecieron lentamente, junto con el calor que comenzó a atravesar la tela y llegar a la piel.

“¡¡Maldición!! Ahhh, ¡¡me quemo!!”

'Ja, ja, ja, ja'

Chan intentó quitarse la camisa porque comenzaba a oler a carne quemada, y la sensación de ardor lo estaba volviendo loco. Además, descubrió que la risa nerviosa, provenía del cuerpo de una joven, que estaba carbonizada y con la piel ennegrecida, ver esto, lo hizo sentir casi loco de miedo.

“¡¡Phi Chan, dame tu mano!!” Una voz desde arriba hizo que Chan extendiera su mano, sin pensarlo dos veces. Pero justo cuando estaba a punto de ser levantado, una mano lo agarró del muslo y lo mantuvo en su lugar.

‘¡¡No te dejaré ir!! ¡¡Quémate, quémate, quémate, quémate!!’

“¡No te metas conmigo, maldita mocosa! ¡¡Fuera!!!” La fuerza de tracción combinada con el miedo que tenía, hizo que Chan usara sus pies para patear la cara carbonizada, hasta que la pequeña mano se desprendió del cuerpo, y la pequeña cayó. Chan fue levantado por Thup hasta que finalmente salió del hoyo.

“¡Maldita perra!”

“Phi Chan! ¡Tenemos que ayudar Phi Sing!”

“Ayúdame a mí primero! ¿Acaso sabes lo que acabo de ver?”

“En ese agujero había un sólo fantasma, pero si vas a tu auto sin mí o Phi Sing, ¡¡Te encontrarás con cientos de ellos!!”

“¡No me engañes niño!” Chan miró el rostro serio de Thup, antes de voltear a mirar su propio auto. Aunque no podía ver nada, podía sentir el frío.

Unos segundos atrás, había sentido calor, pero ahora, el frío le calaba los huesos, y no tenía que ver con el aire acondicionado del auto.



“¿Lo dices en serio Thup?” Chan pareció dudar un segundo, pero entonces gritó:
“¡Entonces qué esperas, vamos adentro!”

Chan, impotente, corrió detrás del joven hacia la casa. Ya había visto un fantasma, y temía que si seguía parado allí, vería más de uno. ¡¡Eso no sucedería!!

...

August usó la linterna para mirar todos los esqueletos en el pozo. Intentaba no moverlos ni tocarlos, porque se consideraban evidencia. Por el estado, suponía que se trataban de las primeras víctimas del sacrificio, o probablemente, eran de la época en que aún estaban experimentando. Cada cráneo tenía una grieta en la parte posterior. Probablemente, el asesino al principio los elegía al azar, hasta que empezó a buscarlos según sus fechas de nacimiento.

El sonido de arrastre proveniente de arriba, hizo que Singha levantara la vista.

“¡Thup!” Gritó, pero no hubo respuesta, no sabía que estaba pasando, **“es sabido que los humanos no pueden pelear contra los fantasmas.”**

Singh se alisó casualmente el cabello negro que estaba manchado de polvo y suciedad. Se arrancó el extremo de la camisa y usó un extremo para atarla a una cuerda y el otro a la linterna. El joven inspector tensó ligeramente sus músculos antes de comenzar. Giró la cuerda, dio vueltas y la lanzó hacia arriba. Recordó que la mesa estaba a poca distancia, y pensaba que si podía enganchar el extremo de la cuerda con la linterna, a la pata de la mesa, podría intentar escalar para salir, aunque tal vez no pudiera soportar su peso, al menos con llegar a la mitad, podría intentar impulsarse el resto del camino.

Sus primeros dos intentos no fueron más que fracasos. Singh resopló y exhaló lentamente antes de inhalar nuevamente para concentrarse. La tercera vez, usó más fuerza que las dos primeras para balancearse, hasta que pudo sentir una resistencia, entonces, Singha sonrió con la comisura de su boca y no dudó en trepar por la cuerda, tratando de usar sus pies para pisar el suelo para aliviar su peso lo más posible hasta llegar a la mitad del camino, justo cuando estaba a punto de estirar la mano y agarrar la cuerda, la luz de arriba se vio bloqueada, por algún tipo de sombra. Cuando levantó la vista, descubrió que había un fantasma joven, era el que Thup había pintado. Estaba de pie y lo miraba. En su mano, sostenía una aguja e hilo rojos. Sus ojos que alguna vez fueron blancos se convirtieron en ojos negros, se la veía muy enojada. Su rostro se distorsionó y retorció, le sonrió a August, y de golpe, comenzó a arrastrarse en cuatro patas hacia el agujero.

“¡Maldita sea!” August estaba en medio de una elección. Si soltaba la cuerda, caería al fondo y todo su esfuerzo sería en vano, pero si se aferraba, no sabía lo que ese fantasma podría hacer.



“**ឆ្មៃ!** (*)”

(*) *‘Fantasma’ en idioma camboyano*

De repente, escuchó la voz de Thup, que gritó con voz firme, antes de lanzarle el amuleto al fantasma femenino, que se estaba volviendo cada vez más poderosa, no quería pensar en qué tipo de ceremonia estaba realizando la persona que la controlaba.

Singha vio que el fantasma frente a él había desaparecido junto con las cosas que estaban a punto de caer en el agujero, así como la camiseta que estaba usando para atar la linterna y la cuerda a punto de romperse, lo que provocó que perdiera el balance. Usó toda la fuerza que pudo para impulsarse hacia la boca del agujero, pero no llegó.

“**¡Mierda!**”

“**¡Lo tengo!**” Phi Chan rápidamente lo tomó de un brazo, y Thup del otro, antes de que cayera.

“**¡Qué mierda!! ¡Ahí hay más esqueletos?! ¿De quién es esta casa? ¡¡¿De Jason de viernes trece?!!**” Gritó fuerte Phi Chan cuando miró hacia abajo y vio la montaña de esqueletos. Usó toda su fuerza para impulsar a Sing hacia arriba, quien terminó cayendo sobre el cuerpo de Thup, quedando en posición tal, que puso sentir los latidos del corazón del joven, lo cual hizo que soltara un suspiro de alivio, porque al menos, sabía que se trataba de alguien con vida.

Thup respiraba con dificultad por una mezcla de miedo y cansancio, pero lo cierto era que se sentía aliviado de haber venido a ayudar a Singha a tiempo.

“**¿Te encuentras bien?**” La voz de la persona que yacía sobre su pecho hizo que Thup abriera los ojos y se dio cuenta de que ahora él y Singha estaban tan cerca el uno del otro, que sus caras estaban a menos de una pulgada de distancia.

“**Hum, estoy bien.**”

“**Mi cachorro vino a ayudarme justo a tiempo.**” Singha frotó el suave pelo de Thup, despeinando más que antes. Se levantaron y Sing dijo: “Salgamos de aquí antes de que suceda otra cosa.”

“**De acuerdo,**” respondió Chan rápidamente antes de salir corriendo primero.



"Phi, estás herido." Thup se levantó apresuradamente porque vio sangre en el abdomen de August, que había manchado su camisa.

"No moriré." August agarró el marco del cuadro que estaba en el estante de la cocina, antes de tomar la mano de Thup y salir de la casa.

Tan pronto como sus pies salieron, el sol que brillaba intensamente, pasaba por entre los árboles reemplazando la oscuridad. El frío poco a poco fue desapareciendo mientras caminaban hacia el auto. Thup se giró y miró a la casa para decir:

"Regresaré enseguida."

Singha no protestó cuando el joven dijo eso, porque después de todo, él también tenía que regresar aquí para ordenar las pruebas que encontró. Este caso no terminaría con un informe de la persecución de un fantasma, sino que tanto el padre como el hijo, deberían ser arrestados. El asesino, debía ir a prisión a cumplir su pena.

El marco de fotos que estaba tirado detrás del auto reflejaba la luz del sol. Era una foto de una familia con padre, madre, hija e hijo juntos con sonrisas en sus rostros, nadie hubiera pensado que habría tanta locura detrás de esa escena. Locura y sangre, sólo por una creencia.

...

Un molino abandonado en las afueras de la ciudad, que se encontraba no muy lejos del cementerio donde tuvo lugar el incidente, ha estado sin uso durante mucho tiempo, por lo que nadie sabía que ahora estuviera siendo utilizado como lugar para realizar rituales de sacrificios humanos.

Los cuerpos de Dear, Jump, Darin, Khem y King, colgaban por sus muñecas de una viga. Todavía estaban vivos, pero respiraban con dificultad. El amplio cuadrado al frente tenía un talismán escrito con sangre. Siete muñecos Siakaban con cabezas de animales estaban colocados en varias esquinas del talismán, con una línea sagrada que conectaba con la persona sentada en el medio. Sus manos arrugadas contando las cuentas de un collar hecho de restos humanos. De repente, se detuvo cuando la luz del sol comenzó a brillar.

"¡Vayan!" El sonido de una poderosa voz, hizo que todos los monjes y varios fantasmas desaparecieran ante sus ojos. La sangre brotó de su boca, manchando el cráneo frente a ellos con disgusto. Los ojos enojados miraron hacia arriba donde había muchos animales. que estaban siendo asesinados al cortarles la garganta, como sacrificio para un fantasma que había invitado. La sangre goteando lentamente fluyendo hacia el suelo hasta alcanzar sus pies



“¿Piensas que funcionará?”

“Ve a preparar el terreno para la ceremonia. De todos modos, ese niño tiene que regresar hoy.”

“Y si no llega a tiempo para que comience la ceremonia, ¿qué haremos? Él es un sábado, tendremos que encontrar un reemplazante.”

Bomb, que estaba afilando su cuchillo, miró a su padre y se levantó. Su túnica naranja se había puesto roja por la sangre. Ya no había nadie cubierto con túnicas amarillas, sólo un hombre cuyo cuerpo estaba empapado por haber quitado la vida a otra persona.

“Debe regresar.”

“Papá ¿Qué es lo que tanto te fascina de él? Sólo es un maldito niño. ¿Qué tiene de especial?”

“No sólo lo quiero a él, quiero algo más.”

“¿Qué?”

“El espíritu que escapó ahora me está molestando.” La sangre de las palmas de las manos fue limpiada de la persona a quien el joven adoraba respetuosamente. Ahora la sonrisa y la mirada bondadosa de su rostro desaparecieron, dejando solo crueldad. Simplemente sin humanidad.

“El espíritu de su madre.”

Caso 36: Buddha

Dentro del auto que iba de regreso a la ciudad, iban los hombres agotados por haber estado corriendo toda la noche escapando de fantasmas. Cuando el cuerpo de Thup sintió el aire acondicionado frío, y la suave luz del sol, lo hizo sentir mareo. Usó el dorso de sus manos para darse palmadas en la mejilla para no perder el conocimiento. No podía dejar solo a Phi Sing.

“Tienes sueño, por qué no duermes.”

“Todavía no es seguro. ¿Cómo podría dejarte?”



“No importa dónde estemos, no será seguro. Ese maldito fantasma puede aparecer en cualquier lugar.”

“¿Estás bien?” Thup notó fatiga y heridas en el cuerpo de Singha, especialmente alrededor de la cintura.

“Estoy bien. Volvamos a la casa de tu tío para empacar las cosas. Ya he hablado para alquilar un auto. Probablemente será más rápido si conduzco de regreso.”

“Por favor, tómame un descanso, Phi Sing.”

“¿Crees que tenemos tiempo?” Thup se mordió el labio hasta que se sonrojó. Es cierto, no tenían tiempo que perder ahora.

Al llegar a la casa del tío Chai, el joven doctor estacionó el auto al lado del que ya se encontraba allí.

Al bajar del vehículo, el deslumbrante joven médico de antes, se había transformado en un joven desaliñado con la cabeza despeinada y el cuerpo andrajoso, sin aspecto de querer acoger a los invitados. El joven policía de alto rango de rostro severo, mostraba un aspecto aún más feroz, ya que estaba lleno de heridas. En cuanto al más joven, que antes lucía como un niño pequeño, aún lucía así, pero con más superación en el rostro, porque sobrevivió toda la noche.

“¡Ey!! ¿Qué están haciendo ustedes aquí? ¿Por qué parece que acaban de volver de la guerra?” Preguntó el tío Chai antes de abandonar la zona de baño para la pelea de gallos frente a él y acercarse a él.

“¡Fue como ir a la guerra tío!! Luchamos contra fantasmas.” Chan se ofreció a responder con una expresión irritada.

“¿Sí? ¿Eso pasó? ¿Y por qué el niño no sangra?” El tío Chai se acercó a Thup preocupado. Las manos arrugadas quitaron la suciedad que de su rostro.

El rostro de Chan se suavizó. **“Déjame contarte sobre esto, tío. Pero ahora tengo que darme una ducha, recoger mis cosas y volver a Bangkok.”**

“¿Acaso no dijiste que te quedarías por varios días?”

“Tenemos algo que atender. Pero volveré a ver al tío,” dijo Thup, sonriendo ampliamente al anciano frente a él. No quería que el tío Chai se preocupara más.



Singha dejó hablar al tío con sus sobrinos, y caminó a la habitación para recoger sus cosas. Se quitó la chaqueta de cuero negro y la gabardina. Un par de ojos penetrantes miraron inexpresivamente los rasguños en su cuerpo, antes de ver la puñalada cerca de su cintura, que se había ocasionado cuando cayó al agujero y chocó contra el montón de huesos.

Toc Toc

“Adelante.” Al principio pensé que era el cachorro que lo seguía, pero resultó ser el médico molesto. **“¿Qué pasa?”**

“Te voy a ayudar. Te lastimaste y fuiste engañado por un fantasma.” Dijo Chan quien entró y se cruzó de brazos sobre el pecho, apoyándose contra el marco de la puerta de la habitación.

“Gracias.” Singha miró a la persona detrás de él a través del cristal con una expresión plana. Sacó un botiquín de primeros auxilios portátil de su bolso y usó un poco de alcohol para limpiar la herida. **“¿Por qué estás aquí?”**

“Vine a cumplir mi deber como médico.” Chan entró con un botiquín de primeros auxilios muchas veces más grande que el de August. **“Esa herida no se puede limpiar solo a la ligera. Si quieres estar bien hasta Bangkok, siéntate.”**

“Pensé que te asustarías y no querrías hacer nada.” Singha se sentó en la cama como lo pidió la otra parte

“Solo un poco, esa niña fantasma carbonizada debe haberme engañado, y también me quemó el pecho,” refunfuñó Chan como lo haría una persona asustada. Limpió la herida con solución fisiológica, y evaluó la profundidad y el ancho de la misma: **“Probablemente necesitará puntos.”**

“Sólo cose.”

“Esta es la casa de un anciano. No es un hospital, no hay anestesia.”

“No tienes que usarla.”

“¿Cómo puedes gustarme?” Dijo Chan con voz sorprendida antes de caminar para abrir la ventana y verterse alcohol en sus propias manos. En este momento, si tomara en cuenta sus principios médicos, debería obligar al policía a ir tras él al hospital. Pero quería evitar ser regañado por perder el tiempo, así que intentaría limpiar, suturar y vendar lo mejor que pudiera la herida para evitar que se infectara.



El Doctor Chan asintió seriamente para sí mismo antes de volver a sentarse frente a August, con la aguja en mano: **“Prométeme que cuando llegues a tu destino irás al médico para que te revise la herida nuevamente.”**

“No prometeré eso.”

“Entonces se lo diré a Thup.” Chan le guiñó un ojo antes de ponerse guantes y verter betadine en la herida.

“Oiii, de acuerdo,” dijo Singha antes de poner los ojos en blanco. Si Thup lo supiera, lo tendría todo el tiempo a su alrededor y no lo dejaría hacer nada.

“Supongo que eres muy bueno en eso. Pero es mejor que muerdas algo,” Chan miró el rollo de vendas en la caja, y Sing lo tomó para morderlo. Entonces Chan comenzó a suturar la herida. La aguja se clavó en la carne, y la fuerza que ejerció para tirar del hilo, provocó que Singha apretara los dientes sobre el rollo de vendas. El sudor goteaba desde sus sienes y el dolor viajaba lentamente desde los dedos de los pies hasta la cabeza. En ese momento, apenas había un lugar en todo su cuerpo que no le doliera, pero ya no podía frenar más, porque a juzgar por el silencio desde Bangkok, la situación allí probablemente no fuera muy buena.

“Oiiii.”

“Eso es porque te moviste,” se apresuró a defenderse Chan cuando vio la presión de la otra parte mirándolo.

Toc, toc, toc.

“Phi Sing, ¿qué estás haciendo? ¿Puedo entrar?” dijo una voz desde la puerta, haciendo que ambas personas en la habitación se miraran.

“¿Vas a responder tú mismo o me dejarás responder a mí?”, susurró Chan, al ver que la persona herida asentía, inmediatamente dijo: **“No entres todavía, estoy ocupado.”**

Singha golpeó con una mano el hombro de Chan sin dudarle cuando escuchó esto. **“¡Ay! ¿Por qué me pegaste? No olvides que puedo clavarte ésta aguja en tu cabeza.”**

“¿Por qué Phi Chan está en la habitación Phi Sing? Abre la puerta. ¿Puedes hacerlo por favor?” La cálida voz de Thup hizo que Singha mirara a la persona que estaba suturando su herida.



“Continúa.” Singha escupió un rollo de vendaje antes de responderle a Thup: **“Estoy hablando de un caso. Ve a ducharte antes de que nos vayamos.”** El sudor pasó de su frente a su palma.

“Pero...”

“¡Terminé!” Gritó Chan antes de apresurarse a retirar el equipo y la aguja, para colocar todo en bolsas de plástico. **“Esto es un medicamento antiinflamatorio y un antiséptico.”**

“Gracias.”

“Vaya, realmente me impresionaste. Creo que ya es demasiado tarde para dejarme coquetear contigo.”

Singha sacudió levemente la cabeza antes de tomar una camiseta nueva y ponérsela. El sonido suave desde el frente de la habitación lo hizo sospechar algo, así que tuvo que acercarse y abrirla. El joven, que estaba sentado frente a la puerta abrazando sus rodillas, inmediatamente se levantó y lo agarró por ambos hombros.

“¿Qué estás haciendo?”

“Yo me iré primero. Me siento todo pegajoso, es mejor que me quite toda esta tierra.” Chan salió apresuradamente de la habitación por temor a que se revelara el secreto que tenía en sus propias manos.

“Phi”, Thup siguió a Chan hasta que estuvo fuera de la vista, luego se giró para mirar el rostro de Singha, un par de hermosas manos limpiaron el sudor de las sienes de Singha sin ningún desdén.

“Solo vino a preguntar sobre el caso y si necesitaba dar declaración. Ahora es mejor que vayas a darte una ducha y te prepares para regresar.”

“Entonces, me ducharé primero y luego te prepararé algo para que desayunes. Debes comer algo antes de conducir, el viaje será largo.” Thup se separó de su mayor antes de caminar hacia la cocina. Su pequeño corazón estaba deprimido por el incidente anterior. No se atrevía a preguntar, e incluso si lo hacía, tal vez la otra parte no respondiera, lo cual no sería nada extraño. Bueno, después de todo, quién era él, sólo un niño que accidentalmente terminó quedándose con él temporalmente.

Después de que ambos se ducharon y cambiaron de ropa, se sentaron a comer.



Tras despedirse del dueño de la casa, quien los había acogido por un corto tiempo, quisieron también despedirse del doctor, pero resultó que inmediatamente después de comer, se había quedado dormido. Así que ambos se fueron sin poder decirle adiós.

En el auto sólo se hizo silencio, a diferencia de las otras veces, cuando Thup siempre era quien hablaba en el camino. Después de conducir menos de diez minutos, August dio la vuelta y fue por la entrada del templo, según le había indicado el tío Chai cuando se lo preguntó. La entrada no era lujosa ni grandiosa, pero se sentía la tranquilidad. Una suave brisa tocaba la sombra de los árboles, soplaba moviendo la copa de los árboles. Pronto encontraron una iglesia construida con cemento desnudo, con una puerta de madera que, aunque no está tallada intrincadamente, tiene un patrón agrietado. Los árboles se extienden formando hermosas ramas.

“¿Por qué estamos aquí?”

“Dijiste que querías venir y rendir homenaje a Luang Pu.”

“Gracias.” Thup salió del auto antes de caminar hacia el templo con compostura. Tantos recuerdos de su infancia regresaron haciendo que pudiera sentir sus ojos ardiendo.

Había una estatua de bronce de Buda, creada meticulosamente por hábiles artesanos, tan antigua, que algunas partes se han corroído con el tiempo. La postura era sentada con las piernas cruzadas. La mano izquierda descansaba sobre el regazo. La mano derecha estaba colocada abajo sobre la rodilla.

Thup se sentó y se inclinó ante el Buda como le había enseñado Luang Pu. Miró hacia adelante, y encontró una foto de Luang Pu. Era lo único que quedaba de él para recordarlo, ya que Luang Pu había ordenado, que cuando dejara el mundo terrenal, debía regresar a la tierra. No había necesidad de guardar para de él para aquellos que todavía quedaban en la tierra.

“Luang Pu, he vuelto.” Thup tenía muchas historias que contar, tantas que Luang Pu podría quejarse. Pero no era el momento de hacerlo porque debían darse prisa. **“Gracias por dejarle el amuleto de Buda al tío para mí, ¿sabías que había perdido el que me regalaste antes?”** Thup soltó unas claras lágrimas de sus hermosos ojos. Levantó la mano para secarlas suavemente, porque no quería ser débil ahora. Luang Pu dijo una vez que lo que ve Thup no siempre es malo. Nunca supo lo que significaba.



El joven se inclinó en el suelo antes de mirar hacia la única estatua de Buda en este templo. Sus ojos eran firmes, decididos y libres de miedo. Sus hermosos ojos marrones brillaron de nuevo, una suave brisa recorrió el rostro de Thup, cuando pidió un deseo.

“Protege a todos los que se enfrentan a esta terrible cosa. Protege a Phi Singha. Por favor protégeme y mantenme a salvo.”

Era considerado un momento propicio venir y rendir homenaje al Buda antes de regresar a luchar contra el caos que se avecina. Y se cree que la imagen de Buda a la que Thup recién adoró y pidió bendición, es una imagen de Buda en la postura de Maravichai. Es una imagen diaria de Buda para las personas que no recuerdan su cumpleaños y también se conoce como la pose de victoria contra el ejército de Phraya Mara.

Thup regresó al coche con el corazón más tranquilo. Si pasa algo a partir de ahora, hará lo mejor que pueda. Pase lo que pase, él cree que siempre habrá gente a su lado. El mayor le entregó un pañuelo junto con una manta.

“Gracias, Phi Sing.”

“Uhm, de nada. ¿Terminaste? ¿Estás listo para irte?”

“Sí, vámonos.”

Singha y Thup salieron de Sisaket a las siete de la mañana. Tenían que llegar a la estación antes del anochecer. De lo contrario, sería difícil salvar la vida de alguien. Sabían que los dos asesinos los estarían esperando, así que ahora mismo, sólo quedaba enfrentarlos, de alguna u otra manera.

No encontraron obstáculo alguno en el camino, nada extraño, nada en absoluto, lo que les indicaba que los querían a los dos de regreso, o querían solo a Thup.

“Toma, Phi Sing,” dijo Thup, que acababa de bajar a comprar toallas frías, agua y algo de comer de la tienda de la gasolinera, porque notó que la persona detrás del volante estaba pálida. Su mano tocó ligeramente su frente. **“Estás caliente. ¿Por qué no nos tomamos un descanso? Sólo media hora está bien.”**

“Estoy bien.”

“Si conduces así y te pasa algo, no podremos ayudar a nadie. No estás bien,” le recalcó Thup antes de colocar su mano sobre el hombro de Singha.



“Lo sé.” No es que no estuviera de acuerdo; como era día laboral, había muchos autos en la carretera, y todos manejan a gran velocidad. Pero además, la herida de su cintura comenzó a causarle dolor y molestia, y eso, más el hecho de no haber descansado por dos días, comenzaba a hacer estragos en su cuerpo.

“Entonces primero come éste sándwich. Yo iré a comprarte un medicamento. Allí hay una farmacia.”

Cuando el joven bajó del auto, August logró comerse primero el sándwich que tenía en la mano. Seguido de la medicina que le dio Chan. Luego cambió a reclinarse en la parte trasera del auto porque el frente recibía demasiado viento. Pero al recostarse, lo atacó un mareo, por lo que levantó las manos para masajear sus sienes.

No mucho después, el sonido de la puerta del auto abriéndose y la luz del sol brillando en sus ojos le hicieron maldecir suavemente.

“Me pican los ojos, Thup.”

“Déjame aplicarte gel para bajar la fiebre primero.”

“Está bien.”

Thup miró al hombre mayor, quien levantó un poco la cabeza, lo suficiente como para que él pudiera entrar y sentarse en el asiento trasero. Cuando lo hizo, la cabeza de Singha estaba colocada en el regazo del niño.

Es suave, pero está tan apretado que no puedo hacer nada.

“Cierra la puerta.”

“Sí.” Thup extendió la mano y cerró la puerta fácilmente.

“¿Cómo está la herida de tu muñeca?” Preguntó Singha, todavía con los ojos cerrados.

“Phi Chan me revisó la herida y me cambió los vendajes. Pero aún me duele un poco. Phi Sing, no te sientes incómodo para dormir así? Si prefieres, puedo sentarme adelante.”

“No. Quédate aquí.”



“Entonces, toma la medicación que te traje.” Singha abrió los ojos y miró al joven que le pasaba un medicamento con una botella de agua. Pensó que cualquier cosa que le pueda ayudar a aliviar los síntomas sería bueno. Cuando lleguen, no sabían con qué se encontrarían. Así que debía tener buena condición para conseguir sobrevivir tanto como pueda. **“Te pondré el gel para bajarte la fiebre.”**

“Haz lo que quieras, no hables más. Voy a dormir. Despiértame en media hora.”

“Uhm.” Thup miró al hombre mayor, que yacía con los brazos cruzados sobre el pecho y los ojos cerrados. Apartó el cabello negro de Singha de su frente, que cubría sus ojos, para poder aplicar el gel que reducía la fiebre. Después de eso, durante media hora, Thup se limitó a mirar el rostro de la persona que estaba acostada en su regazo, sin apartar la mirada. Su delgada palma acarició el suave cabello del hombre mayor. Si pudiera continuar así para siempre, sería genial, si pudiera tenerlo siempre a su lado así, también sería genial. Cerró los ojos y bajó su cabeza, hasta que la punta de su nariz tocó el gel frío. Cuando Thup abrió los ojos, descubrió que la persona que debería estar dormida, ahora estaba abriendo los ojos para mirarlo.

“¿Tengo que preguntar qué vas a hacer?”

“Uh, no, uh, yo... yo.... solo quería agacharme y ver si había algo ejem... en tu cara.” Thup se apresuró a levantar su rostro antes de negar sospechosamente. Sus mejillas se sonrojaron, y el color llegó a sus orejas, siendo incapaz de ocultar nada a la persona en su regazo.

“¿Oh?”, dijo Singh con voz tranquila antes de sentarse. Thup estaba a punto de dar un suspiro de alivio porque el hombre mayor no parecía saber lo que había hecho, pero unos segundos después, Singha se acercó a él. Su rostro estaba apenas a más de una pulgada de distancia, sus labios eran rectos, su nariz curvada, sus ojos oscuros veían un reflejo y sus cejas estaban arqueadas como en broma. **“Entonces... ¿tengo algo en la cara?”**

“Mmmmm, ah... no, no.”

“¿Seguro? Miraste fijamente?” Thup sintió que su cara estaba tan caliente que estaba a punto de explotar. No sabía a dónde mirar. Los bordes de sus ojos se sentían calientes y no sabía por qué. ¿Será porque siempre lloraba o porque estaba tan avergonzado que no podía controlarse? Su corazón latía más rápido que cuando se encontró con un fantasma. Lo que hizo Thup para escapar de esta situación, fue apoyar la frente en su pecho para ocultar su cara sonrojada, **“T- hijo de puta.”**



Singha frotó la cabeza de Thup hasta que quedó hecha un desastre, antes de dejar de bromear y salir del auto para ir a lavarse la cara y los ojos.

Su teléfono con media carga, vibró hasta que tuvo que atender.

MEEK [¿Dónde estás ahora?]

“En Nakhon Ratchasima, próximo a entrar en Saraburi.”

[Está bien, no pudiste comunicarte con Say, ¿verdad?]

“Hum.” Singha volvió a su cara seria habitual, porque apenas había podido encender su teléfono, llamó a Say, a Darin y a King, pero nadie contestó el teléfono. Por eso, cuando decía que no había tiempo que perder, lo decía en serio.

[No pude contactar a King en absoluto, así que vine a ver la estación y me di cuenta de que era realmente un desastre. Say está en el hospital porque su auto se volcó. Ahora sabemos donde está, pero King y Darin están desaparecidos. Y lo más importante, es que la estación se encuentra en condiciones similares a las de un campo de batalla.]

“¿Cómo están los demás?”

[Varios agentes resultaron heridos. Ahora todos han sido enviados al hospital. Hay algo que deberías mirar.] La voz preocupada de su amigo, hizo que August observe de puntillas hacia el auto, para luego abrir la foto que le habían enviado. **[No sé qué es ni qué significa. Pero tengo el presentimiento de que este mensaje es para tí.]**

Su intuición no estaba equivocada. Este mensaje fue dirigido intencionalmente a él y dirigido al niño que estaba sentado en el auto con la cara roja. Los mensajes en la pared estaban escritos con sangre carmesí. No sabía de quién era la sangre, pero lo que decía, era algo que sólo él y Thup pueden entenderlo.

Sacrificar el alma para renacer. Antes de que algo suceda, trae a sábado.

Caso 37: La carnada

Singha se volvió para mirar al niño a su lado, que estaba leyendo algo en su teléfono con una expresión seria. Faltaba solo una hora para que llegaran a Bangkok y todavía no sabía qué hacer con este niño.

“¿Qué estás leyendo?”



“Estoy buscando una manera de detener la ceremonia.”

“Simplemente llevaré a esos dos bastardos de padre e hijo a la cárcel y los golpearé durante una ronda o dos para que ya no molesten más.”

“¿Cómo podremos siquiera acercarnos a esas dos personas si esos dos fantasmas todavía están aquí?” Thup levantó la vista del teléfono y miró a la persona que sostenía el volante con una mano.

“¿Entonces qué debo hacer? ¿Transformarme en un chamán como aquel?”

“Nunca antes había estudiado este campo. Nunca he rendido homenaje a nada excepto a Luang Pu y no sé qué hacer,” dijo Thup antes de suspirar decepcionado.

“Entonces, ¿qué estás leyendo?” Thup le mostró la pantalla del teléfono al mayor.
“¿Cómo derrotar fantasmas? ¿Lo googleaste?”

“Bueno, no sé qué más hacer,” se quejó Thup, antes de apagar el teléfono. **“Phi Sing. ¿Puedo preguntarte algo?”**

“¿Vas a preguntar sobre April?”

Thup suspiró cuando vio que el hombre mayor supo lo que quería preguntar. Pero era demasiado gentil para decir algo. **“Tenía una hermana menor, con la que me llevaba cuatro años de diferencia. Un día, mientras iba al templo, April de repente dijo que quería ir a jugar con amigos. Pero cuando me acerqué a mirar, no vi a nadie. Después de eso, empezó a hablar de forma extraña. Empezaba a hablar de alguien que no conocía. Cuando mi madre la llevó al médico, no encontraron nada anormal. El médico supuso que podría ser todo producto de su imaginación, porque era pequeña, y probablemente desaparecería por sí solo. Pasó un año y Abril, todavía hablaba con personas que no conocía. En ese momento, mi familia tenía problemas. Mi padre era un oficial de policía que fue despedido del servicio gubernamental porque estar borracho mientras iba a trabajar. Después de eso, la casa se convirtió en un infierno. Mi madre y yo éramos golpeados todos los días.”**

“¿Es por eso que dijiste en ese momento que solo querías ayudar a tu madre?”

“Um,” respondió Singha en su garganta antes de continuar hablando. **“Un día mi padre llegó a casa borracho y golpeó a mamá por razones estúpidas como no cocinar deliciosamente. Ese día fue el primer día que elegí levantarme y tirarle un jarrón.”**



Después de eso solo hubo un frenesí, al mismo momento en que April entró, me alejó y me dijo que un niño había venido a invitarle a jugar con ella."

"¿Y qué le dijiste?" preguntó Thup con la voz más suave.

"Le dije que dejara de decir tonterías, la regañé porque pensé que todo lo que veía, no existía, y le dije que se fuera a donde quisiera, pero que se fuera." Singha miró hacia el camino por delante como si estuviera reviviendo los acontecimientos de ese día otra vez.

"Después de llamar a la policía por los acontecimientos de ese día, Nokron vino y arrestó a mi padre. Pensé que la vida podría mejorar después de eso. Salí de casa y caminé buscando a April, para llevarla a casa, y la encontré..."

"Phi Sing..."

"Encontré el cuerpo de mi hermana menor flotando en el canal detrás de la casa. Lo curioso, fue que había rumores entre los aldeanos de que unos meses atrás, hubo un niño que se ahogó allí también."

Thup frunció los labios y los apretó con fuerza. Si fuera como lo describió Singha, probablemente fue un espíritu que la estaba buscando, y terminó matándola.

"Incluso ahora, sigo pensando que no fue mi culpa."

"Por eso me creiste, ¿verdad?"

"Solo escucha, cometí un error porque no escuché a April." Singha volvió su mirada hacia el joven del que sospechaba al principio. Solo sintió ira y enojo cuando lo conoció porque le recordaba el asunto que le pasó a su hermana. Pero después de ver que Thup sufría por algo que no quería ver, una parte de su corazón le dijo que le creyera: **"No quiero que eso suceda otra vez."**

...

El sol salió directamente sobre sus cabezas, justo al mismo tiempo en que llegaron. August condujo para ir a ver a su amigo, que estaba hospitalizado a consecuencia de este caso.

"Hola," saludó una voz ronca desde el momento en que Sing entró en la habitación.



"Ey," el joven inspector se acercó a la cama del paciente. Desde la cabeza, el cuello, los brazos y las piernas, todo el cuerpo de Say tenía heridas, hasta que Singha suspiró: **"¿Estás bien?"**

"Bueno, todavía no estoy muerto." Say señaló la mesita de noche a Sing, quien extendió la mano, abrió el cajón y encontró un frasco de medicina de color oscuro. En el costado, estaba escrito el nombre de su dueño.. era Aisoon.

"Cambió el nombre."

"Lo sé, Ai Meek encontró el historial de cambios de nombres de hace quince años, cuando ellos se cambiaron sus nombres para realizar diversas transacciones sin problema. Cada vez que se cometía un crimen, encontrarían un chivo expiatorio al que culpar. O si trataban de ocultar los cadáveres. Luego se trasladaban a diferentes lugares, donde creaban una nueva historia, para ganar la confianza en las personas, hasta que la ceremonia del sacrificio comience de nuevo," explicó Singha con más detalle.

Acababa de enterarse de que Aisoon, es el abad actual, que cambió su nombre a Anupap. Mientras que el verdadero Anupap, es Bomb, que cambió su nombre a Aisoon en lugar de su padre. La puerta de la habitación se abrió, y entró el policía de inteligencia que no ha estado en el campo desde hace mucho tiempo.

"Oigan todos, malditos bastardos maltratados. ¿Este es el niño que se llama Thup?" Meek se volvió para señalar a Thup cuando vio que el joven estaba parado en silencio en un rincón de la habitación. **"Hola."**

"Oh, aquí está el informe sobre la estación," Meek le entregó el expediente de la investigación sobre los agentes que fueron atacados.

"¿Tienes alguna pista para encontrar a Darin y el resto?"

"Aún no."

"¿Qué hay de alguna pista sobre los culpables?"

"¿El viyavakkar del templo llamado Dam y el niño espeluznante llamado Bomb? Ahora tengo la dirección exacta del tío Dam. Las autoridades se están preparando para rodearlo y arrestarlo. En cuanto a Bomb, aún no hay información. La cámara CCTV estaban apagadas. Las herramientas de comunicación no funcionaban. Todo el sistema parece como si hubiera sido infectado con un virus. En este momento, están resolviendo el problema."



“No, me refiero al abad.”

“¿El abad? ¿Seguro no es un chivo expiatorio?”

“No”, Singha le entregó un marco de fotos que recogió de una casa abandonada en Sisaket.

“¡Mierda! Él ha sido monje durante quince años, pero durante todo ese tiempo ha estado matando gente como si fueran verduras y pescado. ¿Saben los aldeanos lo que adoran?”

“Después de ver el mensaje que dejaron estos dos, estoy seguro que esto sucederá esta noche en el cementerio, pero antes debemos encontrar a todos los que capturaron.”

“¿No podemos rodearlos y atraparlos en el cementerio?”

El joven inspector sacudió la cabeza antes de ponerse de pie: “Si esperamos, nadie sobrevivirá.”

Singha, Say y Meek estaban hablando seriamente, por lo que Thup pidió salir y esperar ya que quería dejarlos hablar tranquilos, y no podrían si un extraño como él estuviera allí. Mientras estaba sentado y esperando afuera también pensó qué podría hacer con los dos fantasmas, sabía que ahuyentarlos, sólo produciría que trajeran a otras personas más adelante, hasta el punto de que podría volver a suceder la misma situación. Lo que tenía que hacer no era simplemente ahuyentarlos, sino eliminarlos, incluso si las posibilidades eran mínimas.

“¿Qué debo hacer?”

“Thup,” llamó una voz desde atrás, lo que hizo que Thup se estremeciera levemente “Tengo algo de qué hablar contigo.”

“¿Qué sucede?” El joven notó una expresión seria en el rostro del mayor, y supo que el asunto del que quería hablar no sería muy fácil.

“Tenemos que encontrar a Darin y los demás lo antes posible. Matarán a las víctimas antes de llevarlas al cementerio para la ceremonia, así que no nos queda mucho tiempo.”

“¿Qué quieres que haga?”



“Sé la carnada.”

Thup apretó las manos, no porque no lo hubiera pensado, sino porque todavía estaba un poco preocupado de que el plan de Singha tuviera éxito. Si encontraban a las otras víctimas y salvan a todos, sería un éxito, pero si no, todos morirían, incluido él.

“Está bien, confío en ti.” Thup extendió su mano para tomar la de Singha mientras sonreía por lo talentoso que es, al poder ayudar a todos.

“No confíes demasiado. No sabemos qué han planeado esos dos bastardos ni qué más harán.” Singha se giró para mirar al niño a su lado que no parecía preocupado en absoluto.

“Ayudaré en todo lo que pueda.”

“¿Lo has pensado bien?”

“Sí.”

“Entonces ve y prepárate. Te contaré todo el plan.” Singha llevó a Thup a la siguiente habitación que había sido reservada para prepararse para operaciones especiales.

Allí había ropa, armas y dispositivos de comunicación inalámbrica. Todo lo que se había colocado en la habitación se veía increíble a los ojos de Thup. Cuando llegó a la cama, August le entregó un conjunto de ropa, equipado con un dispositivo de escucha, un rastreador y un cuchillo.

“Cámbiate de ropa y escucha mientras tanto.” Thup asintió hacia Singha, además de tomar la ropa y colocarla a su lado. El joven lentamente se comenzó a quitar la camiseta antes de seguir. Al desabrocharse los pantalones y antes de que pudiera deslizar el dedo hacia abajo, su rostro se iluminó y miró primero al hombre mayor.

“Hum... ¿no vas a darte la vuelta?”

“¿Por qué tengo que girarme?” Singha se cruzó de brazos y se apoyó contra la pared, mirando al niño frente a él. Aunque su cuerpo era un poco delgado, no se veía nada mal, debido a su gran estructura. Nada mal, **“¿O quieres que yo te lo quite?”**

“¡No, no es necesario! Yo mismo me lo quitaré.” Thup se quitó lenta y tímidamente los pantalones.



"Probablemente no estén muy lejos del lugar del primer incidente. Ya hice que los agentes que aún están activos busquen silenciosamente. Lo único que hay que hacer es ir al cementerio."

"Sí."

"Habrá dos oficiales siguiéndote en secreto."

Salieron y los agentes los esperaban. Thup vestía jeans completamente negros, y una camiseta negra de gran tamaño, también una sudadera con capucha del mismo color.

"¿Qué harás tú?"

"Estaré esperando para dar órdenes en la camioneta no muy lejos." August se acercó antes y sacó algo de su bolsillo. **"Cuídate."** Le entregó el amuleto que se había caído en el agujero ese día, y fue colocado nuevamente en el cuello de Thup. Sus ojos castaños claros miraron al hombre mayor sin pestañear. Esta vez, no sabía qué pasaría, si sobreviviría o no. Por lo tanto, decidió aprovechar la oportunidad que tenía ahora.

"Guárdalo, ¿está bien?"

"Phi Sing."

"Este cuchillo lo utilizarás sólo si es necesario. No lo saques y te vuelvas a cortar." Singha puso el cuchillo en el bolsillo del chico que tenía delante antes de levantar la mano para frotar la oreja de Thup con cuidado, luego le colocó unos auriculares para comunicarse con su 'cachorro'. **"Con este podrás escucharme."**

August se puso sus propios auriculares antes de salir de la habitación para probar el funcionamiento de los auriculares tanto para él como para el niño que estaba dentro.

"¿Me escuchas?"

"[...]"

"Thup."

"[...]"

"Parece que los auriculares tienen un problema..."



[Me gustas.]

Singha no respondió nada al sonido corto del final de la línea, parecía que el niño se había contenido para no hablar en voz alta.

“¿Es esta la palabra que quieres probar?”

[No sé si tendré otra oportunidad de decírtelo, así que por favor no te enfades. ¿Sí?]

Singha se rió por dentro antes de abrir la puerta y volver a entrar. Al ver que el niño que acababa de decir aquello estaba sentado en la cama de hospital con la cara cubierta y las orejas rojas sin cubrir completamente, le hizo pensar con cariño que quería burlarse de él.

“¿Qué dijiste hace un momento? No pude escucharte.”

“Oh nada.”

“¿En serio? Porque me pareció que dijiste algo.”

“No, no dije nada.”

“Uhm... ¿Acaso no dijiste que te gustaba?”

Thup levantó la vista antes de mirar el rostro de August, cuando lo miró, estaba frente a él, y no parecía enojado, sino que arqueó las cejas y sonrió en la comisura de la boca. ¿Qué era eso?

“Si... me gustas.”

“¿Desde cuándo?”

“No lo sé,” suspiró Thup antes de apoyar su frente en el pecho del hombre mayor.

“Ahora ya lo sabes... me gustas.”

“El momento es un poco fuera de lugar.”

“Lo siento.” Thup estaba a punto de alejarse cuando un brazo fuerte y cálido le rodeó el cuello antes de que pudiera escapar. Thup sintió que sobreviviría.



"Um," respondió Singha en voz baja, mientras acariciaba la cabeza del joven en sus brazos. Porque pase lo que pase, este plan debe tener éxito, porque no tenían otro camino.

Cuando finalizaron los preparativos, Thup subió a una furgoneta para dirigirse directamente al lugar del incidente más reciente. Dentro de la camioneta, había cuatro oficiales preparados, incluidos Singha y Meek. En este momento solo pudieron encontrar esta cantidad de personas porque todos los demás estaban heridos y algunos de ellos estaban vigilando al administrador del templo, Khun Khuen. Estaban preocupados de que hubiera más personas. reclutadas, y puede que haya más personas heridas que las que ya hay.

"Repite el plan otra vez. Los oficiales te llevarán al bosque antes de separarse y esconderse para esperar a que los culpables vengan y te lleven. Asegúrate de que no sepan que hay alguien contigo, ¿entiendes?" dijo Singha en tono severo.

"Entiendo."

"Entonces comencemos. Establece la misma hora de inicio de la misión para todos."

"Entendido."

"Entendido."

Cuando la camioneta se detuvo a un costado de la carretera, Thup y los dos oficiales bajaron del vehículo. El joven se giró y miró a su mayor. No había vacilación ni debilidad. Quería que este asunto terminara.

"Ten cuidado." dijo Singha por última vez, antes de mirar la espalda de Thup alejarse.

Cuando la puerta del auto se cerró, August inmediatamente se puso ropa nueva y puso el auto en movimiento.

Se escondió en los densos arbustos del bosque. Se colocó pantalón negro y camiseta negra ceñida al cuerpo. En su mano tenía una sudadera con capucha del mismo color con una pistola.

"¿Estás seguro de que ya has concertado una cita con esos dos?" preguntó Singha mientras revisaba que tuviera todo. **"¿Eh?"**

"Sí," respondió Meek en tono insatisfecho, **"Odio el plan. Además, ¿has pensado en lo que harás después de que te atrapen? ¿Has pensado en lo de ' pensemos en el**



trabajo' para decir eso? Ese niño es su objetivo porque nació el sábado pero ¿te has olvidado que tú también naciste el sábado?"

"Pero él es civil. Mientras yo sea policía, no enviaré a un niño a morir."

Singha se puso una máscara negra antes de ponerse una capucha sobre ella. Los ojos feroces no mostraban ni un poco de preocupación.

"¿Y por eso tú mismo te convertirás en una víctima?"

"Eso parece."

"¿No lo pensaste?! ¿Se te acaba de ocurrir eso?! ¿Estás poseído! Bastardo, estúpido bastardo."

"¿No preferirías tomarte este tiempo para preguntarle al equipo de búsqueda dónde han estado? En lugar de quejarte."

"Ya revisé diez lugares. Todavía quedan ocho." Meek miró hacia la pantalla que mostraba los resultados de búsqueda según el área prevista: todo almacén abandonado, varios cementerios o áreas de edificios que parecían adecuados para realizar ceremonias, como la que describió Singha, estaba siendo registrada.

"Si encuentran algo, házmelo saber. Si un criminal aparece primero, apúrate y encuéntralo antes de que me muera."

"¡¡Tu boca no es auspiciosa!!"

Singha miró por la ventana antes de suspirar, esperando que el niño no se diera cuenta, de que en realidad, Thup no era la carnada para el asesino, sino él.

Caso 38: No quiero ver

El sol comenzó a descender del cielo y los pájaros volaban en bandadas, llamándose unos a otros para regresar a sus nidos, como si supieran que las nubes estaban a punto de traer la lluvia. Una ráfaga de viento hizo que las copas de los árboles se frotaran entre sí, haciendo fuertes chillidos. Sus ojos miraron el cielo y se volvieron para mirar detrás de él, porque comenzaba a alejarse cada vez más del camino. Estaba a punto de caminar de regreso al punto de partida donde todo empezó. Debieron haber dejado esa advertencia a propósito, escribir a propósito que querían a 'sábado', era porque sabían dónde los encontrará.



“¿Funcionará?”, murmuró Thup en voz baja para sí mismo.

[¿Estás hablando solo?] Una voz familiar salió de los auriculares que llevaba, lo que hizo que Thup casi sonriera. Miró de izquierda a derecha con atención antes de responder.

“Está a punto de llover..”

[¿Acaso eres ‘la novia que le tiene miedo a la lluvia’? (*)]

() ‘La novia que le tiene miedo a la lluvia’: es el nombre de una canción, que dice: ‘si no tengo novio, tengo miedo de tener novio. Pero si tengo novio, tengo miedo al matrimonio.’ Es como una comparación.*

“No tengo miedo en absoluto.” La respuesta fue indirecta, lo que hizo reír suavemente a quien escuchó al otro lado de la línea. **“De lo contrario, ¿cómo sería posible que me gustes?”**

[¿Qué dijiste?] La voz de Thup es tan suave que Sing no pudo escuchar la última frase.

“Nada, estás en el auto, ¿verdad? No te expongas a la lluvia.”

[Después de que termine este caso, ¿qué quieres comer? Yo te invito.]

“¿De verdad? Entonces... quiero comer cerdo a la parrilla.”

[¿Sólo eso?]

“Si dices que quieres cocinar conmigo en mi casa, no lo aceptaré.” Singha se rió fríamente en su garganta.

[Entonces, ¿por qué no aceptarías? ¿O quieres hacer otra cosa que no sea comer?]

“No dije eso.” La expresión sorprendida de Thup hizo que Singha sacudiera la cabeza ligeramente.

[Bueno, entonces iremos a casa y prepararemos algo de comer.]

Thup no sabía por qué se sorprendió tanto por la respuesta breve que le dio el mayor.

“¿Los policías que me siguen están cerca?”



[¿Tienes miedo?]

"Tengo miedo de que queden expuestos a la lluvia por mi culpa, o que terminen heridos."

[¿Qué ves a tu alrededor?]

"Umm, solo hay árboles y algunas varitas de incienso. Noté una clavada boca abajo en el suelo, por su apariencia es nueva, puedo decir que no ha estado aquí por mucho tiempo, tal vez fue usada en una ceremonia reciente. Eso es señal de que ellos están por aquí"

[Algo más.]

"Si te refieres a algún espíritu, aún no los he visto, pero puedo suponer que aquí está a punto de celebrarse una ceremonia."

[Si ves algo que te parezca extraño, regresa corriendo al auto.]

"¿Cómo puedo hacer eso? Tengo que atraerlos para que me atrapen."

[De todos modos, primero cortaré la señal o los malos se darán cuenta y saldrán.]

"Sí, gracias por quedarte y hablar conmigo."

[Ten cuidado.] Singha cortó la llamada antes de mirar entre los árboles, hasta que vio al joven sentado en un tronco viejo.

"Inspector."

"¿Está todo bien?"

"El primer punto ya está en posición. Yo también estoy a punto de tomar la mía."

"Bien. Recuerden, si alguien aparece, encuentren el momento para llevar a Thup de regreso al auto. La otra unidad debe seguirme y notificar a Meek, tal vez a estas alturas el culpable ya sepa que hay alguien aquí. Así que tengan cuidado."

"Entendido."



Después de terminar de dar las órdenes, August se apoyó en un gran árbol con el que podía cubrirse por completo. Sus ojos penetrantes miraron a Thup, quien se retorció y giraba cuando vio al niño mirando su mano que ya estaba envuelta en una venda y sonriendo como si estuviera muy orgulloso, una sonrisa apareció también en el rostro del joven inspector.

“Tengo muchas ganas de fumar cigarrillos.”

A medida que avanzaba la noche, el cielo comenzó a volverse púrpura, una luz brillante brilló en el cielo y se escuchó un fuerte rugido, lo que hizo que Thup apretara su camisa. La luz del sol disminuyó hasta que empezó a desaparecer del suelo. El frescor del bosque comenzó a aparecer, fue como una premonición, que hizo que Thup apretara sus puños.

[¿Escuchaste eso?] Dijo Meek por el comunicador.

“Um.”

[Está oscureciendo, entonces ¿por qué no hay ningún movimiento todavía?]

“Probablemente estén cerca.” Singha levantó su reloj y vio que eran las Says y media.
“¿Dónde está el grupo de búsqueda?”

[Faltan cuatro más.]

“Bueno, cuéntame cómo van las cosas.” La comunicación se cortó. Ahora August tenía que centrar sus ojos en Thup más que antes, porque estaba empezando a oscurecer y no podía usar una linterna.

Estaba atento al sonido de algo que escuchó, proveniente de los arbustos. Se escondió, ya que al parecer la fuente del fuerte ruido estaba a unos cinco metros de él, lo que significa que estaba cerca de Thup.

“Punto uno y punto tres, prepárense.”

August se cubrió la cabeza con una capucha y se acercó a él, frunció el ceño con fuerza antes de girarse para tomar su cuchillo, el cual puso a un lado de su cuerpo. Se preparó al escuchar los pasos, sin mostrar ninguna vacilación.

De pronto, Singha se apresuró a tapar la boca de la persona que acababa de acercarse a él, para que no hiciera ningún sonido, antes de susurrar en un tono severo.

“¿Qué sucedió? ¿Por qué dejaste tu lugar?!”



“¡Punto uno! ¡Punto uno está muerto!”

“¿Qué?”

“Noté que estaba en silencio mientras ustedes hablaban, así que dejé temporalmente mi lugar para ir a comprobar. Pero cuando me acerqué, lo vi tirado en un charco de sangre.”

“¡Mierda! Lleva a Thup al auto ahora mismo.” Se escuchó un fuerte trueno junto con la lluvia cayendo, como si se burlaran el uno del otro, **“¡¡Maldita sea!!”**

Singha maldijo antes de correr hacia Thup. Cuando vio al joven sentado acurrucado en el mismo tronco, dejó escapar un suspiro.

“¡¡Phi Sing, cuidado!!” Los ojos de Thup se abrieron antes de señalar detrás de Singha, quien sintió una sombra pasar y de inmediato se giró para evitarla.

El hombre del impermeable negro lentamente dejó ver el cuchillo espartano que tenía en la mano, el cual era manejado con destreza hacia arriba y hacia abajo. Las manchas de sangre fueron lavadas por la lluvia, hasta volver a dejar la hoja limpia como antes.

“Lo planeó muy bien inspector, pero al parecer cometió un error, ¿no está molesto?”

“No tanto.” Singha se acercó y protegió la cara de Thup antes de ver que su subordinado estaba dando la señal, y se acercaba sigilosamente detrás de Bomb, conociendo su trabajo.

“Wow, ¿por qué? ¡¡¡Por qué nunca admites que nadie puede hacerme nada!!!” gritó Bomb bajo la lluvia mientras el policía detrás estaba a punto de correr hacia adelante para agarrarlo, pero de repente se detuvo como si lo hubiera empujado hacia el suelo, enterrando su pie en el barro. El cuchillo espartano fue blandido hacia atrás, provocando un corte en el cuello del policía, del cual comenzó a brotar el líquido rojo brillante, que se mezcló con la lluvia y fluyó hasta el suelo. Intentó hablar, pero su voz era tan suave que nadie podía oírlo. Entonces su cuerpo cayó al suelo mientras su último aliento se extinguió.

“¡Maldito Bomb!”

“Ah, si das un paso más. El arma que traje de la comisaría hablará por mí.”



Singha se detuvo inmediatamente cuando una mano detrás de él tiró del dobladillo de su propia camisa. **“¿Sabes cuánto de mi tiempo perdí viéndolos ir y venir para salvar la vida de ese niño? En lugar de que este plan funcionara tan bien como antes, ¡¡fue gracias a ustedes, gracias a ustedes, que este maldito plan quedó completamente arruinado!!!”**

¡¡Bang!!!

Bomb gritó mientras disparaba al aire, con su mano libre se rascaba el brazo y el cuerpo, sus ojos rojos brillando con ira y odio, mirando a Singha y Thup sin ocultarlo.

“Hice lo mejor que pude para actuar con normalidad e ir a trabajar con esos niños nerviosos, que todo el día buscaban fantasmas. Simplemente les envié una historia y les traje dos fantasmas, de inmediato me aceptaron en el equipo, oh Dios mío.” Dijo Bomb mientras caminaba como si no pudiera controlarse.

August extendió su mano y agarró la de Thup, esperando encontrar el momento para decirle que corriera al auto.

“¿Y qué?”

“¡¡Si a papá no le importara tanto y quisiera atrapar a ese maldito niño, ya habríamos completado la ceremonia!!!” Bomb gatilló y apuntó el arma hacia Thup, y August se movió para protegerlo.

“¿Dónde diablos está el espíritu de tu madre? ¡¡Dónde!!”

“¡¡Dónde están los otros!!! Darin, Khem, ¿y dónde están esos otros dos niños?!”, gritó Singha, compitiendo con el sonido de la lluvia, extendiendo lentamente su mano hacia atrás para tomar el arma que tenía escondida.

“¿Eh, esos? Morirán pronto, así que probablemente no tengas que preocuparte ahora. La ceremonia se llevará a cabo hasta el martes. Y luego le seguirán miércoles, jueves, viernes y...” Los ojos brillaron intensamente al mirar a Thup... **“El sábado es un problema.”**

“Yo soy sábado.”

“¡Oh! Al principio te elegí. ¡¡El único problema es que mi padre lo quiere a él!! Así que entrégalo, y nadie saldrá lastimado.”



“¿Por qué tienes que ser él? ¿Por qué tu padre hace esto?” August intentaba llamar la atención de Bomb para desviarla del niño detrás de él. Su comportamiento era muy tenso y expresaba preocupación, caminaba en círculos, se mordía las uñas y se rascaba el cuerpo. Sabía que este niño debía estar bastante estresado porque él y su padre fueron atrapados.

“¿No sabes nada de esto verdad?! ¡Porque mi padre me ayudó a vivir mi vida quitándole la vida a otras personas!”

“Eres un psicópata.”

“¡Y qué!! Esas personas ya odiaban sus propias vidas. Querían ser ricos, que sus padres cambien, que aprobaran el examen de ingreso, que sus negocios fueran prósperos, que fueran felices. Qué lástima. ¡Era patético que vayan a adorar y pidan cualquier cosa porque sólo esperan que haya al menos un poco de esperanza! ¡No es como si alguien así se quitara la vida debido a sus estúpidos rituales y creencias!”

“¡Thup, corre!!”

¡Bang!!

August disparó al hombro de Bomb con tanta precisión que el cuchillo espartano cayó al suelo.

“¡¡Maldita sea!!!”

¡¡Bang!!!

¡¡Bang!!!

El sonido de los disparos resonando a su alrededor empujó a Thup fuera del alcance de las balas. El joven corrió como el mayor le había ordenado.

“¡¡Ven aquí!!!”

Justo cuando Bomb estaba a punto de dispararle a Thup, el joven inspector se acercó a él para patear el arma haciendo que esta se le cayera de la mano. August agarró el brazo de Bomb y lo arrojó al suelo. Se sentó a horcajadas sobre él y luego comenzó a lanzarles puñetazos en la cara sin detenerse a pesar de la lluvia. Parecía que Singha tenía la ventaja, hasta que Bomb miró hacia arriba y vio sangre saliendo de la cintura de Sangha.



“¡Una vez más!” La mano que estaba bloqueando el golpe cambió a golpear el costado de Singha e inmediatamente se dio la vuelta y se levantó, su locura le hacía incapaz de sentir la herida en su hombro. Una sonrisa engreída apareció en el rostro de Bomb mientras lanzaba otro golpe a la herida de Singha, antes de intentar encontrar el arma que había caído al suelo embarrado.

¡¡¡Bang!!!

El sonido de un disparo después de un largo silencio hizo que Thup se volviera a mirar. La preocupación en su corazón por dejar solo al hombre mayor hizo que Thup mirara entre la salida del bosque y el camino de regreso al cementerio. Si sobrevivía, pero todos los demás morían, ésta historia continuará. Si sobrevive, pero pierde a otra persona importante, ¿cómo vivirá su vida después de eso? Thup decidió volver corriendo al lugar original. Pero cuando comenzó a correr, el barro pegajoso se adhería a sus pies. Entonces, decidió quitarse los zapatos y regresar corriendo, Cuando llegó, vio que los dos se estaban lanzando puñetazos y a August a punto de estrellarse contra los árboles detrás de ellos.

“¡¡Phi Sing!!” Gritó una voz familiar, haciendo que Sing cambiara su expresión a una en estado de shock.

“¡¡Vete!!”

“¡¡¡Phi Sing!!!” El arma blanca que había caído de la mano de Bomb, fue encontrada en la hierba junto al árbol. Bomb la recogió y apuñaló a Singha en la herida original. Después de eso, la herida de sólo unos pocos centímetros de profundidad, ahora era más grande. El sonido de la puñalada y el de la risa burlona, resonó en medio del sonido de la lluvia.

“No está mal. Parece que el oficial de policía tiene la protección de un gigante, ¿verdad? Es por eso que el fantasma de mi padre pasó por un momento difícil,” tomó la sangre que fluía desde su cintura y la llevó a su boca, **“la sangre del gigante no sabe tan mal.”**

“¿Te gustaría probar mis pies también?” Una sonrisa se dibujó en la comisura de su boca antes de alejar la cabeza del árbol.

“Todavía muy bien hablado.”

“¡¡Maldito bastardo!!”



Bomb empujó el cuchillo que tenía en la mano más profundamente, haciendo que brotara más sangre de la herida y la punta del arma se clavó en el árbol detrás de Sing, causando que también soltara sangre de la boca.

“¡¡No te metas con él!!” Thup entró corriendo y empujó a Bomb hasta arrojarlo al suelo. Y luego se volvió para observar la condición de August, **“Phi, ¿te duele? Lo siento. Lo siento mucho.”**

“¿Por qué regresaste?... ¿por qué?” Singha levantó la mano y le frotó suavemente la mejilla.

“¿Qué debo hacer? ¿Qué debo hacer?” Las lágrimas claras llenaron los ojos de Thup nublando su vista.

“Tranquilo... no es tu culpa...” Singha movió su mano para frotar la cabeza de Thup para consolarlo. El joven ahora parecía tan agitado que estaba casi inconsciente.

De repente, la punta de un arma fría fue presionada en la nuca de Thup.

“Levántate, ya le has hecho perder demasiado tiempo a mi padre.”

“No...” dijo Thup en un susurro.

“¿No?”

“¡¡¡No!!” Thup se giró y le gritó a Bomb, enojado por primera vez.

“Oh, ¿entonces?” La punta del arma cambió de dirección y en su lugar apuntó a la cabeza de August. **“Elige.”**

“No lo escuches,” le dijo August a Thup antes de mirar también a Bomb. Sus ojos estaban libres de miedo.

“¡Espera un minuto! Iré, pero déjame llamar a alguien para que lo ayude.”

“¿Crees que tienes derecho a negociar?”

“¡¡¡Tú tampoco tienes otra opción!!! ¡¡¡Porque tu padre me quiere a mí!!!”

Bomb usó su lengua para presionar su mejilla y desahogar su frustración antes de inclinarse y mirar de nuevo a Thup. **“Sólo tienes treinta segundos.”**



Thup avanzó hacia August antes de presionar el cuello de la camisa del hombre mayor. **“¿Oíste eso, Phi Meek?”**

[Sólo diré que ya viene una ambulancia y yo voy a entrar. No finjas saberlo. Sigue hablando como si no hubiera respondido.]

“Por favor, ayúdalo. Que venga alguien y lo ayude.”

“Se acabó el tiempo, levántate antes de que te vuele los sesos.”

“Si sigues a este bastardo, me enojaré mucho,” dijo Singha en voz alta.

“Prefiero dejar que te enojas conmigo antes que perderte.” Thup besó suavemente la mejilla del hombre mayor antes de alejarse y darle una última sonrisa. **“Realmente no quiero tener que verte, Phi Sing, así que debes sobrevivir.”**

Thup se levantó antes de seguir a Bomb hacia las profundidades del bosque. Por una fracción de segundo, se volvió para mirar a Singha nuevamente con ojos apagados. Realmente esperaba no tener que ver a Sing de otra manera. No quería volver a ver el alma de la persona que amaba, realmente no quería.

Caso 39: Terreno de Sacrificio

La respiración de Sing era lenta y rítmica, mezclada con el sonido de la lluvia que seguía cayendo. Miró el cuchillo con que le habían apuñalado en la cintura. Ahora que no salía sangre, su dolor comenzó a convertirse en entumecimiento por el aire que estaba más frío.

“¡¡Maldita sea!!” Meek corrió hacia él con el cuerpo cubierto de barro. Su postura era un desastre. **“¿Vas a morir?!”**

“¿Te atreves a decirlo?”, replicó August casi de inmediato, indicando que todavía estaba consciente.

“Espera, los médicos están llegando.”

“Thup fue secuestrado.”

“Debemos salvarte primero.” Meek miró la herida en el abdomen de su amigo con una expresión seria. **“Si lo saco, definitivamente te desangrarás.”**

“¿Vas a ayudarme a sacarlo o debo sacarlo yo mismo?”



“¿Puedes dejar de volverme loco primero? Está oscuro.”

“Si consigue a Thup, definitivamente está empezando a matar a los otros, incluido Darin, Khem y King.”

“Pero...” habían trabajado juntos antes, los cuatro se encontraron con un caso tan grande, que Meek casi no sobrevive, y por eso lo transfirieron sólo a la policía de inteligencia, porque tenía miedo de trabajar en el campo. Sabía que Singha seguía siendo la misma persona de siempre, que se preocupaba más por el trabajo y por el caso que por él mismo. Si no lo ayudaba ahora, de seguro se sacaría él mismo el cuchillo. Meek decidió abrir la caja de equipo había traído con él de la camioneta. En ella había equipo de comunicaciones, equipo para salvar vidas y armas. Ahora, lo único que queda era ver si hubiera algo que pueda ayudar a August ahora o no.

“¡¡Hay un kit de sutura y medicina!!”

“Vamos a hacerlo.”

“¡¡También hay licor!!” Meek levantó una pequeña botella de whisky con leite y se lo entregó a la persona herida, quien lo tomó como agua, mientras su amigo echaba solución salina sobre la herida, seguido de Betadine, aunque sabía que no ayudaría mucho. Pero en esta situación, morir una hora más tarde que temprano, se considera beneficiosa.

“Voy a inyectarte anestesia.”

“Hum.”

“Mi conocimiento no es tanto... trataré de recordar lo básico... pero sabes que definitivamente te dolerá.”

“¿Tienes cigarrillos?”

“¿Ahora?”

“Bueno, no quiero arrepentirme de nada cuando muera.” Meek le puso los ojos en blanco antes de sacar un cigarrillo y un encendedor del bolsillo interior. Por suerte, su chaqueta de cuero no se mojó.

La lluvia había cesado, lo que hizo que encender el cigarrillo fuera menos complicado. La nicotina fue bombeada a los pulmones antes de convertirse en una nube de humo



blanco que flotó en el aire, provocando que se formara un ligero ceño cuando la aguja se introdujo alrededor de la herida. Él sabe que lo que está haciendo ahora no era lo ideal, pero si esperaba que llegara la unidad médica y lo llevaría al hospital para recibir tratamiento, y probablemente no podrían ayudar a nadie a tiempo.

Tres minutos después, cuando se acabó el cigarrillo, la anestesia hizo efecto y entonces llegó el momento de la verdad. August dejó caer su cigarrillo al suelo antes de mirar a la persona frente a él.

“Bastardo, ¿estás seguro de que quieres hacer esto?”

“Date prisa o no llegaremos a tiempo.”

Meek suspiró por última vez en señal de rendición y sucumbió antes de acercarse. Sus gruesas manos se colocaron sobre la empuñadura, ejerció fuerza para tirar de ella. Singha se acomodó para alejar su cuerpo, cada movimiento se sentía como si estuvieran arrancándole el alma al joven inspector del cuerpo, la anestesia no ayudó tanto, provocando que Singha gritara en voz alta: **“¡¡Mierda!!”**

“Tómate un descanso.” Meek presionó la tela sobre la herida para detener el flujo de sangre que salía a borbotones.

“¡¡Duele mucho!!”

“Sí, lo sé. Ahora parece que al menos ya te separé del árbol. Si sigo, no puedo parar, de lo contrario, definitivamente morirás y no podrás ayudar a ese chico.”

Meek estiró la cabeza para mirar la parte trasera del cuerpo de Singha, y vio que la punta del arma se había soltado del árbol, ahora sólo quedaba extraerlo del cuerpo de su amigo.

“Maldito Bomb.”

August respiró profundamente antes de mirar el rostro de Meek. Esta no es la primera vez que resultaba herido, pero es la primera vez que siente un dolor tan fuerte, que provocaba que quisiera morir.

“Cuando sea el momento del juego, mi amigo estará listo.” Meek había escuchado conversación entre su amigo y el chico de antes, y aunque le dieron ganas de vomitar hasta morir ante el coqueteo, también quería saber cómo iba a seducir su amigo al chico llamado Thup. **“Vamos... después de quitar el cuchillo, usaré una**



engrapadora para cerrar la herida, tanto del estómago como de la espalda, luego te vendaré, ¿de acuerdo?"

"Hum," Singha respiró hondo para prepararse antes de tomar la empuñadura del arma y ayudar a su amigo a quitarla.

"¡¡Ahora!!" Dijo Meek y entre los dos sacaron de un tirón la hoja de la carne de Sing, cuando el objeto extraño salió de su cuerpo, éste casi se cae, afortunadamente, Meek lo sostuvo antes de comenzar a presionar la engrapadora para cerrar la herida en su abdomen, seguido por la espalda. Aunque no quedó tan estético como lo que hizo el doctor, detuvo el sangrado. Meek utilizó todos los conocimientos básicos disponibles para darle los primeros auxilios a su amigo. Lo llevó hasta la camioneta, y lo obligó a tumbarse en el suelo, mientras le colocaba una máscara de oxígeno para evitar que perdiera el conocimiento por la excesiva pérdida de sangre.

"¿Ahora qué?"

"Enciende el rastreador dos-cuatro-ocho." Le dijo Sing sacándose unos segundos la máscara de oxígeno. Meek de inmediato se sentó frente a la pantalla de su computadora.

"¿Por qué?"

"Puse un dispositivo de rastreo en el bolsillo de la camisa de ese niño Bomb cuando peleábamos."

"Muy astuto, inspector."

"Tú conducirás."

"¡¿Ah?! ¿Conducir a dónde?"

"Conduce hasta la ubicación indicada por el rastreador, ahora."

."Pero..."

"Pero nada."

"¡No soy una unidad de campo!"

"Ahora lo serás."



“¡Maldita sea! Tú me vas a deber una grande, y si mueres, ¡te buscaré en tu tumba!”

...

Thup caminó hasta el frente de un molino abandonado. El área circundante era un área forestal. Una zona desierta con árboles altos en muchos lugares. No sería extraño que nadie se diera cuenta. Miró a su alrededor, antes de cerrar los ojos y mirar al suelo frente a él. A donde sea que dirigiera la vista, sólo veía a muchos monjes aferrados a las paredes y tejados, caminando, por todos lados, más de los que jamás había visto en ningún otro lugar.

“Supongo que ves muchos fantasmas. No debe ser una imagen hermosa en absoluto.” Dijo la persona detrás de él que estaba mostrando el arma en tono burlón, mientras empujaba al joven para que entrara. **“Definitivamente verás muchas cosas esta noche. Camina, huele el jueves.”**

La luz de las velas y el sonido de los cánticos son las primeras cosas que Thup sintió desde el momento en que entró. Cuando llegó al patio interior, sus ojos se abrieron de inmediato porque este lugar se había convertido en un campo de ejecución y había un olor a pescado de sangre animal y humana mezclada. Los cánticos jemer sonaban tan fuertes que parecía que había docenas de personas cantando, a pesar de que solo había una persona sentada en medio de los símbolos dibujados con sangre en el suelo. Un hombre vestido con una túnica completamente negra sostenía un machete en su mano. Lo usó para cortarse la mano haciendo que la sangre roja fluyera sobre una bandeja de plata frente al área de la ceremonia. Había una tela blanca colgando de la parte superior por sus cuatro extremos, con una flor de frangipani. En una bandeja de plata en el centro de la habitación había una túnica naranja, una navaja, un rosario y un cordón sagrado. Por todas partes hay Krathongs con flores de frangipani colocadas por todas partes, incluidos utensilios como comida dulce y salada, arroz al vapor, vino blanco, plátanos, agua y un Krathong que se utiliza para contener nueces de betel. Esta no es una ceremonia de adoración general, sino que es como rendir homenaje a un fantasma hambriento con cabeza de animal grande y pequeño y también sangre.

“Me gustaría invitar a Wichitmawan, Wannanongkharan, el gigante puro, Samlatassa, Kalodukkha, el joven gigante, Ekalai, la Madre de los Siete Nombres, a residir aquí. Aquí para recibir todos los sacrificios que se han preparado.” Las siete muñecas Siekban fueron colocadas alrededor, como si estuvieran observando el ritual.

Los ojos de la persona que realizaba la ceremonia parpadearon. Thup quedó desconcertado por la presencia del abad. El hombre que había visto ahora se había



convertido en un monje de poderes ocultos. Su mano áspera apretó la barbilla del joven para poder ver con claridad el par de hermosos ojos marrones con pestañas largas y una estructura facial dulce y fascinante.

“De tal palo, tal astilla.” dijo una voz ronca.

“Tienes que parar. Estas cosas no son correctas. sólo adoras a un fantasma muerto.”

Thup intentó advertirle. Pero lo que obtuvo, no fue lo que pensaba.

La palma de la persona frente a él se estrelló contra la mejilla de Thup, haciendo que el joven sintiera el sabor de la sangre en la boca. Thup se mordió el labio con fuerza para reprimir el miedo en su corazón, y que éste no fuera advertido por las dos personas pervertidas.

“¡No faltes el respeto!”

“No estoy siendo irrespetuoso. ¿De verdad crees que de repente se te ocurrió solo hacer esto? ¿Es por tus habilidades que te dijeron que lo hagas? ¿Con la excusa de ayudarte a tí y a tu hijo? ¿Qué buen fantasma crees que te diría que mataras a tu propia esposa e hija? He visto fantasmas toda mi vida y no creo que lo que estás adorando sea un fantasma que te tenga alta estima.”

“¡Cierra el pico! ¡No hables de mi esposa y mi hija!”

“Sabes muy bien qué disfrazarte con una túnica amarilla debe hacerte ver las cosas un poco diferentes, lo sabes.” Thup miró atrás del abad, y vio dos fantasmas, de una madre y una niña comiendo y presentando sus respetos. **“Conoces la forma real. Esos dos fantasmas no son tu hija ni tu esposa.”**

“¿Y eso qué? Mi hijo y yo no moriremos. Llévalo y átaló como a todos los demás. Luego lleva el martes al altar ceremonial.” El abad, que debería haber dimitido ya de su cargo, ordenó a su propio hijo antes de ir a recoger un hilo rojo y una aguja.

“¡Camina!” Thup fue llevado a unos pasos de donde se estaba llevando a cabo la ceremonia. Rápidamente desvió la mirada cuando vio que Jump y Dear yacían sin vida. El cordón sagrado que los envolvía era una buena indicación de por qué no vio a los espíritus de ambos.

“Phi Darin, Phi King.” Thup corrió hacia Darin, que tenía los brazos atados. Su rostro estaba pálido y las manchas de sangre en su cintura lo hicieron comenzar a preocuparse.



“No morirá. En cualquier caso, tendrá que morir en el altar ceremonial.” Dijo Bomb, señalando la herida en su abdomen que estaba envuelta con un vendaje como para detener el sangrado, **“Si te comportas, tal vez meta algunas balas en tu cuerpo, debes morir de todos modos.”**

“No tendrás éxito esta vez. E incluso si tienen éxito, tendrán qué seguir haciéndolo, y no a intervalos de cinco años como en el pasado. El hambre de los fantasmas es cada vez más. Y si no puedes darle lo que te pide, serás tú mismo quien se convertirá en el sacrificio.”

Bomb se lamió los labios secos. Anteriormente realizaban el ritual cada cinco años y siempre lograban escapar. Pero ahora debían realizarla dos veces, a causa de que su padre comenzó a vomitar sangre la semana pasada, y entraron en pánico haciendo que lo atraparan.

“Te dije que te callaras.” El profundo miedo en su corazón hizo que Bomb se sobresaltara, desahogándose con la violencia, cuando la mano que sostenía el arma, golpeó la cara de Thup. El niño cayó, pero eso no detuvo a Bomb, quien se montó a horcajadas sobre él y usó el mango de la pistola para golpear varias veces, hasta que estuvo satisfecho. **“Cállate, cállate, cállate.”**

Después de dejar escapar algo de su emoción, Bomb se levantó y sonrió. Miró al joven cuyo rostro estaba cubierto de sangre. Sus pómulos, boca y sienes estaban agrietados y desgarrados. La sangre espesa y la respiración agitada de la persona que no podía hablar lo hicieron sentir mejor. Fue a desatar la cuerda antes de silbar y arrastrar el cuerpo de Jump de regreso a su padre en el área de la ceremonia.

“Sólo un poco más.” Thup tosió antes de darse vuelta para escupir la sangre en su boca. El dolor recorrió su cuerpo, pero lo que en ese momento le dolía en el corazón, era recordar la imagen de Singha en el bosque, que todavía estaba grabada en su mente y nunca se desvaneció. Realmente esperaba que Singha sobreviviera, para tomar medidas contra estas personas, estén vivas o no.

“Aquí está, padre.” Bomb arrojó el cuerpo de Jump sobre el altar ceremonial, los brazos y piernas de la víctima fueron atados al altar antes de que el ex abad se parara sobre su cabeza con una aguja e hilo.

“Ese niño.”

“Aún no está muerto. Dijiste que podía hacer lo que quisiera con él, entonces, ¿por qué estás tan preocupado?” El padre y el hijo discutieron un momento antes de quedarse callados y luego miraron a la persona que había sido golpeada. Pusieron en



el medio del lugar la muñeca Sikaban con cabeza de Mahingsa, que representa a la MhaeThua Wan del martes junto a Jump.

“¿Qué más vas a hacer? No me vuelvas a hacer nada,” Jump, que acababa de recuperar el conocimiento, estaba consciente de la muerte frente a él porque había escuchado los gritos de Dear aquí antes. Como último aliento, el viento soplab a ráfagas a pesar de que no había ventanas ni puertas. El fuerte cántico se mezcló con los gritos y gemidos de Jump. La punta de la aguja de coser perforó lentamente el párpado del joven, el hilo rojo se manchaba con la sangre cuando atravesaba el tejido una y otra vez.

“¡¡Ah!! ¡¡¡Duele, duele!!!”

Los gritos de agonía de Jump eran como los sonidos de los animales en un matadero, eran tan fuertes que Thup tuvo que cerrar los ojos. Las lágrimas claras brotaron de las comisuras de sus ojos antes de que Thup sintiera algo moverse en las puntas de sus pies.

“Khun King.”

Inmediatamente, vio unos vidrios rotos que le señaló el mayor. King, a quien le fluía sangre de la sien, manchando toda su ropa cara, asintió y miró a Thup.

“Ve a buscarlo y muévete despacio, no se lo dejes saber.”

“Sí.” Thup se volvió para mirar al padre y al hijo que estaban orando y cosiendo intensamente, el hilo seguía conectado al cuerpo de Jump. Se arrastró lentamente hacia el trozo de vidrio roto. No era muy grande. Thup se volvió para mirar hacia atrás, por temor a que Bomb se volviera y lo mirara. El padre de ese niño no lo vio cuando extendió la mano y tomó el vidrio, pero cuando miró hacia atrás, frente a él, había una imagen blanca.

Niño travieso, Niño malo.

Una joven fantasma de ojos blancos saltones le sonreía hasta que pudo ver su úvula. Ella estaba en cuclillas e inclinaba la cabeza para mirar a Thup con una expresión divertida. Tenía que ser consumida por la noche, moviendo su cuerpo colgando y aceptando la adoración. Muriendo y matando, tomando los cuerpos para convocar a muchos fantasmas por todas partes. Así aumentan los poderes ocultos y el cuerpo será sanado.



Thup todavía movía su mano para recoger los vidrios rotos sin desviar la mirada del joven fantasma frente a él. Si sucede algo, que suceda después de que él tenga en sus manos lo que quiere. Los ojos blancos se movían de un lado a otro hasta que unos ojos negros se quedaron mirando la mano de Thup que estaba agarrando un trozo de vidrio.

"¡Lo tengo!"

"¿Qué cortaré? ¿Los ojos, la boca, los brazos o las piernas?"

Thup sostuvo el trozo de vidrio en su mano, se volvió hacia King, pero vio que el fantasma en cuestión estaba pasando sus largas y afiladas uñas a lo largo del cuerpo de Darin. King miró las largas uñas que acariciaban a lo largo del abdomen antes de picotear lentamente.

"¿Él, o esta persona?"

La chica fantasma regresó a su propio cuerpo real, ya no en el cuerpo de Chaba. Se movió para acariciar el rostro del teniente Khem, con una sonrisa de oreja a oreja.

"¿A quién apuñalare?"

"Déjalos ir," dijo Thup antes de levantarse en toda su altura. Aunque le dolía todo el cuerpo, sólo podía apretar los dientes.

"¿A quién mataré? ¿A quién mataré? ¿A quién mataré?"

"A mí," dijo Thup con confianza. Su ya amplia sonrisa se hizo aún más amplia cuando se le concedió su deseo. Quitó las manos de las demás y miró el rostro de Thup como si hubiera conseguido algo que quería.

"Quítatelo."

El dedo índice apuntó a una parte del cuerpo de Thup. El joven sabía exactamente lo que quería. Su delgada y hermosa mano fue levantada lentamente y se quitó el collar de amuleto que Sing le había puesto antes. Lo sostuvo en la mano, y levantó la cabeza para mirar lo que había temido toda su vida, los fantasmas, los espíritus de consagración, todo lo que debería desaparecer después de que el cuerpo volviera al suelo. Siempre le había tenido miedo, pero hoy no. Thup arrojó el collar del amuleto y golpeó al fantasma femenino frente a él. El golpe fue tan preciso, que un grito largo y doloroso sonó antes de que el fantasma desapareciera, dándole a Thup la



oportunidad de correr hacia el cuerpo de King e intentar usar el trozo de vidrio para cortar la cuerda.

“¡Déjame y huye!,” le dijo King a Thup a toda prisa cuando vio que el padre y el hijo estaban a punto de sacar el cuerpo sin aliento de Jump del área de la ceremonia.

“¡No, los ayudaré a huir!!” Thup sintió sus párpados arder, y su mano vendada comenzó a empaparse de sangre nuevamente.

“¡¡Oye!!”, gritó Bomb antes de prepararse para correr hacia él.

“¡¡Vete!! ¡¡Huye!!”, gritó King de nuevo. Pero parecía que el niño frente a él ni siquiera escuchaba: **“¡¡Maldita sea Thup!!”**

“Ya casi, sólo un poco más.” Thup ignoró el dolor en su mano y continuó cortando la cuerda con el pedazo de vidrio. Con más fuerza y velocidad.

Justo cuando Bomb estaba a punto de agarrar a Thup por el cuello, la cuerda que ataba al joven detective se soltó.

“¡¡Listo!!”

“¡Ve a ayudar a los demás!”, gritó King como advertencia antes de patear a Bomb en la parte superior del pecho hasta que la otra parte cayó hacia atrás. Thup fue inmediatamente a ayudar a Darin. El suave gemido en su garganta le hizo actuar con cautela.

“Uff, realmente duele.”

“Por favor, tenga paciencia conmigo, Phi Darin.”

King, por otro lado, estaba inquieto plantando su pie sobre el cuerpo de Bomb. Volvió a patear el costado del niño antes de tirar del cuello del chico hacia atrás para llevarlo hacia el área de ceremonias donde el ex abad todavía estaba sentado tranquilamente en el mismo lugar.

“Acuéstate en el suelo o tu hijo morirá.” King agarró por el cuello a Bomb antes de apretarlo para bloquear las vías respiratorias del niño.

“Padre, sólo un poco más.”

“La ceremonia debe continuar.”



“¡Dije que tu hijo morirá!” El ex abad se limitó a mirarlo antes de dejar el hilo en su mano y tomar una muñeca de arcilla en su lugar.

“¿Qué clase de persona querría tocar a mi familia?” Dijo el abad y dobló el brazo de la muñeca.

“¡¡¡Agggggh!!!!” El grito de dolor de King hizo que Thup se diera vuelta y miró de inmediato.

“Phi Darin, siéntate aquí primero. Si tienes la fuerza para escapar, debes hacerlo rápidamente, ¿entiendes?” Darin asintió antes de mirar al teniente Khem. **“Te dejaré esto.”**

Thup colocó un trozo de vidrio roto en la mano de Darin antes de correr hacia King, que yacía en el suelo angustiado.

“Phi King, ¿qué sucede?” Thup miró la cosa en la mano del ex abad. La muñeca de arcilla tenía algunos caracteres escritos. Además tenía manchas de sangre por todos lados. Estaba usando brujería contra King.

“¡¡¡Te atreves a pelear conmigo, maldito oficial de policía!!!” Bomb parecía estar perdiendo la cabeza, su ira se mostraba en su rostro y sus acciones. Se acercó y empujó a Thup antes de golpear directamente la cara de King.

“Llama a tu madre,” dijo el Aisur, o el ex abad, con voz tranquila.

“Está bien.” Una mano arrugada agarró suavemente el hombro de su frenético hijo, solo para que Bomb detuviera su mano inmediatamente. **“Llévalo al terreno ceremonial.”**

“¿Por qué dijiste que tienes que seguir la ceremonia?”

“No es necesario explicar,” Thup intentó escapar, pero no pudo llegar muy lejos, Bomb lo agarró del cabello y lo arrastró al área de la ceremonia con fuerza. Sus brazos y piernas fueron atados a clavijas en el suelo y su cabeza golpeada antes de usar la sangre para escribir un carácter en tu frente.

“Hija mía, ven a tomarlo.” Se recogieron la aguja y el hilo rojos y se volvió a lanzar el encantamiento. Cuanto más se acercaba a los ojos de Thup, más se disparaba su pequeño corazón. Al verlo, hizo que apretara las palmas hacia él.



“¡¡¡No te metas con mi niño!!!”

“Asoma la cabeza, alborotadora”

“Mamá, mamá”, Thup levantó la cabeza para mirar. A sus pies estaba una mujer joven de figura delgada, piel pálida, cabello largo y negro y vestía un pareo desgarrado, un ojo tiene hilo rojo cosido. En el otro lado, el hilo rojo se rasgó, dejando al descubierto unos ojos llenos de ira mezclada con tristeza. Sus labios también tenían rastros de hilos rojos. Eso también falta.

Era ese fantasma, el fantasma que había visto toda su vida, el fantasma que siempre estaba de pie y observaba desde la distancia. El fantasma al que tenía tanto miedo que no quería volver a ver nunca más, el fantasma que una vez había sido su madre.

“Finalmente, ese hilo se rompió. Ese día, ¡debería haberte arrojado bajo el agua para que te ahogaras!” Aisoor tomó un cuchillo encantado y cortó el hombro de Thup, haciendo que el niño se retorciera.

“¡¡¡No toques a mi hijo!!!!”

Se escuchó un fuerte grito junto con el viento que soplaba de un lado a otro hasta que las paredes retumbaron y los alimentos dulces y salados volaron por todo el lugar. Bomb se cubrió el rostro con las manos, y caminó hacia detrás de su padre.

“¡¡Atrápala, padre!!” El viento soplaba violentamente, haciendo que el área de la ceremonia fuera un desastre desagradable. Cuando no había nadie sentado encima de él, Thup intentó liberarse de sus ataduras. **“¡¡Los mataré a todos a la vez!!”**

Bomb gritó antes de sacar el arma del bolso de su padre y dispararle a King, pero antes de que pudiera apretar el gatillo, un cuenco voló en el viento y golpeó su mano, quitándole el arma.

“¡¡¡Quédate allí!!!” Bomb entró y volvió a montarse a horcajadas sobre el cuerpo de Thup, levantó un cuchillo por encima de la cabeza. Pero antes de que pudiera hacer lo que deseaba, algo lo tomó por el cuello y comenzó a apretar tan fuerte hasta que el dolor llegó a sus huesos.

“Si le haces algo a mi hijo, se lo haré al tuyo.”

“¡Chaba!” gritó una voz suave, que no parecía tener miedo de ninguna situación. Dos fantasmas femeninos despiadados aparecieron detrás de la madre de Thup antes de alejar ambos brazos de su cuerpo.



El cuerpo de Bomb fue arrojado con todas sus fuerzas y se estrelló contra un pilar cercano. Un fuerte grito sonó antes de que todo volviera a la calma nuevamente. Aisur oró sobre el talismán de tela antes de colocarlo sobre la tapa de la olla de barro, su tiempo estaba empezando a agotarse. Aisoor se puso de pie en toda su altura antes de sostener un cuchillo talismán hacia el teniente Khem. La punta del cuchillo estaba afilada y se clavó en la nuca hasta que la sangre se esparció por todo el suelo. Aunque parecía un anciano lleno de enfermedades, el demonio tuvo la fuerza para arrastrar el cuerpo del Teniente Khem junto a Thup antes de comenzar a coserle los ojos y los labios para hipnotizar al espíritu:

Cerrar los ojos para no poder ver ni buscar.

Cerrar los labios para no hablar ni maldecir.

No importa cuán exitoso haya sido en el pasado, volvería a tener éxito ahora.

“No puedes escapar. Cuando no tienes magia no hay nada que te lo impida. Tú mismo te convertirás en un juguete para ellos.” Thup habló para distraer al pervertido frente a él, para que no se diera cuenta que una de sus manos ya se había soltado de la cuerda.

“Nunca habrá un día en que yo muera.”

“¿Eso crees? ¿No ves las expresiones en esas dos caras? ¿Cómo te miran?” Thup intentó desatar el otro lado de la cuerda mientras hablaba y distraía al hombre. **“Esas dos no te ven como su jefe. Te ven como la persona que les encuentra víctimas. ¿Y cuándo ya no seas útil? La próxima vida que llevarán, será la tuya.”**

“¿Sabes quién soy?”

“¿Por qué tengo que saberlo? Sólo sé que no te queda corazón humano.”

“Hehe, ¿sabías que cuando mi hijo estuvo enfermo y a punto de morir, a nadie le importó en absoluto? Incluso mi esposa dijo que no había cura. ¿Y ahora que dicen? Él está vivo, yo lo hice sobrevivir.” Aisoor introdujo la aguja en el labio del teniente Khem, haciendo que el hilo que ya era rojo, al mancharse de sangre, se vuelva aún más rojo.

“¿Qué le hiciste a mi madre?”

“Tu madre se convertirá en un fantasma y nunca más nacerá. La dejaré servir bajo mis órdenes porque está maldita. ¡Por su culpa, estoy así de enfermo!”

“Mi madre no lo hizo.”



“¡¡El día que se escapó, me trató como un perro callejero!! ¡Todo porque no quería que mi familia nunca fuera feliz porque fue abandonada!”

Thup se liberó de sus ataduras, agarró el cuchillo que estaba a su costado y lo hundió en los dedos de los pies de Aisoor.

“¡¡¡Maldito chico!!! Eres igual que tu madre. ¡¡No debería haberte dejado nacer!!”

“¿Qué?”

“Sujétalo.”

Thup, que no estaba prestando atención, fue agarrado por detrás por Bomb, quien a pesar de tener sangre que fluía de sus sienes y su apariencia ligeramente aturdida, la otra parte aún obedecía a su padre.

“¡Quédate quieto!”

Thup intentó defenderse, pero tanto la herida anterior como el reciente corte le hicieron sentir que perdía cada vez más su fuerza. **“¡¡¡Ah!!!”** Thup se retorció por el dolor de la aguja clavada en su labio.

Pero antes de que fuera completamente introducida, se escuchó el sonido de disparos desde la entrada.

“Si mueves la aguja un poco más, esta bala va a impactar en tu cráneo.”

Las lágrimas brotaron de las comisuras de sus ojos cuando vio que la persona que había venido a ayudar era aquella por que su esperanza de que sobreviviera no se había perdido: Phi Sing... realmente fue por él.

“¿Por qué es tan difícil que te mueras?!” maldijo Bomb, tan pronto como vio a August. Debería haber muerto, pero seguía de pie con una pistola en la mano.

“Padre e hijo, ¡al suelo!” Pero al no hacer lo que se le ordenó, Singha suspiró con cansancio.

¡¡Bang!!

“¡¡Ay!!” Una bala alcanzó a Bomb en la pierna, lo que le hizo soltar las manos de Thup y caer al suelo, retorciéndose.



“No tienes derecho a dispararle a mi hijo.” Aisoor estaba tan enojado que tembló y se levantó antes de sostener un cuchillo y enfrentarlo a August.

“¿Piensas que podrías quitarle la vida a los aldeanos sin recibir castigo? Entonces atrévete a hacerlo conmigo.” August se acercó, como si no tuviera miedo de la oscuridad en manos del criminal.

¡¡Bang!!

Se escuchó otro disparo cuando la bala se alojó en el hombro del ex abad haciendo que el cuchillo cayera al suelo. La expresión de August era fría y sanguinaria en ese momento, era de lo más aterrador para Thup, pero aún así, el joven lentamente se levantó antes de correr hacia el mayor.

“Phi, ¿cómo estás? ¿estás muy herido?”

“¿Qué bastardo te hizo eso en la cara?”, dijo Singha en voz alta frustrado, mientras agarraba la punta de la barbilla de Thup y la giró para ver la herida en su rostro.

“Oye Sing, el equipo de búsqueda estará aquí en media hora.”

“Hum, ve a ver a King y al resto.” Singha sacó las esposas de bolsillo en la espalda y comenzó a hacer lo que debería hacer un oficial de policía. **“Sr. Anupap, no... Sr. Aisoon, queda arrestado por asesinato en serie, atacar a un funcionario, destruir propiedad del gobierno, intento de asesinato y otros diez cargos que lo harán a usted y a su hijo, pasar el resto de su miserable vida en prisión. Si tiene un abogado, llame a uno. Si no lo tiene, el estado se lo proporcionará. Pero con tanta evidencia, un buen abogado probablemente que no esté loco, tomará su caso.”**

“¿Crees que esto terminará así?”

“Sí.”

“Nunca perderé. Nunca moriré.”

“¿Entonces?” Singha se levantó en toda su altura antes de apuntar con el cañón de su arma a la mitad de la frente del hombre pervertido frente a él. **“¿Te gustaría ver si vas a morir?”**

“Nos atrapaste a nosotros dos, ¿seguro que atrapaste a todos?” Aisoor sonrió antes de comenzar a reír histéricamente.



Thup se volvió para mirar alrededor del almacén cuando terminó su frase. Los dos fantasmas de la madre y la niña no estaban allí, y realmente tuvo el presentimiento de que no era porque Singha hubiera entrado.

“Phi Sing.” Thup señaló detrás de un pilar cercano, no muy lejos, una mano cubierta de sangre se extendió lentamente, seguida por el cuerpo de una persona que Singha conocía muy bien.

“Darin.” Singha llamó a su amigo, aunque en el fondo de su corazón sabía que esa sonrisa engreída ya no le pertenecía.

“No soy Darin.”

Caso 41: Cantos prohibidos

“Phi...”

“Jajajajajaja, ¿a quién matarías?”

Darin le sacó las llaves de las esposas a Meek, quien levantó la mirada para verlo. Luego, colocó con cuidado la llave en la mano del abad.

“¿Qué le hiciste?” Singha miró a Darin, quien inclinó la cabeza para mirarse a sí mismo y sonrió. Sus ojos agudos miraron a Aisoon, antes de que éste presionara la punta de su arma en el medio de su frente.

“Llamé al fantasma. ¿No? Jaja. ¿Qué te parece? ¡¡Ahora qué más puedes hacer!! Incluso si la ceremonia no tiene éxito esta vez, habrá una próxima vez. No fuera de la prisión, sino dentro de la prisión. No hay nada que pueda detenerme.”

Thup notó que el hombre mayor estaba acomodando su dedo en el gatillo del arma, por lo que se acercó y agarró el brazo de Singha.

“Phi...”

“¿Dónde está tu collar amuleto?” dijo Singha sin apartar la vista de la persona que tenía delante.

“Debe haberse caído en algún lugar de la zona donde estaba atado Phi King. Lo usé para tirárselo al fantasma.”



“Ve a buscarlo.” Thup asintió antes de mirar detrás de Darin. El joven giró la cabeza para mirar a Meek que los protegía antes de correr hacia el amuleto como le dijo Sing.

Sus zapatos de cuero estaban completamente manchados de sangre, barro y tierra. Caminó hacia la mesa del altar que habían colocado. August lo miró primero con ojos inexpresivos. Se giró para mirar a Aisoor que ya se estaba mirando a sí mismo.

“¿Todos los chamanes tienen algo como esto?” La punta del arma tocó una muñeca de arcilla distorsionada, tal como las que había visto antes. Como las siete muñecas del caso. **“¿Son estas cosas las que tanto se adoran? Si no, ¿qué pasará?”**

“¿Qué planeas hacer? Esas cosas pertenecen a Sak.”

¡¡¡Crack!!!

Antes de que pudiera terminar la frase, el joven inspector usó sus pies para aplastar todo, todo lo que estaba en el suelo, la calavera, las varitas de incienso, las velas y las ofrendas quedaron dañadas antes de que Singha pudiera subir y sentarse en su lugar.

“¡¡¡¿Qué has hecho?!!!” La conciencia del ex abad se distorsionó de inmediato, y su anterior actitud burlona desapareció, sin dejar nada atrás. Sólo quedaba la cara y los ojos que mostraban furia, estaba enojado como nunca antes.

“Cuando te convertiste en abad aquí, ¿pensaste antes que lo volverías a hacer?”

“Te mataré y me encargaré de que sufras al máximo.” El rostro de Aisoon tembló, sus ojos se enrojecieron por la ira.

“Supongo que probablemente usaste tus conexiones para averiguar sobre el tío Dam. Era adicto al juego, acababa de salir de prisión y no tenía adónde ir, así que lo convenciste de que viniera a quedarse al templo. ‘Sé un Vaiyavakkakara’ le habrás dicho, para que cuando se completara el incidente, tu chivo expiatorio estuviera listo para usarse.”

“Voy a arrancarte los ojos pieza por pieza.”

“La forma en que eliges a tus víctimas es probablemente la misma de hace cinco o diez años. Fuiste monje en otra parte, actuando como alguien que aliviaba el sufrimiento de los aldeanos, aunque en realidad no eres más que un anciano pervertido con ideas estúpidas enterradas en la cabeza, porque no tenías que más hacer con tu vida.”



August tenía los codos apoyados en el regazo. Tenía que llamar la atención de este bastardo para que Thup tuviera tiempo para encontrar el amuleto de forma segura: **“¿Qué método usabas? ¿Debía convertirlos en un fantasma para que pudiera usarlos?”**

“¿Elegías entre la gente que iba a hacer méritos en el templo? ¿Cómo alguien que acaba de perder a su persona importante? ¿Personas que tienen sufrimiento en sus corazones? ¿Alguien que necesita ayuda? Umm, ¿o la persona que deja caer monedas para ganar méritos según su fecha de nacimiento? Singha levantó una ceja y preguntó. Al ver el silencio de la otra parte, soltó una carcajada. “Parece que desde el incidente de hace veinticinco años, has empezado a sentirte más nervioso. Antes simplemente enterraban el cuerpo debajo de la mesa del comedor.”

“¿¿Qué hiciste? ¿Qué hiciste? ¿Qué hiciste?!”

“Oh, ¿quieres saberlo?” Singha le sonrió antes de levantarse porque estaba empezando a sentir dolor, porque en el lugar de su herida el efecto de la anestesia estaba desvaneciéndose. Arrastró sus pies a lo largo de las líneas de caracteres en el suelo hasta que quedaron manchados y no pudieron formar palabras. **“Escuché todo como lo hago ahora, hasta que vi lo que había debajo.”**

“Oh, lo rompiste... rompiste el talismán.”

“Totalmente destruido.” Singha se giró para mirar el rostro de Aisoor con una sonrisa falsa. Tal como lo había hecho la otra parte.

Si no hay talismán. Utilizo el encarcelamiento.

Si se utiliza la detención. El resentimiento acumulado quedó liberado.

...

Thup, que corría en busca de su propio amuleto de Buda, tuvo que intentar sentirlo en el suelo, porque cuando la luz de las velas se había apagado, todo se había vuelto completamente oscuro nuevamente. Sólo la luz de las velas que rodeaban el área de la ceremonia seguía encendida, pero su luz, no llegaba hasta aquí.

“¿Dónde estás?” Thup se dio la vuelta porque estaba preocupado por los demás, en especial por Darin y Singha.

“Thup...”

“¿Madre? ¿Eres tú, mamá?” Una voz suave lo llamó desde atrás.



"No hace falta que regreses. Tendrás miedo."

"¿Mamá? ¿Mamá? ¿Eres tú?", gritó una voz suave desde atrás.

"No tienes que entrar, tendrás miedo."

"No tengo miedo, ya no tengo miedo."

"Lo siento, no pude ayudarte. Lo siento, no pude ayudarte."

"Mamá, tu hijo realmente ha crecido bien."

Thup sintió calor en los ojos. Porque lo que escuchó estaba lleno de recuerdos, de todas las veces que había estado tan asustado por ese joven fantasma frente a él. Pero ahora es él quien caminó hacia ella sin miedo.

"Mami, ¿puedes hablar conmigo ahora? Las veces que te vi cerca mío, nunca te hablé, ni siquiera te llamé una vez."

"ThupSao, allí está el collar que estás buscando."

Thup se volvió para mirar a su propio amuleto que se había caído. Cuando se giró para mirar detrás del pilar nuevamente, solo encontró el vacío. Ese chamán era la persona que le dijo que la persona que lo había seguido todo este tiempo no era alguien que buscaba quitarle la vida, no estaba esperando para perseguirlo, no quería que se quedara atrapado en el miedo, sino que era un fantasma que siempre lo había cuidado con preocupación. Ese fantasma era su madre.

...

"Darin, soy yo, Khun Meek, me escuchas, Khun Meek, a quien tanto te gusta maldecir. Primero deja ese vidrio roto. Te vas a cortar la mano."

Meek intentó que Darin soltara el vidrio roto en su mano. Aunque estaba algo desconcertado por la situación frente a él, debe cumplir con el deber, tanto el deber de un policía como el deber de un amigo.

"¡¡¡No Darin, no Darin!!! No Darin, ¿qué diablos te pasa? ¡Si no eres Darin, entonces quién eres?", gritó Meek impotente. *"No entiendo, voy a morir y todavía no sé qué hacer."*



"Muere, haha. No tienes que contrarrestar tus palabras. Muere, haha."

Al mismo tiempo, Meek tuvo que retirarse rápidamente cuando de pronto Darin corrió hacia él y le arrojó fragmentos afilados de vidrio que se dispararon sobre su cabeza, **"Maldita sea, maldita sea, maldita sea."**

Meek no pensaba devolverle el golpe, porque sería demasiado vergonzoso golpear a su amigo, así que tuvo que esquivarlo dándose la vuelta. Pero aun así, la persona que estaba frente a él parecía ser muchas veces más rápido de lo normal. Pero por suerte falló en sus disparos consiguiendo apenas herirlo. Aún así, la sangre comenzó a fluir goteando de la herida, porque estaba demasiado preocupado por huir y por evitar el balanceo de objetos punzantes. Meek llegó a tiempo para mirar detrás de él cuando su pie tropezó con el cuerpo de King y cayó boca abajo.

"Esto es tu culpa. ¡A mí me gusta trabajar en un escritorio en una bonita habitación con aire acondicionado!"

Justo cuando el afilado fragmento de vidrio estaba a punto de perforar el cuerpo de Meek, Thup corrió detrás de Darin y le colocó el collar amuleto en su cuello, y usó toda su fuerza para alejar a Darin de los demás.

"Phi Darin, escúchame. Este no eres tú. Tienes un corazón más bondadoso que ese. Nunca lastimarías a tus propios amigos, no importa lo asustado que estés." Thup intentó esquivar los fragmentos afilados que la pequeña mano sostenía, haciéndola zumbar de un lado a otro. **"En cuanto a ti, no tienes derecho a estar en este cuerpo. No hay derecho a hacer nada a las personas vivas."**

Thup sostuvo el cuello de Darin hasta que el collar apretó su tráquea. La respiración de Darin era difícil, lo que se consideró un buen resultado. Un fantasma que vive en un cuerpo humano no es diferente de una persona.

El dueño del cuerpo estaba sin vida y el fantasma no podía existir. Tenía que arriesgarse.

"Yānīdha bhutāni samākatānibhumānivāyāniva antalakkhe sapphe vabhūtā sumānā bhavammadūathopi sakkacca sunantu bhāsitaṃ." Thup recitó la oración del Ratana, el mantra que Luang Pu le había enseñado a memorizar cuando era niño. Era precisa. Aunque era sólo una abreviatura, el poder de disipar fantasmas seguía siendo muy eficaz.

Se escuchó un grito final antes de que Darin colapsara sobre el pecho de Thup. El joven rápidamente aflojó el agarre de sus manos para sujetar a Darin en el suelo y



comenzó a ver una fuerte ondulación en el pecho. Thup se humedeció los labios secos y se volvió hacia Meek para pedirle ayuda.

“¡No respira, Darin ya no respira!”

“Maldita sea.” Meek se levantó apresuradamente para comprobar su estado antes de revisar su pulso. Inmediatamente comenzó a darle reanimación cardiopulmonar a Darin como le habían entrenado. **“¡¡Despierta ahora, Rin! ¡¡Tienes que comprarte un traje nuevo para regresar a Phu!!”**

Si bien de esta manera se están salvando vidas, del lado del propio August, la situación no era menos tensa. Cuanto más lo presionaba y engañaba el joven inspector, más cerca estaba el ex abad como Aisoon de perder la cabeza.

“¿Qué debo hacer, Abad? No, Sr. Aisoon, la ceremonia del viento no funcionó y el niño todavía estaba acostado con las esposas puestas. Yo mismo estoy en una situación diferente. Terminemos con esto. Eso es todo por ahora.”

“Si mi hijo no sale de aquí, usted tampoco,” Aisoon **usó la mano que estaba encerrada en la llave.** Este último recogió un cuchillo del suelo y se lo clavó en el brazo. Gotas de sangre cayeron sobre una muñeca a la que le rompieron el cuello. Antes de que las nueve velas restantes se apagaran lentamente, una por una, hasta que solo las dos últimas se encendieran en la oscuridad, Singha miró a Aisoon que ya no estaba solo, en su nuca, tenía el fantasma del cuerpo de una joven que había sido carbonizada hasta que su piel se puso tan negra, que estaba agrietada, dejando ver carne roja por dentro. Un fuerte olor flotó hasta las fosas nasales, igual que a los ojos, el fantasma miró a Singha.

“Nadie puede escapar.”

La vela que una vez había ardido intensamente se apagó haciendo que todo quedara en completa oscuridad. Singha levantó su arma, apuntó hacia adelante y enfocó sus ojos. Antes de que se apague la vela estaba seguro de haber visto a Thup caminando hacia él. Si ese niño se encontraba con un monje sediento de sangre que tenía un cuchillo en la mano... no sería bueno.

¡Clack!

El sonido de las esposas al soltarse en el silencio le hizo maldecir en voz baja. Intentó moverse lo más suavemente posible, temiendo dar alguna señal para que el criminal supiera dónde estaba. Y sabía que el niño probablemente haría lo mismo.



Thup también trató de estar lo más callado posible porque no quería que nadie saliera lastimado otra vez. Mientras pasaba su mano hacia la oscuridad, una repentina mano fría se acercó para tomar su mano. No era la mano de una criatura, no era un villano, era un ser humano vivo, que con dulzura, lo llevaba a caminar en la oscuridad. Adivinó enseguida que este par de manos no era otro que... **"Phi Sing,"** el pecho de Thup chocó con la espalda de alguien.

Después de haber estado juntos durante mucho tiempo, inmediatamente supo quién era la persona frente a él.

"Silencio." Thup suspiró aliviado antes de ponerse detrás de la camisa de la persona que siempre lo cuidaba, para no volver a perderse el uno en el otro. Aunque quería abrazarlo, en su corazón sabía por el encuentro anterior que todo el cuerpo de Singha ahora estaba lleno de heridas. Cualquier cosa que pudiera causar más dolor a la persona frente a él, no lo haría. **"Encuentra una caja de cerillos, lo vi caer por aquí."**

Thup asintió incluso a aquel que no podía ver, y lentamente se agachó, usando sus manos para buscar en el suelo. Fuera lo que fuese lo que pasó por sus manos, no quería pensar más en ello.

"Aquí."

La voz familiar y la caja de cerillas en su mano lo hicieron sonreír. Se puso de pie, en toda su altura nuevamente antes de sacar una cerilla y encenderla. Sólo un punto de luz podría hacerles ver sólo a corta distancia. Pero fue suficiente para ver docenas de fantasmas a su alrededor. Por su apariencia, cada uno de ellos no era un fantasma que murió según el tiempo o el ciclo de la vida. Todos eran fantasmas muertos que habían sido hechizados por un padre y un hijo. Todos. El cuerpo parece hambriento, sediento, dolorido, sufriendo, ya sea que provenga de deseos que todavía existen o no, por no seguir tu propio camino.

"Phi Sing, ¿confías en mí?"

"¿Qué vas a hacer?" El fuego de la cerilla se apagó lentamente, antes de volver a entrar en la oscuridad. August intentó cubrir el frente de Thup, porque el fuego acababa de indicar la ubicación de ambos.

"Por favor, confía."

"Lo que quieras que haga, dímelo." Singha sintió que sus brazos rodeaban su propio pecho. El cálido aliento en su cuello no lo hizo retroceder, pero decidió en su lugar, escuchar lo que el niño de atrás tenía que decir.



“Repite conmigo: namo tassa bhagavato arahato sambuddhas. Namo tassā bhagavato arahato sammāsambuddhasa.”

“Namo tassa bhagavato arahato sambuddhas. Namo tassā bhagavato arahato sammāsambuddhasa.”

“Maraṇaṃ sukhaṃ ahaṃ sukato namo buddhāya.”

“Maraṇaṃ sukhaṃ ahaṃ sukato namo buddhāya.”

“No dispares todavía.”

Singha frunció levemente el ceño porque no entendía lo que el niño detrás de él quería transmitir. Hasta que Thup volvió a encender una cerilla, todo quedó claro cuando el fantasma que antes los rodeaba había desaparecido. Sólo Asiroon estaba sosteniendo un cuchillo sobre su cabeza y corría hacia ellos.

“¡Maldición! ¡Thup!” gritó Singha antes de apuntar con el arma frente a él.

“¡Tú lo empezaste pero seré yo quien ponga fin a todo!” Thup sacó una botella de vidrio del bolsillo de su sudadera con capucha y se la arrojó al abad con toda su fuerza. **“Ji jeruni cittaṃ cetālikān rupang nirvanaṃ. Tapanamatejodhātu en Mangvakasajabha akaccāmi.”**

Tan pronto como se rompió la botella, el olor a sangre se extendió por toda el área. La luz de la vela volvió a brillar. El cuerpo de Aisoor estaba cubierto de sangre, de la cabeza a los pies. Thup agarró a Singha y lo hizo caminar fuera de esa área. No tenía la intención de hacer esto porque no sería beneficioso para nadie. También intercambió esa botella por su propia sangre de la casa del chamán. Y ese hechizo lo obtuvo de un libro que Luang Pu había prohibido en el templo. El mismo mantra que canta toda víctima cuando invita fantasmas a la casa. Todo esto para otorgar karma a una persona.

“¿Qué, qué es esto?” dijo el abad.

“Sangre de un virgen.” respondió Thup.

“¡¡Qué!! ¡¡No, no, no, no, no, no, no!!”, Aisoon intentó limpiarse la sangre de su propia cara, hasta que accidentalmente dejó caer el cuchillo en su mano.



“Les quitaste la vida.” Thup apretó los labios antes de mirar al frente, donde los espíritus de los que habían sido asesinados comenzaron a rodear a Aisoon con expresión vengativa.

“Cuando tu ocultismo decae, no hay nada de qué protegerse. Ellos vendrán y te quitarán la vida.”

“¡¡No, no, no, nooooooooo!!” Thup apartó la mirada de la imagen que tenía delante. Singha observó a Aisoon correr como si huyera de algo que él no podía ver, hasta que tropezó con un objeto utilizado en la ceremonia y cayó al suelo. La persona que intentaba alejarse arrastrándose fue arrastrada de regreso al mismo lugar. El cuerpo empezó a tener heridas. Apareció un enorme agujero cuando sus ojos se salieron lentamente de sus órbitas como si se los hubieran arrancado con una mano invisible. Se cosió un hilo rojo a lo largo de los labios que gritaban. Un sonido de dolor y agonía resonó en todo este molino. No pasó mucho hasta que los labios, que gritaban a viva voz se volvieron silenciosos, hasta que sólo hubo un sonido ahogado en su garganta. Los ojos que solían ver cosas fueron arrancados y cayeron al suelo. Lo último que vio Aisoon fue a las almas enojadas por la vida que les habían quitado en agonía. Las cosas que todas las víctimas habían recibido regresaron a él en un nivel diferente. Su cabeza y su cuerpo gradualmente tenían hilos rojos apuñalados en la piel, de modo que la piel apenas se podía ver. La carne original ahora era sangre carmesí que fluía hacia el suelo tal como la sangre de animales que fueron sacrificados al realizar la ceremonia, Aisoon luchó hasta extinguir su último aliento. Un último aliento que no tiene valor para nadie.

La mano de Singha acarició suavemente el brazo del niño que lo abrazaba, antes de recostar la cabeza en el hombro de Thup con cansancio. El largo caso que los había separado finalmente ha terminado. La vida de quién sabe cuántas personas, a partir de ahora descansará plenamente.

Cuando estaba a punto de entrar y mirar el cuerpo sin aliento de Aisoon, para poder verificar que efectivamente estaba muerto, el sonido de las sirenas se escucharon de muy lejos. Eso le hizo darse la vuelta y mirar con alivio al resto: **“Thup, saca a Darin primero. Meek saca a King. Yo me haré cargo de lo demás.”**

“Oh, bastardo, estás herido y todavía tienes que dar órdenes,” refunfuñó Meek por costumbre.

“Usa esto en caso de que todavía haya fantasmas que ore para invocar.” Thup se acercó al mayor antes de colocar el collar de amuleto en la gruesa cresta de su cuello. **“Así que, pónelo. Por favor, luego, devuélvemelo.”**



"Sí Sí."

"Gracias por venir a ayudarme. Por venir a ayudarnos a todos."

"Um," respondió Singha brevemente. Miró el rostro de Thup y caminó hacia él, con sus fuertes brazos extendidos para envolver el cuello del niño antes de acariciar suavemente su suave cabello castaño.

"Lo escuché llamar a tu madre."

"Sí."

"Lo siento."

Thup hizo una pausa antes de devolverle el abrazo con cautela, sin palabras. Sólo hubo cálidos abrazos que representaban sus palabras en ese momento.

...

August miró las espaldas de Thup y Meek que llevaban a Darin y a King, y se alejaban de aquí. Esas dos personas estaban en una condición bastante grave. Especialmente Darin.

Él se quedó a esperar a la policía. Probablemente no sea muy bueno que todos estuvieran aquí. Cuando todos se fueron, el joven inspector fue a revisar el daño causado, incluyendo al subordinado más cercano que también estaba sin aliento.

"Lo siento, teniente Khem."

Singha suspiró antes de darse cuenta de algo. Se volvió para mirar el cadáver de Aisoon nuevamente y descubrió que realmente había muerto. Pero entonces vio, que las esposas todavía estaban allí.

"Entonces eso es lo que se cayó..."

"Gracias a ti.." una voz suave y mixta hizo que Singha mirara hacia arriba. **"Ahora soy el único."**

Bomb, que estaba de pie cerca de un montón de heno en la pared, hablaba con lágrimas en los ojos y sostenía un encendedor en una mano. En la otra, tenía un tanque de combustible de un galón que derramó hasta que llegó al cadáver de su padre, antes de que el encendedor fuera tirado para que se incendie. Un incendio que lo quema todo.



Caso 42: Decir adiós

August usó su lengua para golpear su mejilla para reducir la frustración en su corazón. ¿Por qué las personas que intentan vivir sus propias vidas normales mueren tan rápido? En cuanto a las personas que viven sus vidas como si le hubieran robado la vida a otra persona, no mueren. El fuego comenzó a arder en lo alto del pajar y las paredes de madera que se estaban pudriendo. El fino combustible hizo que el fuego se extendiera aún más rápido. A través de una cortina de lágrimas, Bomb observó el cadáver de su padre, que estaba cubierto de graves heridas que comenzaba a arder poco a poco, antes de levantar la cabeza para mirar lo que buscaba con ira en los ojos.

“Todo lo que pasó es por tu culpa.”

“Eres bueno culpando a los demás, como cuando actuabas en tu drama para engañar a la gente.”

“Esta vez me aseguraré de que mueras.”

“Esta vez voy a meter mi pie en tu boca de perverso.”

Bomb cargó contra Singh directamente sin habilidad, mientras que el joven inspector pudo esquivarlo y golpeó su espinilla contra el abdomen de Bomb haciendo que cayera al suelo. Las cejas oscuras de Singh se fruncieron debido al golpe. Moverse más de lo necesario le provocó una herida grave en su abdomen, lo que le hizo respirar brevemente antes de obligarse a levantarse y arremeter contra August nuevamente. Golpeó sus piernas contra él, pero la otra persona pudo levantar los brazos a tiempo. El joven inspector le lanzó un puñetazo a la cara de Bomb hasta que le sangró la boca, pero éste no perdió el conocimiento y no parecía sentir ningún dolor. El ritual se rompió. Su padre murió y estaba a punto de ser arrestado, por lo que Bomb ahora no tiene nada... ¿Qué más daba? Si ya perdió todo.

El humo comenzó a hacer que fuera más difícil ver y respirar. El fuego que se había extendido por todas partes comenzó a irradiar calor hasta que todo el ambiente se sentía caliente. Se mordió un poco el labio mientras el dolor se extendía por todo su cuerpo. Al mirar la herida en su abdomen, descubrió que la sangre había comenzado a fluir nuevamente porque el movimiento de los músculos era demasiado violento. Afuera del molino, había autos de policía y ambulancias alineados, y Meek transfirió a los heridos a la unidad médica primero antes de tirarse al suelo exhausto.

“Maldita sea, pensé que no sobreviviría,” refunfuñó Meek sin aliento.



"Phi Sing aún no ha salido."

"Cuando salga, probablemente sea para comprobar el estado de las personas que esperan."

"Entonces, ¿qué hacemos a continuación?"

"Como siempre, procesar a las personas restantes, investigar todos los casos relacionados y hacer todo de acuerdo con el proceso legal, o sino las cosas definitivamente se arruinarán."

"Déjame ver cómo estás." Dos equipos médicos caminaron frente a la pareja justo cuando Thup estaba a punto de echarle una mano, pero de repente vio humo saliendo del techo del molino. **"Espera un momento,"** rechazó el tratamiento antes de levantarse y mirar de cerca. **"¡No debería haber humo... Khun Meek!! ¡Fuego!!"**

"¡¡¿Qué?!!!" Meek saltó del suelo y miró al mismo lugar que el niño a su lado. **"¡¡Llaman al camión de bomberos!!! ¡Llaman al camión de bomberos ahora!"**

Se giró para ordenar a los agentes que se preparaban para entrar al lugar. Las chispas comenzaron a aparecer a la vista. Era una señal de que la situación interior es estable. La estructura de este antiguo molino está formada en su mayor parte por madera. En su interior hay un montón de paja, que es más combustible para que el fuego se propague más rápido.

"¡Phi Sing aún no ha salido!!... ¡Phi Sing aún no ha salido!!"

"¡Cálmate, oye! ¿A dónde vas? ¡Vuelve aquí!"

Thup no escuchó el ruido detrás de él. Ahora mismo, en su cabeza solo había palabras que quería decirle a Singha, que aún no habían salido de su boca, debía sacar a Sing de allí adentro.

Por otro lado, un policía y un delincuente peleaban en el suelo, cada uno de ellos se turnaba para lanzar golpes al otro sin ningún freno, mientras Sing buscaba fuerzas para devolver los golpes a Bomb hasta romperle el pómulo. La otra persona que agarró el trozo de madera golpeó su costado y lo derribó también.

"Eres realmente bueno, ¿verdad? ¡Ya que los fantasmas no pueden hacerte nada, entonces lo haré yo mismo!!" Bomb aplastó el cuerpo de Singha, cuando vio el dolor en su rostro al ser aplastado por ponerse encima de él a horcajadas sobre su cintura, apareció una mueca en su rostro cubierto de sangre y heridas. **"Aquí está."**



“¡¡¡Ahhhhhh!!!” Bomb golpeó repetidamente la herida original de August. El dolor aumentó, desde los dedos de los pies hasta la cabeza. Se mordió el labio hasta que le salió sangre, antes de usar suficiente fuerza y poder darle un claro mordisco en el medio de la cara de la otra persona, lo que provocó que se le rompiera la nariz.

“¡¡Ay!! ¡¡Duele mucho!!” Bomb se tapó la nariz y se la agarró. Un trozo de madera cerca de él apuntaba al rostro de August, que acababa de obligarse a ponerse de pie. **“Veamos... si mueres, ¿qué clase de fantasma serás?”**

“No quiero verte.” Singha escupió la sangre que tenía en la boca al suelo.

Los dos se quedaron mirándose fijamente. En ese momento, August, que estaba al lado del joven, encontró que un trozo de madera que colgaba del techo estaba a punto de derrumbarse sobre él, entonces lo golpeó con sus propias manos hasta que lo partió por la mitad. Éste cayó sobre Bomb cubriéndolo por la mitad; entonces el joven inspector se acercó y se paró junto al cuerpo de Bomb, miró hacia abajo con ojos fríos hasta quedar en shock. Los dedos de sus pies se levantaron lentamente y pisotearon repetidamente el cuerpo que yacía en el suelo. El dolor en el medio del pecho de Bomb casi le hizo vomitar sangre. No era como la fuerza de una persona con una herida grave en el cuerpo, sino como la fuerza del gigante que estaba listo para quitarle la vida ahora mismo.

Las llamas calientes comenzaron a acercarse haciendo que Singha detuviera lo que estaba haciendo. Cuando estuvo seguro de que Bomb estaba inconsciente, se alejó y cayó de rodillas al suelo. Intentó dar un respiro, pero el aire fue reemplazado por vapores tóxicos, dándole dolor de cabeza. El cuerpo se entumeció, hasta el punto en que apenas podía sentirlo. La escena frente a él comenzó a desdibujarse haciendo que no pudiera ver nada con claridad. Cuando Sing estaba a punto de caer, un par de manos vinieron a sostenerlo, **“Phi Sing, por favor resiste.”**

La voz familiar hizo que Singha intentara abrir los ojos nuevamente. La imagen frente a él estaba tan borrosa que tuvo que levantar la mano para tocarla y saber que era real.

“Soy yo, soy Thup.” Thup intentó hacer que el mayor recuperara la conciencia. Vio la sangre que fluía por su estómago, entonces el niño se quitó la camisa para presionar la herida, y miró a su alrededor, para encontrar una salida. Cuando entró corriendo, el fuego no se había extendido hasta el frente, pero ahora el camino ya estaba cubierto por el ardiente fuego. **“Phi Sing, debemos encontrar cómo salir de aquí.”**

“Vete...”



“Espera aquí un momento.” Thup dejó suavemente a August en el suelo y caminó alrededor, antes de arrancarse la camisa, para sumergirla en un balde de agua, que luego usó para tapar las narices de Sing y la suya misma.

“Salgamos de aquí. Ponte de pie. Vamos.”

...

“Darin ahora está fuera de peligro, pero primero tenemos que quedarnos y cuidar de él.” Say dejó de hablar antes de apartar la vista de la puerta para mirar al joven frente a él. **“El corazón de Singha dejó latir una vez.”**

Los bordes de los ojos de Thup estaban calientes, la garganta seca y las manos temblaban hasta que hubo que apretarlas. **“La condición de Singha es grave. Ha inhalado mucho humo, sus heridas son graves, ha perdido mucha sangre y su corazón había dejado de latir.”**

“No, Phi Sing está bien. Phi Sing es tan talentoso, Phi Sing...” Thup negó con la cabeza antes de levantar el dorso de su mano para secarse las lágrimas que corrían por sus mejillas. **“Tengo muchas ganas de volver a ver a Phi Sing. Phi Sing, ¿dónde estás? ¿dónde?”**

Thup se desplomó y dejó escapar un grito desgarrador. Sólo había dos personas esperando a Sing aquí, uno era un amigo con el que llevaban diez años juntos y el otro era un niño que conoció por casualidad. Pero estaban juntos, conectados accidentalmente pero con la intención de enamorarse incondicionalmente.

Dentro del quirófano, que se ocupaba de reanimar a personas en la camilla, se colgó otra bolsa de sangre. Varias herramientas fueron entregadas a manos de cirujanos que hoy hábilmente están haciendo lo mejor que pueden. Sólo queda saber si la persona dormida, luchará por sobrevivir, y cuánto.

August estaba mirando a su alrededor una casa que le parecía familiar. Se acercó y miró la foto que colgaba de la pared, era una foto de su familia, donde todos estaban sonriendo felizmente.

“¡Phi Sing!, gritó una pequeña voz de niña llamando su atención. Cuando se dio la vuelta a mirar...

“¿April?”



“Llegas tarde otra vez. Te he estado esperando durante mucho tiempo. Quiero ir a jugar contigo.” April se acercó y tomó su mano antes de sacarlo de la casa hacia el pueblo ribereño, que se veía como en el recuerdo, pero no había gente, lo que hizo que Singha frunciera el ceño. **“Quiero jugar en el columpio Phi.”**

“¿Dónde están mamá y papá?”

“No sé adónde fue papá. Pero mamá aún no ha venido.”

Los dos caminaron hasta el pequeño patio de juegos de la comunidad y Sing subió a April en el columpio, antes de que ella le sonriera ampliamente, provocando que su hermano mayor, que estaba parado frente a ella, suspirara amorosamente. Recordaba que siempre cuando regresaba tarde de la escuela, la llevaba al columpio.

“Has crecido mucho. Sólo yo no he crecido en absoluto. ¿Estás feliz? ¿Comes mucho arroz?”

“No lo sé, probablemente sea por eso.”, respondió Singha mientras asentía antes de preocuparse. Miró sus manos que sostenían el columpio y luego miró los dedos de sus pies que parecían más grandes de lo que deberían haber sido, **“April.”**

“¿Me extrañas Phi?”

Sing se detuvo, antes de caminar y agacharse frente a su propia hermana. Una mano acarició suavemente su mejilla redonda antes de responder la pregunta que la pequeña quería saber.

“Te extraño, te extraño mucho.” Él ha crecido porque está viviendo su vida, mientras que April sigue teniendo el mismo tamaño porque no ha vivido más desde ese día. **“Lo siento, April. Lo siento mucho.”** El hermano mayor pronunció las palabras que más le importaban.

“Oh, no te preocupes Phi. Ni siquiera recuerdo haber llorado. Me dieron muchas muñecas para que juegue.”

“Lo siento de nuevo, lo siento mucho.” August sostuvo su pequeña mejilla en la palma, antes de llorar como no lo había hecho desde el día que se fue.

“No fue tu culpa Phi. Yo nunca te culpé.”

“Si te hubiera escuchado... si lo hubiera hecho...”



“Siempre me has escuchado. El que vino a verme me consiguió una cama donde duermo todas las noches. Me columpia todos los días, porque dice que no quiere que esté sola.” April sonrió a su hermano hasta que se hizo visible un pequeño hoyuelo en su mejilla. **“Y yo siempre te he escuchado, Phi Sing.”**

April acarició suavemente la mejilla de su hermano, antes de bajar del columpio.

“Me tengo que ir.”

“¿A dónde vas? ¿Quieres que vaya contigo?” La niña fingió pensar, antes mirar el rostro tenso del mayor.

“Mamá dijo que algún día nos encontraremos. En ese momento, Phi, podrás venir a estar conmigo.”

“Sí.”

“Tengo que comer mucho arroz también, ¿sabes?” April corrió y abrazó el cuello de su hermano una última vez antes de besar las mejillas izquierda y derecha como siempre hacía. **“Te amo a ti y a mamá, y eso es suficiente.”**

Singha miró su amplia sonrisa antes de que todo se volviera tan brillante que tuvo que cerrar los ojos.

La puerta de la sala de la UCI se abrió y salió el médico tratante. Se acercaba con una expresión relajada. Say y Thup, que estaban esperaban sentados con esperanza, se levantaron al mismo tiempo con el corazón latiendo con fuerza. Thup se mordió el labio hasta que le salió sangre, pero no le importó, porque no sintió ningún dolor en absoluto. Lo que más le duele ahora es el corazón.

“El paciente se encuentra fuera de peligro.”

Caso 43: Bai Sri Su Khwan (*)

() Ceremonia de vendar las muñecas: Es una ceremonia para recuperar la moral. Que la moralidad sea como alguien que cuida y sostiene la vida.*

“Se ha discutido mucho sobre los horribles acontecimientos que ocurrieron hace dos días. Los siete casos de asesinatos en serie están relacionados con muchos casos similares en el pasado, todos ellos ocurridos cada cinco años a partir del primer caso en una provincia del noreste. Según los investigadores que trabajan en el caso, había dos culpables, uno de los cuales era un ex abad a quien la gente respetaba, de quien



recientemente se informó que murió en el lugar mientras los agentes arrestaron a otro. La persona es parte del equipo de un canal de YouTube sobre el fantasma. Uno de los "cazadores" que sufrió graves quemaduras y ahora se encuentra ingresado en un hospital. Se cree que unas cincuenta personas han muerto. Aún así, se ha descubierto que este caso se debió a creencias y sacrificios humanos. Eso provocó que muchos funcionarios resultaran heridos, incluido el inspector de la estación principal que cerró el caso, el inspector Singha."

Thup, presionó el control remoto para apagar la televisión, que durante dos días ha pasado la noticia una y otra vez hasta que se la supiera de memoria. Después de que la condición de August se estabilizara y pudiera ser trasladado a una habitación de sala común, Thup regresó a su casa para empacar sus cosas para poder cuidar de él todo el día y toda la noche, yendo y viniendo entre la sala de examinación y la habitación del mayor, hasta que la enfermera al frente del departamento se acostumbró.

King, quien se recuperó más rápido, asumió la responsabilidad de manejar el caso, incluida la investigación de los involucrados, notificando al equipo forense para inspeccionar la escena del incidente, además de coordinar el trabajo con la policía en cada zona, padre e hijo viajaron a varias provincias y se apresuraron a investigar el caso en retrospectiva. Resultó que este caso se convirtió en la comidilla de la ciudad de la noche a la mañana.

Darin, quien se recuperó de su grave estado, estaba recibiendo tratamiento en la habitación de al lado. Afortunadamente, la bala no alcanzó ningún órgano vital; el padre y el hijo que le habían herido, también habían logrado detener el sangrado ya que querían que llegara a la ceremonia, por lo que escapó por poco. Cuando se despertó, al principio lloraba en voz alta, porque estaba muy asustado de lo que les pasó a sus amigos, por lo tanto, Say tuvo que quedarse a su lado, todo el día y toda la noche. Pero cuando Thup lo visitó, aún pudo ver a esos dos discutiendo mucho entre sí, como en el pasado.

Había muchos policías caminando por los pasillos del hospital, porque en este momento hay oficiales que están siendo atendidos, así como uno de los asesinos en serie que aún está vivo. Bomb era tan fuerte, que sobrevivió al incendio, pero lo que siguió, haría de su vida un infierno. Tenía quemaduras en el 90% de su cuerpo, ni siquiera le quedaba un mechón de cabello. Su piel estaba envuelta con gasas, porque la capa de piel había sido destruida y temían que pudiera infectarse en cualquier momento.

Thup a menudo veía el espíritu del ex abad rondando la habitación de Bomb. Ahora se dio cuenta, que cuando conoció a Bomb ese día, también conoció al fantasma que



poseía el espíritu de Khun Chaba. El que siempre decía ‘**၁၇၁၆**’, que quería decir ‘*fantasma*’ en idioma jemer.

Chaba no hablaba de ella misma, sino del alma de Bomb, quien, de no haber hecho un sacrificio, probablemente también habría muerto hace mucho tiempo. Pero estar muerto para él, no era diferente a sus tratamientos diarios, durante los cuales, se eliminaba todo el tejido muerto y se raspaba la piel hasta el tejido nuevo, una y otra vez. Todo esto le causaba un dolor insoportable. La verdad era que nadie sabía si Bomb llegaría vivo al juicio o no, pero los familiares de la mayoría de las víctimas lo maldijeron para que muriera varias veces al día, como había sucedido a las víctimas de otras familias que han recibido los cuerpos de sus seres queridos.

En cuanto a todas las víctimas del pasado, las autoridades investigaron el lugar donde padre e hijo dejaron los cuerpos. Se trataba de una partida que no debería haber ocurrido y que para muchas personas es un adiós demasiado pronto. Se investigó todos los aspectos del caso. Respecto al asistente del abad, Khun Khuen, quién había tenido que esconderse por un tiempo, fue capturado mientras cruzaba la frontera. Le confiscaron el dinero que había retirado del templo y varios amuletos raros. El hombre confesó que en realidad había malversado dinero para usarlo en apuestas, pero no estuvo involucrado en ningún asesinato y confirmó que no sabía nada de las acciones del abad ya que parecía un enfermo sin energía para hacer nada, y siempre pensó que se trataba de una buena persona con moral en el Dhamma, tal como siempre han creído los aldeanos. Todos los casos pasados que han ocurrido fueron reconsiderados. Los chivos expiatorios, que habían sido acusados en el pasado, recibirían un nuevo juicio, para garantizar justicia. En cuanto a los policías que estuvieron involucrados, también se les juzgaría. Cada injusticia será tratada de nuevo ya que toda la historia había salido a la luz.

Thup miraba a la persona que todavía está durmiendo en la cama, antes de presionar su mano sobre la del mayor. Cuando regresaba a la casa para cocinar, siempre tenía esperanza de que el mayor despertaría, pero todos los días terminaba comiendo solo.

“Te extraño mucho, Phi Sing.”

“Oye Thup,” dijo Say desde la puerta, lo que provocó que Thup se girara, antes de mirarlo y sonreírle.

“Me quedé dormido sobre mi cara, me duelen los oídos.” Se quejó Say, y le puso los ojos en blanco, caminando hasta pararse al lado de la cama, para mirar a su amigo, que estaba todo cubierto de vendas. **“¿Dormiste algo?”**

“Descansé un poco.”



“Tómate un descanso. Tus ojos son más profundos que el abismo.”

“No duermo bien.”

“¿Alguien te acosa?” Say levantó una ceja y preguntó.

“No, desde que uso el amuleto y cuando estoy con Phi Sing en la habitación, nadie se me ha aparecido. Excepto a veces cuando vengo de casa o en áreas alrededor del hospital.” Thup pasó el pulgar por el dorso de la mano del hombre mayor mientras hablaba. **“Phi Say, ¿estás mejor? Todavía sigues usando ropa de paciente, pero andando aquí y allá.”**

“No te estás burlando de mí, ¿verdad?”

Thup se rió a carcajadas antes de sacudir la cabeza hacia Say.

“Estoy aburrido en mi propia habitación y no sé qué hacer.”

“¿Y Phi Meek?”

“Meek regresó para lidiar con la información, gracias a las declaraciones del asistente del abad, hay mucho más para investigar.”

El primer día que Meek vino de visita, quedó aturdido por todo lo que se enteró. Pero fue peor después de ver cómo sus mejores amigos casi mueren. Por eso estaba enfocado en investigar a fondo, por lo que Say sólo sabía eso.

“Se recuperará pronto.” Dijo Say.

“Sí,” respondió Thup mientras miraba el rostro de August nuevamente.

“Entonces, ¿es cierto que estás coqueteando con mi amigo?”

“Sí.” El rostro de Thup se iluminó instantáneamente cuando le preguntaron directamente.

“¿Estás seguro? Mi amigo es feroz. ¿Estás dispuesto? Tienes un rostro tan suave, no lo sé.”

“Oh, si a Phi no le agrado en absoluto, cuando despierte, seguro me va a echar de la casa o tal vez no... No lo sé.”



“Sólo regresas a tu condominio.”

“Es verdad.”

Desde que se mudó con August, Thup ha seguido pagando el alquiler del condominio porque no sabe cuándo se mudará de regreso, y no sabe si lo desalojarán o no. Hacía mucho tiempo que no hablaban.

Cuando Say se excusó y regresó a su habitación, dejando atrás solo al joven y a su amigo cercano que aún no se había recuperado, éste habló al mayor: **“Quiero hablarte de tantas cosas Phi Sing, realmente quiero hacerlo.”** Cayó sobre la mano de Singha de nuevo, y volvió a quedarse dormido. Todavía había muchos asuntos en su mente. Había muchos asuntos que quería consultar con alguien, y esa persona era la que estaba frente a él en ese momento.

El cielo azul se transformó lentamente en noche, cuando el sonido de un golpe en la puerta, despertó a Thup. Una enfermera entró para comprobar su estado antes de vendar la herida como de costumbre.

“¿Cómo está la herida?”

“No sale sangre, y no hay signos de infección.”

“¿Y cuándo se recuperará?”

“Dentro de un par de días, tendremos que esperar a que el médico lo revise nuevamente.”

“Gracias.” dijo Thup, antes de sentarse en el sofá para que la enfermera pudiera vendar adecuadamente la herida y limpiar el cuerpo de August. El joven frotó el collar de amuleto en su cuello antes de decidir levantarse y llamar a un taxi para ir a un lugar.

...

El joven salió del taxi y se paró frente al centro de práctica del Dhamma al que Singha lo había llevado una vez, respiró hondo antes de entrar. Desde el primer día en que el mayor estuvo en el hospital, Thup llamaba a diario para notificar a la madre de Singha, pero desde ese día hasta el día de hoy, Thup no la había visitado.



Llamó a la puerta y poco después, ésta se abrió y la madre de Sing salió con una expresión tranquila, pero aún así luciendo gentil, **“Hola, tía.”**

“Hola.”

“Umh, mi nombre es Thup, vine con Phi Sing hace un tiempo.”

“Lo recuerdo.”

“Bueno, Phi Sing, está en el hospital ahora, aunque aún no se recupera, está fuera de peligro.”

“Nong Thup. Ve a la mesa de la entrada del templo, y espérame ahí. Iré en un momento.”

“Sí tía.” Thup le hizo una respetuosa reverencia antes de caminar para sentarse en la mesa de piedra no muy lejos. La suave brisa le dio suficiente aire para llenar sus pulmones. Desde el incidente hasta hoy, Thup apenas había descansado. No solo su mente sino también su cuerpo, estaban agotados.

De repente, una bandeja para la ceremonia de Bai Sri Su Khwan y un hilo sagrado, fue colocada sobre la mesa frente a Thup. El joven solo pudo mirar, antes de levantarla y sostenerla en sus manos.

“Has pasado por mucho y deberías tener una ceremonia para levantar la moral.”

“Tía, ¿quieres que lo haga por tí?”

“Yo no puedo salir del templo.”

“¿Cómo?.” exclamó Thup sin entender.

“Sing ya te habló de April, ¿verdad?”

“Sí.”

“Cuando April se fue, Singha se culpó a sí mismo. No podía estudiar, no podía dormir, no comía y cayó enfermo en el hospital. Los doctores no encontraban la causa de su enfermedad y no mejoraba,” dijo la madre de Singha. Su voz era tranquila. **“Yo fui a pedirle al propio Thao Wessuwan que lo protegiera, le pedí que cuidara de él. Entonces me ordené. Abandoné el mundo para vivir bajo la moralidad del Dhamma. Después de ese día, August, comenzó a mejorar.”**



Thup asintió con comprensión. **“Thup, creo que sabes cómo hacer el ritual. No es necesario que hagas una gran ceremonia, sólo hazla para mi tranquilidad.”**

“Lo intentaré.”

“Singha siempre ha sido una persona fuerte, porque pensaba que tenía que ser la cabeza de familia y tenía que cuidar de los demás, hasta el punto de que a veces se olvidaba de cuidar a la persona que era más importante... él mismo.” La madre de Singha le sonrió suavemente. **“No dejes que lo olvide.”**

Thup, en su tiempo con Singha, podía contar las pocas veces que esa persona pensaba en sí mismo primero, trabajando como loco y viviendo la vida para los demás haciendo que no supiera cuál era su propia felicidad.

“Tía, ¿me permites que yo también cuide de él?”

“Bueno, él siempre te está cuidando.”

La mujer se rió suavemente. Una suave brisa pasó y el cielo comenzó a cambiar de color nuevamente.

“Pero él también cuidará de ti. Te cuidará hasta el día que puedas cuidarte por tí mismo.”

...

Todo estaba en silencio como siempre, sólo la tenue luz de la cabecera de la cama todavía estaba encendida. El joven entró y se paró junto a la cama antes de sacar una bandeja de bambú de su bolso. El aroma del agua fragante llenó la habitación, Thup cantaba antes de levantar la bandeja de bambú sobre la cabeza de Singha: ***“¿Dónde estás? ¿Dónde te has estado escondiendo? Ven a vivir conmigo. Tú mismo, ven a vivir con tu familia, vuelve a casa con nosotros. Vuelve, Kwan. No tengas miedo. No llores donde estés, por favor vuelve.”***

Las palabras fueron pronunciadas. Thup hizo la ceremonia de Bai Sri Su Khwan tres veces. Cuando llegó la última ronda, Thup se inclinó más, antes de colocar suavemente sus labios en la frente del mayor en la cabecera de la cama, mientras sostenía la mano de Sing por un momento, y luego ató el cordón sagrado que tenía, en la muñeca de Singha. El joven lo miró así durante varias horas antes de irse a dormir en el sofá. Hizo todo. Ahora solo le quedaba esperar.



La larga noche había pasado. Después de despertarse, regresó a la casa para cocinar como lo hacía todos los días. Al terminar todas las tareas domésticas, el niño nuevamente regresó al hospital, cuando caminaba hacia el frente de la habitación de Singha, Thup tuvo que detenerse cuando vio a muchos médicos y enfermeras que salían de la habitación, y no se sintió bien.

Thup se metió apresuradamente entre la gente en la habitación, y se paralizó. Sus manos se debilitaron dejando caer todas sus pertenencias al suelo.

“Hola cachorro.”

Aunque la voz que escuchó era ronca, seguía siendo única, he hizo que Thup caminara lentamente hacia los ojos negros que se reflejaban en él, causando que casi se cayera. Una cálida mano llena de tubos, se acercó lentamente hacia él y levantó su rostro, empapado en lágrimas.

“Eres lento.”

“Bueno... regresé. He regresado.”

No hubo más palabras entre ellos, sólo el sonido del sollozo del niño. A quien acababa de recuperarse, le tomó algo de tiempo calmarlo, hasta que su respiración se volvió normal, justo cuando Say y Darin llegaron de visita.

El joven permitió que el grupo de amigos cercanos charlara, mientras él se sentó en el sofá a esperar, observando.

Los labios que se habían visto obligados a no sonreír durante muchos días, ahora podían sonreír plena y naturalmente. Sus ojos, que habían contenido lo que el corazón sentía, brillaban feliz. Pronto, sus preocupaciones disminuyeron lentamente, y el cansancio acumulado por no dormir hizo que los párpados de Thup comenzaran a sentirse pesados, hasta que finalmente ambos ojos se cerraron con fuerza.

“Say, ve a acomodar a Thup con cuidado.”

“¿Es ese mi trabajo?”

“Ve a hacerlo para mí.”

“Oh, no me corresponde, no es mi carga.”

“¿Puedes dejar de quejarte?”



Darin fue la persona que se acercó para agarrar a Thup y obligarlo a acostarse.

“Tu amigo acaba de pasar por la vida o la muerte.”

“Mi auto se volcó y casi muero.”

“Yo estaba casi muerto.”

“Es una lástima, hay tres personas en el hospital, y ese King tomó tu trabajo y lo usó nuevamente. Todos los días sale en las noticias.”

“No digas nada más. Cuando deje el hospital, ¡iré y haré méritos en cien templos!”

“¿Estás seguro de que te atreves a entrar al templo?” Say se burló de su amigo primero. **“Entonces, ¿qué harás tú?”** Dijo Say, después de molestar a su amigo para que se calmara, girándose para preguntarle a la persona que yacía en la cama: **“Terminar el trabajo y luego regresar a Sisaket.”**

“¿Por qué volverás?”

“Debo hacerme cargo del caso de Thup ésta vez.”

“¿Le dijiste a Ai Meek que investigara el caso de la madre de Thup?”

“Um.”

“Lo siento por él,” dijo Darin antes de girarse para mirar al joven que dormía profundamente en el sofá.

“Es como si no tuviera nadie en este momento,” respondió August en voz baja.

“Como siempre, asegúrate de recuperarte y luego ve. No quiero tener que sentarme y mirar frente a la UCI otra vez,” dijo Say, antes de empujar a Darin fuera de la habitación con él.

August se acomodó en la cama y volvió a tomar todos los documentos que tenía en la cabecera. Eran varios documentos como testimonio y búsquedas durante los últimos días, mientras él aún estaba inconsciente. Sus ojos penetrantes miraron el hilo sagrado que tenía en la muñeca. Colocó todo en su regazo y se giró para mirar a Thup. No sabía qué hizo el cachorrito mientras él aún estaba inconsciente, pero miró la caja y la bandeja de Bai Sri en la cabecera de la cama, se puede decir que este niño nunca



se rindió a pesar de que el caso terminó y fue absuelto. Su cuerpo está casi recuperado y puede volver a su propia vida en este momento, pero este niño aún estaba aquí, a su lado.

Caso 44: Despidiéndose del Frangipani

“Phi Sing, ¿quieres que lleve esto?”

“Llévalo.”

“¿Este?”

“No, ese no.”

“¿Este?”

“¿Acaso te mudas?” Singha entrecerró los ojos al chico que ahora estaba cargando cosas en el auto. Habían pasado tres semanas desde que estaba acostado en la cama en el hospital. Todavía estaba en período de recuperación. En cuanto al caso, se habían logrado muchos avances. Es bueno que el público esté prestando atención al hecho de que la policía superior no permitió que el caso se retrasara porque la sociedad estaba mirando.

Se había perdido el funeral del teniente Khem, y fue lo que más lamentó. Muchas cosas más se habían perdido debido a este caso.

August se dispuso a enviar el expediente de la investigación y expresó sus condolencias a todas las familias de los fallecidos, para que cada una supiera con qué problemas se encontraban las víctimas antes de fallecer, no para agravarlos o presionarlos, sino para hacerles saber que la persona que falleció tenía mucho por que intentar vivir.

Que se sepa que algunas personas se están concentrando mucho en el futuro.

Que se sepa, que algunas personas están tratando de arreglar cosas que están mal.
Que se sepa, que algunas personas se enfrentan a problemas que no se pueden resolver.

Que se sepa que algunas personas están pensando detenidamente en tener otra vida.

Que se sepa, que algunas personas todavía tienen personas que las extrañan.



Que se sepa que algunas personas simplemente tienen mala suerte y son testigos de ciertos eventos.

Singha decidió ir a buscar varios documentos y manejar la historia con la que casi todo empezó, en Sisaket. Al principio iría sólo con su alborotador, pero luego, sus tres amigos: Darin, Say y Meek, decidieron acompañarlo, y se ofrecieron como voluntarios para manejar el auto alquilado también.

“¿Tienes sueño?”

“No, pasa que estoy mareado, pero es porque quien conduce es un mal conductor.”
El joven inspector miró a quien habló por el espejo retrovisor y el propio Meek se dio cuenta.

“Con tan buena boca, ¿cambiarías para manejar tú mismo?”

“¿Quieres medicina? La traje.”

“No, guárdala.” dijo Singha antes de mirar por la ventana. Durante su estancia en el hospital y en casa, el niño a su lado siempre lo había cuidado bien al salir o separarse. Ninguno de los dos había hablado aún sobre si seguirán juntos, o se separarán. Pero sabía que tendrían que hablar tarde o temprano.

En el camino, hubo algunas paradas en gasolineras y cambios de conductor. El propio August a veces dormía, y despertaba, al igual que el niño sentado a su lado, cuyo hombro le servía de almohada la mayoría de las veces.

Les tomó casi ocho horas llegar al frente de aquella casa de madera que habían conocido antes. El tío Chai y Chan salieron a darles la bienvenida amistosamente antes de que los ayudaran a entrar, para darles de comer arroz y agua, porque ya eran cerca de las 4:00 p.m.

“Oh, no te preocupes, tómalo con calma. Piensen en este lugar como si fuera tu propia casa.”

“Entonces, ¿cómo van a dormir todos, tío? Hay tanta gente,” intervino Chan y alzó las cejas ante los recién llegados además de Singha y Thup.

“Ya es suficiente, dejaré que Darin duerma en una habitación contigo, luego Meek dormirá conmigo, y ustedes dormirán juntos.”



"Eres muy considerado, tío. Podemos dormir en la misma habitación todos." Dijo Darin antes de señalar a sus tres amigos.

"No, ¿cómo podrán dormir todos amontonados?"

"Tranquilo tío, no será la primera vez que los tenga sobre mí."

El tío Chai y Chan se rieron a carcajadas. Hacía mucho tiempo que no se reían juntos en una casa llena de niños como esta.

...

"Bueno, hoy también tengo trabajo en el templo por la noche."

"Si ustedes no tienen nada que hacer, nosotros saldremos a caminar."

August no prestaba mucha atención a la charla de afuera, sólo se sentó en el sofá, porque sentía molestia en la herida del abdomen, producto de haber estado sentado en el auto tanto tiempo.

"Phi Sing, ¿te duele la herida?" Thup, que acababa de abrir la puerta vio a la persona fruncir el ceño e inmediatamente se preocupó.

"Un poco."

"Entonces vamos a dormir un poco, ¿está bien?"

"Ven aquí," Singha le hizo una seña a la persona que estaba frente a la puerta. En ese momento, Thup caminó apresuradamente hacia él. Si este niño realmente tuviera orejas y cola, temblaría sin parar como si ya hubiera encontrado a su dueño.

"¿Qué te pasa, Phi?" El cuerpo de Thup se tensó cuando el hombre mayor se inclinó y apoyó la cabeza en su regazo, como lo hizo en aquel entonces en el auto, pero la diferencia fue que esta vez ya le había dicho al mayor cómo se sentía. **"Dormir así provocará dolor de cuello."**

"Tranquilo," respondió Singha poco antes de cerrar los ojos. **"Sólo será un momento, me sentiré mejor pronto. De todos modos, tengo que ocuparme del caso aquí."**

"¿El oficial ya fue a inspeccionar esa casa?"



"Ya... la mayoría de los esqueletos que se recogieron fueron recolectados y examinados para identificar a los fallecidos y poder devolverlos a sus familiares."

"Y..." Thup de repente dejó de hablar antes de apretar los labios, "... aún no..." El joven miró el rostro de la persona en su regazo, que incluso tenía los ojos cerrados. Pero aun así le respondió y sabía lo que estaba pensando.

"Si te refieres al cuerpo de tu madre, todavía no ha sido encontrado."

Toda la sala quedó en silencio una vez más. En ese momento sólo se escuchó el fuerte sonido del ventilador funcionando. Después de un largo rato, el inspector dejó escapar un suspiro. antes de levantarse y sentarse como de costumbre

"Hay un lugar donde deberíamos intentar buscar."

"¿Dónde?"

"Sígueme." El mayor se levantó y salió de la habitación, seguido de inmediato por el más joven.

El auto se detuvo frente a una casa de madera al final de la comunidad. El área detrás de la casa es un bosque con una cerca que lo separa. Un cartel delante de la casa anunciaba la venta por el banco, pero parece que será difícil encontrar un comprador debido a la decadencia y la condición de la casa.

"¿Qué es éste lugar?"

"Tu casa," Singha salió del auto antes de levantarse las gafas de sol y atárselas en la cabeza.

"¿Sí?"

"Si esta historia no está mal, tu madre alquiló esta casa hace veinticinco años porque estaba cerca del hospital de maternidad. Trabajó como gerente de un bar no lejos de aquí, pero después de quedar embarazada renunció y tomó otro trabajo en su lugar, cosiendo ropa en casa."

Thup miró la espalda de la persona que cruzó la cerca hacia el bosque detrás de la casa. Un par de hermosos ojos miraron la casa nuevamente con ojos ardientes antes de seguir a August.



"No creo que lo supieras, porque todos los acontecimientos que te sucedieron, fueron cuando ni siquiera tenías un año."

August caminó lentamente sin dejar de seguir las reacciones del niño detrás de él.

"El día del incidente, el tío y la tía de al lado escucharon un fuerte golpe pero pensaron que podría ser una pelea como siempre, por lo que no prestaron atención y se preocuparon nuevamente cuando escucharon al niño llorar sin parar. Te encontraron en el armario así que te sacaron y te llevaron al médico." Singha dejó de caminar y se giró para mirar al niño que caminaba con él con los ojos vacíos. **"Tu madre presentó una denuncia y se mudó de casa."**

"Pero la encontró de todos modos."

"¿Necesitas que te diga de quién se trata?"

"Creo que lo sé, incluso si no quiero saberlo."

Todo el tiempo veía a su madre tratando de hacer cosas para que él sintiera miedo, no porque quisiera desafiarlo, sino para mantenerlo fuera de este caso, para mantenerlo alejado de ese hombre, el hombre que le quitó la vida a su madre y se la llevó. No dijo nada más, solo viendo los ojos sombríos del niño frente a él, no quería contar más la historia. ¿Cómo podía decir que el perverso asesino era el verdadero padre de este niño? ¿Cómo podría decirlo en voz alta? Esa persona que mató a la madre e intentó matar a su propio hijo, ni siquiera era necesario ser nombrada.

El mayor extendió la mano para acariciar la suave mejilla, pasando la punta del pulgar suavemente, y limpiando las lágrimas que caían.

"Siempre me pregunté si... ¿mi madre sufrió mucho? ¿Si le hizo mucho daño?"

"Si quieres saber, solo pregunta." Singha movió su mano hacia abajo para quitarle el collar de amuleto alrededor del cuello de Thup, y luego arreglar su ropa. **"Los forenses especulan que escapó, y vino a esta casa. Así que si quieres preguntarle, puedes hacerlo."**

August terminó de hablar y se alejó un rato para no perturbar el encuentro de madre e hijo, pero a una distancia donde aún pudiera verlo.

"Mamá, mamá, ¿me escuchas?"

"Mamá te escucha."



El fantasma frente a él estaba en perfectas condiciones porque no tenía preocupaciones y estaba a punto de irse. Su cabello desordenado se había convertido en un cabello negro brillante. La cara que solía presentar las heridas y los hilos rojos, ahora dejaban ver el rostro de una bella mujer. La ropa, que antes se veía desgarrada, ahora era una tela limpia y tejida a mano como antes.

“Mami dime ¿cómo estás? Mamá, ¿puedes decírmelo?”

“Una vez más, deja de pensar en el pasado. No llores, Thup. Yo no estoy herida, no tengo dolor, no estoy sufriendo. Lo único que me entristece es que hoy no estoy ahí para cuidarte.”

“No lo vuelvas a hacer, no te vayas, solo pido verte un momento. ¿Y con quién estaré ahora?” Muchas lágrimas brotaron junto con las palabras. Era la primera vez que veía a su madre de cerca, la primera vez que ella se acercaba a él y posaba su mano en su mejilla, a pesar de que no podía tocarlo, pero podía sentir el calor que irradiaba. El hijo de la madre está a salvo. La propia madre ya no estaba preocupada.

“Lo siento otra vez. Lo siento mucho, una vez tuve miedo. Lamento haber huido de ti.”

“No hay necesidad de disculparte en absoluto. Siempre has vivido bien tu vida. Te caerás, tendrás miedo, pero no te preocupes. A él jamás lo verás. Sigue con tu vida, Thup. Vive tu vida como quieras.”

“Quiero verte otra vez mamá.”

La hermosa mujer le regaló una hermosa sonrisa a su hijo, ya mayor ahora en sus brazos.

“Mamá estará aquí en tu memoria y en tu corazón.” Una mano delgada y hermosa señaló el centro de su pecho. Thup sabe ahora de quién obtuvo estos hermosos ojos, rostro, labios y piernas.

“Eres hermoso mi querido hijo.”

“Te amo mamá. Te amo mucho.”

“Yo también te amo.”



"Si realmente hay una próxima vida, espero volver a nacer como hijo tuyo, para poder estar con mi madre."

Thup se arrodilló en el suelo antes de postrarse a los pies del espíritu de su madre. Así también le decía adiós. Una dulce brisa de viento pasó. Cuando Thup levantó la vista, descubrió que una flor de frangipani se había caído en el dorso de su mano. Su madre ya se había ido y nunca regresaría.

August dejó que el joven se quedara allí sentado durante casi una hora. Hasta que lo vio levantarse y caminar hacia adelante. Observó que el joven se detuvo en un gran árbol y cayó al suelo, antes de usar sus manos para cavar poco a poco, sin decir una palabra.

August aún lo miraba sin intervenir en ningún momento.

El tiempo pasó, hasta que el cielo cambió de color. Singha vio que Thup dejó de cavar, y sacó algo, que puso contra su pecho. Se acercó a ver, y encontró que era el esqueleto en perfectas condiciones. De inmediato se quitó la camisa, y la extendió en el suelo, para que pudiera colocarlo allí. Luego lo envolvió lentamente. Ahora que había encontrado aquello que fue a buscar, los hermosos ojos miraron los restos, y sonrió.

"Si quieres podemos volver ya. Pero si lo deseas puedes quedarte más tiempo. No diré nada."

El joven abrazó a August, y besó su ancho hombro. En ese mismo momento, August volvió a ponerle el collar amuleto.

"Estoy tan cansado." August no respondió. Simplemente levantó la mano y le frotó la espalda. **"Muy cansado."**

El sol descende lentamente del cielo. Thup y Sing salieron del bosque para subir al auto y regresar a la casa.

"¿Podemos parar primero en el templo?"

"¿Qué vas a hacer?"

"Si mamá pudiera quedarse en el templo, sería bueno. Quedarse con Luang Pu, porque ambos fueron quienes me criaron."

"Regresemos primero y tomemos una ducha. Mañana lo haremos para poder hacer méritos también." Dijo Sing acariciando la cabeza de Thup como si fuera un cachorro.



"Está bien, ¿tienes la historia de mi madre?"

"Um."

"¿Puedo leerla?"

"Te la daré cuando lleguemos."

"Gracias."

"¿Tienes hambre?"

"No, aún no."

"Tú no tienes hambre, pero yo sí tengo hambre. Cuando lleguemos a la casa, nos daremos una ducha para que podamos salir."

"¿Adónde iremos?"

"Lo sabrás pronto."

No pasó mucho tiempo para que los dos regresaran a la casa que estaba llena del ruido de la gente, sin saber de qué se trataba. Ahora Meek, Chan y el tío Chai, estaban sentados juntos en el medio de la casa con una botella de licor de pie en medio del círculo.

"¿A dónde fuiste, maldito Sing, y por qué Thup está así?" Say se acercó con una botella de agua en la mano.

"Te lo diré más tarde. ¿Por qué están así?"

Singha señaló al grupo de personas en el medio de la casa. **"El tío sacó su propio licor elaborado para presumir, cuando regresamos, ya estaban así."**

"Chan, tío Chan," Meek levantó su vaso y lo sostuvo frente a él. **"Muy bueno, el sabor es suave y meloso, umami."**

"Yumami," dijo Chan en respuesta antes de levantar su propia copa también. **"Te lo dije, esto es bueno, no es como ese licor capitalista. Sabe a agua para lavar los pies."** La risa resonó por toda la casa justo cuando Darin se giró para ver qué estaba pasando, y al ver a Sing llamó en voz alta, haciendo que los otros voltearan a mirar.



“¡Maldita sea! Es bueno que estén de regreso. Vengan a sentarse y bebamos juntos.”

“Su herida aún no ha sanado, ¿y ya la estás invitando? Tú también, compórtate.”

“Estás muy ocupado comportándote como mi padre,” dijo Darin en voz baja.

“Adelante, ustedes sigan. Nosotros iremos a comer algo en la feria del templo. Volveremos más tarde.”

“Yo también quiero ir.” Los ojos de Darin se iluminaron de inmediato.

“En tu condición, mejor quédate en casa.” August lo detuvo antes de alborotar el suave cabello de Darin.

“Yo... iré a darme una ducha.”

“Sí.”

El estado abatido del joven hizo que todos se quedaran en silencio, antes de que Meek iniciara una conversación después de que Thup fuera al baño.

“¿Qué le hiciste? ¿Por qué está tan abatido?”

“Lo llevé a su antigua casa.”

“¿Se trata de su mamá?”

“Um.”

“Entonces... él ya sabe acerca de su padre.”

“Um.”

“¡Maldición! Ya estoy sobrio.”

“¿De qué están hablando?” Chan estaba confundido por la conversación del visitante y preguntó a todos.

“Tendrás que encargarte de todo.”



Meek se volvió para responder. **“Maldita sea, ¿no me das elección?”**

“Loco, ¿por qué lo haría?”

“Um, entonces vete.”

Singha sacudió la cabeza ante la atmósfera frente a él. No pensó en detenerlos de todos modos. Porque este no es tiempo de trabajo, además, después de pasar por un acontecimiento que casi les cuesta la vida a todos, es bueno que se pudieran liberar un poco.

...

Después de media hora, Thup se acercó y se paró a su lado. Había elegido usar un conjunto de camiseta sin mangas, pantalón largo, negro y corto, por encima de la rodilla, del mismo color, su cabello castaño oscuro estaba un poco suelto ya que aun está mojado. Tenía los ojos hinchados y rojos porque había estado llorando mucho, contrastando con la piel blanca, haciéndole sentir lástima por él.

“¿Tus pantalones no son demasiado cortos?”

“Entonces, ¿quieres que me los cambie?”

“Solía usar pantalones cortos muy bonitos, pero nunca nadie decía nada.” Incluso después de ver a su amigo, Say y Darin se giraron sarcásticamente antes de volver a tintinear vasos.

“Ve al auto y toma repelente de mosquitos.” Singha empujó la espalda del todavía joven que lo miró confundido, antes de salir de la casa.

“¿Alguien va a ir?”

“Oh, Dios mío, ¿quién querría recibir un hueso clavado en la garganta?”

“¡¡Qué buenas piernas Thup!! Oye, ¿por qué me golpeaste en la cabeza bast...?” Meek gritó, porque de pronto recibió un golpe en la cabeza, pero al ver quién se lo dio, se guardó el insulto en la garganta. **“Nadie irá, así que vuelvan pronto.”**

“Váyanse, es mejor regresar rápidamente. Soy demasiado vago para llevar a estos tipos a la habitación yo solo.” Dijo Darin, agitando la mano.



Tan pronto como entraron al auto, Sing vi los ojos brillantes del niño a su lado. August sólo pudo suspirar antes de salir de la casa sin preguntar.

...

Todos los años se llevan a cabo ferias de templos de distrito. Aunque no es tan grande como el de la provincia, hay mucho que ver. Los lugareños también salen a caminar, disfrutando de las espectaculares luces y música. Hay muchos juguetes en varias tiendas. El patrón se establece en puntos frente al templo.

August hacía mucho tiempo que no asistía a un evento como este, porque siempre estaba ocupado trabajando. Si hoy Thup no estuviera tan deprimido, probablemente él tampoco hubiera venido.

“¿Qué quieres comer?”

“¿Qué dices?” La música de la noria era tan fuerte que era casi imposible de oír a la persona frente a él.

“Te pregunté qué te gustaría comer.” Singha acercó su rostro hasta que Thup, casi con sus labios tocando su oreja, por lo que el joven sintió su cálido aliento.

“Ah, lo que sea. Tú decides.”

“Los fideos se ven ricos.” Thup asintió con la cabeza hacia Sing, antes de caminar detrás de la persona que caminó hacia el puesto de fideos.

El número de personas comenzó a aumentar hasta que se apiñaron, haciendo que Thup casi extrañara a Singha cuando se perdió de vista. El joven corrió apresuradamente hacia delante antes de levantar la mano para abrazar la cintura de la persona.

“Ya hay mucha gente.”

“Es un evento del templo.”

“No quiero perderme.”

“Tú y yo somos tan altos como Preak. Aún puedes verme desde la puerta del templo.”



“Es un templo, no hables de fantasmas.” Thup frunció el ceño antes de frotar suavemente la cintura de la persona mayor.

“¿Por qué no me dices que ya no tienes miedo?”

“Por ahora estando aquí no lo tengo, pero si tuviera que volver a estar solo, tendría miedo como antes.”

“¿Entonces por qué tienes que volver a estar solo?”

“El caso casi ha terminado. A lo sumo, tengo que ir a la corte. Dijiste que sólo me dejarías quedarme contigo hasta que enfrente los cargos.”

“Sí, pero te comportaste tan bien durante el caso, que tal vez cambié de opinión.”

August se acercó y se sentó en la tienda de fideos, y miró a la persona frente a él, que quedó en estado de shock, antes de levantar una ceja.

Después de tomar un descanso y llenar el estómago con algo. Los dos caminaron alrededor. Al principio, Thup mostraba rostro de confusión por las palabras del mayor, pero ahora, estaba empezando a sonreír.

El niño se asombraba de todo lo que veía, por pequeño que fuera o saludaba a los comerciantes que le respondían sonrientes.

“¿Quieres jugar con ese?” Thup se volvió para mirar a la persona que lo seguía emocionado.

“Cómo deseas.”

El niño caminó entre la multitud hasta llegar a una tienda de tiro al blanco con muñecas. Después de preguntar el precio, la persona mayor recogió el dinero y pagó como cualquier otra tienda.

“Phi Sing ¿quieres un peluche?”

“¿Tú me lo conseguirás?”

“Mmm... recuerdo que cuando era niño, solía escribir la obra del templo y usaba peluches,” Thup se volvió y dijo en voz alta orgulloso.

“Qué tal ese,” señaló Singha al cachorro de peluche marrón que colgaba a un lado.



"Te traeré ese peluche."

Singha se rió desde el fondo de su garganta antes de cruzar los brazos sobre el pecho y quedarse de pie para observar cómo el joven tomaba el arma y apuntaba hacia el peluche que estaba en el estante.

El primer disparo... falló.

El segundo disparo... falló.

El tercer disparo... falló.

El cuarto disparo... falló.

Y el quinto disparo... falló.

Thup bajó el arma y se volvió para mirar al hombre mayor, sus hermosos ojos marrones evitaron los ojos de Singha, que estaba mirando porque lo había dicho con mucho cuidado. Pero cuando disparó, ninguno dio en el blanco.

"Oh, tienes una muñeca suave," dijo Singha.

"No seas condescendiente."

"Ven, déjame a mí," Singha se paró en su lugar antes de levantar al niño. **"Tío, otra ronda."** Singha pidió más balas de goma al vendedor.

"¿Cuál quieres?" Thup miró a Sing con ojos brillantes. Desde el primer día hasta hoy, él sigue mirando a Sing con los mismos ojos de admiración. Pero lo que ha cambiado entre ambos, es que ya no son extraños el uno para el otro. Thup quería ser más que eso. Levantó su manos delgada y hermosa para señalar el premio que deseaba.

"Quiero esto."

Sing quedó sorprendido por un momento, cuando ese cuerpo alto y delgado, lo miró y dejó descansar su dedo, sobre el hombro de August.

Caso 45: Regalos (+18)

Después de que habían comido comida deliciosa, y con un peluche en su mano, ambos acordaron que era hora de irse a casa. Después de estacionar frente a la casa y



bajar, Thup abrazó el muñeco con una sonrisa en su rostro y comenzó a subir los escalones, pero vio que el mayor se quedaba.

“¿No entrarás conmigo?”

“Voy a fumar”

Thup asintió antes de entrar a la casa, mientras August tomaba un cigarrillo y lo sostuvo en la mano antes de encenderlo. El humo blanco se elevó en el aire. El joven inspector suspiró antes de marcar un número de teléfono, que no tenía agendado.

[Cómo está yendo todo.]

“Los documentos de mi caso te llegarán mañana y regresaré en uno o dos días.

[¿Hay algo más de lo que le gustaría hablar?]

“No hay nada.”

[Entonces ese es el final, ¿verdad?]

“Um.”

Singha se inyectó nicotina en los pulmones antes de cortar la llamada. Un par de ojos agudos miraron el cielo nocturno. La luna llena brillaba en el cielo y las estrellas titilaban. ¿Qué le enseñaron los acontecimientos pasados? Que ahora, cada palabra dicha, cada creencia, tiene una razón y un origen, si ese día hubiera elegido no creer en Thup y hubiera sido encarcelado para acabar con ello, aún continuarían estas terribles historias de creencias erróneas y de quitar vidas. No hubieran terminado.

August pasó mucho tiempo afuera sin pensar en nada antes de regresar a la casa, pero al entrar, la situación frente a él hizo que sus cejas se fruncieran con fuerza. El tío Chai, era llevado arrastrado por Pa Noi a la habitación. En tanto, Meek y Chan estaban abrazados, uno a la botella de alcohol, y el otro a un cubo de hielo. Darin estaba dormido con los dedos de los pies apoyados en el pecho de Say, quien se había unido al grupo quien sabe cuándo. Pero quien más le llamó la atención, era el joven que acababa de entrar, que con una mano abrazaba al peluche, y la otra, sostenía un vaso vacío.

“¿Qué sucedió aquí?”, murmuró Singha antes de acercarse para mirar más de cerca el estado de ebriedad de cada persona, que se adivinaba por las botellas vacías de licor amontonado junto a ellos.



“Maldición.”

“Phi, tengo mucho calor,” al parecer el vaso vacío que sostenía debía haber tenido un fuerte nivel de alcohol antes.

“¿Quién te dio la bebida?”

Thup señaló a Meek y Chan, que estaban dormidos.

“¿Y cuántos vasos tomaste?”

Thup dejó el vaso en su mano antes de levantar su dedo índice frente a la cara de August, luego levantó el dedo medio, anular y meñique en orden.

“Joven, están todos borrachos. Sólo déjalos dormir.” Dijo el tío Chain, antes de cerrar la puerta de su habitación e irse a dormir.

“Deja estas cosas a un lado y por la mañana vendré a limpiar todo. Vete a dormir hijo.” La pequeña tía salió con la llave y cerró la casa después de hablar.

“Calor...”

“Sí, hace calor, así que ve a darte una ducha.”

“Phi, ¿tienes calor?” Thup miró los ojos del mayor.

“Um... calor”. Singha golpeó ligeramente con el dorso de su mano la frente del niño frente a él. Sus ojos brillaron intensamente después de escuchar la respuesta. **“Pero es mejor que te bañes solo. Cuando termines, te irás a dormir.”**

“Gracias papá. Pero me iré a la cama cuando termine de juntar todo aquí.”

“Oh, está bien, déjalo. Iré a recogerlo yo mismo.”

“Está bien, señor.” Thup sonrió mientras Sing comenzó a apilar los platos para lavarlos.

“Entonces, deja todo en el fregadero. Así luego la tía Noi lo limpiará.”

“Sí.” Singha logró recoger los platos y colocarlos como Pa Noi le había dicho antes. Regresó para recoger la basura, ponerla en una bolsa y arrastrar a los borrachos a la



cama. Cada acción y movimiento estaba a la vista del joven que estaba sentado tambaleándose, mientras sostenía a su peluche cerca de su pecho.

“Entra en la habitación, vete a dar una ducha y luego a dormir.”

“Quiero dormir contigo Phi.”

Singha tomó la mano de la persona borracha, y se puso en cuclillas frente a él.

“¿Quieres dormir conmigo?”

“Ajá”, dijo Thup asintiendo nerviosamente.

“Entonces espera en la habitación.” El joven inmediatamente se levantó y corrió hacia el dormitorio, dejando solo a la persona que se reía suavemente.

August no tardó mucho en limpiar el campo de batalla post alcohol. Excelente limpieza como siempre. Llevó a Darin a su habitación para asegurarse de que su amigo no anduviera durmiendo y pateando a nadie.

Cuando todo estuvo terminado, entró en la habitación para tomar los artículos de tocador, agua y toalla. Al principio pensó que Thup sólo entraría y esperaría un rato y luego se quedaría dormido, pero cuando abrió la puerta, descubrió que el niño todavía estaba sentado esperando, a pesar del alcohol ingerido, aún tenía los ojos muy abiertos.

“¿Por qué no te has dormido todavía?”

“Tengo calor.”

“¿Tanto calor hace?” August se acercó y se sentó frente al niño, cuyas mejillas estaban rojas y sus ojos llorosos y brillantes.

“Hace mucho calor.” Thup colocó el muñeco a su lado antes de levantar la mano para sostener la cara de Singha, **“me gustas mucho también.”**

“¿Y qué más?”

“Quiero... realmente quiero besarte.”

“¿Estás seguro de que eso es todo lo que querrás?”



“No lo sé.” Thup usó su pulgar para tocar suavemente la mejilla del hombre mayor. Su encantador rostro se acercó porque quería ver a la persona frente a él con mayor claridad. **“Lo único que sé es que quiero estar contigo. No quiero que me ahuyentes en absoluto.”**

“No lo haré, te dije que si te portabas bien, podías quedarte. Entonces... debes ser un buen niño.”

“Ya soy un buen niño para tí”, bromeó Thup usando la punta de su nariz que pasaba por la punta de la nariz del mayor.

“Entonces ven y consigue el premio.” Singha apretó los labios contra los suaves labios del niño. No hace falta decir que este niño casi no tenía experiencia, lo cual lo hizo sonreír. Fríamente, lo miró antes de besar lentamente sus suaves labios. **“Buen chico, abre la boca.”**

Thup abrió los labios cuando el mayor se lo dijo, sintiendo un calor extraño. La boca y el sabor ligeramente amargo de los cigarrillos, hicieron que su corazón latiera tan rápido que casi se cae. Su rostro fue alejado un segundo, mientras el joven, dejaba que la persona frente a él guiara su mano que apartó de la mejilla y deslizó hacia abajo para descansar sobre su cintura. El mayor inconscientemente no sabía cuánto tiempo había pasado, pero Thup no quería detenerlo en absoluto. Aunque sentía que se estaba asfixiando, no quería detenerse ni por un segundo, ni siquiera para respirar. Cuando sus labios se separaron, lo que provocó que Thup abriera los ojos y mirara el rostro de Singha, se dio cuenta que estaba a menos de una pulgada de distancia. Vio su propio reflejo en esos ojos oscuros. ¿Cómo podía el beso de ahora hacerle casi olvidar cómo respirar?

“Sabes amargo.”

“Probablemente sea por los cigarrillos. ¿Puedo besarte de nuevo?”

“Déjame hacerlo esta vez.”

Singha volvió a presionar sus labios contra los de Thup. Esta vez, dejó que el joven insertara su lengua. Thup era un niño ingenioso y que aprendía rápido, y en este caso no era diferente.

La mano que estaba colocada en su cintura comenzó a apretar hasta provocar la sonrisa de Singha, quien se sentó a horcajadas sobre la cintura de Thup, antes de inclinar al niño sobre la cama. A pesar de que sus labios aún intercambiaban lenguas



entrelazadas sin parar, Singha metió la mano bajo la incómoda camisa de Thup y la levantó para revelar su pecho blanco.

“Levanta los brazos.” Thup obedeció fácilmente. Cuanto más veía a August montar a horcajadas sobre su propio cuerpo, sentía tanto calor que parecía que iba a morir. Le dolía la mitad del cuerpo y tuvo que gemir suavemente con la garganta.

Esos ojos brillantes no podían escapar de la vista de la persona de arriba, por lo que comenzó a mover sus caderas hacia el centro de su cuerpo que empujaba contra las tres cuartas partes de sus pantalones de los que se quejaba.

“¿Acaso estoy poseído?”

“¿Qué?”

“Yo...yo...” Thup se tragó sus palabras cuando vio a la persona que se había quitado la camisa con un solo brazo dejando ver un tatuaje de tigre en su brazo, que todavía lucía tan feroz como cada vez que lo veía. Tanto en su pecho como en su abdomen, los músculos estaban firmes. Bajó la mirada a la hermosa línea V, cuanto más veía la fina piel bronceada, más loco se volvía.

“¿Qué sucede?”

“Siento que estoy a punto de morir.”

“¿Vas a morir ahora o harás algo más primero?” Singha se inclinó y besó el cuello de Thup antes de arrastrar su lengua hasta su pecho blanco. Cada suave lamida y mordisco hacía que su cuerpo se contrajera. Y a menudo provoca risas entre quien lo hacen bien: **“Elige.”**

“Oh, Phi, Phi Sing, ahhh, no estoy muerto, ya no estoy muerto.” Thup levantó la cabeza y miró a la persona que bajaba para besar repetidamente su propio abdomen inferior.

“¿Continúo?”

“Me gustas. Me gustas mucho.”

“Entonces eso significa que continúo.” August usó su boca para bajar la cremallera de sus pantalones, y los empujó hacia abajo. De inmediato, el bulto bajo la ropa interior blanca llamó bastante su atención.



Thup usó ambas manos para cubrirse la cara. Su cara estaba caliente. Es como si estuviera a punto de explotar. Los mareos comenzaron a pasar factura haciendo que Thup no pudo levantar la cabeza. ¿Quién quiere ver la cara de alguien que casi muere? El miembro obstinado de su cuerpo fue liberado de sus pantalones. Singha lo miró durante mucho tiempo antes de bajar la mano para provocarlo hasta que se llenó de jugo que salía de la punta.

“Nada mal.”

“Oh, Phi, es incómodo.”

“Entonces, ¿qué debo hacer?”, dijo Singha mientras miraba el núcleo del niño. **“¿Qué debo hacer, chico?”**

“Ayúdeme Phi Sing, por favor ayúdame.”

“¿Qué me darás a cambio?”

“Todo, ah, todo.”

Singha arqueó las cejas antes de esbozar una cordial sonrisa. Apartó su mano antes de inclinar su cara más cerca del objeto erecto. Luego arrastró su lengua a lo largo hasta la punta, su lengua lo calentó y acarició la cabeza antes de cubrirla con sus gruesos labios, jugó con ella hasta que escuchó un suave gemido del niño.

“Phi Sing, de nuevo, ah...”

August subía y bajaba a un ritmo lento, combinando una fuerte succión y girando la lengua. Esto hizo que Thup se sintiera tan excitado que accidentalmente movió sus caderas contra el paladar del hombre mayor. Singha miró un momento antes de sentir como su cara golpeaba sus blancas y suaves piernas. Luego de ser castigado con los golpes, aceleró el movimiento de sus labios, mientras mordía ligeramente.

“Phi Sing, yo, ¡ah!” No había terminado de hablar cuando en la boca de Singha ahora fue liberada una capa de líquido blanco que se desbordaba por las comisuras de su boca. Singha deslizó cada gota por su garganta antes de limpiar el líquido que se había escapado por la comisura de sus labios. Indiferente, miró con cariño a Thup quien respiraba con dificultad. Cuando el joven abrió los ojos y miró al mayor, descubrió que todo giraba como si estuviera en una una montaña rusa

“Ya puedes dormir.”



Cuando vio que Singha estaba a punto de levantarse e irse, agarró la mano del hombre mayor antes de atraerlo hacia sí mismo. La cara de Singha cayó debido a la fuerza que había impuesto Thup, golpeando un poco su cuerpo sobre la herida. Provocando un sonido suave de dolor, cuando entonces miró hacia arriba

“Oh perdona Phi, ¿estás herido? Oh, lo siento. De nuevo, lo siento.”

Singha puso los ojos en blanco porque este niño simplemente gritó, y ya no estaba borracho, sino que estaba llorando en voz alta. Cuando estaba borracho, era más fácil de manejar.

“No llores, no estoy herido.”

“Yo otra vez, hice algo que te doliera.”

“Si sabes que no estoy bien, solo hazlo con cuidado.”

“De acuerdo, seré suave.” Thup asintió con la cabeza tan rápidamente que Singha tuvo que inclinarse y besar su suave frente, bajando hasta el puente de su prominente nariz y los hermosos ojos a ambos lados. Las mejillas tienen el color correcto, le dio varios besos durante mucho tiempo antes de aterrizar en los labios carnosos que habían sido besados innumerables veces esta noche.

“Dulces sueños, cachorro.” Singha se apartó antes de salir de la habitación. Miró hacia su entrepierna, donde su miembro estaba empujando unos pantalones de una marca famosa. **“No es pequeño, como este.”**

Después de pasar más de media hora en el baño, August regresó al dormitorio. Thup ya estaba dormido solo con los pantalones puestos. August entonces buscó el pijama en el bolso de Thup y se lo cambió para que el niño se sintiera más cómodo. Cuando terminó, se acostó de a su lado y lentamente cayó sobre su espalda, cerrando los ojos hasta quedarse dormido.

Dentro de la habitación, se oía la respiración constante de dos personas acostadas lado a lado en la noche. Era como si fuera un hábito o una fuerza de atracción lo que los hace dormir plácidamente. Su separación finalmente se convirtió en un abrazo mutuo. Antes, Thup no podía dormir debido a la paranoia. En cuanto al propio Singha, a menudo tenía pesadillas y se despertaba frecuentemente en medio de la noche. Pero últimamente han estado durmiendo profundamente durante mucho tiempo. A su lado dormía otra persona. Aunque ninguno de los dos lo sabía en absoluto.



...

El sonido de un gallo cantando para dar la bienvenida a un nuevo día hizo que Thup se despertara sintiendo que casi le estalla la cabeza por el dolor. Varios recuerdos volvieron lentamente a su cabeza. Recordó que había conocido a su madre, que trajo los huesos de su madre, que fue a una feria del templo con Phi Sing, y que cuando regresaron a la casa, Phi Meek y Phi Chan, le dijeron que intentara beber un poco del licor, y luego comenzaron a invitarlo a hablar y beber.

“¿Qué pasó después de eso?” Thup intentó pensar tanto que comenzó a ver vagamente imágenes en su cabeza. Vio a Phi Sing. Vió lo que había pasado.

“¡i!!”

Thup se levantó de un salto y miró alrededor de la habitación. En la cama sólo había vacío. Tanto vacío que tuvo que reconsiderar si estaba soñando o no. Se levantó y se dirigió tambaleándose hacia la puerta, pero antes de que pudiera estirar la mano y agarrar el pomo, ésta se abrió. La persona frente a él hizo que Thup se sonrojara, y su corazón comenzó a latir irregularmente.

“¿Por qué estás tan sorprendido?”

“... No... no es nada. Te despertaste temprano.”

“Me desperté y fui a ver a los borrachos.” Singha se apoyó contra el marco de la puerta y extendió la mano, ofreciéndole una taza de café a Thup, **“¿te duele la cabeza?”**

“Sí. Sí.”

“Entonces baja a comer algo. Tu tía te dejó comida en la cocina. Si el dolor de cabeza ha desaparecido, ve a comer. Luego ve a darte una ducha para poder ir al templo.”

“Anoche...”

“Anoche... ¿qué?”

“Phi...” Thup miró a un lado y otro antes de sacudirle la cabeza hasta que su cabello estuvo más desordenado que antes. **“Nada.”**



El joven miró la espalda debajo de la camiseta negra del hombre mayor que se había alejado. Recordó su tacto, su calidez, su voz, sus ojos, todo. Pero simplemente no estaba seguro, si todo había sido cierto.

El niño más pequeño de la casa se dirigió al baño a trompicones.

Los borrachos que acababan de despertar también estaban desconcertados.

“¿Qué carajo pasó?”

“Anoche, después de que regresaste del evento en el templo, ¿todavía estaba riendo y bebiendo?” Preguntó Chan mientras se frotaba los ojos.

“Es porque estabas borracho. El niño encontró algo y se emborrachó de un trago.” Meek se sacó el cepillo de dientes de la boca y habló hasta que la espuma salpicó por todas partes.

“Lo siento,” suspiró Chan antes de hacer una expresión de disculpa. **“Um, si quieres cepillarte, hazlo bien.”**

“¿Y qué perro me vomitó por la mañana? No amanecí muy limpio.”

“Ruidosos.” Singha usó un montón de almohadas para golpearlos a ambos antes de que se levantaran y bajaran de la habitación.

...

Thup estaba parado frente al espejo del baño con una expresión triste. Si lo de anoche fue solo un sueño, debe haber sido un buen sueño, pero Singha actuaba como si no hubiera pasado nada en absoluto. Pero si pasó, ¿por qué Phi Sing actuaba así?

“Uff...”, el joven suspiró aliviado antes de quitarse la camisa para prepararse para la ducha. Pero entonces el reflejo en el espejo hizo que Thup se detuviera. *¡¡¡No fue un sueño ¡¡¡Anoche no fue un sueño!!!*

Porque si hubiera sido un sueño, no tendría estas marcas rojas de amor por todas partes. Su pecho, estómago y parte inferior del abdomen estaban llenos de marcas de besos por todas partes, hasta había marcas de mordeduras que al verlas, hizo que Thup rápidamente se pusiera la camisa antes de salir corriendo del baño, luciendo totalmente despierto nuevamente.

“¡Phi Sing!”



Singha se giró para mirar al niño que estaba de pie emocionado en la puerta de la cocina. Las comisuras de su boca se levantaron, sonriendo cuando vio que la expresión del niño era como la de alguien que acaba de abrir un regalo, sonriendo. Regalo que se lo había dado el hombre mayor. Entonces volvió corriendo al baño como de costumbre. En cuanto la persona se alejó, Singha salió para ayudar al tío Chai a reparar el auto afuera, dejando ambos, Chan y Meek, desconcertados, quienes se giraron para mirarse cara a cara con preguntas

“Él lo llamó, ¿por qué no le habló?” Preguntó Chan primero. **“Entonces, ¿por qué se emocionaría tanto con solo llamar a Singha?”**

“Ai Sing estuvo candente.”

“¿Cómo sabes?”

“Sólo mira la dulce escena que pasó. No hay nada de malo en ello.”

“Imaginarlos así me da mucha vergüenza, señor Meek.”

“Entonces Khun Chan tiene una mente muy sucia.” Los dos se sonrieron el uno al otro antes de tomar caminos separados para ocuparse de sus propios asuntos.

...

Después de superar el caos durante su entrada, todos se reunieron en el antiguo templo de la zona. Las siete personas, junto con el tío Chai y Chan, vinieron a rendir homenaje a Buda en la capilla. Los huesos de la madre de Thup fueron colocados frente a la imagen de Buda en la actitud de Mara, antes de que el tío Chai ayudara a presentar la ceremonia religiosa y se unieran para hacer mérito y dedicarle caridad total.

“¿Estás seguro de que quieres enterrar los huesos aquí?”, preguntó el tío Chai antes de darle una palmada en el hombro a la persona a quien miró siempre como a un nieto.

“Sí, a mamá probablemente le gusten las flores de frangipani.”

“Entonces iré a prepararte una pala.”



"Gracias, tío." Thup frotó el paño envuelto en agua y roció la flor de jazmín. Todo estaba listo, sostuvo el cofre contra su pecho y fueron a la iglesia, hacia el lugar donde serán enterrados los huesos.

"Iré pronto." Singha miró la espalda solitaria de Thup y no pudo evitar sentir que este niño, saldría adelante.

Se detuvieron en un árbol de frangipani dentro de los terrenos del templo al que Thup solía venir y jugar, porque le gustaba su aroma. No pensó que al regresar esta vez, fuera para hacer esto. Thup usó lentamente una pala para excavar la tierra poco a poco, mientras la gente estaba parada observaba sin intervenir. Después de cavar un agujero que tenía la profundidad adecuada, colocó el cofre con los huesos de su madre en él.

"Mamá, el clima aquí es agradable y no hace calor. Creo que te gustará el aroma también, porque hay flores de frangipani, así que quise traerte aquí. Por las mañanas y por la tarde, también podrás escuchar el canto de los monjes del templo," dijo Thup antes de sonreír a pesar de que sentía un vacío en su pecho. **"Oh madre, me olvidé de decirte algo. Él es Phi Singha,"** August entró y se sentó a su lado, y acarició suavemente la cabeza del joven.

"Hola, tía."

"Él siempre ha cuidado de mí. Tengo mucha suerte de haber conocido a buena gente. Phi Sing, Luang Pu, el tío Chain, Phi Chan, Phi Meek, Phi Darin y Phi Say... así que madre, debes estar tranquila."

Thup sentía que sólo haber tenido a su madre, lo es todo para él. Ya tiene una madre que lo ama incluso cuando no está viva. Eso es sentirse completo, sin siquiera tener un padre.

"Yo cuidaré de él... madre." Las palabras de Singha hicieron que Thup inmediatamente se volviera a mirar a la persona que estaba a su lado. **"Este niño no es difícil de criar. Puedo cuidar de él."** Antes de que sus palmas se encontraran

"Descansa madre, y un día nos volveremos a encontrar." Thup extendió lentamente la tierra en el hoyo hasta llenarlo. Como si el agujero en su corazón estuviera siendo llenado también.

Una suave brisa pasó junto Thup y Singha, como si fuera consciente de que le estaban diciendo adiós esta vez



“¿Nos vamos?”

“Sí, vámonos.” Los dos salieron sin soltarse las manos.

Thup no sabía si Mae Thuang es real o no. No sabía cómo luce. ¿Era un verdadero fantasma o un ángel? ¿Tendrá realmente la cabeza de un animal? Pero para él, la persona que lo acompaña desde que nació, observando su crecimiento, y siguió ayudando desde la distancia, deseándole siempre lo mejor, esa persona no fue Mae Thuang, sino que fue su verdadera madre.

Caso 46: La primera noche (+20)

La investigación sobre los asesinatos con sacrificios humanos, hechos por un hombre y su hijo, tomó meses, porque cuanto más descubre el equipo, más historias espeluznantes salían a la luz. Después de regresar de Sisaket, tuvieron que trabajar como locos, tanto en la reparación de la estación, como en la recuperación de los oficiales heridos, causando que Singha viaje de un lado a otro.

Desde ese día hasta hoy, Thup podía contar las pocas palabras que había cruzado con el mayor.

El niño estuvo sentado mirando la pantalla del teléfono por un tiempo, el dinero en su cuenta bajaba todos los días porque no ha recibido un nuevo trabajo desde el día en que fue arrestado. Además, debía seguir pagando el alquiler de su condominio, lo que hacía necesario que encontrara trabajo pronto.

El sonido de la puerta abriéndose, llamó la atención de Thup, quien apartó su mirada de la aplicación del banco en su teléfono. Hoy, el mayor regresó más temprano de lo que solía regresar todos los días. Normalmente, Sing se marchaba temprano en la mañana y regresaba muy de noche, pero hoy volvió en la tarde, muy agotado, sorprendiendo al joven.

“¿Estás de vuelta?”

“Um”, August cayó en el sofá antes de usar a Thup para ser su almohada como de costumbre.

“¿Por qué estás tan cansado?”

“Soy perezoso, me agota pelear con King.”



“¿Por qué discutieron?” preguntó Thup antes de ver al mayor girando su rostro hacia su estómago y cerrando los ojos

“Revelará en la corte tu historial, y de quién eres hijo... Maldito, no se lo permitiré.”
Sentir el aroma del cuerpo del niño, calmaba su ansiedad, y sentía que su enojo disminuye.

“Si es necesario que se sepa para ayudar a tu caso, está bien.”

“Si lo dice, quedará en las actas judiciales, y pueden hacerse públicas. Incluso si no estás involucrado en los asesinatos, a muchas personas no les importará.”

Thup frotó suavemente la espalda del mayor, mientras pensaba que lo que decía August era cierto. Las personas tenían diferentes opiniones. Tal vez algunos lo verían sólo como el hijo de un asesino.

“¿Qué estabas haciendo?” Preguntó en mayor para dejar de hablar del tema.

“Estaba por pagar mi alquiler.”

“¿Por qué sigues pagando?”

“Bueno...”

“Levántate.”

Singha levantó su cuerpo fatigado y extendió su mano a Thup para que lo siguiera.

“¿Adónde vamos?”

“A tu condominio, a recoger tus cosas para que te mudes conmigo. No es necesario pagar el alquiler nuevamente.”

“¡Mudarme aquí!”

“Si quieres puedes elegir... salir de tu condominio y mudarte conmigo... o quedarte allí.”

“¿Realmente me dejarás quedarme aquí contigo?”

“Si quisiera echarte, ya lo hubiera hecho hace mucho.”



Thup no pudo contener su sonrisa, y abrazó al mayor antes de besarle ambas mejillas.

“¡¡Gracias!!”

Estar con Thup no es nada malo. Sing, en el pasado, a menudo era una persona que trabajaba tarde en la noche, a veces solo dormía en la estación. A la hora de comer, sólo comía arroz, o buscaba un restaurante cercano. No le gustaba regresar a su casa, porque nunca había nadie allí. Pero ahora, cada vez que terminaba su trabajo, quería regresar, porque sabía que alguien está esperándolo en casa. Anteriormente, cuando llegaba a su casa, encontraba las luces apagadas y todo a oscuras, en cambio ahora, siempre está la luz encendida. Todas las mañanas, tenía preparado el desayuno, y en la noche, por más tarde que regrese, siempre le dejaba la cena lista.

Ahora sabía que no estaba solo, sino que ya tenía a alguien en su vida. Tenía un cachorro grande que esperaba feliz que regresara a casa a diario.

Ambos llegaron al condominio de Thup media hora después. El joven fue a hacerse cargo del tema de su contrato con el administrador, y a avisarle que recogería sus cosas para mudarse. Cuando Singha entró al cuarto, descubrió que no había muchos artículos, sólo algunos muebles y electrodomésticos. Aunque sabía que el joven trabajaba dibujando, supuso que sus ingresos no serían tantos como para que gastara mucho, además, vivir solo, sin tener a nadie en quien confiar más que en sí mismo, lo hacían alguien solitario.

“Phi, me dieron unas cajas en el departamento de mantenimiento del edificio.” dijo el joven entrando con unas diez cajas de cartón. **“Mientras recojo las cosas, puedes sentarte y esperar.”**

“Recoge lo que tienes en tu habitación, yo recogeré lo que hay aquí.” Dijo Singha antes de tomar la caja para juntar las cosas que había en esa habitación.

Dentro de la pequeña habitación del condominio solo escuchaba el sonido de las pertenencias en movimiento de un lado a otro, pero no había tiempo para hablar, aunque no había sensación de incomodidad. Thup miró la habitación vacía como cuando entró, antes de suspirar.

“Espera un momento, déjame bajar esto primero.” Thup se giró para agarrar la palma del mayor. Dio un respiro llenando sus pulmones para darse ánimos para decir las siguientes palabras.

“Phi... No sé cuánto tiempo podré pagarte el alquiler, me queda poco dinero ahorrado. Pero prometo que trabajaré. No seré una carga para ti, lo prometo.”



“Si tú quieres trabajar puedes hacerlo. No eres ninguna carga para mí, puedo criar a mi propio cachorro.” Dijo Singha mientras apretaba la nariz del niño. **“No seas terco.”**

“No lo soy.”

“Eso espero.”

Entonces Thup rodeó el cuello del mayor y se abrazaron.

No hubo una declaración formal entre ellos, pero sabían que de ahora en adelante, ninguno estaría solo, porque se tendrían mutuamente.

Después de llevar las cosas de regreso a la casa y guardar todo en el almacén, Thup se ofreció a preparar la cena como agradecimiento, aunque generalmente es lo que siempre hacía.

“¿Qué pasa?” Singha respondió el teléfono mientras se encontraba sentado en el sofá.

[Inspector, ¿de verdad necesita que realice los documentos en la comisaría?]

“Si, porqué.”

[¿Es decir, puedo hacerlo en casa? ¿En lugar de la estación, es solo que...]

Singha se levantó y entró en la cocina antes de escuchar a Thup trabajando, y miró la carne en la olla. El joven se giró para mirar al mayor y escuchar la conversación final.

“Un monje ya fue a bendecir el lugar, y todo está en condiciones. ¿A qué le tiene miedo el sargento?”

[Todavía da miedo, leí en las noticias que aún rondan fantasmas allí.]

August dejó de pensar por un tiempo antes de suspirar.

“Haga lo que quiera. Pero el informe debe estar en mis manos mañana por la tarde.”

[¡Entendido!]

August sacudió un poco la cabeza antes de cortar la llamada.



"Phi Sing... prueba un poco." Dijo Thup mientras soplabla la punta de la cuchara que tenía un poco de salsa en ella.

"Mmm, está delicioso." El joven sonrió ante el cumplido.

"¿Qué sucede?"

"¿Crees que todavía esos dos fantasmas están rondando por ahí? Porque, después de la muerte del abad, no los has vuelto a ver, ¿verdad?"

"Sí, esos dos fantasmas eran espíritus ocultos manejados por otra persona. Es lo que se llama 'adoración'. Como ahora esa persona está muerta, probablemente ya no estén."

"¿Adónde fueron?"

"Yo tampoco sé." El mismo no estaba especializado en estos campos. Sólo sabía que existía el nacimiento, la vida, la enfermedad y la muerte, era sobre lo que Luang Pu le solía enseñar. **"Está listo, comamos."**

La cena es simple, como todos los días. Nada especial. Es simplemente un día normal, hay voces, charlas, tanto de asuntos importantes como de cosas cotidianas.

Después de haber terminado de comer, August subió para ducharse mientras Thup limpiaba todo. Cuando salió del baño, encontró al joven sentado al final de la cama.

"Ve a darte una ducha."

"En un momento. ¿Estás cansado? ¿Quieres masajes después?"

"Suena bien."

Thup fue a darse una ducha, y cuando salió, se encontró con Singha acostado boca abajo en la cama, con sólo una toalla cubriendo la mitad de su cuerpo.

Thup tragó saliva al sentir su garganta seca, desde que habían regresado de Sisaket hasta hoy, ellos no...

"¿Terminaste?"

"Terminé."



El hermoso par de ojos miró la parte posterior del mayor; los músculos que persiguen a la cintura y las marcas con hoyuelos en la parte posterior de las caderas, luego la toalla que cubría las fuertes nalgas, y seguían las fuertes piernas. Thup comenzó a respirar fuerte para suprimir los síntomas. Su corazón latía como un tambor.

Trató de calmarse y comenzó a masajear suavemente la espalda del mayor.

“Hazlo con más fuerza.” La voz baja hizo que Thup volviera a sus sentidos, entonces intentó encontrar una algo de que hablar, mientras pasaba las manos desde los hombros hasta la cintura, evitando mirar las nalgas del mayor.

“Hum... ¿has tenido noticias sobre... Bomb?”

“Está en prisión preventiva. No puede caminar ni moverse porque toda la piel de su cuerpo lo ha dejado deforme. Escuché que se quejaba de ser perseguido por un fantasma.”

“¿Ah? ¿Ha visto un fantasma?”

“Um, dice que se aparece a las tres a.m. grita en la habitación y luego se calla y duerme.” Sing sintió la suave mano pasar por su cintura.

“¿Quieres que vaya a verlo?”

“¿Ya no le temes?”

“Un poco, pero si vas conmigo, no temeré.”

“Tienes tu collar amuleto, ¿verdad?” Singha rió en su garganta mientras se giraba para mirar al niño, dejando la toalla un desastre.

Thup puso una cara tímida y levantó la manta para cubrir el cuerpo del mayor y dijo: **“Pero si estás conmigo, es mejor.”**

“Inclínate,” Thup se inclinó hacia él fácilmente dejando ver a través del escote de su camiseta. El joven se acercó hasta que la punta de sus narices se tocaron.

“Mañana entro a trabajar recién a las diez.”

“Eso es bueno. Tendrás tiempo para descansar.” Thup evitó los ojos del mayor antes de moverse hacia la cabecera de la cama.



“¿Te diste cuenta donde están tus manos?” Cuando el joven miró hacia abajo, se dio cuenta que tenía las palmas apoyadas sobre el estómago. **“Si bajas un poco más, tal vez encuentres algo.”**

Thup levantó la cabeza y se perdió en los ojos negros de Singha, quien rodeó su cintura con las manos.

“¿Puedo besarte?”

“No.” Tan pronto como recibió esa respuesta, sus ojos se oscurecieron, y frunció los labios. Golpeó al mayor en el hombro y se arrojó a sus brazos mientras ambos reían.

Las manos de Singha bajaron desde la cintura hacia las caderas sin señal de detenerse.

Los labios de Thup chocaron contra los de August, quien abrió la boca para recibir el beso, dejando entrar la lengua para sentir la dulzura del menor.

La primera vez que se besaron así, Thup estaba muy borracho, y sólo podía recordar el sabor amargo, pero ésta vez, pudo sentir el fresco sabor a menta en la punta de su lengua. Thup rozó sus labios y besó al mayor sin prisa. De pronto, Sing lo dio vuelta para acostarlo sobre su espalda, y se sentó a horcajadas sobre él.

“Quítate la camisa.” Thup obedeció de inmediato y tiró la prenda a un lado de la cama. **“Que buena vista.”**

El rostro blanco se sonrojó ante el elogio. Todo el tiempo en que estuvo solo en la casa, además de limpiar y dibujar, se había dedicado a hacer ejercicio, porque quería formar músculos, lo cual fue visible para el mayor ahora. ¡El esfuerzo rendiría sus frutos!

“Este tipo de cosas hace que se despierte más rápido.” Dijo Singha mientras frotaba sus nalgas sobre la protuberancia en la parte baja del menor.

“Phi,” dijo Thup con voz rasposa, mientras acariciaba la cintura, **“¿qué quieres hacer con eso?”**

Singha se inclinó y besó su cuello, sintiendo el aroma de su pequeño cachorro, mientras daba pequeñas mordidas y lamidas, se acercó a su oído y susurró: **“Enséñame lo que aprendiste en esos vídeos de internet.”**

“¿Cómo lo sabes?!”



"Dejaste la página abierta. 'Cómo colocarse un condón.' 'Cómo hacer sentir bien a tu pareja...'"

"Ya no sigas." Thup levantó sus manos para cubrirse la cara, porque mientras más escuchaba hablar al mayor, más vergüenza sentía.

August se rió en la garganta antes de inclinarse para besar el dorso de las manos de Thup. Se levantó y fue hasta el armario para tomar algo, y luego regresó hasta pararse al lado de la cama.

El niño se sentó en el borde, con el rostro cada vez más rojo.

¿Cómo podría saber lo que era tener una relación profunda? Sólo era un chico que apenas había tenido su primer beso, por eso decidió confiar en la información encontrada en internet.

El joven inspector se quitó la toalla dejando ver su cuerpo desnudo, extremadamente atractivo. Thup levantó la cara para mirar a August.

"Si muero... será tu culpa," le dijo el joven, al sentir como si su corazón fuera a dejar de latir en cualquier momento.

August extendió su mano para tomar el mentón de Thup y tocó con la punta de su nariz su mejilla.

"Te ganaste la lotería..." Thup tragó con fuerza, cuando vio una docena de condones que fueron arrojados a la cama. **"La próxima vez, será mi turno."**

La cara blanca persiguió los ojos desde el grueso pecho, bajando la vista a los músculos del estómago, hasta llegar al núcleo erguido. Thup tragó saliva de nuevo, y levantó la mano para tomar el miembro, lo sostuvo y comenzó a deslizar suavemente. Independientemente de dónde mirara, la persona frente a él se veía hermosa, y no había parte de él que no le gustara.

August miró al niño deslizando su rostro para besar sus caderas, siguiendo la línea en V, antes de llegar al centro del cuerpo, aumentando su excitación. Cuando el joven metió el miembro en la boca, sintió la calidez de la cavidad bucal, y aunque se notaba su falta de experiencia, no lo hacía tan mal en absoluto.

"Um, buen chico, ten cuidado con los dientes."



Singha colocó la mano sobre la cabeza para tomar su cabello, que había crecido en este tiempo, miró las mejillas rosadas y los labios carnosos que se hacían cargo de su masculinidad en ese momento.

Thup trataba de llevar el miembro lo más profundo que podía, mientras sus manos fueron de las caderas hacia las redondas nalgas, las cuales apretó, empujando el miembro hasta la garganta.

“¡Ahh...! Sí así... usa la lengua.” Thup obedientemente, comenzó a pasar la lengua por toda la extensión. Cuanto más escuchaba los gemidos, más feliz se sentía.

Las emociones crecientes hicieron que los instintos crudos comenzaran a trabajar en las articulaciones, antes de empujar el cuerpo hacia la cavidad de la boca cálida. La cadera de Singha empujada dentro y fuera, y pronto, el líquido blanco se soltó en la boca del joven, provocando que casi se ahogara.

“Coff, coff.”

“Lo siento,” dijo Singha, mientras recostaba al niño de espaldas, y se colocaba a horcajadas sobre él.

“Está bien. ¿Te gustó? ¿Lo hice bien Phi?”

August puso la mano en la nuca blanca y le dijo sonriendo: **“Me gustó. Hagámoslo de nuevo la próxima vez.”**

“Sí.”

Los dos labios estaban uno frente al otro nuevamente. La lengua delgada de Sing, se burlaba sin fin, hasta que abrió la boca y dejó que la lengua de Thup entrara. Las manos de ambos se acariciaban, sin dejar ni una parte sin ser tocada.

“¿Puedo besar aquí?” dijo Thup coquetamente mientras señalaba al cuello de Singha.

“¿Y aquí?” dijo luego cuando besó su amplio pecho, antes de pasar la lengua por los pezones rosados. **“¿Puedo besarte aquí?”**

“Ey ey... a dónde va tu mano.” le dijo Sing cuando sintió que llevaba los dedos hacia su agujero trasero. **“Pon un poco de gel primero, está en la cabecera de la cama.”**

“No quiero alejarme de tí.” dijo Thup dejando de besar el pecho del mayor.



“Si no lo usas, no podrás entrar, no seas terco,” de inmediato el joven tomó el gel tras ser regañado, y empapó sus dedos. **“Ábrelo y colócalo en tus dedos.”**

“¿Y ahora qué hago?” dijo Thup mientras volvía a chupar los pezones, y llevaba sus dedos al canal trasero nuevamente.

“Intenta ahora...” Sing acercó su rostro al del joven, y comenzó a besarlo. no era su primera vez, ha estado fuera por sexo durante mucho tiempo, y si lo hará repetidamente, probablemente no sería divertido.

Thup era un joven de hermosas manos, sus dedos delgados siempre fueron apreciados por muchas personas durante mucho tiempo. Pero quién hubiera dicho, que esta cualidad, era algo que se apreciaría también en la cama. Los dos primeros dedos gradualmente fueron insertados en el apretado canal, cada movimiento se sentía apretado, hasta que Thup pudo sentir todo dentro, el sonido de un gemido de la persona que lo besaba, hizo que Thup abriera los ojos para mirarlo. Las cejas del mayor se fruncieron, así que no estaba seguro si lo que estaba haciendo, estaba bien o mal.

“Phi, ¿lo estoy haciendo bien?”

“Más fuerte... más... más profundo...” Singha jadeó, bajó la mirada para ver el lugar de unión de sus cuerpos, la sensación del dedo que gradualmente entraba por dentro, causó que gimiera profundo en su garganta. **“¡Ah! ¡Allí de nuevo, allí!”**

“¿Aquí Phi?” Al ver al mayor retorcerse, Thup comenzó a presionar. Había leído que eso sucedía cuando tocaba el punto sensible, lo que provocaba que las emociones de la pareja fluyeran. **“¿Se siente bien Phi? ¿Te sientes bien?”** August levantó la vista antes de sonreír desafiante, usando su mano para tomar por la nuca al menor, y lamer la punta de su barbilla de manera seductora. **“Se sentiría mucho mejor, si reemplazaras esos dedos por otra cosa.”**

“¿Seguro que no te dolerá?”

“He sido apuñalado por una barra de acero, y aún no estoy muerto, que tú me penetres tampoco me matará.” Las palabras del mayor hicieron que Thup escondiera su timidez apoyando su cabeza en el hombro de Sing.

En ese momento, sacó sus dedos del interior, se sentó y miró al mayor con un brillo, que impactaron en los profundos ojos negros, perdiéndose completamente en ellos.

“Si te duele, dímelo de inmediato, y me detendré. Y no lo haré más.”



“¿La tienes tan dura que no puedes hacerlo?” dijo Singha tomando con su mano el miembro erecto del menor. Al apretarlo, el joven dejó escapar un gemido de lo profundo de la garganta.

“Um... ah Phi... no quiero lastimarte, ni que te duela.”

“No lloraré porque me duela, sino por otra cosa.”

Movió la mano por toda la extensión estimulando aún más al niño.

Thup pegó los labios para no dejar salir una sonrisa estúpida, se agachó y tomó el condón, lo colocó en su miembro sintiendo cómo le dolía al punto de explotar. Entonces se ubicó entre las piernas del mayor, con su corazón latiendo fuertemente. Si hacía algo mal, sería regañado, o si no era bueno, se aburriría de él. Y si lo aburría, ¿lo dejaría o no? **“Phi Sing, por favor, nunca me dejes.”**

August miró al niño delante suyo, quien parecía estar a punto de llorar, y le causó lástima, aunque mirando abajo, su miembro estaba a punto de entrar en él. **“Ven aquí, acércate.”** dijo Sing mientras señalaba con su dedo índice que acercara su rostro. Frotó su nariz con la del joven y sonrió: **“Cachorro, ¿por qué te dejaría?”**

“Si algún día, te aburres de mí. ¿me dejarías?”

“¿Te parezco esa clase de persona?” Thup negó vigorosamente con la cabeza, con el corazón latiendo a mil en su pecho. **“No te dejaré... Ni siquiera hemos comenzado todavía.”**

Thup sonrió a la persona mayor, y le dio un gran beso en la mejilla. Y su corazón, latió regularmente de nuevo.

Entonces, en medio de besos y caricias, los cuerpos comenzaron a frotarse, mientras el miembro erecto rozaba el agujero ya dilatado, cuando lentamente, comenzó a empujar el cuerpo hacia el interior sin prisa. El canal comenzó a apretarlo, haciendo que apretara la mandíbula, haciendo saltar los vasos sanguíneos del cuello. El sudor se elevó a los templos y a la parte posterior. Se sentía tan bien que no podía detenerse. Quería embestirlo con fuerza, hasta estar satisfecho, pero no quería lastimar al mayor.

August miró a Thup, insertando el cuerpo central en su interior, sentía la opresión en el abdomen venía con una emoción que hacía que su mano picoteara el colchón, mientras se mordía el labio.



El niño miró al mayor, antes de sonreír, cuando logró entrar con toda la longitud. Entonces, se inclinó y abrazó a August, estando conectados.

“Eres muy talentoso cachorro.” dijo Singha, llenando de aire sus pulmones. **“Ahora puedes moverte.”**

“Phi, tú lo eres todo para mí,” dijo mientras le besaba el mentón, luego tomó la pierna de Sing y la colocó sobre su hombro.

Las caderas blancas comenzaron a moverse a ritmo lento, entrando y saliendo, hasta crear una fricción interna que le dio a Thup la confianza para ir más profundo. Tomó a Singha de la cintura y aumentó el ritmo de las estocadas. Dejó que su mente fuera acorde a sus emociones. Besó los labios carnosos, y luego el mentón, antes de empezar a golpear el núcelo de su cuerpo cada vez más rápido y más fuerte.

“Profundo... hazlo más profundo. ¡Ahhh!”

Pronto el dolor fue reemplazado por una sensación de excitación total. Miró sonriente el rostro de su pequeño cachorro, que había crecido mucho hoy, y le dijo: **“Muy bien mi buen chico, otra vez... ¡Ah! Hazlo más fuerte.”**

Thup no estaba acostumbrado a las palabras excitadas del mayor, porque era muy tímido, pero no podía negar que le encantaba. Entonces comenzó a dar estocadas más fuertes y más rápidas, mientras la pierna del mayor tocaba más el pecho, más profundo entraba, y golpeaba con más fuerza el centro. August abrazó a Thup por el cuello, mientras desahogaba sus emociones. La espalda blanca del mejor, comenzó a tener marcas rojas de arañazos, pero no importaba, porque eso sería algo de lo que pensar al día siguiente. Mientras más fuerte golpeaba el centro, más apretaba su mandíbula.

“Me gusta escucharte... por favor Phi, grita mi nombre.” dijo el joven, mientras sus labios suaves, lo besaba por todo el rostro.

“Thup, ah ah ah, buen chico, muy bueno, ah ¡Thup!”

Todos los elogios que salieron de la boca del mayor, hicieron que el pequeño cachorro se convirtiera en un perro grande, que bajó la cabeza para lamer el pecho de la persona mayor.

“Si Thup, así así, de nuevo, ah ah.”

“¡¡Ah Phi!!”



Su cerebro se puso en blanco, cuando los labios calientes de la otra persona, mesaron su mejilla antes de susurrar en su oreja. **“¡Ah ah así ahhh!”**

Thup se liberó de inmediato, mientras August se retorció, y sintió el calor en su interior, incluso cuando el joven tenía el condón. En ese momento, él también se liberó, llenando su vientre con su semen.

En toda la habitación, sólo se escuchaba el sonido de la respiración de los dos. La cama, parecía un campo de batalla. Cuando Thup salió del interior de August, quedó tendido sobre su pecho, sintiendo el corazón latiendo muy fuerte. El niño levantó la vista, y sonrió ampliamente al mayor.

“¿Te gustó?”

“¿Si me gustó qué?”

“Mi desempeño.”

Singha colocó su brazo por detrás de su cabeza, acostándose cómo siempre lo hacía. Miró a Thup y le dijo: **“Piensas que si no me hubiera gustado ¿te dejaría dormir sobre mi pecho?”**

Thup enterró su cara en el amplio pecho del mayor, haciendo sonidos como los de un cachorro que encontró algo que le gusta. Singha levantó su mano y acarició y frotó la cabeza del joven.

“Phi, dijiste que mañana entras a trabajar a las diez, ¿verdad?”

“Um.”

“Y... ¿podemos usar todos esos?” Dijo mirando las cajas de condones que aún estaban sin abrir.

“¿Tú qué crees?”

El joven inspector miró con ojos llenos de amor al cachorro frente suyo, mientras el reluciente niño reía en la garganta.

“Espérame aquí. Primero iré a fumar.”



Singha se levantó y recogió el cigarrillo sobre la mesa. Pero antes de caminar para salir de la habitación, sintió un cálido abrazo por detrás.

“Phi, no fumes. Es amargo.” Besó la espalda del mayor, para luego besar su hombro. Luego pasó la lengua por su oreja, sintiendo cosquillas por el cabello de Sing.

Éste se giró y miró el rostro de Thup sonriendo. Sacó el cigarrillo de la boca y lo arrojó al suelo.

“No fumaré. Prefiero ocupar mi boca con otra cosa en su lugar.”

Thup sonrió y llevó a Sing hacia la cama. El cuerpo del niño fue arrojado a sentarse, para luego colocarse a horcajadas sobre el regazo. Comenzó a frotar el miembro de Thup que se endureció nuevamente al sentir como lo colocaba entre los pliegues.

“Cambiar los cigarrillos por tí es bueno. Además, será mejor para mi salud.”

August usó el dorso de la mano para acariciar suavemente el rostro del cachorro, antes de seguir con un beso, metiendo la lengua en la cavidad bucal del joven que tenía frente a él, para eliminar sus deseos del cigarrillo que acababa de tirar.

Siempre recordará que si estaba en la cama, este niño, ya no era un cachorro.

Caso 47: Dos soles

El teléfono no dejaba de sonar desde hacía rato ya que el propietario no despertaba. Singha frunció las cejas molesto, antes de buscar tanteando el aparato hasta dar con él y llevarlo al oído para responder.

[Era hora que contestaras. Casi envió un patrullero a tu casa.]

El sonido de una voz molesta se escuchó del otro lado de la línea, causando que el mayor abriera lentamente sus ojos.

“¿Qué pasa?”

[¿Dónde estás? Ya son las diez en punto. King ya llegó.] Las palabras que escuchó al final de la línea, hicieron que mirara el reloj a un lado de la cama, antes de maldecir **[Deberías estar en camino a la estación, ¿verdad?]**

“Ok. Ya voy.”



Una mano firme cortó la llamada, antes de sentarse en la cama. Los brazos alrededor de su cintura, hizo que mirara al joven acostado a su lado. Hoy ambos se despertaron más tarde de lo habitual, y con marcas de amor en todo el cuerpo, incluidos los arañazos que adornaban la espalda de piel blanca.

August se giró para mirar por la habitación, encontró que parecía un campo de batalla. Anoche, fue recién después de tres rondas que lograron dormir.

Levantó el brazo que lo rodeaba, antes de salir de la cama, y caminar hacia el baño, para prepararse para ir a trabajar. Al ver su imagen frente al espejo, sonrió.

Le había pedido gentilmente al joven que yacía sobre la cama, que por favor no le dejara marcas en el cuello, porque debía ir a trabajar, pero el joven no le hizo caso. Desde el pecho hasta abajo, había marcas de amor y de mordidas por todo su cuerpo. Especialmente en el medio del pecho.

August tomó una ducha rápida, sólo tenía media hora para llegar a la reunión acordada. Cuando abrió la puerta del baño, encontró a su pequeño cachorro levantándose de la cama, en una mano sostenía a su peluche, y la otra, era levantada para frotarse los ojos como si aún no estuviera del todo despierto.

“No te frotes así los ojos, te dolerán.” August fue hasta él y acercó su mano para detenerlo. **“¿Por qué te despertaste?”**

“Me desperté para prepararte el desayuno.”

“No tengo tiempo para comer. Regresa a dormir.”

“Te prepararé un sándwich para que lo comas en el camino. Espera un momento.” Thup se inclinó y besó la mejilla del mayor antes de salir de la habitación.

Este nuevo sentimiento, era algo a lo que Singha no estaba acostumbrado. En el pasado, después de terminar con las actividades en la cama, cada uno se iba por caminos separados, y el propio King, a veces sólo se quedaba dormido, mientras que él se marchaba a trabajar. Y luego hacía lo mismo. Sin embargo, este niño, no sólo se despertó para darle los buenos días, sino que también se ofreció a prepararle algo.

No le tomó mucho tiempo para colocar un fragante sándwich de pollo, en una lonchera, junto a ella, había una taza de café. Ambas cosas fueron colocadas frente al mayor, cuando lo vio bajar las escaleras. Thup se las entregó con una sonrisa en su rostro.

“Espero que hoy tu trabajo no sea pesado.”



"Tu rostro luce brillante." Singha acarició el suave cabello. ¿Quién diría que alguien con ese rostro sería el responsable de que su cintura doliera así?

"Te esperaré en casa."

"Oh sí, hay una tarjeta sobre la mesa, si quieres comprar algo, sólo úsala."

"¿Puedo comprar más tiempo para pasarlo contigo?" Thup ladeó la cabeza y le dio una mirada suplicante.

"Basta alborotador."

"Jajaja, sólo bromeo." Thup sonrió volviendo más brillante el día, antes de abrazar al mayor como le gustaba hacer. **"Vete a trabajar. Avísame qué quieres comer por la tarde."**

"Um," August se giró para darle la espalda mientras se alejaba para ir al garage. Eligió usar la motocicleta hoy porque sabía que habría mucho tráfico. Cuando miró hacia la casa, y la imagen que vio fue al joven que estaba cantando en voz alta mientras empezaba a limpiar esa era la razón por la cual quería regresar a casa todos los días.

....

Singha llegó a la estación justo a tiempo. El joven oficial entró a la oficina llena de gente y saludó.

"Hola Inspector 'no vendré en la mañana', jaja, oye sólo me burlo de tí."

Meek detuvo a la persona que acababa de cruzar la puerta rápidamente.

"Hmm," King se paró y sus agudos ojos vieron accidentalmente una débil marca roja en la parte inferior del brazo de la persona parada frente a la puerta.

"Rin, ¿cómo salieron los resultados del examen del maldito niño Bomb?"

"Tal y como dije. Los resultados de los exámenes psiquiátricos y físicos, han llegado a la conclusión de que no tiene ningún problema mental serio. Además, el niño sufre lupus desde que nació, porque la medicina que Say encontró en el cuarto, es un inmunosupresor, y el doctor inicialmente pensó que el hecho de gritar que veía fantasmas, era un signo clínico de alteración mental o visual. Así que creo que no lo veremos ir a prisión."



"O tal vez si lo veamos," agregó Say. **"¿Crees que podemos llevar a Thup para que lo vea? Tenemos tiempo para presentar los documentos para cerrar el caso, ¿verdad?"** dijo y esperó.

"Um."

"Entonces, iremos por Thup, y cuando regresemos, ve directo al hospital."

"Muy bien entonces." Singha asintió mirando a sus dos amigos antes de seguir a King hasta el auto, cuando se sentó en el asiento del conductor, marcó un número que ya tenía agendado.

[Sí Phi Sing.] No esperó mucho tiempo cuando la otra persona respondió, su voz sonaba tan emocionada, que provocó que Sing quisiera darle una cachetada.

"¿Qué estás haciendo?"

[Estoy entrando a mi blog para saludar a mis clientes. Creo que volveré a dibujar.]

"¿Te estoy importunando?"

"No me molestas. Te extraño." Thup se rió alegremente.

"Darin y Say irán a buscarte."

[¿Huh? ¿Para ir a dónde?]

"Al hospital."

[¿Es sobre Bomb?]

"Um."

[Entonces, ¿vendrás conmigo? ¿Ya comiste el sándwich que te di?]

"Oye, espera un momento. Deja que vaya a buscar algo primero." Apenas Thup lo mencionó, August lo recordó, así que se giró para hablarle a la persona que estaba por poner reversa el auto **"Ya regreso,"** entonces bajó corriendo para entrar a la estación de nuevo, y buscar la lonchera que había olvidado en su oficina.

[¿Está Phi King contigo?] Gritó una voz ronca desde el otro extremo de la línea.
[Estoy celoso.]



El joven inspector se congeló porque pensó que el joven del otro lado de la línea se sentiría avergonzado, no pensó que admitiría su sentimiento en tono tan decidido.

“¿Te olvidas quien estuvo conmigo en la cama anoche?”

[Lo sé.]

“Entonces, ¿por qué te pones celoso?”

[Soy posesivo.]

El suave quejido hizo que el mayor sacudiera la cabeza con una sonrisa en los labios. Sing abrió la puerta y vio a Say y Darin sentados cómodamente, como si estuvieran en su propia casa, cada uno tenía un sándwich en la mano y la lonchera que Thup le había dado, yacía vacía.

“Eso es todo entonces.”

[Sí, sigue con tu trabajo.]

Singha colgó antes de mirar a sus buenos amigos que llevaban su sándwich a la boca.

“Oh Sing, ¿por qué regresaste? ¿Olvidaste algo?” Dijo Darin antes de tomar su taza de café y beber un sorbo.

“Olvidé mi sandwich.”

“¿El de la lonchera?”

“Um.”

“Fue idea de Say.” Darin apuntó a Say, quien estaba a punto de levantarse y correr.

“Una comida así no se consigue en las tiendas. Y pensé que probablemente no lo hiciste tú mismo.” Say caminó hacia el frente de la puerta que fue bloqueada por Singha. **“¿Te lo preparó Thup?”**

“Sí.”

“Está delicioso.” los dos mejores amigos se miraron el uno al otro antes de sonreír a regañadientes. Este tipo de batalla durante la hora de ingreso, dejaba perplejos a los



otros funcionarios que los miraban, todos se preguntaban ¿cuál era el problema entre el médico forense y el joven inspector?

...

Thup pasó todo su tiempo respondiendo mensajes y publicaciones. Estaba listo para regresar a trabajar, a pesar de haber estado desactualizado por mucho tiempo, parecía que muchas personas se sintieron felices de verlo regresar. La pantalla de la laptop fue apagada, antes de que Thup pudiera estirar y relajar sus músculos.

El joven limpió la casa y fue a darse una ducha, y se preparó para salir, justo en el momento en que escuchó que un auto se estacionaba delante de la casa, y alguien lo llamaba.

“¿Crees que Nong Thup ya se despertó?”

“Te aseguro que ya hizo todas las tareas domésticas.”

“Bueno, después de todo es el nuevo dueño de la casa.”

Thuo sonrió al oír las voces de los dos amigos.

“Buen día Phi Say, Phi Darin.”

Thup ladeó la cabeza y miró a los dos sin entender lo que habían dicho. Las personas delante suyo lo miraron, y suspiraron antes de tomarlo por ambos brazos y meterlo a la casa.

“Este tipo de verdad es habilidoso.” Darin empezó la conversación, mientras bajaba el cuello de la camisa del joven, para revelar las marcas de amor en su cuello, que provocó que sus ojos se iluminaran.

“¿Quién habrá sido?” Agregó Say, antes de colocar su brazo en el hombro de Thup.
“Oh, Darin, no molestes al pequeño Thup.”

Darin apoyó su cabeza contra el otro hombro del joven y acarició su espalda para confortarlo.

De repente, el sonido de su teléfono fue tan fuerte, que lo sorprendió. Lo sacó de su bolsillo y miró el nombre que aparecía en la pantalla. Automáticamente se alejó de Thup.



“¿Cuál es tu problema! Maldito perro sin corazón, ¿cómo pudiste hacer esto?!”

[¿Ha? ¿Dónde estás?]

“En tu casa con tu niño.”

[¿Fuiste a recogerlo? Estoy en camino.]

“Maldito bastardo, lo sacaré de aquí ya mismo.”

[Podrías preguntarle primero si quiere ir contigo o no.]

Al escuchar esto, Darin se giró para mirar al niño a su lado. Inmediatamente la persona sentada allí lo miró con los ojos bien abiertos.

“¿Thup, quieres vivir conmigo? O puedes quedarte con Say si este maldito te trata mal.”

“No me iré. Me quedaré con Phi Sing.”

[Te lo dije.]

“Sólo lo dice porque le dejaste marcas de besos por todo el cuello bastardo.”

[Y eso que aún no has visto debajo de su camisa.]

“¿Qué veré ahí?” Darin no esperó mucho por la respuesta, porque dió una pequeña mirada bajo la camisa azul del joven, para encontrarse con muchas marcas rojas de mordidas.

Say, quien también espió un poco, no pudo contener una carcajada, porque ya sabía hacia dónde iba la historia.

“Maldición, cuál es tu maldito problema. Acabas de lastimar a la persona que es mi modelo a seguir.”

[Dile que busque otra camisa en mi armario y se la coloque para tapar las marcas del cuello.]

“Nong Thup, dice Sing que busques otra camisa de su armario y te cambies para tapar un poco tu cuello.”



"Sí," Thup de inmediato se levantó y fue a la habitación a cambiarse.

"¿Esto significa que ya son pareja? ¿Cuándo, cómo, dónde?"

Cuando quedaron los dos amigos solos, Darin le habló a la persona al otro lado de la línea, queriendo saber todo en ese preciso momento.

"Seguro ni siquiera le preguntó aún," intervino Say.

[Um.]

"Oh, le dejaste marcas cual mosquito, ¿pero aún no le has pedido que sea tu novio?"

[¿Debo preguntarle?]

"¡Claro que debes! Entonces, te pregunto ahora mismo, cuál es tu maldito problema, ¿qué me respondes?"

[...] El silencio del otro lado de la línea fue la única respuesta que recibió.

"Sabes, algunas cosas deben ser dichas."

[Hablemos de esto después. Nos vemos en el hospital.] Después de cortar la llamada, Darin miró a Say que estaba sentado a su lado.

"¿Qué debo hacer amigo? Aunque siempre le diga que es un perro, ¿debe comportarse como un perro él mismo?"

"Sólo esperemos a ver qué sucede."

"Terminé." Thup bajó usando una camisa negra, de una marca muy cara, que no importaba cuán grande fuera, definitivamente se sabía que le pertenecía al mayor.

Una vez listo, los tres fueron hacia la sala de enfermería de la correccional.

Thup caminaba intentando no distraerse y mirar demasiado hacia otras direcciones, porque al fin y a cabo, se trataba de un hospital, y había ceremonias por doquier. Aunque usara su collar amuleto, eso no lo protegía de no ver nada en absoluto.

"¿Te sucede algo Thup?" Dijo Darin al girarse para mirar preocupado al joven que caminaba detrás de él, **"¿acaso lo viste? Oh, no debí haber preguntado."**



Desde donde iba caminando, Darin de inmediato se prendió del brazo de Say, aunque lucía tan jovial como siempre, durante las noches, solía tener pesadillas, y se sentía paranoico. Padecía de síntomas de SEPT (*) por lo que requería tratamiento.

(*) SEPT: Síndrome de Estrés Post Traumático

Caminaron hasta la sala de recuperación, que estaba custodiada por un oficial de policía. Aunque Bomb no podía caminar normalmente, aún era considerado peligroso por ser acusado de graves delitos, por lo que requería una custodia especial.

“¿No es mejor que esperemos por Ai Sing antes?”

“Está bien,” respondió Say poco antes de asumir el papel de ser un poste para que su amigo se posara cuando quisiera.

...

August acababa de estacionar frente al hospital, y cuando estaba a punto de abrir la puerta del auto, fue detenido por otro vehículo que se estacionó a su lado. Un par de ojos agudos miraron a la persona que estaba detrás del volante, antes de suspirar.

“¡¿Qué?!”

“¿Estás saliendo con ese chico?”

“Huh.”

“La próxima semana seré transferido de regreso al departamento de investigación, así que probablemente no podremos volver a reunirnos.”

“¿Y qué”

“Sólo quería tener una charla amigable. No importa cuál sea nuestro estatus.”

Singha suspiró antes de volver a sentarse cómodamente como antes. Así estaban las cosas.

Había pasado mucho tiempo. Ahora los dos eran personas diferentes, sin estatus. ¿Qué más los unía aparte del trabajo? En lo que respecta a este caso, fue King quien informó sobre todo, y aunque fuera su propio trabajo o no, era sólo una excusa para quedar bien, no le importaba. **“Bueno, deseo que vuelvas a trabajar sin problemas. No le causes una crisis de nervios a tu padre.”**



"Gracias Sing."

"¿Vas a bajar?"

"Te seguiré más tarde. Necesito hablar con el personal de recepción sobre esto de llevar a Bomb a los tribunales"

"Um."

King miró la amplia espalda de su ex amante alejándose cada vez más y más, hasta que lo perdió de vista. Una vez habían tenido una buena relación, pero no lo supo cuidar, recién ahora podía ver cuánto valía.

Cuando la otra persona se perdió de vista, August subió hacia el piso de unidad especial. Cuando giró para entrar al ala de recuperación, primero escuchó una conversación frente al dispensador de agua, que no le hubiera importado si no fuera porque una de las voces le resultó familiar.

"¿Tienes que venir aquí y cuidarme?"

"Sí. Aunque parece un trabajo fácil, en realidad es muy difícil."

"Entonces, ¿podré volver a trabajar con normalidad pronto?"

"Bueno, debo custodiar hasta que el acusado pueda regresar a prisión o comparecer ante el tribunal."

Notó que la voz profunda, le hablaba a la persona que estaba buscando, de una manera muy casual, haciéndolo sentir incómodo.

"Tu nombre es Thup, ¿verdad?"

"Sí."

"Casi es mediodía, ¿Ya comiste? Estoy en mi hora de descanso, te invito."

"Oh no, no es conveniente para mí."

"¿Acaso estás esperando a alguien?"

"Bueno..." el chico no supo qué exactamente debía responder.



"Me espera a mí. ¿Hay algo más que quiera saber?" Singha salió de la esquina del edificio con una cara nada feliz.

"¡¡Inspector Singha!! Hola," el joven oficial de uniforme saludó rápidamente, **"oh, ¿es usted el hermano mayor del pequeño? Nunca lo había visto señor."**

Singha se giró a observar a Thup con una mirada molesta en sus ojos, antes de ver nuevamente al oficial de policía delante suyo, que era de su misma estatura, pero cuya cara astuta realmente no le agradaba. Era verdad, como Darin dijo, si las cosas no se decían con claridad, era difícil de entender. Aparte, ¿cómo podría permitir que su cachorro se fuera a vivir con otra persona?

"Él no es mi hermano. Es mi novio." No fue solamente el oficial quién se sorprendió ante lo que dijo Sing, sino el propio Thup que quedó igualmente sorprendido, haciendo que accidentalmente dejara caer la lata de bebida que sostenía. Singha se agachó para recogerla, y luego tomó la mano del joven para llevarlo fuera del área sin detenerse, sin antes olvidar darle una última advertencia a la persona que dejaron atrás: **"Busque a otra persona con quien coquetear. Con él no."**

"Entiendo."

Thup observó la amplia espalda de la persona frente a él antes de bajar la mirada. Al mirar la mano que sostenía, una pequeña sonrisa se ensanchó gradualmente hasta revelar lindos colmillos.

Nunca hablaron sobre su relación, pero después de escuchar y entender lo que dijo el mayor, no podía evitar sentirse emocionado y feliz. Él pertenecía a August, y August también a él.

"Phi Sing."

"Qué."

"Phi Sing."

"Sólo dilo ya."

Thup apretó el agarre de sus manos, antes de reír suavemente con satisfacción, y luego tiró de ella para entrar con el mayor al baño por el cual pasaban. Cuando estuvieron lejos de la vista de todos, el joven se apresuró y abrazó al mayor sin vergüenza alguna. El rostro feliz de Thup hizo sonreír levemente también a Singha.



Era un niño que sonreía alegremente. **“Lo dijiste en serio, en verdad no me engañas.”**

“¿Te hace tan feliz? Anoche casi me mataste. Si no fueras mi amante, ¿entonces qué eres?”

“Um.”

August acarició el suave cabello antes de sostener su rostro encantador, mientras Thup abrazaba al mayor por la cintura.

“¿Eres mi novio cachorro?” Miró al niño frente a él brillando más que nunca. Una sonrisa que ya era radiante, ahora supera el brillo del sol. Y traía luz a la vida de Sing.

¿O los dos eran el sol de cada uno?

“Te amo Phi. Seré un buen amante. No seré terco, no iré en tu contra, no te cansaré ni física ni mentalmente. Seré la persona que, no importa cuántas vueltas des, siempre encontrarás.”

“No creo que me canses mentalmente. Pero sí físicamente.”

“¿Estás seguro?”

“Anoche estaba cansado.”

“Así es.”

“Me giré y no te vi Thup.” Sing levantó su mano para acariciar su mejilla lo más suavemente que pudo.

“Eso fue porque no iba detrás tuyo, sino a tu lado.”

Sus labios se unieron para confirmar las palabras dichas. Singha acarició suavemente los labios de Thup, y los mordisqueó un poco. Así como el joven aceptó el toque del mayor, tomó su mano con más fuerza.

“¿Serías mi novio?”

“Sí, soy solo tuyo. Tu buen chico.”

“Entonces, mi buen chico, abre tu boca.”



Singha introdujo la punta de su lengua en burla. Inmediatamente, el interior de la boca de Thup tembló, el dulce sabor del jugo que bebió previamente, fue reemplazado por el sabor de los cigarrillos. Cuando el largo beso terminó, Thup dejó descansar su cabeza sobre el cuello de Sing, donde dio suaves besos, como cuando a un cachorro le pican los dientes. En ese momento el mayor lo detuvo antes de colapsar.

“Mejor seguimos en casa.”

...

Say y Darin estaban sentados hablando delante del cuarto de recuperación, esperando a sus amigos. Singha y Thup aparecieron luego de que Thup se encargara de sus asuntos, y tan pronto vieron sus mejillas rosadas y sus labios rojos e hinchados, los dos entrecerraron sus ojos ante su amigo que acababa de acercarse a ellos.

“Nong Thup.”

“¡Sí!” El dueño del nombre se sorprendió y lució más sospechoso.

“¿Por qué te sobresaltas? Quería preguntarte dónde queda el dispensador de agua.”

“Oh, eso...”

“No funciona.” Respondió August con voz tranquila, antes de abrir la puerta para entrar al cuarto, como si nada hubiera sucedido. Los ojos de quienes descubrieron que algo pasó, fueron directamente hacia Thup entonces.

“¿Y tu cara por qué está tan roja?”

“El cuello de tu camisa está arrugada.”

“Sí, eh... yo... Phi Sing...” Thup evadió la mirada de los dos y corrió detrás de Singha.

“Maldito Thup, ven aquí.”

“Phi Sing me llama, mejor voy con él primero.” Tan pronto como llegaron a Thup, él escapó.

“Dame los doscientos,” dijo Say mientras ponía la palma de su mano delante de la cara de Darin.



“¡Maldición! Ni siquiera pasó un día.”

“Te dije que sólo había que acorralarlo.”

“Toma el dinero para pagarle a ese policía también.” Darin dejó dos billetes rojos sobre la palma de la mano de su amigo.

“Y eso que sólo tuve media hora para idear un plan.”

“Contrataste a ese Nong para que coquettee con Thup. Si hubiera terminado golpeado, no pagaría su atención médica.”

Darin le sacó la lengua a Say antes de salir corriendo hacia el cuarto de recuperación.

...

La habitación olía a medicina, y se sólo se oía los equipos médicos. Bomb estaba en la cama, y se veía como jamás lo habían visto antes. No había ni rastro de su imagen original. Ni siquiera un poco. La piel se puso dura, seca y negra. No había ni cabello, ni siquiera vello corporal.

Su cuerpo estaba cubierto por una fascia, y sus dos ojos, lentamente rodaron para mirar a los visitantes. Apretó los labios intentando hablar, pero le costaba expresar palabra alguna, dando una imagen lamentable. Y decir que es lamentable es de verdad lamentable, pero por el karma que se ha causado, éste debe ser uno de los castigos que Bomb debe afrontar.

“Por favor... ayúdame.”

Su voz sonaba rasposa, y parecía viajar con el viento hacia Thup, quien miró alrededor del cuarto, para ver si había algún fantasma acosando, pero no había nadie. Ya no.

“No hay nadie.” Dijo Thup a la persona parada a su lado.

“Entonces, ¿tal vez alucinó a causa de una enfermedad mental?” Singha se giró para preguntarle a Darin, quien apenas miraba a la persona en cama.

“Puede funcionar. Tal vez primero consultó con un adivino, y le habló sobre ir a la corte, luego sólo esperó ser arrestado.”

“Bueno, entonces voy a esperar afuera.”



Darin no es una persona desalmada. Todavía está trabajando en este caso, y venir aquí se considera muy amable después de lo que Bomb y su padre le hicieron.

“Vamos”, dijo Singha.

“Sí.” Thup miró a Bomb una última vez. Esa mirada suplicante en sus ojos, le sacó un suspiro. Si hubiera espíritus aquí, probablemente hubiera elegido ayudarlo, decirle lo que querían transmitir o llevar a un monje para bendecirlo. Pero no había nada y él mismo, no sabía cómo ayudarlo.

Cuando Thup salió de la habitación, sintió que vio algo al lado de la cama por el rabillo del ojo, pero cuando miró por la ventana de la puerta, no había nada. Probablemente se lo imaginó. Una vez terminada la misión del día, los cuatro salieron del área, pero cuando el joven dejó la sala de recuperación previamente vacía, una docena de fantasmas aparecieron y rodearon la habitación. Almas con ojos y bocas cocidos. Almas que todavía estaban sumidas en el rencor por haber perdido la vida injustamente. Dicen que cuando la mente está enferma, uno se vuelve más débil. Y en ese momento, se puede sentir algo que jamás se ha experimentado antes, como lo que Bomb sentía ahora. No se podía mover sin que una enfermera lo asistiera. Las lágrimas corrían por las comisuras de sus ojos porque lo que tenía que ver día y noche era a los fantasmas de cada muerto acercándose y pisándole la pierna antes de pisotearlo, como si estuvieran lleno de resentimiento. Yacía respirando, sin sonreír nunca, sintiéndose apretado y elevado como si fuera a morir, todo lo que podía hacer era quedarse quieto, viendo a todas las almas repitiendo el mismo patrón una y otra vez.

Era un infierno en la tierra que no podía evitar.

Es el karma que debe aceptar. Era estar muerto en vida.

Caso 48: Benjaphet (*)

() Benjaphet: significa veinticinco. Se suele utilizar para referirse a la edad de 25 años , que algunas personas creen que es una edad en la que puede haber desgracias, o hay un evento importante en la vida*

Han pasado cuatro meses desde los horribles acontecimientos que han vivido muchas personas. Se siguieron todos los pasos, incluso el ir a la corte. Thup no fue involucrado en el juicio. Singha terminó siendo felicitado por el trabajo bien hecho, así como todos los oficiales involucrados.



Thup sintió un cálido abrazo por la espalda mientras revolvía la olla con sopa. Una sonrisa se formó en su rostro antes de acariciar el brazo del mayor.

“¿No quieres dormir un poco más?”

“Debo ir a firmar unos documentos,” dijo Singha en tono calmado, aunque hoy era su día libre, tenía que ir a firmar unos documentos sobre una operación de infiltración a un grupo de narcotráfico, a pesar de que tenía la intención de besar y arropar al niño en sus brazos ¡¡todo el día!!

“Entonces, ¿no quieres subir y tomar una ducha primero? Luego baja y come algo antes de irte.”

“Creo que moriré de sueño.”

Thup apagó la estufa, antes de girarse hacia la persona que estiraba su espalda hacia atrás, y acarició la bronceada piel mientras escuchaba cómo resoplaba sus mejillas como siempre hacía.

“¿Debería afeitarme?”

“¿Tienes dolor de cintura?” Dijo Thup llevando las caricias de sus manos hacia la cintura del mayor, masajeando gentilmente.

“Um.”

“Entonces, hoy descansaremos de los ejercicios. Cuando firmes todos los documentos, regresa y duerme un poco.”

Singha enterró su cara en el cuello de su novio y aspiró su aroma, olvidando un poco la fatiga de las actividades de cama de la noche anterior. **“¿Hoy no tenías que ir a entregar unos trabajos a tus clientes al mediodía? ¿Cómo irás?”**

“Tomaré un taxi. De regreso quiero comprar algunas cosas para la casa.”

“Pasa por mí y volveremos juntos.”

“¿Por qué dices eso?”

Thup masajeó gentilmente la cintura de la persona delante suyo. Por muchos meses, no hubo un solo día en que viera a Sing diferente ante sus ojos. Desde el primer día hasta ahora, seguía igual.



“Necesitas aprender a conducir.”

“¿Por qué?”

“Así podrás ir a donde quieras. Es lo más conveniente. Puedes entregar tus dibujos, ir de compras. Además, apenas uso mi auto. Puedes usarlo tú.”

“Puedes enseñarme.” Thup suplicó mientras atraía al mayor más cerca de él primero, y luego se inclinaba para meter su cara en el hueco del cuello, que estaba lleno de marcas de amor. **“Primero sube y espera en el baño. Yo te seguiré y te afeitaré. Déjame poner la mesa primero.”**

Singha revolvió el suave cabello hasta que estuvo desordenado antes de subir las escaleras. Se quitó el par de pantalones deportivos y los arrojó a la canasta, dejando solo un cuerpo desnudo y musculoso.

Mientras August estaba a punto de elegir una toalla para envolverla alrededor de su trasero, notó el reflejo en el espejo y dijo: **“¿A dónde fue ese cachorro?”**

Vio que la parte interna de sus muslos estaba cubierta de chupetones y marcas de mordeduras, algunas más oscuras que las demás. No sabía por qué a ese chico le gustaba tanto.

“Phi Sing, voy a entrar.”

“Sí.” El cachorro entró con un pequeño pañuelo al hombro. Thup tomó la navaja de afeitar y la crema y se las preparó al hombre mayor.

“¿Estás seguro?”

“No quiero que por afeitarte rápido lastimes tu piel.”

August se apoyó contra la encimera del lavamanos con los brazos cruzados sobre el pecho y observó a su novio untar la crema sobre la línea de la mandíbula.

Dentro del baño de tamaño mediano, los dos audaces hombres, estaban de pie uno frente al otro. Desde la entrada, sólo se oía el sonido de la navaja arrastrándose por la piel y el sonido resbaladizo de la crema.

“Phi Sing.”



"Um."

"La forma en que me miras me hace sentir avergonzado."

"En la cama no te avergüenzas." Thup de inmediato se detuvo, antes de tomar un gran respiro para llenar sus pulmones, y así disminuir los latidos erráticos de su corazón. Ya sea antes o después de convertirse en su amante, jamás aprendió a manejar a August.

"Una vez que entregues tus trabajos, te espero en la estación."

"Sí." Thup usa un paño limpio para secar la crema y los residuos del cabello antes de comenzar a afeitarse nuevamente el otro lado de la cara.

"Me quedé sin cigarrillos, por favor cómpralos."

"Acabas de abrir un paquete nuevo hace unos días, ¿o no?"

"¿Quieres que fume menos? Sabes que cuando tengo mucho trabajo, me estreso."

Thup lo miró suplicante y le dijo: **"Y tú sabes que fumar es malo para tu salud y quiero estar contigo por mucho tiempo."**

"¿Acaso estamos en la edad media?"

"No, estoy verdaderamente preocupado. Al menos, si pudieras dejarlo del todo, ¿podrías hacerlo por un día? Considéralo como mi regalo de cumpleaños."

"¿Mañana es tu cumpleaños?" August arrugó la frente. No era el tipo de personas que recordara cualquier fecha especial, incluso olvidó su propio cumpleaños, la única fecha que jamás olvidaba, era el día en que April se fue.

"Sí. Si mañana te sientes mejor, ¿quieres ir al templo conmigo a hacer méritos?"

Thup limpió la crema y afeitó el resto del bigote en la cara de Singha antes de comprobar que estuviera limpio. Cuando vio instantáneamente, su afilada mandíbula resalta. El joven besó cuidadosamente la punta de su nariz. **"Entonces, ¿vas a reducir tu consumo de cigarrillos?"**

Singha rodó los ojos antes de ver cómo Thup escondía su rostro en el hueco de su cuello, como le gustaba hacer siempre.



"Lo intentaré."

Al escuchar la respuesta, el joven inmediatamente levantó la vista y sonrió feliz, mientras descansaba sus brazos a los lados del mayor, dejándolo en el medio de su cuerpo. Un par de hermosos ojos miraron a Sing sin apartar la vista, antes de inclinar su rostro para que sus narices se tocaran.

"Me preocupas."

"Ya lo sé, deja de suplicar o llegaré tarde." August lo tomó por la nuca, y recibió un beso de su novio. Su lengua rozó los suaves labios y acarició los bordes. Sus pantalones deportivos fueron bajados, revelando la hermosa línea V que se formó por los ejercicios de los últimos meses. August intercambió su lengua y se apartó para mirar orgulloso su trabajo. La toalla que había estado envuelta por su cintura, había sido removida hasta quedar en el suelo, **"Cuando regrese, compraré condones."**

"Sí, ¿quieres algo más?" Thup besó la mejilla del mayor antes de detenerse con pesar, porque si seguían con el coqueteo, su novio llegaría tarde al trabajo.

"Lo que tu quieras. ¿Tienes la tarjeta?"

"Pero no la uso. ¿Aparte de vivir en tu casa también quieres que use tu dinero? Yo puedo pagar también." Thup se agachó y recogió la toalla, para envolverla nuevamente por la cintura del mayor, gentilmente.

"Sólo úsala, tu novio es rico." Thup mostró una sonrisa tan brillante, que era como ver salir el sol tras una lluvia, porque iluminó todo a su alrededor.

"Pero quiero ayudar a mi novio a ahorrar." el joven besó la nariz de August, antes de sonreírle, **"Por favor, toma una ducha. Te esperaré abajo."**

"Espera," Singha agarró al joven por el hombro antes de remover la toalla exponiendo su miembro erecto frente a los ojos de Thup, **"tú lo hiciste."**

Singha se acercó, y bajó la mano para tocar la parte media del cuerpo de Thup, masajeando suavemente. La zona, pasó de sentirse suave, a inmediatamente cambiar a duro, lo suficiente para ser sostenido con una mano.

"En cuanto a esto, yo lo hice."

"Pensé que dijiste que nos quedamos sin condones."



“Estoy a punto de tomar una ducha,” August empujó los pantalones del joven hacia abajo, y se metieron bajo la ducha, colocando a Thup contra la pared, **“no será necesario que lo uses.”**

“Pero no es bueno para tu salud.”

“Tómalo o déjalo.”

“Entonces acabaré afuera.” Thup atrajo al mayor hacia él, tocando cada parte de su cuerpo sin dejar espacio entre ellos. Los labios calientes se unieron, el hambre del beso era diferente al anterior. Mientras Sing intentaba apretar el centro del joven, éste también apretaba las nalgas del mayor, sus largos dedos fueron insertados dentro el cálido pasaje, con cuidado porque acababa de cortarle las uñas. **“El interior aún se siente suave.”**

“Anoche nuevamente me penetraste muy profundo y no te detuviste en toda la noche.” Una vez más, y por milésima vez, tras decir palabras así, Thup sintió tanta vergüenza que su rostro se puso rojo y alcanzó sus orejas. **“Quítate los pantalones, ah... ah... son molestos.”**

“Tus dedos me llenan y se siente tan caliente.”

Thup casi cayó mientras gemía suavemente, antes de besar a su amante mirándolo con deseo, **“Definitivamente te haré gritar.”**

“Si no te importa, lo haré.” Thup sacó los dedos del agujero caliente trasero, y giró a Sing de frente a la pared. El mayor sabía cómo colocar sus manos, presionando y agachándose ligeramente.

Thup miró la erótica imagen frente a él con brillo en sus ojos. La espalda llena de músculos, y el hermoso tatuaje que coincidía con la piel bronceada, las nalgas que le daban forma a la cintura. ¿Cuál era el más redondo? Todo ahora luce como si lo hechizara. En lugar de adentrarse en el cuerpo del mayor, el joven se arrodilló en el suelo, con ambas manos separó sus nalgas, hasta que pudo ver claramente el anillo rosado y brillante, **“Thup Thup, ¡¡espera!! ¡¡Ah!!”** de pronto, August miró detrás suyo, ambas palmas apretadas se juntaron para liberar la emoción ante el toque sedoso que recibió, cuando el joven lamió alrededor del canal, antes de insertar la lengua dentro. La humedad y el temblor del cuerpo lo hicieron aferrarse a la pared porque se sentía tan rígido que apenas podía mantenerse en pie. Cuanto más apretaba ambas manos sobre el cuerpo de Sing más ascendía al cielo. Thup, emocionado, dijo: **“¿No te gusta?”**



El joven hizo una pausa antes de limpiarse la lengua y mirar a la persona con una sonrisa. Fue la chispa de hacer algo nuevo que nunca había hecho antes, le hizo querer saltar y bailar. Thup se puso de pie y levantó a la persona en sus brazos. La respiración y el líquido blanco turbio en el suelo son buenos indicadores de lo feliz que hizo a Phi Sing ahora mismo.

“Me gustó.”

“¿Puedo entrar?”

“Ahora no.”

Thup tocó suavemente los brazos del hombre mayor antes de frotar el centro de su propio cuerpo a lo largo de las crestas en la espalda de la persona frente a él, al sentir el temblor en sus piernas, lo abrazó más fuerte por temor a que el mayor cayera, y escuchó de nuevo: **“Quiero...”**

“No lo hagas.”

“Lo haré rápido.”

“Oh Thup vamos, llegaré tarde si entras.” Dijo August girándose para mirarlo, y cuando vio sus ojos suplicantes y su rostro distorsionado, como si fuera a llorar...

“Pensé que te había gustado lo que hice, pero si no es así...”

“Sí... me gustó mucho. Ok, ok, no llores.” Singha se mordió el borde de su labio antes de dejar salir un suspiro. **“¿Puedes hacerlo ya? Llegaré tarde.”**

Y como si una bomba fuera detonada, Thup de inmediato se puso todo rojo, pero se apresuró en sostener los brazos del mayor contra la pared, descansó su frente contra el hombro, y se insertó en el estrecho canal, de una sola estocada.

“Tranquilo, despacio despacio. Ah ah, así, así... está apretado.”

“Te amo tanto Phi Sing.”

Singha apenas siquiera podía pensar mientras el joven detrás suyo golpeaba su centro cada vez más rápido, la excitación era tanta, que al escuchar los gemidos en su oído, despertó su espíritu también.



La acalorada actividad en el baño se prolongó durante más de media hora, y los dos se turnaron para masturbarse una y otra vez. Mientras Singha y Thup se besan con todas sus fuerzas, el joven lo penetraba y bebía de su boca. La mano del hombre mayor rozó accidentalmente el grifo, lo que provocó que la ducha se abriera. El agua fría fluyó a través de ambos cuerpos como agua apagando una llama.

“Nu, ah, ah, voy a acabar.”

“Yo también. Ah ah, ¿puedo acabar dentro ésta vez?” Thup besó la punta de la barbilla de Singha antes de lamer las gotas de agua que caían por la manzana de Adán.

“Um...ah, ahh.”

Se sintió un cálido líquido sobre el abdomen. El semen liberado se deslizó por el estómago de ambos. Además del sonido del agua cayendo, había también un sonido de jadeos. Las respiraciones de ambos tomó un tiempo en tranquilizarse. Thup aún sostenía por la cintura al mayor, apretando su cuerpo contra el suyo.

“Sácalo... y dame un baño.”

“...”

“Oh, debes hacerte responsable.” Singha miró hacia miembro erecto del joven, que aún estaba dentro suyo, mientras lo miraba con una sonrisa feliz.

“Tomaré la responsabilidad de esto por el resto de mi vida.” El joven besó el rostro de su novio, le dio una nalgada y sacó su miembro de su interior. Luego uso sus dedos para lavar el líquido que dejó dentro, antes de bañar al mayor hasta que terminó.

Después de ducharse, lo llevó a sentarse en la cama mientras preparaba su ropa. Una vez que dejó todo preparado, bajó para calentar el arroz.

Desde que estaban juntos, el joven nunca le pidió nada, ya sea de valor o no. No lo pedía.

No hacía desastres. No era celoso al punto de no dejarlo moverse. Thup lo entendía en casi todo.

Incluso cuando Sing estaba cansado y de mal humor, Thup no lo molestaba ni acosaba, sino que se le acercaba cuidadosamente dándole confort, lo cual suavizaba su humor.



Siempre se comportó como un buen niño con el mayor.

No importaba lo mucho que tardara Singha en cambiarse, el joven lo esperaba para desayunar juntos. Luego cada uno se iba a su trabajo, para volver a verse por la noche. Cenaban juntos y se iban a la cama, donde dormían abrazados.

La rutina diaria de August cambió tanto, que incluso sus amigos se sorprendieron.

...

“Por favor, no te tardes demasiado.”

“Si, Phi, tu también conduce con cuidado. Y cuando hayas llegado, házmelo saber.”

Los pronombres cariñosos fueron suplantados una vez más por aquellos más formales al salir de casa. La realidad es que Thup quisiera usarlos con el mayor todo el tiempo, pero le da miedo las repercusiones si alguien más los escuchase.

“Tú también, cuando llegues a tu cita con tus clientes, envíame un mensaje para avisarme.”

“Ok.”

Thup se quedó parado mientras enviaba al mayor a trabajar, antes de volver a entrar a la casa para llamar a un auto. Preparó sus dibujos para ser entregados y esperó frente el porche.

Si le pagaban por esto, y terminaba con lo demás, finalmente podrá hacer lo que se propuso.

...

August se sentó en la oficina con una pila de documentos extensa. Cuando llegó, pensó que sólo serían unos pocos, que los firmaría y podría regresar a casa a dormir cuando quisiera. Sin embargo, ha estado firmando por más de una hora y aún no había terminado.

“¡¡Maldita sea!!” Singha se paró y salió de la oficina más nervioso que antes, y caminó hacia el área de fumadores. Por el rabillo del ojo, vio una cabellera roja parada a la distancia y chocó contra él a propósito.

“¡Ouch! No eres pequeño, si fueras un simio me hubieras roto un brazo.”



"Dame un cigarrillo."

"¿Tú no trajiste?"

"..."

"¿Se te terminó o no compraste?" Say entrecerró sus ojos antes de pasarle un cigarrillo.

"Prometí fumar menos."

"¿Y por qué harás eso?"

"Es su pedido de regalo de cumpleaños, que es mañana."

"Oh, ¿lo harás como regalo de cumpleaños a Thup?" preguntó Say antes de prender el encendedor y colocarlo en la punta del cigarrillo de August.

"¿Ha?! ¿Es el cumpleaños de Thup mañana?" Darin, quien apareció detrás de ellos, causó que ambos se dieran vuelta, apuntando sus cigarrillos hacia otra dirección para no tirarle el humo.

"¿Quieres organizarle una fiesta? Puedes invitar a tu hermano menor a la fiesta de cumpleaños."

"Lo pensaré."

"Y ¿qué le regalarías? ¿Será un auto?"

"¿Sabes que no ha aprendido a conducir, verdad?"

"Puedes comprárselo primero, y luego le enseñas."

"¿Es momento de compromiso? ¿O quiere un auto?" Darin preguntó antes de levantar una ceja.

"Aún no. Con ser novios basta."

"Sufro, mi corazón siente dolor pero también estoy feliz por tí." Darin pisoteó antes de que los tres se rieran juntos como los amigos de años que eran. Su teléfono sonó justo cuando estaban a punto de discutir los detalles de la fiesta de cumpleaños de Thup, pero entonces, el futuro cumpleañosero llamó primero.



“Entonces, ¿ya llegaste?”

[Al lugar maldito.] El sonido hizo que August dejara caer su cigarrillo de la mano.
[Estoy otra vez en el hospital.]

“¿Qué hospital? ¿Qué sucedió? ¿Dónde estás Thup?”

[Fui atropellado por un auto.]

Al escuchar eso, August inmediatamente corrió hacia el vehículo y fue directo al hospital del que Thup le había hablado, preocupado. Cuando llegó al departamento de emergencias, preguntó por el nombre de la persona herida y cuando recibió instrucciones, se apresuró a correr a la sala, buscando cama por cama, con el corazón temblando. Realmente no lo podía creer, ¿qué diablos había pasado?

“Phi Sing.” una voz familiar lo llamó, causando que Singha se girara a ver. En el borde de la cama, encontró al joven sentado en el cuarto, completamente desaliñado. La parte posterior de la ceja tiene una gasa que la cubre, al igual que la palma. Había una férula blanda en el pie derecho.

“¿Dónde te duele? ¿Quién te pegó?”

“Sólo tengo un corte en la ceja y raspones en la mano. Y me torcí el tobillo. Un tío manejaba un Saleng (*) y me arrolló cuando cruzaba la calle.”

() Saleng: Es un vehículo típico de Tailandia, fabricado a partir de bicicletas adaptadas para transportar cosas.*

August exploró a lo largo del cuerpo de Thup examinando cuidadosamente. Cuando vio que no había otras heridas y solo tenía rasguños en todo el cuerpo, se sintió aliviado.

“Lamento haberte asustado.”

“Es bueno que no duela más que esto. El médico te examinó bien, ¿verdad?”

“No pude sacarlo...”

“Qué cosa.”

“Um... nada.” Aunque el chico frente a él estaba sonriendo, August sabía que no era una sonrisa brillante como siempre.



Después de pagar el tratamiento y recibir los medicamentos, Singha llamó a un automóvil para que los llevara a él y a Thup a la casa, sin olvidar llamar y contarle a Say sobre la condición de Thup, y pedirle que llevara su motocicleta a la estación.

Cuando llegaron a la casa de Singha, llevó a Thup desde el auto a la casa. El niño no dijo una palabra y estaba inusualmente callado. Singha arregló la cama antes de dejar que la figura se sentara. Su expresión estaba vacía, causando que el mayor, no pudiera evitar preocuparse, porque no sabía con qué se había encontrado Thup.

“Thup.”

“¿Sí?”

“¿Sucedio algo?”

“No pasa nada, sólo estoy cansado.”

“Entonces, te limpiaré primero y luego puedes ir a la cama. No tienes que cocinar hoy.”

“Entonces, te ruego me disculpes.”

“Um.” Singha entró al baño y llenó un cuenco con agua y lo limpió para sacarle la suciedad, luego le cambió la vestimenta a su amante.

Cuando terminó con todo, dejó al joven para que descansara. Aún le intrigaba saber qué le sucedió, así que llamó a la estación de nuevo.

[Hola inspector.]

“Ya regresaste de Wai Tai.”

[Si, acabo de volver. ¿Necesita algo Inspector?]

“Déjame preguntarte, hoy hubo un accidente frente a los grandes almacenes xxx. Se trata de un hombre, de 25 años, que fue atropellado por un saleng en el paso de cebr. ¿Qué más sucedió?”

[Un momento.]

Singha se sentó en el sofá antes de recostarse en el respaldo, con la palma apoyada en la frente.



[El oficial dijo que el niño golpeado estaba tratando de sacar algo de la tubería de agua.]

“¿La tubería de agua?”

“Sí, al parecer se le cayó algo que compró con sus ahorros de hace mucho tiempo, y no pudo encontrarlo. Cayó tan profundo que ni siquiera el oficial pudo ayudarlo a sacarlo. También dijo que a pesar de que el joven estaba herido, se negaba a abandonar el lugar y subir a la ambulancia. Tardaron en convencerlo.]

“Entonces, ¿pudo decirle qué se le cayó?”

[Murmuraba algo sobre un anillo. Sólo eso.]

“Muchas gracias.”

August colgó el teléfono, antes de tomar su billetera y las llaves del auto para salir de la casa. Su cachorro había perdido algo.

Caso 49: Veinte Says años

Thup abrió los ojos con dolor de cabeza. La luz del sol se desvaneció y se transformó en oscuridad. Se sentó y observó su condición antes de levantarse. Respiró pesadamente. El anillo por el que había ahorrado tanto tiempo para comprar, ya no estaba allí. El regalo que le iba a dar a su Phi, ya no estaba disponible. Si quisiera comprar uno nuevo, le tomaría tiempo volver a ahorrar el dinero. Le tomó varios meses lograr que se sintiera cómodo, pero si continuaba pensando en este asunto, las cosas serían imposibles.

“**Rayos.**” Thup se sentó con su cabeza gacha en el borde de la cama, antes de tomar un gran respiro y sonreír, para apartar la tristeza de su corazón.

El chico intentó levantarse, para buscar a su persona, pero sólo encontró vacío abajo. En su corazón se sintió aún más deprimido que antes porque pensó que había hecho enojar a su mayor.

El sonido de la puerta abriéndose llamó la atención de Thup que se giró para mirar a Singha entrando con muchas bolsas en las manos. Su corazón, una vez triste, regresó a estar bien como antes.



“¿Por qué bajaste?”

“¿A dónde fuiste?”

“Fui a comprarte algo para comer. Hoy seré tu chef personal, ¿qué te gustaría?” Singha sacó suficiente comida para una cena completa, y la puso sobre la mesa. Se acercó al joven y le acarició la mejilla cariñosamente, antes de llevarlo a sentarse en la mesa.

“Podrías haber cocinado algo sencillo.”

“Comamos.” August besó el suave cabello, antes de sentarse del lado opuesto. El joven oficial miró al niño frente a él y sirvió una a una las comidas, que había comprado de varias tiendas. Entendió que probablemente el joven estaba aburrido de estar en la casa todo el tiempo, dibujando día y noche, para ahorrar dinero, en lugar de hacer otra cosa. **“Comamos juntos, ¿quieres? Dormiste muchas horas, no sé si tienes mucha hambre o no aún, o tal vez no. Vamos, te serviré yo mismo.”**

Después de que terminaron una simple cena, Thup fue a la sala para abrir su notebook, listo para trabajar otra vez. Estaba determinado en que ésta vez trabajaría más duro para ahorrar más rápido. Pero antes de abrir la página, la persona que había terminado de lavar los platos, bajó la pantalla.

“Hablemos un poco.”

“Sí.” La expresión seria del hombre mayor hizo que Thup se asustara. No era que el incidente que había sucedido antes en realidad hubiera causado que se enojara ¿o sí?

Singha se sentó en el sofá de invitados y sostuvo la mano de Thup. Sabía que el chico definitivamente no le hablaría sobre el anillo, el trabajo, o sobre el dinero con él. Y tampoco esperaba que lo hiciera de verdad.

“¿Te duele la herida?”

“No duele mucho, sólo un poco.”

“Bien.”

“Phi Sing, ¿estás enojado conmigo? ¿Por haber sido tan descuidado?”

“No estoy enojado.”



"Prometo ser más cuidadoso, no actuaré mal contigo."

"Thup, escúchame primero."

August tomó entre sus manos el rostro del dueño de un hermoso par de ojos, que estaban llenos de lágrimas y lo acarició cuidadosamente. Podía ver la mirada temerosa del joven, sabía que no quería que se enterara de la historia del anillo y que podría ser descubierto el porque fue atropellado. Sabía que Thup se sentiría muy triste y tendría que consolarlo.

"Phi Sing, de verdad lo lamento."

"No estoy enojado. No estoy enojado, pero estoy preocupado." Acarició al joven suavemente, antes de que Thup lo mirara. **"Toma un descanso y recupérate primero. No hay necesidad de que te apresures si aún no estás listo. Lo que sea que debas hacer, puedes esperar."**

"De nuevo, lo siento de verdad."

"Bueno, no te presiones demasiado. No seas caprichoso, sigues siendo mi buen chico, no importa cómo seas, aún te amo de la misma manera, ¿lo entiendes?"

El corazón de Thup dio un vuelco antes de latir como un tambor de victoria. Su mano delgada se levantó para tomar la del hombre mayor, que sostenía su cara.

"¿Tú me amas?"

"Oh, nunca te lo dije porque soy un estúpido."

El uso del pronombre formal regresa rápidamente en cuanto la otra persona siente que algo no salió como deseaba. Thup se rió suavemente antes de besar la mano áspera pero cálida.

"Nunca me lo dijiste."

August presionó sus labios contra los de su novio. Pensándolo bien, recordó que siempre escuchaba a Thup le confesaba sus sentimientos, pero él jamás respondía. No.

Sólo sabía lo que sentía, pero no le extrañaba que el niño frente a él, lo sintiera de esa manera.



“Escucha, hijo de puta. Aunque seas llorón, aún si eres testarudo o si hay algo más extraño que ver fantasmas, te amo. ¿Lo entiendes? No te voy a dejar ir porque estuviste deprimido por unos segundos. Ya tengo treinta y cinco. Los novios jóvenes son difíciles de encontrar.”

Thup abrazó al mayor apenas terminó de hablar. Sus anchos hombros ahuyentaron las lágrimas claras. Todo se ha ido. También se han curado diversas inquietudes.

“Deja de llorar. Mañana tendrás los ojos hinchados cuando vayamos a hacer méritos.” August acarició gentilmente la amplia superficie de su espalda, antes de besar los brazos del joven varias veces, **“Vamos a la cama, ¿sí? Pero debes abrazarme toda la noche.”**

Después de tomar una ducha y colocarse sus pijamas, en la cama que una vez estuvo vacía, había ahora dos personas, acostadas juntas, abrazándose bajo una gran manta.

“Oye Thup, no hagas eso”, Singha dio una advertencia cuando el joven, que se escondía en su pecho, lo comenzó a besar.

“¿Tienes que ir a trabajar mañana?” Thup levantó la cabeza y miró a su mayor con ojos brillantes.

“No tengo qué.”

“¿En serio? No bromees.”

“No debo ir a la oficina, sólo si se presenta algo urgente, si eso pasa, sólo iré y lo haré.”

“Y luego regresas a mí, porque tienes que cuidar de tu cachorro.”

Singha frotó suavemente la espalda del joven, antes de cerrar sus ojos. El propio joven, cuando sintió la respiración rítmica de la persona a su lado, lentamente cerró también sus ojos. Las palabras que le había dicho, causaron que una sonrisa se formara en el rostro del niño.

“Mi cachorro lo merece todo.”

....

Era temprano en la mañana y Thup abrió los ojos debido al calor. Sus párpados color perla se abrieron para revelar unos ojos marrones que jugueteaban con la luz que



desaparecía a través de la rendija de la cortina. Antes de intentar levantarse de la cama, las heridas en todo su cuerpo comenzaron a pasar factura, se sentían insoportables y dolorosas, haciéndolo gemir en lo más bajo de su garganta. El joven caminó lentamente hasta la puerta de la habitación. Cuando bajó, encontró a tres personas discutiendo en la cocina.

“Maldición, me agoté de tantas compras,” dijo Darin mientras empacaba comida en bolsas.

“Eso ya es suficiente.”

“Se nota que rara vez va al templo para hacer méritos.” Dijo Say antes de tomar un mango pelado y llevárselo a la boca.

“¡¡Maldición Say!!” Darin golpeó con fuerza la mano de Say, después de lo cual siguió una fuerte conmoción.

“Phi Sing,” una voz desde las escaleras puso fin a la pequeña riña. **“Phi Say, Phi Rin, hola.”**

“Aún puedo caminar, todo eso se ve asombroso.”

“Oh por Dios Nong Thup, ¿te duele mucho? Mira cuántas lesiones tienes.” Darin caminó hacia Thup y le dio confort.

“Estoy bien ahora. Dicho sea de paso, ¿qué hacen ustedes aquí tan temprano en la mañana?”

“Ven y elije,” dijo Singha antes de caminar y acomodar el cabello de Thup.

“Vine a visitarte. Luego vi que iban a hacer méritos en la mañana, así que vine a ayudar porque la condición de las cosas parecía que la gente estaba robando el templo en lugar de hacer méritos.”

“Gracias a todos.”

“Feliz cumpleaños Nong Thup. Que tus veintiséis años lleguen llenos de felicidad,” Darin le dio buenos deseos, antes de acercarle una caja de regalo blanca.

“Gracias Phi Darin.”



“Ábrelo, abuelo,” Singha ayudó a Thup a sentarse en el sofá junto con Darin, mientras él llevaba algunas de las ofrendas al auto.

Al abrir la caja, Thup se encontró con varios amuletos de protección de diferentes países, algunos ni siquiera los había visto antes.

“Este es de mi parte,” Say le acercó una gran bolsa a Thup antes de volver a sentarse en su lugar original.

“Gracias Phi Say.” Thup abrió lentamente la bolsa porque no sabía que podría haber en el interior, y cuando lo supo, su rostro de inmediato se puso pálido.

Varios tipos de condones estaban empaquetados juntos, hasta que la bolsa quedó llena. Say levantó sus cejas, antes de girarse a mirar a la persona que cruzaba la puerta.

“¿Qué estás mirando?” Singha le preguntó a su joven novio.

“Oh, nada.” Thup inmediatamente puso la bolsa detrás suyo.

“Ve a tomar una ducha y cámbiate la ropa, para que podamos ir al templo.”

“Sí, regresaré enseguida.”

Thup recogió sus regalos y de inmediato subió las escaleras al piso superior.

“¿Qué le diste para que su rostro y orejas se pongan tan rojas?”

“Artículos necesarios.”

“¿Cuáles?”

“Lo sabrás pronto. De paso, el joven oficial al que le pediste ayuda para buscar, ¿lo consiguió?”

“Aún no.”

“¿Qué harás si no lo encuentras?”

“Compraré uno nuevo.”

“Mi amigo August es muy lindo. Así es amigo, a tu joven novio se le cayó el anillo en el desagüe, y tú podrías haber comprado un nuevo anillo, pero decidiste



contratar a una persona estúpida porque tenías miedo de que tu joven novio se entere. Piensas demasiado."

Darin caminó y abrazó a su amigo por el cuello, burlándose sobre lo que pasó anoche. Los dos habían recibido la llamada de su amigo, quien tenía algo de lo que hacerse cargo al otro lado de la tienda. Al principio se preocuparon de lo que podría haber sucedido, pero lo que el amigo les dijo, fue pedirles que lo ayudaran a encontrar un anillo, ¡Ja!

"¿A dónde irán después de hacer méritos? Ya les reservé un restaurante."

"Vayan ustedes dos. La condición de Thup no es la mejor para estar llevándolo a ningún lado. No importa lo conveniente que sea, probablemente regresemos a casa."

"Quiero estar en la fiesta." Darin se recostó sobre los músculos del brazo con aburrimiento. Oh rayos, se tenía que quedar en la estación nuevamente.

"Espera que suceda antes de hablar de eso."

Después de esperar un largo rato a Thup, ya que tuvo que ser cuidadoso debido a sus heridas en brazos y piernas; Cerca de las once en punto, los cuatro finalmente llegaron al templo.

Singha daba apoyo a Thup mientras hacían mérito, rindieron homenaje a Buda, soltaron peces en el estanque, e hicieron todas las actividades por su cumpleaños, hasta completarla. Luego, fueron a sentarse en un restaurante cercano.

"¿Ya tomaste tu medicina?"

"Ya la tomé."

"¿Te gustaría ir a algún otro lugar?"

"Usualmente en mi cumpleaños sólo vengo a hacer méritos y regresaba a mi habitación para seguir trabajando. Así que no sé qué hacer a continuación. ¿Ustedes están aburridos?"

"Oh mi buen Nong Thup. Éste año si quieres hacer alguna actividad por tu cumpleaños, hazla. Lo que quieras niño. El pelo de mis espinillas no se caerá, las quitaré yo mismo." Darin apretó el hombro de Thup, y luego lo frotaba arriba y abajo, causando que los presentes soltaran carcajadas.



“Gracias a todos por lo que han hecho hoy. Siento muchas bendiciones en este día.”

“Sing pásame pañuelos, creo que lloraré. La vida de mi niño fue muy dura y siento que quiere volar.”

“Vamos Rin, regresemos al trabajo. Dejemos a los enamorados solos.” Say se levantó de la mesa y tomó a Darin por el cuello de su camisa para que lo siguiera.
“Feliz cumpleaños Thup.”

“Ai Sing, ¡¡cuida muy bien a mi niño!!” Gritó Darin al final, mientras Say lo arrastró fuera de allí y le colocaba la mano sobre la boca.

Singha miró el rostro sonriente y brillante de Thup. A pesar de que fracasó el viaje en balsa y la comida en un lujoso restaurante en la azotea, no importaba, porque todo lo que quería ver era esa brillante sonrisa en el rostro del niño, y la estaba viendo ahora.

Por la tarde regresaron a la casa. Thup se sentó en el sofá, exhausto debido a sus heridas, había usado más energía de la habitual para hacer varias actividades. La frialdad en sus mejillas hizo que Thup abriera sus ojos y mirara.

“¿Quieres subir a la habitación a dormir?”

“No quiero, quiero dormir aquí. Pero también quiero estar contigo.”

“Debo salir un momento.” Thup inmediatamente se sintió angustiado al saber que el mayor tenía que salir. **“Debo ir a buscar algo.”**

“Está bien.” August besó su frente antes de recoger las llaves del auto, dejando la motocicleta.

“¿Cuándo regresarás?”

“No tardaré mucho.”

Thup miró la espalda de la persona hasta que la perdió de vista. El joven suspiró suavemente, pensando que hoy pasaría todo el día con su pareja. Se levantó y subió a la habitación tomándose del pasamanos, para ir a darse una ducha y quitar lo pegajoso del cuerpo, y el calor que sentía. Pero antes, fue a la habitación opuesta a la principal, que antes se usaba de depósito, y ahora era su estudio; se sentó en el sofá que le habían comprado con sus hermosos ojos dirigidos a la fotografía enmarcada. Había dibujos de su madre y de todo lo que había visto, le llevó a Thup más de un



mes terminar la pintura que estaba en el gabinete. Decidió que la enmarcaría, era su único recuerdo.

“Mamá, hoy es mi cumpleaños. Tu hijo ya cumple 26 años. Tengo un trabajo que me gusta. Aunque aún no me genera muchos ingresos, es suficiente para vivir sin dificultades. Oh, y Phi Sing cuida muy bien de mí. No sé qué sería de mi vida sin él. Madre, ¿sabías que nunca quería que llegara mi cumpleaños? Porque solo me recordaba que no tenía oportunidades, pero gracias a esta persona al fin fue posible que creyera que sí la tenía. Ahora ya no pienso así.” Thup sonrió mientras miraba su propio dibujo. La mirada que solía mostrarse paranoica y solitaria, se había ido. Solo había miradas de nostalgia y gratitud. **“Gracias mamá. Gracias por haberme dado la oportunidad de abrir los ojos para conocer este mundo. Te amo mamá.”**

Thup contó sus historias por casi una hora, hasta que se sintió exhausto y se quedó dormido. Cada cumpleaños anterior, era como un día ordinario, no había nada emocionante, nada interesante. No sabía con quién pasar el tiempo porque no tenía a nadie más que a sí mismo. Se levantaba, iba a hacer méritos y dar limosna a los monjes. Luego regresaba a dibujar en su cuarto. Comía pastel que compraba de alguna tienda y se iba a la cama temprano para que el día pasara lo más rápido posible. Fue así por 25 años.

Excepto este año.

Singha regresó a eso de las 7 p.m. porque pensó que no le llevaría mucho tiempo, pero como algo salió mal, tuvo que dar vueltas por todo Bangkok para encontrar lo que deseaba. La casa estaba tan a oscuras, que frunció el ceño. Normalmente, no importaba lo grande que fuera el edificio, la luz de la oficina de Thup siempre estaba encendida.

“¿Thup donde estas?” Singha dejó las cosas sobre la mesa, antes de encender la luz. La casa estaba silenciosa. **“¿Se habrá quedado dormido?”**

August subió al cuarto para buscar a su amante, pero solo encontró vacío. Su corazón se comenzó a acelerar, hasta que abrió la puerta del otro cuarto, y encontró al joven acurrucado en el sofá. Por lo que observó, probablemente había venido a hablar al retrato de su madre, como siempre hacía. August caminó y se agachó frente a él para despertarlo.

“Lo siento.” Dijo el joven abriendo los ojos.

“Si quieres dormir, es mejor que lo hagas cómodamente en la cama, o te dolerán tus heridas.”



“¿Acabas de volver? No te escuché.”

“Recien llegado. ¿Tienes hambre o prefieres seguir durmiendo un poco más?”

“Antes que termine el día de mi cumpleaños, ¿podemos comer algo juntos, o mirar una película?, sería agradable. Quiero pasar tiempo contigo.”

El mayor miró al hermoso joven aún somnoliento, y le hizo sentir tanto afecto, que besó gentilmente ambas mejillas.

“Será mejor que comas algo. Rápido, levántate.”

“¿A dónde vamos?”

“A pasar tiempo juntos.” Singha sostuvo la mano de Thup mientras lo llevaba hasta el lujoso auto deportivo que raramente usaba: **“Espera en el auto, iré por las cosas.”** Thup estaba desconcertado por las acciones del mayor, pero accedió a quedarse sentado en el auto como se lo pidió. Pronto, August regresó con un gran ramo de flores de lilas blancas, y un gran bolso en su mano.

“Toma,” Singha le entregó el ramo de flores a Thup, y puso el bolso en el asiento trasero.

“¿Qué es esto?” Thup abrazó el ramo con una gran sonrisa en su rostro.

“Has arruinado el plan grupal muchas veces. Así que esta vez, decidí sólo hacerlo. Es hora. Hagámoslo ahora.”

Thup ladeó la cabeza sin entender absolutamente nada de lo que el mayor decía, hasta que Singha condujo fuera de la Villa directo a la ruta con la cual Thup no era familiar.

“Phi, ¿a dónde vamos?”

“Este año, no pasaremos tu cumpleaños en casa. Ni habrá momentos frente al gabinete tampoco.”

Les tomó casi dos horas llegar a un gran y hermoso hotel en una montaña. El cielo estaba lleno de estrellas, el aire nocturno era frío, y la atmósfera era tranquila. Todo estaba tan pacífico, que sólo se escuchaba el sonido de los insectos mezclado con los de algunos pequeños animales del bosque. August fue a confirmar la reserva antes



de regresar al auto. Thup, que estaba sentado a su lado, se mordió el labio, porque se sentía emocionado, feliz, aturdido y confundido, todo a la vez.

Una vez más, el auto se dirigió hacia un lugar desconocido a través de un camino algo complicado. Esto hizo que Thup se girara y mirara el rostro de la persona con ojos brillantes. Pronto, el vehículo se detuvo en la total oscuridad.

“Phi Sing, ¿qué haremos aquí?”

“¿Qué te parece... festejar tu cumpleaños?”

August se bajó del auto antes de bajar las cosas que llevaba atrás, y caminó para darle apoyo a Thup así este podía caminar por el césped a su lado.

Frente a Thup había una gran tienda, con dos sillas y una mesa a juego, pero lo que iluminó sus ojos, fue el paisaje de montañas intercaladas en el amplio cielo y miles de estrellas.

“Dormiremos aquí esta noche, lo alquilé en el hotel.”

“Phi...”

“Al principio te iba a llevar a cenar afuera, pero como estás con heridas y dolor, y vi que estabas algo deprimido por tu cumpleaños, decidí traerte aquí para que abrieras tus ojos y oídos.”

Singha se sentó sobre una manta que acababa de extender, por suerte hoy no había sido un día pesado, por lo que pudo preparar todo a tiempo. **“Ven a sentarte aquí.”** Thup sonrió al mayor antes de ir cojeando y sentarse al lado del mayor. Aunque tuvo algo de dificultad, no fue tanta, porque su corazón latía con fuerza. Primero colocó un ramo de lilas fragantes a su lado, que traía abrazando desde que su amante se las entregó con tanto amor.

“Gracias. Me encanta de verdad. Es el mejor cumpleaños de mi vida.”

“Feliz cumpleaños Thup, que el tener un año más haga que también aumente tu felicidad. No hay nada que pueda hacer con el pasado, no pude ayudarte durante tu infancia, ni estar contigo en tus cumpleaños anteriores, ni en tus malos días. Pero a partir de hoy, y en el futuro, siempre estaré a tu lado.”

“Yo no pido nada de tí, sólo te pido que no me faltes tú.”



“¿Quieres el pastel para pedir un deseo?”

“¿Tienes uno?”

“¿Quién piensas que soy? Se trata de mí.” Singha se alejó un momento y regresó con un gran pastel, sobre el cual colocó una vela y colocó todo frente a Thup, quien levantó las cejas.

“Adelante.”

“Te amo Phi Sing. Realmente te amo mucho.”

“¿Es ése tu deseo?”

“Ya dije lo único que necesito.” El joven acarició la mejilla del mayor, y apagó la vela.

“Tan poco.”

“¿Puedo pedir que me beses ahora?”

“Aún no.” August sacó una pequeña caja de terciopelo negro de su bolsillo, y se lo entregó al niño frente a él. **“No pude encontrar el anterior. Así que usa éste en su lugar.”**

Thup miró la pequeña caja, antes de abrirla, y se encontró con un par de anillos de plata. Al verlos, abrió grandes los ojos, porque ¡eran idénticos a los que se le habían perdido! **“¿Sabes cuánto me costó encontrar la tienda en la que lo compraste, lo difícil que fue?”**

Antes que pudiera terminar de hablar, el joven se arrojó a sus brazos olvidándose del dolor de su tobillo.

Los dos cayeron sobre la manta con sus labios presionados juntos tan fuertemente, que no quedó ningún espacio entre ellos. Thup besó gentilmente los labios del mayor, quien abrió la boca para recibir la lengua del niño, quien saboreó toda la dulzura que le brindaba, quedando encantado con ella.

Una suave brisa sopló sobre la pareja, como una caricia. El fragante aroma de las flores llenó el aire, contribuyendo a la atmósfera que hizo que la noche fuera aún más especial. August miró el rostro del niño sobre de él, sin quitarle los ojos de encima. No sabía si eran las estrellas o los ojos de Thup que se veían más bellos ahora.



“Vive tu vida felizmente. Eso es todo lo que pido”, dijo Singha, levantando la mano y frotando las mejillas del joven.

“Toda mi felicidad está contigo.”

“Igual.”

Thup apoyó la cara en su mano, antes de sacar un anillo de la caja para colocarlo en el dedo del mayor, **“Gracias por todo lo que has hecho por mí. De verdad, muchas gracias por todo.”**

“No podré usarlo porque debo trabajar en los casos, pero me lo colocaré como collar.”

Singha le pasó un collar de plata a Thup, quien asintió entendiendo, antes de colocar el anillo en el collar, con el que hacía juego, para luego ponérselo por el cuello al mayor.

El mismo Singha, que observaba cada acción de la persona a su lado, mordió la esquina de su labio fuerte. Jamás había hecho algo así en toda su vida. Jamás siquiera pensó que podría suceder. No era de extrañar que su aburrido corazón palpitara un poco. Sacó el anillo de la caja y lo colocó en el dedo anular del niño. Sus labios presionaron un dulce beso en el nudillo nuevamente antes de levantar la cabeza para mirarse a los ojos.

“Ya he recibido la bendición, he recibido el pastel, también los regalos. Pero hay algo más que quiero.”

“¿Qué?”

Besó el cuello del mayor sin detenerse. Mientras más miraba el collar y el anillo en su cuello, menos podía aguantar sonreír.

“Otro regalo.”

...

Dentro de la gran tienda que albergaba a los dos hombres para que durmieran cómodamente, August acostó a Thup mientras se colocaba a horcajadas sobre él y se quitaba toda la ropa, hasta que quedó sólo su cuerpo de piel bronceada desnudo. El joven también se despojó de sus vestimentas anteriormente.



El corazón de Thup latía de manera acelerada, como si estuviera en el borde de un acantilado, porque justo ahora, la persona que tocaba su miembro erecto, con su cálida mano, dijo, **“Ya casi, ya casi, ah, si, así.”**

“Sólo concéntrate en mí.” Thup levantó su cabeza para recibir el apasionado beso que le daban, cuando el mayor estuvo seguro que el miembro estaba listo, se levantó y ubicó su entrada sobre él. Como habían salido con prisa, no hubo tiempo de guardar condones ni gel, por lo que no había cómo lubricar. Singha apretó los dientes por el dolor y la estrechez al mismo tiempo, y Thup parecía explotar al recibir lo que se le estaba ofreciendo.

“Phi Sing, te dolerá.” Thup miró a la persona preocupado, su delgada mano sostuvo la cintura de su novio.

“Sí,” Singha presionó hacia abajo, antes de abrazar el cuello del niño que lo abrazaba fuertemente. Siguió bajando hasta tragarse todo el miembro, parte por parte. El sonido de un silbido en su oído le hizo darse cuenta de que Thup casi tampoco podía contenerse. **“Buen chico, ah, si aguantas, será más fácil.”**

En ese momento, el cuerpo de Thup se retorció, el calor de su interior, hizo que Singha dibujara una sonrisa en su rostro. La humedad causada por el propio canal, hizo que el miembro se deslizara, y pudiera entrar en casi toda su longitud.

“Ph... Phi Sing.”

“¿Te gusta tu regalo?”

Thup miró dentro de los ojos de la persona frente a él, antes de tomar firmemente su cintura, y presionar hacia abajo, para que su miembro entrara completo. El mayor solo pudo abrir grandes los ojos, porque sabía que él lo había criado, y ahora su libido era tan fuerte, que sentía todo su cuerpo entumecido.

“Me encanta este regalo.” Y así, el joven perro con sus veintes, se transformó en un lobo de veintiséis.

Thup separó las nalgas del mayor con sus manos, y mordió los pezones del pecho, causando tanto placer en August, cuyo cerebro casi se puso blanco por la emoción, levantándose sobre la parte posterior de su novio, y cuando lentamente movió sus caderas hacia arriba, y bajó con fuerza, causando que la excitación alcanzara el cielo. El sonido de la carne golpeando la carne se mezcló con el sonido de los besos y el



intercambio de lenguas. Cada vez que presionaba hacia abajo, la punta del miembro tocaba su centro, causando gemidos sin control.

“¡Wow! ¡Así mi buen chico, oh, así, más fuerte!”

“¿Te gusta? Te gusta sentirme así, ¿verdad?” Thup presionó contra la cintura de la persona que le daba de tomar su propia esencia, mientras sus suaves labios besaron todo su cuello y pecho de manera agradable.

“Sí, ummmm, justo así, bien, chupa más, ah ah.”

Singha se dejó caer sobre las sábanas negras, mientras sonreía a su amante, quien seguía besando, mordiendo y chupando sus pezones. Todo su cuerpo estaba lleno de marcas y arañazos, mientras su cuerpo golpeaba dentro y fuera, y sus pies presionaban contra su pecho. Todo en ese momento lo estaba volviendo loco.

“Eso es. Que delicia.” Thup apretaba las redondas caderas y besaba el dedo gordo sin ningún disgusto del mayor. **“Thup, ah ah, voy a acabar.”**

“Acabemos juntos.”

Singha asintió excitado, mientras el joven aceleró las estocadas y las caderas de la persona fueron elevadas de modo que quedaron perpendiculares a su propio núcleo. Las caderas del joven se movían dentro y fuera con tanta fuerza que apenas podía respirar. Sing aplastó las sábanas, eran un desastre, pero no les importa. La contracción de su canal era señal de que estaban cerca de alcanzar sus sueños.

“Ahora Phi Sing.”

“¡¡Ahhh!” El líquido blanco fue desparramado por todo su abdomen, al mismo tiempo que su pasaje trasero desbordaba.

El sonido de ambos respirando pesadamente era lo único que se podía escuchar en ese momento. Antes de que pudiera recuperarse de la primera ronda, el cuerpo de Singha quedó boca abajo sobre el colchón. Había un cachorro excitado a horcajadas detrás de él.

“¿No me dejarás tomar un descanso primero?” Preguntó August con voz rasposa.

“Después de medianoche, ¿aún podré hacer uso de mi regalo?”



Singha chasqueó la lengua, antes de girar su rostro y besar al pequeño perro malcriado que casi se convirtió en un lobo. Pero no importaba en lo que se transformara, era él quien tenía aún el collar del cachorro por su cuello.

“El regalo es sólo por esta noche,” August movió sus labios hacia las tojas orejas, y seductoramente dijo. **“En cuanto a mí, siempre podrás tenerme.”**

El joven descansó la cabeza sobre su hombro para esconder su rostro sonrojado. Siendo el cachorro que era, ¿cómo podría discutir con su dueño?

Presentación final del caso: Caso cerrado

Anoche ocurrió un hecho impactante. Alrededor de las 3:00 a. m., los aldeanos escucharon varios disparos seguidos. Los agentes de policía acudieron a investigar la escena y se encontraron con los cadáveres de Says personas. Todos eran miembros de la misma familia. La policía cree que fue un asesinato en masa. Cuando se calculó la trayectoria de las balas, se encontró que el perpetrador era el Sr. Pradipat, el líder de la familia. Los aldeanos, dicen que antes de esto, se escuchó al perpetrador discutiendo con alguien en la casa, y que su comportamiento, era diferente de antes, se veía más depresivo, pero nadie imaginó que algo así sucedería.

Thup caminó frente al televisor cuando escuchó las noticias que estaban transmitiendo. Sus cejas se unieron al escuchar el informe especial. Algunas veces se sentía preocupado pero no entendía la razón. En ese momento el teléfono que estaba sobre la mesa del comedor sonó y fijó su atención en él.

“Si Phi Sing.”

[¿Qué estás haciendo?]

“Preparo el almuerzo, ¿ya comiste?” preguntó Thup a la persona al otro lado de la línea, mientras bajaba el volumen del televisor.

[Aún no.]

“¿Por qué no has comido? ¿Mucho trabajo?”

[Estoy esperando que mi niño me traiga el almuerzo. ¿Estás libre? Pasa por la estación, hay algo con lo que necesito ayuda.]

“Para tí, siempre estoy dispuesto.”

[¿Huh? Hemos estado juntos por cinco años, ¿y aún me coqueteas?]



“Coquetear con tu novio hoy en día, se considera lindo.” Thup se rió alegremente antes de recoger la comida que preparó y la comenzó a guardar en una lonchera. **“Te llevaré el almuerzo.”**

[Conduce con cuidado.]

Después de colgar, Thup tomó las cosas que había preparado, apagó las luces de la casa, y fue hacia la comisaría donde trabajaba.

Su relación que ya llevaba cinco años, había transcurrido sin contratiempos. Tanto Thup como Singha eran muy felices a diario. A medida que las edades aumentaron, el menor llegó al número tres, y la otra persona al número cuatro.

Hubo cambios que se produjeron a lo largo del tiempo.

El primer año, Thup ejercitó tanto, que su tamaño corporal no era diferente al del mayor.

El segundo año, August dejó de fumar por completo, a pesar de que aún se quejaba todo el tiempo.

En su tercer año, aprendió a conducir y sacó su licencia, así que a veces él mismo llevaba a su novio al trabajo, o podía ir a comprar sus propios materiales.

En el cuarto año, ahorró suficiente dinero para llevar a August a celebrar juntos su cumpleaños en el extranjero, aunque al final, el mayor le devolvió el dinero al transferirlo a su cuenta, como de costumbre; y al principio del quinto año, August fue promovido como resultado del trabajo realizado por tantos años.

Pero lo que jamás cambió, era que Thup siempre fue un buen chico para su Phi Sing, y se amaban más cada día.

Thup llegó a la comisaría en menos de media hora. Entró saludando a todos de manera familiar, mientras se dirigía a la oficina del superintendente.

Toc, toc, toc

“Phi Sing, soy Thup.”

“Entra,” cuando recibió permiso, Thup abrió la puerta, entró, y le sonrió a la persona sentada detrás del escritorio.



“De verdad te extrañé.”

“No exageres, llevamos separados menos de veinticuatro horas.” Thup caminó hacia el mayor, y lo abrazó, antes de darle un beso en la mejilla.

“Pero es que te amo demasiado, y por eso te extraño tanto.” Singha se rió suavemente antes de acariciar la cabeza del joven, como le gustaba hacer. **“¿Dijiste que necesitas que te ayude en algo?”**

“Hoy vino alguien a denunciar un delito de allanamiento de morada y acto indecente. La víctima vio el rostro del delincuente pero no pudo atraparlo porque él había huido primero y había que localizarlo, traerlo y procesarlo. Pero nadie entiende cómo usar el programa de bosquejos y el que lo utiliza tiene baja por enfermedad. Cómo nadie tiene habilidad para dibujar, le trajeron una pila de diferentes partes de un rostro, y la imagen que formaron tiene ojos, orejas, nariz y boca claros, pero es imposible identificar quién es la persona en la imagen porque las líneas hacen que la imagen no se destaque.”

“Hahahaha, entiendo por qué me llamaste. Come primero mientras yo me encargo, luego regresaré.”

“Comamos juntos. Ya estás aquí.” August miró a su joven novio, mientras éste sacaba varios platos con sus guarniciones, y los presentaba sobre la mesa. Se puso de pie en toda su altura antes de plantar sus manos en la mesa de trabajo para atrapar la varilla de incienso en el medio.

“¿No te gusta lo que te traje?”

“Quiero comer más que arroz.” Cuando terminó de hablar, besó sus dulces labios.

Inmediatamente, los dos se turnaron para provocarse mutuamente, jugando con sus lenguas de manera pícaro, como siempre hacían. Pero nada más que eso sucedió y August tuvo que apartar sus labios con pesar cuando su novio le dijo: **“Phi, por favor come algo de comida, te dará dolor de estómago.”** Thup besó la punta de su nariz y luego terminó de decir: **“Puedes comerme como postre.”**

“Oye, ¿quién te enseñó a hablar así? ¿Quién eres tú?”

Las risas llenaron la oficina que una vez fue seria. Singha siempre pensó que Thup era como su sol, trayendo luz a donde fuera. Y realmente era así.



El almuerzo estuvo lleno de charlas sobre pequeños asuntos o cosas que sucedieron en el día. Ningún tema era pequeño, y estaban felices de contarse todo, y de escucharse también. Cuando terminaron el sencillo almuerzo, el joven superintendente, fue con Thup a la sala de interrogación para que conociera a la víctima.

“Hola señor Kan. Esta es la persona de quien le hablé.”

El joven se presentó: **“Hola, mi nombre es Thup.”**

“Hola.” Cuando ambas personas se conocieron un poco y hablaron lo suficiente, Thup de inmediato comenzó a dibujar las características del criminal de acuerdo a lo que la persona frente a él le dictaba.

Mientras dibujaba, vio un par de manos oscuras desapareciendo lentamente en el hombro de la desafortunada persona. El joven inmediatamente bajó los ojos y miró al suelo antes de girar hacia el espejo de observación, por el que supuso que August estaría mirando, ya que se encontraba detrás del espejo. **“Khun Kan, ¿podría decirme cuántas veces le ha pasado algo así?”**

“Esta es la primera vez que le veo el rostro. Pero ha pasado un par de veces, siempre siento como que no estoy solo.”

“Ya veo, y dígame, ¿ha llevado algo a su casa? ¿Algún objeto de adoración que haya metido en la casa últimamente?” Thup levantó la vista de su bloc de dibujo que tenía en manos y miró al rostro de la persona frente a él, y encontró que a su espalda había una sombra negra que lentamente se desvaneció, pero pudo divisar la forma de un gran cuerpo con cabellos sueltos e intestinos colgando, que parecía llevar un arma, el cuerpo lo miraba con ojos rojos y suspiró antes de desaparecer. La parte superior estaba desnuda y había estado de pie detrás de la víctima. Cuando Thup bajó la mirada para observar su bosquejo, encontró que no había parecido alguno, así que solo pudo suspirar. Lo que acababa de ver Tjup, y lo que Kan había visto, era diferente. Pero no era asunto suyo.

Cuando se dio cuenta de la expresión del joven, August de inmediato supo que algo inusual había sucedido, y ordenó a los policías que observaban, que apagaran las cámaras y el equipo de grabación.

Bajo el volumen del micrófono y fue al cuarto contiguo, se acercó con indiferencia a Kan, y cuando su mano se posó en su hombro, el espíritu desapareció de inmediato. Entonces preguntó en voz baja: **“Khun Kan, dijo usted en su declaración, que cuando el intruso ingresó a su vivienda, estaba meditando, ¿no es así?”**



“Así es, eso dije.” la persona se mordió el labio, antes de levantar la cabeza y responder: **“Sólo estaba presentando mis respetos.”**

Thup asintió de inmediato en entendimiento y luego le mostró su bosquejo. **“¿Ésta es la persona a la que vio?”**

“Sí.”

“Lo publicaremos en el boletín oficial y encontraremos al culpable. Por favor, permítanos un momento.” Singha llevó a Thup fuera de la sala de interrogación, y le preguntó qué había sucedido. El joven le contó a su mayor lo que había visto con lujo de detalles con un expresión de preocupación en su rostro.

“¿Qué es esto?”

“Es una especie de talismán jemer. Algunas personan dicen que está hecho de los espíritus de fantasmas o fantasmas muertos. Ayuda a realzar el encanto, la amabilidad, la popularidad y el comercio, pero es un buen amuleto. Si hay ventajas, también debe haber desventajas.”

“¿Estás diciendo que lo que viste fue un fantasma?”

“Lo que vi y la apariencia que describió no coinciden”. Singha suspiró, respirando lentamente siguiendo a Thup.

“¿Y será peligroso por lo que está pasando?”

“Probablemente no sea algo bueno.”

“Entra y habla sobre este asunto y luego descubriremos cómo resolver el problema. Voy a tomar medidas y hacer que la policía vigile el frente de la casa. En caso de que pueda haber un verdadero culpable.”

Mientras Singha se alejaba, se detuvo y retrocedió, **“Puedes quedarte aquí, ¿verdad? ¿Estás usando tu amuleto?”**

“Lo tengo aquí. Si pasa algo, sólo iré a tí.”

“Es bueno saberlo.” Singha acaricio su suave cabello.



Thup tomó un respiro para armarse de valor, y volvió a ingresar en la sala. El rostro con expresión preocupada en la persona hizo que Thup intentara consolarlo antes de explicarle sobre el amuleto.

“Yo sólo lo adoraba porque una amiga me dijo que era bueno.”

“Ni siquiera yo sé cómo exactamente funciona. Pero le aconsejo que lo saque de su casa, puede llevarlo a algún templo o devolverlo al lugar de donde lo obtuvo.”

“Sí, eso haré. Pero, ¿cómo supo usted de él?”

“Tal vez debería decir que es mi habilidad especial.” Thup sonrió e invitó a la persona a hablar un poco más, mientras esperaban al mayor que se haría cargo del resto del asunto.

Aunque sabía cuál era la razón, no sería descuidado hasta el punto de no explicar lo que estaba sucediendo. Se le informó a la víctima que se hicieron arreglos para que los oficiales hicieran un seguimiento y vigilaran el frente de la casa, por si sucedía algo o si aparecía el culpable, para que no causara ningún daño.

Una vez que el caso terminó, Thup fue a sentarse para esperar a August en su oficina. Miró la fotografía enmarcada sobre el escritorio y sonrió. Era una foto de él, montado a la espalda de August cuando fueron a la playa juntos por primera vez. No había estrés o presiones en sus rostros, solo sonrisas y ojos brillantes. Le gustaba tanto esa fotografía, que también la tenía como fondo de pantalla en su celular.

“Si consiguen información adicional, por favor, hágamelo saber Sargento.”

“Entendido.”

August entró al cuarto, y vio a la persona que lo esperaba sentado en el sofá, sonriéndole dulcemente.

“¿Qué te dijo?”

“Bueno, le expliqué todo lo que podía. El resto dependerá de lo que él decida hacer.”

Singha caminó y se sentó a su lado, antes de apoyar su cabeza por el hombro de su novio y cerrar los ojos, tomando un descanso del trabajo del día. El joven mismo sabía que el mayor estaba cansado, así que rodeó con sus brazos su cintura y la acarició gentilmente para relajarlo. **“¿Te gustaría ir a casa y que te de un masaje?”**



“¿Masaje como el de anoche?”

“Masaje como el que te dejará el cuerpo más adolorido que antes.” El joven lo besó en la frente, antes de reír por lo bajo. Ahora era inmune a la fuerza del mayor, aunque sabía que perdería al final.

“¿Regresarás? ¿O qué harás ahora?”

“Descansa un rato, luego podemos irnos juntos. Deja tu auto aquí y mañana te traeré yo mismo.”

“Oh, está bien.” Singha se recostó en el regazo de Thup para descansar un poco sus ojos.

Últimamente había mucho trabajo y no tenían demasiado tiempo para descansar.

“Thup.”

“¿Sí”

“Vayamos a Inglaterra en Navidad.” August colocó las manos de su pareja sobre su pecho.

“¿En serio? ¿Quieres ir?”

“Um. No tengo mucho tiempo libre estos días para pasarla juntos. Seria bueno tomarnos un descanso y viajar a algún lado.”

“No veo la necesidad de ir tan lejos. Con tenerte todas las noches y despertar abrazado a ti en las mañanas, es suficiente para mí.” Thup acarició gentilmente el grueso pecho bajo la camisa de su novio, hasta que él tomó su mano y le dio un tierno beso al dedo que portaba el anillo.

“Podemos hacer eso allá. Reservaré los boletos hoy mismo. Tu reserva el hotel. Usa mi tarjeta.”

“Si de verdad quieres ir, entonces pagaré yo mismo.”

“Ahorra tu dinero y deja que tu novio pague por tí.” Singha giró su rostro hacia Thup, quedando contra el fragante vientre.



“Eres bueno cuidando a tu cachorro.” Thup chasqueó mientras acariciaba la cabeza de la persona sobre su regazo.

“Bueno, no quiero que cambie de dueño.”

La voz sobre su estómago causó que Thup se agachara con mirada seria para decir:
“Éste cachorro no irá a ningún lado. Te ama demasiado.”

El “cachorro falso” arrastró su mano sobre sobre los pantalones color crema sintiendo como el centro presionaba.

El mayor se colocó a horcajadas sobre su pareja, y el joven supo que debía sostenerlo colocando sus manos sobre sus redondeadas nalgas. Los labios de ambos se atraían, pero cuando iban a colisionar, un golpe en la puerta interrumpió el momento y los dejó jadeando y mareados.

“¿Quién es?!” Preguntó Singha con tono severo, diferente al anterior.

“Disculpe jefe, es que, venía a informarle que la víctima del caso ya ha sido trasladada a su domicilio y que el informe ya está completo.”

“¡Entonces vaya a trabajar!”

“Es que, alguien vino a reportar que le robaron su bolso y lo agredieron.”

“Iré pronto.”

“Entendido.”

August se paró y arregló la camisa de su buen chico.

“Puedes ir a esperarme al gimnasio. Luego iré.”

“Pero no traje una muda de ropa.”

“Yo la traje por tí.” August le lanzó la llave del casillero del gimnasio, antes de ir a hacerse cargo de sus asuntos.

Thup caminó hacia el gimnasio de la comisaría, donde alguna vez ocurrió aquel incidente.

En aquella oportunidad, apenas tuvo la fuerza para mantenerse en pie, su mente era débil, y sólo pudo gritar pidiendo ayuda. Pero ahora entraba con pisada firme, sin



ningún miedo en absoluto. Thup sonrió por lo bajo antes de caminar hacia los casilleros para abrir con la llave que tenía los números cuatro-dos-cero.

“Cuatro-dos-cero... ¿dónde estás?”

Cuando lo encontró pensó que encontraría ropa cara o cosas desordenadas, pero lo que encontró, fue una rosa blanca que cayó a sus manos apenas abrió el casillero. Su sonrisa era tan amplia que dejaban al descubierto ambos colmillos. Un par de hermosos ojos brillaron con pasión, cuando una persona se puso detrás de él con los brazos cruzados y dijo: **“le sonríes a esa flor más de lo que me sonríes a mi.”**

El joven se giró y miró detrás suyo, antes de dar unos pasos y rodear la cintura del mayor, sin que la sonrisa se estimara de su rostro, sino que se amplió.

“¿Cuál es la ocasión?”

“Solo quería dártela, porque he notado que últimamente ya no lloras.” August levantó las cejas bromeando. **“Eso es muy bueno.”**

“Es verdad, ahora soy más fuerte que antes. Si no te tuviera, seguiría estancado en mis viejos pensamientos. Aún odiaría mi cumpleaños, aún tendría pesadillas, aún me escondería en mi habitación. Aún sería un niño miedoso.” Thup miró al mayor, con ojos llenos de amor, respeto, y un sentimiento de gratitud. **“Aunque nos hayamos conocido de manera un poco extraña, estoy feliz de tenerte.”**

“Ese niño que veía fantasmas por todos lados todo el tiempo... ha crecido tanto.”

“En esa época , me regañabas mucho.” Thup infló ligeramente sus mejillas antes de darle una mueca a la persona que lo miraba y dijo: **“tendrías que consolarme.”**

“Huh, perro malo.” Sing levantó su mano y la colocó en la nuca de Thup, para luego darle besos de nariz sobre sus mejillas, logrando que el joven comenzara a reír fuerte.

“Te amo Phi Sing.”

“También te amo.”

Los dos inclinaron sus rostros y se dieron un profundo beso. No fue un beso suave que no podía sentirse, pero tampoco fue un beso apasionado. Fue un beso lleno de seguridad, la seguridad de que ahora en adelante, ninguno tendría que vivir solo o con miedo ya que siempre estarían uno al lado del otro hasta que llegara el momento de partir de este mundo.



Thup, a la edad de veinticinco años, tuvo que enfrentar serios problemas, que lo llevaron incluso a las puertas de la muerte. Enfrentó el abandono, y muchas situaciones dolorosas, pero logró superarlas, y fue como ver el sol después de una terrible tormenta, un sol que le brindó calidez, August era ese sol. Su aparición en su vida, fue como ver un hermoso arcoíris.

En tanto Singha, siempre pensó que estaría solo hasta el día de su muerte, a causa de la culpa por lo que le sucedió a su hermana. Creía que estaba condenado a sufrir sólo sin que nadie pudiera ayudarlo, pero ese ya no era el caso ahora. Entendió su pasado y dejó ir los sentimientos guardados en su corazón, y no sólo April fue libre, sino que él también lo era. La ayuda vino en forma de luz, y no pertenecía a nadie más que a ese niño, a quien encontró llorando en aquel bosque aquel día. Esa luz, siempre fue Thup.

El llanto, se transformó en risas, y ahora, era todo felicidad.

Los lamentos del pasado, no desaparecieron, pero disminuyeron. Y aquellas personas que habían dejado este mundo, ahora residían en sus corazones y memorias.

Una vida que una vez fue solitaria y oscura, ahora tenía a alguien que la llenaba de luz, así era para ambos.

Hace mucho tiempo, la gente adoraba y oraba para recuperarse de las enfermedades, usaban las bendiciones para proteger sus cuerpos, de cualquier cosa tóxica que los atacara. Adoraban tanto a dioses como a fantasmas. Había que mirar con atención antes de hablar, y tener cuidado con las palabras que, al ser pronunciadas, pueden causar vida o muerte. Porque como el gran Dharma dice: *“El corazón humano, es extremadamente difícil de entender.”*

-Caso cerrado-

Informe de caso especial 1: Una víctima inocente.

“Hmmmm.” Sus espesas cejas se fruncieron a pesar de que aún no estaba completamente despierto. La tensión que lo distrajo y el calor desde atrás lo angustiaron tanto que tuvo que despertar lentamente de su dulce sueño. August abrió los ojos de mala gana por el sonido de gemido bajo la manta. Su garganta se sentía incómoda, lo que le hizo sentarse y girarse para mirar la cara de Thup, sus cejas se fruncieron juntas cuando vio cómo el sudor goteaba por sus sienes, los brazos que sostenían su cintura se tensaban por momentos. August extendió la mano y le tocó la frente y la nuca, y comprobó que la temperatura corporal era alarmantemente alta. Se



volvió para mirar el reloj sobre la cabecera de la mesa y descubrió que ya eran las Sais de la mañana, que era el horario normal en el que se levantaba el joven.

Escuchó a Thup quejarse: **“Uh-oh”**, sus párpados color perla se desvanecieron lentamente y luego abrió los ojos llorosos, **“Phi Sing, me duele la cabeza.”**

El sonido de su cachorro gimiendo, hizo que Singha levantara la mano y para acariciar el suave cabello.

“Estás enfermo ahora. Te dije que no caminaras bajo la lluvia.”

“Ah,” Thup se movió para recostarse en el regazo de la persona mayor sin soltar su mano.

“Levántate rápido, iré a buscarte comida y medicinas.”

“No, quiero estar contigo.”

“Thup, no seas terco.”

“No soy terco.” Singha sólo pudo suspirar. Normalmente, el niño en su regazo aceptaría sin quejarse, pero ésta vez, estaba siendo testarudo y discutía. La enfermedad inquietaba a su cachorro.

Singha pasó mucho tiempo frotando la cabeza de la persona en la cama para adormecerlo. Cuando vio que estaba profundamente dormido, lentamente, dejó a su cachorro y se levantó para bajar las escaleras.

Cómo no era bueno cocinando, decidió preparar sólo un plato de arroz hervido, supuso que no sería difícil. Puso a hervir todo en la olla y llamó a uno de sus mejores amigos.

[Muy temprano.] La voz de Darin, sonaba como si aún no se hubiera despertado, y eso hizo sentir un poco mejor a Singha.

“¿Qué medicamento debe tomar una persona enferma?”

[¡¿Ja?! ¿Estás enfermo?]

“No, Thup.”

[¿Cómo se enfermó mi hijo?]



"Oh, es que ayer se mojó por la lluvia."

[Haz que el pequeño coma algo y que tome los medicamentos. Después límpialo y déjalo dormir.]

"¿Eso es todo?" August tomó los artículos que usaba el templo y varias medicinas, incluyendo el gel reductor de fiebre, y preparó todo.

[Oh, pero si todavía no se reduce su fiebre, recuerda que ya tienes más de treinta y nueve años, debes llevarlo al médico. O, puedes llevármelo a mí para que lo revise, en serio.]

"Está bien, te hablo luego, muchas gracias." Después de colgar el teléfono, August sirvió las gachas de avena en un cuenco, tomó las medicinas, y subió a la habitación. Encontró al niño hecho un ovillo en la cama, y no pudo evitar sentir lástima; se sentó junto a él en la cama, y despertó al paciente.

"Thup, Thup, levántate."

"Hmmm." Thup se dio la vuelta y miró a su mayor, antes de levantarse lentamente con Singha ayudándolo a apoyarse en la cabecera de la cama.

"Primero come y toma el medicamento, luego te limpiaré."

"¿Tú ya comiste?" Su voz ronca hizo que Singha levantara una mano para frotarle la cabeza y el joven dijo suavemente: **"Ya comeré. Tú comerás primero."**

"¿Me das de comer?"

"Oh," ver a su pequeño suplicar, hizo que August se sintiera totalmente derrotado. Así que recogió un poco de las gachas con la cuchara, la sopló para enfriarla un poco, y se lo dio a su paciente, preguntando luego: **"¿Está bien?"**

"Un poco salado."

"Oh, ya lo sé, adelante, cómelo." Singha tenía muchas ganas de arremeter contra el niño frente a él, pero solo pudo apretarle la nariz suavemente.

Después de alimentarse por un rato, Thup sacudió la cabeza y dijo que estaba satisfecho, porque tampoco quería ofender a su chef. Singha hizo que el joven tomara



la medicina, y luego fue a buscar agua del lavado, y tomó un pequeño paño limpio en la mano.

“Quítate la camisa, y te limpiaré.”

“Tengo frío.”

“Sólo será un momento.”

Thup levantó los brazos hacia arriba, esperando que su mayor le quitara la camisa, el mayor le sacó la camisa blanca con patrones de dibujos animados, dejando al descubierto su piel blanca, con hermosas líneas musculares, producto de su buen entrenamiento. Ver esto, hizo sonreír al mayor.

Tan pronto como colocó el paño mojado sobre Thup, éste se estremeció. Pero cuando levantó la cabeza para mirar el rostro del mayor, se sentía tan avergonzado, que no se atrevía a decir nada. Mientras Singha limpiaba cada parte de su cuerpo, su rostro, orejas, y cuerpo, comenzaron a ponerse rojos.

“¿De qué estás tan avergonzado?”

“Bueno, es vergonzoso.”

“Tenemos sexo todas las noches, y no hay lugar que no haya visto.”

“De cualquier modo me siento avergonzado.” Su comportamiento tímido era diferente al de cuando estaba en la cama la noche anterior. El joven era educado afuera, pero atrevido en la cama.

Después de atender al enfermo, August entró a ducharse y cambiarse de ropa, para prepararse para ir a trabajar. Un par de hermosos ojos siguieron cada movimiento del hombre mayor, a pesar de que, de todos modos, le ordenaron dormir.

“¿Por qué no te has dormido todavía?”

“Estoy esperando para enviarte al trabajo primero.”

August se acercó y se sentó en la cama antes de acariciar afectuosamente la cabeza del paciente: **“Volveré a echarte un vistazo al mediodía. Así que vete a la cama y no te levantes para hacer nada. Si necesitas algo, sólo llamame.”**

“Sí.”



"Que te mejores pronto, cachorro. Estoy preocupado." Singha se inclinó para besarle en la frente, donde tenía aplicado el gel antifebril.

...

La puerta se abrió sin llamar para que no tuviera que adivinar quién era. Singha dejó los documentos sobre la mesa después de leer durante una hora hasta que se mareó.

"Ey estúpido, vamos a comer." Darin entró primero, seguido de cerca por Say.
"¿Cómo está Nong Thup?"

"Volveré en media hora."

"En realidad, si aún no mejora, puedes traer a tu pequeño aquí también. Llévalo a la enfermería y te ayudaré a cuidarlo."

"Um", Singha miró a Say, que acababa de quedarse dormido en el sofá porque en ese momento, en el departamento forense, solo estaban trabajando Say y un asistente, que como tuvieron que salir a trabajar, no le extrañó que su amigo estuviera a punto de ser noqueado. **"Say, a principios del próximo mes vendrá un aprendiz a tu departamento, si pasa la evaluación, le permitirá elegir si trabajar aquí o en el instituto."**

"Oh, como sea. Estoy buscando a alguien", respondió Say amablemente antes de volver a dormir.

"Rin, por favor cómprame un poco de arroz y una taza de café. Primero iré a mirar a Thup."

"Sí, tu novio está enfermo y tú ya no puedes trabajar," dijo Darin, bromeando antes de que August le golpeara suavemente la frente con la mano.

Le tomó menos de veinte minutos a August estar frente a la casa. Entró y descubrió que Thup se había sentado en el sofá y el joven estaba durmiendo, acurrucado bajo una gruesa manta. El rostro pálido había empezado a recuperar más color comparado con esta mañana. Singha caminó y se sentó cerca de su novio, levantó la mano para acariciar su mejilla, y luego, tomó el control remoto y bajó la temperatura del aire acondicionado, antes de mirar nuevamente a Thup.

"No te escuché llegar. ¿Cuándo regresaste?"



"Acabo de hacerlo. ¿Por qué bajaste a dormir aquí?"

"Quería verte llegar."

"Cuando estás enfermo, ruegas mucho , mi cachorrito."

August miró a la persona que se acercó y se abrazó fuerte de su cintura.

"¿Aún te duele la cabeza? ¿Quieres que le pida a Darin que te vea?"

"Sí me duele." Thup enterró su rostro en el abdomen del mayor, su temperatura corporal aún era alta, causando que Singha se preocupara.

"Entonces sube al auto. Iré a prepararte algo de ropa." Thup dudó un rato largo. Porque aún quería ser mimado, pero accedió a ir al auto, mientras aún sostenía una manta y su peluche favorito, que una vez su novio le regaló en la feria del templo años atrás.

Sing guardó lo necesario en el auto, y condujo de regreso a la comisaría, sin olvidarse de comprar un almuerzo liviano para el pequeño niño a su lado.

...

Todo el personal de la estación se había acostumbrado a ver a los dos hombres caminando juntos, pues muchas veces era Thup quien venía a ayudar al director con algunas de sus tareas, por lo que nadie dijo nada cuando los vieron entrar abrazados.

Singha le dijo a Darin: **"Ai Ri, por favor mira a Thup."** Entonces abrió la puerta del cuarto de enfermería, antes de colocar sus manos alrededor de la cintura del pequeño y pasarlo a Darin.

"Ohh, mi pequeño Thup, hijo mío. Me haré cargo de la fiebre y la presión sanguínea primero. Si tu condición es mala, tendré que darte una inyección y luego irás a descansar."

"Sí." Singha miró la espalda de Thup con una expresión de alivio, mientras éste sostenía el peluche y caminaba dentro de la sala de examen. Dejarlo solo en casa lo había tenido preocupado, ahora que estaba allí, sería más sencillo cuidar de él.

Mientras tanto, August fue a terminar el trabajo que había dejado pendiente, de manera de poder llevar luego a Thup a la casa sin preocupaciones. Cuando firmó el último documento, August lo dejó todo sobre el escritorio y se estiró para aliviar la fatiga de sus músculos. Estaba preparado para descansar, hasta que... *tock tock tock*



"Director."

"Entra." August miró a su subordinado, quien además tenía unos documentos en la mano.

"Ha llegado el informe del agente encubierto. Hoy habrá negociación en el Club."

"¿A qué hora?"

"La primera subasta comienza a las 22 horas..." entonces la persona que estaba reportando a August, guardó silencio, y esto causó que el mayor levantara la vista, **"...pero nuestro agente, enfermó y fue enviado repentinamente al hospital esta mañana."**

"Envíen a otro en su lugar."

"¿A quién?"

"¿Acaso hay un solo oficial?"

"Hay muchos, pero no todos son bien parecidos y tienen tan buen aspecto al punto que será difícil que el club acepte que alguno trabaje allí."

"Diablos, elige uno y envíalo. Que se prepare para infiltrarse en la subasta. Ordene a la gente que esté lista para arrestar tan pronto como se dé la orden. Puedes irte ahora." Singha se levantó y ordenó los documentos sobre la mesa antes de acercarse a recoger una camisa negra, en lugar de su camiseta que se ajustaba bien al cuerpo.

Esta vez, debe ser él quien lidere a los funcionarios para arrestar una red de tráfico de personas que se ha abierto y que hoy harían una subasta humana dentro de un club. El departamento siguió este asunto durante varios meses hasta que envió a sus hombres a infiltrarse para averiguar la fecha exacta de la subasta y poder arrestar al dueño del club con las manos en la masa.

Parece que por ahora habrá que posponer llevar personalmente al niño enfermo a casa. Cuando terminó de cambiarse de ropa, el dueño de la hermosa piel bronceada caminó nuevamente a la habitación del hospital. Le confiaría a Darin la tarea de llevar a Thup a casa.

"Oh Sing, ¿a dónde irás?"



"Un trabajo urgente. ¿Puedes llevar tú a Thup a casa? ¿Ha mejorado un poco?"

"Nong Thup se fue hace veinte minutos. Me dijo que te buscaría. Se sentía mejor así que no lo detuve."

"Está bien." Singha frunció sus cejas antes de correr afuera. **"Sargento, ¿ha visto a Thup?"** Preguntó Singha a un subordinado que pasaba. **"No lo vi señor."**

"¿A dónde fue?" Le tomó casi diez minutos buscar al chico perdido hasta que recordó que había dado una orden para que mandaran al club a algún oficial nuevo. **"No es posible."**

...

Un sonido ensordecedor provenía del interior de un club de lujo en medio de la ciudad.

Desde el exterior, se veía que el club tiene dos plantas. El primer piso es un club y bar, listo para recibir a todos los amantes de la vida nocturna para que vengan a divertirse al máximo. El piso superior es una zona para invitados VIP o aquellos que desean privacidad para actividades más emocionantes. Sólo unas pocas personas sabrán, que si pasan por delante de la cocina, había un pasillo, que conduce a una habitación roja secreta, utilizada para subastar seres humanos. No se trata sólo de saciar la lujuria o la oscuridad de la mente, sino de comprar y vender a personas dispuestas y no dispuestas para conseguir lo que quieran. **"Este es el último. Acaba de llegar aquí."**

"Buena apariencia, buen físico, definitivamente se venderá a un alto precio. Revisaste su historia?"

"Tranquilo, sólo es pintor."

"Okay, entonces llévalo a que se vista antes de que el evento inicie."

Thup fue metido dentro de una gran habitación roja. Apenas se había empezado a sentir mejor cuando quiso ir a buscar a su novio y hacérselo saber, cuando alguien lo detuvo, y le dijo que era el adecuado para un trabajo que había ordenado el director y lo arrastraron para colocarse varios equipos, lo metieron en la operación explicándole antes a grandes rasgos, y aunque aún se sentía algo confundido, al saber que era un caso que manejaba Singha, estaba listo para ayudar. Además, no se veía nada difícil.



En medio de las luces brillantes en la habitación de color rojo oscuro, ahora había gente vestida con ropa de lujo, mientras uno en particular, llegó a sentarse a la mesa. Su par de ojos penetrantes miraron a su alrededor, sin especificar ningún lugar en particular. El fuerte moreno, tenía su mano por su garganta, para desahogar su frustración de saber que la persona que llegará tarde hoy es alguien que no sabe nada, y es su novio Thup.

“¿Puedo sentarme contigo? Si no estás con nadie.” August miró al hombrecito, su dulce cara no se veía bien.

“Claro,” volvió a verter brandy en el vaso. Una vez que la invitación fue aceptada, el niño se sentó en el regazo de Singha, quien aplastó las caderas y nalgas redondas sin disimulo.

“Al principio pensé en ofertar, pero aquí hay algo mucho más interesante.” Unas manos blancas acariciaron el pecho que asomaba a través de su camisa.

“¿Qué tan interesante sería?”

“Bastante interesante, podría ofertar ahora.”

Los labios carnosos hablaron burlonamente mientras el joven se acercó cada vez más a August, hasta que solo quedaron unos pocos centímetros de espacio.

“Cariño, por favor baja, mi dulce pequeño. La subasta está a punto de comenzar y tengo algo importante que ver.”

Singha tomó el vaso de brandy con una mano, y con la otra sostuvo al niño, para bajarlo de su regazo, quien se sentó a un lado. Debía admitir que le agradaba bastante el pequeño. ... Si fuera el Singha de antes. Pero ahora, probablemente, sólo hay una persona que lo haga sentir mejor en el cielo cuando están en la cama.

“Hola a todos los invitados de honor al evento de hoy. ¿Cómo están? Sí, durante el último mes hemos estado muy satisfechos. Porque muchas personas todavía están interesados y vienen a participar en la subasta nuevamente.” Mientras el anfitrión procedía profesionalmente, sus agudos ojos miraron a su alrededor nuevamente y pudo ver que la puerta ya se había cerrado y los guardias vestidos de negro habían comenzado a caminar. **“Vamos a empezar. Es mejor pasar primero el primer artículo de la subasta.”**

Cuando comenzó la subasta, las luces de la sala se apagaron, dejando sólo un suave resplandor. El segundo en subir al escenario, sacó e instaló una jaula de hierro lo



suficientemente grande como para albergar a una persona. Dentro de la jaula, metieron a una hermosa mujer vestida con un traje llamativo, que estaba sentada y llorando.

“Pobre niñita. Se escapó de casa y se mudó a un refugio, pero sólo duró allí una semana. Tanto su piel como su figura lucen bien, ¿verdad? ¡¡Por eso el precio de la subasta comenzará en quinientos mil baht!!”

“Sayscientos mil.”

“Ochocientos cinco.”

“Novecientos mil.”

La subasta se llevó a cabo en medio del entusiasmo de la gente presente en el evento, porque se sabía que allí se manejaban alcohol y drogas, y mientras más personas se subastarán, más efectivos se veían sus efectos. La persona a su lado, comenzó a acariciar con sus suaves manos sus muslos, lo que hizo que Singha pusiera los ojos en blanco. Podría llamar al equipo y realizar el arresto ahora mismo. Pero si viniera ahora, sólo atraparía a algunos de sus subordinados. El gran jefe sólo vendría cuando terminara la subasta, por lo que August tuvo que soportar esto con los dientes apretados.

“Salgamos de aquí,” la dijo la dulce voz al oído, al joven policía que aún interpretaba su papel.

“Aún no me desocupo.”

“¡Muy bien! Sólo queda la última pieza. Cualquiera que pague por él, de seguro se verá satisfecho al probarlo. Este acaba de llegar, fresco y caliente. Se puede decir que si alguien lo ve, definitivamente estará interesado.” El joven que tenía ambas manos encadenadas hizo que August apartara la mano del chico que estaba a su lado. **“Vaya, miren esos ojos brillantes. Esos gritos del público indican que será una batalla feroz, así que... ¡¡¡Comenzará a un precio de un millón de bahts!!!”**

“¡Un millón y medio!”

“Un millón novecientos mil!”

“Dos millones.”



Thup solo podía entrecerrar sus ojos, porque las luces brillaban sobre él, y apenas podía ver.

Lo habían vestido con una camisa y pantalones granate, cordones negros, y su cabello estaba peinado de manera tal, que dejaba al descubierto su frente, como nunca antes se había peinado.

“Dos millones y medio.”

Las ofertas y los precios son cada vez más feroces. Tras esa oferta, se le ordenó a un hombre vestido de negro, que le quitara la camisa, dejando al descubierto la piel blanca y los músculos tensos. El precio de esta subasta fue aún mayor.

“¡¡Diez millones!! ¡¡Y si alguien lastima a ese chico, definitivamente no terminará bien!!”

Una voz furiosa en la multitud atrajo la atención de todos los invitados, quienes se giraron a mirar, incluso Thup. Recordaba bien esa voz. Unas delgadas, y hermosas manos, se levantaron para cubrir un poco la luz que le daba de lleno, para así poder ver a la persona parada debajo del escenario.

“Diez millones a la una, diez millones a las dos.. ”

“Quince millones.”

August usó su lengua para empujar su mejilla y desahogar la frustración en su corazón. No era suficiente que este niño enfrentara un asunto tan cruel, sino que todavía le causaba dolor ver las cadenas en sus muñecas de piel blanca, que empezaban a ponerse rojo. **“Lo siento, resulta que me gusta esta persona.”**

Un joven rico con una camisa blanca limpia, cabello gris, soltando humo de su cigarrillo, caminó hasta pararse junto a August, la diferencia de altura no es tanta. El joven vio como miraba a Thup con ojos lujuriosos, y eso hizo que se sintiera como una bomba de tiempo

“Veinte.”

“¿Quince millones veinte mil baths?”

“Veinte millones.” Thup sólo pudo jadear a su amante. Ha trabajado por casi diez años, y jamás había reunido esa cantidad de dinero.



"¿Qué? No parece tu tipo en absoluto."

"¿Acaso eres la cucaracha debajo de mi cama que me conoces tanto?"

"Veinticinco millones."

"Treinta millones."

"Mira, tú no tienes tanto dinero." El joven lo miró de pies a cabeza.

"Cuarenta."

"Debes estar loco."

"Cincuenta."

"Ha, este niño no vale tanto."

El gesto de la otra persona de rendición, causó que el anfitrión comenzara el conteo de nuevo. **"Cincuenta millones a la una, cincuenta millones a las dos... ¡¡¡cincuenta millones a las tres!!! El ganador es el ¡¡de la mesa VIP número catorce!!"**

Cuando un hombre caminó y destrabó las esposas de Thup, se las pasó a Singha, entonces éste subió al escenario y lo tomó de la mano, antes de llevarlo a sentarse a su mesa: **"Tranquilo, no digas nada,"** le susurró para que sólo los dos escuchara.

Cuando los dos llegaron a la mesa, el niño bonito se giró y le sonrió dulcemente a August, levantó su mano delgada y la colocó sobre el lecho firme y amplio del mayor, antes de ser sacada por quien acababa de llegar.

"Eres sólo un artículo de subasta, ¿cómo te atreves a golpear mi mano?", su expresión lo hizo sentir insatisfecho. Singha se giró para bloquear a Thup.

"Tranquilo."

La voz severa del mayor, hizo que el joven tatuado temblara. La persona altiva regresó a la mesa insatisfecha.

"¿Cómo puedes dejar que te toque así?" Cuando solo quedaban dos personas en la mesa, Thup inmediatamente rodeó la cintura del hombre mayor con sus brazos con una expresión de disgusto en su rostro.



"Estoy trabajando, tranquilízate."

"Estoy celoso."

"Yo estoy más celoso." Singha se giró a mirar al niño sentado detrás suyo, antes de quitarse su chaqueta para cubrir a Thup.

"¿De verdad ibas a pagar tanto por mí?"

"Claro, lo vales."

"No, no valgo tanto."

"Tienes razón, vales mucho más que eso." Debajo de la mesa, un par de manos se unían, aunque ninguno sonreía. *"Todas las unidades están preparadas. El objetivo está en el lugar."*

[Entendido.]

"En dos minutos, la policía entrará por la fuerza, mantén la cabeza agachada." dijo August, mientras bajaba su rostro hacia el oído de Thup. Pero antes que éste se alejara, sus gruesos labios besaron gentilmente la oreja del niño. **"Hoy te veías tan guapo, que quería arrastrarte a la cama."**

"¿Cómo puedes decir eso si estás trabajando?" Thup miró a la persona antes de hablarle con el rostro levemente colorado.

"Me gusta tomarme tiempo para coquetear contigo un poco." Singha sostuvo el cuello de Thup y bajó su rostro para cubrirlo.

¡¡¡Bang!!!

"¡¡Esta es la policía!! ¡¡Todos al suelo!! Están todos arrestados por tráfico de seres humanos y negocios ilegales." Un grupo de oficiales irrumpió en el lugar, y gritó.

Aunque algunos ofrecieron resistencia, no hubo muchos hechos de violencia. **"Quédate aquí,"** Singha vio que alguien estaba por escapar, y de inmediato intervino, tomando a la persona por sus delgadas piernas antes de que corriera, causando que cayera y gimiera cuando su cuerpo chocó contra el piso. Esto provocó una sonrisa en los labios del mayor, cuando vio que la persona que intentaba huir, era el jovencito que había tratado mal a Thup antes. Cuando el joven vio esto, se levantó y enfrentó a la persona:



“Él es mío, no te atrevas a mirarlo, no tienes derecho a hacerlo. Si me molestas, no quedará nada de tí.”

“Él es muy feroz. No lo olvides.” Singha le puso las esposas antes de dejar que sus subordinados se lo llevaran.

Este operativo se consideró exitoso ya que se logró arrestar al dueño del club y a decenas de postores. Al día siguiente, todo sería expuesto, y los involucrados recibirán su castigo, en tanto a las víctimas de la subasta, obtendrían la libertad al finalizar el proceso.

“Director, señor, soy yo, ¡¡disculpe por reclutar a su novio y usarlo como carnada!!” Las palabras del oficial se dijeron tan rápidas, que apenas pudo entenderse, causando que Thup se girara a mirar.

“La próxima vez, no lo haga de nuevo.” Sing caminó y sacó a su joven novio fuera del área, llevándolo de la mano. Después de subir al auto, condujo directo a la casa, sin decir nada en todo el trayecto, no porque estuviera enojado, ni porque estuviera de mal humor, sino porque estaba pensado, ¿que haría con el niño sentado a su lado?

“Phi Sing, habla conmigo.” Cuando llegaron a la casa, Singha se preparó para ir a tomar una ducha y cambiarse de ropa, el día había sido agotador, pero el joven lo tomó de la muñeca.

“Quiero ir a la cama. Estoy agotado.”

“¿Estás enojado conmigo?”

“Soy yo quien debería preguntar eso, ¿estás enojado? Te lastimaron, te ofrecían por dinero, y ese hombre que te lanzaba esas miradas y todo lo que decían.” Cuando escuchó esas palabras, Thup se lamió los labios, podía sentir el mal humor del mayor, quien lo miraba sin saber lo que él sentía.

“Yo no estoy enojado. Es más, apenas podía ver u oír algo desde arriba, pero cuando estuve ahí,” Thup tomó el rostro del mayor en sus manos, y besó la punta de su nariz suavemente, **“escuché que ofreciste cincuenta millones, aunque no tuvieras esa suma, de todas formas estabas dispuesto a pagar.”**

“Sólo soy un oficial de policía, no un traficante de drogas. ¿De dónde sacaría esa cantidad de dinero?”



“De todas formas, ganaste. ¿Quieres algo en retribución?” Singha miró el rostro encantador de Thup. No era extraño que todos se hayan quedado anonadados al ver su hermosa piel y músculos definidos.

August no se anduvo con rodeos. Se sentó en el sofá y el menor lo siguió para sentarse a horcajadas sobre su regazo. Le quitó la camisa negra y la lanzó, sus labios volvieron a apretar con más fervor que antes. Sentir la lengua del joven en su boca fue como una droga para el mayor.

“Te veías tan bien hoy.”

“Hablemos otro día.” Thup observó la mirada suplicante del mayor, mientras sus manos bajaban para meterse bajo sus prendas y apretar el centro. **“Está bien, otro día te verás como niño bueno.”** Singha desabotonó la chaqueta que usaba Thup, antes de inclinar su rostro para besar su cuello, **“pero hoy, como siempre, quiero que lo hagas duro.”**

Singha no dijo nada incorrecto, ya que el cabello negro peinado hacia atrás, dejando ver la frente, y el rostro maquillado, con aros de plata en ambas orejas, y el collar que usaba Thup, le daban un toque de perfecto, y para Sing, se veía ardiente como en infierno.

“A menudo me pides que encienda un poco las cosas,” besó el pecho del mayor, antes de insertar su dedo en su agujero trasero.

“Entonces hoy, no lo hagas con delicadeza, hazlo tan duro como gustes.”

“Así que, ¿te gustaría que me vista así todos los días?” Thup ladeó la cabeza y preguntó mientras el mayor se bajaba y se sentaba en el sueño, tratando de desabotonarle los pantalones.

“No lo hagas.” August usó sus dientes para morder el cierre del pantalón y lo empujó hacia abajo.

Usaba la ropa interior negra que él mismo le había comprado. **“Mañana no tenemos que ir a trabajar.”**

Después de que terminó de decir esas palabras, toda la casa se convirtió en un campo de amor. Sólo se oían los gemidos mezclados con jadeos, piel chocando contra piel y el sonido de los besos húmedos, resonaron por toda la casa hasta la mañana del día siguiente.

Informe de caso especial 2: Se necesitan policías de inteligencia y médicos.



Dentro del caótico hospital, la gente corría de un lado a otro. El joven médico, que sólo había estado fuera de la sala de examen durante menos de diez minutos, esperaba poder tomar un poco de café para alegrar su día, pero el dispositivo de comunicación en su bolso de repente vibró. Giró la cabeza hacia la pared y comenzó a golpearla ligeramente.

“¡Maldición!”

“¿Sucedo algo doctor?”

“Oh, nada.” Chan se giró y le sonrió a la enfermera antes de correr al departamento de recuperación en el piso de arriba, donde había sido llamado. Aunque realmente deseaba escaparse y regresar a su condominio, además, su turno ya había terminado.

“¿Me llamaste?” Chan preguntó a las enfermeras en el mostrador.

“Sí, doctor Chan. Lamento molestarlo cuando ya no está de guardia, pero hay un policía que vino a preguntar por el médico que está usando la habitación del 804.”

“¿Policía?” Chan frunció levemente el ceño antes de caminar hacia la sala de recuperación.

“Hola.”

“Hola, ¿eres tú alborotador?”

“Espera un momento, Hey, ¿tú ves lo que es esto?”

“¿Tu camiseta?”

“¿Qué camiseta?”

“Toga.”

“¡Idiota! Es una bata de laboratorio, soy médico.” Chan apuntó su dedo hacia sí mismo con orgullo. **“No estás viendo al niño que bebió con ustedes ese día.”**

“¿Tengo que trabajar contigo?” Se recostó contra una mesa con desesperación. Aunque no era algo que solía hacer un policía de inteligencia.

“Pero ¿qué estás haciendo?”



"La persona acostada allí es sospechoso de asesinato."

"¿En serio?"

"Oh, es broma. Es vendedor de algodón de azúcar, como quería comer, lo seguí."

"Sarcasmo señor Mek."

"Piense antes de preguntar señor Chan." Aunque llevaban tres años de diferencia, ninguno se refería al otro con incomodidad. Desde aquella noche en que bebieron juntos, ese miedo había desaparecido. **"¿Cuándo se recuperará?"**

"Probablemente en uno o dos días. El traumatismo craneal no causó hemorragia así que su cerebro no se inflamó, los pulmones colapsaron, las costillas se rompieron, igual que el bazo." Chan informó sobre sus síntomas de manera relajada. antes de arrojarle en el sofá, **"¿Cómo provocaste que se lastimara gravemente?"**

"Mató al dueño de un restaurante, y luego fue atropellado por su hijo con el auto."

"Entonces el caso puede cerrarse. Tienes al muerto, al perpetrador y la víctima que causó otro incidente."

"Sí, excepto que hubo otro cuerpo en la escena que no parece estar relacionado." Meek giró ligeramente su cuerpo antes de levantarse. **"Haré que alguien se encargue."**

"¿Adónde vas?"

"Ahora ya sé su condición, ¿qué quieres que haga con él?"

"Te di la información, a cambio quiero un cupón por una comida gratis." Meek puso los ojos en blanco antes de levantar el reloj en su muñeca. **"Aliméntame."**

"Eres un médico, ¿pero no tienes dinero para comer?"

"¿Cuán rico piensas que puede ser un médico?"

"Estoy ocupado, vamos."

"Si te haces cargo de darme de comer, puede que te ayude con el caso."



"¿Ayuda con qué?"

"Ayuda en la escena del crimen. Cosas así." Chan se paró del sofá y levantó su cabeza con aires de superioridad.

"Para eso está el equipo forense."

"No eres nada amable."

Meek movió lentamente su cabeza y sacó su celular del bolsillo. **"Sí jefe."**

[¿Dónde estás ahora?]

"En el hospital. Vine a ver al perpetrador que recién salió de cirugía."

[La enfermera y el doctor a cargo de la autopsia están en camino. Quédate a escuchar o espera a que te den el informe y traelo.]

"Sí." Después de cortar, Meek rodó los ojos al ver al joven parado parpadeando de manera molesta frente a él. **"¿Cuál es tu maldito problema? ¿Eres un doctor al que le gusta escuchar las conversaciones telefónicas de otros?"**

"Hablas tan fuerte que casi escondo mis oídos en el inodoro."

"Si quieres comer, vámonos."

"No, me iré ahora señor policía. No me valoraste en su debido momento."

"¿Podrías dejar de hacerte rogar?"

"Primero, sabes mi valor. Segundo, no iré al salón de autopsias porque no es un lugar agradable."

"Primero, eres un inservible desde el principio. Segundo, tienes tanto miedo a los fantasmas que tu cerebro te ordena que no te comportes de manera indiferente."

"No fui quien empezó con ese tema desde el principio. Lo siento señor policía *'vamos a hablar por ahí y veamos algunos cadáveres para divertirnos.'*"

"¿Oh?" Meek alzó sus cejas antes de sonreír al joven que estaba por alejarse. **"Está bien, Doctor Chan. ¿Conoce historias de fantasmas? Probablemente alguno lo asustó. Cosas así no lo hacen menos valiente. Entiendo."**



Meek habló con una voz llena de simpatía, pero su rostro aguantaba la risa burlona, hasta que la persona en su bata frunció las cejas, **“Hey, mejor me voy. Debo hacer trabajos que nadie más se atreve a hacer, cosas así.”**

“Un niño es un niño,” dijo Meek mientras caminaba contando en su mente. Si no supiera cómo manejar a niños así, probablemente hubiera dejado de juntarse con Darin, Singha y Say hace mucho tiempo.

Porque todos ellos eran como niños cuando se juntaban.

“Tres.”

“Dos.”

“Uno.”

“¡¡Sí!! Puedo ir contigo. Creceré y seré un búfalo, ¿cuál es el sentido de ser un niño? ¡¡Por favor aliméntame!!”

“Hu, sí, seguro crecerás.” Cuando estuvieron bebiendo en grupo, accidentalmente contó que cuando fue por única vez a la sala de autopsias, gritó tanto que pensó que moriría. Así que ya sabía cómo manejarlo.

Los dos caminaron hasta la sala de autopsias, que no quedaba lejos de la morgue. Desde el incidente de la casa abandonada, además de ya tener miedo a los fantasmas, Chan se volvió más temeroso que antes. No es como ser un niño criado en un templo que conoce todo el Dhamma completo. Sabía que Thup veía fantasmas, pero ¿era diferente temer a que te escogieran la cabeza!

“Si caminas tan cerca, ni siquiera podré pasar por la puerta. Aléjate.”

Meek puso sus ojos en blanco al ver al niño detrás suyo. Se puso a pensar si de verdad había sido una buena idea llevarlo a ese lugar. El olor a formalina penetró de inmediato cuando entraron a la habitación. Es bien sabido que los médicos, debido a su época de estudiante, deberían estar familiarizados con esto, pero una cosa era un cadáver sobre un camilla, listo para una autopsia, y otra atender a un ser vivo.

“Chan, si me pateas otra vez, te golpear.” Meek sacudió su cabeza cuando el chico de atrás suyo no se movió. **“¿En qué lenguaje debo hablarle doctor?”**

“En tailandés. También sé inglés, aunque no me gusta el francés. Es malo.”



"Molesto." Meek rodó sus ojos por centésima vez desde que se encontraron. Caminaron hasta la mesa para ver en detalle el cadáver que había sido transportado desde la escena del crimen cercana, antes de llamar al joven que iba detrás suyo, **"Ah, que puedes decir de él doctor."**

"Quisiera determinar que está muerto."

"Yo también puedo hacer eso doc." Chan dejó salir un suspiro, y caminó para mirar de cerca.

"De todas formas, tienes a tus expertos forenses que vendrán a examinarlo ellos mismos. Yo sólo trato personas vivas."

"Siempre."

"No me dijiste dónde fue hallado."

"En el congelador de la tienda."

"¿En el congelador del restaurante?"

"Así es."

"¿Puedo conocer el nombre del lugar?"

"¿Por qué? ¿Quieres ir?"

"Jamás iría a comer allí, mira..." Chan extendió la mano y tomó un palo de metal, para señalar una parte del cadáver que estaba sobre la mesa. Allí, se veía que una parte de carne del brazo derecho había sido cortada. **"Aquí falta algo de carne. Aquí nuevamente, la herida de la incisión abdominal todavía está fresca. Debe haber muerto hace unos días o estaba en el congelador, así que no puedo calcular cuánto. Y el objeto con que lo apuñalaron, parece tener algo."**

"No me digas."

"Te lo digo," Chan se levantó y amasó la receta antes de usar el palo que había sido apuñalado en el cadáver para señalar la cara de Meek.

"Esto no es sólo un cebo. Por lo que parece, probablemente sea materia prima. ¡Sorpresa!"



“¡Ay, Chan Cha! ¡Por qué haces eso!” Meek usó un objeto para golpear al doctor a quien había arrastrado con él.

“Bueno, tú mismo me arrastraste a esto.”

Knock, Knock

“¡¡Mierda!!”

De reírse de alegría al ver al policía frente a él actuar como si estuviera a punto de vomitar, el sonido de un golpe en la puerta hizo que Chan dejara escapar una fuerte exclamación de sorpresa. **“¡Oh Dios mío! Qué susto.”**

“¿Te asustaste tanto?” Preguntó el mayor cuando notó que los recuerdos pasados aún estaban en su memoria.

“Hola, soy el médico forense que realizará la autopsia.”

“Oh, Doctor Ray.”

“Hola mocoso,” el recién llegado saludó a Chan cálidamente. **“En cuanto a tí, sólo dame la información básica.”**

“Mi nombre es Meek, soy un oficial de policía de inteligencia que fue enviado para recopilar información.”

“Habrás estado ocupado.”

“Sólo un poco. Pensé que podría tener alguna pregunta sobre el caso.”

“Sí, si los resultados de la autopsia y la evidencia de la escena del crimen son consistentes, ya estará todo concluído.”

“Entonces, buscaré de inmediato los resultados de laboratorio para usted. La evidencia de la escena está allí.”

“Bien, entonces si no tiene apuro hoy, cuando termine con todo, ¿le gustaría tomar una taza de café juntos? Así podré informarle de todos los detalles.”

“Está bien.”



"Tengo hambre," dijo Chan de repente, interrumpiendo la conversación, sin prestar atención a las personas, ¿qué tanto hablaban?

"Te pondré las esposas."

"¡Doble cara!"

"Delirante."

"Hahaha, ustedes dos lucen muy cercanos. ¿Se conocen?"

"Tal vez me gustaría conocerlo mejor a usted en su lugar." Respondió Meek al joven doctor que probablemente tenía la misma edad que él o no se alejaba mucho. Tenía casi la misma altura que el niño a su lado, más calmado y más maduro.

"¿A dónde vas? Dame de comer."

"Bueno, discúlpeme doctor. Regresaré en otro momento."

"Puedes llamarme Ray. Creo que tenemos la misma edad."

"Está bien."

"Arrooooooz."

Finalmente, Meek arrastró al buen chico hasta una tienda de arroz no muy lejos del hospital. Este era un café que vendía arroz y bebidas. Y también tenía aire acondicionado fresco.

"¿Qué comerás?"

"Tú y Ray eh, usas tu voz fuerte conmigo pero una más suave y dulce con el doctor."

"¿Quieres que te sermonee como cuando te conocí? Mocoso sin modales."

"Me gruñiste cuando nos conocimos."

"¿Tal vez pensé que eras un fantasma?" Meek abrió el menú antes de ordenar lo que quería comer.



"Pediré lo mismo, pero cambia el agua por té verde frío." Chan sonrió al empleado de manera amistosa antes de volver a su expresión muerta mientras miraba a Meek.

"Oh, pero, tú... yo siempre te sonrío y sonrío, y mi rostro es similar al suyo."

"Chúpame."

"¿Te gustaría que lo haga?"

"¿Qué estás diciendo con tanta valentía, niño?"

El humor de Chan mejoró cuando bromeó con la persona que frunció el ceño por un momento.

"¿Me contaron que haces trabajo de campo?"

"No es necesario."

"¿Por qué?"

"¿Recuerdas lo que dije sobre el agresor que mató al dueño del restaurante, que fue atropellado por un auto?"

"¿Y?"

"Quién estaba trabajando en el caso también se encontraba de pie a un lado de él, así que pudieron haber sido golpeados al mismo tiempo y pudo haber podido terminar igual."

"¿Y recuerdas que te dije que era su hijo?"

"Um. ¿Y qué?"

"No te estoy entendiendo."

"Increíble."

"Entonces, significa que tuve mucha suerte." Chan apoyó sus brazos sobre la mesa antes de sonreír a la persona que se sentaba del lado opuesto y miraba un documento.

"¿Cómo?"



“Porque te encontré de nuevo.”

Meek levantó la vista del documento y miró al niño que sonreía brillantemente, como guardando un secreto.

“¿Piensas coquetearme?”

“Vale la pena intentarlo.”

“¿Hablas de coquetearme... o de hacer otra cosa?” Meek bajó el documento antes de tocar su brazo, que estaba sobre la mesa, e inclinó su rostro hacia la otra persona.

“¿Lo intentas tú o lo intento yo?”

“No lo creo,” dijo Meek con una sonrisa en sus labios.

“Yo tampoco,” dijo Chan en tono bromista.

Los dos se miraron intensamente. Como ninguno apartó la mirada, eso quería decir que se trataba de una gran apuesta. El empleado que traía los platos de arroz para servir, se detuvo cuando vio que sus clientes se miraban como dos peces a punto de luchar.

“Emm, disculpen, ah, la comida está servida.”

Tanto Meek y Chan apartaron la mirada uno del otro, antes de empezar a comer y hablar sobre temas completamente diferentes, e incluso con una expresión diferente.

...

“Sí jefe, sí. Iré a verlo.”

Chan le pasó su tarjeta plateada al empleado, porque vio que el mayor estaba tardando en su conversación telefónica, además sólo se había terminado su vaso de agua, señal de que no comería el arroz.

“¿Tienes más trabajo?”

“¿Ya pagaste la comida?”

“¿Me devolverás lo que gasté?”



"No, gracias por invitarme."

"En realidad, puedo hacerme cargo de tí por el resto de tu vida," Chan arqueó sus cejas burlonamente, **"Pero, deberías morir mañana."**

"Bastardo," Meek pensó que probablemente no obtendría demasiada información del niño delante suyo. **"Acerca de los resultados de la autopsia, vendré a buscarlo mañana. Hoy tengo otras cosas que hacer."**

"¿Volverás mañana? Entonces llámame."

"¿Quieres que te invite a comer de nuevo?"

"No, no quiero que estés con Phi Ray, sólo los dos."

"Por qué."

"Es pegajoso."

"Y qué hay de tí."

"Mi cintura se mueve rápido. ¿Quieres probar?" Chan levantó las cejas a la persona que estaba a punto de ponerse de pie a toda su altura.

"Guau."

"Coqueteo primero, y luego jugamos a piedra-papel o tijeras en la cama, ¿está bien?"

"Maldición. ¿Ahora tú coqueteas conmigo?"

"Me gusta lo pegajoso. Nunca tuve algo así."

"¿Y debo sentirme agradecido?"

"Entonces, ¿cuál es el trato? ¿Quieres que te coquettee?"

"¿Y si digo que no?"

"Seguiré coqueteando así." Chan se levantó y siguió a Meek antes de tomarlo del brazo y mirar al rostro del mayor.



“Sí, puedes coquetear.” Meek sonrió antes de caminar más cerca del joven con quien no tenía mucha diferencia de altura. Sus ojos brillaron cuando se inclinó y susurró al oído de Chan, con una voz mucho más suave que la usual: **“Si te sometes en la cama.”**

Chan chasqueó la lengua, antes de girar su rostro hacia el mayor, cuando la punta de su nariz tocó la suave mejilla.

“Puedo someterme en la cama. Si estás dispuesto a ser quien me someta.”

Esta batalla entre el agente de inteligencia y el joven cirujano era grande. No había villanos, ni fantasmas, ni creencias. Sólo había ganadores, y perdedores... en la batalla en la cama.

Caso Especial 3: Médico Internista, Departamento Forense

“Doctor Say, el director lo ha llamado.”

La mujer policía intentó aguantar durante mucho tiempo antes de decidirse a abrir la puerta de la sala forense y entrar. De hecho, no estaba abierta, por lo que fue incluso difícil. Pero fue lo que había dentro lo que la hizo tener que decidirse antes de entrar y perturbar el tiempo de descanso del jefe del departamento forense, lo cual sabía no era algo bueno.

El joven yacía sobre el sofá, lentamente se sacó la bata que cubría su cara, dejando ver sus aburridos y sagaces ojos, que observaron a la mujer policía en la puerta, antes de girarse y estirar su cuerpo para descontracturar sus músculos.

“Iré ahora.” Su suave y profunda voz, sonaba más fría que nunca, debido a que lo habían interrumpido mientras dormía.

“Entendido.” La oficial se apresuró a dejar la habitación y corrió a dar aviso inmediatamente al jefe.

Había dos personas en esta estación que era mejor no conocer a menos que fuera necesario. Uno era el superintendente, que era Singha, quien, si cometes un error al trabajar para él, debes estar dispuesto a ser regañado hasta que te rompieran las orejas, y segundo, era el Doctor Say, el jefe del departamento forense. Esta persona era diferente, no maldecía, no gritaba. Pero cada palabra suave que te decía, lastimaba al punto de que quien la recibía, deseara morir. Si Singha fuera un tigre dispuesto a destruir todo, Say probablemente sería como un lobo esperando que su presa se



perdiera, y entonces aparecería y le clavaba los colmillos para sacudirlo de un lado al otro.

El joven médico fue todo el camino bostezando. Su cabello rojo brillante contrasta con su camisa blanca y pantalón negro. Es una imagen familiar para las personas de aquí. Es sabido, que si Say duerme lo suficiente, será una persona tranquila, pero si no duerme lo suficiente, es como una bomba de tiempo.

“Así que esto es todo. Puede comenzar sus prácticas ahora. El doctor Say será quien lo evalúe y lo atienda.” Singha miró a la persona que abría la puerta sin llamar. **“Aquí está, justo a tiempo. Él es el patólogo forense interno que ejercerá a partir de hoy. Preséntese por favor.”**

“Hola Doctor Say, me presento, mi nombre es Nalu, tengo veintinueve años.”

Say miró al menor frente a él cuidadosamente de nuevo. Su altura era aproximadamente 180, cabello negro, rasgos faciales agudos y piel color miel. No se veía como alguien con manos torpes y cuerpo débil. Podría usarlo.

“Um.”

“Me acaban de avisar de un caso, irás conmigo ahora.”

“¿Qué caso?”

“Una esposa de veinticinco años, fue de compras al mediodía, y cuando regresó, encontró a su esposo de cincuenta y cinco años muerto en la oficina. Al parecer sufría alguna enfermedad congénita.” Los dos amigos se miraron en reconocimientos. **“Pero su medicina había desaparecido.”**

“Piensas que fue un asesinato.”

“El fallecido era un billonario que se divorció de su ex esposa, se volvió a casar con la actual y sólo estuvieron juntos tres meses.”

“Oh, te veo en el auto.”

Say salió de la oficina de Singha y regresó al cuarto forense. Detrás de él, el menor caminaba en silencio. No era como si fuera la primera vez que había un pasante, pero sólo unos pocos permanecieron hasta el final del entrenamiento. También quería saber si con esa actitud arrogante, ¿cuánto tiempo sobrevivirá este niño?



"Ve a preparar las cosas."

"¿Cómo?"

"No me gusta repetir lo que digo." Sus ojos agudos lo miraron y habló con voz suave, que hizo que el joven que lo seguía se detuviera.

"He estado aquí menos de una hora. ¿Cómo podría saber cuál es el sistema y dónde están las cosas? ¿Me dará órdenes antes de enseñarme el trabajo?" Say no se giró a verlo, solo detuvo sus pasos.

"La gente que sobrevive aquí es la que aprende." Antes de que pudiera hablar, caminó para entrar en la habitación, pero unos ojos agudos miraron a Blue sin mostrar ninguna emoción, pero eso hizo que la columna del joven temblara y no se atreviera a decir nada más.

Blue es un estudiante destacado en la Escuela Forense de la Policía.

Aprobó el examen.

Sus puntuaciones siempre fueron las más altas. En cada actividad, en cada competencia, nunca queda segundo. Su vida siempre había sido solo estudio. Por eso, en otros aspectos de la vida, era malo, por ejemplo hablando con la gente, los niños.

El joven miró la ancha espalda de la persona frente a él antes de presionar sus labios. Cuando supo que sería enviado ahí, esperaba encontrarse frente a un líder viejo y de aspecto académico, ordenado, pero la persona frente a él era todo lo contrario. Y también parecía alguien que no creía querer volver a ver.

Esa persona era el Doctor Say. Médico forense de primer nivel, del que se sabe que ha pasado por casos difíciles, pero lo importante es que el dueño mide casi 190 centímetros de altura, con el pelo rojo que contrasta con la limpia habitación blanca. También conocido por su fiereza.

Al entrar en la sala forense, Blue se encontró con una sensación incómoda. Es como si no estuviera en ninguna pasantía. Desde aquí, volvió sus ojos penetrantes para mirar a la persona que recogía bolsas y diversos equipos del suelo cerca de la puerta. La otra parte tenía razón, casi no hace falta preparación porque ya todo estaba bien ordenado para un buen desempeño de las funciones.

Sólo había que tomar las cosas y salir. Fue la primera lección que aprendió en medicina forense. **"Lo siento,"** el joven decidió terminar con la incomodidad.



“¿Cómo dices?”

“Lamento haber discutido hace un rato.” Say no dijo nada en respuesta. Sólo caminó hasta acercarse a la persona de pie en la puerta, estaba consciente de la pequeña diferencia de altura. Sus ojos agudos lo miraron hasta quitarle la respiración, pero antes que protestará, una pesada bolsa fue arrojada a su pecho, y cayó a sus brazos. **“No hagas desastre,”** fue todo lo que Say dijo, antes de pasar caminando a su lado con cámara en mano, dejando solo al joven que pudo dejar escapar un respiro de alivio.

Una vez que llegaron a la escena, August le dijo a los oficiales que dejaran entrar al equipo forense primero para que hicieran su trabajo. Darin caminó y puso una mano sobre el hombro de su amigo cercano, y con la otra señaló con su dedo: **“Ese es el nuevo chico que aceptó Sing.”**

“Interno.”

“Oh, eso. Es guapo. Tan dulce como mi hijo.”

“¿Desde cuándo Thup es tu hijo?”

“¿Desde que llegó a la comisaría? Y este pequeño cómo se llama. ¿Crees que pasará?”

“Aún no lo sé.”

“Es mejor que lo tomes con calma,” Darin palmeó a su amigo y susurró, **“Si esta persona no pasa, el trabajo será duro y mortal. La próxima vez, no vendré a ayudarte.”**

“¿Piensas trabajar?”

“Sólo disfrutaba de la vista,” Darin se rió entre dientes. Luego le arrebató la cámara a Say y fue a tomar fotografías de la escena del crimen.

“Jefe, ¿quiere que reúna evidencia en esta zona?” preguntó Blue al entrar en la escena del crimen.

“Hazlo.”



Cada acción que Blue realizaba caía dentro de la vista aguda de Say, quien estaba apoyado en el marco de la puerta, desde donde veía todo. Antes de entrar a la escena, el joven ya tenía colocado los cubre zapatos y los guantes, que era lo que Say esperaba. Toda evidencia era colocada y catalogada en las bolsas, pero de repente, vio que joven se detuvo, entonces Say caminó hacia él: **“Qué sucede.”** Preguntó.

“Había una marca de humedad en la base del vaso del difunto.” Say miró la taza de té del difunto. No sería raro que hubiera gotas de agua. esparcidos por el vaso, si fuera agua fría y no agua caliente.

“Guárdala.”

“Sí.” Blue levantó la taza, pero se le deslizó y su contenido se volcó por su brazo. **“Lo siento jefe.”**

“Deja todo.”

“¿Cómo?”

“¡Déjalo!”

El grito hizo que la persona desmoralizada se sintiera peor. Say lo tomó por el cuello de la camisa y con fuerza lo arrastró fuera del área. **“Rin, por favor toma algunas muestras y envíalas al laboratorio.”**

“De acuerdo, ya mismo.” Darin, que siempre había trabajado con su mejor amigo, sabía que clase de persona era. Y aunque sus dos mejores amigos eran conocidos por su fiereza, conocía su valor, y sabía que todo lo que hacían, siempre tenía un por qué.

Este nuevo practicante, que acababa de entrar a la escena, había cometido un grave error. Por eso fue sacado a rastras de allí, porque su error no solo había sido eso, sino que había contaminado una prueba, que también podría comprometer el caso.

Después de sacarlo de allí, hacia el auto del superintendente, el jefe del departamento Say, soltó al joven interno.

“Lo s-siento mucho...”

“Quítate la camisa.”

“¿Ha?”



"Te lo dije antes, no me gusta repetirlo. Sólo haz lo que te digo. ¿Te la vas a quitar por tus propios medios o debo arrancártela?"

La seria actitud de la persona frente a él, provocó que Blue no se atreviera a llevarle la contraria. Una piel de color miel muy suave, apareció frente a los ojos de Say. Aunque no tenía músculos, el patrón era hermoso, porque tenía muy buena proporción.

"Dame tu brazo." Esta vez, no hubo preguntas ni dudas. De inmediato el joven levantó su brazo, porque no quería causar más problemas. El agua de la botella se había derramado sobre su brazo, desde arriba hasta la palma de la mano. Botella tras botella, hasta que Blue preguntó: **"¿Para qué el agua?"**

"En el informe de investigación, el ama de llaves del fallecido, dijo que éste comenzó a sentir mareos, fatiga, vómitos y diarrea el domingo. Y la mañana siguiente comenzó a sentir cansancio y presión en el pecho. Antes de morir, tenía dificultad para respirar. Todo sucedió antes de descubrir que su corazón había fallado." Blue escuchó una voz suave y profunda que era diferente a la anterior. Una mano gruesa le frotó el antebrazo, suavemente se salió de su carácter, **"¿Qué piensas?"**

"Carbamatos."

"Buena opción, pensé que dirías otro."

"Es incoloro y tiene un efecto potente. Puede causar insuficiencia cardíaca. Si una persona piensa en matar a alguien y hacer que parezca un accidente que se superpone con una enfermedad cardíaca congénita, probablemente es lo que elegirían." Cuando terminó de hablar, una mano fuerte presionó la barbilla de Blue. Éste pudo ver su cabello rojo, en contraste con la piel blanca ligeramente brillante de la persona frente a él. Sus ojos negros como boca de lobo parecían feroces, con una cara afilada.

"Quédate aquí."

"Pero es mi trabajo."

"No me gusta la gente que discute."

"No lo hice." Blue se detuvo cuando la persona frente a él levantó sus cejas como dejando ver lo enojado que estaba. **"De verdad, es mi trabajo, y es mi primera vez."**



"¿Y?"

"Y cometí un error."

"Sí, cometiste un error. Contaminaste la escena y dañaste una prueba muy importante, además de ponerte en peligro."

"Lo siento jefe."

Blue se puso de pie y agachó la cabeza. Él no era alguien con tanta confianza en sus conocimientos que no era capaz de escuchar. Si hacía algo mal, estaba dispuesto a disculparse y arreglarlo.

"La próxima vez, no te equivoques. Ve a esperar en el auto y observa. Si hay algo inusual, te llamaré." Say tomó su camisa y dejó el auto de Singha, dejando al joven sentado.

"Sí." Pero antes de que Say regresara a la escena del crimen, sintió que fue tomado por la camisa. **"Gracias Doctor Say."**

"Um."

Say regresó a la escena con los ojos de su amigo sobre él. Darin lo fulminó con una sonrisa burlona.

"¿Qué diablos te sucede?" Say preguntó antes de continuar recolectando evidencia donde había quedado el pasante.

"Maldición, escuché que a los perros por aquí les gusta regañar." Darin tomó el brazo de August antes de hablar con voz alta, **"¿Regañar?"** Dijo Singha, quien volvió a entrar después de interrogar a la gente de la casa, decidió seguirle el juego.

"Dicen que no se llevan bien con los niños molestos."

"Oh, pero hace un momento vi a alguien que estaba molesto con cierto niño, frotaba su brazo."

"Maldita sea, creo que el director en mí tuvo razón."

"¿Ustedes no piensan trabajar? Porque no si no es así, sólo váyanse y dejen de causar problemas."



“El ama de llaves dijo que cada vez que venía la esposa, preparaba té para el difunto ella misma, sin que hubiera nadie en la cocina. Y estaba segura de haber oído que a principios de mes, la esposa instó al difunto a hacer un nuevo testamento.”

“Si los resultados del examen físico y el laboratorio coinciden, entonces caso cerrado.” Say hizo que sus subordinados entraran y llevaran el cuerpo del fallecido a la estación para una autopsia. **“Rin, regresa y revisa el cuerpo de ese niño otra vez.”**

“¿Por qué no lo revisas tú mismo?”

“¿Es mi obligación?”

“Eh, justo cuando tienes la excusa para verlo en detalle. No pienses que no sé que Nong Blue cumple con tus especificaciones. ¿No es así?” Darin sacudió el brazo de su amigo.

“Ridículo.” Say sacudió ligeramente la cabeza antes de guardar la evidencia de la escena en su bolso. Singha no le dijo nada a Darin, solo sonrió ante el argumento de su amigo. Lo que deba suceder, sucederá. Él y Thup eran ejemplo de ello.

...

Habían pasado tres semanas desde que el nuevo interno había empezado. Aunque no había nada que decir, y hablaban mucho, era extraño que no hubiera ninguna incomodidad en esa oficina. Blue guardó todo el equipo usado para recolectar evidencia usado en un caso ayer. Mientras hacía esto, un frío toque en su mejilla lo hizo levantar la vista.

“Gracias.” Sus delgados ojos miraron a la persona que le entregó una bebida fría, que fue bien recibida. El olor a los cigarrillos era otra cosa a la que Blue estaba comenzando a acostumbrarse sobre la persona delante suyo.

“¿A dónde irás esta noche?” Preguntó Say a esa de caminar y tirarse sobre el sofá.

“Regresaré a mi habitación.”

“Sing nos invita a todos a comer.”

“¿El jefe invita? ¿Cuál es la ocasión?”

“¿Estás libre?”



Otra cosa a la que Blue está empezando a acostumbrarse es probablemente a hablar sólo lo que la otra parte necesita. No sé cuánto puedo guardar mis palabras.

“¿El jefe me va a dejar ir?”

“Entonces, ¿hay alguna razón para que no lo hagas?”

“Bueno, cada vez que hay un trabajo, si no pasa nada emocionante, siempre soy yo quien es regañado.” Miró al mayor quien estaba usando su propia bata para cubrirse la cara, preparándose para dormir. **“Siento que al jefe no le caigo bien.”**

“¿Qué te hace pensar eso?”

“Siempre me regaña. Ya sea que lo que haya hecho esté bien o no.” Blue de inmediato se calló. Habían estado juntos por dos semanas, y se había acostumbrado a siempre estar atado a Say. Y eso probablemente causó que las paredes entre ellos al principio, comenzarán a desvanecerse, hasta que hablaba de manera inconsciente.

Say sacó la bata de su rostro, antes de pararse a toda su altura. El joven patólogo forense se acercó al interno con ojos brillantes y lentamente se agachó a un lado sin pestañear.

“Bueno, lo lamento. Solía haber niños que venían a realizar su pasantía y jamás se quedaban más de tres días.”

“¿Entonces?”

“El hecho de que aún estés aquí, es porque soy amable contigo.”

“¿De verdad?”

“¿Qué crees?”

“Qué aún está lejos de ser amable.” Say se rió de los profundo de la garganta, antes de levantar la mano para acariciar la cabeza del niño delante suyo.

“Deberé intentarlo más.”

“Trataré de hacerlo mejor, para que seas amable sin tener que intentarlo.”

“Termina de empacar todo y réunete conmigo afuera.”



“¿A dónde iremos?”

“Te llevaré a comer.” Blue sonrió hacia el pelirrojo que salió de la habitación.

No.

Él no creía que el Doctor Say fuera una persona mala, era alguien muy amable. Tanto, que causaba que su corazón latiera muy rápido otra vez.

Caso especial 4: Misterio de los Tres Cruces

En el camino hacia la ciudad por la noche, reinaba el silencio hasta el punto de la desolación. Se podían contar los autos que pasaban. Si no hay una razón necesaria, nadie querría transitar a las 3 a.m. a menos que haya alguna razón que no pueda evitarlo.

Un gran camión que transporta animales por toda la provincia, acaba de regresar de dejar ganado reproductor de vacas de alta calidad, en una de las grandes granjas en la provincia cercana. La mente de la persona que estaba a punto de convertirse en padre, le hizo querer ir a ver a su esposa al hospital en lugar de pasar por un paraje donde pudiera descansar el cuerpo por un momento. Los párpados cansados se cerraron lentamente antes de que su cuerpo despertara nuevamente.

“Tengo mucho sueño.” El conductor intentaba despertarse, pero conducir por muchos días, además de la fatiga que ya sentía, le hacía difícil mantener los ojos abiertos, los cuales después de unos minutos, volvieron a cerrarse.

El frente del camión lentamente comenzó a salirse de su carril cuando quien lo guiaba estaba a punto de quedarse dormido, cuando de repente, un sonido muy fuerte lo despertó.

“Hey, ¿qué fue eso?” Los ojos del conductor se abrieron en estado de shock antes de girar el volante para volver a encaminar el auto, **“Casi me desvío.”**

El camino frente a él llamó la atención del hombre de mediana edad hasta que se olvidó por completo del sonido del auto al cual pareció haber golpeado.

Después de conducir unos metros, notó a una mujer joven con una falda roja parada al costado del camino haciéndole señas.



“¿Quién está a estas horas de pie a un lado del camino?” Encendió la señal de giro y se detuvo inmediatamente al costado de la carretera. El sueño le hizo olvidar todas las leyendas de los monjes.

El auto ha desaparecido por completo.

No digas hola.

No mires.

No preguntes.

No te estaciones

“¿Podría llevarme? El taxista me dejó aquí.”

“Claro, sube. ¿Qué haces a estas horas sola?” Preguntó el hombre detrás del volante, antes de mirar a la adolescente de pelo largo que estaba sentada a su lado.

“Salí con mis amigos.”

“Oh, supongo que se te hizo tarde, pero qué extraño que el taxi te dejara ahí.”

Él sólo pensó que sería agradable tener algo de compañía con él, pero olvidó que se pensaba que este camino no era una por donde pasaran muchas personas “vivas” que se quedaran a un costado del camino.

Los sollozos sonaron tan fuertes que al conductor se le puso la piel de gallina. Extendió la mano y bajó la temperatura del aire acondicionado, pero en ese momento, por el rabillo del ojo, vio que la niña sentada a su lado llevaba un vestido rojo. Pero, si fuera sólo un vestido, no mancharía así todo el asiento. Su delicado cuerpo comenzaba a mostrar signos de palidez, cuando la sangre se derramó hasta que se desbordó desde el asiento hasta el suelo debajo del asiento y el piso.

“Me apuñaló, me cortó la garganta, me robó mis cosas.”

Cuando los sollozos fueron reemplazados por voces de dolor y rabia, la persona que conducía el auto de repente tembló de miedo. Intentó cantar mantras, difundir bondad y orar de diversas maneras, pero cuando lo que quería ahuyentar no lo aceptó, estas oraciones fueron solo un poema. Con los ojos temblorosos, las lágrimas brotando, llenos de miedo, intentando maniobrar el auto lo mejor que puede para evitar un accidente.



Se dice que los Tres Cruces se consideran la intersección entre el mundo humano y el mundo de los espíritus, y se sabía que allí se realizan varias ceremonias para encontrar un sucesor. Algunos dicen que es una mala posición, desfavorable y que sólo atrae el mal. Por lo tanto, a menudo se veían personas colocando artículos como flores, varitas de incienso y velas allí o, a menudo, también se sucedían accidentes.

El camino por donde circulaba este camión era un cruce de tres vías. Hay una luz naranja que parpadea de forma intermitente indicando. Intentó pisar el freno una y otra vez, pero no funcionó y no obtuvo respuesta. Intentó todo lo que estuvo a su alcance para poder sobrevivir, pero parecía que el espíritu a su lado, no era misericordioso. Si se tratara de un espíritu errante, el Sambhavesi que sólo esperaba méritos salvaría al hombre del peligro. Pero, por otro lado, el joven fantasma a su lado era un fantasma muerto lleno de tristeza.

Ella es la historia que cuentan los conductores que pasan por esta ruta: *si ves a una chica con un vestido rojo parada al costado de la carretera llamando a un automóvil, sigue conduciendo y no te detengas hasta pasar la intersección.* El conductor inspiró con el corazón acelerado, vio el camino adelante, el cruce no está lejos. Si lo supera, promete que no volverá por este camino nunca más.

“Tío, no voy más. Por favor estacione.”

El conductor presionó el freno hasta casi ponerse de pie. Si, se había detenido, entonces sobrevivió, sí.

La cara asustada giró lentamente para mirar primero el asiento lateral. Primero descubrió que solo había un cuerpo con una falda roja manchada de sangre, y segundo, sin cabeza.

“He, he, he, está aparcado. También está aparcado.”

El sonido de su voz y el aumento de peso en su regazo hicieron que el conductor mirara lentamente hacia abajo. Ojos blancos y una amplia sonrisa lo miraban. Su rostro blanco y pálido estaba lleno de heridas del cuchillo que dejó su carne abierta. La cabeza perdida de la niña, estaba en su regazo.

¡¡¡¡Print!!!!



Miró hacia las luces brillantes que se acercaban cada vez más a través de la cortina de lágrimas. No era como si estuviera conduciendo cerca de la intersección, sino que estaba estacionado en medio de una intersección.

¡¡¡¡LOCO!!!!

...

El sonido del teléfono a un lado de la cama, despertó a August con frustración.

“Qué pasa.”

[Director. Hubo un accidente de tránsito, un camión, en la misma intersección otra vez.]

“¿Ya acordonaron el área?”

[Ya está hecho. Alguien lo vio y dio aviso alrededor de las 5 a.m. Suponemos que el accidente sucedió dos horas antes del aviso.]

“¿Qué hay del conductor?”

[Murió en la escena. La otra persona está en peor condición. Estamos intentando contactar a sus familiares.]

“Despejen la vía. Iré pronto.”

[Entendido.]

Singha suspiró antes de darse la vuelta para mirar al niño detrás de él.

“¿De nuevo?”

“Um, lamento haberte despertado.”

Una voz apagada en su pecho le hizo mirar hacia abajo. Sus manos acariciaron suavemente el suave cabello del niño en sus brazos.

“Desperté cuando escuché sonar el teléfono. Pero sólo quiero seguir abrazándote.”

El chico de treinta y un años seguía actuando exactamente igual que antes. Apretó su abrazo alrededor de la cintura de su hombre mayor antes de besar su pecho desnudo y lleno con tiernas marcas de amor rosadas. **“¿Es el mismo accidente?”**



“Um,” Singha permitió que el hombre delante suyo siguiera besando y apretando sus caderas sin pensar en pedirle que se detenga. **“No hay muchos autos en esa intersección. No sé cómo ocurre tan seguido.”**

“¿La *‘intersección de tres vías’*? ¿Hay una intersección de tres vías allí?” Thup apoyó sus codos sobre la cama para mirar al mayor.

“Sí,” Singha respondió brevemente. Antes de mirar su cuello blanco que tenía una marca de beso, orgulloso de sí mismo. Singha lo tomó por la nuca, y comenzó a besarlo con colmillos lujuriosos.

“Así que es un camino de tres vías.”

“¿Y qué?” Bajó su cuerpo hasta el blanco pecho debajo de su pijama de color claro antes de comenzar a lamer como le gustaba.

“Es por eso Phi Sing, escúchame primero.” Thup bajó su cabeza para mirar al mayor quien pasaba su lengua alrededor de sus pezones sobre la tela de su pijama, hasta que sintió calor en su rostro.

“Habla, te estoy escuchando.”

“Entonces puede que no haya sido un accidente.” Thup detuvo la mano del mayor que estaba ocupada llegando a los bordes de su pantalón de pijama. El joven de treinta y un años de edad, miró a su pareja, subiéndose encima de él y tomándole ambas muñecas: **“Si sigues jugando conmigo así, llegarás tarde al trabajo.”**

Singha se rió entre dientes. Antes de levantarse para sentarse en el centro de su pareja, miró con orgullo el rostro maduro de Thup. Ahora, el niño frente a él no era solo un artista que asumió toneladas de trabajo con la esperanza de recolectar dinero y obtener una pieza más, sino que Thup se unió a una agencia y consiguió más contratos, incluso una exposición de sus propios trabajos. Este niño ha crecido mucho.

“¿Alguna vez te dije que estoy muy orgulloso de ti?”

“Mmmm, no, aún no lo hiciste.”

“Estoy muy orgulloso de tí Thup.”



Sus ojos brillaron, el suave tono de sus palabras, hicieron que los labios de Thup se curvaran en una amplia sonrisa. Había recibido muchos elogios durante el año pasado, pero nada equivale a una sola palabra de Singha.

“Todo mi éxito te pertenece, Phi Sing.” Thup se sentó y abrazó la cintura del mayor antes de besar suavemente su suave y bronceada mejilla. **“Te amo muchísimo.”**

“¿Lo estás pidiendo?” August colocó sus brazos sobre el blanco cuello de su novio cuando sintió que un bulto empujaba a través de la tela. **“Sólo bromeo, una ronda será suficiente. Apresúrate y vete a trabajar.”**

“De todos modos, será en esta posición, yo empiezo.”

Thup le mordió suavemente la punta de la barbilla antes de quitarle sus pantalones deportivos favoritos y apretar con sus manos las nalgas redondas hasta dejar una marca.

Solo les tomó menos de dos minutos a los dos estar sin ropa que cubriera sus cuerpos. Sus labios se juntaron al igual que sus extremidades inferiores que se frotaban con necesidad, August agarró el centro de su cuerpo con la mano apuntando a su propia entrada.

“Maldita sea, está tan apretado.” Mordió el pecho del hombre mayor mientras sus órganos sexuales se fortalecieron devorando la esencia del propio cuerpo.

“¿Y te gusta?” Preguntó Singha apretando los dientes mientras cada movimiento en el interior le hacía sentir un hormigueo en todo el cuerpo. Podía sentir el calor y los tendones del interior por todas partes.

“Siempre me ha gustado.” Los dos se miraron con lágrimas en los ojos. El miembro de Thup penetró en toda su longitud y luego dijo: **“Acuéstate, me gusta esa posición, así puedo abrazarte fuerte.”**

“Y gemir fuerte.”

Singha se rió desde el fondo de su garganta antes de inclinarse para besar al niño travieso que había pasado de ser un cachorro a un perro adulto.

“No caigamos primero.”



“Eso es lo que he estado ejercitando contigo.” El perro adulto apoyó la barbilla y levantó los brazos antes de rodear su cintura con ellos mientras el hombre mayor saltaba arriba y abajo.

“Profundo, oh, guau,” Singha miró hacia arriba, jadeando cuando dentro del canal se sentía tan apretado que apenas podía respirar. Cuanto más bajaba, más profunda era la punta del miembro que golpeaba su centro entre su cuerpo y sus piernas, **“No vuelvas a decir habladurías.”**

“No digas nada.” Sus labios carnosos ocuparon el gran bulto en el pecho de August. Antes de mover su lengua y poner los ojos en blanco para mirar a la persona con la que estaba, **“Dedo, ah, tu dedo.”** Singha casi pierde el conocimiento cuando el chico frente a él abrió las mejillas y luego insertó un dedo en el canal, empujando al centro del cuerpo.

“No lo vuelvas a hacer o no te detengas. Me golpeas más fuerte que antes.” Singha miró el rostro de Thup antes de besarlo para liberar las emociones que estaban surgiendo.

“Qué emocionante, ah, qué bueno.”

La excitación iba en aumento cuando el cuerpo de Singha se estrelló contra él.

Estaba tan feliz que levantó la vista y gimió en voz baja mezclado con el sonido de los cuerpos chocando, sus piernas no se detenían. Cuando veía el rostro feliz del propio Thup estaba dispuesto a mimarlo también.

“Ummm, hyung, me aprietas tanto, voy a ... ah.”

“Espera un minuto, ah,” August redujo el ritmo antes de girar acaloradamente sus caderas también. Aunque el ritmo era lento, sus labios se apretaron de nuevo cuando no pudo soportar más, esta vez también quería acabar. **“Más, ah ah, acaba adentro, tengo que ir a trabajar.”**

“Acabaré rápido.”

Singha clavó las uñas en la blanca, musculosa y hermosa espalda. **“Buen chico, ah, más profundo.”**

“Ah Phi Sing, Phi, Phi, ah ah, es demasiado.”



Thup abrazó con fuerza la cintura del hombre mayor, mientras el cuerpo temblaba por la liberación de semen en el canal del hombre mayor, en tanto Sing golpeó su rostro contra el hombro de Thup antes de morder su piel blanca cuando él mismo se liberó por completo hasta el final.

La respiración rápida de las dos personas en la cama era lo único que se podía escuchar en ese momento, seguida de una suave risa de ambos también

“Perdón por morder tan fuerte.”

“No te preocupes.”

“Ve a tomar una ducha, luego curaré tu herida.”

August miró sus propias marcas de mordidas que habían comenzado a ponerse rojas. Pero cuando volvió a mirar el rostro de Thup, descubrió que este niño estaba sonriendo ampliamente. **“Eres tan lindo.”**

“Entonces ámame mucho.”

“Lo intentaré,” bromeó Singha, mordisqueando suavemente la punta de su testaruda nariz.

“¿Lo intentarás?” De repente, la amplia sonrisa se desvaneció, y los ojos comenzaron a volverse borrosos, cuando se llenaron de lágrimas. **“¿Ya no me amas?”**

“¿Todavía tengo tu semen dentro de mí y tú todavía quieres llorar?! Bueno, lo diré una vez más, no dije que te amo, dije que lo intentaría...” Singha se rió sin ocultarlo antes de sostener su encantador rostro de su novio. **“Intentaré amarte tanto como tú me amas.”** August besó sus hermosos ojos de color marrón con largas pestañas. No importa cuantas veces lo mirara, siempre amó esos ojos. **“¿Ya lo entiendes?”**

“Entiendo.”

Después de consolar a la persona que se había convertido nuevamente en un cachorro hasta que se calmó, los dos se dieron una ducha y se vistieron antes de dirigirse a la escena del crimen.

...

“Hola jefe.”



"Um, ¿dónde has estado?"

"Acabo de terminar de mover el auto y recolectar pruebas."

"Los cuerpos?"

"El doctor Say se encarga de ello. Inicialmente se pensó que se trataba de un accidente como las veces anteriores."

Singha asintió a su subordinado antes de girarse para mirar al niño que lo seguía. Vio a Thup que miró a su alrededor y se detuvo en medio del camino. La imagen que vio el niño era una mujer con una falda roja arrastrando el alma de un hombre en medio de la gente caminando por la carretera.

"Phi."

"¿Dónde?"

"En medio de la calle, era un adolescente que vestía una camisa roja, no, era blanca, solo estaba manchada con manchas rojas de sangre". Thup miró la escena en silencio antes de girarse para mirar al hombre mayor. **"Es posible que haya tenido un accidente por aquí."**

"Hay un caso de tránsito en el que no se ha encontrado al culpable," dijo Singha después de escuchar a Thup. **"Sucedió a más de dos metros de aquí, había un auto a un lado y en el interior se encontró el cuerpo de una adolescente muerta, fue violada antes de ser degollada."**

"No es de extrañar que siga buscando."

"Los forenses encontraron manchas de semen en la vagina y pudieron localizar al culpable, pero mientras escapaba, se topó con el medio de la carretera. Luego fue atropellado por un auto y murió en el acto."

"Tal vez ella estuvo mirando todo el tiempo."

"¿Es un fantasma?"

"Sí, tal vez ella estuvo buscando a la persona que la mató todo el tiempo y todavía está buscando, alguien debe decírselo." A Thup le agarraron la muñeca antes de que pudiera alejarse.



"¿Adónde vas?"

"Justo ahí." Cuando vio el rostro del hombre mayor, supo que estaba preocupado. Si pensara en entrar y decírselo, no podría permitir que la persona frente a él lo siguiera, porque terminaría en un desastre. **"Tendré cuidado. No tienes que preocuparte. De lo contrario, el fantasma no se irá."**

"Si sucede algo, simplemente llama."

"Quiero besarte en la mejilla aquí mismo."

"Me va a importar un carajo que haya mucha gente."

Thup se rió alegremente antes de acariciar suavemente la mano del hombre mayor, y luego caminó hasta la isla en medio del cruce de tres vías. Había bastantes flores y otros artículos colocados en esta área. Supuso que mucha gente piensa lo mismo que él.

"Señorita." Un escalofrío recorrió su espalda, haciendo que Thop decidiera no mirar. En cambio, se agachó para devolver suavemente las flores caídas a su posición original. **"La persona que causó que no siguieras viviendo esta hermosa vida, ya no está. Recibió los resultados de sus decisiones."**

"¡No lo creo!"

"La policía lo localizó y quiso llevarlo ante la justicia. Pero las cosas siguen rápidamente, debe ser karma. Lo atropelló un auto y murió allí mismo." Thup se movió, volviendo el krathong a su posición original. **"Entonces tú también deberías dejarlo ir, por favor vete en paz. Cuanto más hagas esto, más será un delito."**

"No tomó cualquier vida, tomó mi vida."

"Lo sé, el mundo no es justo, ¿verdad?"

Mientras, del otro lado, Say llegó y preguntó por su amigo, cuando lo vio estaba parado y mirando la espalda de su novio sin pestañear.

"¿Qué hace?"

"¿Comunicarse, tal vez?"

"¿Con fantasmas otra vez?"



"Oh, se trata del accidente."

"¿No fue por descuido?"

"Tal vez sea parte de eso. No sabemos qué pasó."

"Ahora entiendo." Say le levantó una ceja a su mejor amigo.

"¿No sería mejor que en lugar de pasar tu tiempo preocupándote por mí, vayas tras tu chico?"

"Sería bueno si mejoraras tu temperamento." Say miró al aprendiz que se había unido al departamento a tiempo completo. El joven se alejó sin siquiera detenerse a mirarlo.

"Sigue sano y salvo. Entonces, ¿es razonable arriesgar la vida irrumpiendo en una casa en llamas? Todo para conseguir algunas cosas estúpidas," dijo Say en un tono más duro que antes. **¿No fue una estupidez lo que dijiste sobre el anillo que le diste a tu nong? *'Podría comprarle otras cien piezas de ese tipo de cosas.'***

"Pero las cien piezas que le compraría no valdrían la única que le di. Haz algo diferente." Singha le dio una palmada en el trasero a su amigo para advertirle. **"Piensa con cuidado, Say."** Singha caminó hacia Thup que volvía corriendo a sí mismo con la sonrisa que siempre tenía.

"Se fue. Ella se fue."

"¿Debería contratar a alguien para luchar contra los fantasmas? No es mala idea," dijo Singha, antes de levantar la mano para secar el sudor de las sienes de Thup.

"¿Puedo abrir una oficina en tu estación?"

"No lo creo."

"¿No puedes usar mi línea de *'soy el novio del jefe'*?" Thup ladeó la cabeza y miró suplicante.

"Lo siento, no puedes usar la línea descuidadamente."



“Entonces,” Thup tomó la mano de la persona que la sostenía y besó el anillo de Singha. Simplemente comenzó a usarlo en su dedo anular en su cumpleaños el año pasado. **“Si invito al director a comer. ¿Tengo que usar la línea?”**

“¿Qué tienes a cambio?” Singha alzó las cejas ante el chico que tenía delante.

“Todo mi cuerpo y mi corazón, todo es para ti.”

“Voy a vomitar, Thup.”

“Bueno, sé que te gusta.” Sonó una risa suave de dos personas burlándose. Ya es una visión familiar para el personal de esta estación. **“Vé a esperar en el auto. Hace calor aquí y estás todo rojo.”** Singha cambió de tema ya que el niño frente a él tenía razón, a él realmente le gusta cuando hace tanto calor.

Sí, Thup solía ser obediente, pero ahora sigue siendo así. Sabía que él era el cachorro que siempre lo perseguiría.

Caso especial 5: Sueños que cuentan historias

“Jefe, no hemos encontrado al culpable.”

“Iré por la parte de atrás.”

“Entendido.” El joven policía vió la espalda del superintendente con mirada de admiración. No era frecuente ver a personas de este nivel en el área de operaciones, especialmente en casos de arrestos de narcotraficantes.

August caminó por el edificio de concreto hasta la parte trasera. Sostenía el arma en su pose estándar, antes de detener sus pasos, cuando escuchó el sonido de alguien acercándose. Tan pronto como vió al criminal aparecer por la esquina del edificio, los dedos de los pies de Singha se levantaron y patearon el cañón de la pistola de color negro rápidamente.

El agresor respondió con un puñetazo. Pero Sing pudo detenerlo a tiempo. Claramente le dio un puñetazo al criminal en la cara antes de recoger las esposas.

“Tienes derecho...”

“¡No lo creo!”



Aún no había terminado la frase cuando la otra parte agitó su brazo antes de recuperar lentamente el control, y golpeó la mejilla derecha de Singha y pateó su ingle. El dolor en la ingle y el olor a sangre en la boca asustaron al joven policía. Simplemente escupió sangre mezclada al suelo antes de ver el rostro de un narcotraficante asustado

“¡Maldito bastardo!” Normalmente debería haber informado al criminal de sus derechos antes de arrestarlo, pero si cayera inconsciente de pie, no sería necesario.

Singha golpeó la punta de su pie en el medio del pecho hasta que el agresor cayó, antes de herirlo y patearlo repetidamente. Pero en el momento en que estaba a punto de agacharse y tirar del cuello de su camisa, la otra parte pudo agarrar el arma primero.

¡¡¡Bang!!!!

“¡Phi Sing!!” Thup despertó sobresaltado con sudor por todo el cuerpo. Acababa de regresar de organizar fotografías en su estudio. Después de eso, comenzó a hacer las tareas del hogar antes de quedarse dormido en el sofá. Un sueño que tuvo le hizo palpar el corazón como si fuera a estallar. Una mano delgada cogió el teléfono para presionar al primer número registrado. Pero no hubo respuesta del otro lado de la línea, hasta que Thup se preocupó.

“Phi Sing, por favor responde la llamada. Por favor tómala.” El joven se levantó y comenzó a caminar con temor.

Hoy es el séptimo aniversario de la pareja y Thup no quiere que ninguna creencia ni rumor opaque el aniversario. Siete años de amor, la pareja había estado junta sin problemas durante mucho tiempo. Aunque no hay signos de lo contrario, pero cuando se trata de un amor que solía ser tranquilo, de repente se estanca. Algunas personas pierden el amor, otras rompen, otras viven y otras mueren.

Thup decidió llamar a Darin, porque el mayor no contestaba. Recordó lo que sucedió la noche anterior, cuando le dijo que regresaría tarde porque debía hacerse cargo de un caso sobre un traficante de drogas. Pensar en esas palabras preocuparon más a Thup. Era tal cual en sus sueños. Además, el momento en el que lo tuvo, era la misma hora en la que el mayor debería estar haciéndose cargo del caso.

[¿Qué sucede Thup?]

“Rin, está Phi Sing contigo? ¿Están en la estación?”



[Él salió para hacerse cargo de un caso. Ya debería haber terminado.]

“No puedo contactarlo.”

[Entonces iré a preguntar por ti al equipo.]

Thup esperó en línea con ansiedad. Miró el regalo y el ramo de rosas, que estaban preparadas sobre la mesa para el festejo de esta noche, y sintió sus ojos arder. Si algo le hubiera sucedido, ¿qué haría?

[Hola Thup, ¿estás ahí?]

“Estoy aquí.”

[Bueno, el tema es que... Sing está en el hospital.]

El teléfono que tenía en la mano cayó al suelo debido a la noticia. Thup se sintió rígido y débil. Intentó inhalar y exhalar a pesar de que sentía como si tuviera un bulto atascado en la garganta. Las lágrimas corrían por sus suaves y blancas mejillas.

Thup reunió fuerzas y se levantó. Primero cogió su cartera. Salió a llamar a un taxi frente al pueblo. No creía ser capaz de conducir por sus medios. Durante todo el camino en el auto, Thup siguió mirándose las manos que estaban apretadas hasta ponerse rojas. Sólo podía preguntarse por qué algo así sucedía. ¿Por qué pasó esto? ¿Y cómo sobrevivirá? Todos los pensamientos negativos hicieron que Thup se ahogara en sí mismo hasta el punto de que ni siquiera sabía en qué momento el auto se detuvo frente al hospital.

El joven corrió hacia dentro con lágrimas en el rostro, corría sin saber su destino, sin saber dónde preguntar. No sabía si podría enfrentar la verdad. Mientras corría hacia una dirección desconocida, una voz detrás suyo lo hizo detenerse.

“¡Thup!” El joven se congeló, sin atreverse a darse la vuelta. Si se giraba, y veía que Singha no era realmente Singha, ¿qué haría?

“¿Cómo llegaste aquí? ¿Viniste descalzo?”

“Phi Sing...” Thup se giró y miró hacia atrás, con lágrimas por todo su rostro. Llamó el nombre del mayor con expresión de asombro, haciendo que éste corriera hacia él, **“Phi Sing...”**



“¿Qué te sucede? ¿Estás herido? ¿Qué te pasó Thup?” Una cálida palma tocó la mejilla de Thup. Recién ahí, el joven rompió en llanto antes de caer de rodillas.
“Thup.”

“Es verdad... de verdad.. está tibio... aún estás tibio.”

“Aquí estoy, no llores cariño.”

Singha no entendía que le había sucedido al joven delante suyo. Sólo lo había visto pasar corriendo con expresión de asombro, así que lo llamó. Mientras más veía su condición, más pesar sentía en el corazón, y más se preocupaba. August abrazó a su amante, antes de darle un tierno beso y acariciar su espalda tratando de reconfortarlo, sin sentir ninguna vergüenza a los ojos de quien lo viera.

Después de casi media hora, Thup se calmó y se quedó dormido debido al cansancio mientras estaban sentados en las sillas del pasillo frente a la sala de operaciones, ya que no había mucha gente. Además, Sing debía esperar a que saliera el doctor para que le informara de la condición del culpable. Su gruesa mano aún sostenía la de su pareja, sin soltarla un segundo. Su hombro se había convertido en una almohada para el joven también.

“¿Qué rayos? ¿Dónde estaba Nong Thup?”

Darin corrió hacia ellos al verlos, estaba jadeando y apenas podía hablar. Detrás de él, un hermoso abogado de chaqueta negra y cabello del mismo color llegó y se colocó a su lado. Su rostro era agudo y algo arrogante, pero su alta estatura y su postura era elegante. Alzó su mano y acarició la espalda de Darin, antes de pasarle un vaso con agua.

“Se quedó dormido. No sé qué sucedió.”

“Pequeño demonio. Él me llamó.”

“Bebe un poco de agua antes, habla despacio.” Su voz era suave y llena de emoción. Toucha habló mientras sentaba a Darin en la silla al lado de August.

“Cha, te dije que tenía prisa.” Darin se giró para gritarle a su novio.

“Lo sé. Deja de gritar y bebe un poco de agua.” Dijo Toucha, un abogado muy solicitado.



El talentoso abogado acarició suavemente la espalda de Darin. Después de conocerse en un caso donde Darin tuvo que ser testigo médico en el tribunal, los dos empezaron a hablar, hasta que terminaron de una manera que nadie esperaba.

“Tienes razón. Bueno, Thup me llamó antes, preguntó dónde estabas, pero su voz temblaba y parecía preocupado. Cuando le dije que estabas en el hospital, la llamada se cortó. Creo que hubo un malentendido.”

“Oh, probablemente fue eso. Lo encontré corriendo descalzo y llorando.”

“De verdad lo lamento. No pensé que se sorprendería tanto, pero no me dejó que le dijera que viniste al hospital para acompañar al culpable.”

“Oh no hay problema, está bien. ¿Y dónde estabas?”

“Estaba esperando a Toucha en la estación. Estábamos por ir a comer.”

“Entonces vayan. Esperaré a que Thup despierte y nos iremos a casa.”

“¿Qué hay del culpable?”

“Sing.” Llamó una voz, interrumpiendo la conversación, haciendo que los tres se giraran a mirar.

“Ai Meek, ¿qué haces en el hospital?”

“Vine a completar un reporte y escuché sus voces de perros.”

“¡El perro eres tú!” Darin discutió de inmediato, causando que Meek riera a carcajadas.

“Sólo vine a ver al testigo de un caso. ¿Ustedes qué hacen?”

“Sing trajo a un criminal herido de bala, oye, ahí está el doctor,” Darin señaló al médico que salió por la puerta.

“Oh Phi Sing, Phi Darin, hola.”

“¿Acaso soy un perro?” Meek protestó cuando el joven delante suyo no lo saludó.

“En tu boca, sí.”



"Maldición Chan, no seas llorón."

"Así soy yo, un llorón. ¿Por qué no volviste a tu habitación anoche? Si estás pensando en engañarme..." Singha puso en blanco los ojos a las dos personas delante suyo quienes jamás habían discutido y al parecer no habían llegado a una conclusión al asunto.

"¿Aún están discutiendo por eso?" La voz de un recién llegado dificultó las cosas, Singha sólo quería tomar al niño dormido y salir de allí. **"Les dije que tomen turnos."**

"Maldita sea, está bien, lo acepto." Meek respondió antes de entrecerrar sus ojos mientras Chan levantaba las cejas. **"¿Qué haces aquí Say?"**

"Vine a buscar un cadáver para una autopsia."

"¿El pequeño Blue vino contigo?" Preguntó Meek, antes de alejar la mano de Chan de su cintura.

"Ya viene, se quedó enfrente para comprar bocadillos. Así que, ¿ustedes qué hacen aquí? Están todos."

"Vamos, yo te lo resumo." Darin levantó sus manos y se ofreció de voluntario antes de ponerse de pie y tomar aire para llenar sus pulmones. **"Sing trajo a un criminal para que lo atiendan. El doctor que tomó el caso es el Doctor Chan. Meek vino a completar unos documentos. Y Nong Thup, vino a buscar su posesión más preciada."**

"Qué caótico." Respondió Say brevemente después de terminar de escuchar.

"Bastante," dijo Singha también.

"¡Ayuda!" La voz de la persona que acababa de despertar inmediatamente silenció a todos: **"¿Cómo está, cachorrito?"**, August apretó su mano. **"¿Qué le pasa a la persona que está dentro?"**

"Está fuera de peligro. La bala fue extraída y ahora está siendo trasladada a la UCI para su recuperación."

"Enviaré a un oficial para que lo custodie."



"Dile a tus subordinados que se comuniquen conmigo. En cuanto a ti, ¿sabes cuántas horas esperaré? Incluso te cociné." Chan arrastró a Meek por el cuello de su camisa y lo sacó de allí.

"Ouch, maldito niño."

"Entonces vámonos, ya casi es hora de nuestra reservación." Toucha se levantó y rodeó la cintura de Darin.

"Está bien, entonces, Say, nos iremos. Por favor discúlpame con Nong Thup."

"Um, nosotros también nos iremos. Lleva a tu niño a casa, revisa la herida de su pie también." Dijo Say, cuando vio que Thup estaba descalzo y se había lastimado.

"Phi Say, te compré un café." El joven que llegó, le entregó una taza de café al jefe de departamento pelirrojo. **"Director, hola."**

"Hola. Bueno, entonces llevaré a Thup a casa."

Singha se levantó y tomó de la mano a su pareja para salir del hospital. Fueron directo al auto y una vez allí, condujo directamente a la casa.

Durante el trayecto había un inusual silencio en la cabina, pero decidió no preguntar nada. Cuando llegaron, entraron y llevó a Thup a que se sentara en el sofá, mientras él iba al baño. Entonces, salió con una palangana llena de agua y un trapo limpio. Lo dejó en el piso y miró a Thup, colocó ambos pies suavemente en el agua, y notó que salía sangre de la planta de un pie.

"¿Por qué saliste descalzo? Mira, te lastimaste."

"Tuve un sueño." Thup salió de su trance y miró los ojos de su novio. Le contó todo lo que sucedió. Singha curó su herida y escuchó en silencio antes de subir al sofá, apenas se sentó, abrazó fuerte a su amante.

Sólo lo abrazó y lo consoló sin decir nada porque lo que decía Thup era exacto en todos los aspectos, la única diferencia era que no fue él quien recibió el disparo. En el momento en que el delincuente levantó el arma, y le disparó, él pudo girar y esquivar. Entonces lo agarró y le rompió la muñeca hasta que disparó otro tiro en su propio abdomen.

"Ya no llores. Te dolerá la cabeza."

"Si algo te pasa, ¿qué haré?"



“Mírame, estoy aquí, justo delante tuyo. Justo ahora, viviendo juntos, no iré a ningún lado, ¿entiendes?” Singha empujó a Thup antes de sostener la cara de su novio. No sabía con qué soñaba Thup, o lo aterrador que era el sueño, pero al ver el miedo en esos ojos, realmente no podía quitarle las manos de encima. **“Mírame de nuevo y dime que lo entiendes.”**

“Entiendo.” Thup asintió con lágrimas en los ojos, antes de abrazar a la persona nuevamente. Después de aproximadamente media hora, llevó al joven para que se duchara y se lavara la cara. Mientras tanto, caminó y miró todas las cosas que estaban colocadas sobre la mesa del comedor. Su rostro se volvió solemne durante todo el tiempo, hasta que apareció una sonrisa que pocas personas habían visto alguna vez. Toda la crema se había derretido, dejando sólo el bizcocho por debajo. La caja de regalo blanca y el ramo de flores tenían un cartel escrito en puño y letra.

‘Sé que no te gusta comer postres, así que ordené crema fresca. No es muy dulce.’

“Definitivamente haré uso de este regalo. Sólo espera y verás.”

Las rosas blancas habían sido elegidas y arregladas por él mismo en la tienda. August leyó atentamente cada letra.

No es como si no lo hubiera pensado antes, sobre qué podría pasar en cada misión que tomaba. Pero era algo inevitable en esa línea de trabajo. Ya lo había hablado con Thup y él lo entendió. Pero esta vez, se sintió desmoralizado porque su novio soñó algo que casi fue realidad.

“Phi Sing.” Una voz rasposa, y un fuerte abrazo seguido de la barbilla de su novio contra su hombro, hizo que Singha girara el rostro para tocar con su nariz la mejilla del joven, que se veía suave y rosada. **“¿Tienes hambre? ¿Quieres que te cocine algo?”**

“Ordenaremos algo.”

“Lamento haberte asustado, y también perdona que haya pasado el día de nuestro aniversario fuera.”

“Lo compensarás el año que viene.”

“Salí tan apresurado que olvidé poner el pastel en el refrigerador.” Thup abrazó más fuerte la cintura de su pareja antes de suspirar.



"Lo comeré de postre." Singha giró su rostro hacia la persona detrás suyo, para ver su rostro de cachorro triste. **"¿No te duele la herida del pie? ¿No se mojó?"**

"No, está bien."

"¿No te duele la cabeza?"

"No me duele."

"Entonces, ¿tienes hambre?"

"¿Me quieres?"

"No." Thup se detuvo inmediatamente antes de lanzar una carcajada.

"Chico pervertido."

"¿Estás cansado? ¿Estás cansado de mí?"

"Estoy cansado."

"Por favor Phi."

"Estoy cansado de que siempre te lastimes. Estoy cansado de que nunca haga nada malo porque siempre soy diligente y lo siento." Levantó sus brazos para colocarlos alrededor del cuello de la persona delante suyo antes de inclinarse para mirar a los ojos marrones y decir seriamente, **"Te amo muchísimo Thup. Ya sea que pasen siete años, diez años, o cien años. Si me amas, quiero que te ames más a tí mismo. Porque no me gusta verte lastimado. ¿Entiendes lo que te digo?"**

"Entiendo. Te amo muchísimo también. Y entiendo que tu trabajo es riesgoso. Entiendo que las personas nacen, crecen, se lastiman, y mueren. Pero quiero estar ahí para ti. Quiero abrazarte, quiero besarte, quiero sostener tu cálido cuerpo no uno frío, ni uno que no pueda tocar."

"Entonces hazlo. Haz lo que desees, pero juntos." La punta de sus narices se tocaron. **"sigamos amándonos, ¿está bien? Hagamos todo bien, mientras todavía tengamos la oportunidad."**

"DE ACUERDO."



Sus labios se presionaron antes de aplastarse, hasta que no hubo espacio. Ambos labios acariciaron la dulzura del otro de forma familiar. Cada persona se brindó confianza, amor y buenos deseos.

“Feliz aniversario, Phi Sing.”

“Feliz aniversario para ti también, Thup, hasta la eternidad.”